

UNIVERSIDAD DE BURGOS



FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN  
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS HISTÓRICAS Y GEOGRAFÍA  
PROGRAMA DE DOCTORADO:  
EL PATRIMONIO HISTÓRICO DE CASTILLA Y LEÓN

*PROPAGANDA, IMAGEN Y OPINIÓN  
PÚBLICA EN BURGOS DURANTE LA GUERRA  
DE LA INDEPENDENCIA (1808-1814)*

TESIS DOCTORAL

Presentada por D. Alberto Ausín Ciruelos  
Dirigida por la Dra. D<sup>a</sup> Cristina Borreguero Beltrán

BURGOS, 2015

*A mi mujer.*

Queda establecida en la Ymprenta de esta Provincia una pequeña gazeta, que saldrá los viernes de cada semana, y será la primera la del cinco del proxîmo Julio. Tendrá por objeto anunciar á esta fidelisima, y valerosa Castilla las Providencias del Gobierno, el verdadero estado de los acontecimientos públicos; alentando a sus habitantes, y precaviendolos contra los artificios, y sugeriones del enemigo. El lenguaje, con que se explique ha de ser el de la verdad; y sus relaciones distantes de toda exágeracion afectada.

*Aviso a los Valientes Castellanos*

Número prospecto de la *Gazeta de la Provincia de Burgos*

Junio de 1811. Sin numerar. Sin paginar (p. 2)

Las *fábulas gacetales* han pasado ya á proverbio, y han sido digno asunto de uno de los discursos del *teatro critico*. Ninguna gaceta es un catecismo dogmático: todas mienten; y aquella es mas veridica, que miente menos, como es el mejor el hombre menos malo: *optimus ille est, qui minimis urgetur*. Como todas exageran, mas ó menos las ventajas propias, y los reverses del enemigo, el lector sensato cuenta siempre con una rebaja conveniente.

*Gazeta de la Provincia de Burgos*

Nº. 1, viernes 1 de enero de 1813. p. 5.

**Resumen:** Este trabajo ofrece un completo análisis de todas las manifestaciones y medidas propagandísticas que se desarrollaron en Burgos durante la guerra de la Independencia (1808-1814). El estudio también profundiza en los efectos de las campañas de imagen sobre los principales eventos y protagonistas relacionados con la Cabeza de Castilla durante la ocupación francesa de España. La tesis investiga asimismo el impacto de las medidas persuasivas que los dos bandos aplicaron sobre la población local, que pasó a convertirse en la opinión pública burgalesa. Igualmente se han tratado de averiguar las repercusiones internacionales de aquellas noticias y medidas, que se extendieron rápidamente por Europa y América. Finalmente se ha pretendido crear un modelo de estudio transversal que pueda ser aplicado a cualquier otra zona del territorio nacional durante aquella época histórica crítica y convulsa.

**Palabras clave:** Propaganda, imagen, opinión pública, prensa periódica, guerra de la Independencia (1808-1814).

## ÍNDICE

Índice de Figuras .....	p. 11.
Índice de Mapas y Tablas .....	p. 16.
Índice del Apéndice Documental.....	p. 17.
Abreviaturas utilizadas en este trabajo .....	p. 21.
Agradecimientos.....	p. 23.

### INTRODUCCIÓN

A. Presentación.....	p. 26.
B. Hipótesis y objetivos .....	p. 28.
C. Definición del objeto de estudio.....	p. 30.
C. 1. Conceptos básicos para la definición del objeto de estudio .....	p. 32.
D. Estructura y metodología.....	p. 37.
F. Estado de la cuestión .....	p. 41.
F. 1. Napoleón y su propaganda.....	p. 42.
F. 2. Guerra de la Independencia. Obras generales .....	p. 44.
F. 2. 1. La guerrilla .....	p. 48.
F. 2. 2. Iglesia y religión.....	p. 50.
F. 2. 3. Los afrancesados .....	p. 51.
F. 2. 4. La propaganda .....	p. 53.
F. 2. 5. Burgos durante la guerra.....	p. 57.
G. Fuentes documentales.....	p. 61.
G. 1. Fuentes primarias .....	p. 61.
G. 1. 1. Archivos .....	p. 61.
G. 1. 2. Colecciones de grabados.....	p. 63.
G. 1. 3. Fuentes hemerográficas.....	p. 63.
G. 1. 4. Museos .....	p. 64.
G. 2. Fuentes secundarias .....	p. 65.

## **BLOQUE I.**

### **PROPAGANDA FRANCESA.**

#### **CAPÍTULO I.**

#### **LA PROPAGANDA NAPOLEÓNICA: ORÍGENES Y EVOLUCIÓN. DE LA PRIMERA CAMPAÑA DE ITALIA (1796-1797) A LA INTERVENCIÓN DE NAPOLEÓN EN ESPAÑA (1808-1809).**

<b>1. 1.</b> La primera campaña de Italia (1796-1797) .....	p. 69.
<b>1. 1. 1.</b> Retratos y grabados dedicados a Bonaparte.....	p. 72.
<b>1. 1. 1. 1.</b> El puente de Arcole .....	p. 77.
<b>1. 1. 2.</b> Canciones .....	p. 85.
<b>1. 1. 3.</b> Medallas .....	p. 89.
<b>1. 1. 4.</b> Periódicos .....	p. 90.
<b>1. 2.</b> La campaña de Egipto (1798-1799) .....	p. 91.
<b>1. 3.</b> El golpe de Estado de Brumario y el Consulado (1799-1804) .....	p. 97.
<b>1. 3. 1.</b> La segunda campaña de Italia .....	p. 103.
<b>1. 3. 2.</b> La imagen del Primer Cónsul en España .....	p. 107.
<b>1. 4.</b> Del Imperio a la guerra de España (1804-1808).....	p. 109.
<b>1. 5.</b> La campaña de España (1808-1809).....	p. 113.
<b>1. 5. 1.</b> El <i>Bulletin de l'Armée d'Espagne</i> y su traducción en la <i>Gazeta de Madrid</i> .....	p. 116.
<b>1. 5. 1. 1.</b> Contenidos generales .....	p. 119.
<b>1. 5. 1. 2.</b> Burgos y su provincia en el <i>Bulletin de l'Armée d'Espagne</i> .....	p. 122.
<b>1. 5. 1. 2. 1.</b> La batalla de Gamonal y la toma de Burgos (10-XI-1808) .....	p. 123.
<b>1. 5. 1. 2. 2.</b> La batalla de Espinosa de los Monteros (10 y 11-XI-1808).....	p. 128.
<b>1. 5. 1. 3.</b> El avance hacia el sur de las tropas francesas y la nueva situación de Burgos.....	p. 130.

## **CAPÍTULO II.**

### **LA SEGUNDA PARTE DE LA CAMPAÑA PROPAGANDÍSTICA FRANCESA EN ESPAÑA Y LA UTILIZACIÓN DE UN MITO DURANTE LA GUERRA.**

2. 1. La segunda parte de la campaña propagandística francesa en España.....	p. 134.
2. 1. 1. Dominique-Vivant Denon.....	p. 134.
2. 1. 2. La misión de Denon en España.....	p. 137.
2. 1. 3. La misión de Denon en Burgos.....	p. 143.
2. 2. El Cid, mito de todos .....	p. 151.
2. 2. 1. El Cid en la propaganda francesa revolucionaria y consular.....	p. 152.
2. 2. 2. El interés de Denon por el Cid .....	p. 156.
2. 2. 2. 1. Retratos .....	p. 158.
2. 2. 2. 2. Un singular relicario laico.....	p. 164.
2. 2. 3. El interés de Thiébault por el Cid .....	p. 166.
2. 2. 3. 1. El diseño y la ubicación del monumento funerario del Cid.....	p. 169.
2. 2. 3. 2. El traslado de los restos y la inauguración del monumento.....	p. 174.
2. 2. 4. Otras utilizaciones del Cid .....	p. 176.
2. 2. 4. 1. El Cid en el teatro durante la guerra de la Independencia .....	p. 179.

## **BLOQUE II.**

### **PROPAGANDA PATRIÓTICA.**

## **CAPÍTULO III.**

### **CONVICCIÓN, RESISTENCIA Y PROPAGANDA: LA JUNTA SUPERIOR DE LA PROVINCIA DE BURGOS (1809-1813).**

3. 1. El surgimiento de la Juntas de Defensa en España.....	p. 185.
3. 2. Formación de la Junta Superior de la Provincia de Burgos .....	p. 186.
3. 2. 1. Miembros fundadores.....	p. 190.
3. 2. 2. Otros miembros.....	p. 191.
3. 3. Actividades.....	p. 196.
3. 3. 1. Reclutamiento, organización y financiación.....	p. 201.
3. 3. 2. Puesta en marcha de un tribunal de justicia .....	p. 204.
3. 3. 3. Lucha ideológica y propagandística .....	p. 206.

## CAPÍTULO IV.

### LA JUNTA Y SU GUERRA DE TINTA Y PLUMA: LA GAZETA DE LA PROVINCIA DE BURGOS.

- 4. 1. Un proyecto de gaceta afrancesada burgalesa..... p. 209.
- 4. 2. La colección de la *Gazeta de la Provincia de Burgos*  
de la Hemeroteca Municipal de Madrid ..... p. 211.
- 4. 3. Características técnicas de la *Gazeta de la Provincia de Burgos*..... p. 212.
  - 4. 3. 1. Formato, cabecera y pie de imprenta..... p. 212.
  - 4. 3. 3. Estructura ..... p. 219.
  - 4. 3. 4. Precio ..... p. 219.
  - 4. 3. 5. Tirada y difusión..... p. 220.
- 4. 4. Contenidos de la *Gazeta de la Provincia de Burgos* ..... p. 222.
  - 4. 4. 1. El redactor/redactores y las fuentes para la redacción ..... p. 224.
  - 4. 4. 2. Objetivos e intenciones ..... p. 227.
  - 4. 4. 3. La Junta Superior de la Provincia de Burgos  
en la *Gazeta de la Provincia de Burgos*..... p. 230.
    - 4. 4. 3. 1. Captura y ejecución de cuatro junteros: El trágico episodio de  
Grado del Pico según la prensa ..... p. 231.
  - 4. 4. 4. Imagen de José I y de Napoleón  
en la *Gazeta de la Provincia de Burgos*..... p. 239.
    - 4. 4. 4. 1. Napoleón, el tirano ..... p. 242.
    - 4. 4. 4. 2. Napoleón, el incendiario y demente..... p. 243.
    - 4. 4. 4. 3. Napoleón, el impío ..... p. 245.
  - 4. 4. 5. Los afrancesados en la *Gazeta de la Provincia de Burgos* ..... p. 253.
    - 4. 4. 5. 1. Clasificación de los afrancesados..... p. 254.
    - 4. 4. 5. 2. Afrancesados con nombres y apellidos ..... p. 260.
  - 4. 4. 6. La guerrilla y los guerrilleros en la *Gazeta de la Provincia de Burgos*..... p. 268.
    - 4. 4. 6. 1. Los guerrilleros que figuraban y su imagen ..... p. 268.
    - 4. 4. 6. 2. Noticias protagonizadas por las guerrillas ..... p. 276.
    - 4. 4. 6. 3. Noticias anecdóticas protagonizadas por las guerrillas..... p. 278.
    - 4. 4. 6. 4. El cura Merino y su partida..... p. 283.
      - 4. 4. 6. 4. 1. El episodio de Hontoria de Valdearados ..... p. 288.

4. 4. 7. Imagen de los ejércitos en conflicto y de sus mandos en la <i>Gazeta de la Provincia de Burgos</i> .....	p. 291.
4. 4. 8. Iglesia, religión y patria en la <i>Gazeta de la Provincia de Burgos</i> .....	p. 297.
4. 4. 8. 1. Libertad de imprenta e Inquisición.....	p. 301.

## **CAPÍTULO V.**

### **EL PÚLPITO Y LA IMPRENTA: DOS ORACIONES FÚNEBRES ENTRE LA MEMORIA, LA JUSTIFICACIÓN Y LA PROPAGANDA.**

5. 1. El púlpito y la imprenta .....	p. 306.
5. 2. La justificación de una Iglesia combatiente .....	p. 307.
5. 3. La Junta de Burgos luchando con armas y oraciones.....	p. 308.
5. 4. La oración fúnebre de Fray Domingo de Silos .....	p. 309.
5. 4. 1. El predicador .....	p. 312.
5. 4. 2. Características técnicas de la oración fúnebre .....	p. 314.
5. 4. 3. Fuentes utilizadas para la redacción y la predicación .....	p. 315.
5. 4. 4. Contenidos.....	p. 317.
5. 4. 4. 1. Las comparaciones entre la guerra de la Independencia y la guerra de los Macabeos contra Antíoco IV y sus sucesores .....	p. 317.
5. 4. 4. 2. Luchando por la religión, la patria y el rey .....	p. 321.
5. 4. 4. 3. ¿Quiénes podían y debían luchar?.....	P. 326.
5. 4. 4. 4. La vida de los junteros .....	p. 329.
5. 4. 4. 5. La muerte de los junteros.....	p. 331.
5. 4. 4. 6. La continuación de la lucha .....	p. 335.
5. 5. La oración fúnebre de Juan Narciso de Torres .....	p. 336.
5. 5. 1. El predicador, la fecha y el lugar .....	p. 336.
5. 5. 2. Características técnicas.....	p. 338.
5. 5. 3. Fuentes utilizadas para la redacción y la predicación .....	p. 338.
5. 5. 4. Contenidos.....	p. 339.
5. 5. 4. 1. Napoleón, el culpable de todo .....	p. 339.
5. 5. 4. 2. Semblanza y motivaciones de los junteros .....	p. 340.
5. 5. 4. 3. Las tareas de la Junta.....	p. 341.
5. 5. 4. 4. La venganza divina.....	p. 342.

## **BLOQUE III.**

### **PROPAGANDA Y CONTRAPROPAGANDA.**

#### **CAPÍTULO VI.**

#### **PROPAGANDA Y CONTRAPROPAGANDA DE LOS GUERRILLEROS QUE OPERARON EN BURGOS: RETRATOS, GRABADOS, PERIÓDICOS, BIOGRAFÍAS, POEMAS Y OBRAS DE TEATRO.**

<b>6. 1.</b> Unos nuevos héroes: Los guerrilleros .....	p. 346.
<b>6. 2.</b> Juan Martín Díez, el Empecinado.....	p. 348.
<b>6. 2. 1.</b> El Empecinado en la prensa periódica patriótica.....	p. 349.
<b>6. 2. 1. 1.</b> Año 1809 ¿Juan Martín o Francisco Zorrilla?.....	p. 350.
<b>6. 2. 1. 2.</b> Año 1810 Una fama creciente. ....	p. 354.
<b>6. 2. 1. 3.</b> Año 1811 El nombre del Empecinado, timbre del patriotismo.....	p. 358.
<b>6. 2. 1. 4.</b> Año 1812 Victorias en La Mancha y primera entrada en Madrid.....	p. 362.
<b>6. 2. 1. 5.</b> Año 1813. Segunda entrada en Madrid y la persecución de Soult.....	p. 365.
<b>6. 2. 1. 6.</b> Año 1814 Últimas noticias y final de la guerra. ....	p. 369.
<b>6. 2. 2.</b> Noticias recurrentes, biografías y libros.....	p. 372.
<b>6. 2. 3.</b> Retratos y grabados .....	p. 383.
<b>6. 2. 4.</b> Obras de teatro y poemas.....	p. 390.
<b>6. 2. 5.</b> Contrapropaganda.....	p. 412.
<b>6. 3.</b> Jerónimo Merino y Francisco de Longa.....	p. 418.
<b>6. 3. 1.</b> Jerónimo Merino.....	p. 419.
<b>6. 3. 2.</b> Francisco de Longa.....	p. 420.
<b>6. 3. 3.</b> Repercusión mediática de Merino y Longa .....	p. 420.
<b>6. 3. 3. 1.</b> Años 1809 y 1810.....	p. 422.
<b>6. 3. 3. 2.</b> Años 1811 y 1812.....	p. 424.
<b>6. 3. 3. 3.</b> Años 1813 y 1814.....	p. 430.
<b>6. 3. 4.</b> Retratos y grabados .....	p. 433.
<b>6. 4.</b> Francisco Salazar, Juan de Tapia y Santos Padilla .....	p. 438.

## **CAPÍTULO VII.**

### **FIESTAS, CELEBRACIONES, NOTICIAS Y RUMORES EN BURGOS DURANTE LA GUERRA.**

7. 1. Burgos, ciudad disputada en la lucha propagandística.....	p. 443.
7. 1. 1. Año 1808. Tres reyes, dos batallas y un Emperador.....	p. 444.
7. 1. 2. Año 1809. El gobernador Thiébauld .....	p. 451.
7. 1. 3. Año 1810. El gobernador Dorsenne y el quinto gobierno de España .....	p. 459.
7. 1. 4. Año 1811. El rey en Burgos camino de Francia .....	p. 466.
7. 1. 5. Año 1812. Wellington y el castillo de Burgos.....	p. 469.
7. 1. 6. Año 1813. Una sonora retirada final .....	p. 484.
7. 1. 7. Año 1814. Burgos triunfante y celebrante .....	p. 487.
Conclusiones.....	p. 495.

Síntesis y Conclusiones de la tesis en italiano (Mención Doctor Internacional) .....	p. 508.
--	---------

#### **Anexo I.**

Catálogo de la <i>Gazeta de la Provincia de Burgos</i> .....	p. 523.
--	---------

#### **Anexo II.**

Apéndice Documental.....	p. 542.
--------------------------	---------

#### **Anexo III.**

Glosario.....	p. 605.
---------------	---------

Fuentes Primarias .....	p. 615.
-------------------------	---------

Fuentes Secundarias .....	p. 623.
---------------------------	---------

Fuentes Hemerográficas .....	p. 629.
------------------------------	---------

Bibliografía.....	p. 636.
-------------------	---------

## ÍNDICE DE FIGURAS

- **Fig. 1.** *Bonaparte au pont du Lodi.* Andrea Appiani, 1796. **p. 73.**
- **Fig. 2.** *Bonaparte Général en Chef de l'armée d'Italie.* Frederick Agnelli, 1796. **p. 75.**
- **Fig. 3.** *Bonaparte au pont d'Arcole.* Antoine-Jean Gros, 1796. **p. 78.**
- **Fig. 4.** *Bonaparte au pont d'Arcole.* Giuseppe Longhi, 1798. **p. 79.**
- **Fig. 5.** *Bonaparte au pont d'Arcole.* Tommaso Piroli, 1798-1805. **p. 80.**
- **Fig. 6.** *Augereau au pont d'Arcole.* Charles Thévenin, 1796. **p. 81.**
- **Fig. 7.** *Passage du pont d'Arcole: dédié à l'armée d'Italie.* Fyain, Chaponnier, Lambert, 1798. **p. 82.**
- **Fig. 8.** *Bonaparte au pont d'Arcole.* Roberto Focosi, 1857. **p. 84.**
- **Fig. 9.** *Chanson du ça ira / Traduzione del ça ira.* Anónimo, 1796. **p. 87.**
- **Fig. 10.** *La resa di Mantova operata dal generale Bonaparte.* Anónimo, 1797. **p. 88.**
- **Fig. 11.** *Costituzione della Repubblica Cisalpina.* Vasallo, Salvrich, 1797. **p. 90.**
- **Fig. 12.** *Le Courrier de l'Armée d'Italie.* N.º 1. 1797. **p. 91.**
- **Fig. 13.** *Promis'd Horrors of the French Invasion.* James Gillray, 1797. **p. 92.**
- **Fig. 14.** *La Décade Egyptienne, Journal Littéraire et d'Économie Politique.* 1798. **p. 95.**
- **Fig. 15.** *Extirpation of the plagues of Egypt; Destruction of Revolutionary Crocodiles or the British Hero Cleasing ye mouth of ye Nile.* James Gillray, 1798. **p. 97.**
- **Fig. 16.** *The Corsican Crocodile dissolving the Council of Frogs.* James Gillray, 1799. **p. 100.**

- **Fig. 17.** *Satans, return from Egypt Earth. Discovered in council with Belzebug & Belial.* James Gillray, 1800. **p. 101.**
- **Fig. 18.** *Napoléon franchissant les Alpes.* Jacques-Louis David, 1801. **p. 103.**
- **Fig. 19.** *Canzone in lode di Bonaparte. Primo Console della Repubblica Francese.* Anónimo, 1800. **p. 105.**
- **Fig. 20.** *Napoleone come Marte pacificatore.* Antonio Canova, 1803-1806. **p. 106.**
- **Fig. 21.** *Tiddy-Doll the great French Gingerbread-Baker, drawing out a new Batch of Kings.* James Gillray, 1806. **p. 111.**
- **Fig. 22.** *Bataille et Prise de Burgos.* Anónimo, 1808. **p. 125.**
- **Fig. 23.** *Bataille d'Espinosa.* Anónimo, 1808. **p. 129.**
- **Fig. 24.** *Bataille d'Espinosa.* Anónimo, 1808. **p. 130.**
- **Fig. 25.** *Les défiles du foro de Pancorbo.* Louis-Albert Guislain Bacler d'Albe, Godefroi Engelmann, 1809-1820. **p. 145.**
- **Fig. 26.** *Vista de la Puerta Triunfal y de la Catedral de Burgos.* Benjamin Zix, Robert de Launay, 1809-1820. **p. 146.**
- **Fig. 27.** *Vista del Arco de Fernán González en Burgos.* Benjamin Zix, Lorieux, 1808-1820. **p. 148.**
- **Fig. 28.** *2ª Vista de la Catedral de Burgos.* Dominique-Vivant Denon, Duhamel, 1808-1809. **p. 149.**
- **Fig. 29.** *Casa del Cid en Burgos.* Dominique-Vivant Denon, 1808-1820. **p. 150.**
- **Fig. 30.** *Bonaparte né a Ajaccio le 15 août 1769. Annibal. Rodrigue dit le Cid. Alexandre le Grand.* Louis-Sebastien Berthet, 1798. **p. 154.**
- **Fig. 31.** *Portraits de Bonaparte, d'Alexandre le Grand, d'Annibal et du Cid.* Anónimo, 1800-1805. **p. 155.**
- **Fig. 32.** *Sepulcro del Cid en San Pedro de Cardenias.* Benjamin Zix, Millet, 1809-1820. **p. 158.**

- **Fig. 33.** *Vivant-Denon remettant Dans leurs tombeaux les restes du Cid et de Chimène.* Benjamin Zix, 1808-1809. **p. 159.**
- **Fig. 34.** *Vivant-Denon remettant Dans leurs tombes les restes du Cid et de Chimène.* Benjamin Zix, 1808-1809. **p. 160.**
- **Fig. 35.** *Vivant-Denon remettant Dans leurs tombes les restes du Cid et de Chimène.* Adolphe Roehn, 1809. **p. 162.**
- **Fig. 36.** *Vivant-Denon remettant Dans leurs tombes les restes du Cid et de Chimène.* Alexandre-Evariste Fragonard, 1811. **p. 163.**
- **Fig. 37.** Relicario de Dominique-Vivant Denon. Finales del siglo XVI. **p. 165.**
- **Fig. 38.** *General de División Paul Thiébault.* Anónimo. **p. 167.**
- **Fig. 39.** Detalle del *Plano de Burgos y sus cercanías*, 1806-1820. **p. 170.**
- **Fig. 40.** Detalle del *Plan du Château de Burgos, relatif a la défense faite per les français*, 1812. **p. 170.**
- **Fig. 41.** *Proyecto de monumento funerario (acaso el del Cid).* Anónimo, principios del siglo XIX. **p. 173.**
- **Fig. 42.** *Tomb of El Cid.* Anónimo, principios del siglo XIX. **p. 174.**
- **Fig. 43.** La Junta de la Provincia de Burgos desde el 13 de junio de 1809 hasta principios de 1810. **p. 191.**
- **Fig. 44.** La Junta Superior de la Provincia de Burgos desde su refundación (principios de 1810) hasta la tragedia de Grado del Pico (marzo-abril de 1812). **p. 193.**
- **Fig. 45.** La Junta Superior de la Provincia de Burgos desde abril de 1812 hasta su supresión (17 de septiembre de 1813). **p. 195.**
- **Fig. 46.** *Gazeta de la Provincia de Burgos*, n.º 1, viernes 5 de julio de 1811. **p. 213.**
- **Fig. 47.** Cabecera de la *Gazeta de la Provincia de Burgos*. Modelo 1. **p. 214.**
- **Fig. 48.** Cabecera de la *Gazeta de la Provincia de Burgos*. Modelo 2. **p. 214.**

- **Fig. 49.** Cabecera de la *Gazeta de la Provincia de Burgos*. Modelo 3. **p. 215.**
- **Fig. 50.** Cabecera de la *Gazeta de la Provincia de Burgos*. Modelo 4. **p. 215.**
- **Fig. 51.** Cabecera de la *Gazeta de las Provincias de Burgos y Segovia*. **p. 216.**
- **Fig. 52.** Cabecera de la *Gazeta Extraordinaria de Londres*. **p. 216.**
- **Fig. 53.** Pie de imprenta del *Aviso a los Valientes Castellanos*. **p. 217.**
- **Fig. 54.** Pie de imprenta de la *Gazeta de la Provincia de Burgos*, n.º 1, viernes 5 de julio de 1811. **p. 217.**
- **Fig. 55.** Pie de imprenta de la *Gazeta de la Provincia de Burgos*, n.º 3, viernes 19 de julio de 1811. **p. 218.**
- **Fig. 56.** Pie de imprenta del *Suplemento a la Gazeta de la Provincia de Burgos*, viernes 19 de julio de 1811. **p. 218.**
- **Fig. 57.** Monumento funerario levantado en Soria en 1812. **p. 236.**
- **Fig. 58.** Placa conmemorativa colocada en el Arco de Santa María en 1937. **p. 238.**
- **Fig. 59.** *Suplemento a la Gazeta de la Provincia de Burgos*, viernes 19 de julio de 1811. **p. 284.**
- **Fig. 60.** *Oración Fúnebre*. Fray Domingo de Silos Moreno. Madrid, Imprenta de Sancha, 1814. **p. 312.**
- **Fig. 61.** *Oración Fúnebre*. Fray Juan Narciso de Torres. Soria, Imprenta de la Provincia de Soria. **p. 337.**
- **Fig. 62.** *Extraordinario de Madrid en Sevilla de este Correo*. Madrid, Imprenta de López García y Hermano. **p. 371.**
- **Fig. 63.** *El Conciso*, n.º 27, martes 24 de febrero de 1811. **p. 374.**
- **Fig. 64.** *El Empecinado*. Francisco de Goya, 1809. **p. 384.**
- **Fig. 65.** *Juan Martín el Empecinado*. Anónimo. **p. 385.**
- **Fig. 66.** *Verdadero retrato de Juan Martín Díez*. 1810. **p. 386.**

- **Fig. 67.** *Juan Martín el Empecinado, Brigadier de los Reales Ejércitos.* Mariano Brandi, 1813. **p. 388.**
- **Fig. 68.** *El Brigadier Don Juan Martín el Empecinado.* Anónimo, 1813. **p. 389.**
- **Fig. 69.** *Retrato de Jerónimo Merino.* José Vallejo y Galeazo (grabador), 1833-1839. **p. 434.**
- **Fig. 70.** *Retrato ecuestre de Francisco de Longa.* Guerrero (dibujante) Nossieret (grabador), 1814-1819. **p. 435.**
- **Fig. 71.** *Retrato de Francisco de Longa.* **p. 436.**
- **Fig. 72.** *Retrato de Francisco de Longa.* Atribuido a Vicente López. **p. 437.**
- **Fig. 73.** *Retrato de Juan de Tapia.* **p. 440.**
- **Fig. 74.** *Retrato de Juan de Tapia.* Rafael Esteve (grabador). **p. 441.**
- **Fig. 75.** *General de división de la Guardia Imperial Dorsenne.* **p. 460.**
- **Fig. 76.** *Vista del Paseo del Espolón (detalle).* Pedro Telmo Hernández, 1802. **p. 473.**
- **Fig. 77.** *City of Burgos. Attack of the Castle of Burgos between the 19 september-21 october 1812.* Neele, 1814. **p. 474.**
- **Fig. 78.** *Ruinas del Palacio de Alfonso el Sabio.* Denon y Michon, 1809-1820. **p. 479.**
- **Fig. 79.** *Defensa del Castillo de Burgos.* François-Joseph Heim, 1812. **p. 480.**
- **Fig. 80.** *Defensa del Castillo de Burgos.* Fils, 1812-1813. **p. 481.**
- **Fig. 81.** *Defensa Heroica del Castillo de Burgos.* Martinet y Adam. **p. 482.**
- **Fig. 82.** *Gazeta Extraordinaria de Madrid, n.º 8, viernes 18 de junio de 1813.* **p. 486.**

## ÍNDICE DE MAPAS Y DE TABLAS

- **Mapa 1.** La primera campaña de Italia (1796-1797). **p. 71.**
- **Mapa 2.** Campaña de Napoleón y lugares de publicación del *Bulletin de l'Armée d'Espagne*. **p. 118.**
- **Mapa 3.** Avance de las tropas de Napoleón y batallas de Gamonal y Espinosa de los Monteros (10 y 11 de noviembre de 1808). **p. 123.**
- **Mapa 4.** La ruta de Denon en su viaje por España (1808-1809). **p. 141.**
- **Mapa 5.** Lugares principales relacionados con la Junta Superior de la Provincia de Burgos. **p. 197.**
- **Mapa 6.** Lugares de distribución de la *Gazeta de la Provincia de Burgos* y capitales de provincia cercanas. **p. 221.**
- **Mapa 7.** Ciudades españolas en las que se editaron publicaciones periódicas con noticias protagonizadas por el Empecinado. **p. 378.**
- **Mapa 8.** Ciudades españolas en las que se editaron publicaciones periódicas con noticias protagonizadas por Jerónimo Merino y Francisco de Longa. **p. 433.**
- **Mapa 9.** Avance aliado y repliegue francés en la primavera, verano y otoño de 1812. **p. 471.**
- **Tabla 1.** Adjetivos aplicados a Napoleón Bonaparte y a José I por parte de la *Gazeta de la Provincia de Burgos*. **p. 241.**
- **Tabla 2.** Adjetivos aplicados a Juan Martín Díez, el Empecinado por parte de la prensa patriótica española. **p. 379.**
- **Tabla 3.** Ciudades y cabeceras en las que figuró Juan Martín Díez, el Empecinado, durante la guerra de la Independencia. **p. 380.**
- **Tabla 4.** Adjetivos aplicados a Jerónimo Merino Cob, el cura Merino por parte de la prensa patriótica española. **p. 432.**

## ÍNDICE DEL APÉNDICE DOCUMENTAL

- **Documento 1.** CRSAB. R. I. 46. 1. *Bonaparte Général en chef de l'armée d'Italie*. Grabado al aguafuerte y buril de Bortignon. Milán, 1796. p. 543.
- **Documento 2.** BNFR. Coll. De Vinck, 6799. *Bonaparte Genèral en chef de l'armée d'Italie. Rose Iosephine Bonaparte née de la Pagerie*. Grabado al aguafuerte y buril de Gaetano Zaverio. Milán, 1796. p. 544.
- **Documento 3.** BNFR. 13067. *Augereau né à Pâris le 21 8.bre 1757: cé général relève l'étandart, et le plante à la tête du pont d'Arcole*. Grabado al aguafuerte y buril de Boneville y Thévenin. Fecha y lugar de publicación desconocidos. p. 545.
- **Documento 4.** CRSAB. R. I. 46. 4. *Chanson du ça ira / Traduzione del ça ira*. Transcripción y traducción de la canción impresa por la "Stamperia Bolzani" con grabado anónimo de Bonaparte al aguafuerte y buril. Milán, 1796. p. 546.
- **Documento 5.** CRSAB. R. I. 46. 5. *La resa di Mantova Operata dal Generale Bonaparte*. Transcripción y traducción de la canción impresa por la "Stamperia Bolzani" con grabado anónimo de Bonaparte al aguafuerte y buril. Milán, 1797. p. 548.
- **Documento 6.** *Canzone in lode di Bonaparte. Primo Console della Repubblica Francese*. Transcripción y traducción de la canción impresa con grabado anónimo de Bonaparte al aguafuerte y buril. Milán, 1800. p. 551.
- **Documento 7.** BNFR. Coll. De Vinck, 7914. *Sacre de Napoléon I*. Grabado puntillado que reproduce la obra original de David. París. p. 554.
- **Documento 8.** Proclama de Napoleón Bonaparte a los españoles. Extraída de Florez Estrada, A. *Introducción para la Historia de la Revolución de España*. Londres: Juigné, 1810. pp. 212-213. p. 555.
- **Documento 9.** AMBu. CS 2/50. Diario de Marcos Palomar. Fragmento en el que narra, como testigo presencial que afirma ser, la revuelta burgalesa contra los franceses ocurrida el 18 de abril de 1808, más conocida como el "2 de mayo burgalés". p. 556.

- **Documento 10.** BNFR. Coll. Hennin, 13660. *Dans L'enfance des arts on adoroit apis, ibis, chats. Et magots. Trop illustres de Nom. On les fêtoit Encor avec napoleón. mais les arts pour fleurir, n'attendoient que les Lys.* Caricatura francesa anónima contra Dominique-Vivant Denon. Grabado al aguafuerte y buril. París, 1814-1815. **p. 560.**
- **Documento 11.** BNFR. Coll. Hennin, 13659. *Suete pour le Roy.* Caricatura francesa anónima contra Dominique-Vivant Denon. Grabado al aguafuerte y buril. París, 1814-1815. **p. 561.**
- **Documento 12.** AMBu. C2-2-16. Bando publicado en Burgos por Gregorio García de la Cuesta, para calmar a la población tras los disturbios provocados en la revuelta burgalesa del 18 de abril de 1808, más conocida como el "2 de mayo burgalés". **p. 562.**
- **Documento 13.** *Gazeta de Madrid*, n.º 132, jueves 29 de septiembre de 1814. Noticia sobre la reunión que tuvieron, una vez concluida la guerra, algunos de los miembros supervivientes de la Junta Superior de la Provincia de Burgos con el Rey de España Fernando VII. **p. 563.**
- **Documento 14.** *Gazeta de la Regencia*, n.º 97, sábado 1 de agosto de 1812. Noticia dando cuenta de las sentencias pronunciadas por los jueces del tribunal itinerante puesto en marcha por la Junta Superior de la Provincia de Burgos. **p. 564.**
- **Documento 15.** HMM. Sig. F. 42/15 (80). *Aviso a los Valientes Castellanos.* Número prospecto a la *Gazeta de la Provincia de Burgos*. **p. 566.**
- **Documento 16.** *Gaceta de la Regencia*, n.º 56, martes 5 de mayo de 1812. Noticia extractada de la *Gazeta de las Provincias de Burgos y Segovia* del 2 de abril de 1812. **p. 569.**
- **Documento 17.** *Gaceta de la Regencia*, n.º 69, jueves 4 de junio de 1812. Noticia extractada de la *Gazeta de las Provincias de Burgos y Segovia* del 28 de abril de 1812. **p. 573.**
- **Documento 18.** ACBu. Libro de Actas Capitulares. Registro 126. Fol. 686. Circular enviada por el Gobernador Eclesiástico de Burgos a todos los párrocos de la provincia. **p. 578.**

- **Documento 19.** *Gaceta de Madrid*, n.º 17, domingo 17 de enero de 1813. Comentario de la *Gaceta de Madrid* a la circular enviada por Félix Rojo a todos los párrocos de la provincia de Burgos. **p. 580.**
- **Documento 20.** *Gazeta Extraordinaria de la Provincia de Burgos*, n.º 5, lunes 12 de agosto de 1811. Oficio entregado por Carlos de España a la Junta Superior de la Provincia de Burgos, publicado en la *Gazeta de la Provincia de Burgos*. **p. 581.**
- **Documento 21.** *Gazeta de la Provincia de Burgos*, n.º 42, viernes 25 de diciembre de 1812. Artículo supuestamente remitido a la gaceta por “el español desengañado” en la que criticaba la libertad de imprenta. **p. 584.**
- **Documento 22.** *Gazeta de la Provincia de Burgos*, n.º 9, viernes 5 de febrero de 1813. Defensa del redactor de la gaceta hacia la Inquisición, cuya abolición se debatía en Cádiz en aquellos momentos. **p. 585.**
- **Documento 23.** *Diario Mercantil de Cádiz*, n.º 176, miércoles 28 de junio de 1809. Noticia protagonizada por Francisco Zorrilla, alias “el Empecinado” extraída de la *Gazeta de Valencia*. **p. 587.**
- **Documento 24.** *El Conciso*, n.º 11, jueves 11 de junio de 1812. Proclama del Empecinado dirigida a los afrancesados. **p. 590.**
- **Documento 25.** *Gazeta de Madrid*, n.º 71, domingo 11 de marzo de 1809. Bando de Paul Thiébault, gobernador de Burgos y de Castilla la Vieja. **p. 592.**
- **Documento 26.** Museo Nacional del Prado (Madrid). Cat. G02364. *Por una nabaja*. Francisco de Goya y Lucientes. Grabado n.º 34 de la serie *Los Desastres de la Guerra*. **p. 595.**
- **Documento 27.** *Gazeta de Madrid*, n.º 93, martes 3 de abril de 1810. Noticia de la resistencia mostrada por el pueblo burgalés de Melgar de Fernamental ante un ataque de unos bandidos. **p. 596.**
- **Documento 28.** *Gazeta de Madrid*, n.º 194, sábado 13 de julio de 1811. Noticia del recibimiento ofrecido al rey José por parte del gobernador Dorsenne. **p. 599.**

- **Documento 29.** AMBu. CS 2/50. Diario de Marcos Palomar. Fragmento en el que narra la voladura del castillo de Burgos, que tuvo lugar el 13 de junio de 1813. **p. 601.**
- **Documento 30.** AMBu. CS 3/7. Canción titulada *Al paso del lord Wellington por la ciudad de Burgos.* **p. 604.**

## ABREVIATURAS USADAS EN ESTE TRABAJO

ACBu.....	Archivo de la Catedral de Burgos.
AE .....	<i>Abeja Española.</i>
AGMS.....	Archivo General Militar de Segovia.
AGS .....	Archivo General de Simancas.
AHN .....	Archivo Histórico Nacional.
AMBu.....	Archivo Municipal de Burgos.
AMM.....	<i>Atalaya de la Mancha en Madrid.</i>
AMSo .....	Archivo Municipal de Soria.
AP .....	<i>Almacén Patriótico.</i>
BAE.....	<i>Bulletin de l'Armée d'Espagne.</i>
BM.....	British Museum.
BNE.....	Biblioteca Nacional de España.
BNFR.....	Biblioteca Nacional de Francia.
CRSAB .....	Civica Raccolta delle Stampe Achille Bertarelli.
DCGS.....	<i>Diario Crítico General de Sevilla.</i>
DG.....	<i>Diario de Gerona.</i>
DGS .....	<i>Diario del Gobierno de Sevilla.</i>
DJV .....	<i>Diario de Juan Verdades.</i>
DMA.....	<i>Diario de Mallorca.</i>
DMC.....	<i>Diario Mercantil de Cádiz.</i>
DP .....	<i>Diario de Palma.</i>
EB.....	<i>El Bascongado.</i>
EC.....	<i>El Conciso.</i>
ECCG .....	<i>El Censor General.</i>
EE.....	<i>El Español.</i>

EL.....	<i>El Lince.</i>
EPGNR.....	<i>El Procurador General de la Nación y del Rey.</i>
ES.....	<i>El Sensato.</i>
EUA.....	<i>Estados Unidos de América.</i>
GC.....	<i>Gazeta de Cádiz.</i>
GCAR.....	<i>Gazeta de Caracas.</i>
GEL.....	<i>Gazeta Extraordinario de Londres.</i>
GEPB.....	<i>Gazeta Extraordinaria de la Provincia de Burgos.</i>
GGME.....	<i>Gaceta del Gobierno de México.</i>
GM.....	<i>Gaceta de Madrid.</i>
GMS.....	<i>Gazeta Ministerial de Sevilla.</i>
GPB.....	<i>Gazeta de la Provincia de Burgos.</i>
GR.....	<i>Gaceta de la Regencia.</i>
GS.....	<i>Gazeta de Sevilla.</i>
JSPB.....	<i>Junta Superior de la Provincia de Burgos.</i>
LIE.....	<i>Los Ingleses en España.</i>
PVADPM.....	<i>Prodigiosa vida, admirable doctrina y preciosa muerte de los filósofos liberales de Cádiz.</i>
SGM.....	<i>Suplemento a la Gaceta de Madrid.</i>
SGPB.....	<i>Suplemento a la Gazeta de la Provincia de Burgos.</i>

## AGRADECIMIENTOS

Fue el genial escritor y poeta español Francisco de Quevedo, quien formuló la frase «el agradecimiento es la parte principal de un hombre de bien». Por lo tanto, y para no enfadar al señor de la Torre de Juan Abad, debo dar las gracias a todas aquellas personas que me han ayudado, de diferentes formas, a lo largo de estos más de cuatro años de trabajo.

En primer lugar quiero expresar mi agradecimiento hacia la profesora Cristina Borreguero Beltrán, Catedrática de Historia Moderna de la Universidad de Burgos, que siempre ha confiado en mí y me ha ayudado en todo lo posible, por haber aceptado dirigir esta tesis.

También quiero darle las gracias al profesor Óscar Raúl Melgosa Oter, por sus sabios consejos y su apoyo moral, y a todos los miembros del Departamento de Ciencias Históricas y Geografía de la Universidad de Burgos, pues bajo su tutela me formé, aprendiendo tantas cosas, primero como estudiante y después como investigador.

No puedo olvidar al profesor Daniele Menozzi y a la investigadora Maria Pia Paoli, de la *Scuola Normale Superiore* de Pisa, con los que estaré siempre en deuda por su amable acogida y por su valiosa guía a la hora de internacionalizar mi trabajo, pudiendo así optar a la Mención de Doctor Internacional. A este respecto también quiero dejar aquí constancia de mi gratitud hacia la profesora Gabriela Gândara Terenas, de la *Universidade Nova de Lisboa* y a la profesora Tereza de Almeida de la *Université d'Aix-Marseille*, por sus sabios consejos y por su inestimable ayuda.

Asimismo tengo que dar las gracias a los trabajadores de todos los archivos, museos, bibliotecas y hemerotecas a los que me he dirigido y muy especialmente al señor Eri Yamada, del *National Museum of Western Art* de Tokio, así como al personal del Archivo Municipal de Burgos, por su amabilidad y por haberme ayudado en todo lo posible.

Deseo igualmente expresar mi más sincero agradecimiento a mi mujer, a mi familia y a mis amigos, que siempre han estado a mi lado.

Por último, aunque no por ello menos importante, quiero dar las gracias a la Universidad de Burgos, por la beca predoctoral que me concedió en el año 2010, financiada por Caja de Burgos, pues gracias a ella he podido ganarme la vida dignamente como investigador.

# INTRODUCCIÓN

## **A. Presentación.**

La guerra de la Independencia fue un conflicto extraordinariamente largo y complejo, que supuso la irrupción de España en la contemporaneidad de forma violenta y traumática. Durante los seis años que duró la invasión francesa se produjeron decenas de batallas campales y de asedios que afectaron a las principales ciudades de la nación, provocando cientos de miles de muertos, heridos y desplazados. Los problemas dinásticos que precedieron a la conflagración sumieron al país en una profunda crisis política, de la que surgieron formas opuestas de entender la organización estatal. La economía española también padeció los extenuantes rigores de la guerra, quedando al borde del colapso.

La mayor parte de la historiografía dedicada a este conflicto se ha centrado, precisamente, en sus aspectos militares, políticos y económicos, dejando en segundo plano otros igualmente interesantes y fundamentales para su mejor comprensión. Porque en España, en el periodo 1808-1814, surgió la opinión pública tal y como se entiende hoy en día, gracias al desarrollo incontrolado de una serie de herramientas propagandísticas inéditas hasta entonces. El mejor ejemplo de ello se encuentra en la prensa, que en aquel breve lapso de tiempo vio nacer y desarrollarse más de seiscientas cabeceras diferentes, tanto afrancesadas como patrióticas, absolutistas y liberales, noticieras y literarias, exitosas y fallidas. Pero también las cuestiones ligadas a la imagen sufrieron un vuelco radical. Así, un famoso general o líder guerrillero podía serlo por el éxito de sus acciones, pero aun más por contar con un apodo pegadizo, por hacerse retratar por pintores y grabadores solventes, por protagonizar obras de teatro y poemas laudatorios y por alimentar el novedoso, constante y voraz apetito de noticias de los periódicos nacionales y extranjeros. A pesar de todo, esta efervescencia no fue completamente original, pues fue importada desde Francia, en donde unos años antes un desconocido militar corso se había convertido en Emperador tras poner en marcha una completa y

fulgurante campaña propagandística a mayor gloria suya y de su modelo de Estado.

Lo cierto es que la propaganda política y bélica desplegada durante la guerra de la Independencia, aunque hasta ahora ha sido un tema poco trabajado, fue utilizada profusamente por los dos bandos en liza, tanto antes como durante la ocupación de la península Ibérica, y a la propaganda francesa y española habría que añadir la afrancesada y la inglesa, contando cada una de ellas con una serie de medios, objetivos y finalidades distintos. Esta complejidad y variedad invita a abordar el estudio de la propaganda durante la guerra de forma localizada y específica, en función de una determinada serie de factores.

Es evidente que las manifestaciones propagandísticas que surgieron en ciudades como, por ejemplo, Madrid, Cádiz o Burgos, ni fueron producidas por el mismo bando, ni contaron con los mismos medios para su elaboración y difusión, ni estuvieron dirigidas a la misma opinión pública. En Madrid, como capital de España y corte de José I, se produjo fundamentalmente propaganda oficial francesa, en principio destinada no solo a los madrileños, sino a todos los habitantes del país. Pero en los diferentes momentos en los que la ciudad cambió de manos la situación se invirtió, de modo que las cabeceras que el día antes eran afrancesadas, el día después se tornaban patrióticas. Cádiz, por su parte, que nunca fue conquistada a pesar de tener que soportar un prologando asedio naval y terrestre, se erigió en el centro del que emanó el mayor flujo de propaganda patriótica española a través de la prensa -con todas sus variantes ideológicas-, incluida la oficial a nivel nacional.

Por último Burgos, que estuvo ocupada por los franceses de forma casi permanente desde finales de 1807 hasta mediados de 1813, vio como las autoridades francesas y afrancesadas de la capital y de la provincia impulsaron una serie de medidas destinadas a difundir mensajes e ideas, con el fin de ganarse el respeto y la colaboración de la ciudadanía. Pero también los patriotas burgaleses que resistían frente al invasor pusieron en

marcha sus propias campañas propagandísticas. Éstas estuvieron dirigidas a contrarrestar la propaganda enemiga y a crear entre la población local una corriente de opinión favorable a sus propios intereses, métodos y objetivos.

De la Cabeza de Castilla siempre se ha subrayado su importancia militar, geoestratégica y como punto nodal de comunicaciones, siendo estos aspectos el objeto de la mayor parte de los estudios dedicados a la ciudad del Arlanzón durante aquella época. En los últimos años, sobre todo gracias a la celebración del bicentenario de la guerra de la Independencia, se ha desarrollado un notable esfuerzo historiográfico -plasmado en publicaciones, congresos y exposiciones-, destinado a señalar que el territorio burgalés no fue solo un lugar de paso y un importante centro de comunicaciones de los ejércitos franceses, sino también una zona en la que se resistió activamente frente al invasor de forma muy eficaz, aunque muchas veces con una notable escasez de medios.

## **B. Hipótesis y objetivos.**

La hipótesis del este trabajo es que en Burgos y su provincia se desarrollaron y aplicaron toda clase de técnicas propagandísticas durante la guerra de la Independencia. Dichas técnicas, puestas en marcha por ambos bandos, se utilizaron profusamente a lo largo de la lucha ideológica, de imagen y de opinión que tuvo lugar en paralelo al conflicto militar.

También se afirma que hasta numerosos lugares de España, Europa y América llegaron las noticias de lo que sucedía en la Cabeza de Castilla. Aquellas nuevas, comunicadas principalmente a través de la prensa, transmitieron una imagen sesgada, parcial y dirigida de los hechos y de sus protagonistas. Semejante manipulación informativa cambió en función del bando emisor de la propaganda, de modo que pudieron darse múltiples versiones, parcial o totalmente contrapuestas, de unos mismos hechos.

Se considera igualmente que desde Burgos surgieron varios de los personajes más relevantes de la guerra, que lograron su notoriedad no solo

gracias a sus méritos constatables, sino también por efecto de la propaganda, que es una rama de la comunicación en la que la verdad no es mejor que la mentira, ni resulta necesariamente más eficaz, útil o conveniente.

La oportunidad de esta investigación se justifica y fundamenta en los limitados conocimientos que se tienen sobre las cuestiones ligadas a la propaganda, la imagen y la opinión pública en Burgos durante la guerra de la Independencia.

La presente tesis se plantea dos objetivos generales y siete más específicos. El primer objetivo general es el de tratar de crear un modelo de estudio orgánico, transversal y exhaustivo sobre propaganda de guerra que pueda ser aplicado a cualquier otra región de España durante la invasión napoleónica del país. Esta pretensión responde a la ausencia de trabajos semejantes, aunque sí son numerosas las monografías dedicadas a determinadas herramientas persuasivas utilizadas en aquella época, destacando las centradas en la prensa<sup>1</sup>. El segundo objetivo general es el de rastrear, comprobar y analizar las repercusiones nacionales e internacionales de la lucha ideológica y de opinión sostenida en Burgos a lo largo de la contienda.

El primero de los objetivos específicos es el de ofrecer una visión general de los orígenes de la propaganda napoleónica y de su evolución hasta su aplicación en Burgos al estallar la guerra de la Independencia. Se considera que puede resultar clarificador conocer mejor las herramientas y estrategias

---

<sup>1</sup> El trabajo más parecido al que se pretende ofrecer aquí es el de Marieta Cantos Casenave, Fernando Durán López y Alberto Romero Ferrer, que analiza lo ocurrido en Cádiz durante la guerra de la Independencia desde distintas perspectivas, aunque centrándose en las publicaciones periódicas de la época y del lugar. Cantos Casenave, M.; et, al. (eds.) *La guerra de pluma. Estudios sobre la prensa de Cádiz en el tiempo de las cortes (1810-1814)*. 3 Vols. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2006-2009. El primer volumen es el dedicado a la imprenta, la literatura y el periodismo. El segundo se centra en la política, la propaganda y la opinión pública y el tercero y último se refiere a la sociedad, el consumo y a la vida cotidiana.

de comunicación utilizadas por Napoleón para la creación y difusión de su propia imagen y de sus mensajes dirigidos a la opinión pública. El segundo objetivo específico es el de verter luz sobre las utilidades de la figura del héroe histórico y mitológico local por excelencia, el Cid Campeador, al que se recurrió en innumerables ocasiones durante la guerra por parte de los dos bandos. El tercer objetivo es el de indagar en las formas autóctonas de oposición frente al invasor francés, proporcionando un estudio detallado sobre la Junta de la Provincia de Burgos. El cuarto objetivo es el de ofrecer un completo análisis de la principal herramienta persuasiva creada y utilizada por la Junta, que fue un periódico semanal publicado durante casi dos años, titulado *Gazeta de la Provincia de Burgos*. El quinto objetivo es el de clarificar cuál fue el papel jugado por la Iglesia católica de la zona desde el punto de vista ideológico, pues la propaganda religiosa ha sido una de las más utilizadas a lo largo de la Historia y también en este periodo. El sexto objetivo es el de proporcionar un fiel retrato de los más importantes guerrilleros burgaleses o que operaron por Burgos. A este respecto se intentarán separar, cuando sea posible, los hechos reales de aquellos exagerados o deformados, con el fin de obtener una imagen más completa y cercana a la realidad de unos hombres que, desde bien temprano, padecieron y/o fomentaron la manipulación informativa en torno a sus personas. El séptimo y último de los objetivos específicos es el de comprobar la eficacia de todas las manifestaciones propagandísticas llevadas a cabo en la ciudad de Burgos durante la ocupación francesa. De esta forma se podrá averiguar su alcance y penetración en la mentalidad de la opinión pública hacia las que estaban dirigidas.

### **C. Definición del objeto de estudio.**

Este trabajo se titula *Propaganda, Imagen y Opinión Pública en Burgos durante la Guerra de la Independencia (1808-1814)* y se presenta para la obtención del título de Doctor. Entronca directamente con el trabajo presentado para la obtención de la Suficiencia Investigadora defendido en

febrero de 2012 y titulado *Resistencia y Propaganda durante la Guerra de la Independencia: La Junta Superior de la Provincia de Burgos y su Gaceta Patriótica (1809-1813)*. Esta tesis, al igual que el trabajo que la precedió, ha sido desarrollada dentro del Programa de Doctorado de la Universidad de Burgos denominado “El Patrimonio Histórico de Castilla y León”.

Temáticamente la tesis se centra en el estudio de una amplia serie de herramientas propagandísticas que incluyen libros, periódicos, pasquines, bandos, comunicados, oraciones fúnebres, poemas, canciones, obras de teatro, monedas, medallas, pinturas, retratos, grabados, caricaturas, monumentos conmemorativos y fiestas de diversa índole. El denominador común de todas estas manifestaciones es que se utilizaron como armas a lo largo de la lucha ideológica y de imagen sostenida durante la guerra de la Independencia. También comparten el estar directa o indirectamente relacionadas con el caso burgalés.

Cronológicamente este trabajo se circunscribe dentro de dos horquillas temporales. Desbordando por defecto los límites presentados en el título, la primera abarca desde la primavera de 1796, año en el que comienza a hacerse verdaderamente famoso el general francés de origen corso Bonaparte, hasta el otoño-invierno de 1808-1809, cuando el Emperador Napoleón intervino directamente con sus tropas en España. La segunda va desde la ocupación de casi todo el norte peninsular por parte de los ejércitos franceses a principios de 1809, hasta el final de la guerra de la Independencia en 1814.

Geográficamente el trabajo se centra principalmente en Burgos y su provincia, pero también se extiende por zonas más o menos amplias de Vizcaya, Álava, Cantabria, Segovia, Soria, Palencia, La Rioja, Madrid, Valencia, Valladolid y Guadalajara. Igualmente aparecen citados otros muchos lugares, pueblos, villas, ciudades, regiones y países de España, Europa y América, pues las noticias de lo que sucedía en la Cabeza de Castilla llegaron muy lejos, sobre todo gracias a la prensa.

Para concluir este apartado hay que señalar que los textos extraídos de los documentos que se podrán ver a lo largo de la tesis han sido transcritos al pie de la letra, respetando la ortografía y los signos de puntuación de la época. Los documentos originalmente escritos en una lengua distinta del español han sido traducidos cuando se ha considerado oportuno, en función de su interés y relevancia, intentando ajustarse lo más posible al original. Otros textos se han mantenido en la lengua en la que fueron escritos por su sencillez y porque así aportan toda la información posible, sin que se pierda ni modifique nada con la traducción.

### **C. 1. Conceptos básicos para la definición del objeto de estudio.**

Los conceptos básicos para la definición del objeto de estudio son los términos “propaganda”, “imagen”, “opinión pública” y “guerra de la Independencia”. De entre las muchas definiciones existentes de “propaganda” la más adecuada para este trabajo, por su precisión y claridad, es la aportada por Violet Edwards:

Propaganda es la expresión de una opinión o una acción por individuos o grupos, deliberadamente orientada a influir opiniones o acciones de otros individuos o grupos para unos fines predeterminados y por medio de manipulaciones psicológicas.<sup>2</sup>

Para completar la definición apenas vista, nada mejor que acudir a las palabras de un experto propagandista, el austriaco Edward Bernays:

Los canales de que se sirven nuestros sofistas para transmitir sus mensajes al público a través de la propaganda incluyen todos los medios de que dispone la gente para comunicarse y transmitir ideas. No existe medio de comunicación humano que no pueda utilizarse también para una propaganda

---

<sup>2</sup> Edwards, V. *Group Leader's Guide to Propaganda Analysis*. Nueva York: Columbia University Press, 1938. p. 40.

deliberada, porque la propaganda no es más que el establecimiento de relaciones recíprocas de comprensión entre un individuo y un grupo.<sup>3</sup>

Con respecto a los diferentes tipos de propaganda, Alejandro Pizarroso Quintero los ha dividido en tres grandes grupos: religiosa, política y de guerra<sup>4</sup>. En el caso concreto de esta tesis no hay prácticamente ninguna diferencia sustancial entre estos tres tipos, pues política, guerra y religión se entremezclaron, también con fines persuasivos, desde el estallido hasta el final del conflicto.

A la hora de definir el concepto de imagen basta con acudir al Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua para conocer la más sencilla definición posible:

Figura, representación, semejanza y apariencia de algo.<sup>5</sup>

Al igual que en el caso de la propaganda, conviene completar este último concepto, pues:

Una imagen es una representación de algo que no está presente. Es una apariencia de algo que ha sido sustraído del lugar donde se encontraba originalmente y que puede perdurar muchos años.<sup>6</sup>

La dimensión temporal e histórica que aporta esta definición resulta absolutamente imprescindible en esta tesis, dado que las imágenes creadas durante la guerra de la Independencia no solo han perdurado durante dos siglos, sino que en muchas ocasiones también han ido configurando o

---

<sup>3</sup> Bernays, E. *Propaganda*. Barcelona: Melusina, 2008. p. 185.

<sup>4</sup> Pizarroso Quintero, A. "Apuntes sobre la propaganda de guerra, 1808-1814" en Cantos Casenave, M.; et al. (eds.) *Ob. cit.*, T. II. p. 22.

<sup>5</sup> Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua. Vigésimo primera edición, 1992. p. 806.

<sup>6</sup> Aparici, R.; et al. *La imagen. Análisis y representación de la realidad*. Barcelona: Gedisa, 2006. p. 31.

modificando determinadas ideas y pensamientos que han llegado hasta la actualidad<sup>7</sup>.

En lo tocante al concepto de opinión pública, la definición más completa es la aportada por Orlando D'Adamo.

Opinión pública es la expresión de cualquier colectivo con capacidad de manifestarse acerca de un objeto de origen público o privado pero de exposición pública, en un ámbito socialmente visible.<sup>8</sup>

Sobre el término guerra de la Independencia conviene reflexionar algo más ampliamente. Para ilustrar la complejidad del conflicto desarrollado en la península entre España, con la ayuda de Inglaterra y Portugal, y Francia, ente 1808 y 1814, basta con enumerar las muy diversas formas con las que fue y es denominado. El modo más extendido y popular, al menos en la mayor parte de la nación, es «guerra de la Independencia», pero muchos otros se refieren a este periodo como «la revolución de España», «guerra peninsular», «guerra del francés» o, simplemente, como «la francesada». ¿A qué se debe tal variedad de nombres para un mismo conflicto?

En 1994 Joaquín Álvarez Junco analizó los orígenes, la evolución y el éxito del término más difundido y utilizado, en su ya clásico artículo titulado “La invención de la Guerra de la Independencia”<sup>9</sup>. El profesor Álvarez Junco destacaba la enorme complejidad del conflicto, su carácter internacional y -al mismo tiempo-, sus rasgos de guerra civil. Concluía que el concepto no había sido acuñado durante aquel periodo, sino posteriormente, por parte de la historiografía nacionalista, tanto liberal como reaccionaria y que no quedó fijado y se popularizó hasta los años

---

<sup>7</sup> Otros estudios sobre imagen a los que se ha recurrido son los de Mitchell, W. J. T. *Teoría de la imagen*. Madrid: Akal, 2009 y Ramírez, J. A. *Medios de masas e Historia del Arte*. Madrid: Cátedra, 2004.

<sup>8</sup> D'Adamo, O.; et al. *Medios de Comunicación y Opinión Pública*. Madrid: Mc Graw Hill, 2007. p. 24.

<sup>9</sup> Álvarez Junco, J. “La invención de la Guerra de la Independencia” en *Studia Historica-Historia Contemporánea*, Vol. XII, 1994. pp. 75-99.

treinta del siglo XIX, tratándose, por lo tanto, de una creación cultural<sup>10</sup>. En una obra más reciente, Lluís Ferrán Toledano González continuaba avanzando por la senda abierta por Álvarez Junco<sup>11</sup>. A pesar del notable interés de ambos textos y de los precisos análisis historiográficos que aportan, lo cierto es que su aplicación al caso burgalés resulta bastante difícil<sup>12</sup>. En primer lugar, porque la integridad territorial de España no solo se quebró cuando Cataluña pasó a pertenecer a Francia entre enero de 1812 y mayo de 1814<sup>13</sup>. Fue Mercader Riba, en 1971, quien señaló la importancia crucial del decreto napoleónico del 8 de febrero de 1810, que segregaba Cataluña, Aragón, Navarra y Vizcaya del resto de España<sup>14</sup>. Esta medida, de gran impacto político, que evidenciaba la debilidad y dependencia de José I hacia su hermano, fue ampliada cuando las regiones de Burgos y Valladolid corrieron la misma suerte, en virtud de un nuevo decreto de 29 de mayo de

---

<sup>10</sup> Ricardo García Cárcel ha señalado que la primera vez que apareció escrito el término “guerra de la Independencia” fue en una obra del historiador catalán Francisco Javier Cabanes en 1809. García Cárcel, R. “La guerra de la Independencia y su memoria” en Rodríguez de las Heras, Antonio y Rosario Ruiz Franco (eds.) *1808. Controversias historiográficas*. Madrid: Actas, 2010. pp. 230-238.

<sup>11</sup> Toledano González, L. F. “La guerra de la Independencia como mito fundador de la memoria y la Historia nacional española” en Moliner Prada, A. (ed.) *La guerra de la Independencia en España (1808-1814)*. Barcelona: Nablá, 2007. pp. 543-574. Sobre el origen y la difusión del término “revolución de España” resulta imprescindible el trabajo de Durán López, Fernando y Diego Caro Cancela (eds.) *Experiencia y memoria de la revolución española (1808-1814)*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2011. Dos de los autores más relevantes del siglo XIX, que denominaron “revolución” a la guerra, fueron José María Queipo de Llano y Fernando García Marín.

<sup>12</sup> También hay que indicar que otros autores, como Antonio Elorza, han criticado la visión de Álvarez Junco, señalando que en la guerra que comenzó en España en 1808 se utilizó desde un primer momento tanto el término “de liberación” como “de independencia”. Elorza, A. “La nación española” en *El País*, 12/XI/2005.

<sup>13</sup> Toledano González, L. F. Ob. cit., p. 547.

<sup>14</sup> Mercader Riba, J. *José Bonaparte, rey de España. 1808-1813. Historia externa del reinado*. Madrid: CSIC, 1971. pp. 173-230.

1810<sup>15</sup>. En el caso concreto de la Cabeza de Castilla, desde nada menos que principios de 1809, el gobernador Paul Thiébault, del que se hablará mucho a lo largo de esta tesis, gozó de una más que significativa libertad de acción y mando. Su nombramiento, ordenado y comunicado personalmente por Napoleón, le convirtió en una autoridad supeditada a la voluntad imperial, siempre por encima de la de José I. Por este motivo, que habría que añadir a la propia ocupación, en Burgos se luchó más contra el tiránico Emperador de los franceses que contra el pusilánime rey intruso, aunque esto no impide que la visión general del conflicto pueda ser otra diferente<sup>16</sup>.

Con respecto a los rasgos que indicarían que la de la Independencia fue la primera guerra civil española del siglo XIX, lo cierto es que no puede afirmarse tal cosa en el caso burgalés, dado que los afrancesados fueron pocos, trabajaron más al servicio de los gobernadores napoleónicos que como funcionarios de José I y, a pesar de todo, fueron varios los que no tuvieron que exiliarse en 1813<sup>17</sup>. En la Cabeza de Castilla, por lo tanto, los afrancesados surgieron de la misma forma que en toda guerra de ocupación aparecen individuos del país invadido que colaboran con los invasores y no por ello esos conflictos son clasificados como guerras civiles.

Aunque sí se considera que el término “guerra de la Independencia” es una creación cultural, compartiendo lo expresado al respecto por Álvarez Junco y Ferrán Toledano, ha sido el más utilizado a lo largo del trabajo, principalmente por una cuestión de claridad. Aquí también conviene sacar a colación lo expresado por Charles Esdaile en 2012, durante su conferencia inaugural del Congreso Internacional sobre la guerra de la Independencia

---

<sup>15</sup> *Ibidem.* pp. 195-199.

<sup>16</sup> Aquí los términos “tiránico” y “pusilánime” se utilizan porque los patriotas españoles, también los burgaleses, solían retratar así a Napoleón y a José Bonaparte.

<sup>17</sup> Otros, como se verá, sí tuvieron que hacerlo, pues su grado de compromiso o el haberse manchado las manos de sangre les obligaron a ello.

“Juntas, Guerra y Constitución en Astorga y el Noroeste Peninsular”<sup>18</sup>. En aquella ocasión el profesor Esdaile defendió la necesidad de cambiar el más conocido y asentido término “guerra de la Independencia” por el -en su opinión-, mejor y más preciso “guerra Peninsular”<sup>19</sup>, ya que consideraba que la lucha que tuvo lugar en España entre 1808 y 1814 se desarrolló también en Portugal<sup>20</sup>. En la península, además, no solo combatieron los franceses contra los españoles, los ingleses y los portugueses, sino que también participaron súbditos escoceses, irlandeses, holandeses, suizos, italianos, polacos y alemanes.

#### **D. Estructura y metodología.**

La presente tesis doctoral ha sido dividida en tres grandes bloques temáticos. El tema que articula los tres bloques es el de la propaganda en todas sus vertientes y facetas. Cuando ha sido posible estos bloques cuentan también con una clara estructura cronológica.

El primer bloque, o bloque inicial, se centra en el estudio de la propaganda afrancesada y abarca los capítulos primero y segundo.

El primer capítulo ofrece un análisis de los orígenes y la evolución de la propaganda napoleónica. Sirve como marco contextualizador y abarca desde la primera campaña de Bonaparte en Italia (1796-1797) hasta el estallido de la guerra de la Independencia y la intervención directa de Napoleón en la península Ibérica (1808-1809). Además de temáticamente, este capítulo se desarrolla cronológicamente y en él se analiza una amplia serie de soportes propagandísticos. Concluye con un detallado examen de la

---

<sup>18</sup> Congreso Internacional sobre la Guerra de la Independencia “Juntas, Guerra y Constitución en Astorga y el Noroeste Peninsular”. Astorga, 14, 15, 16 y 17 de noviembre de 1812 (actas en prensa).

<sup>19</sup> Es la historiografía británica y portuguesa la que utiliza más comúnmente dicho término.

<sup>20</sup> No se trata de subrayar una evidencia, sino de recordar una realidad.

presencia de Burgos en el *Bulletin de l'Armée d'Espagne*. El estudio de aquel instrumento de la propaganda imperial, dirigido principalmente a la opinión pública francesa, permite comprobar la importancia geoestratégica de la Cabeza de Castilla, cuya conquista resultaba imprescindible para la posterior ocupación del resto del país. Si en los primeros boletines la ciudad del Arlanzón era clave por su ubicación y sus recursos, con el paso de las semanas se convirtió en una posición de retaguardia sin apenas interés mediático.

El segundo capítulo se dedica al análisis del trabajo desarrollado en España y en Burgos por Dominique-Vivant Denon, que fue el Director General de los Museos de Francia y el jefe de la propaganda napoleónica durante el Consulado y el Imperio. A su paso por la ciudad, Denon no pudo sustraerse al influjo de la figura del Cid, el más importante héroe castellano dentro y fuera de las fronteras de España. No fue el único pues, como se verá, durante el conflicto el nombre de Rodrigo Díaz fue utilizado por ambos bandos con diversos fines en innumerables ocasiones. Si el Cid, además, contó con semejante fama fue en buena medida gracias a la rica tradición literaria y teatral ligada a su historia y a su mito. Durante la guerra se representaron muchas obras de teatro protagonizadas por el héroe burgalés, cuya memoria no dejó de estar viva y presente en el pensamiento de invasores e invadidos.

El segundo bloque, o bloque central, se ha dedicado a la propaganda patriótica y abarca los capítulos tercero, cuarto y quinto. Se centra en la Junta Superior de la Provincia de Burgos y en las medidas persuasivas que dicha institución puso en marcha durante la guerra.

El tercer capítulo analiza la fundación, composición y actividades de la Junta Superior de la Provincia de Burgos. Ésta fue la principal organización patriótica, antifrancesa y antiafrancesada de la Cabeza de Castilla durante el conflicto, junto a la guerrilla del Cura Merino. La Junta solo pudo constituirse a mediados de 1809, por culpa de la presión de unos ocupantes que dificultaban enormemente cualquier intento de resistencia activa más o

menos organizada. También se presta particular atención a los diversos miembros que engrosaron sus filas, desde los fundadores hasta los que permanecieron desde el principio hasta el final de su existencia, pasando por aquellos que se incorporaron en diferentes momentos o los que cayeron en manos del enemigo y fueron encarcelados o ejecutados. De los junteros conocidos se analizan sus orígenes, sus profesiones antes de la ocupación gala, así como sus motivaciones y posiciones políticas e ideológicas durante la misma y su suerte tras la expulsión definitiva de los franceses. Asimismo se estudian detalladamente las tareas más relevantes que la Junta impulsó y desempeñó durante la guerra, que fueron desde la representación institucional, las misiones diplomáticas y la aplicación de las leyes, hasta la elaboración y difusión de propaganda, pasando por el apoyo logístico a los guerrilleros y ciertas labores de espionaje y contra-espionaje.

El cuarto capítulo presenta un exhaustivo análisis de la medida propagandística más importante de cuantas puso en marcha la Junta Superior burgalesa, que fue la publicación de un periódico semanal titulado *Gazeta de la Provincia de Burgos*. De la gaceta se estudian tanto los aspectos técnicos –redactor, cabecera, pie de imprenta, formato, precio, tirada, difusión, etc.-, como sus contenidos, profundizando en cuestiones como el origen e intencionalidad de las noticias que el redactor extraía de otras publicaciones, así como en la forma que tenía de presentar y abordar temas como la guerra de guerrillas y los guerrilleros, la imagen de Napoleón y de José I, el afrancesamiento, la religión y la iglesia, la libertad de imprenta o el concepto mismo de nación española, tan debatido durante buena parte de la guerra. Para completar este capítulo se ha elaborado un detallado catálogo de los ejemplares de la Gaceta que se han conservado en la Hemeroteca Municipal de Madrid. El catálogo se ha ordenado cronológicamente y se incluye en la parte final de la tesis, en el Anexo I.

El quinto capítulo profundiza en los contenidos de dos oraciones fúnebres dedicadas a los cuatro miembros de la Junta de Burgos ejecutados por los franceses en Soria el 2 de abril de 1812. El primer sermón fue

redactado y pronunciado por Fray Domingo de Silos Moreno y el segundo por Fray Juan Narciso de Torres. El análisis de ambas publicaciones permite abordar cuestiones como las delicadas circunstancias en las que fueron redactadas, la connivencia entre la iglesia y los movimientos junteros de la zona, así como la potente carga ideológica y propagandística que contenían. Entre sus páginas se explicaba el origen de la guerra, se justificaba la participación del clero en la misma y se incitaba a continuar luchando, todo ello centrado en el caso burgalés, pero con proyección nacional.

El tercer bloque, o bloque final, se ha dedicado al estudio de la propaganda y contrapropaganda que fue surgiendo durante la guerra con respecto a dos temas muy concretos. Estos temas son, por un lado, la imagen de los guerrilleros y, por el otro, la vida cotidiana en la Cabeza de Castilla con la propaganda como telón de fondo. Este bloque incluye los capítulos sexto y séptimo. Ambos cuentan con una estructura simultáneamente temática y cronológica. A través de esta estructura se han intentado aportar, siempre que ha sido posible, las dos visiones contrapuestas de unos mismos hechos y de unos mismos protagonistas.

El sexto capítulo se centra en el análisis de la imagen periodística y propagandística de los principales guerrilleros burgaleses o que operaron por la provincia de Burgos durante la invasión francesa. Estos fueron Juan Martín Díez, el Empecinado; Jerónimo Merino Cob, el cura Merino; Francisco Tomás Anchía, Francisco de Longa; Juan de Tapia, el cura Tapia; Santos Padilla y Francisco Salazar. De todos ellos se recogen y estudian las noticias más relevantes publicadas por decenas de periódicos diferentes, tanto españoles como europeos y americanos. Esto incluye cabeceras patrióticas y afrancesadas, cuyo análisis permite verter luz sobre la lucha de opinión en la que se vieron involucrados aquellos personajes. Incluso se verá un caso muy concreto de conflicto de intereses dentro de un mismo bando, protagonizado por el Empecinado. También se presta atención a otras manifestaciones propagandísticas sumamente interesantes, tales como poemas, biografías, pinturas, grabados y obras de teatro. De esta forma es

posible averiguar de dónde fue surgiendo la fama que convirtió a aquellos hombres en héroes populares, casi mitos.

El séptimo y último capítulo ofrece un detallado estudio de las principales fiestas, actos, ceremonias, eventos y celebraciones que tuvieron lugar en Burgos y en algunos pueblos de la provincia durante los más de cinco años de ocupación francesa. También se analizan las manifestaciones desarrolladas tras las salidas de Burgos de los invasores; la primera en septiembre de 1808, la segunda en el otoño de 1812 y la tercera y definitiva en junio de 1813. Este capítulo sirve también como contrapunto al segundo bloque de la tesis, que es el dedicado a la Junta de la Provincia de Burgos, puesto que la capital estuvo ocupada por el enemigo durante casi todo el conflicto, con la consiguiente guerra de opinión entre los dos bandos.

## **F. Estado de la cuestión.**

Para afrontar un estudio centrado en la propaganda política y de guerra hay que acudir a la extensa bibliografía sobre la cuestión. La propaganda ha sido y es inherente a casi todas las civilizaciones mínimamente desarrolladas de la Historia, por lo que existen ejemplos muy evidentes de manipulación de minorías, grupos o amplias masas desde la antigüedad hasta la actualidad. A la hora de elaborar esta tesis se ha utilizado, en primer lugar, una amplia serie de obras generales, que han servido de marco contextual. Dentro de este apartado hay que destacar los trabajos de O'Shaughnessy, Ponsoby y Morelli, que aportan una visión general sobre el argumento, así como una serie de principios fundamentales, aplicables a la mayor parte de los conflictos armados de los siglos XIX y XX<sup>21</sup>. También se

---

<sup>21</sup> O'Shaughnessy, N. "The death and life of propaganda" en *Journal of Public Affairs*, Vol 12, n.º 1 (2012) pp. 29-38. Ponsoby, A. *Falsehood in Wartime*. Londres: Allen & Undwin, 1928. Lord Arthur Ponsoby fue un noble pacifista, que se negó a colaborar con su país, Inglaterra, durante la Primera Guerra Mundial porque aquel conflicto le parecía profundamente injusto. En su obra desvelaba los mecanismos básicos de propaganda de Guerra a través de un sencillo y claro decálogo. Morelli,

ha recurrido a otra extensa serie de monografías dedicadas al estudio de la propaganda política y de guerra, con el fin de poder profundizar en cuestiones como el uso y abuso de la persuasión, la creación y difusión de imágenes, mitos e iconos y el rol activo y primordial de los medios de comunicación y su evolución a lo largo de la Historia<sup>22</sup>.

## F. 1. Napoleón y su propaganda.

Para comprender mejor todas las cuestiones tratadas en este trabajo se han consultado numerosas monografías dedicadas a la figura de Napoleón Bonaparte y al análisis de los orígenes y la evolución de su propaganda. De entre los centenares de libros centrados en la figura del militar y político francés de origen corso destacan los de Bell, Chandler, Ellis, Llorca, Maurois, Tarle y Tulard<sup>23</sup>. Con respecto a los trabajos centrados en sus potentes campañas de imagen y persuasión destaca muy especialmente el

---

A. *Principios elementales de Propaganda de Guerra*. Hondarribia: Editorial Hiru, 2002. El libro de Morelli es, en esencia, una puesta al día del de Ponsoby, completado con ejemplos desde la Gran Guerra hasta principios del Siglo XXI.

<sup>22</sup> Bernays, E. *Propaganda*. Barcelona: Editorial Melusina, 2008. Brown, J. A. C. *Técnicas de persuasión: de la propaganda al lavado de cerebro*. Madrid: Alianza, 2004. Chomsky, N. *Los guardianes de la libertad: propaganda, desinformación y consenso en los medios de comunicación de masas*. Barcelona: Crítica, 2009. Durandín, G. *La mentira en la propaganda política y en la publicidad*. Barcelona: Paidós, 2001. Edwards, V. *Group Leader's Guide to Propaganda Analysis*. Nueva York: Columbia University Press, 1938. Marin, R. *Propaganda and the Ethics of Persuasion*. Peterborough: Broadview Press, 2013. Pratkanis, Anthony y Elliot Aronson. *La era de la propaganda: uso y abuso de la persuasión*. Barcelona: Crítica, 2009. Schechter, D. *Las noticias en tiempos de guerra: medios de comunicación ¿información o propaganda?* Barcelona: Paidós, 2004.

<sup>23</sup> Bell, D. A. *La Primera Guerra Total. La Europa de Napoleón y el nacimiento de la guerra moderna*. Madrid: Alianza, 2012. Chandler, D. *Las Campañas de Napoleón. Un emperador en el campo de batalla, de Tolón a Waterloo (1793-1815)*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2005. Ellis, G. *Napoleón*. Madrid: ABC, 2004. Llorca, C. *Napoleón Bonaparte*. Madrid: Grupo 16, 1995. Maurois, A. *Napoleón*. Barcelona: Planeta, 1995. Tarle, E. *Napoleón*. Barcelona: Grijalbo, 1974. Tulard, J. *Napoleón*. Barcelona: Crítica, 2012.

de Hanley, que profundiza en la etapa de Bonaparte como general republicano desde sus primeros pasos en Italia hasta el golpe de estado de finales de 1799<sup>24</sup>. También sobre la primera campaña de Italia y sus repercusiones resultan imprescindibles las obras de Vovelle<sup>25</sup>, así como las de otros autores que han aportado una serie de estudios clarificadores<sup>26</sup>. Resulta igualmente revelador consultar los trabajos centrados en aquellos artistas que, en mayor o menor medida, y desde diferentes puntos de Europa, fueron configurando la imagen de Napoleón. Aquí hay que destacar las biografías y monografías dedicadas a decenas de pintores, escultores y arquitectos<sup>27</sup>. Para concluir este apartado hay que mencionar

---

<sup>24</sup> Hanley, W. *The Genesis of the Napoleonic Propaganda, 1796 to 1799*. Nueva York: Columbia University Press, 2005.

<sup>25</sup> Vovelle, M. *Il triennio rivoluzionario italiano visto dalla Francia, 1796-1799*. Nápoles: Guida, 1999. Vovelle, M.; et al. *Immagini della libertà: L'Italia in rivoluzione 1789-1799*. Roma: Editori Riuniti, 1988.

<sup>26</sup> Bertarelli, A. *Iconografia napoleonica (1796-1799). Ritratti di Bonaparte incisi in Italia ed all'estero da originalli italiani*. Milán: U. Allegratti, 1903. De Felice, R. *Il triennio giacobino in Italia (1796-1799)*. Roma: Bonacci, 1990. Francesco, A. *L'Italia di Bonaparte: politica, statualità e nazione nella penisola tra due rivoluzioni 1796-1821*. Turín: UTET, 2011. Gorgone, J. *Carte d'Italie: La prima campagna d'Italia di Napoleone Bonaparte nella carta geografica di Bacler d'Albe*. Roma: Palombini, 2012. Vaccarino, G. *I Giacobini piemontesi (1794-1814)*. Roma: Ministero per i Beni Culturali e Ambientali, 1989.

<sup>27</sup> Bairati, E.; et al. *I "Fasti di Napoleone" di Andrea Appiani*. Vicenza: Neri Pozza Editoriale, 1997. Beretta, G. *Le opere di Andrea Appiani. Commentario (1848)*. Monza: Silvana Editoriale, 1999. Betzer, S. E. *Ingres and the Studio: Women, Painting, History*. Pensilvania: Penn University Press, 2012. Bordes, P.; et al. *Aux Armes et Aux Arts! Les Arts de la Révolution 1789-1799*. París: Editions Adam Biro, 1988. Bordes, P. *Jacques-Louis David: Empire to Exile*. New Haven: Yale University Press, 2007. Delecluze, E. J. *Louis David, son école et son temps. Souvenirs*. París: Didier, 1855. *Dominique-Vivant Denon, L'oeil de Napoléon*. Catálogo de la exposición. París: Editions de la Réunion des musées nationaux, 1999. Eitner, L. *Géricault, his life and work*. Nueva York: Orbis, 1983. Freunz, A. *Portraits and Politics in Revolutionary France*. Pensilvania: Penn State Press, 2014. Grimme, K. H. *Jean-Auguste-Dominique Ingres, 1780-1867*. Colonia: Taschen, 2006. Johnson, D. *Jacques-Louis David: New Perspectives*. Delaware: Delaware University Press, 2006. Leith, J. *The idea of art as propaganda in France 1750-1799. A study in the story of ideas*. Toronto: University of

otra amplia serie de obras que proporcionan información básica e imprescindible al respecto. Sin su estudio no sería posible ahondar en muchas de las cuestiones que se tratan en este trabajo<sup>28</sup>.

## F. 2. Guerra de la Independencia. Obras generales.

La bibliografía dedicada específicamente a la guerra de la Independencia es extraordinariamente amplia y variada. En primer lugar hay que destacar las obras generales escritas a lo largo del siglo XIX; es decir, no demasiados años después del conflicto. Entre ellas sobresalen algunas de las más amplias y exhaustivas de cuantas han llegado a publicarse, como las ya clásicas de Gómez de Arteche, Napier y Toreno<sup>29</sup>. También resultan muy significativos los estudios decimonónicos que en sus respectivos títulos ya utilizaron el término “guerra de la Independencia”, que son los de Balbo,

---

Toronto Press, 1969. Lelièvre, P. *Vivant Denon. Homme des lumières “Ministre des Arts” de Napoléon*. París: Picard Editeur, 1993. Wilson-Smith, T. *Napoleon and his Artist*. Londres: Constable and Company Limited, 1996.

<sup>28</sup> Bainbridge, S. “Napoleon and European Romanticism” en Ferber, M. (ed.) *A Companion to European Romanticism*. New Jersey: Wiley-Blackwell, 2005. pp. 450-466. Bellochi, U. *Il Tricolore. Duecento Anni 1797-1997*. Modena: Artioli Editore, 1996. Decherf, J. B. “Napoleon and the Poets: The Poetics Origins of the Concept of Charisma” en *Studies in Ethnicity and Nationalism*, Vol. 10, n.º 3, 2010. pp. 362-376. George, M. D. *English political caricature 1793-1832: A study of opinion and Propaganda*. 2 Vols. Oxford: Clarendon Press, 1959. Hemmerle, O. B. “Crossing the Rubicon into Paris: Caesarian Comparisons from Napoleon to de Gaulle” en Wyke, M. (ed.) *Julius Caesar in Western Culture*. Malden: Blackwell Publications, 2006. pp. 285-302. Monti, A. *Tre secoli di vita milanese nei documenti iconografici*. Milán: Hoepli, 1986. Schulze Schneider, I. *El poder de la propaganda en las guerras del siglo XIX*, Madrid: Arco Libros, S.L., 2001.

<sup>29</sup> Gómez de Arteche y Moro, J. *Guerra de la Independencia. Historia militar de España de 1808 a 1814*. 14 Vols. Madrid: Imprenta del Crédito Oficial, 1868-1903. Napier, W. F. D. *History of the War in the Peninsula and in the South of France from the year 1807 to 1814*. 6 Vols. Londres: Boone, 1828-1840. Toreno, José María Queipo de Llano, Conde de. *Historia del levantamiento, guerra y revolución de España*. 5 Vols. Madrid: Tomás Jordán, 1835-1837.

Muñoz Maldonado y Príncipe<sup>30</sup>. Además de los ya citados, fueron viendo la luz otros tantos trabajos generales con información de calidad, a pesar de que, por aquel entonces, las técnicas historiográficas estaban todavía en mantillas<sup>31</sup>.

A lo largo de los siglos XX y XXI han aparecido decenas de obras generales de gran interés, escritas tanto por autores españoles como ingleses, franceses y portugueses. Este hecho proporciona una valiosa pista sobre el carácter internacional de la guerra de la Independencia. Dos obras de consulta obligada son los valiosos y recientes diccionarios dedicados tanto a la guerra como a sus protagonistas<sup>32</sup>. De entre la infinidad de trabajos dedicados a los aspectos fundamentales del conflicto, partiendo del hecho de que la ocupación francesa fue tan larga como compleja, destacan aquellos que han sido capaces de aportar una visión general y orgánica, subrayando las cuestiones militares, políticas y económicas, aunque sin dejar de lado las repercusiones sociales y culturales de la guerra<sup>33</sup>. Otros

---

<sup>30</sup> Balbo, C. *Studi sulla Guerra d'Indipendenza di Spagna e Portogallo*. Turín, 1848. Muñoz Maldonado, J. *Historia política y militar de la Guerra de la Independencia de España contra Napoleón Bonaparte, de 1808 a 1814*. 3 Vols. Madrid: Imprenta de Palacios, 1833. Príncipe, M. A. *Guerra de la Independencia. Narración Histórica de los acontecimientos de aquella época*. 3 Vols. Madrid: Manini, 1844.

<sup>31</sup> Cabanes, F. X. *Historia de la Guerra de España contra Napoleón Bonaparte*. Madrid: Imprenta de Burgos, 1818. Carnicero, J. C. *Historia Razonada de los principales sucesos de la gloriosa revolución de España*. 4 Vols. Madrid: Imprenta de Burgos, 1814. Díaz de Beaza, J. *Historia de la Guerra de España contra el Emperador Napoleón*. Madrid: Imprenta de Boix, 1843. García Marín, F. *Memorias para la historia militar de la guerra de la revolución española que tuvo principio en el año de 1808 y finalizó en el de 1814*. Madrid: Imprenta de Burgos, 1817. Londonderry, C. H. *Narrative of the Peninsular War, from 1808 to 1813*. 2 Vols. Londres: J. Blackwood, 1828. Southey, R. *History of the Peninsular War*. 3 Vols. Londres: J. Murray, 1823.

<sup>32</sup> De Diego, Emilio y José Sánchez-Arcilla (dirs.) *Diccionario de la Guerra de la Independencia 1808-1814*. 2 Vols. Madrid: Actas, 2011. Gil Novales, A. *Diccionario biográfico de España (1808-1833): de los orígenes del liberalismo a la reacción absolutista*. 3 Vols. Madrid: Fundación Mapfre, 2010.

<sup>33</sup> Amado Lóriga, S. *Aspectos Militares de la Guerra de la Independencia*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1959. Artola, M. *Antiguo Régimen y revolución*

---

*liberal*. Barcelona: Ariel, 1978. Artola, M. *La guerra de la Independencia*. Madrid: Espasa Calpe, 2007. Aymes, J. R. *La guerra de la Independencia en España (1808-1814)*. Madrid: Siglo Veintiuno, 1974. Aymes, J. R. *La Guerra de la Independencia (1808-1814): calas y ensayos*. Madrid: CSIC y Doce Calles, 2009. Borreguero Beltrán, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el Mosaico Peninsular (1808-1814)*. Burgos: Universidad de Burgos, 2010. Blanco Valdés, R. *Rey, corte y fuerza armada en los orígenes de la España liberal, 1808-1823*. Madrid: Siglo XXI, 1988. Caillaux de Almeida, T. Canales Torres, C. *Breve historia de la Guerra de la Independencia 1808-1814*. Madrid: Editorial Nowtilus, 2006. Cayuela Fernández, José Gregorio y José Ángel Gallego Palomares. *La Guerra de la Independencia. Historia bélica, pueblo y nación en España (1808-1814)*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2008. Cuenca Toribio, J. M. *La guerra de la Independencia: un conflicto decisivo (1808-1814)*. Madrid: Ediciones Encuentro, 2008. De Diego, Emilio y José Sánchez-Arcilla (dirs.) *Diccionario de la guerra de la Independencia*. Madrid: Actas, 2011. Dufour, G. *La guerra de la Independencia*. Madrid: Historia 16, 1989. Esdaile, C. *La guerra de la Independencia: Una nueva historia*. Barcelona: Crítica, 2004. Fraser, R. *La maldita guerra de España*. Barcelona: Crítica, 2006. Fusi, Juan Pablo y Francisco Calvo Serraller. *Por la Independencia, la crisis de 1808 y sus consecuencias*. Madrid: Santillana, 2008. Gates, D. *La úlcera española: historia de la guerra de la Independencia*. Madrid: Cátedra, 1987. Guardado da Silva, C. (coord.) *A Guerra Peninsular*. Lisboa: Colibri, 2009. Hocquelllet, R. *Resistencia y revolución durante la guerra de la Independencia. Del levantamiento patriótico a la soberanía nacional*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2008. Konetzke, R. *La Guerra de la Independencia y el despertar del nacionalismo europeo*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1959. Lovett, G. H. *La guerra de la Independencia y el nacimiento de la España contemporánea*. Barcelona: Península, 1975. Martínez Ruiz, E. "La guerra de la Independencia española: Planteamiento nacional y repercusión internacional" en *Monte Buciero 13. Cantabria durante la guerra de la Independencia*. Santander, 2008. pp. 17-43. Martínez Ruiz, E. *La Guerra de la Independencia (1808-1814). Claves españolas en una crisis europea*. Madrid: Sílex, 2007. Miranda Rubio, F. (coord.) *Fuentes documentales para el estudio de la Guerra de la Independencia*. Pamplona: Ediciones Eunete, 2002. Moliner Prada, A. (ed.) *La guerra de la Independencia en España*. Barcelona: Nbla Ediciones, 2007. Moreno Alonso, M. *Los españoles durante la ocupación napoleónica. La vida cotidiana en la vorágine*. Málaga: Algazara, 1997. Moreno Alonso, M. *Napoleón: La aventura de España*. Madrid: Sílex, 2004. Pedro Vicente, A. *O Tempo de Napoleão em Portugal. Estudos Históricos*. Lisboa: Comissão Portuguesa de História Militar, 2000. Priego López, J. *Guerra de la Independencia*. 6 Vols. Madrid: San Martín, 1972-1994. Santacara, C. *La Guerra de la Independencia vista por los británicos*. Madrid: Antonio Machado Libros, 2005. Solís, R. *La guerra de la Independencia española*. Madrid: Noguer, 1973. Vaca de Osma, J. A. *La guerra de la Independencia*. Madrid: Espasa, 2002.

volúmenes de gran interés, que deben ser englobados dentro de las obras generales, son aquellos que han desentrañado los entresijos del reinado en España de José Bonaparte<sup>34</sup>. Como contrapunto a estos últimos trabajos están aquellos estudios dedicados a la Junta Central<sup>35</sup>, a los Consejos de Regencia<sup>36</sup> y a las Cortes de Cádiz y la Constitución española de 1812<sup>37</sup>.

---

<sup>34</sup> Abella Bermejo, R. *La vida y la época de José Bonaparte*. Barcelona: Planeta, 1999. Mercader Riba, J. *José Bonaparte rey de España (1808-1813) Estructura del estado español bonapartista*. Madrid: CSIC, 1983. Mercader Riba, J. *José Bonaparte rey de España 1808-1813. Historia externa del reinado*. Madrid: CSIC, 1971. Moreno Alonso, M. *José Bonaparte. Un rey republicano en el trono de España*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2008.

<sup>35</sup> Respecto a esta cuestión la bibliografía es amplísima, por lo que aquí se reseña tan solo una pequeña parte de la misma. Dufour, G. "La formación y la obra de la Junta Central Suprema" en Salvador Benítez, A. *De Aranjuez a Cádiz (por la libertad y la Constitución): Bicentenario de la Junta Central Suprema 1808-2008*. Aranjuez: Ayuntamiento de Aranjuez, 2010. pp. 235-254. Martínez Cuadrado, M. "Singularidad institucional de la Junta Central de 1808. Últimas cortes del Antiguo Régimen y primera representación política de la España contemporánea (septiembre de 1808 – enero de 1810)" en AA. VV. *Un siglo de España: Homenaje a Julián Marías*. Madrid: Alianza, 2003. pp. 199-224. Moliner Prada, A. "Las contradicciones de la Junta Central" en *Historia 16*, n.º 111, 1985. pp. 22-30. Moreno Alonso, M. "La guerra desde Sevilla: El tiempo de la Junta Central" en Borreguero Beltrán, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el Mosaico Peninsular (1808-1814)*. Burgos: Universidad de Burgos, 2010. pp. 317-334. Pérez Garzón, J. S. "De la eclosión de Juntas a la Junta Central: La soberanía de la nación en 1808" en Salvador Benítez, A. Ob. cit., pp. 111-146. Salvador Benítez, A. *De Aranjuez a Cádiz (por la libertad y la Constitución): Bicentenario de la Junta Central Suprema 1808-2008*. Aranjuez: Ayuntamiento de Aranjuez, 2010.

<sup>36</sup> Moliner Prada, A. "De las Juntas a la Regencia: la difícil articulación del poder en la España de 1808" en *Historia Mexicana*, Vol. 58, n.º 1, 2008. pp. 135-177. Pino Abad, M. "El Consejo de Regencia de España e Indias desde su creación hasta el comienzo de las sesiones de las Cortes de Cádiz" en Cuenca Toribio, J. M. (coord.) *Andalucía en la Guerra de la Independencia (1808-1814)*. Córdoba: Universidad de Córdoba, 2009. pp. 161-170. Pino Abad, M. "El Consejo de Regencia y su papel en la convocatoria de las Cortes de Cádiz" Escudero López, J. A. (coord.) *Cortes y Constitución de Cádiz, 200 años*. 3 Vols. Madrid: Espasa Calpe, 2011. pp. 135-159.

<sup>37</sup> Sobre las Cortes de Cádiz, al igual que en el caso de la Junta Central, las obras publicadas son muchísimas. Aquí se reseñan únicamente aquellas generales consideradas más completas. Artola Gallego, M. (Coord.) *Las Cortes de Cádiz*.

Siempre dentro de este mismo apartado hay que incluir las obras dedicadas a presentar determinadas controversias o balances con motivo del bicentenario de la guerra de la Independencia, caso de los trabajos de Aymes, De Diego y Rodríguez de las Heras y Ruiz Franco, así como otras dedicadas a los mitos del conflicto, con las de García Cárcel y Esdaile como más claros ejemplos<sup>38</sup>.

### F. 2. 1. La guerrilla.

Uno de los temas específicos de la guerra de la Independencia sobre los que más se ha trabajado es el de la guerrilla. Se trata, sin duda, de una cuestión en ocasiones polémica, pues resulta muy complejo cuantificar su número y no es menos arduo conocer su alcance real y sus repercusiones en el resultado final del conflicto. Lo que está claro es que el concurso de la guerrilla resultó imprescindible para desgastar permanentemente a los

---

Madrid: Marcial Pons, 2003. Carasa Soto, P. (Coord.) *Castilla la Vieja y León en las Cortes de Cádiz*. Valladolid: Fundación Villalar y Junta de Castilla y León, 2013. Comenge, R. *Antología de las Cortes de Cádiz*. Pamplona: Analecta, 2004. Enciso, I. *Las Cortes de Cádiz*. Madrid: Akal, 1999. Escudero López, J. A. (coord.) *Cortes y Constitución de Cádiz, 200 años*. 3 Vols. Madrid: Espasa Calpe, 2011. Martínez Pérez, F. (ed.) *Constitución en Cortes: el debate constituyente 1811-1812*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2011. Novella Suárez, J. (ed.) *La Constitución de Cádiz en su bicentenario (1808-2008)*. Murcia: Edit.um, 2013. Pérez Garzón, J. S. *Las Cortes de Cádiz: el nacimiento de una nación liberal (1808-1814)*. Madrid: Síntesis, 2007. Solís, R. *El Cádiz de las Cortes*. Barcelona: Plaza y Janés, 1978. Solís, R. *El Cádiz de las Cortes: La vida en la ciudad en los años de 1810 a 1813*. Madrid: Sílex, 2000.

<sup>38</sup> Aymes, J. R. "La controversia historiográfica en la España de la primera mitad del siglo XX" en *Bulletin d'histoire contemporaine de l'Espagne*, n.º 37-42, 2004-2006. pp. 49-72. De Diego, E. "La Guerra de la Independencia: Un balance en su Bicentenario" en *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*, IX, 2010. pp. 215-253. Rodríguez de las Heras, Antonio y Rosario Ruiz Franco (eds.) *1808 Controversias historiográficas*. Madrid: Actas, 2010. García Cárcel, R. *El sueño de la nación indomable. Los mitos de la guerra de la Independencia*. Madrid: Planeta, 2007. Esdaile, C. "Los mitos de la guerra de la Independencia" en Ramos Santana, Alberto y Alberto Romero Ferrer (eds.) *1808-1812 Los emblemas de la libertad*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2009. pp. 65-88.

franceses, teniendo mucha presencia e importancia en diversas zonas de la península, sobre todo en la meseta norte, País Vasco, Navarra, Aragón y Cataluña.

De entre la ingente producción historiográfica al respecto destacan los estudios generales de algunos de los mayores expertos sobre aquel tipo de guerra irregular y de baja intensidad<sup>39</sup>. Más adelante, en el apartado

---

<sup>39</sup> Aymes, J. R. "La guerrilla dans la lutte espagnole pour l'Indépendance (1808-1814): amorce d'une théorie et avatars d'une pratique" en *Bulletin Hispanique*, Vol. 78, n.º 3 y 4, 1976. pp. 325-349. Aymes, J. R. "La guerrilla española (1808-1814) en la literatura testimonial francesa" en Armillas Vicente, J. A. (coord.) *La Guerra de la Independencia: Estudios*. Vol. 1. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2001. pp. 15-34. Artola, M. "La guerra de guerrillas" en Borreguero Beltrán, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el Mosaico Peninsular (1808-1814)*. Burgos: Universidad de Burgos, 2010. pp. 355-366. Carrasco Álvarez, A. J. "La guerra irregular en España. 1808-1812. Un análisis comparativo" en *Revista de Historia Militar*, n.º 107, 2010. pp. 73-106. Esdaile, C. *España contra Napoleón: guerrillas, bandoleros y el mito del pueblo en armas (1808-1814)*. Barcelona: Edasha, 2006. Fraser, R. "Identidades sociales desconocidas. Las guerrillas españolas en la Guerra de la Independencia, 1808-1814" en *Historia Social*, n.º 46, 2003. pp. 3-24. Martínez Lainez, F. *Como lobos hambrientos: los guerrilleros en la guerra de la Independencia (1808-1814)*. Madrid: Algaba, 2007. Martínez Pascual, T. *Curas y frailes guerrilleros en la Guerra de la Independencia: Las Partidas de Cruzada, reglamentadas por el carmelita zaragozano P. Manuel Traggia*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2000. Miranda Rubio, F. *La Guerrilla en la Guerra de la Independencia*. Pamplona: Diputación de Navarra, 1982. Moliner Prada, A. *La Guerrilla en la Guerra de la Independencia*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2004. Moliner Prada, A. "Rebeldes, combatientes y guerrilleros" en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 38-1, 2008. pp. 115-134. Moliner Prada, A. "El fenómeno guerrillero" en Moliner Prada, A. (ed.) *La Guerra de la Independencia en España (1808-1814)*. Barcelona: Nabla, 2007. pp. 123-152. Rodríguez González, A. R. "Las guerrillas de la Guerra de la Independencia: de partidas a divisiones, 1808-1814" en *Militaria: revista de cultura militar*, n.º 7, 1995. pp. 345-357. Scotti Douglas, V. "Spagna 1808: la genesi della guerriglia moderna, I: guerra irregolare, "petite guerre", "guerrilla" en *Spagna Contemporanea*, n.º 18, 2000. pp. 9-32. Scotti Douglas, V. "Spagna 1808: la genesi della guerriglia moderna, II: fenomenologia della guerriglia spagnola e suoi riflessi internazionali" en *Spagna Contemporanea*, n.º 20, 2001. pp.73-168. Tone, J. L. *La guerrilla española y la derrota de Napoleón*. Madrid: Alianza Editorial, 1999. Vilar, P. *Hidalgos, amotinados y guerrilleros. Pueblo y poderes en la Historia de España*. Barcelona: Crítica, 1999.

dedicado específicamente a Burgos se presentarán los estudios centrados en los guerrilleros burgaleses o que operaron por el territorio de la Cabeza de Castilla.

## F. 2. 2. Iglesia y religión.

Otra cuestión concreta que no puede ser pasada por alto cuando se trabaja sobre la guerra de la Independencia es el papel jugado por la Iglesia católica durante la ocupación francesa. La influencia que la religión ejercía sobre el pueblo llano era muy grande. Por este motivo ambos bandos trataron, con diferentes medios, de ganarse la connivencia del clero para con su causa o de limitar o anular sus poderes en el caso de que no colaborasen. También resulta esencial profundizar en determinadas líneas de pensamiento reaccionario, que recibieron un nuevo impulso y se extendieron por España durante el conflicto. El origen de dicho pensamiento se encuentra en los escritos de algunos eclesiásticos que, aunque a veces elaboraron sus obras antes de la guerra, encontraron en la conflagración el caldo de cultivo ideal en el que desarrollar sus propios cimientos ideológicos, adaptarlos a las nuevas circunstancias y utilizarlos a lo largo de todo el siglo XIX y buena parte del XX<sup>40</sup>.

---

<sup>40</sup> Barbastro Gil, L. *El episcopado español y el alto clero en la Guerra de la Independencia (1808-1814): la huella del afrancesamiento*. Alicante: Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, 2013. Barbastro Gil, L. "Plan de reforma de la Iglesia española impulsado por Napoleón Bonaparte" en *Hispania Sacra*, Vol. 60, n.º 121, 2008. pp. 267-295. Barbastro Gil, L. "El "catolicismo liberal" de Villanueva, Bernabeu y Cortes: una contribución decisiva al primer liberalismo (1808-1823)" en *Spagna Contemporanea*, n.º 26, 2004. pp. 1-24. Barrio Gozalo, M. "Il clero spagnolo e la violenza nella Guerra d'Indipendenza (1808-1813). Le oposte posizioni" en Botti, A. (coord.) *Clero e guerre in Spagna in età contemporanea (1808-1939)*. Soveri Maneli: Rubbettino, 2011. pp. 139-166. Barrio Gozalo, M. "Reforma y supresión de los regulares en España" en *Investigaciones Históricas. Época Moderna y Contemporánea*, n.º 20, 2000. pp. 89-118. Botti, A. (coord.) *Clero e guerre spagnole in età contemporanea (1808-1939)*. Soveria Mannelli: Rubbettino, 2011. Corona, C. E. *Precedentes ideológicos de la Guerra de la Independencia*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1959. Ghia, W. "Religione e simboli politici in Spagna tra

### F. 2. 3. Los afrancesados.

Toda guerra de ocupación supone colaboración, más o menos voluntaria, así como cierto grado de implicación con el ocupante por parte del pueblo ocupado. Por este motivo durante la guerra de la Independencia quedó fijado definitivamente el término “afrancesado”. Aunque dicho término se había utilizado anteriormente, para señalar a aquellos españoles afectos a la cultura y las ideas del país vecino a lo largo del siglo XVIII, el concepto cambió de significado durante la guerra, haciéndose mucho más complejo<sup>41</sup>. Esto fue así porque el colaboracionismo que algunos mostraron hacia las autoridades napoleónicas o josefinas no fue uniforme ni idéntico

---

Stato dinastico e Stato nazionale. A proposito della nascita del clero combattente” en Botti, A. (coord.) *Clero e guerre spagnole in età contemporanea (1808-1939)*. Soveria Mannelli: Rubbettino, 2011. pp. 71-90. Herrero, J. *Los orígenes del pensamiento reaccionario español*. Madrid: Alianza, 1994. Larriba, E. “Mejor que el púlpito: la prensa. El padre Traggia y El Vencedor Católico (1809-1810)” en *El Argonauta Español*, (En línea) n.º 9, 2012. Fecha de consulta: 11 de noviembre de 2013. Martínez Ruiz, Enrique y Margarita Gil. *La Iglesia española contra Napoleón. La guerra ideológica*. Madrid: Editorial Actas, 2010. Novella Suárez, J. *El pensamiento reaccionario español (1812-1975). Tradición y contrarrevolución en España*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2007. Novella Suárez, Jorge y Rodrigo Fernández Carvajal. *El pensamiento español en el siglo XIX: los precedentes del pensamiento español contemporáneo*. Murcia: Nausicaä, 2003. Pérez Sáenz de Urturi, J. E. “La libertad religiosa en el Estatuto Constitucional de Bayona (1808)” en *Anales de Historia Contemporánea*. Vol. 25. Murcia: Universidad de Murcia, 2009. pp. 55-77. Rodríguez López-Brea, C. *Frailas y revolución liberal: el clero regular en España a comienzos del siglo XIX (1800-1814)*. Toledo: Azacanes, 1996. Rodríguez López-Brea, C. “La iglesia española y la Guerra de la Independencia. Desmontando algunos tópicos” en *Historia Contemporánea*, n.º 35, 2007. pp. 743-763. Rodríguez López-Brea, C. “La Iglesia española entre 1808 y 1810: un cruce de viejos y nuevos problemas” en *Revista de Historia Militar*, n.º extra 1, 2006. pp. 183-207. Rodríguez López-Brea, C. “Iglesia y fiscalidad durante la Guerra de la Independencia española (1808-1814): algunos apuntes para su estudio” en *Trienio: Ilustración y Liberalismo*, n.º 36, 2000. pp. 5-27. Soriano, R. L. “Las ideas políticas de Francisco Alvarado” en *Revista de Estudios Políticos*, n.º 216, 1977. pp. 181-202.

<sup>41</sup> También eran “afrancesados” los sostenedores del partido borbónico desde la guerra de Sucesión, de la que salieron vencedores y con Felipe V de Borbón como rey de España.

en todos los casos, sino más bien al contrario. También hay que señalar que el fenómeno del afrancesamiento ha sido el que algunos historiadores han enarbolado para hablar de la invasión de España como de una guerra civil. De entre los estudios generales destacan los de Dufour<sup>42</sup> y López Tabar<sup>43</sup>, aunque han sido consultados otros igualmente interesantes<sup>44</sup>.

---

<sup>42</sup> Dufour, G. "Los afrancesados" en Asensio Rubio, Francisco y Ángel Ramón del Valle Calzado (coords.) *Guerra de la Independencia: Valdepeñas en la España del siglo XIX*. Valdepeñas: UNED y Ayuntamiento de Valdepeñas, 2010. pp. 81-98. Dufour, G. "Le centralisme des "Afrancesados" en Dumas, C. (coord.) *Nationalisme et littérature en Espagne et en Amérique Latine au XIXe siècle*. Lille: Universidad de Lille, 1982. pp. 11-24. Dufour, G. "Los afrancesados y la libertad de imprenta" en Larriba, Elisabel y Fernando Durán López (eds.) *El nacimiento de la libertad de imprenta: Antecedentes, promulgación y consecuencias del Decreto de 10 de noviembre de 1810*. Madrid: Sílex, 2012. pp. 153-164. Dufour, G. "El clero afrancesado: un tema por investigar" en *El clero afrancesado: actas de la Mesa Redonda. Aix-en-Provence, 25 de enero de 1985*. Marsella: Universidad de Aix-Marseille, 1986. pp. 5-13.

<sup>43</sup> López Tabar, J. *Los famosos traidores. Los afrancesados durante la crisis del Antiguo Régimen (1808-1833)*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2001. López Tabar, J. "La mirada crítica: los afrancesados ante la revolución española" en Durán López, Fernando y Diego Caro Cancela (coords.) *Experiencia y memoria de la revolución española (1808-1814)*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2011. pp. 99-120. López Tabar, J. "José I y los afrancesados. Otra España posible" en *De Aranjuez a Cádiz: (por la libertad y la Constitución): bicentenario de la Junta Central Suprema (1808-2008)*. Aranjuez: Ediciones Marañón y Ayuntamiento de Aranjuez, 2010. pp. 147-188. López Tabar, J. "Incubando la infidencia. Afrancesados entre las élites políticas de Carlos IV" en Morales Moya, A. (coord.) *1802, España entre dos siglos. Vol 2. Monarquía, Estado, Nación*. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2003. pp. 127-154. López Tabar, J. "El fracaso de la tercera vía. José I y los afrancesados" en *España 1808-1814. De súbditos a ciudadanos*. Catálogo de la Exposición. Vol. II. T. I. Toledo: Junta de Castilla la Mancha, 2008. pp. 29-47. López Tabar, J. "La España josefina y el fenómeno del afrancesamiento" en Moliner Prada, A. (coord.) *La Guerra de la Independencia en España (1808-1814)*. Barcelona: Nabla, 2007. pp. 325-354.

<sup>44</sup> Artola, M. *Los Afrancesados*. Madrid: Alianza, 2008. Aymes, J. R. "Los "afrancesados" en París" en Martínez López, F. et al; (coords.) *París, ciudad de acogida: el exilio español durante los siglos XIX y XX*. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales y Marcial Pons, 2010. pp. 15-40. Fernández Sarasola, I. "Los afrancesados: revisión de un concepto" en Ramos Santana, Alberto y Alberto Romero Ferrer (coords.) *Liberty, Liberté, Libertad: el mundo hispánico en la era*

Finalmente cabe destacar la presencia de numerosos trabajos dedicados específicamente a determinados afrancesados. A lo largo de esta tesis se mencionarán dichas obras según vayan resultando necesarias para verter luz sobre aquellas cuestiones ligadas al caso burgalés.

#### **F. 2. 4. La propaganda.**

Para la elaboración de esta tesis, además de haber contado con toda la bibliografía vista hasta el momento, se ha recurrido a la producción historiográfica dedicada específicamente a la propaganda. En este apartado cabe dividir la cuestión por temas, comenzado por las obras generales<sup>45</sup>. Después resulta fundamental hacer referencia a una generación de escritores e intelectuales que, surgidos a lo largo del siglo XVIII e iluminados por las luces provenientes de Francia, comenzaron a involucrarse en la vida pública española, hasta el estallido de la guerra de la Independencia, momento turbulento en el que tuvieron que definir, todavía más, sus posturas políticas y literarias. Aquí destacan las obras de Álvarez Barrientos<sup>46</sup>, pero también otras no menos interesantes<sup>47</sup>.

---

*de las revoluciones*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2010. pp. 23-52. Moliner Prada, A. "Los exilios de afrancesados y liberales" en Hernández Borge, Julio y Domingo González Lopo (coords.) *Exilios en la Europa Mediterránea*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago, 2010. pp. 107-130.

<sup>45</sup> De Diego, E. "La verdad construida: la propaganda en la Guerra de la Independencia" en Moliner Prada, E. (ed.), *La Guerra de la Independencia (1808-1814)*. Barcelona: Nabla ediciones, 2007. Enciso, L. M. "Los mensajes de la opinión pública y la propaganda en la España moderna", en AA.VV., *Propaganda y opinión pública en la Historia*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2007, pp. 49-90. López Tabar, J. "Los medios de captación del régimen josefino. La propaganda afrancesada" en Gil Novales, A. (ed.) *La revolución liberal*. Madrid: Ediciones del Orto, 2001. pp. 27-46.

<sup>46</sup> Álvarez Barrientos, J. (ed.) *Se hicieron literatos para ser políticos. Cultura literaria y cambio político en la España de Carlos IV y Fernando VII*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2004. Álvarez Barrientos, J. "Literatura y escritores durante la guerra de la Independencia" en *La Nación Recobrada. La España de 1808 y Castilla y León*. Catálogo de la Exposición. Valladolid: Junta de Castilla y León, 2008. pp. 205-215.

Otra cuestión fundamental es el estudio de la prensa periódica durante la guerra, en donde hay que acudir, en primer lugar, a la ingente producción de Gil Novales<sup>48</sup>. Con respecto a la libertad de imprenta y al

---

Álvarez Barrientos, J. *La novela del siglo XVIII*. Madrid: Júcar, 1991. Álvarez Barrientos, J. *Los hombres de letras en la España del siglo XVIII. Apóstoles y arribistas*. Madrid: Castalia, 2006. Álvarez Barrientos, J. (ed.) *La Guerra de la Independencia en la cultura española*. Madrid: Siglo XXI, 2008.

<sup>47</sup> Caldera, E. (ed.) *Teatro político spagnolo del primo Ottocento*. Roma: Bulzoni, 1991. Calvo Maturana, A. J. *Propaganda y control de conciencias en el reinado de Carlos IV*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid, 2009. Cantos Casenave, M. "La literatura femenina en la guerra de la Independencia: A la ciudadanía por el patriotismo" en *Revista HMiC*, n.º 8, 2010. pp. 33-48. Lorenzo Álvarez, E. *Nuevos mundos poéticos: la poesía filosófica de la Ilustración*. Oviedo: Universidad de Oviedo, 2002. Rueda, A. *Cartas sin lacrar. La novela epistolar y la España ilustrada, 1789-1840*. Madrid: Iberoamericana, 2001. Sánchez, R. "Memoria de la Nación y mito del liberalismo: la Guerra de la Independencia en la literatura española del siglo XIX" en Ramos Santana, Alberto y Alberto Romero Ferrer (eds.) *1808-1812: Los emblemas de la libertad*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2009. pp. 525-540.

<sup>48</sup> Gil Novales, A. (ed.) *La prensa en la Revolución liberal. España, Portugal y América Latina*. Madrid: Universidad Complutense, 1983. Gil Novales, A. (ed.) *La prensa en la Revolución liberal. España, Portugal y América Latina*. Madrid: Universidad Complutense, 1983. Gil Novales, A. (ed.) *La revolución liberal*. Madrid: Ediciones del Orto, 2001. Gil Novales, A. "Cartas del Empecinado" en *Trienio: Ilustración y Liberalismo*, n.º 30, 1997. pp. 129-131. Gil Novales, A. "El Diario de Barcelona en 1808" en Josep Fontana. *Història i projecte social. Reconeixement a una trajectòria*. Barcelona: Crítica, 2004. Vol. II. pp. 1059-1078. Gil Novales, A. "El Patriota de José Mor de Fuentes" en *Spagna Contemporanea*, n.ºs 8 y 9, 1995 y 1996. pp. 7-18 y 45-78. Gil Novales, A. "El periódico *Tertulia patriótica de Cádiz*" en *Trienio*, n.º 34, noviembre de 1999. pp. 81-100. Gil Novales, A. "La Antorcha, Palma 1813" en *El Argonauta*, Aix-en-Provence, n.º 5, diciembre de 2008. Gil Novales, A. "La campana que no se oyó (Ensayo sobre el jacobinismo español)" en Roura Alinas, Luis e Irene Castells. *Revolución y democracia. El jacobinismo europeo*. Madrid: Ediciones del Orto, 1995. pp. 85-106. Gil Novales, A. "La Centinela de la Patria, periódico de Antonio de Capmany" en Cuesta Cambra, U. (ed) *La comunicación social contemporánea*. Madrid: Universidad Complutense, 2005. pp. 411-421. Gil Novales, A. "La Revolución francesa vista por los periódicos españoles de 1808-1814" en Enciso Recio, L. M. (ed.) *Actas del Congreso Internacional El Dos de Mayo y sus Precedentes*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid, 1992. pp. 503-521. Gil Novales, A. "Le défenseur radical des droits du peuple, Journal de Cadix, 1813" en *Annales Historiques de la Révolution Française*, n.º 4, 1997. pp. 627-642. Gil Novales, A. "Los

desarrollo inusitado y revolucionario de todo tipo de cabeceras en el periodo 1808-1814 también hay que hacer referencia a una amplia serie de trabajos de muy diversos autores<sup>49</sup>. Otros han centrado sus esfuerzos en

---

periódicos de la Guerra de la Independencia como fuente histórica para el periodo” en Miranda Rubio, F. (coord.) *Fuentes documentales para el estudio de la Guerra de la Independencia*. Pamplona: Eunate, 2002. pp. 181-202. Gil Novales, A. “Los periódicos en el Madrid de 1808: análisis” en *Los franceses en Madrid, 1808*, *Revista de Historia Militar*. Madrid: mayo de 2014. pp. 133-195. Gil Novales, A. *Sociedades Patrióticas (1820-1823)*. 2 Vols. Madrid: Tecnos, 1975. Gil Novales, A. *Prensa, guerra y revolución. Los periódicos españoles durante la guerra de la Independencia*. Madrid: CSIC y Doce Calles, 2009.

<sup>49</sup> Cantos Casenave, M. “La literatura femenina en la guerra de la Independencia: A la ciudadanía por el patriotismo” en *Revista HMiC*, n.º 8, 2010. pp. 33-48. Cantos Casenave, M.; et al. (eds.) *La guerra de pluma. Estudios sobre la prensa de Cádiz en el tiempo de las cortes (1810-1814)*. 3 Vols. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2006-2009. Del Arco y Muñoz, L. *La prensa periódica en España durante la guerra de la Independencia (1808-1814) Apuntes bibliográficos*. Castellón: Tipografía de Joaquín Berrera, 1914. Dufour, G. “La *Gazeta* afrancesada de Madrid” en *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*. n.º16, 2010. pp. 1-41. Fernández Segado, F. “La Libertad de Imprenta en las Cortes de Cádiz” en *Revista de Estudios Políticos*. Nueva Época, n.º 124, abril-junio 2004. pp. 29-54. Fernández Sirvent, R. “Notas sobre propaganda probonapartista: proclamas y *Gazeta de Santander*” en *El Argonauta Español*, 3, 2006. pp. 1-10. Gómez Imaz, M. *Los periódicos durante la guerra de la Independencia (1808-1814)*. Madrid: tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1910. León Navarro, V. “Papel y poder de la prensa en la Guerra de la Independencia (1808-1809) El caso valenciano” en *El Argonauta Español*, 7, 2010. pp. 1-27. Martín de la Guardia, R. “Armas de papel. Prensa y propaganda en la Guerra de la Independencia” en Borreguero Beltrán, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el Mosaico Peninsular (1808-1814)*. Burgos: Universidad de Burgos, 2010. pp. 451-472. Pizarroso Quintero, A. “Prensa y propaganda bélica 1808-1814”, en *Cuadernos dieciochistas*, n.º 8, 2007. pp. 203-222. Pizarroso Quintero, A. “Apuntes sobre la propaganda de guerra, 1808-1814” en Cantos Casenave, M.; et al. (eds) *La guerra de pluma. Estudios sobre la prensa de Cádiz en el tiempo de las cortes (1810-1814)*. Vol. 2. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2006. p. 19-36. Sánchez Hita, B. “La imprenta en Cádiz durante la guerra de la Independencia y su relación con la prensa periódica” en Cantos Casenave, M.; et al. (eds) *La guerra de pluma. Estudios sobre la prensa de Cádiz en el tiempo de las cortes (1810-1814)*. Vol. 1. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2006. p. 50. Sánchez Hita, B. “Las escritoras en la prensa de la guerra de la Independencia vistas por sus colegas: ¿lucha de género o política?” en *Revista HMiC*, n.º 8, 2010. pp. 117-140. Sánchez

analizar la proyección que tuvo esta cuestión en la América española y sus repercusiones<sup>50</sup>.

Otro aspecto a tener en cuenta es el auge que vivió el teatro en plena contienda, sobre todo en Madrid, corte de José I y en Cádiz, capital de la España resistente al invasor durante muchos años, sobresaliendo la producción de Romero Peña<sup>51</sup>, aunque hay que citar igualmente a otros autores que también han profundizado en la cuestión<sup>52</sup>.

---

Hita, B. *Los periódicos del Cádiz de la guerra de la Independencia (1808-1814) Catálogo comentado*. Cádiz: Diputación de Cádiz, 2008. Solano Rodríguez, R. "La guerra de la Independencia en el mundo germano" en *Cuadernos dieciochistas*, 8, 2007. pp. 101-119. Solano Rodríguez, R. "La Guerra de la Independencia española a través de Le Moniteur Universel 1808-1814" en *Mélanges de la casa de Velázquez*. Tomo 31-3, 1995. pp. 55-75. Solano Rodríguez, R. *La influencia de la Guerra de la Independencia en Prusia: la forjadura de una imagen sobre España: 1808-1815*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid, 1998. Solís, R. *Historia del periodismo gaditano 1800-1850*. Cádiz: Instituto de Estudios Gaditanos, 1971.

<sup>50</sup> González San Ruperto, M. "La prensa en el proceso emancipador de la América española: Información, propaganda y formación" en *Historia y Comunicación Social*, Vol. 16, 2011. pp. 51-67. Neal, C. "La Libertad de Imprenta en Nueva España" en Benson, N. L. *México y las Cortes Españolas, 1810-1822*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Legislativas, 1966. pp. 97-122. Vázquez Cienfuegos, S. "El incendio gaditano: libertad de prensa en La Habana" en Cagiao Vila, Pilar y Eduardo Rey Tristán (eds.) *De ida y vuelta. América y España: los caminos de la cultura*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago, 2007. pp. 47-57. Vilar, J. B. "Los orígenes de la prensa cubana. Un intento de aproximación y análisis" en *Revista Complutense de Historia de América*, n.º 92, 1996. pp. 337-345.

<sup>51</sup> Romero Peña, M. M. "La prensa española: fuente de información teatral de la Guerra de la Independencia" en *Cuadernos para la investigación de la Literatura Hispánica*, n.º 35, 2010. pp. 157-187. Romero Peña, M. M. "Las formas teatrales durante la Guerra de la Independencia" en *ADE Teatro. Revista de la Asociación de los Directores de Escena de España*, n.º 120, 2008. pp. 49-56. Romero Peña, M. M. *El Teatro de la Guerra de la Independencia*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 2007. Romero Peña, M. M. *El Teatro en Madrid a principios del siglo XIX (1808-1814), en especial el de la Guerra de la Independencia*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid, 2006. Romero Peña, M. M. *El Teatro en Madrid durante la Guerra de la Independencia*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 2006.

<sup>52</sup> Fernández Cabezón, R. "El teatro breve al servicio de la propaganda antifrancesa" en *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo: Revista del Grupo de*

Por último conviene señalar las obras dedicadas al ambiente artístico durante la invasión francesa, a la elaboración de pinturas y grabados, a la vida de los artistas en la vorágine de la guerra, a los daños y saqueos provocados por los ocupantes y a los intentos de dinamización de la vida cultural española en plena conflagración<sup>53</sup>.

### F. 2. 5. Burgos durante la guerra.

La bibliografía sobre Burgos durante la guerra de la Independencia es rica en obras generales, muchas de las cuales han hecho hincapié en los aspectos políticos, militares y económicos del conflicto en la Cabeza de Castilla. En primer lugar hay que destacar un trabajo imprescindible, que es

---

*Estudios del siglo XVIII*, n.º 19, 2013. pp. 141-162. Larraz, E. "Imágenes de lo extranjero en el teatro español de propaganda política (1808-1814)" en *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo: Revista del Grupo de Estudios del siglo XVIII*, n.º 19, 2013. pp. 173-194. Lope, H. J. "La imagen de los franceses en el teatro español de propaganda durante la Guerra de la Independencia" en *Bulletin of Hispanic Studies*, Vol. 68. n.º 1, 1961. pp. 219-229.

<sup>53</sup> Antigüedad del Castillo-Olivares, M. D. "José Bonaparte y el Arte" en *La nación recobrada. La España de 1808 y Castilla y León*. Catálogo de la Exposición. Valladolid: Junta de Castilla y León, 2008. pp. 67-81. Bozal Fernández, V. (coord.) *Miradas sobre la Guerra de la Independencia*. Catálogo de la exposición. Madrid: biblioteca Nacional, 2008. Dufour, G. *Goya durante la Guerra de la Independencia*. Madrid: Cátedra, 2008. Matilla, J. M. "Estampas españolas de la guerra de la Independencia: Propaganda, conmemoración y testimonio" en *Cuadernos Dieciochistas*, n.º 8, 2007. pp. 247-265. Mínguez, V. "La iconografía del poder. Fernando VII y José I. Apoteosis y escarnio en la disputa del trono español" en Ramos Santana, Alberto y Alberto Romero Ferrer (eds.) *1808-1812: Los emblemas de la libertad*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2009. pp. 163-194. Nieto Alcaide, V. "Goya, la guerra y la pintura" en *La nación recobrada. La España de 1808 y Castilla y León*. Catálogo de la Exposición. Valladolid: Junta de Castilla y León, 2008. pp. 193-203. Pantorba, B. "Historia del Museo del Prado" en *Escorial Revista de Cultura y Letras*. Segunda época, T. XXI, 1950. pp. 129-145. Pedrosa, J. M. "Canciones y leyendas en torno a la Guerra de la Independencia: historia y folclore" en Ramos Santana, Alberto y Alberto Romero Ferrer (eds.) *1808-1812: Los emblemas de la libertad*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2009. pp. 133-162.

el de Anselmo Salvá<sup>54</sup>. Otros dos expertos que han proporcionado numerosos trabajos de obligada consulta, convirtiéndose en los mayores y mejores estudiosos sobre la cuestión, son Castrillejo Ibáñez<sup>55</sup> y Borreguero Beltrán<sup>56</sup>.

Además de las obras citadas, a lo largo de los siglos XX y XXI han ido surgiendo otras muchas que han contribuido a conocer mejor y desde distintos enfoques la realidad de Burgos durante aquel periodo tan complejo y confuso. En este caso los trabajos se pueden dividir en aquellos

---

<sup>54</sup> Salvá, A. *Burgos en la Guerra de la Independencia*. Burgos: Instituto Municipal de Cultura, 2008.

<sup>55</sup> Castrillejo Ibáñez, F. "Burgos en la Guerra de la Independencia y el reinado de Fernando VII" en *Historia 16 de Burgos*. Tomo 3. Burgos: 1993. pp. 831-842. Castrillejo Ibáñez, F. "El comercio burgalés en los dos primeros tercios del siglo XIX" en *Historia del Comercio en Burgos*. Burgos: 2000. Castrillejo Ibáñez, F. "La batalla de los Caballos Blancos. Espinosa de los Monteros, 10 y 11 de noviembre de 1808" en López Gómez, J. M. (coord.) *Burgos, tierra invadida (Lucha, supervivencia y crisis en la guerra de la Independencia, 1808-1813)*. Burgos: Academia Burgense de Historia y Bellas Artes, Institución Fernán González, 2010. pp. 11-26. Castrillejo Ibáñez, F. "La ciudad de Burgos, ejemplo de ciudad ocupada. Entre el colaboracionismo y la resistencia" en Borreguero Beltrán, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el Mosaico Peninsular (1808-1814)*. Burgos: Universidad de Burgos, 2010. pp. 541-566. Castrillejo Ibáñez, F. "La crisis del antiguo régimen en Burgos" en *Historia de Burgos IV, Edad Contemporánea (1)*. Burgos: 2002. pp. 24-130. Castrillejo Ibáñez, F. "La vida cotidiana de los burgaleses durante la Guerra de la Independencia" en *Estudios de Historia y Arte. Homenaje al profesor Alberto C. Ibáñez Pérez*. Burgos: Universidad de Burgos, 2005. pp. 183-188. Castrillejo Ibáñez, F. *La ciudad de Burgos en la Guerra de la Independencia: años de ocupación y resistencia*. Burgos: 2008.

<sup>56</sup> Borreguero Beltrán, C. "Imagen y percepción de los generales franceses en Burgos, 1807-1813" en *Burgos en el camino de la invasión francesa*. Catálogo de la exposición. Burgos: Instituto Municipal de Cultura, 2008. pp. 30-41. Borreguero Beltrán, C. "Asedio y voladura del castillo, 1812-1813" en *Seminario sobre el castillo de Burgos*. Burgos, 1997. pp. 371-392. Borreguero Beltrán, C. "Crisis, Revolución y Guerra en Burgos y Soria" en *La Nación recobrada. La España de 1808 y Castilla y León*. Catálogo de la Exposición. Valladolid: Junta de Castilla y León, 2008. pp. 129-143. Borreguero Beltrán, C. *Burgos en la guerra de la Independencia: Enclave estratégico y ciudad expoliada*. Burgos: Caja Círculo, 2007.

centrados en los aspectos militares, sociales y económicos de la guerra<sup>57</sup>, así como en los que han explorado sus vertientes culturales, religiosas, artísticas y urbanísticas<sup>58</sup>. También se han consultado algunos textos que

---

<sup>57</sup> Acinas López, B. "Imágenes de un mito. Napoleón (Burgos 1808)" en *Boletín de la Institución Fernán González*, n.º 218, 1999. pp. 77-110. Carasa Soto, P. "Burgos entre 1808-1814. Ruina de la Ilustración y vuelta a la tradición" en *Burgos en el Camino de la Invasión Francesa, 1807-1813*. Catálogo de la Exposición. Burgos: Instituto Municipal de Cultura, 2008. Esdaile, C. "Burgos (1812) El asedio de Wellington" en Butrón, Gonzalo y Pedro Rújula (eds.) *Los sitios en la guerra de la Independencia: la lucha en las ciudades*. Cádiz: Sílex, 2012. pp. 319-334. Esdaile, C. "Otoño en Castilla la Vieja: la campaña de Burgos y las relaciones hispano-británicas" en Borreguero Beltrán, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el mosaico...* Ob. cit., pp. 587-606. Fernández Díaz Sarabia, P. "Dos testimonios directos de la batalla de Espinosa de los Monteros. La batalla de los Caballos Blancos" en López Gómez, J. M. (coord.) *Burgos, tierra invadida (Lucha, supervivencia y crisis en la guerra de la Independencia, 1808-1813)*. Burgos: Academia Burgense de Historia y Bellas Artes, Institución Fernán González, 2010. García de Quevedo, E. *Libros burgaleses de Memorias y Noticias*. Burgos: Imprenta del Monte Carmelo, 1931. García de Quevedo, E. *Las víctimas burgalesas de la Guerra de la Independencia*. Burgos: Hijos de Santiago Rodríguez, 1937. Iglesia Berzosa, F. J. "La tortuosa trayectoria de la Junta Superior Provincial de Burgos durante la guerra de la Independencia" en Borreguero Beltrán, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el valle del Duero...* Ob. cit., pp. 393-412. López Gómez, J. M. (coord.) *Burgos, tierra invadida (Lucha, supervivencia y crisis en la guerra de la Independencia, 1808-1813)*. Burgos: Academia Burgense de Historia y Bellas Artes, Institución Fernán González, 2010. Melgosa Oter, O. R. "La vida cotidiana de un gobernador francés en España: el general Dorsenne en Burgos (1810-1812)" en Borreguero Beltrán, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el mosaico...* Ob. cit., pp. 733-752. Melgosa Oter, O. R. "Recibimientos festivos a Wellington: la recepción del héroe" en Borreguero Beltrán, C. *La Guerra de la Independencia en el valle del Duero...* Ob. cit., pp. 639-646.

<sup>58</sup> Antigüedad del Castillo Olivares, M. D. "Arte y coleccionismo en Burgos durante la ocupación francesa" en *Espacio, Tiempo y Forma*. Serie VII. H.<sup>a</sup> del Arte. T. II. pp. 329-342. Barriocanal Fernández, Leire y Ana Fernández Beobide. *Los huesos del Cid y Jimena. Expolios y destierros*. Burgos: Diputación de Burgos, 2013. García Rámila, I. "Burgos durante la Guerra de la Independencia: Piadosa remembranza" en *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Burgos*, n.º 41, 1932. pp. 376-383. González Guerrero, Cintia y Beatriz Cancela Monte. *La música en el Burgos Napoleónico. Un recorrido por los ambientes musicales de la ciudad*. Burgos: Editorial Dossoles, 2104. Gonzalo Gozalo, A. "Desde

hacen referencia a determinados lugares relevantes de la provincia durante aquella época<sup>59</sup>.

En este apartado también habría que incluir a aquellos autores que han centrado sus esfuerzos en aportar información sobre los principales guerrilleros que surgieron en Burgos o que operaron por los territorios de la Cabeza de Castilla. Los más relevantes y famosos fueron el Cura Merino, el Empecinado, Francisco de Longa y el cura Tapia. Por una cuestión de claridad las referencias bibliográficas sobre estos personajes, junto a una valoración crítica sobre la misma, se han incluido en el séptimo capítulo de la tesis, que es el que analiza la propaganda y contrapropaganda en torno a aquellos individuos.

---

la experiencia. El clero burgalés ante la invasión francesa” en Borreguero Beltrán, C. (coord.) Ob. cit., pp. 673-696. Gonzalo Gozalo, A. A. *El Cabildo de la catedral de Burgos en el siglo XIX (1808-1902)*. Baena, 1993. Ibáñez Pérez, Alberto Cayetano y René Payo Hernánz. “La invasión francesa y el Patrimonio Catedralicio” en Borreguero Beltrán, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el mosaico...* Ob. cit., pp. 567-586. Iglesias Rouco, L. S. *Arquitectura y urbanismo de Burgos bajo el Reformismo Ilustrado (1747-1813)*. Burgos: Caja de Ahorros Municipal, 1978. Iglesias Rouco, Lena Saladina y María José Zaparaín Yáñez. “El patrimonio artístico burgalés durante la ocupación francesa (1808-1813) Luces y sombras” en *Intervención exterior y crisis del Antiguo Régimen en España*. Huelva, 2000. pp. 115-131. Iglesias Rouco, Lena Saladina y María José Zaparaín Yáñez. “Ciudad y cultura. Burgos 1808-1813” en *Burgos en el camino de la invasión francesa*. Ob. cit., pp. 72-92. Payo Hernánz, R. J. “Fiestas y solemnidades públicas en Burgos (1598-1883): El arte efímero y su significado simbólico” en *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, n.º 69, 1997. pp. 181-208. Payo Hernánz, R. J. *Historia de las Casas Consistoriales de Burgos*. Burgos: Instituto Municipal de Cultura de Burgos. Ayuntamiento de Burgos, 2009.

<sup>59</sup> Fernández, L. “El Real Monasterio de Oña en la Guerra de la Independencia” en *Boletín de la Institución Fernán González*, n.º 119, 1952. pp. 278-282. García Gallardo, P. “Silos durante la francesada (1)” en *Boletín de la Institución Fernán González*, n.º 158, 1962. pp. 68-97. García Gallardo, P. “Silos durante la francesada (2)” en *Boletín de la Institución Fernán González*, n.º 159, 1962. pp. 222-257. Urcelay Alonso, J. *El Combate de Poza. La guerra de la Independencia en el norte burgalés y el sur de Álava y Vizcaya*. Burgos: Editorial Dossoles, 2008.

## **G. Fuentes documentales.**

El de la propaganda es un argumento de investigación complejo y variado. Los medios utilizados para transmitir ideas, manipular pensamientos y modificar opiniones pueden llegar a ser muchos y muy diferentes. Cuando, además, la propaganda se usa en tiempos de guerra, con los emisores y receptores de ambos bandos abiertamente enfrentados y compartiendo un mismo espacio, la cuestión resulta todavía más intrincada. Estas dificultades se han traducido en una notable dispersión de las fuentes documentales, por lo que ha habido que recurrir a diversos archivos, bibliotecas, hemerotecas, colecciones privadas y museos de España, Italia, Francia, Inglaterra, Escocia, Estados Unidos y Japón.

### **G. 1. Fuentes primarias.**

Las fuentes primarias son todas aquellas que fueron producidas durante la época concreta que se pretende estudiar. En el caso de esta tesis, que se centra en la propaganda política y de guerra, esto significa haber tenido que recurrir a una cantidad muy amplia de diversas fuentes primarias, que incluyen manuscritos (Actas Municipales, libros de memorias), impresos (bandos, periódicos, proclamas, panfletos), grabados, pinturas, medallas, monedas, canciones y un largo etcétera de materiales diversos.

#### **G. 1. 1. Archivos.**

Para la elaboración de este trabajo se ha recurrido, en primer lugar, al Archivo Municipal de Burgos. Entre sus amplios fondos hay todo tipo de fuentes documentales relevantes. Antes que nada se han consultado los libros de Actas Municipales del periodo 1808-1814. Gracias a su estudio se puede reconstruir la guerra en la ciudad casi día a día. El sumergirse en la vida cotidiana de una urbe férreamente ocupada durante tanto tiempo aporta una valiosa información que debe ser estudiada detalladamente.

Para este caso concreto se han ido buscando aquellos hechos y eventos de tipo propagandístico, tales como fiestas, celebraciones, recibimientos, rogativas, inauguraciones, reaperturas, luminarias, misas solemnes y funciones. Hay que tener en cuenta que la ciudad cambió de manos varias veces a lo largo del conflicto, por lo que las diferencias entre las corporaciones “patrióticas” y aquellas “afrancesadas” fueron bastante notables<sup>60</sup>. En el Archivo Municipal de Burgos también se ha consultado otra larga serie de documentos que incluyen partes, proclamas, bandos, gacetas, canciones, cartas, obras de teatro, planos, mapas, grabados y memorias manuscritas.

En el Archivo de la Catedral de Burgos se halla la documentación que hace referencia al Cabildo Catedralicio durante la guerra. Dichos documentos se recogen en los libros de Actas Capitulares y aportan el punto de vista eclesiástico de lo sucedido en la Cabeza de Castilla durante la ocupación francesa. El primer templo de la ciudad no fue saqueado durante la invasión, aunque esto no significa que no hubiese diferencias entre los gobernadores militares franceses y el arzobispo y los capitulares. También en el Archivo de la Diócesis de Burgos se han encontrado documentos relevantes desde el punto de vista propagandístico.

El Archivo Municipal de Soria alberga información sobre lo acaecido en la ciudad en abril de 1812, coincidiendo con la ejecución de cuatro miembros de la Junta Superior de la Provincia de Burgos. Para conocer lo mejor posible esta última institución y a sus integrantes se han consultado los fondos del Archivo Histórico Nacional (más concretamente se ha

---

<sup>60</sup> Se han entrecomillado los dos términos porque, como se verá, cuando gobernaron los patriotas, sobre todo en el otoño de 1808, se cuidaron mucho de no revelarse demasiado contrarios a los franceses por si estos volvían. También los próceres afrancesados, o que tuvieron que trabajar bajo la vigilancia enemiga, trataron de justificarse indicando que se habían mostrado en connivencia con los invasores para evitar males mayores y porque, en todo caso, alguien tendría que haberlo hecho.

recurrido a las secciones Consejos, Estado, Registro de Ejecutorias y Salas de lo Criminal) y del Archivo General de Simancas (sección Gracia y Justicia).

El Archivo Militar General de Segovia custodia los expedientes y hojas de servicio de los protagonistas castrenses de la guerra en Burgos o burgaleses, así como los datos existentes sobre las diversas unidades de caballería e infantería que los guerrilleros locales fueron creando y organizando a lo largo de la ocupación francesa.

### **G. 1. 2. Colecciones de grabados.**

Una de las herramientas más eficaces de difusión propagandística, tanto antes como durante la guerra de la Independencia fueron los grabados. La *Civica Raccolta delle Stampe Achille Bertarelli* de Milán posee la mayor colección de estampas del general Bonaparte durante las campañas de Italia de 1796-1797 y 1800. Estos importantes fondos se ven completados y ampliados por los custodiados en la Biblioteca Nacional de Francia de París, destacando muy especialmente las colecciones de Michel Hennin y de Carl De Vynck. En el Museo Británico de Londres se han podido consultar numerosas caricaturas antinapoleónicas de gran interés. En España sobresalen los fondos de la Biblioteca Nacional de España, del Museo del Prado, así como la colección privada de Carmelo Martín, que cuenta con cientos de grabados de temática burgalesa.

### **G. 1. 3. Fuentes hemerográficas.**

Durante la guerra de la Independencia en España se vivió una auténtica revolución periodística. El estudio de las fuentes hemerográficas ha resultado absolutamente fundamental para la elaboración de este trabajo de investigación. A este respecto se han manejado cientos de ejemplares de decenas de periódicos diferentes<sup>61</sup>. Dichas publicaciones se conservan en la

---

<sup>61</sup> Que se irán viendo a lo largo de la tesis.

Biblioteca Nacional de Francia de París, Biblioteca Nacional de España de Madrid, Biblioteca Virtual de Prensa Histórica, Hemeroteca Municipal de Madrid, Hemeroteca de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Hemeroteca de Guadalajara, Hemeroteca de Valencia y en el Servicio de Gestión Documental, Archivos y Publicaciones del Ayuntamiento de Gerona. En el Boletín Oficial del Estado, que actualmente es una Agencia Estatal dependiente del Ministerio de la Presidencia, se encuentran las colecciones de las gacetas oficiales durante la guerra de la Independencia, tanto patrióticas como afrancesadas, que fueron la *Gaceta de Madrid*, la *Gazeta de la Regencia*, la *Gazeta de Madrid baxo el Gobierno de la Regencia*, la *Gazeta del Gobierno* y la *Gazeta Ministerial de Sevilla*. A pesar de la importancia de las fuentes hemerográficas, sí conviene subrayar su fragmentación, dado que resulta casi imposible encontrar colecciones completas. Ni tan siquiera las gacetas oficiales se libran de la falta de algún ejemplar o de la ausencia de páginas. Cuando se trata de otro tipo de publicaciones, muchas veces de periodicidad variable y autoría dudosa, o impresas en pleno territorio enemigo, la cosa se complica todavía más.

#### **G. 1. 4. Museos.**

Además de acudir a archivos, colecciones de grabados y hemerotecas también se ha indagado entre los fondos artísticos de varios museos nacionales y extranjeros, encontrando algunas obras que, más allá de su indudable valor plástico, resultan muy relevantes por su carga propagandística. Las pinacotecas consultadas son el Museo del Prado, la Fundación Lázaro Galdiano y el Museo Cerralbo de Madrid, el Museo de Bellas Artes de Estrasburgo, el Museo Denon de Chalon-sur-Saône, el Museo Antoine Lecuyer de San Quintín, el Museo de Châteoroux, el Museo Nacional de Versalles y de Trianon, el Museo del Louvre de París y el Museo de Artes Occidentales de Tokio.

## G. 2. Fuentes secundarias.

Por último hay que mencionar las fuentes secundarias; es decir, aquellas fuentes primarias recopiladas, en ocasiones analizadas y posteriormente publicadas en determinadas obras. Entre ellas destaca la correspondencia completa de Napoleón<sup>62</sup>, de Dominique-Vivant Denon<sup>63</sup> y del rey José I<sup>64</sup>. Del monarca de España durante el periodo 1808-1813 se han utilizado igualmente sus prontuarios de leyes y decretos<sup>65</sup>. Como contrapunto a estos prontuarios se ha consultado la Constitución Política de la Monarquía Española en su primera edición gaditana de 1812<sup>66</sup>.

También se ha extraído información relevante de las memorias escritas personalmente por varios de los protagonistas de la guerra o por sus sucesores<sup>67</sup>. Con respecto al caso burgalés destacan las obras de Ramón de Santillán, de Nicolás Barquín Arana y del general francés Paul Thiébault<sup>68</sup>.

---

<sup>62</sup> *Correspondance de Napoléon I.* 32 Vols. París: Imprinta Imperial, 1858-1870. García Sánchez, J. *L'Espagne est grande. Cartas de Napoleón Bonaparte desde Castilla y León (1808-1809)*. Valladolid: Ámbito, 2008. *Lettere di Napoleone a Giuseppina, durante la prima campagna d'Italia, il Consolato e l'Impero, e lettere di Giuseppina a Napoleone ed a sua figlia*. Bastia: Fabiani, 1834.

<sup>63</sup> Denon, D. V. *Vivant Denon, Directeur des Musées sous le Consulat et l'Empire. Correspondance (1802-1815)*. 2 Vols. París: Editions de la Réunion des musées nationaux, 1999.

<sup>64</sup> Du Casse, A. *Mémoires et correpondance politique et militaire du Roi Joseph*. 10 Vols. París: Perrotin, 1855.

<sup>65</sup> *Prontuario de las Leyes y Decretos del Rey nuestro señor Don José Napoleón I.* 3 Vols. Madrid: Imprinta Real, 1808-1812.

<sup>66</sup> *Constitución Política de la Monarquía Española, promulgada en Cádiz, a 19 de marzo de 1812*. Cádiz: Imprinta Real, 1812.

<sup>67</sup> Espoz y Mina, F. *Memorias del general Don Francisco Espoz y Mina, escritas por él mismo*. 5 Vols. Madrid: Imprinta y Estereotipia de M. Rivadeneyra, 1851-1852. Hugo, J. L. S. *Memorias del General Hugo*. Sevilla: Renacimiento, 2007. Marmont, A. F. L. V. *Mémoires du Maréchal Marmont duc de Raguse de 1792 à 1841*. 5 Vols. París: Halle W. Schmitd, 1857.

<sup>68</sup> Santillán, R. *Memorias (1808-1856)*. Madrid: Tecnos, 1996. Barquín Arana, N. *La batalla de Espinosa de los Monteros. Memorias de Nicolás Barquín Arana, Abad de*

---

*Pechón*. Espinosa de los Monteros. Ayuntamiento de Espinosa de los Monteros, 2008. Calmettes, F. *Mémoires du Général Bon Thiébault. Publiés sous les auspices de sa fille Mlle Claire Thiébault*. 5 Vols. Paris: Plon, Nourrit et Cia., 1895.

**BLOQUE I**  
**PROPAGANDA FRANCESA**

## **CAPÍTULO I**

### **LA PROPAGANDA NAPOLEÓNICA: ORÍGENES Y EVOLUCIÓN. DE LA PRIMERA CAMPAÑA DE ITALIA (1796- 1797) A LA INTERVENCIÓN DE NAPOLEÓN EN ESPAÑA (1808-1809).**

### 1. 1. La primera Campaña de Italia (1796-1797).

En 1796 Napoleón Bonaparte era un joven general del ejército republicano de la Francia revolucionaria. Su carrera militar contaba, hasta aquel momento, con un par de destellos que al poco quedarían ensombrecidos por los triunfos y las conquistas que estaban por llegar<sup>1</sup>.

Pocos años antes, en abril de 1792, el ministerio girondino había declarado la guerra a prácticamente todas las potencias europeas absolutistas. Pero fue la ejecución de Luis XVI, el 21 de enero de 1793, el punto de no retorno que provocó una larga serie de enfrentamientos entre Francia y las diferentes coaliciones que se fueron aliando contra ella. La Primera Coalición la conformaron Prusia, Austria, Inglaterra, España, Holanda, el Papado, el reino del Piamonte-Cerdeña y el imperio Otomano. Gracias al empuje de los ejércitos galos, Holanda fue conquistada y anexionada en 1795 y Prusia y España tuvieron que firmar la paz aquel mismo año<sup>2</sup>. Comenzaba así una época turbulenta para Europa, repleta de guerras y de profundos cambios, que afectó a muchas de las naciones del Viejo Continente, así como a sus respectivas colonias.

A pesar de los importantes triunfos logrados por Francia sobre la Primera Coalición, en el frente del norte de Italia la lucha continuaba. Las tropas galas destinadas allí se encontraban acantonadas en Niza bajo las

---

<sup>1</sup> Bonaparte se había dado a conocer por su participación en el asedio de Tolón (1793) y por aplastar en París la sublevación realista contra la Convención, el 13 de vendimiario del año IV (5 de octubre de 1795). También por haber publicado tres obras literarias eminentemente propagandísticas, tituladas *Lettre à Buttafuoco* (1791), *Discours sur le Bonheur* (1792) y *Le Souper de Beaucaire* (1793).

<sup>2</sup> El enfrentamiento entre España y Francia se conoce como guerra del Rosellón o de la Convención. Se desarrolló entre marzo de 1793 y julio de 1795. Téngase en cuenta que durante este conflicto, como se verá a lo largo de esta tesis, se foguearon muchos de los militares españoles y franceses que después serían protagonistas de la guerra de la Independencia. Sobre este poco conocido conflicto véase Aymes, J. R. "Una guerra distinta de las demás" en *Studia Historica. Historia Moderna*, n.º 12, 1994. pp. 35-53.

órdenes del general Schérer<sup>3</sup>. Pero aquellos soldados, poco adiestrados, mal abastecidos y peor pagados, se mostraban incapaces de amenazar las posesiones cisalpinas de la casa de Saboya -el Piamonte- y del imperio austriaco -la Lombardía y el Véneto-. Tratando de darle la vuelta a la situación, el Directorio nombró a Bonaparte comandante en jefe de aquel ejército el 2 de marzo de 1796. El precoz general corso sorprendió a todos al darle la vuelta a la situación, avanzando rápidamente por la llanura Padana.

Las operaciones militares propiamente dichas comenzaron el 11 de abril<sup>4</sup>. Para el día 28 Napoleón había presentado batalla y derrotado a los Saboya en Montenotte, Millesimo, Dego, Mondovi y Ceva. De esta forma cayó todo el Piamonte, quedando la ciudad de Turín completamente aislada<sup>5</sup>. Después los franceses se prepararon para atravesar el río Po y avanzar hacia el corazón de Lombardía. Tras la victoria sobre los austriacos en Lodi, el 10 de mayo, el ejército de Bonaparte entro en Milán cuatro días después<sup>6</sup>.

---

<sup>3</sup> Barthélemy-Luois-Joseph Schérer (Delle (Francia) 1747 – Chauny (Francia) 1804).

<sup>4</sup> Sobre los aspectos militares de la primera campaña de Italia véase Bonaparte, N. *Memorie della campagna d'Italia*. Roma: Donzelli, 2012. Chandler, D. *Las Campañas de Napoleón. Un Emperador en el campo de batalla. De Tolón a Waterloo (1793-1815)*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2008. pp. 101-180. Francesco, A. *L'Italia di Bonaparte: politica, statualità e nazione nella penisola tra due rivoluzioni 1796-1821*. Turín: UTET, 2011. Gorgone, J. *Carte d'Italie: La prima campagna d'Italia di Napoleone Bonaparte nella carta geografica di Bacler d'Albe*. Roma: Palombini, 2012. Bussoni, M. *Napoleone in Italia: i luoghi delle campagne militari*. Fidenza: Mattioli 1885, 2009.

<sup>5</sup> Francia y la casa de Saboya-Cerdeña, entonces regida por Víctor Amadeo III, alcanzaron un acuerdo de paz a través de la firma del armisticio de Cherasco, el 28 de abril de 1796.

<sup>6</sup> Hasta que no cayó Milán la repercusión mediática de Napoleón en Francia fue bastante limitada, pues aquella opinión pública estaba demasiado acostumbrada a campañas que comenzaban bien para después tornarse desastrosas. La conquista de la ciudad hizo que numerosos periódicos parisinos comenzasen a prestar una creciente atención al frente italiano. Hanley, W. *The Genesis of the Napoleonic propaganda. 1796 to 1799*. Nueva York: Columbia University Press, 2005. pp. 42-43.

**MAPA 1.**  
**LA PRIMERA CAMPAÑA DE ITALIA (1796-1797)<sup>7</sup>**



- **Primera parte de la campaña:** Batallas de Dego (11, 14 y 15 de abril) y Montenotte (12 de abril). Turín queda aislado. Francia y la casa de Saboya firman el armisticio de Cherasco el 28 de abril de 1796.
- **Segunda parte de la campaña:** Batalla de Lodi (10 de mayo) y conquista y entrada en Milán (14 de mayo).
- **Tercera parte de la campaña:** Batallas de Arcole (15, 16 y 17 de noviembre de 1796) y Rívoli (14 y 15 de enero de 1797) y rendición de Mantua (2 de febrero de 1797).
- **Cuarta parte de la campaña:** Avance sobre Austria y firma de la Paz de Leoben (17 de abril de 1797). Entrada de los franceses en Venecia (16 de mayo de 1797).

---

<sup>7</sup> Fuente: Elaboración propia.

Tras la toma de Milán, Bonaparte se instaló en la ciudad, que más tarde utilizaría como cuartel de invierno<sup>8</sup>. Fue a partir de entonces cuando comenzó a crear y desarrollar una imagen propagandística propia, tan variada como masiva, a pesar de que la guerra se prolongaría todavía durante más de un año.

### 1. 1. 1. Retratos y grabados dedicados a la figura de Bonaparte.

Napoleón, una vez instalado en Milán, pero antes de reanudar las operaciones militares, se hizo retratar por el pintor y muralista neoclásico italiano Andrea Appiani<sup>9</sup>. Esta obra es una detallada composición cargada de simbolismo **Fig. 1**.

A diferencia de casi toda la retratística militar precedente, aquí el personaje central no miraba directamente al espectador. Bonaparte -vestido con el uniforme de general de división del ejército republicano-, descansaba con gesto firme pero tranquilo bajo una palma que representaba la victoria. En la mano derecha empuñaba su sable desenvainado, mientras con la izquierda y con la mirada parecía exhortar a la figura alada -una representación la diosa griega Niké-, que a la derecha del retrato inscribía en un escudo las victorias logradas hasta aquel momento por el joven corso. Ambos personajes pisaban al unísono las derrotadas armas del ejército austriaco: un casco y un estandarte. En el ángulo inferior izquierdo del

---

<sup>8</sup> Napoleón llegó a Milán el 15 de mayo, un día después que el grueso de sus tropas. Los saqueos y abusos por parte de los conquistadores fueron frecuentes y se verificaron desde su misma entrada. Véase Cendella, C. "La Milano Napoleonica: breve indagine nei Luoghi Pii tra il 1796 e il 1814" en *Rivista La Ca' Granda*, n.º 1-2, 2001. pp. 67-70.

<sup>9</sup> Andrea Appiani (Milán 1754 – 1817). Sobre su vida y obra véase Beretta, G. *Le opere di Andrea Appiani. Commentario (1848)*. Monza: Silvana Editoriale, 1999. Este es el primer retrato de Bonaparte en Italia del que se tiene constancia. Véase Bertarelli, A. *Iconografia napoleonica (1796-1799). Ritratti di Bonaparte incisi in Italia ed all'estero da originalli italiani*. Milán: U. Allegretti, 1903. p. 11.

lienzo las tropas francesas atravesaban el puente de Lodi bajo un cielo tormentoso<sup>10</sup>.



**Fig. 1.** *Bonaparte au pont du Lodi.*

Andrea Appiani, 1796. Óleo sobre lienzo, 96 x 76 cm.

Colección Lord Primrose. Dalmeny House (Escocia).

---

<sup>10</sup> Recuérdese que fue la victoria en la batalla de Lodi (10 de mayo de 1796) la que abrió las puertas de Milán a Bonaparte.

El retrato parece transmitir la sensación de estar contemplando una escena inacabada, en la que la victoria alada se encontraba en pleno proceso de inscripción de los triunfos de Bonaparte, anticipando y evocando las batallas y conquistas que aún estaban por llegar. También hay que destacar el notable éxito que tuvo esta primigenia representación de Napoleón, pues a partir de ella se elaboraron numerosos grabados que fueron distribuidos no solo en Italia, sino también en Francia e incluso en Inglaterra. Fue así como comenzó la difusión masiva de la imagen del nuevo héroe de la joven Francia revolucionaria y republicana.

El primer grabado de Bonaparte en Italia era una obra anónima, basada en el retrato ya analizado, aunque muy modificado y simplificado **Fig. 2**. Como puede verse, el autor prescindió de la compleja composición del pintor milanés, optando por mostrar el rostro del general completamente de perfil, con busto a la izquierda, el cabello largo y liso -parcialmente recogido en una coleta siguiendo la moda castrense de la época-, nariz prominente y gesto tranquilo. Bajo el óvalo que enmarcaba el rostro de Napoleón figuraba la cita latina «Cui laurus aeternos honores Italico peperit triumpho», extraída de la “Oda primera a Asinio Polión” de Horacio<sup>11</sup>. El grabado fue publicado y puesto a la venta en 1796 por la “Stamperia Frederic Agnelli” de Milán, conociéndose otras muchas versiones italianas y francesas, por lo que su éxito y alcance fueron muy amplios<sup>12</sup>.

---

<sup>11</sup> «Por inmortal trofeo / del honor que lograrás / cuando del fiero dalmático triunfarás». Horacio, Q. *Las poesías de Horacio traducidas en versos castellanos y observaciones críticas*. Madrid: Imprenta de Collado, 1820. pp. 195-196. Quinto Horacio Flaco (Roma (República de Roma) 65 a. C. – Roma (Imperio Romano) 8 a. C.) fue uno de los más notables poetas latinos del mundo clásico. Nótese que el original «dalmático» fue adaptado y substituido por «itálico»

<sup>12</sup> Pueden verse algunas de estas versiones tanto en la Civia Raccolta delle Stampe Achille Bertarelli de Milán (En adelante CRSAB) Sig. R. I. 46. 1. y Sig. R. I. 46. 2. como en la Biblioteca Nacional de Francia (En adelante BNF) département Estampes et Photographie. Coll. Hennin n.º 14102, 14105, 14113, 14125 y 14134. Véanse dos de estos grabados en el Apéndice Documental. Documentos 1 y 2. La hazaña de Lodi no solo fue representada y difundida con pinturas y grabados.



**Fig. 2.** *Bonaparte Général en Chef de l'armée d'Italie.*

Frederick Agnelli (editor), 1796. Grabado al aguafuerte y buril, 22 x 14,5 cm.

BNFR. Coll. De Vinck, 6797.

También contó con una ópera, titulada *Le Pont du Lodi*, estrenada en París en 1797 y cuyo autor fue el compositor Étienne-Nicolas Méhul (Givet (Francia) 1763 – París (Francia) 1817). Fétis, F. J. *Biographie Universel des musiciens et bibliographie générale de la musique*. T. VI. Bruselas: Meline, Cans et Compagnie, 1840. p. 354. Méhul ya había escrito, en 1794, la música del *Chant du Départ*, uno de los himnos revolucionarios más famosos.

A pesar del surgimiento de la imagen de un nuevo héroe, la producción gráfica en torno a las conquistas del Piamonte, la Lombardía y el Véneto fue mucho más allá de los lienzos y grabados dedicados a Napoleón<sup>13</sup>. Pero no es menos cierto que este último se preocupó personalmente por su representación, haciéndose retratar como un general invicto, triunfador en el campo de batalla, pero también como el portador de nuevas ideas políticas en nombre de la Francia revolucionaria, ligando su nombre al de Italia para siempre.

Bonaparte, que pocos meses antes era casi totalmente desconocido incluso en Francia, viendo que su fama crecía, decidió obtener todos los beneficios posibles de una sólida campaña propagandística, ampliándola y refinándola al máximo. Por este motivo se hizo retratar nuevamente por Appiani, pero también por un joven artista francés llamado Antoine-Jean Gros, que acudió a Milán desde Génova acompañando a Josefina, la esposa de Napoleón<sup>14</sup>.

---

<sup>13</sup> Véase Vovelle, M. *Il triennio rivoluzionario italiano visto dalla Francia, 1796-1799*. Nápoles: Guida, 1999. y Vovelle, M; et al. *Immagini della libertà: L'Italia in rivoluzione 1789-1799*. Roma: Editori Riuniti, 1988.

<sup>14</sup> Appiani retrató a Bonaparte al menos otras tres veces durante la primera campaña de Italia. Antoine-Jean Gros (París (Francia) 1771 – Meudon (Francia) 1835). Marie-Joséphe-Rose Tascher de La Pagerie (Les Trois-Îlets (Martinica-Francia) 1763 – Rueil-Malmaison (Francia) 1814). Josefina coincidió con Gros en Génova, cuando ella se disponía a reunirse en Milán con su marido. Gros llevaba en Italia, más concretamente en Roma, desde 1793. Se encontraba en la ciudad eterna gracias a la intercesión de su maestro, Jaques-Louis David, pero en 1796 tuvo que huir hacia el norte, pues se vio envuelto en los disturbios provocados por la muerte de Bassaville, el embajador de la Francia revolucionaria en Roma. Fue acompañando a Josefina como Gros tuvo acceso a Bonaparte en Milán. Wilson-Smith, T. *Napoleon and his Artist*. London: Constable and Company Limited, 1996. pp. 66-67.

### 1. 1. 1. 1. El puente de Arcole.

A finales de 1796 los triunfos italianos de Bonaparte le habían hecho despertar la curiosidad de casi toda Francia y de media Europa<sup>15</sup>. Pero aunque sus enfrentamientos con el enemigo se contaban por victorias, la guerra todavía no había sido ganada. En el sureste de Lombardía la ciudad de Mantua resistía al asedio francés, en la esperanza de que dos ejércitos austriacos, los de los generales D'Alvinczy y Davidovich, se uniesen para intentar levantar el cerco<sup>16</sup>. Napoleón trató entonces de impedir el encuentro, que finalmente frustró tras atravesar el puente de Arcole y tomar el estratégico pueblo de Villanova di San Bonifacio en una batalla que duró tres días (15, 16 y 17 de noviembre de 1796). Esta victoria le permitió pasar el invierno en Milán, donde reorganizó y reabasteció a sus tropas. Fue entonces cuando el joven Gros pintó el retrato titulado *Bonaparte au pont d'Arcole* **Fig. 3**.

Como puede verse, se trata de un óleo sobre lienzo que anticipó en bastantes años la figura romántica del “héroe solitario”, pues la leyenda cuenta que los soldados franceses, paralizados por la violencia del fuego enemigo, solo fueron capaces de atravesar el puente de Arcole cuando su comandante en jefe, bandera en mano, se puso al frente de ellos, inspirándoles con su ejemplo. Aquí los pinceles de Gros se recrearon en los múltiples detalles del uniforme y en el semblante circunspecto y determinado de Napoleón que, con el pelo revuelto, se enfrentaba a un paisaje difuminado y confuso, casi abstracto, que sugería más que mostraba la violencia del combate.

---

<sup>15</sup> Hanley, W. *The Genesis of the Napoleonic Propaganda, 1796 to 1799*. Nueva York: Columbia University Press, 2005. p. 128.

<sup>16</sup> Joseph Alvinczy von Borberek (1735 – 1810). Paul Davidovich (Buda (Hungría) 1737 – Komáron (Eslovaquia) 1814). El asedio de Mantua tuvo lugar entre el 4 de julio de 1796 y el 2 de febrero de 1797.



**Fig. 3.** *Bonaparte au pont d'Arcole.*

Antoine-Jean Gros, 1796. Óleo sobre lienzo, 130 x 94 cm.

Château de Versailles. Inv. Mv. 6314.

Esta notable pintura fue rápidamente convertida en grabado y distribuida masivamente gracias al talento de Giuseppe Longhi<sup>17</sup>. Existen dos versiones diferentes sobre el encargo. Una afirma que fue una comisión personal de Bonaparte<sup>18</sup>. La otra sostiene que Gros pagó 250 luisas para la elaboración del trabajo<sup>19</sup>. Fuera como fuera, Longhi consiguió hacerse con la Cátedra de grabado de la milanese Academia de Bellas Artes de Brera gracias a esta pieza, que no desmerece, sino que refleja fielmente el espíritu de la obra original. **Fig. 4.**



**Fig. 4.** *Bonaparte au pont d'Arcole.*

Giuseppe Longhi, 1798.

Grabado al aguafuerte y buril,

43 x 32 cm.

BNFR. Coll. De Vinck, 6880.

---

<sup>17</sup> Giuseppe Longhi (Monza (Italia) 1766 – Milán 1831)

<sup>18</sup> Bairati, E. et. al. *I "Fasti di Napoleone" di Andrea Appiani*. Vicenza: Neri Pozza Editoriale, 1997. p. 168.

<sup>19</sup> Hanley, W. Ob. cit. p. 132.

Otro artista italiano, Tommaso Piroli, afincado en Florencia, estampó su propia versión del retrato de Gros, aunque sin alcanzar la calidad y precisión técnica de Longhi<sup>20</sup>. **Fig. 5.**



**Fig. 5.** *Bonaparte au pont d'Arcole.*

Tommaso Piroli, 1798-1805.

Grabado al aguafuerte y buril,

25 x 21 cm.

BNFR. Coll. Hennin, 12259.

Sin embargo no fue solo Gros, junto a aquellos dos grabadores, los únicos que representaron a Bonaparte atravesando el puente<sup>21</sup>. Incluso existe un cuadro, obra de Thévenin, que muestra el intento de cruce, pero en el que el protagonista no era Napoleón, sino Augereau, uno de sus

---

<sup>20</sup> Tommaso Piroli (Italia 1752 – 1824).

<sup>21</sup> Véanse, por ejemplo, los siguientes grabados BNFR. Coll. Hennin, n.º 12256 y 14124.

generales en aquella campaña<sup>22</sup>. El retrato pasó sin pena ni gloria cuando fue presentado en el Salón de París de 1798<sup>23</sup>. **Fig. 6.**



**Fig. 6.** *Augereau au pont d'Arcole.*

Charles Thévenin, 1796.

Óleo sobre lienzo, 362 x

268 cm.

Musée National des

Châteaux de Versailles

et de Trianon.

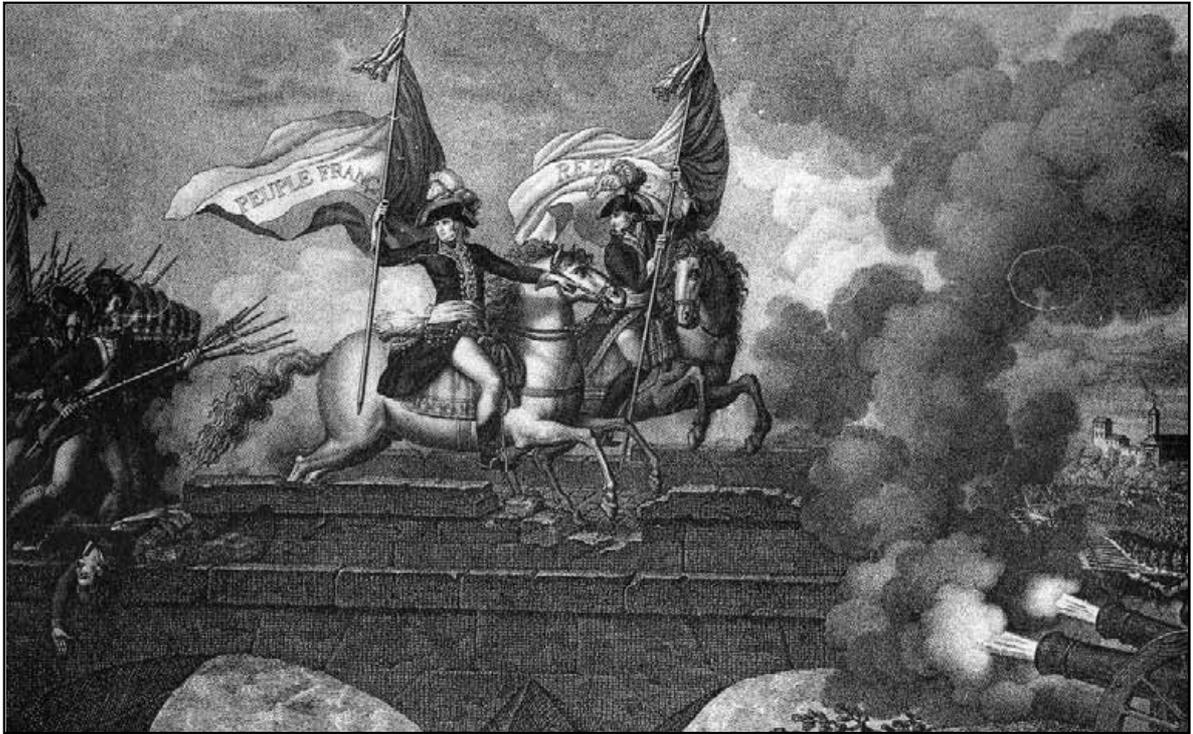
Inv. 8148.

---

<sup>22</sup> Charles Thévenin (París (Francia) 1764 – 1838). Pierre-Charles-François Augereau (París (Francia) 1757 – La Houssaye (Francia) 1816). Augereau era un veterano de la guerra de la Convención o del Rosellón y durante la guerra de la Independencia tomó la plaza de Girona (1809) y más tarde fue nombrado por Napoleón Gobernador de Cataluña, desempeñando el cargo entre febrero y mayo de 1810. Augereau, al igual que Bonaparte, también convirtió su retrato en grabado para darle mayor difusión a su heroica imagen. Véase el Apéndice Documental. Documento 3.

<sup>23</sup> Bordes, P. et. al. *Aux Armes et Aux Arts! Les Arts de la Révolution 1789-1799*. París: Editions Adam Biro, 1988. pp. 76-78.

También es posible sorprenderse con un grabado en el que ambos, Bonaparte y Augereau, atravesaban simultáneamente el puente a caballo, compartiendo de forma salomónica la gloria de aquella acción. **Fig. 7.**



**Fig. 7.** *Passage du pont d'Arcole: dédié à l'armée d'Italie.*

Fyain y Chapponier (grabadores) Lambert (pintor), 1798.

Grabado al aguafuerte y buril, 40 x 53 cm.

BNFR. Coll. Hennin, 12257.

Pero entonces, ¿qué es lo que realmente sucedió durante la batalla, que duró tres días y no solo un instante, para que existan versiones tan diferentes de un mismo -supuesto- hecho? Hay que acudir a las memorias de un testigo presencial para tratar de aclararlo:

La división Augereau, que se había detenido, se batía en retirada; Augereau, para motivarla, había cogido una bandera y caminado algunos pasos por la ribera, pero sin lograr que le siguieran. Esta es la bandera de la que tanto se

ha hablado, y con la que se supone que atravesó el puente de Arcole arrollando al enemigo: todo quedó en una simple intentona sin resultado; y así es como fue esta historia! El general Bonaparte, informado de lo sucedido, se desplazó hasta aquella división acompañado por su estado mayor, y trató de repetir la acción de Augereau, poniéndose al frente de la columna para animarla, él también agarró una bandera y, esta vez, la columna se movió a su espalda, reorganizándose a unos doscientos pasos del puente; estábamos a punto de atravesarlo, cuando un oficial de infantería agarró por el cuerpo al comandante en jefe y le dijo: “Mi general, vais a hacer que os maten, y, si morís, estaremos perdidos; no iréis más allá, este no es vuestro lugar”. Yo estaba delante del general Bonaparte, teniendo a mi derecha a uno de mis camaradas (...) me di la vuelta para ver si me seguían cuando vi al general Bonaparte en brazos del oficial del que he hablado, y pensé que había sido herido, al instante se formó un grupo que quedó parado (...) el desorden fue tal que el general Bonaparte, empujado, cayó sobre la parte exterior de la ribera, en un canal lleno de agua y muy estrecho, que había sido excavado para rellenar con tierra la orilla durante la construcción del puente. Luis Bonaparte y yo sacamos al comandante en jefe de aquella peligrosa situación.<sup>24</sup>

Según la versión de Marmont, probablemente la más cercana a la realidad -aunque adornada con grandes dosis de valor personal-, los hechos verdaderamente acaecidos en torno al puente de Arcole no tuvieron nada que ver con lo pintado y grabado por Gros, Thévenin, Longhi y Piroli. Todas aquellas obras fueron mera propaganda, destinada a crear una imagen ideal -pero falsa-, principalmente de Bonaparte, aunque también de Augereau. Ilustrando la traducción italiana de las memorias de Marmont se

---

<sup>24</sup> Marmont, A. F. L. V. *Memorie del Maresciallo Marmont, Duca di Ragusa, dal 1792 al 1841*. T. I. Milán: F. Sanvito, 1857-1859. p. 117. Auguste-Frédéric-Louis-Viesse Marmont (Châtillon-sur-Seine (Francia) 1774 – Venecia (Italia) 1852). Militar de carrera, en 1793 fue nombrado por Bonaparte su ayudante de campo, comenzando así entre los dos una larga relación personal y profesional.

publicó un curioso grabado, obra del artista Roberto Focosi, que muestra una escena muy poco heroica. La estampa refleja bien la dureza y confusión de la batalla, con el puente cubierto de cadáveres, las tropas galas desordenadas e incapaces de avanzar y Napoleón, cuyo perfil recuerda al de sus primeras imágenes italianas, empantanado hasta las rodillas y siendo ayudado por dos de sus hombres para poder salir de aquella situación tan apurada<sup>25</sup>. **Fig. 8.**



**Fig. 8.** *Bonaparte al ponte d'Arcole.*

Roberto Focosi, 1857. Grabado al  
aguafuerte y buril, 22 x 15 cm.

---

<sup>25</sup> La historiografía centrada en los aspectos militares de las campañas de Napoleón ha demostrado que el puente de Arcole nunca fue atravesado durante los combates, aunque hubo varias tentativas, dada su importancia estratégica, puesto que los terrenos circundantes eran pantanosos e impracticables. Finalmente las tropas francesas tuvieron que retirarse para realizar un movimiento envolvente sobre los austriacos, vadeando el torrente Alpone (un afluente del río Adige) al sur de pueblo de Arcole. Chandler, D. Ob. cit. pp. 147-159.

Así pues, Bonaparte no tuvo ningún reparo a la hora de crear y difundir una imagen propia manifiestamente manipulada, pero que se convirtió en icónica gracias al talento de los pinceles de Gros. El general demostraba así su precoz predisposición hacia la propaganda, en la que era más importante lo representado -aunque fuese una mentira-, que una aproximación veraz a los hechos realmente ocurridos. El joven corso, antes de reanudar su campaña militar por tierras vénetas, habiendo ya comprobado la importancia de la comunicación dirigida hacia las masas, ordenó al general Berthier que se pagase una retribución de 250 libras a los pintores Wicar, Gros y Gerli, al escultor Marin y al compositor Kreutze<sup>26</sup>.

### 1. 1. 2. Canciones

Tras los primeros compases de la triunfante campaña militar francesa, en las zonas conquistadas por Bonaparte, los “patriotas italianos”; es decir, aquellos individuos locales ideológicamente más cercanos a los principios de la Revolución Francesa, vieron en aquel hombre una especie de salvador, que extendía por sus tierras los rompedores conceptos transalpinos de libertad e igualdad<sup>27</sup>. De ahí que en Milán se publicaran algunas canciones,

---

<sup>26</sup> Bonaparte, N. *Correspondance de Napoléon I, publiée par ordre de l'Empereur Napoléon III*. Tomo II. París: Imprenta Imperial, 1859. pp. 340-341. La carta estaba fechada en Tolentino (Marcas), el 18 de febrero de 1797. Bonaparte se había desplazado allí para firmar con los representantes del Papa Pío VI un tratado entre la República Francesa y los Estados Pontificios.

<sup>27</sup> La mayor parte de aquellos “patriotas italianos” eran de ideología jacobina. Entre ellos cabe destacar al poeta y escritor Ugo Foscolo (Zante (República de Venecia) 1778 – Londres (Inglaterra) 1827). Sobre aquellos patriotas véase Vaccarino, G. *I Giacobini piemontesi (1794-1814)*. Roma: Ministero per i Beni Culturali e Ambientali, 1989. y De Felice, R. *Il triennio giacobino in Italia (1796-1799)*. Roma: Bonacci, 1990. Al concluir la primera campaña de Italia los “patriotas” se consideraron traicionados por Bonaparte y por Francia, cuando el gobierno revolucionario galo firmó la paz con Austria mediante el tratado de Campoformio (17 de octubre de 1797), que supuso la devolución del territorio véneto apenas conquistado.

ilustradas con grabados de Bonaparte, versionando y traduciendo himnos revolucionarios o inventando otros nuevos para la ocasión. Tal fue el caso de la *Chanson du ça ira*, creada en París en 1790. Su autor, un ex-soldado y cantante callejero llamado Ladré, tomó como base para su letra la música de la pieza titulada el *Carillon National*. Se trataba de una canción repleta de referencias contra la nobleza, la aristocracia y el clero y favorables a la Revolución, el pueblo llano y a su nuevo estatus social: el de ciudadanos libres e iguales ante la ley. Como puede verse, la “Stamperia Bolzani” de Milán puso a la venta una versión bilingüe pero muy resumida y libremente traducida de la tonada. El grabado que la ilustraba era casi idéntico al primero dedicado a Bonaparte analizado en este mismo capítulo<sup>28</sup>. **Fig. 9.**

Unos meses después, el 4 de febrero de 1797, se publicó en Milán otra canción dedicada al ejército francés y a su comandante en jefe, esta vez con motivo de la toma de Mantua<sup>29</sup>. Para entonces la fama de Napoleón había crecido considerablemente desde el comienzo de la campaña. La tonada, titulada *La resa di Mantova operata dal generale Bonaparte*, contaba con doce estrofas, seis a la izquierda y seis a la derecha, con el estribillo en el centro tanto en la parte superior como inferior. Como puede verse, la canción se presentaba con el encabezado habitual de los documentos oficiales franceses en Italia de la época, que eran las palabras «*Libertà*» y «*Egualianza*». También estaba decorada con el ya conocido primer grabado milanés de Napoleón. Bajo el retrato figuraba una representación de la República Cisalpina: una mujer que portaba en la mano izquierda un bastón tocado con el gorro frigio, simbolizando el árbol de la libertad, mientras sostenía con la derecha un escudo en el que podía leerse -precisamente- «*La Liberté*». **Fig. 10.**

---

<sup>28</sup> Véase la transcripción y traducción de esta canción en el Apéndice Documental. Documento 4.

<sup>29</sup> Bertarelli, A. Ob. cit. p. 20. Nótese que se puso a la venta tan solo dos días después de la rendición de la plaza. Recuérdese que fue la victoria de las tropas galas en torno a Arcole la que propició que el sitio continuase hasta la derrota de la guarnición austriaca de Mantua.





<p><b>CHANSON.</b> <b>DU ÇA IRA</b></p> <p><b>A</b>h ça ira, ça ira, ça ira          Le peuple Français sans cesse répète          Ah ça ira, ça ira, ça ira          Malgré les mutins tout réussira.          Nos ennemis confus en restent là,          Et nous allons chanter alleluja.</p>	 <p><i>Bonaparte</i>  <i>Général en Chef de l'Armée d'Italie</i></p>	<p><b>TRADUZIONE.</b> <b>DEL ÇA IRA</b></p> <p><b>S</b>empre, sì sempre così andrà;          Il buon Francese ognor ripete,          Sempre, sì sempre così andrà,          Ch' il voto nostro riuscirà.          Gl' inimici nostri confusi restan là          Sù via giulivi cantiamo alleluja.</p>
<p>Ah ça ira, ça ira, ça ira;          Le peuple Français sans cesse répète          Ah ça ira, ça ira, ça ira;          Malgré les mutins tout réussira.</p>		<p>Sempre sì sempre così andrà;          Il buon Francese ognor ripete;          Sempre, sì sempre così andrà;          Ch' il voto nostro riuscirà.</p>





**MILANO.**  
 Dalla Stamperia Bolzani.

*1776 Maj*

**Fig. 9.** *Chanson du ça ira / Traduzione del ça ira.*

Anónimo. Stamperia Bolzani (Milán), 1796.

CRSAB. Sig. R. I. 46. 4.

LIBERTA' EGUAGLIANZA

# LA RESA DI MANTOVA

OPERATA DAL

## GENERALE BONAPARTE

### CANZONE PATRIOTICA

da cantarsi all'Albero della Libertà nella solennizzazione di sì fausta vittoria.

Viva il Francese popolo  
Vivano i suoi poter (\*)  
Viva l'armata Italiana  
Viva il suo condottier.

**D**a questi fol si rendono  
All' uom li dritti suoi,  
A questi rendiam grazia  
Già liberi siam noi.  
Viva ec.

**G**li cadde il grande ostacolo  
Di nostra libertà,  
S'è resa vinta Mantova  
Ostacolo più non hà.  
Viva ec.

**F**u la vittoria al foliro  
Del Gallico valor;  
Chi è solito di vincere  
E' sempre vincitor.  
Viva ec.

**I**mpaurito il despota  
Dell' Aquila Imperial  
L'ali tarpate portati,  
A vincere non val.  
Viva ec.

**S**u via Lombardo popolo  
Cantiamo il fausto dì  
Che il ferreo giogo austriaco  
Per il tuo suol finì.  
Viva ec.

**T**utto al Francese esercito  
Tutto si dà da te  
S'oggi sei fatto libero  
Sei fatto sua mercè.  
Viva ec.



*Bonaparte*  
General au Chef de l'Armée d'Italie




**I**l di lui duce giovine,  
Che lauri s'acquistò,  
Emulo de' più celebri  
Eroi ti liberò.  
Viva ec.

**S**crivi nelle tue Storie  
Scrivi li fatti sui.  
Sei libero ricordati;  
Sei libero per lui.  
Viva ec.

**S**appi tuo stato libero  
Geloso conservar:  
Apprendi il popol gallico  
Apprendi ad emular,  
Viva ec.

**S**e mai Tiranni osassero  
Tentar tua schiavitù  
Fà, ch'atterrati cadano  
Con marzial virtù.  
Viva ec.

**G**uida ti sia l'esempio  
De' tuoi liberator,  
Pien di coraggio unisciti  
A quelli con valor.  
Viva ec.

**D**el Franco, e del Lombardo  
Popol, ch'unito s'è  
Al gran valore tremino  
Tutti i Tiranni e Re.  
Viva ec.

Viva il Francese popolo,  
Vivano i suoi poter.  
Viva l'armata Italiana,  
Viva il suo condottier.

(\*) S'allude alli due poteri Francesi legislativo, ed esecutivo

*Lo Stampatore Bolzani all'Insegna della Libertà.*

**Fig. 10.** *La resa di Mantova operata dal generale Bonaparte. Canzone patriottica da cantarsi all'Albero della Libertà nella solennizzazione di sì fausta vittoria.*

Anónimo. Stamperia Bolzani (Milán), 1797.

CRSAB. Sig. R.I. 46. 5.

Al contrario que en el caso de la primera canción, en la que la única referencia directa a Napoleón era el grabado con el busto del general, en la segunda se le mencionaba expresamente en varias ocasiones. En primer lugar figuraba en el estribillo, que hablaba del pueblo francés, de su forma de gobierno, así como de su ejército y del jefe militar del mismo, que era considerado un “condotiero”. La estrofa séptima y octava también estaban dedicadas al joven corso, al que se comparaba de forma general con los más grandes héroes de la historia y que era considerado el libertador de la Lombardía. Así pues, la propaganda bonapartista fue haciéndose cada vez más personalista, relegando a un segundo plano las cuestiones referidas a la Revolución y la República francesa que, de todas formas, continuaron estando presentes hasta 1799 -en el caso de la revolución- y hasta 1804 -en el caso de la república-<sup>30</sup>.

### **1. 1. 3. Medallas.**

Además de con pinturas, grabados y canciones, Bonaparte fijó su imagen y subrayó el valor de sus victorias mediante la acuñación de una serie de medallas conmemorativas. Para su elaboración contó nuevamente con el talento de Andrea Appiani y también con el de otros artistas italianos y extranjeros. Antes de la Revolución este soporte propagandístico estaba solamente al alcance de los reyes. El aprovechamiento por parte de Napoleón demuestra su amplitud de miras, así como su predisposición para la utilización de cualquier herramienta persuasiva a su alcance<sup>31</sup>. En el anverso de una medalla dedicada a la fundación de la República Cisalpina se representaba a Bonaparte con la efigie ya más que sobradamente conocida. El reverso, cargado de simbolismo republicano, histórico y

---

<sup>30</sup> Véase la transcripción y traducción de esta canción en el Apéndice Documental. Documento 5.

<sup>31</sup> Es particularmente célebre la colección de medallas de los reyes de Francia, cuyo autor fue el orfebre Nicolas Delaunay (1646 – 1727) por encargo del monarca galo Luis XVI.

mitológico, recogía una escena en la que Ceres, la diosa de la agricultura (a la izquierda con una espiga en la mano), ayudaba a la República francesa, representada como la diosa guerrera Minerva (en el centro, con un casco) a tocar a la República Cisalpina con el gorro frigio (la mujer de la derecha, con el niño). El autor de la medalla conectaba a Bonaparte, mediante la inscripción «l'insubria libera», con los galos insubres que, según la leyenda, se contaron entre los primeros pobladores de Lombardía, fundando Mediolanum (Milán)<sup>32</sup>. **Fig. 11.**



**Fig. 11.** *Costituzione della Repubblica Cisalpina.*

Vasallo y Salvrich (Milán), 1797. Plata, 47,7 mm de diámetro.

#### 1. 1. 4. Periódicos.

Para completar su intensa campaña de imagen y persuasión, Bonaparte fundó y distribuyó dos periódicos. Tanto *Le Courier de l'armée d'Italie*, como *La France vue de l'armée d'Italie* vieron la luz en 1797, estaban escritos en francés y se dirigían a la opinión pública gala, aunque ambos se imprimían en Milán. La llegada de los franceses a Italia también propició la aparición

---

<sup>32</sup> Solo de la primera campaña de Italia se acuñaron más de 15 medallas diferentes, la mayor parte de ellas decoradas con el perfil de Bonaparte. Véase *Catalogue des Médailles de l'Histoire Numismatique de Napoléon, comme Général, Consul et Empereur*. París: Brasseur, 1840.

en aquella ciudad de unos cuarenta periódicos autóctonos diferentes, que vieron la luz entre 1797 y 1799<sup>33</sup>. Fig. 12.



Fig. 12. *Le Courier de l'Armée d'Italie*.  
N.º 1, jueves 20 de julio de 1797, Milán.

Cuando Bonaparte volvió a Francia a finales de 1797, su notoriedad había alcanzado cotas sorprendentes en muy poco tiempo, despertando la curiosidad de toda Europa, pero también acrecentando el recelo del gobierno de su propio país. En París el Directorio necesitaba, pero también temía la fama de su general más brillante y mediático.

## 1. 2. La campaña de Egipto (1798-1799).

De vuelta de su periplo italiano, Bonaparte fue nombrado general del ejército de Inglaterra, compuesto por unos 120.000 efectivos. La misión de estas tropas era, en teoría, prepararse para invadir Gran Bretaña por mar. Este plan, así como los triunfos de Napoleón y sus amplias conquista de ricos territorios y ciudades pusieron en guardia a Inglaterra. La propaganda

<sup>33</sup> Scotti Douglas, V. "Un miroir infedèle: la guerre d'Espagne vue à travers le *Giornale Italiano* de Milan" en Dufour, Gérard y Elisabel Larriba (dirs.) *L'Espagne en 1808: régénération ou révolution?* Aix-en-Provence: Publications de l'Université de Provence, 2009. pp. 159-160.

política del lado occidental del canal de la Mancha no tardó en ponerse en marcha. El caricaturista James Gillray plasmó en una de sus satíricas piezas lo que le sucedería a Londres y a sus habitantes -comenzando por la nobleza-, en caso de que los franceses logran desembarcar en el país, quedando advertidos y alerta tras lo acaecido al sur de los Alpes<sup>34</sup>. **Fig. 13.**



**Fig. 13.** *Promis'd Horrors of the French Invasion, -or- Forcible Reasons for negociating a Regicide PEACE.*

James Gillray, 1797. Grabado al aguafuerte, buril y acuarelado, 32,4 x 43,4 cm.

BM. PD. 1868-8-8-6554.

---

<sup>34</sup> James Gillray (Londres (Reino Unido) 1757 – 1815). Sobre Gillray véase Smallwood, P. "The Johnsonian Monster and the *Lives of the Poets: James Gillray, Critical History, and the Eighteenth-Century Satirical Cartoon*" en *British Journal for Eighteenth-Century Studies*, n.º 25, 2002. pp. 217-245. Dos obras imprescindibles para entender la fama y la repercusión de los caricaturistas ingleses de la época son las de George, M. D. *English political caricature 1793-1832: A study of opinion and propaganda*. 2 Vols. Oxford: Clarendon Press, 1959 y Clayton, Tim y Sheila O'Connell. *Bonaparte and the British, prints and propaganda in the age of Napoleon*. Londres: British Museum, 2015.

Se ha discutido mucho sobre el motivo que impulsó al Directorio a embarcarse finalmente en una guerra en Egipto, tan lejos de las fronteras de Francia. La preocupación por la fama de Bonaparte era una buena excusa, pero también resultaba arriesgado prescindir de un general con talento y buena imagen, enviándolo a una zona tan aislada.

Chandler ha defendido que el joven corso, insatisfecho con el nombramiento que obtuvo tras su vuelta de Italia, veía en la conquista del país del Nilo una oportunidad única para emular a Alejandro Magno<sup>35</sup>. Maurois ha señalado que tanto el Directorio como Bonaparte llegaron a la conclusión de que la mejor forma de atacar a Inglaterra no era mediante un desembarco directo, sino aislando las colonias británicas en oriente, amenazando o interrumpiendo las rutas comerciales con la India<sup>36</sup>. Tulard, por su parte, considera que el plan de conquista de Egipto fue propuesto personalmente por Napoleón, basándose en uno anterior presentado por Talleyrand al Directorio<sup>37</sup>. También sostiene que, en el fondo, ambas partes pensaban que aquella expedición era la mejor que podía emprenderse, pues el gobierno francés se libraba temporalmente de Bonaparte y este último no arriesgaba su buena prensa e imagen en su propio país, sino que partía otra vez al extranjero, para tratar de seguir sumando victorias, riquezas y laureles o para arruinar su carrera en caso de fracasar<sup>38</sup>.

Con independencia de las razones últimas que motivaron la intervención en el país del Nilo, lo cierto es que los preparativos se hicieron rápidamente, entre marzo y mayo de 1798. En aquellos momentos Bonaparte ya no era un desconocido, así que aprovechó su fama e influencia

---

<sup>35</sup> Chandler, D. *Las Campañas de Napoleón. Un Emperador en el campo de batalla. De Tolón a Waterloo (1793-1815)*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2008. pp. 255-263.

<sup>36</sup> Maurois, A. *Napoleón*. Barcelona: Planeta, 1995. pp. 55-59.

<sup>37</sup> Charles-Maurice de Talleyrand (París (Francia) 1754 – 1838) Fue un político de origen noble, que desempeñó relevantes cargos de gobierno durante el reinado de Luis XVI, la Revolución, el Consulado y el Imperio.

<sup>38</sup> Tulard, J. *Napoleón*. Barcelona: Crítica, 2012. pp. 95-104.

para rodearse de un selecto grupo de artistas, intelectuales y científicos, dispuestos a acompañarle en su nuevo periplo. Entre aquellos sabios, los célebres «*savants*», se encontraban poetas como Parseval-Grandmaison, cirujanos como Larrey, arqueólogos como Jomard y grabadores como Dominique-Vivant Denon<sup>39</sup>.

A pesar de las prisas y de la escasa planificación, los 35.000 soldados franceses que componían la expedición desembarcaron cerca de Alejandría el 1 de julio. Apenas 20 días después los ejércitos mamelucos habían sido derrotados y El Cairo conquistado<sup>40</sup>. Una vez instalado en la capital, Bonaparte comenzó el aprovechamiento mediático de su nueva victoria, tal

---

<sup>39</sup> Fueron a Egipto acompañando a Bonaparte un total de 21 matemáticos, 3 astrónomos, 17 ingenieros civiles, 13 naturalistas e ingenieros de minas, 13 geógrafos, 3 ingenieros de pólvoras y salitres, 4 arquitectos, 8 dibujantes, 10 artesanos, 1 escultor, 15 intérpretes, 10 hombres de letras y 22 impresores provistos de caracteres latinos, griegos y árabes. Tulard, J. Ob. cit., p. 97. François-Auguste Parseval-Grandmaison (París (Francia) 1759 – 1834). Fue un notable poeta y escritor que comenzó su carrera artística como pintor, siendo alumno de David. François-Dominique-Jean Larrey (Beudian (Francia) 1766 – Lyon (Francia) 1842) Fue un cirujano militar que participó en numerosas campañas, incluida la de España. Véase una reseña sobre este personaje en Aymes, J. R. *La Guerra de la Independencia (1808-1814): calas y ensayos*. Madrid: CSIC y Doce Calles, 2009. pp. 397-401. Edmond-François Jomard (Versalles (Francia) 1777 – París (Francia) 1862). Fue un notable geógrafo, bibliotecario y orientalista además de arqueólogo. Dominique-Vivant Denon (Chalon-sur-Saône (Francia) 1747 – París (Francia) 1825). Fue un escritor y dibujante de origen noble. La campaña de Egipto propició el primer encuentro entre Bonaparte y Denon. En 1802 Denon fue nombrado Director General de los Museos de Francia, convirtiéndose en el jefe de la propaganda de Napoleón durante el Consulado y el Imperio. Denon, como se analizará más adelante, estuvo en Burgos durante la guerra de la Independencia, mostrando un gran interés por la figura del Cid.

<sup>40</sup> En 1798 Egipto era una región del imperio otomano, controlada militarmente por los mamelucos. Los mamelucos eran una especie de casta de jinetes guerreros, en origen prisioneros caucásicos hechos por los turcos durante las expansiones otomanas por el noreste. Aunque el éxito de la primera parte de esta campaña fue notable, el ejército gallo tuvo que padecer los rigores del clima desértico, la falta de víveres y agua, así como virulentos brotes de enfermedades como la disentería, la malaria y la oftalmia.

y como había hecho en Milán dos años antes. De nuevo publicó sendos periódicos en francés, *Le Courrier d’Égypte* y *La Décade égyptienne*. **Fig. 14.** También fundó el Instituto de Egipto, que pretendía llevar a aquellas tierras africanas las luces de la Ilustración, siguiendo el modelo del Instituto de Francia. También se editaron múltiples grabados conmemorativos, algunos de los cuales aportaban detalles cartográficos de las tierras apenas conquistadas.



**Fig. 14.** *La Decade Egyptienne, Journal Littéraire et d'Économie Politique.*  
N.º 1, 1798, El Cairo.

Pero entre el 1 y el 3 de agosto la flota francesa fue sorprendida y hundida por las naves del almirante Nelson en la bahía de Abukir<sup>41</sup>. Este grave contratiempo dejó aislado a Bonaparte en un país lejano, agreste y

<sup>41</sup> Horatio Nelson (Burham Thorpe (Reino Unido) 1758 – Cabo Trafalgar (costa española) 1805). Sobre esta batalla, también conocida como la del Nilo, véase Henty, G. A. *At Aboukir and Acre: A Story of Napoleon's Invasion*. Londres: Blackie and Son, 1899. El vicealmirante y comandante en jefe de la flota gala era François-Paul Brueys d' Aigalliers (Uzés (Francia) 1753 – Abukir (Egipto) 1798).

hostil. Las cosas se complicaron, todavía más, cuando Turquía le declaró la guerra a Francia, desplegando tropas sobre el terreno. Modificando su estrategia inicial, Napoleón trató de avanzar hacia el noreste, atravesando Siria, pero el infructuoso sitio de San Juan de Acre le obligó a volver sobre sus pasos<sup>42</sup>. Entonces optó por abandonar su ejército en Egipto, al considerar que su lugar estaba en París, en donde podría continuar en primera línea del juego político.

Por culpa de este revés su imagen de general invicto comenzó a resquebrajarse. Fue el primer error serio de su carrera, al que después seguirían los fracasos en Trafalgar (1805), Bailén (1808), Rusia (1812) y Waterloo (1815). Los enemigos de Francia no dejaron pasar la ocasión de airear y exagerar el episodio. Lo hicieron a través de la prensa y los grabados, desplegando sus propias campañas de propaganda.

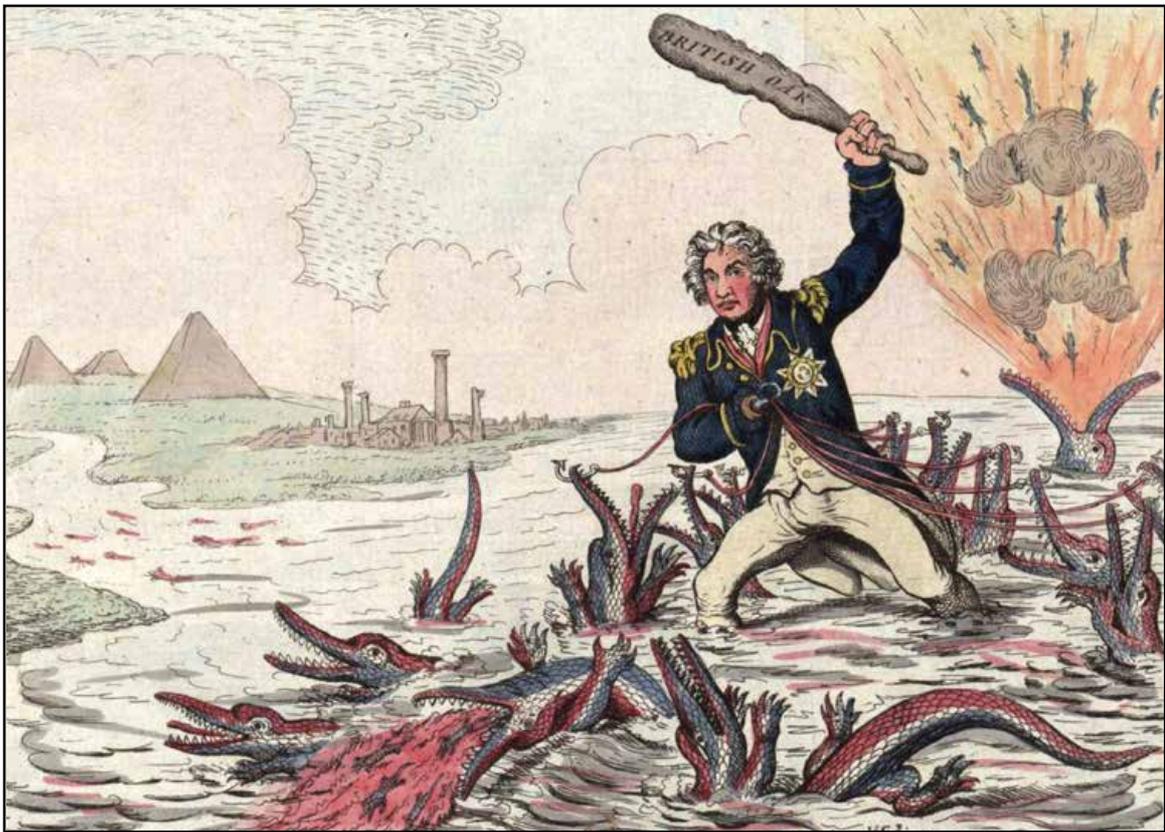
En Inglaterra, James Gillray se regocijó con el hundimiento de la flota gala, ensalzando al mismo tiempo la figura del almirante Nelson. En un alegórico y curioso grabado Gillray representó al famoso marino pescando con su garfio a los cocodrilos franceses, dispuesto a asestarles el golpe de gracia con su garrote de roble británico<sup>43</sup>. La escena se desarrollaba a la sombra de las pirámides y junto al delta del Nilo, hacia donde se retiraban los pocos y maltrechos supervivientes enemigos. El triunfal comodoro había perdido el brazo derecho poco tiempo antes, en julio de 1797, cuando trató de conquistar, sin éxito, Santa Cruz de Tenerife, en un momento en el que España y Francia eran naciones aliadas<sup>44</sup>. **Fig. 15.**

---

<sup>42</sup> El asedio se desarrolló entre el 20 de marzo y el 21 de mayo de 1799.

<sup>43</sup> Los cocodrilos, en este caso, representaban las naves francesas hundidas, además de ser un animal que simboliza la hipocresía. El roble británico es una de las especies arborícolas más extendidas y características de la isla de Gran Bretaña.

<sup>44</sup> El fracasado ataque a Santa Cruz es considerado el mayor y casi el único fiasco en la carrera de Nelson.



**Fig. 15.** *Extirpation of the plagues of Egypt; Destruction of Revolutionary Crocodiles or the British Hero Cleasing ye mouth of ye Nile.*

James Gillray, 1798. Grabado al aguafuerte, buril y acuarelado, 16,5 x 22 cm.

BNFR. Coll. De Vinck, 7388.

### **1. 3. El golpe de Estado de Brumario y el Consulado (1799-1804).**

El 16 de octubre de 1799 Bonaparte se encontraba de vuelta en París. En aquel momento la situación del gobierno era crítica. Las continuas purgas políticas, las guerras contra casi todas las potencias europeas, la crisis económica, el bandidaje, las revueltas populares y la corrupción eran algunos de los graves problemas a los que se enfrentaba un Directorio incapaz y acorralado. En aquellas circunstancias la república parecía abocada al cesarismo.

Mientras se consumaba el empantanamiento galo en Egipto, Francia estaba perdiendo frente a la Segunda Coalición todas las posesiones

conquistadas por Bonaparte en Italia exceptuando Génova<sup>45</sup>. Además, las tropas republicanas cosecharon varias derrotas ante un ejército austro-ruso en la frontera franco-germana del Rin. A pesar de estos reveses, para cuando Napoleón estuvo de vuelta en París la amenaza que pendía sobre Francia había sido conjurada. Si la situación mejoró fue gracias a la victoria del general Masséna sobre los rusos de Korsakov en la segunda batalla de Zurich (2 de octubre de 1799)<sup>46</sup>.

Parcialmente resuelta la cuestión exterior, en noviembre de aquel año uno de los miembros más recientes del Directorio, Emmanuel-Joseph Sieyès, trató de solucionar el bloqueo político redactando una nueva constitución y planeando un golpe de estado con el que poder aprobarla poco tiempo después<sup>47</sup>. Pero para acabar con el sistema anterior, dando así paso a uno nuevo, necesitaba el apoyo de algún militar prestigioso y solvente. Sieyès

---

<sup>45</sup> Las principales potencias que conformaron la Segunda Coalición fueron Austria, Rusia, Reino Unido, Portugal y el Imperio Otomano. Véase Bankier Rodger, A. *The War of the Second Coallition, 1798 to 1801: A strategic commentary*. Oxford: Clarendon Press, 1964.

<sup>46</sup> André Masséna (Niza (Francia) 1758 – París (Francia) 1817). Alexander Mikhailovich Rimsky-Korsakov (Rusia 1753 – 1840).

<sup>47</sup> Sieyès (Fréjus (Francia) 1748 – París (Francia) 1836) fue un eclesiástico y estadista francés. Se dio a conocer al poco de comenzar la Revolución, al publicar su obra más célebre, titulada *¿Qué es el Tercer Estado?* A partir de aquel momento desarrolló una intensa carrera política. Participó en los Estados Generales, en la Asamblea Nacional y en la Convención. En mayo de 1799 fue elegido director en sustitución de Jean-François Rewbell. A pesar de este nombramiento, su pensamiento era contrario al sistema de gobierno del Directorio, por lo que trató de minarlo desde dentro. Véase Sieyès, E. J. *Qu'est-ce le tiers-état?* Milán: Fondazione Giangiacomo Feltrinelli, 2003. Quiviger, P. Y. et. al. *Figures de Sieyès*. París: La Sorbonne, 2008. Bredin, J. D. *Sièyes: la clé de la Révolution française*. París: Editions de Fallois, 1988. Maíz, R. "Estado Constitucional y Gobierno representativo en E. J. Sieyès" en *Revista de Estudios Políticos* (Nueva Época) n.º 72. Abril-Junio 1991. pp. 45-88.

acudió a Bonaparte solo tras ser rechazado por los generales Moreau y por MacDonald<sup>48</sup>.

Entre el 18 y el 19 de Brumario del año VIII (9 y 10 de noviembre de 1799) tuvo lugar el golpe de estado que terminaría con el periodo revolucionario. Estuvo encabezado personalmente por Napoleón. El general corso, que entonces tenía 30 años, justificó su acción ante la opinión pública presentándose como el salvador de la república, el defensor de las leyes y el garante de la libertad constitucional<sup>49</sup>.

Desde Londres Gillray ofreció su propia versión de los hechos, dibujando a Bonaparte convertido en un cocodrilo coronado, haciéndose con el poder a punta de bayoneta, disolviendo y expulsando a los miembros del Consejo de los Quinientos de su sede oficial, el palacio Borbón de París. En la caricatura los consejeros eran unas cobardes ranas, que preferían saltar por la ventana para salvar la vida, antes que defender el sistema político que decían representar. Gillray aprovechaba así la ocasión para criticar doblemente a la república francesa, tan débil e inestable que cualquier usurpador estaba en posición de controlar el país a golpe de mosquete. Si la versión oficial bonapartista justificó la intervención de la escolta de granaderos de Napoleón por el ataque que el general sufrió a manos de los políticos, el caricaturista ridiculizó el episodio haciendo que uno de los batracios empuñara un diminuto e inofensivo estilete. **Fig. 16.**

---

<sup>48</sup> Jean-Victor-Marie Moreau (Morlaix (Francia) 1763 – Louny (República Checa) 1813). Étienne-Jacques-Joseph-Alexandre MacDonald (Sedán (Francia) 1765 – Beaulieu-sur-Loire (Francia) 1840). Sobre la relación entre Sieyès y Bonaparte véase Scuccimarra, L. *La Sciabola di Sieyès*. Bolonia: Il Mulino, 2002. Tulard ha señalado que Sieyès pensó también en el general Barthélemy-Catherine Joubert (Pont-de-Vaux (Francia) 1769 – Novi (Italia) 1799), pero su prematura muerte frustró los planes del político, que tuvo que buscar alternativas. Tulard, J.; et al. *Historia y Diccionario de la Revolución Francesa*. Madrid: Cátedra, 1989. pp. 824-825.

<sup>49</sup> Véase la célebre proclama del general Bonaparte de las once de la noche del 10 de noviembre de 1799 en González-Pacheco, A. *La Revolución Francesa (1789-1799)*. Barcelona: Ariel, 1998. pp. 242-243.



**Fig. 16.** *The Corsican Crocodile dissolving the Council of Frogs.*

James Gillray, 1799. Grabado al aguafuerte, buril y acuarelado, 22,5 x 34,7 cm.

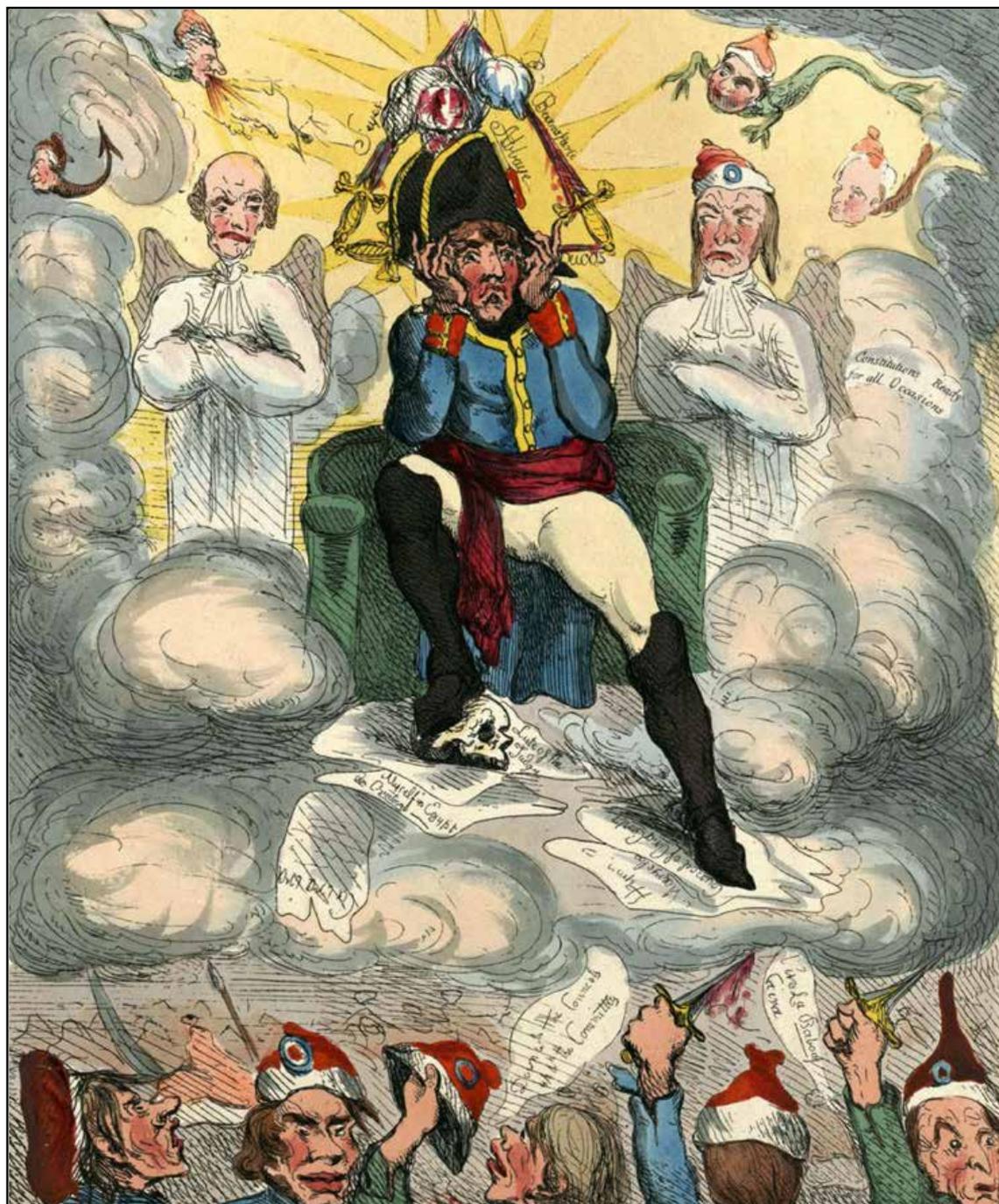
BM. PD. 1868-8-8-12565.

Tras el golpe de Brumario el poder ejecutivo quedó en manos tres cónsules: Bonaparte, Roger Ducos y Sieyès<sup>50</sup>. Pero este último, contrario al personalismo, se enemistó con el primero, lo que a la postre supuso su ostracismo político. La nueva constitución fue aprobada, a pesar de los roces entre los cónsules. En su redacción participó activamente Napoleón, quedando el poder en manos de la figura del Primer Cónsul, cargo que le correspondió a él mismo. Esta constitución fue presentada posteriormente al pueblo francés, que dio su visto bueno a través de un plebiscito<sup>51</sup>. Aquel particular triunvirato, supeditado a la voluntad de Bonaparte, fue satirizado

<sup>50</sup> Pierre-Roger Ducos (Dax (Francia) 1747 – 1816).

<sup>51</sup> La consulta estuvo marcada por el abstencionismo y por todo tipo de irregularidades. Tulard, J. Ob. cit., pp. 121-123.

por el talentoso Gillray, que comparaba al corso con Satanás y a Sieyès y Ducos con los demonios Belial y Belcebú. Fig. 17.



**Fig. 17.** *Satans, return from Egypt Earth. Discovered in council with Belzebub & Belial.*

James Gillray, 1800. Grabado al aguafuerte, buril y acuarelado, 30,5 x 25 cm.

BNFR. Coll. De Vinck, 7402.

Mientras en Inglaterra arreciaban las críticas y las caricaturas, Napoleón, al poco de hacerse con el poder absoluto, se ocupó de poner bajo su control todas las publicaciones periódicas francesas. Durante la revolución llegaron a ver la luz más de setenta cabeceras diferentes solo en París. El Consulado acabó radicalmente con semejante efervescencia periodística, permitiendo únicamente que se imprimiesen trece<sup>52</sup>. El Primer Cónsul había dado muestras de conocer de primera mano la importancia de la prensa en sus campañas militares, quedando esto nítidamente reflejado en sus medidas al respecto durante los casi quince años que duró su gobierno.

En otro orden de cosas Napoleón, que ya se había ocupado años antes de difundir desde Italia su imagen mediante una serie de medallas, también hizo que las monedas de curso legal del Consulado se acuñasen con su perfil, de tal forma que su rostro pasase de mano en mano por cada rincón del país<sup>53</sup>. Con respecto a uno de los problemas heredados más graves de los tiempos revolucionarios, el Primer Cónsul pacificó definitivamente las revueltas que habían ido estallando en La Vendée desde 1793 y se propuso derrotar a los enemigos exteriores de Francia en un escenario conocido con anterioridad: Italia.

---

<sup>52</sup> Esta reducción se hizo efectiva a partir del 17 de enero de 1800. Tulard, J. Ob. cit., p. 135. Durante el Imperio se pasó de trece a cuatro, que fueron *Le Moniteur Universel*, el *Journal de Paris*, el *Journal de l'Empire* y *Le Publiciste*. Sobre esta cuestión véase Aymes, J. R. Ob. cit., pp. 85-86. Cabe señalar que junto a aquellas cabeceras se distribuían otras de carácter provincial, pero estas últimas se nutrían casi exclusivamente de los contenidos del *Moniteur Universel*, que fue el periódico oficial napoleónico durante el Consulado y el Imperio. Otro ejemplo de censura napoleónica en la época consular fue la prohibición de la «*Chanson du ça ira*», por ser considerada demasiado revolucionaria. Tulard, J.; et al. Ob. cit., p. 607.

<sup>53</sup> Durante el Consulado circularon monedas con la efigie de Bonaparte con valores nominales de 40, 20, 5, 2, ½ y ¼ de franco.

### 1. 3. 1. La segunda campaña de Italia.

Bonaparte atravesó los Alpes y reconquistó Milán el 2 de junio de 1800<sup>54</sup>. Allí se publicaron nuevamente grabados y canciones, aunque esta vez dedicadas al Primer Cónsul de la República de Francia y no a uno de sus generales. Sin embargo, fue una de las obras más conocidas de Jacques-Louis David la que creó una de las imágenes más famosas y arquetípicas de Napoleón<sup>55</sup>. El lienzo mostraba al general atravesando los Alpes, señalando con calma el camino al tiempo que dominaba con las riendas un brioso caballo blanco. El pintor comparaba al corso con Aníbal y Carlo Magno, solo que en esta ocasión los que escalaban los abruptos montes no eran los elefantes bárcidas, sino los pesados cañones del ejército francés **Fig. 18**.



**Fig. 18.** *Napoléon franchissant les Alpes.*

Jacques-Louis David, 1801.

Óleo sobre lienzo, 260 x 221 cm.

Palacio de Charlottenburg,

Berlín.

---

<sup>54</sup> Sobre los aspectos militares de la segunda campaña de Italia véase Casali, L. *La seconda campagna d'Italia di Napoleone*. Pavía: Luculano, 2006. Chandler, D. *Ob. cit.*, pp. 305-360.

<sup>55</sup> Jacques-Louis David (París (Francia) 1748 – Bruselas (Bélgica) 1825).

A pesar de la rápida toma de Milán, la suerte de la nueva invasión del norte de Italia se decidió en la batalla de Marengo, el 14 de junio. La oportuna intervención del general Desaix salvó a las tropas galas de ser derrotadas frente a los soldados austriacos del general Melas<sup>56</sup>.

Entre el 2 y el 14 de junio se publicó en Milán una canción dedicada a «Bonaparte, Primo Console della Repubblica Francese»<sup>57</sup>. La rapidez con la que Napoleón atravesó los Alpes y reconquistó la ciudad italiana debió coger por sorpresa al autor de la tonada, pues para decorarla recurrió nuevamente al grabado ya visto en tantos otros documentos analizados en este capítulo, a pesar de que había sido elaborado cuatro años antes, en 1796<sup>58</sup>.

En esta ocasión la letra estaba íntegramente dedicada a la figura del Primer Cónsul, que era denominado el «gran héroe del siglo», «el invicto Bonaparte», «el invicto Marte» y «el héroe inalcanzable». Además se le presentaba como el salvador de Francia, que había acabado con un periodo crítico que durante diez años asoló el país, sembrando el odio y el horror por doquier. También se indicaba -manipulando completamente la realidad- que Napoleón había acudido a la llamada de socorro de su nación abandonando Egipto «cargado de laureles y de méritos». Por encima de las cualidades militares de Bonaparte, la canción subrayaba igualmente sus

---

<sup>56</sup> Louis-Charles-Antoine Desaix (Ayat-sur-Sioule (Francia) 1768 – Marengo (Italia) 1800). Michael von Melas (Ralden (Imperio austriaco) 1729 – Týnec nad Labem (Imperio austriaco) 1806).

<sup>57</sup> Se desconoce la fecha precisa, pero tuvo que ser en aquel arco de tiempo cuando se puso a la venta, pues la letra no hacía ninguna referencia a la batalla de Marengo. Véase la transcripción y la traducción de esta canción en el Apéndice Documental. Documento 6.

<sup>58</sup> La nota «*Milano (con permissione)*» invita a pensar que la canción no fue publicada ni por la «*Stamperia Agnelli*» ni por la «*Stamperia Bolzani*», sino con la autorización de alguna de las dos. Esto también podría servir para explicar el uso de una imagen tan relativamente antigua, en lugar de otra más reciente o diferente. Sobre los derechos de autor durante esta época véase Berengo, M. *Intelletualli e librai nella Milano della Restaurazione*. Turín: Einaudi, 1980. pp. 257-265.

nuevos poderes, incluidos los legislativos, pues «Si aferra la dura espada / Abre los códigos justos / para dictar leyes a la tierra». **Fig. 19.**

**CANZONE**

**IN LODE DI  
BONAPARTE**



**PRIMO CONSOLE  
della Rep.<sup>a</sup> Franc.<sup>e</sup>**

*Bonaparte*

**C**antiam quì l' alte glorie  
Le gesta a parte, a parte,  
Del grand' Eroe del secolo,  
L'invitto **BONAPARTE**.

Carco d' allori, e meriti,  
E scia d' Egipto onde,  
E della Gallia libera  
Torna a veder le sponde.

Di Francia intera gli animi  
Ei riunisce, e i cori,  
Divisi per due lustri  
Dagli odj, e dagli orrori.

Ma oh **DIO!** ancor fa strazio  
Orrenda, e cruda guerra,  
Ei già dispone, e medita  
Di dar Pace alla terra.

Nella seconda ~~scena~~  
Vola qual più del lampo,  
E l' inimico attonito  
Vinto distende in campo.

A un urto sì terribile  
Allor cede il Germano  
I Forti d' Alessandria,  
Torino, e di Milano.

Ceva, Cuni, e la Ligure,  
Pizzighetta, Tortona,  
Con il Forte Marittimo  
Invaso di Savona.

E il fuggitivo Austriaco  
All' armi sue tremante,  
La tregua implora supplice,  
Quindi la pace attende.

In pari modo ammirati  
Se il crudo brando afferra,  
S' apre di Temi i codici  
Per dar leggi alla terra.

Quanto il suo Nome illustre  
Sarà all' età future,  
Se fine un sì gran Genio  
Potrà a tante sventure.

Scenda oggimai dall' etere  
La Pace a noi discenda,  
E tanta strage orribile  
La morte omai sospenda.

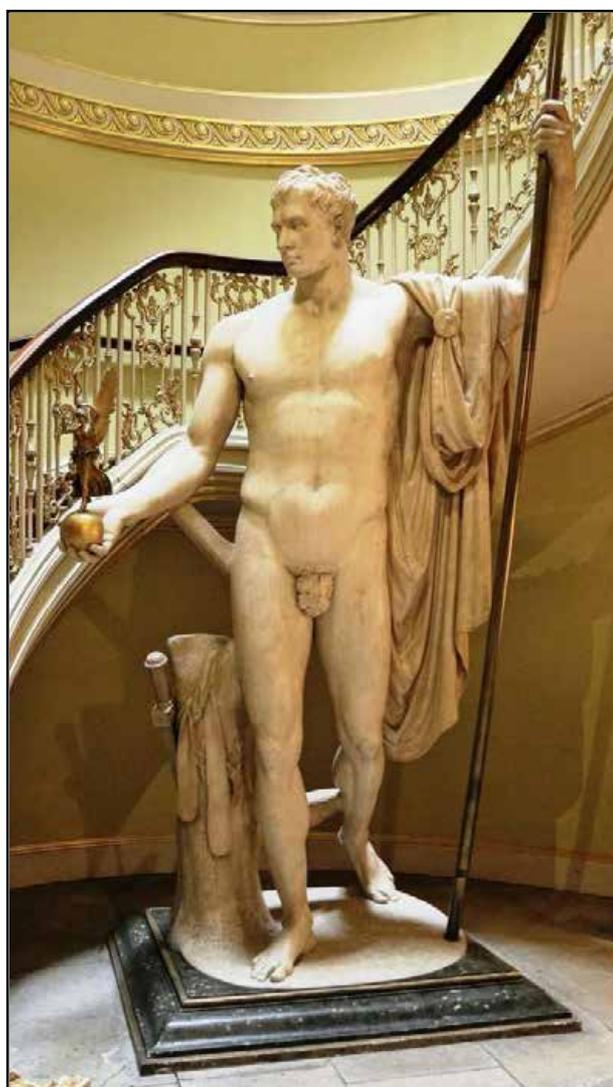
Viva cantiamo unanimi  
Viva l' invitto Marte,  
L' Eroe inarrivabile  
Il prode **BONAPARTE**.

MILANO (con Permessione.)

**Fig. 19.** *Canzone in lode di Bonaparte. Primo Console della Repubblica Francese.*

Anónimo. Milán, 1800.

Gracias a sus renovadas victorias transalpinas, Bonaparte fortaleció su rol de Cónsul plenipotenciario al frente de Francia. Dichos triunfos también le permitieron seguir cultivando su imagen propagandística, presentándose como un pacificador, capaz de ofrecer a su nación un nuevo periodo de prosperidad y estabilidad, completamente diferente de los convulsos comienzos de la revolución. La nómina de artistas que comenzaron a colaborar con Bonaparte tras la segunda Campaña de Italia también aumentó. En 1803 Antonio Canova comenzó a elaborar una espectacular escultura del Primer Cónsul, representado como el dios Marte pacificador, siguiendo los modelos neoclásicos de la época<sup>59</sup>. **Fig. 20.**



**Fig. 20.** *Napoleone come Marte pacificatore.*

Antonio Canova, 1803-1806.

Mármol.

Colección Wellington. Apsley House,

Londres.

---

<sup>59</sup> Antonio Canova (Possagno (Italia) 1757 – Venecia (Italia) 1822).

### 1. 3. 2. La imagen del Primer Cónsul en España.

Tras la derrota en la Guerra de la Convención (1793-1795), la España de Carlos IV se alió con el gobierno revolucionario francés a través del tratado de San Ildefonso (1796). Aquel pacto fue ratificado y ampliado sucesivamente con el Consulado mediante la firma del segundo Tratado de San Ildefonso (1800) y del Tratado de Aranjuez (1801).

Bonaparte, al poco de tomar Milán durante la segunda Campaña de Italia, reunió a los párrocos de la ciudad para dirigirles una proclama destinada a tranquilizarles. En ella destacaba su intención de defender el catolicismo y a sus ministros, terminando con los desmanes revolucionarios. Este notable cambio en la política religiosa francesa fue dado a conocer rápidamente en España y en la América española. La alocución se tradujo y publicó tanto en Cádiz como en Méjico y Perú, difundiendo a ambos lados del Atlántico una imagen muy positiva de Napoleón<sup>60</sup>.

La opinión pública nacional, además de a través de aquella publicación, tuvo conocimiento de numerosas y muy diversas noticias sobre el Cónsul Bonaparte gracias a la *Gazeta de Madrid*. El periódico capitalino describió los pormenores de la triunfal campaña que convirtió al joven general en el líder de la República de Francia, gracias a sus victorias en Italia frente a las tropas

---

<sup>60</sup> *Proclama que hizo Buonaparte, Primer Cónsul de la República Francesa a los Párrocos de la ciudad de Milán, a 5 de junio de 1800*. Cádiz, 1800. Sobre sus reimpressiones americanas véase Rosas Lauro, C. *Del Trono a la Guillotina. El impacto de la Revolución Francesa en el Perú (1789-1808)*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos, 2006. pp. 51-52. Téngase en cuenta que el apellido original de Napoleón era “Buonaparte”, aunque posteriormente lo afrancesó, haciéndolo menos italiano al cambiarlo por “Bonaparte”. Recuérdese que el padre de Napoleón, Carlo Buonaparte, nació en Ajaccio, la capital de Córcega, en 1746, cuando la isla pertenecía a la República de Génova, falleciendo en Montpellier (Francia) en 1785. La isla fue adquirida por Francia en 1768, un año antes del nacimiento del que se convertiría en su primer Emperador. A pesar del cambio de apellido, es muy frecuente encontrar la nomenclatura “Buonaparte” en grabados y documentos de hasta 1800, e incluso posteriores.

austriacas<sup>61</sup>. La gaceta destacó asimismo las buenas relaciones existentes entre Carlos IV y Bonaparte, regalando el primero a este último 16 caballos de raza andaluza que pudieron verse en una parada militar que tuvo lugar en París<sup>62</sup>. También se pusieron a la venta unas medallas conmemorativas de plata, acuñadas con la efigie de Napoleón, obra del grabador Laroque, que estuvieron a la venta en la calle de San Jorge y en la plazuela del Ángel de la capital de España<sup>63</sup>.

A principios de agosto de 1802 Bonaparte fue proclamado Primer Cónsul Vitalicio. Para satisfacer la curiosidad de los lectores españoles sobre la fulgurante carrera militar y política del que se acababa de convertir en el líder absoluto del país vecino, la Imprenta Real publicó una detallada, pero totalmente parcial biografía<sup>64</sup>. El 6 de noviembre de 1804 se realizó otro plebiscito, a través del cual Napoleón pasó de Cónsul a Emperador. La coronación tuvo lugar en la Catedral de Notre Dame de París el 2 de diciembre de aquel mismo año<sup>65</sup>. La *Gazeta de Madrid* se encargó de

---

<sup>61</sup> GM, n.º 52, martes 1 de julio de 1800. pp. 565-573. GM, n.º 54, martes 8 de julio de 1800. pp. 597 y 601-604. GM, n.º 55, viernes 11 de julio de 1800. pp. 617-620. GM, n.º 56, martes 15 de julio de 1800. pp. 627-631. GM, n.º 57, viernes 18 de julio de 1800. pp. 640-646. GM, n.º 58, martes 22 de julio de 1800. pp. 660-661.

<sup>62</sup> GM, n.º 99, martes 9 de diciembre de 1800. p. 1137. Otra prueba de la buena sintonía entre ambas dinastías se encuentra en la fluida correspondencia personal entre Napoleón y Carlos IV. Archivo Histórico Nacional (en adelante AHN) Estado 1626. Exp. 29. AHN. Estado 1626. Exp. 30. AHN. Estado 1626. Exp. 31. AHN. Estado 1626. Exp. 33. AHN. Estado 1626. Exp. 34. AHN. Estado 1626. Exp. 35. AHN. Estado 1626. Exp. 37. AHN. Estado 1626. Exp. 41.

<sup>63</sup> GM, n.º 103, martes 23 de diciembre de 1800. p. 1200. El precio de cada pieza ascendía a 40 reales.

<sup>64</sup> Suárez de Mendoza, A. (traductor) *Historia de Bonaparte, Primer Cónsul de la República Francesa*. Madrid: Imprenta Real, 1802. Se trataba de una edición en castellano de la obra original *Histoire de Bonaparte. Premier Consul de la République Française*. París: Barba, 1802.

<sup>65</sup> El pintor David fue el encargado de inmortalizar gráficamente tan magno evento, creando otra de sus obras más famosas, que fue convertida en grabado y difundida masivamente. Véase el Apéndice Documental. Documento 7.

comunicar a la opinión pública española la noticia del advenimiento del Primer Imperio, aportando numerosos detalles sobre los fastos desarrollados durante varios días en la capital francesa<sup>66</sup>.

#### **1. 4. Del Imperio a la guerra de España (1804-1808).**

Tanto la Francia revolucionaria como la consular e imperial tuvieron en Inglaterra a su peor enemigo. La monarquía parlamentaria del otro lado del canal de la Mancha veía con preocupación el creciente poder de Napoleón, que amenazaba su imperio colonial y estaba desequilibrando completamente el orden político y económico de la Europa continental. Por estos motivos el gobierno del Primer Ministro William Pitt se preocupó por impulsar la guerra contra Francia, promoviendo y financiando con ingentes recursos materiales y humanos diversas coaliciones de países contrarios al imperio napoleónico<sup>67</sup>.

En 1805, tras la derrota de la flota combinada franco-española en Trafalgar, Napoleón le dio la vuelta a la situación gracias a su decisiva victoria en Austerlitz<sup>68</sup>. Este incontestable triunfo cambió radicalmente el

---

<sup>66</sup> GM, n.º 103, martes 25 de diciembre de 1804. pp. 1144-1147. GM, n.º 104, viernes 28 de diciembre de 1804. pp. 1159. GM, n.º 1, martes 1 de enero de 1805. pp. 6-9. GM, n.º 2, viernes 4 de enero de 1805. pp. 18-20. GM, n.º 3, martes 8 de enero de 1805. p. 28. GM, n.º 4, viernes 11 de enero de 1805. pp. 38-42. GM, n.º 5, martes 15 de enero de 1805. pp. 50-53. GM, n.º 6, viernes 18 de enero de 1805. pp. 62-65.

<sup>67</sup> William Pitt (Pitt “el joven”) (Hayes (Reino Unido) 1759 – Londres (Reino Unido) 1806).

<sup>68</sup> La Tercera Coalición la conformaron Inglaterra, Austria, Rusia y el reino de Nápoles. La batalla de Trafalgar tuvo lugar a la altura del cabo gaditano del mismo nombre el 21 de octubre de 1805. En ella las naves inglesas del Almirante Nelson vencieron a las francesas y españolas bajo el mando de Villeneuve. Aunque Nelson murió durante el combate, su triunfo póstumo supuso el dominio absoluto de los mares por parte del Reino Unido. La batalla de Austerlitz - localidad que actualmente pertenece a la República Checa- tuvo lugar el 2 de diciembre de 1805 y fue una victoria aplastante de las tropas francesas sobre las

mapa de Europa. Toda Italia pasó a pertenecer a la dinastía napoleónica. La corona del reino de Nápoles le fue entregada a José Bonaparte, el hermano mayor de Napoleón y futuro monarca de España<sup>69</sup>. El resto de la península itálica fue dividido en dos. La parte oriental se convirtió en el reino de Italia, con Napoleón como rey y su hijastro, Eugéne Beauharnais, como virrey<sup>70</sup>. La parte occidental pasó a formar parte del imperio francés, quedando Roma como segunda capital del imperio tras París.

Al norte de Francia varios estados alemanes fueron entregados a algunos de los mariscales de Napoleón. Aquellos territorios quedaron agrupados en la conocida como Confederación del Rin, con capital en Frankfurt<sup>71</sup>. Finalmente otro hermano del Emperador, Luis Bonaparte, padre del futuro Napoleón III, fue coronado rey de Holanda en 1806<sup>72</sup>. De ahí que una caricatura inglesa, de nuevo obra de James Gillray, mostrase a Napoleón, ayudado por Talleyrand, creando reinos y reyes, virreinos y virreyes en un obrador, como si de hornear pan de jengibre se tratase. **Fig. 21.**

---

rusas y austriacas. Véase Chandler, D. *Austerlitz 1805: la batalla de los tres Emperadores*. Madrid: Ediciones del Prado, 1994.

<sup>69</sup> José Bonaparte (Corte (Córcega) 1768 – Florencia (Italia) 1844).

<sup>70</sup> Eugéne-Rose Beauharnais (París (Francia) 1781 – Munich (Alemania) 1824). Con la creación del reino de Italia el artista Andrea Appiani fue nombrado pintor de cámara, elaborando numerosos y muy notables retratos de Napoleón, su hijastro y otros personajes relevantes de aquella corte.

<sup>71</sup> La Confederación del Rin abarcaba todos los estados alemanes exceptuando Prusia, Austria, Brunswick y Hesse. Lo compusieron 4 reinos, 17 ducados y 16 principados. Era, en esencia, una especie de protectorado francés. Napoleón incluyó dentro de sus muchos títulos el de “Protector de la Confederación del Rin”, figurando habitualmente en tercer lugar, tras el de Emperador de los franceses y el de Rey de Italia. Véase Germond, Carine y Henning Türk (eds.) *A History of Franco-German relations in Europe. From “hereditary enemies” to Partners*. Nueva York: Palgrave MacMillan, 2008. pp. 13-48. También es interesante la obra del diplomático italiano Lucchesini, G. *History of the causes and effects of the Confederation of the Rhine*. Londres: Warren & Black, 1821.

<sup>72</sup> Luis Bonaparte (Ajaccio (Córcega) 1778 – Livorno (Italia) 1846).



**Fig. 21.** *Tiddy-Doll the great French Gingerbread-Baker, drawing out a new Batch of Kings.*

James Gillray, 1806. Grabado al aguafuerte, buril y acuarelado, 22 x 34 cm.

BM. PD. 1868-8-8-7410.



**Fig. 21. (detalle).**  
Las consecuencias para algunas potencias europeas de la política imperial de Napoleón.

En España, parte de la prensa minimizó el descalabro naval sufrido en el cabo Trafalgar, dedicando varias páginas a honrar la memoria de algunos de los oficiales caídos en combate, como Federico Gravina<sup>73</sup>. Pero otros periódicos insertaron oficios, partes y arengas inglesas que destacaban y celebraban la incontestable victoria póstuma de Nelson<sup>74</sup>. No obstante resultara imposible ocultar a la opinión pública nacional la pérdida de la flota española y francesa, los papeles compensaron tan trágicas nuevas difundiendo al máximo el triunfo imperial en la batalla de Austerlitz. *El Mercurio* lo hizo traduciendo y publicando, literalmente, los *Bulletins de la Grande Armée* dedicados a aquella campaña<sup>75</sup>. *La Minerva* destacó entre sus páginas la aplastante derrota que sufrieron Rusia y Austria a manos de Francia, subrayando al mismo tiempo la moderación, el respeto y la benevolencia con la que el Emperador trató a los vencidos<sup>76</sup>. También la *Gazeta de Madrid*, el periódico oficial del reino de España, se dedicó a ensalzar sobremanera la figura de Napoleón, hasta el punto de que la cabecera capitalina llegó a convertirse en un instrumento explícito de propaganda francesa en territorio español<sup>77</sup>.

En 1806 fue Prusia la que sufrió una severa derrota frente a los ejércitos franceses en la batallas de Jena y Auerstedt<sup>78</sup>. Rusia volvió a la carga un año después, uniéndose a la causa prusiana contra Napoleón, que estuvo a punto de ser derrotado en la batalla de Eylau (8 de febrero de 1807), pero

---

<sup>73</sup> *Correo de Sevilla*, n.º 269, sábado 26 de abril de 1806. pp. 198-200.

<sup>74</sup> *El Mercurio de España*, 31 de diciembre de 1805. pp. 430-444.

<sup>75</sup> *Ibidem*. pp. 446-461.

<sup>76</sup> *La Minerva. Quadro Político y Militar de las Principales Potencias de Europa, según su estado actual*. Madrid: Imprenta de Vega y Compañía, 1806. pp. 68-72 y 193-217.

<sup>77</sup> Véase Larriba, E. "La contribución de la *Gazeta de Madrid* al desprestigio de Carlos IV y del Antiguo Régimen por la exaltación de Napoleón (1804-1808)" en *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*, 2008, VII. pp. 239-276.

<sup>78</sup> El 14 de octubre de 1806. Sobre esta batalla véase el poema propagandístico de Vaysse de Viliers, J. *Ode su la Bataille d'Iéna*. París: Imprimerie de Lefebvre, 1807.

que finalmente logró ganar la guerra, firmando el acuerdo de paz de Tilsit el 25 de junio de 1807. En aquellas campañas por el centro y este de Europa los boletines fueron los principales medios de propaganda impulsados por el Emperador, pero no los únicos<sup>79</sup>. Una vez concluidas las operaciones militares comenzaba la explotación mediática y material de la victoria de turno. El encargado de aquella misión era el Director General de los Museos de Francia, Dominique-Vivant Denon, que dibujaba sobre el terreno los lugares por los que había pasado Napoleón, supervisaba la expropiación de las mejores obras de arte del país conquistado y elegía a los artistas más idóneos para pintar los hitos de mayor relevancia de cada campaña.

### **1. 5. La campaña de España (1808-1809).**

En 1807, tras las victoriosas campañas sobre Austria, Prusia y Rusia, Napoleón se propuso asfixiar la economía británica tratando de someter Portugal, país que se negaba a cerrar sus puertos a las naves inglesas. Pretendía así desarrollar completamente su estrategia de Bloqueo Continental, puesta en marcha tras la destrucción de la flota francesa en Trafalgar<sup>80</sup>. Carlos IV, que, como se ha visto, se había aliado con la Francia revolucionaria en 1795, renovando los pactos alcanzados tanto con el Consulado como con el Imperio, firmó con Napoleón el tratado de Fontainebleau el 27 de octubre de 1807. Este acuerdo preveía el paso por la

---

<sup>79</sup> Véanse los boletines de la campaña de 1805 en *Bulletins de la Grande Armée et de l'Armée d'Italie*. Lyon: Ballanche, 1806. pp. 1-147. Se publicaron un total de 37 boletines. El primero estaba fechado el 24 de noviembre de 1805. El último estaba fechado en Schoenbrunn el 26 de diciembre de 1805. Véanse los boletines de las campañas de 1806 y 1807 en *Campagne de la Grande Armée en Saxe, en Prusse et en Pologne en l'an 1806 et l'an 1807*. París: Pougin, 1807. pp. 26-447. Se publicaron un total de 87 boletines. El primero estaba fechado en Bamberg el 8 de octubre de 1806. El último estaba fechado en Königsberg el 12 de julio de 1807.

<sup>80</sup> El Bloqueo Continental prohibía en el continente europeo todas las mercancías de procedencia inglesa. Indirectamente también trataba de potenciar los productos franceses en detrimento de los de su principal competidor militar y comercial.

península de varios ejércitos franceses, cuya misión -al menos teóricamente- era la de conquistar Portugal<sup>81</sup>. El 30 de noviembre de 1807 el general Junot tomó Lisboa casi sin necesidad de combatir y con ayuda española<sup>82</sup>. Pero a lo largo de los primeros meses de 1808 las tropas galas no solo no se retiraron, sino que aumentaron su presencia en las ciudades más importantes del centro y norte del país, principalmente Barcelona, San Sebastián, Pamplona, Burgos y Madrid.

La debilidad de la Corona española, acostumbrada a ceder en casi todo frente a Napoleón, quedó aún más patente tras el motín de Aranjuez<sup>83</sup>. El problema sucesorio que provocó aquel golpe de estado fue aprovechado por el Emperador para convertirse en juez y parte en la decisión de quién se sentaría finalmente en el trono de Madrid. Las abdicaciones de Bayona demostraron que la intención última de Napoleón era la de coronar a su hermano José como rey de España<sup>84</sup>. La opinión pública gala tuvo

---

<sup>81</sup> Una vez tomado, el país sería dividido en tres partes. La zona septentrional le correspondería a Carlos Luis de Borbón-Parma, Príncipe de Etruria (Madrid 1799 – Niza (Francia) 1883), el centro pasaría a formar parte del imperio francés y el sur se le entregaría a Manuel Godoy. Además, el tratado contemplaba la participación activa de España en el bloqueo continental, hasta el punto de que se llegaron a enviar a Suecia y Dinamarca 15.000 soldados españoles, liderados por Pedro Caro y Sureda, Marqués de la Romana.

<sup>82</sup> Jean-Andoche Junot (Bussy-la-Grand (Francia) 1771 – Montbard (Francia) 1813). Por su triunfal campaña de Portugal, Junot fue nombrado Duque de Abrantes.

<sup>83</sup> El motín de Aranjuez fue el golpe de Estado acaecido entre el 17 y el 18 de marzo de 1808, en la localidad madrileña de Aranjuez. Supuso la caída de Godoy y la abdicación de Carlos IV a favor de su hijo primogénito, que pasó a reinar como Fernando VII. Véase Ortiz Córdoba, A. *Aldea, sitio, pueblo: Aranjuez 1750 – 1841*. Madrid: Doce Calles, 1992. pp. 169-212.

<sup>84</sup> Napoleón consiguió reunir en la ciudad francesa de Bayona a Carlos IV y a su hijo, Fernando VII, en teoría para discutir sobre la cuestión sucesoria, que había quedado en el aire tanto por todo lo sucedido con el motín de Aranjuez, como por la presencia en España de gran cantidad de tropas francesas -mandadas por Joaquín Murat, yerno de Napoleón y Lugarteniente General de España-. Durante esta reunión, orquestada por Bonaparte para hacerse con la corona y para hundir

conocimiento de todas aquellas cuestiones a través de una prensa que solo trasmitía el punto de vista imperial de los hechos<sup>85</sup>. Lo mismo sucedió con los graves sucesos acaecidos el 2 de mayo en Madrid, que fueron maquillados y minimizados por los periódicos galos<sup>86</sup>.

Muy poco después de la llegada de José I a la capital de España tuvo lugar un hecho que cambió el curso de la guerra, también desde el punto de vista mediático. La victoria del general Castaños sobre las tropas de Dupont en la batalla de Bailén provocó la retirada de los franceses hasta el norte del Ebro<sup>87</sup>. El rey tuvo que abandonar la capital casi tras haberse instalado en ella. La noticia de tan inesperada derrota imperial se extendió rápidamente por Europa, aunque en Francia fue escamoteada por la principal cabecera parisina<sup>88</sup>. Aquel serio revés, que además de los daños morales y de imagen supuso la desaparición de un ejército entero, hizo que Napoleón se replanteara su estrategia con respecto a España<sup>89</sup>. El Emperador reorganizó inmediatamente sus tropas, trasladando nutridos contingentes de soldados veteranos de la frontera del Rin al sur de Francia. A principios de

---

la imagen de los Borbones, Carlos IV abdicó en Napoleón el 5 de mayo de 1808. Un día después fue Fernando VII el que cedió sus derechos a la corona al Emperador de Francia, que nombró a su propio hermano mayor, José Bonaparte, rey de España.

<sup>85</sup> Aymes, J. R. *La Guerra de la Independencia (1808-1814): calas y ensayos*. Madrid: CSIC y Doce Calles, 2009. pp. 95-108.

<sup>86</sup> Solano Rodríguez, R. "La Guerra de la Independencia española a través de Le Moniteur Universel: 1808-1814" en *Mélanges de la Casa de Velázquez*. Tomo 31-1, 1995. pp. 55-75.

<sup>87</sup> La batalla de Bailén (Jaén) tuvo lugar del 18 al 22 de julio de 1808. Véase Moreno Alonso, M. *La batalla de Bailén: El surgimiento de una nación*. Madrid: Sílex, 2008.

<sup>88</sup> Aymes, J. R. Ob. cit., pp. 115-118. Solano Rodríguez, R. Ob. cit., p. 61.

<sup>89</sup> De los aproximadamente 20.000 soldados del ejército francés, unos 2.500 resultaron muertos o heridos. Los 17.500 restantes fueron hechos prisioneros y enviados a la isla balear de Cabrera, en donde permanecieron hasta el final de la guerra, sobreviviendo muy pocos de ellos. Véase Aymes, J. R. "Cabrera, la isla de la muerte" en *Historia 16*, n.º 52, Madrid, agosto de 1980. pp. 45-55.

noviembre de 1808 Napoleón ya se encontraba en Bayona al frente de sus ejércitos. El plan que concibió para la conquista del país era sencillo. Consistía en avanzar sobre Madrid en línea recta por el Camino Real, tomando Burgos y Zaragoza para proteger sus flancos y la retaguardia. Pretendía así que la capital cayese en sus manos lo más rápidamente posible, con el fin de restañar velozmente el descalabro de Bailén. Para poder ir comunicando sus victorias y conquistas -que daba por descontadas habida cuenta de la opinión que le merecían los soldados españoles y sus mandos-, y considerando que lideraba personalmente a sus hombres, Napoleón ordenó la publicación de una nueva serie de boletines nada más cruzar la frontera.

### 1. 5. 1. El *Bulletin de l'Armée d'Espagne* y su traducción en la *Gazeta de Madrid*.

Durante la campaña de Napoleón en España se publicaron un total de 34 boletines. El primero estaba fechado en Vitoria el 9 de noviembre de 1808 y el último en Valladolid el 21 de enero de 1809<sup>90</sup>. Estos boletines se publicaban en formato en cuarta o cuartilla (20x14 cm.) y cada uno estaba compuesto por un simple pliego (4 páginas). Además de los que se iban publicando siguiendo el avance de las tropas imperiales por la península, todos los boletines fueron reproducidos íntegramente entre las páginas de *Le Moniteur Universel*, con el objetivo de darlos a conocer rápidamente a la opinión pública francesa<sup>91</sup>. Posteriormente eran varias las imprentas parisinas que, con licencia, tomaban de *Le Moniteur* el texto íntegro para

---

<sup>90</sup> En realidad el último boletín fechado con precisión era el que hacía el n.º 30 (Valladolid, 21 de enero de 1809), pues los números 31, 32 y 33 daban cuenta de los movimientos del mariscal Soult por tierras gallegas en persecución de Sir John Moore y estaban sin fechar. Junto a los 33 números ordinarios se publicó un único suplemento al número 16.

<sup>91</sup> *Le Moniteur* solía publicar los boletines con una semana de retraso.

tirar sus propios ejemplares<sup>92</sup>. Por todo esto la difusión que tuvo este tipo de propaganda en esta época fue muy amplia.

También en París se pusieron a la venta una serie de grabados coloreados, reproduciendo determinadas escenas inspiradas en las noticias de los boletines. Estas curiosas estampas descriptivas y propagandísticas, que se elaboraban sin tener apenas conocimientos reales de los lugares representados, venían acompañadas por breves fragmentos de texto basados en los contenidos de los boletines. Además de uno dedicado a la batalla de Burgos (también llamada de Gamonal, 10 de noviembre de 1808) y dos a la de Espinosa de los Monteros (al norte de la provincia de Burgos, 10 y 11 de noviembre de 1808), se editaron otros centrados en los combates de San Vicente, Tudela, Somosierra y en el sitio de Zaragoza. Una vez concluida la primera parte de la campaña militar francesa, con Napoleón instalado en la capital de España, la *Gazeta de Madrid* también reprodujo entre sus páginas los boletines, en una versión censurada traducida al castellano<sup>93</sup>. De hecho los 12 primeros números fueron publicados en 6 suplementos a la *Gazeta de Madrid*<sup>94</sup>.

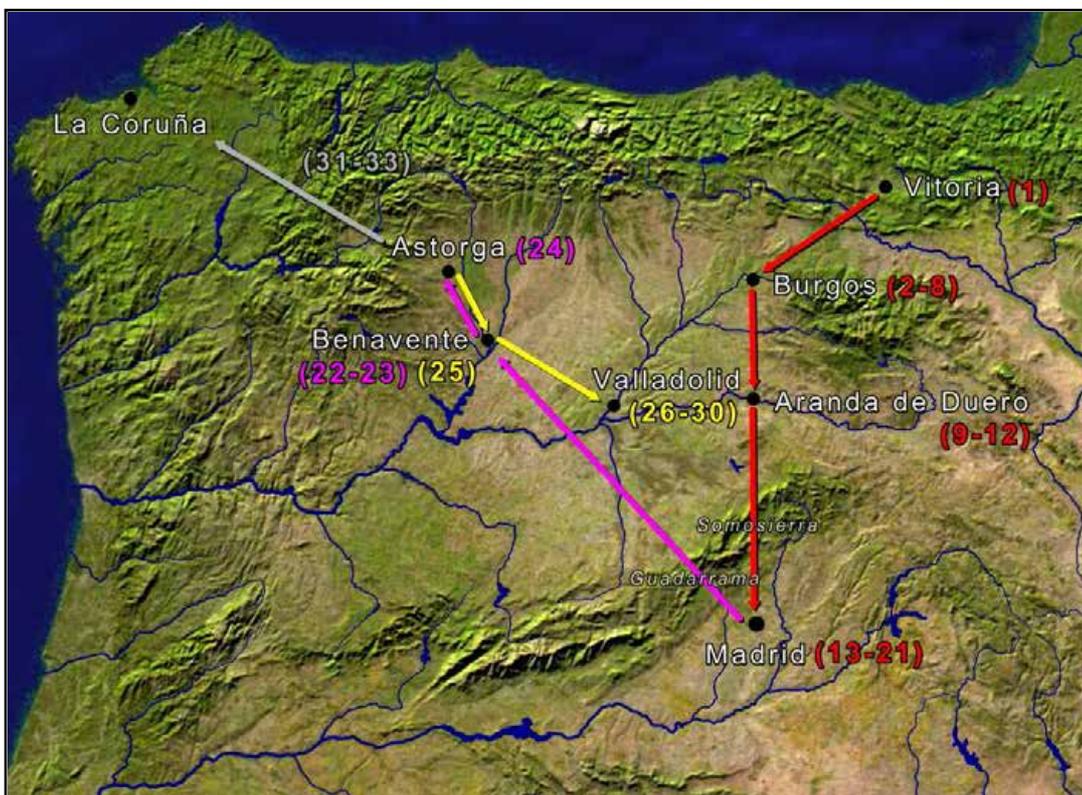
---

<sup>92</sup> Algunas de estas imprentas fueron las de Aubry, Gaillard, Gauthier, Labarre, Moronval, Maudet, Ogier y Pelletier.

<sup>93</sup> Por orden expresa de Napoleón a Antoine-René Mathurin, conde de La Forest, nombrado por el primero director de la gaceta madrileña. «M. La Forest sera chargé de Tous les détails de la rédaction. On y mettra les bulletins de l'armée au fur et à mesure qu'ils arriveront par Le Moniteur, en otant les passages qui pourraient choquer; les nouvelles étrangères paraissant dans Le Moniteur en y faisant les modifications propres au pays». Dufour, G. "La *Gazeta* afrancesada de Madrid" en *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, n.º 16, 2010. p. 14.

<sup>94</sup> *Suplemento a la Gazeta de Madrid* (En adelante SGM), lunes 12 de diciembre de 1808. pp. 1577-1580. SGM, martes 13 de diciembre de 1808. pp. 1585-1588. SGM, miércoles 14 de diciembre de 1808. pp. 1593-1596. SGM, jueves 15 de diciembre de 1808. pp. 1605-1608. SGM, viernes 16 de diciembre de 1808. pp. 1617-1619. SGM, sábado 17 de diciembre de 1808. pp. 1629-1630. Los 22 ejemplares restantes aparecieron en la edición ordinaria del periódico a partir del 23 de diciembre y hasta el 28 de febrero de 1809. Este fue un cambio muy significativo, que demuestra el estricto control que ejerció Napoleón sobre la gaceta madrileña, en

**MAPA 2.**  
**CAMPAÑA DE NAPOLEÓN Y LUGARES DE PUBLICACIÓN DEL**  
**BULLETIN DE L'ARMÉE D'ESPAGNE<sup>95</sup>.**



- **Primera parte de la campaña:** Ruta Vitoria - Burgos - Aranda - Madrid. Se publican 21 números ordinarios y un suplemento al número 16.
- **Segunda parte de la campaña:** Ruta Madrid - Benavente (Zamora) - Astorga (León), en persecución de Sir John Moore y su ejército expedicionario británico. Napoleón no irá más allá de Astorga. Se publican 3 números ordinarios.
- **Tercera parte de la campaña:** Ruta Astorga - Benavente - Valladolid. Napoleón se ve obligado a abandonar su ejército para volver a Francia. Se publican 6 números ordinarios.
- **Cuarta parte de la campaña:** Avance del ejército francés, mandado por el mariscal Soult, contra las tropas de Sir John Moore. Batalla de La Coruña (16 de enero de 1809) Se publican 3 números ordinarios que figuran sin fechar.

---

detrimento de su hermano José, al que disgustó profundamente que se hiciera una propaganda tan directa de los éxitos imperiales y de los fracasos y desastres de los ejércitos españoles. Dufour, G. Ob. cit., pp. 16-17.

<sup>95</sup> Fuente: elaboración propia.

### 1.5.1.1. Contenidos generales.

Los primeros boletines comunicaban a la opinión pública las posiciones de los diferentes cuerpos de ejército napoleónicos, así como la ubicación de los cuarteles generales de los mariscales imperiales y de otros oficiales de alto rango<sup>96</sup>. También destacaban las victorias de las tropas francesas sobre las españolas, siendo presentadas estas últimas como las peores de toda Europa<sup>97</sup>. Los mandos de los ejércitos hispánicos no recibieron un tratamiento mejor. Pedro Caro y Sureda, tercer marqués de la Romana, era tildado de traidor, por no haber respetado los acuerdos militares ligados al tratado de Fontainebleau, volviendo a España desde el norte de Europa para luchar junto al bando patriótico<sup>98</sup>. Al general Castaños se le citaba en varias ocasiones, para subrayar su derrota en la batalla de Tudela y así restarle méritos a su triunfo en Bailén. De esta última victoria se decía, además, que España no había respetado los términos acordados en la capitulación de Dupont<sup>99</sup>. Palafox, por otra parte, era considerado un

---

<sup>96</sup> Algunos de los militares imperiales citados a lo largo de los 33 ejemplares eran los mariscales Ney, Soult, Moncey, Victor, Bessières, Lannes, Mortier y Junot; los generales Ruffin, Laborde, Davenay, Lorge, Lahoussaye, Maupetit, Merlin, LaSalle, Milhaud, Sebastiani, Leval, Watier, Habert, Brun, Razout, Grandjean, Chassey, Mouton, Bonnet, Merle, Marchand, Dessolles, Pachtod, Maison, Debelle, Roguet, Villatte, Franceschi, Sarrut, Reille, Pino, Fontana, Mazuchelli, Duhesme, Saint-Cyr, Lagrange, Mathieu, Senarmout, Conin, Morlot, Delaborde, Lefebvre Desnouettes y Colbert; los coroneles Lacoste, Bacon, Tascher, Ribes, Klazinski, Kiki y Lebrun; el teniente Coigny y el capitán Dzievanosky.

<sup>97</sup> *Bulletin de l'Armée d'Espagne* (en adelante BAE), n.º 2, 12 de noviembre de 1808. p. 4. BAE, n.º 10, 25 de noviembre de 1808. p. 3.

<sup>98</sup> BAE, n.º 1, 9 de noviembre de 1808. p. 2. Pedro Caro y Sureda (Palma de Mallorca 1761 – Cartaxo (Portugal) 1811) Noble y militar, en 1807 encabezó el contingente español (unos 15.000 hombres) enviado a Dinamarca a consecuencia de los acuerdos firmados entre Napoleón y Carlos IV. Al estallar la guerra de la Independencia embarcó con parte de sus tropas en naves inglesas, desembarcando en Santander para enfrentarse a los franceses.

cobarde sin talento ni formación, que además se había autonombrado general<sup>100</sup>. En contraposición al pobre e intencionado retrato de los mandos y soldados españoles, sus homólogos franceses eran ensalzados y elogiados permanentemente. A lo largo de los 34 ejemplares también se hacían varias menciones a la presencia de tropas extranjeras entre las filas del ejército imperial<sup>101</sup>. Numéricamente destacaban los italianos, pero igualmente lucharon en España soldados de Baden y Nassau, de la Confederación del Rin, tropas polacas de caballería e infantería, húsares holandeses y también un regimiento proveniente de Hesse-Darmstadt<sup>102</sup>.

Para justificar la guerra y la invasión, los boletines franceses repetían sin cesar que los culpables de todo eran Inglaterra, la Inquisición y los

---

<sup>99</sup> BAE, n.º 10, 25 de noviembre de 1808. pp. 1-2. BAE, n.º 11, 27 de noviembre de 1808. p. 1. BAE, n.º 14, 5 de diciembre de 1808. p. 3. BAE, n.º 15, 7 de diciembre de 1808. p. 2. Francisco Javier Castaños (Madrid 1758 – 1852) Noble de extensa carrera militar, veterano de la guerra de la Convención.

<sup>100</sup> BAE, n.º 11, 27 de noviembre de 1808. p. 3. José Rebolledo de Palafox (Zaragoza 1775 – Madrid 1847) Noble dedicado al oficio de las armas desde su juventud. Colaboró activamente en la defensa de Zaragoza durante los dos asedios franceses. Tras el segundo sitio fue hecho prisionero y enviado al castillo de Vincennes, cerca de París, en donde permaneció encerrado hasta finales de 1813. Su fama, por lo tanto, fue mucho mayor que su participación efectiva en la guerra.

<sup>101</sup> Sobre esta cuestión véase Alavedra Bosch, J. “La participación extranjera en el ejército napoleónico” en Moliner Prada, A. (ed.) *La guerra de la Independencia en España (1808-1814)*. Barcelona: Nabla, 2007. pp. 185-208.

<sup>102</sup> Sobre los italianos: BAE, n.º 8. pp. 3-4. BAE, n.º 9. p. 4. BAE, n.º 11. p. 3. BAE, n.º 12. p. 3. BAE, n.º 16. p. 3. BAE, n.º 19. pp. 1-2. BAE, n.º 26. p. 2. Véase Scotti Douglas, V. *Gli italiani in Spagna nella Guerra Napoleonica (1807-1813). I fatti, i testimoni, l’eredità*. Alessandria: Edizioni dell’Orso, 2006. Sobre las tropas de Baden y Nassau: BAE, n.º 1. p. 4. BAE, n.º 17. p. 2. Sobre los súbditos de la Confederación del Rin: BAE, n.º 17. p. 1. Sobre los polacos: BAE, n.º 13. pp. 2-3. BAE, n.º 15. p. 1. BAE, n.º 16. pp. 2-3. BAE, n.º 18. p. 4. BAE, n.º 19. p. 1. Véase González Caizán, C. “Los polacos con Napoleón: campaña española o Guerra Peninsular” en Guardado da Silva, C. (coord.) *A Guerra Peninsular*. Torres Vedras: Colibrí, 2009. pp. 49-60. Stanislaw Ciechanowski, J. “Los polacos en la Guerra Peninsular” en Guardado da Silva, C. (coord.) Ob. cit., pp. 61-76. Sobre los holandeses: BAE, n.º 26. p. 4. Sobre el regimiento de Hesse-Darmstat: BAE, n.º 17. p. 2.

eclesiásticos regulares, sobre todo los franciscanos y los dominicos<sup>103</sup>. Todos ellos -en opinión del redactor-, habían excitado las más bajas pasiones del pueblo contra unos ocupantes que, en realidad, tan solo buscaban el bien común a través de la regeneración de la patria. Ésta regeneración únicamente podía producirse reduciendo el poder y la influencia de la Iglesia y cambiando la dinastía de los Borbones por la de los Bonaparte<sup>104</sup>.

Los triunfos galos lograron, según su propaganda oficial, borrar de la mesta norte peninsular la maquiavélica, interesada y engañosa influencia inglesa. De este modo Vizcaya, Navarra, Castilla la Vieja y parte de Aragón fueron liberadas y recuperaron el buen ánimo<sup>105</sup>. Además de describir las batallas campales que se fueron produciendo, varios boletines proporcionaron numerosos detalles sobre algunos asedios, destacando el de Rosas, plaza que se rindió el 5 de diciembre de 1808<sup>106</sup>.

El imparable avance de los franceses supuso la consiguiente caída de los núcleos de población más importantes del centro y norte de España. Éstos fueron ocupados y expoliados de sus bienes más preciados, para solaz de los lectores y -sobre todo- de los comerciantes del país vecino. En Burgos y otros lugares se confiscaron ingentes cantidades de lana merina, muy requerida en Francia<sup>107</sup>. En Santander se requisaron importantes cargamentos de quinina y de otros bienes coloniales<sup>108</sup>. Valladolid sufrió el

---

<sup>103</sup> BAE, n.º 10. p. 4. BAE, n.º 12. pp. 2-3. BAE, n.º 26. p. 3.

<sup>104</sup> Los boletines, en el fondo, no dejaban de repetir y desarrollar con mayor profundidad las mismas ideas y conceptos expresados por Napoleón en su célebre proclama a los españoles del 25 de mayo de 1808. Véase el Apéndice Documental. Documento 8.

<sup>105</sup> BAE, n.º 7. pp. 3-4.

<sup>106</sup> BAE, n.º 9, 11, 12, 16 y 19. Véase Barnosell, G. "Rosas (1808) Una fortaleza en la frontera" en Butrón, Gonzalo y Pedro Rújula (eds.) *Los sitios en la Guerra de la Independencia: la lucha en las ciudades*. Cádiz: Sílex, 2012. pp. 65-74.

<sup>107</sup> BAE, n.º 6. p. 3.

<sup>108</sup> BAE, n.º 7. p. 2.

saqueo de sus almacenes y depósitos de armas y también en Madrid los franceses se hicieron con pólvora, balas, plomo, cañones y fusiles<sup>109</sup>.

Precisamente a la toma de la capital de España estuvo íntegramente dedicado uno de los boletines, además de contar con numerosas referencias a su situación en posteriores ejemplares<sup>110</sup>. A partir de aquel momento crucial, el redactor se centró en dar cuenta de la entrada de las tropas inglesas en la península, así como en la subsiguiente persecución de las mismas por parte de Napoleón; hasta la destrucción del enemigo en la batalla de La Coruña, en la que, sin embargo, ya no participó el Emperador<sup>111</sup>.

#### **1. 5. 1. 2. Burgos y su provincia en el *Bulletin de l'Armée d'Espagne*.**

La importancia geoestratégica de Burgos como principal cruce de caminos del norte de la Península Ibérica, así como su proximidad a la frontera francesa, pusieron a la ciudad en el punto de mira del plan imperial de conquista de España desde el mismo momento en el que Napoleón decidió encabezar personalmente sus tropas.

Ya en el primer número del boletín quedaba claro cual era la dirección del avance de los ejércitos galos. El mariscal Bessières, cuyo cuartel general su encontraba en Miranda de Ebro, había ocupado el fuerte de Pancorbo sin encontrar oposición. Allí quedó instalada una guarnición permanente que no abandonó su posición hasta el avance del ejército aliado encabezado por Wellington en el otoño de 1812<sup>112</sup>.

---

<sup>109</sup> BAE, n.º 12. p. 3. BAE, n.º 15. p. 4.

<sup>110</sup> BAE, n.º 14.

<sup>111</sup> BAE, n.º 21. BAE, n.º 28. BAE, n.º 29. BAE, n.º 30. BAE, n.º 31.

<sup>112</sup> BAE, n.º 1. p. 1.

**MAPA 3.**  
**AVANCE DE LAS TROPAS DE NAPOLEÓN Y BATALLAS DE**  
**GAMONAL Y ESPINOSA DE LOS MONTEROS (10 Y 11 DE**  
**NOVIEMBRE DE 1808)<sup>113</sup>.**



**1. 5. 1. 2. 1. La batalla de Gamonal y la toma de Burgos (10-XI-1808).**

El segundo boletín ya estaba fechado en Burgos el 12 de noviembre de 1808<sup>114</sup>. Sus cuatro páginas estaban casi íntegramente dedicadas a dar cuenta de la conquista de la ciudad por parte de las tropas imperiales. La

<sup>113</sup> Fuente: Elaboración propia.

<sup>114</sup> También estaban fechados en Burgos los números 3, 4, 5, 6, 7 y 8 del BAE.

propaganda francesa destacaba entre sus comentarios la destrucción del ejército español que defendía la urbe, llamado de “Extremadura”, cuyos efectivos se calculaban en torno a los 20.000 hombres, una cifra totalmente exagerada, sin duda aumentada a propósito para incrementar el valor de la victoria, por lo demás aplastante<sup>115</sup>.

El redactor también señalaba que había sido tomado el castillo de la ciudad, en el que se hallaron almacenadas grandes cantidades de harina, vino y trigo<sup>116</sup>. La frustrada resistencia española frente al empuje del ejército imperial se achacaba a la pérfida intervención inglesa<sup>117</sup>. Aquellos que se habían opuesto con las armas a las fuerzas napoleónicas eran llamados «insurgés» y considerados individuos extravagantes e ilusos<sup>118</sup>. El bando patriótico trató de contrarrestar la propaganda francesa, señalando que las tropas de Belveder habían rechazado por dos veces al enemigo, retirándose después ordenadamente hacia Aranda de Duero y después hasta Somosierra, a causa de su patente inferioridad numérica<sup>119</sup>.

---

<sup>115</sup> BAE, n.º 2. p. 1. En la batalla de Burgos -o de Gamonal, porque en realidad tuvo lugar en las inmediaciones de aquel pueblo al este de la capital- se enfrentaron unos 20.000 soldados franceses contra aproximadamente 8.000 españoles.

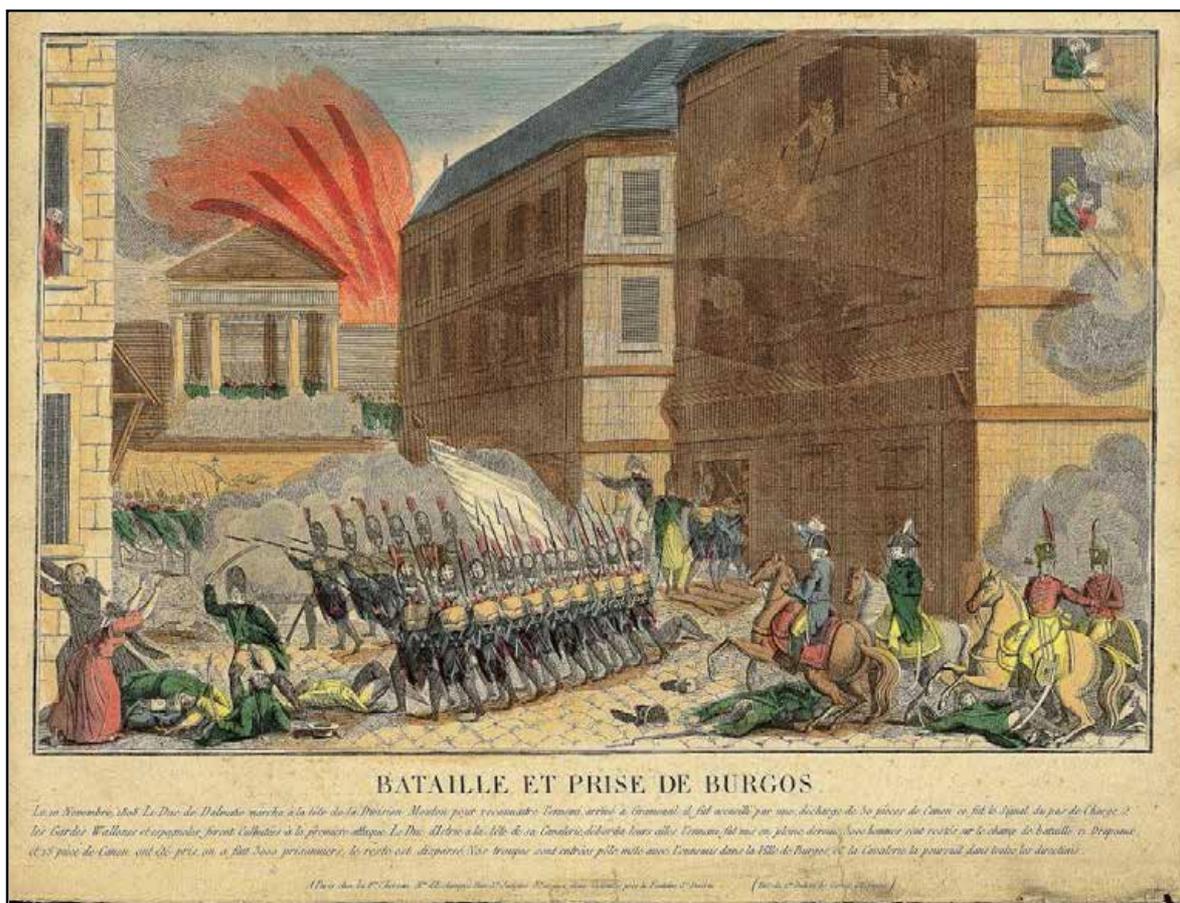
<sup>116</sup> La fortaleza permaneció en manos francesas desde este preciso momento hasta su voladura, que tuvo lugar el 13 de junio de 1813 y significó el final de la guerra de la Independencia para Burgos.

<sup>117</sup> BAE, n.º 2. p. 4.

<sup>118</sup> *Ibidem*. El término “insurgentes” siguió usándose hasta el final de la guerra para denominar a los soldados regulares del ejército español y a sus aliados, no así a los guerrilleros, que eran llamados brigantes; es decir, bandidos.

<sup>119</sup> La *Gazeta de Madrid*, que poco tiempo después se volvería nuevamente afrancesada, publicó un parte de guerra enviado por el mariscal Belveder al presidente de la Junta Central, José Moñino, conde de Floridablanca. GM, n.º 144, martes 15 de noviembre de 1808. pp. 1496-1497. Esta misma noticia llegó hasta Venezuela a través de la prensa local, aunque con un cierto y lógico retraso. *Gazeta de Caracas*, n.º 22, viernes 20 de enero de 1809. p. 4.

Basándose en los contenidos del segundo número del boletín se publicó en París un grabado titulado «Bataille et prise de Burgos». Se trata de una curiosa obra que presentaba una imagen completamente imaginada de la ciudad. **Fig. 22.**



**Fig. 22. Bataille et Prise de Burgos.**

Anónimo, 1808-1809.

Grabado al aguafuerte, buril y acuarelado, 23,2 x 36 cm.

Colección particular Carmelo Martín, n.º 197.

La estampa se encuentra dividida en tres planos claramente diferenciados. En primer plano, a la derecha, pueden verse dos oficiales franceses a caballo, inmersos en el fragor de la batalla. Esto era algo que los boletines reseñaban habitualmente entre sus páginas, destacando siempre la

tenacidad y el arrojo de los más altos mandos napoleónicos. A la izquierda, por el contrario, se distinguen dos figuras que están siendo amenazadas por un granadero francés con el sable en la mano. Una era una mujer, mientras que la otra correspondía a un monje. La aparición del fraile no era casual, pues la propaganda francesa retrataba incesantemente a los eclesiásticos regulares como uno de los principales males de España. Incluso se les acusaba directamente de haber instigado las revueltas y la resistencia activa contra José I y los franceses, hasta el punto de llegar a ponerse al frente de las tropas españolas.

En segundo plano quedaba plasmada la confusión y dureza de la batalla, al entrar los invasores en la ciudad, con los burgaleses abriendo fuego desde las ventanas y los galos entrando en los edificios para detenerles. A pesar de la sensación de desorden y caos, el grabador mostraba a los militares franceses en perfecta formación, avanzando en líneas paralelas contra el enemigo, pudiendo distinguirse tropas de línea, granaderos y zapadores. Al fondo, tras la fachada de un edificio neoclásico completamente inventado, surgían las llamas y el humo de un pavoroso incendio<sup>120</sup>.

El tercer boletín, también fechado en Burgos el 13 de noviembre, ahondaba en detalles sobre la batalla de Gamonal y la posterior toma y saqueo de la ciudad. Además de señalar que en la Cabeza de Castilla y sus alrededores fueron incautadas lanas por valor de 30 millones<sup>121</sup>, el redactor también comunicaba un episodio sumamente interesante y significativo, aunque bastante improbable, que supuestamente tuvo lugar en las prisiones de Burgos. Este pasaje fue presentado en la *Gazeta de Madrid* traducido de la siguiente manera.

En las cárceles de Burgos se hallaban algunos frailes. Fueron acometidos por los paisanos. *Miserables que sois*, decían estos, *vosotros habeis acarreado*

---

<sup>120</sup> Incendio que sí tuvo lugar, la noche del 10 al 11 de noviembre de 1808, y que arrasó varias casas del barrio de la Vega.

<sup>121</sup> BAE, n.º 3. p. 2.

*tantas desgracias. Nuestras desventuradas mugeres, nuestros pobres hijos, quizá no los volveremos mas á ver. La justicia de Dios os castigará en el infierno de los males que habeis ocasionada á nuestras familias y á la patria.*<sup>122</sup>

El cuarto boletín trataba de comunicar a la opinión pública francesa y española que Burgos había recuperado la normalidad tras la ocupación francesa, pues «Está restablecido el orden en Burgos y sus cercanías: al primer movimiento de terror va sucediendo ya la confianza. Los labradores han vuelto á sus campos y tareas»<sup>123</sup>.

---

<sup>122</sup> SGM, martes 13 de diciembre de 1808. p. 1586.

<sup>123</sup> *Ibidem.* p. 1587. Esta noticia era una burda manipulación y, por lo tanto, completamente falsa. Para comprobarlo basta con leer la descripción del estado de Burgos que recogió en sus memorias el general Thiébault cuando se instaló en la ciudad, con el cargo de gobernador, a mediados de enero de 1809. «Hacía sesenta días que ese Darmagnac mandaba en Burgos y en esos sesenta días el pillaje y la devastación duraban con un frenesí del que es imposible formarse idea. La desesperación y la rabia trastornaban a los habitantes y la escasez de todo, hasta lo más necesario, multiplicaba las epidemias que devoraban a nuestras tropas. La ciudad causaba horror, los campos inspiraban compasión (...) Me puse a recorrer la ciudad, y Dios me es testigo de que tuve el más triste espectáculo, resultado de dos meses de abominaciones. Abandonada por una parte de sus habitantes, la capital presentaba un aspecto de soledad y desolación, y en muchos lugares no era más que una infecta cloaca; por todas partes la ruina, el hambre, la desesperación, la peste, y como remedio la muerte...Tres pies de inmundicias cubrían e infectaban todas las calles y para poder transitar se habían limitado a hacer, a pico, caminos a través de la masa de escombros y basuras, entre los cuáles se hallaban, después del combate librado para tomar Burgos pasados sesenta días, más de doscientos cadáveres de caballos y más de cien cadáveres humanos. No se abría ninguna tienda, no se celebraban mercados; nadie se ocupaba ni de la administración ni de la justicia. La fuerza, la brutalidad, la violencia, constituían el único derecho». El texto original en Thiébault, P. *Mémoires*. París : Plon, Nourrit et Cie, 1895. Vol. 4. pp. 281-286. La traducción es de García de Quevedo, E. *Libros burgaleses de noticias y memorias*. Burgos: Imprenta del Monte Carmelo, 1931. p. 161.

### 1. 5. 1. 2. 2. La batalla de Espinosa de los Monteros (10 y 11-XI-1808).

El quinto boletín volvía a destacar la destrucción casi total de los dos ejércitos españoles que se habían enfrentado hasta aquel momento contra las tropas de Napoleón. También ofrecía una descripción de dos páginas sobre la batalla de Espinosa de los Monteros<sup>124</sup>. Además de destacar nuevamente el valor de los oficiales franceses y la cobardía de los soldados hispánicos, pues «la terreur est dans l'ame du soldat espagnol»<sup>125</sup>, en el sexto boletín se cuantificaban las fuerzas del ejército español llamada de “Galicia” derrotado en Espinosa por el mariscal del imperio Víctor en 40.000 efectivos<sup>126</sup>.

Al igual que en el caso anterior, en París se elaboraron y distribuyeron dos grabados que presentaban sendas visiones de la batalla de Espinosa, siguiendo nuevamente las noticias recogidas en los boletines. El primero de ellos se titulaba *Bataille d'Espinosa*. En primer plano, a la izquierda, aparecían varios oficiales franceses montados a caballo. Tres granaderos y un soldado les estaban presentando a unos prisioneros españoles hechos durante el combate. Se trataba de tres monjes franciscanos, perfectamente reconocibles por sus hábitos y por la tonsura. El grabador, sin duda, buscaba subrayar otra vez la participación activa en la guerra por parte de los regulares; una idea que se repetía incesantemente entre las páginas de los boletines propagandísticos franceses. **Fig. 23.**

---

<sup>124</sup> Sobre esta batalla véase Barquín Arana, N. *La batalla de Espinosa de los Monteros. Memorias de Nicolás Barquín Arana*. Espinosa de los Monteros: Ayuntamiento de Espinosa de los Monteros, 2008. Castrillejo Ibáñez, F. “La batalla de los Caballos Blancos. Espinosa de los Monteros, 10 y 11 de noviembre de 1808” en López Gómez, J. M. (coord.) *Burgos, tierra invadida (Lucha, supervivencia y crisis en la guerra de la Independencia, 1808-1813)*. Burgos: Academia Burgense de Historia y Bellas Artes, Institución Fernán González, 2010. pp. 11-26.

<sup>125</sup> BAE, n.º 5. p. 4.

<sup>126</sup> Una cifra, al igual que en el caso de la batalla de Gamonal, totalmente exagerada con fines propagandísticos, pues el ejército de Galicia comandado por Joaquín Blake desplegó en la batalla de Espinosa aproximadamente 25.000 soldados.



**Fig. 23.** *Bataille d'Espinosa.*

Anónimo, 1808-1809.

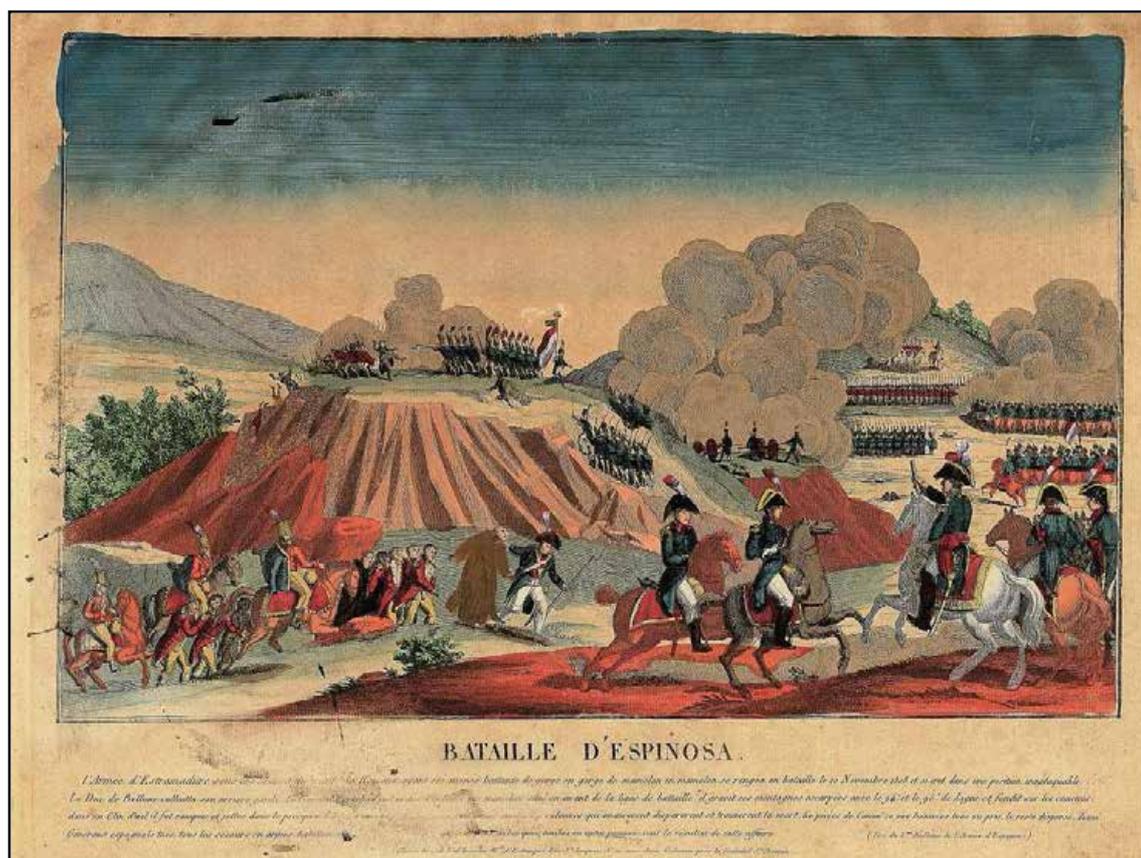
Grabado al aguafuerte, buril y acuarelado, 22 x 36,4 cm.

BNFR. Coll. De Vinck, 8371.

Al fondo, a derecha e izquierda, se desarrollaba la batalla propiamente dicha, en medio de un paisaje escabroso totalmente inventado. Lo más significativo de la escena era la presencia del mar, que se distinguía en el centro, entre ambas montañas. Teniendo en cuenta que entre Espinosa y el cantábrico hay unos 75 kilómetros de distancia, solo puede justificarse esta aparición porque el 5º boletín señalaba que al ejército de Galicia, mandado por Joaquín Blake, se había incorporado el marqués de la Romana con sus tropas, que habían desembarcado en Santander poco antes.

El otro grabado dedicado a la batalla de Espinosa era algo más realista, pues mostraba un paisaje completamente abrupto y montañoso, parcialmente cubierto de vegetación. En primer plano, a la derecha, otra vez parecían los altos mandos galos montando sus caballos blancos. A la izquierda unos soldados franceses escoltaban un grupo de prisioneros

españoles, encabezado, una vez más, por un monje bien visible, que ocupaba el centro de la composición. Al fondo podían distinguirse, entre el humo de la artillería, a las aguerridas tropas napoleónicas destruyendo las formaciones hispánicas. **Fig. 24.**



**Fig. 24. Bataille d'Espinosa.**

Anónimo, 1808-1809.

Grabado al aguafuerte, buril y acuarelado, 22,6 x 35,5 cm.

Colección particular Carmelo Martín, n.º 195.

### 1. 5. 1. 3. El avance hacia el sur de las tropas francesas y la nueva situación de Burgos.

El sexto boletín daba la noticia de la toma incruenta de Aranda de Duero, villa en la que se encontraron y requisaron importantes almacenes

de galleta, trigo y vestidos<sup>127</sup>. En este mismo número se comunicaba un nuevo hallazgo de lanas en Burgos, concretamente 20.000 sacas por valor de 15 a 20 millones<sup>128</sup>. El redactor destacaba que esta rica presa ya se encontraba camino de la frontera, anunciando su subasta pública para principios de enero de 1809, en la que «Tous les négocians de France pourront y concourir»<sup>129</sup>. Justo después continuaba dando una larga serie de detalles sobre las disposiciones imperiales con respecto al reparto de los beneficios de este tipo de ventas, correspondiéndole el 20% al rey José Bonaparte. También señalaba la creación de una junta, compuesta por miembros de las cámaras de comercio de Bayona, Burdeos, Toulouse y Marsella, con la misión de controlar aquel tipo de movimientos y de ventas de los bienes requisados en España. Desde Aranda de Duero Napoleón escribió una interesante y breve carta a Cambacères, el archicanciller del Imperio. En ella señalaba que la situación en España era inmejorable, tal y como demostraban los boletines. El Emperador también se mostraba molesto y preocupado porque, en su ausencia, algunas publicaciones francesas se habían dedicado a comunicar noticias falsas sobre sus evoluciones en la península<sup>130</sup>.

El octavo boletín indicaba que el cuartel general de Napoleón estaba a punto de abandonar Burgos para avanzar sobre Madrid. El noveno boletín, fechado en Aranda de Duero el 25 de noviembre de 1808, daba cuenta de los movimientos de Napoleón, de Burgos a Lerma y de esta última villa a la de Aranda<sup>131</sup>. También señalaba que el ala izquierda y el centro del ejército

---

<sup>127</sup> BAE, n.º 6. p. 2.

<sup>128</sup> *Ibidem*. p. 3.

<sup>129</sup> *Ibidem*.

<sup>130</sup> García Sánchez, J. *L'Espagne est grande*. Valladolid: Ámbito, 2008. p. 163. En esta obra se pueden consultar las numerosas cartas escritas por Napoleón desde Burgos y Aranda de Duero durante su campaña (pp. 85-194).

<sup>131</sup> También estaban fechados en Aranda de Duero los números 10, 11 y 12 del BAE.

español habían sido destruidos en las batallas de Espinosa y Gamonal, por lo que las tropas francesas operaban casi sin oposición por el norte y centro peninsular, estrechando cada vez más el cerco sobre la capital de España<sup>132</sup>.

El undécimo boletín comunicaba a la opinión pública el triunfo francés en la batalla de Tudela, destacando la victoria de Napoleón sobre los tres ejércitos españoles que le habían salido al paso. Este avance convirtió a Burgos y su provincia en una zona de retaguardia, destinada a mantener bajo control las líneas de comunicación y de abastecimiento del ejército invasor<sup>133</sup>. Por si el desplazamiento hacia el sur no bastara, la conquista de Madrid, el 4 de diciembre de 1808, relegó a un más que discreto segundo plano cualquier noticia proveniente de Burgos. A partir de aquel momento tan solo se mencionó a la ciudad del Arlanzón en tres números del boletín. En uno de ellos quedó constancia de la llegada a la urbe del VIII cuerpo de ejército francés<sup>134</sup>. La última aparición de la Cabeza de Castilla fue en un artículo que recapitulaba las victorias napoleónicas, desde Gamonal hasta la toma de la capital de España<sup>135</sup>.

---

<sup>132</sup> BAE, n.º 9. p. 2.

<sup>133</sup> BAE, n.º 11. pp. 1-2.

<sup>134</sup> BAE, n.º 20. p. 2. El general Paul Thiébault, que poco tiempo después fue nombrado gobernador de Burgos, entró en la península junto a este cuerpo de ejército de reserva.

<sup>135</sup> BAE, n.º 21. p. 1.

## **CAPÍTULO II**

# **LA SEGUNDA PARTE DE LA CAMPAÑA PROPAGANDÍSTICA FRANCESA EN ESPAÑA Y LA UTILIZACIÓN DE UN MITO DURANTE LA GUERRA.**

## **2. 1. La segunda parte de la campaña propagandística francesa en España.**

Tras la conquista de Madrid, el 2 de diciembre de 1808, Napoleón puso inmediatamente en marcha la segunda parte de su calculada campaña propagandística. A los boletines, gacetas y proclamas pronto se sumó una serie de pinturas, grabados y medallas conmemorativas. El encargado de llevar a cabo la tarea de completar la imagen del Emperador en España fue Dominique-Vivant Denon. Denon era por aquel entonces el Director General de los Museos de Francia, de ahí que algunos autores le hayan definido como «ministre des arts» y «homme orchestre de la propagande» imperial<sup>1</sup>. Denon es considerado, por lo tanto, el principal artífice de la propaganda napoleónica. Como parte crucial de sus funciones, el erudito siguió al Emperador en casi todas sus campañas militares, siendo la de España una más de una larga serie. Antes de pasar a analizar los resultados de su trabajo en la península, en el que destaca una notable presencia de hechos y lugares de Burgos y su provincia, conviene resumir brevemente la biografía de este personaje singular que, como se verá, utilizó con fines propagandísticos la figura del más famoso héroe castellano, no solo como parte de su trabajo, sino principalmente en beneficio propio.

### **2. 1. 1. Dominique Vivant Denon.**

Dominique-Vivant Denon nació el 4 de enero de 1747 en Chalon-sur-Saône (Borgoña), en el seno de una familia de la baja nobleza. En 1764 se trasladó a París para estudiar derecho, pero pronto descubrió su pasión por las artes y las letras. En la capital francesa entró al servicio del pintor Noël Hallé, elaborando sus primeros grabados y escribiendo algunas obras

---

<sup>1</sup> Delecluze, E. J. *Louis David, son école et son temps*. Paris: 1855. p. 319. Dupuy, M. A. "Vivant Denon ou les paradoxes du directeur des Arts". En: *Dominique –Vivant Denon, L'œil de Napoléon*. Catálogo de la Exposición. París: Editions de la Réunion des musées nationaux, 1999. p. 271. Téngase en cuenta que ni durante el Consulado ni el Imperio existió un Ministerio de las Artes, quedando encuadradas todas aquellas cuestiones dentro del Ministerio del Interior.

literarias<sup>2</sup>. En 1758 fue nombrado «gentilhomme ordinaire du Roi» y comenzó a frecuentar la corte del rey Luis XV. En 1771 fue nombrado «gentilhomme d'ambassade», desplazándose a Rusia en 1773 como agregado del embajador francés en San Petersburgo. En 1775 viajó a Suiza, nuevamente en calidad de «gentilhomme d'ambassade», en donde conoció a Voltaire. De 1777 a 1794 viajó en varias ocasiones por Italia, realizando dibujos y grabados, escribiendo libros y colaborando con otros artistas<sup>3</sup>. Además tejió una densa red de relaciones y contactos y visitó monumentos, museos, galerías y colecciones privadas de Roma, Nápoles, Turín, Parma, Treviso, Bolonia, Ferrara, Padua, Bérgamo, Livorno, Pisa, Florencia, Venecia, Catania y Siracusa.

Pero el verdadero punto de inflexión en la carrera de Denon tuvo lugar el 14 de mayo de 1798, cuando embarcó en Tolón en una fragata rumbo a Egipto, como miembro científico de la expedición militar francesa liderada por el general Bonaparte. Denon permaneció en el país del Nilo cerca de un año. En ese tiempo, además de trabar amistad con Bonaparte y sobre todo con Desaix, visitó Roseta, Alejandría y El Cairo, para después aventurarse por el Alto Egipto. En 1802 publicó su obra más célebre, titulada *Voyage Dans la Basse et la Haute Egypte*, que aquel mismo año fue traducida al inglés, conociendo un éxito extraordinario<sup>4</sup>. La fama creciente de Denon y su

---

<sup>2</sup> Entre las cuales cabe destacar la obra teatral en tres actos, y en prosa, titulada *Julie ou le Bon Père*. Avignon: Louis Chabeau Imprimeur Libraire, 1769.

<sup>3</sup> Denon publicó en 1777 su pieza literaria más reconocida, la novela libertina titulada *Point de Lendemain*. París: Imprimerie de V. Thiboust, 1777. Una versión reciente y en castellano es la de Denon, D. V. *Sin mañana*. Vilahür: Atalanta, 2005.

<sup>4</sup> Denon, D. V. *Voyage Dans la Basse et la Haute Egypte, pendant les campagnes du général Bonaparte*. París: P. Didot, 1802. En 1803 se publicó en Nueva York una nueva edición en inglés de este libro y también fue traducido al alemán, en 1804 al danés y en 1808 al italiano. Esta obra convirtió a Denon en el precursor de la egiptología y un uno de sus principales exponentes a lo largo del siglo XIX. Napoleón ordenó, al poco de publicarse la primera edición en francés, que se entregase una copia del libro a cada una de las catorce semibrigadas que habían servido bajo sus órdenes en Egipto durante la campaña de 1798. Bonaparte, N.

merecida reputación de erudito, coleccionista y artista, hicieron que el Primer Cónsul Bonaparte le nombrase «directeur général des Musées» el 19 de noviembre de 1802, cuando contaba 55 años. Este cargo le convirtió en el plenipotenciario de las artes en Francia, pues puso bajo su dirección no solo el «Musée Central des Arts»<sup>5</sup>, sino también todos los demás museos, galerías y talleres del país.

Con el paso del Consulado al primer Imperio el trabajo de Denon se intensificó. Además de desarrollar y fijar la imagen propagandística de Napoleón, a partir de 1805 realizó cinco grandes viajes siguiendo la estela de las campañas del Emperador. Estos viajes discurrieron por Italia y Alemania (1805), Alemania (1806-1807), España (1808-1809), Austria y Alemania (1809) e Italia (1811). Aquellos periplos tuvieron siempre dos objetivos principales. El primero era el de acaparar las obras de arte más significativas de cada país conquistado, para después ser expuestas en el «Musée Napoléon». Esta política de adquisiciones mediante saqueos y requisiciones convirtió al flamante museo en el hogar de muchas de las mejores piezas de la Historia del Arte de toda Europa<sup>6</sup>. Dichas obras pudieron ser contempladas por primera vez por una gran parte de la ciudadanía parisina, puesto que la entrada era libre y gratuita<sup>7</sup>. El segundo de los objetivos de Denon era el de elaborar una especie de colección de dibujos, una suerte de “banco de imágenes” al que después acudir para

---

*Correspondance de Napoléon I, publiée par ordre de l'Empereur Napoléon III. Tomo VII. París: Imprenta Imperial, 1861. p. 517.*

<sup>5</sup> Cuando Denon tomó posesión del cargo el nombre oficial del museo era «*Musée Central des Arts*». Ese mismo año pasó a denominarse «*Musée Napoléon*» y se trata del actual Museo del Louvre.

<sup>6</sup> La colección también contaba con obras de arte de África y oriente, sobre todo de Egipto y de Asia Menor.

<sup>7</sup> Desde 1793 y durante tres días a la semana. Aquel año fue cuando se aprobó un decreto por el que se creaba un Museo Nacional ubicado en la gran galería del palacio del Louvre. Tulard, J.; et al. *Historia y Diccionario de la Revolución Francesa*. Madrid: Cátedra, 1989. p. 899.

realizar pinturas, esculturas y medallas conmemorativas a mayor gloria de Napoleón.

En 1814 la restauración borbónica mantuvo a Denon en sus cargos y atribuciones. Un año después, tras la campaña de los Cien Días, el «*Musée Napoléon*» fue desmantelado, por lo que su director decidió dimitir. Desde entonces hasta su muerte, acaecida en 1825, continuó elaborando grabados - experimentando con la litografía- y aumentando su colección de obras de arte.

### **2. 1. 2. La misión de Denon en España.**

La misión de Denon en España, al igual que las anteriores por otros lugares, tuvo también una doble meta. El erudito por una parte se dedicó a buscar y clasificar toda clase de obras de arte, visitando numerosas casas y palacios de la nobleza, así como conventos e iglesias. La finalidad de aquella ímproba tarea era la de seleccionar las piezas destinadas a decorar las galerías del Museo Napoleón que iban a estar dedicadas a la escuela española. Pero si en otros lugares Denon logró apropiarse de obras imprescindibles para comprender la historia pictórica y escultórica de aquellos países, en España se topó con un importante escollo. Y es que fue finalmente el rey José I el encargado de la criba y el transporte. Como parte de su política cultural, dirigida a granjearse el afecto de sus súbditos, el nuevo monarca tuvo la idea de crear en Madrid un importante museo de pintura, por lo que dilató al máximo la entrega de las obras. Estas llegaron a su destino solo en julio de 1813 y entre ellas no figuraba ningún cuadro particularmente relevante, a excepción de *La mujer barbuda* de José de Ribera<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> Véase la voz “Museo Josefino” en la Enciclopedia online del Museo del Prado. También hay que señalar que, aunque el museo finalmente no vio la luz, la *Gazeta de Madrid*, el principal medio propagandístico josefino, y boletín oficial de su gobierno, sí publicó el Real Decreto del 20 de diciembre de 1809, destinado a la creación del centro y compuesto por cuatro artículos. *Gazeta de Madrid*, n.º 356,

Denon, por lo tanto, fue incapaz de llevar a buen puerto la primera parte de su trabajo en España. A pesar de todo, completó su segunda misión de forma notable y sin mayores complicaciones. Dicha misión, al igual que en otras ocasiones, consistió en elaborar una detallada serie de dibujos representando los episodios más relevantes de la campaña imperial. El objetivo de Denon era el de crear una especie de “banco de imágenes”, con el que posteriormente poder elaborar las pinturas propagandísticas que aprobase directamente Napoleón. A la hora de plasmar todas aquellas vistas Denon contó con la ayuda de Benjamin Zix, un dibujante de Estrasburgo que había acompañando a su maestro por varios países de Europa. Denon, siguiendo el procedimiento que utilizaba en todas sus misiones de aquel tipo, escribió un listado con los dibujos, que hizo llegar por carta al Emperador para que procediese a la elección. El elenco era el siguiente:

Vue du port de Bordeaux Dans tout son développement. Le sujet représentera l'arrivée de Sa Majesté Dans cette ville vis-à-vis l'arc de Triomphe où elle est reçue par les autorités.

Entrevue de l'Empereur et de Charles IV Dans la cour du gouvernement à Bayonne.

Vue de la salle de la Junte au moment où le roi Joseph fait serment et reçoit celui des membres de la Junte.

Vue du château de Marrac et départ du roi Joseph.

Ces quatre dessins sont susceptibles d'être exécutés en tableaux au Choix de Sa Majesté.

Deux Vues de Tolosa.

Une vue de Villa Reale.

Una vue de Mondragone.

---

jueves 21 de diciembre de 1809. pp. 1555-1556. Véase también Pantorba, B. “Historia del Museo del Prado” en *Escorial Revista de Cultura y Letras*, enero-febrero de 1950, Segunda Época, Tomo XXI, pp. 129-145.

Vue du palais du roi à Vittoria, au moment de l'arrivée de l'Empereur.

Vue de la place de Vittoria.

Vue des rochers de Pan Corvo.

Vue de Pancorbo et de ses forts.

Vue du champ de Bataille de Burgos en avant de la forêt.

Vue de cette Bataille au moment de la déroute sous les murs de Burgos.

L'un ou l'autre est susceptible de faire un tableau.

Vue de l'arc de triomphe de Fernand Gonzalès, 1er comte de Castille.

Ce monument pourrait servir à consacrer par une médaille la bataille et la prise de Burgos.

Vue de la place Major de Burgos, le jour de la prise de cette ville.

Vue de l'archevêché de Burgos et pour sujet un bivouac de la garde impériale.

Vue générale de la porte et du quay de Burgos.

Vue de l'emplacement de la maison du Cid, du château et de la citadelle de Burgos.

Vue de la chapelle et du tombeau du Cid à l'abbaye de San Pedro près Burgos.

Vue de Lerma.

Vue d'Aranda.

Vue de Madrid prise des hauteurs du parc de Buen Retiro au moment où les troupes s'emparent de ce château et entrent dans le Prado :

Sujet susceptible de faire un très beau et très important tableau.

Vue du palais du roi à Madrid prise du côté de Pardo.

Porte d'Alcalà à Madrid :

Ce monument peut servir au revers d'une médaille qui consacrerait la prise de Madrid.

Une autre médaille pour consacrer le couronnement du roi Joseph représenterait d'un côté la tête de l'Empereur et de l'autre celle du roi avec la date de son couronnement.

Une autre médaille pour consacrer l'abolition de l'inquisition aurait pour revers Hercule qui étouffe l'Hydre ou bien une N foudroyante et quatre inquisiteurs dispersés tenant encore une lanterne sourde et un poignard.

Vue de Puerto de Guadarrama et pour sujet l'artillerie traînée par des chevaux et poussée par des hommes.

Deux vues de la ville et de l'aqueduc de Ségovie.

Deux vues de l'Alcazar ou château de Ségovie.

Vue de la place Major et de la cathédrale de Ségovie.

Vue de différentes antiquités à Ségovie.

Vue de Saint-Ildephonse.

Vue d'une forteresse maure à Coca près Olmedo.

Vue de la place de Campo Grande à Valladolid servant de parc d'artillerie et pour sujet le moment des salves pour annoncer le gain de la bataille de Cuenca.

Vue du cloître du collège de Saint-Paul à Valladolid, fondé par le confesseur de Ferdinand et d'Isabelle.

Vue du palais de l'Empereur à Valladolid au moment de son départ et recevant la députation de Madrid et, pour dernier dessin de cette campagne, une

Vue générale de Bayonne où l'on voit le passage des prisonniers anglais.

Valladolid, le 18 janvier 1809.

DENON.<sup>9</sup>

**MAPA 4. LA RUTA DE DENON  
EN SU VIAJE POR ESPAÑA (1808-1809)<sup>10</sup>.**



Como puede verse, el listado comenzaba con un prólogo centrado en las abdicaciones de Bayona. Después las imágenes representaban, casi a paso a paso, la campaña de España de Napoleón, con la toma de Burgos, la

---

<sup>9</sup> Denon, D.V. *Vivant Denon, Directeur des Musées sous le consulat et l'Empire. Correspondance (1802-1815)*. París: Editions de la Réunion des musées nationaux, 1999. t. II. AN 78. pp. 1351-1353.

<sup>10</sup> Fuente: Elaboración propia.

capitulación de Madrid, la persecución del ejército británico de Sir John Moore y la vuelta a Francia del Emperador pasando por Valladolid. De los contenidos generales de los dibujos también hay que destacar la escasa presencia del rey José I, que solo aparecía en un par de ellos y en la nota a la vista de la puerta de Alcalá.

En abril de 1809 Denon envió desde París un nuevo listado a Napoleón, en el que señalaba la ubicación y la finalidad de las obras a ejecutar. Denon también dejaba claro en su misiva que ya estaba todo listo para la decisión final, así como la cantidad que percibiría cada autor de un cuadro por su realización, que ascendía a 2.500 francos. En este elenco definitivo, tras las 19 vistas dedicadas a la campaña contra Rusia y Prusia de 1807, figuraban las obras centradas en España, que quedaron reducidas a 13:

#### Sujets de la campagne d'Espagne

20 Vue de Pan Corvo

21 Vue de Saint-Ildefonse

22 Palais du roi a Vitoria

23 Vue de Tolosa

24 La maison du Cid à Burgos

25 La maison ou palais du roi Alphonse le Sage

26 Vue de château de Madrid, prise du côté de la Manche

27 Vue du palais de Valladolid et du couvent de San Pablo au moment (où)  
Sa Majesté reçoit la députation de Madrid

28 Vue de Bayonne prise de Marrac

29 Vue de Aranda de Duero

30 Vue de l'aqueduc de Ségovie

31 Le passage du Guadarrama

32 Vue de l'archevêché de Burgos où l'Empereur a logé

J'ai les dessins de toutes ces villes et toutes ces positions.

Chacun de ces tableaux seroit payé 2500 F l'un portant l'autre, Ce qui fait pour la totalité 80000 F

Chaque tableau que Sa Majesté rayerait de cette liste diminueroit de 2500 F le total ci-dessus.<sup>11</sup>

Finalmente Napoleón ordenó que se pintasen cinco cuadros muy concretos, quedando fuera de la selección los dibujos centrados en Burgos y su provincia. Las obras ejecutadas fueron «*Le combat de Somo-Sierra*», obra de Louis-François Lejeune. «*La Capitulation de Madrid, où l'Empereur reçoit la députation de la ville qui apporte la reddition*», obra de Antoine-Jean Gros. «*L'armée française en marche de Madrid sur Valladolid traverse les défilés de la Sierra Guadarrama pendant une tempête*», obra de Nicolas-Antoine Taunay. «*Napoléon I devant Madrid, 3 décembre 1808, l'Empereur suivi de Duroc reçoit une députation de habitants et déclare qu'il attend leur soumission*», obra de Carle Vernet y «*Napoléon I à Astorga se fait présenter les prisonniers anglais*», obra de Hippolyte Lecomte. Todas estas pinturas tenían un denominador común, que era el de mostrar el poder, la magnificencia e incluso la piedad imperial, al tiempo que subrayaban las derrotas españolas y la sumisión y humillación de los vencidos.

### 2. 1. 3. La misión de Denon en Burgos

Ya se ha visto cual fue el método de trabajo del Director del Museo Napoleón en España, pero resulta fundamental preguntarse: ¿qué hizo en la Cabeza de Castilla durante su estancia, además de dibujar y, sobre todo, para qué sirvieron finalmente aquellos bocetos? Denon llegó a Burgos el 10 de diciembre de 1808, justo un mes después de la batalla de Gamonal<sup>12</sup>. Una vez instalado en la ciudad visitó el exconvento de San Jerónimo, en donde

---

<sup>11</sup> Denon, D.V. *Correspondance*. Ob. cit., t. II. AN 76. pp. 1346-1349.

<sup>12</sup> Denon, D.V. *Vivant Denon, Directeur des Musées...* Ob. cit., p. 1351.

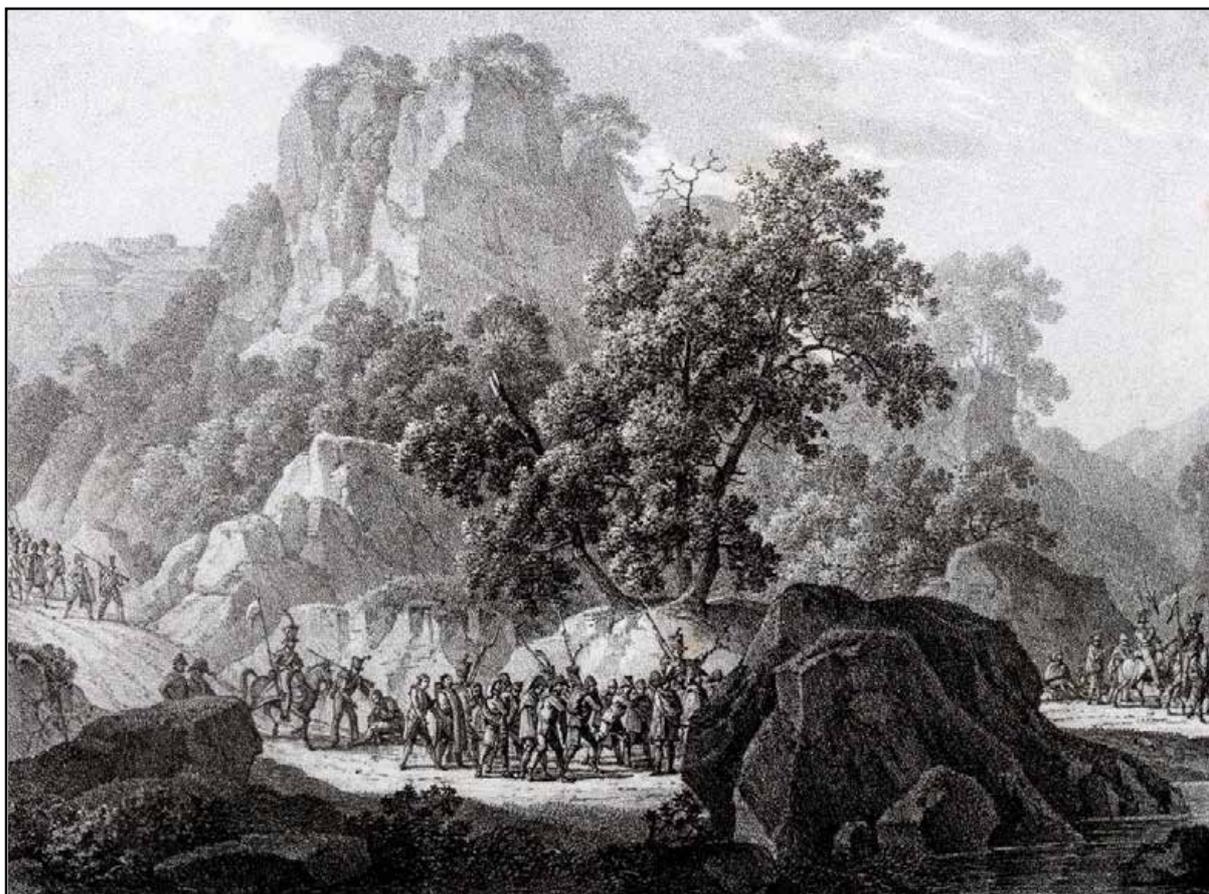
se estaban inventariando y almacenando las obras de arte extraídas de los inmuebles de las órdenes eclesiásticas suprimidas por los decretos de José I<sup>13</sup>.

Con respecto a los dibujos del listado enviado a Napoleón centrados en Burgos, en primer lugar destaca la elaboración de dos vistas dedicadas al rocoso y sugerente paisaje de Pancorbo, una con el desfiladero como objeto central y la otra plasmando el pueblo y sus fortificaciones, que habían sido tomadas por las tropas del mariscal Bessières poco antes de la batalla de Gamonal<sup>14</sup>. La singular orografía de este pueblo del noreste de Burgos también llamó la atención de otro ilustre francés de la época, el general Louis-Albert-Guislain Bacler d'Albé, estrecho colaborador militar de Napoleón desde el asedio de Tolón (1793) hasta las postrimerías del primer Imperio, al tiempo que topógrafo, geógrafo y pintor. **Fig. 25.**

---

<sup>13</sup> Antigüedad del Castillo Olivares, M. D. Ob. cit., pp. 330-331. Se sabe que Denon visitó San Jerónimo gracias a una carta remitida por César Gutiérrez de Arce al Ministerio del Interior. En la misiva, fechada el 25 de enero de 1809, se quejaba de la actitud del gobernador de Burgos, el general Darmagnac, que se había llevado del exmonasterio catorce cuadros, nueve de ellos sin dar recibo a cambio. Gutiérrez de Arce -que era el responsable de los fondos depositados en San Jerónimo- describió así tres de aquellas obras: «En lienzos: tres quadros grandes de la escuela de los Basanes (según Mr. Denon Director del Museo Napoleón en París). Con muchas figuras apaisados dos de ellos; se trajeron de las Huelgas» Archivo General de Simancas. Gracia y Justicia, leg. 1247. Jean-Berthélemy Darmagnac (Toulouse (Francia) 1766 – Burdeos (Francia) 1830). Justo tras la batalla de Gamonal, Darmagnac fue nombrado por Napoleón gobernador de Burgos hasta que fue relevado por Thiébault dos meses después. Cabe señalar que no se recuperó ninguna de las catorce obras de arte sustraídas por el general. Una de aquellas pinturas, conocida como el “Tríptico de Miraflores”, de Rogier van der Weyden, se podrá ver en el Museo del Prado de Madrid del 24 de marzo al 28 de junio de 2015, dentro de la exposición titulada “Van der Weyden y los Reinos Peninsulares”. El tríptico pertenece actualmente al Staatliche Museen de Berlín.

<sup>14</sup> La toma de Pancorbo fue anunciada por el *Bulletin de l'Armée d'Espagne*, tal y como se vio en el primer capítulo.



**Fig. 25.** *Les défiles du foro de Pancorbo.*

Louis-Albert Bacler d'Albe (dibujante) Godefroi Engelmann (grabador). París, 1820.

Grabado al aguafuerte y buril, 14,2 x 19,4 cm.

Colección particular Carmelo Martín, n.º 50.

Continuando con la lista de Denon, no figuraba en ella ningún dibujo de la batalla de Espinosa de los Monteros, pero sí dos de la de Gamonal. El primero recogía el inicio de los combates frente al bosque que, por aquel entonces, se extendía entre Villafría y Gamonal. El segundo plasmaba la retirada hacia Burgos de las tropas españolas. El jefe de la propaganda napoleónica consideraba la toma de la Cabeza de Castilla lo suficientemente importante como para realizar un cuadro que la mostrase, aunque finalmente no se realizó.

En Burgos capital, tanto Denon como Zix dibujaron numerosos monumentos y vistas de la urbe. Zix elaboró una espectacular composición

general de la entrada principal de la ciudad, con el Arco de Santa María a la derecha y la catedral y el castillo en el centro.



**Fig. 27.** *Vista de la Puerta Triunfal y de la Catedral de Burgos.*

Benjamin Zix (dibujante) Robert de Launay (grabador). París, 1809-1820.

Grabado al aguafuerte y buril, 37,5 x 46,5 cm.

Lo más interesante de esta obra, más allá de su valor artístico, es que fue convertida en grabado, para ser reproducida, al igual que otros muchos bocetos del listado, en el célebre libro titulado *Voyage Pittoresque et Historique de l'Espagne*, obra de Alexandre de Laborde<sup>15</sup>. **Fig. 26.** Se puede afirmar, por lo tanto, que muchos de los dibujos no seleccionados por Napoleón, que

---

<sup>15</sup> Laborde, A. *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne*. 4 Vols. París: P. Didot, 1806-1820. Alexandre-Louis-Joseph Laborde (París (Francia) 1773 – 1842).

eran todos los del segundo listado menos cinco, se reaprovecharon para ilustrar libros de viajes, aunque alguno mostró todo su potencial propagandístico tan solo algunos años después<sup>16</sup>.

Zix también plasmó el Arco de Fernán González, monumento que Denon consideraba adecuado para acuñar una medalla que conmemorase la conquista de Burgos. Este interés por la Historia medieval local pretendía conectar al victorioso Emperador de los franceses con uno de los personajes más importantes de la Castilla medieval<sup>17</sup>. El arco, construido a finales del siglo XVI, durante el reinado de Felipe II, es una curiosa muestra de arquitectura conmemorativa de estilo herreriano, caracterizado por su horizontalidad, equilibrio y sobriedad. Está decorado con algunos elementos funerarios característicos de su estilo y de su época, como las pirámides rematadas por bolas.

El dibujo también fue incluido en el libro de Laborde. Como puede verse, se trata de una sugerente escena nocturna, con el arco dedicado al conde en el centro de la composición. Las figuras que aparecen en el grabado probablemente no se encontraban en el dibujo original, y en cualquier caso tuvieron que ser un añadido, pues Burgos no estaba para serenatas apenas un mes después de la batalla de Gamonal. En el ángulo superior derecho, bajo la luna llena, se puede distinguir una parte del vetusto castillo de la ciudad. Bajo la fortaleza se recortaba la silueta de una iglesia, probablemente la consagrada a San Román<sup>18</sup>. Todo en este grabado parece tranquilo, ordenado y en calma, como si no hubiese sido esbozado en plena ocupación francesa de la ciudad del Arlanzón. **Fig. 27.**

---

<sup>16</sup> Este fue el caso del dibujo dedicado a mostrar las ruinas del palacio de Alfonso X el Sabio, como se verá en el séptimo capítulo.

<sup>17</sup> A pesar de la sugerencia de Denon, la medalla no llegó a acuñarse.

<sup>18</sup> La iglesia de San Román fue completamente destruida por una mina francesa, el 16 de octubre de 1812, durante los duros combates que tuvieron lugar durante el asedio de Wellington al castillo de Burgos.



**Fig. 27.** *Vista del Arco de Fernán González en Burgos.*

Benjamin Zix (dibujante) Lorieux (grabador). París, 1809-1820.

Grabado al aguafuerte y buril, 20 x 20,8 cm.

Denon, por su parte, dibujó una interesante vista del palacio Arzobispal de la ciudad, en la que podía apreciarse la enorme mole de piedra y ladrillo adosada a la cara sur de la catedral. El grabado correspondiente, que también figura en el libro de Laborde, muestra una procesión que se estaba desarrollando en la explanada frente al edificio, con el mitrado bajo palio. **Fig. 28.**



**Fig. 28.** 2ª Vista de la Catedral de Burgos.

Dominique-Vivant Denon (dibujante) Duhamel (grabador). París, 1809-1820.

Grabado al aguafuerte y buril, 37 x 46 cm.

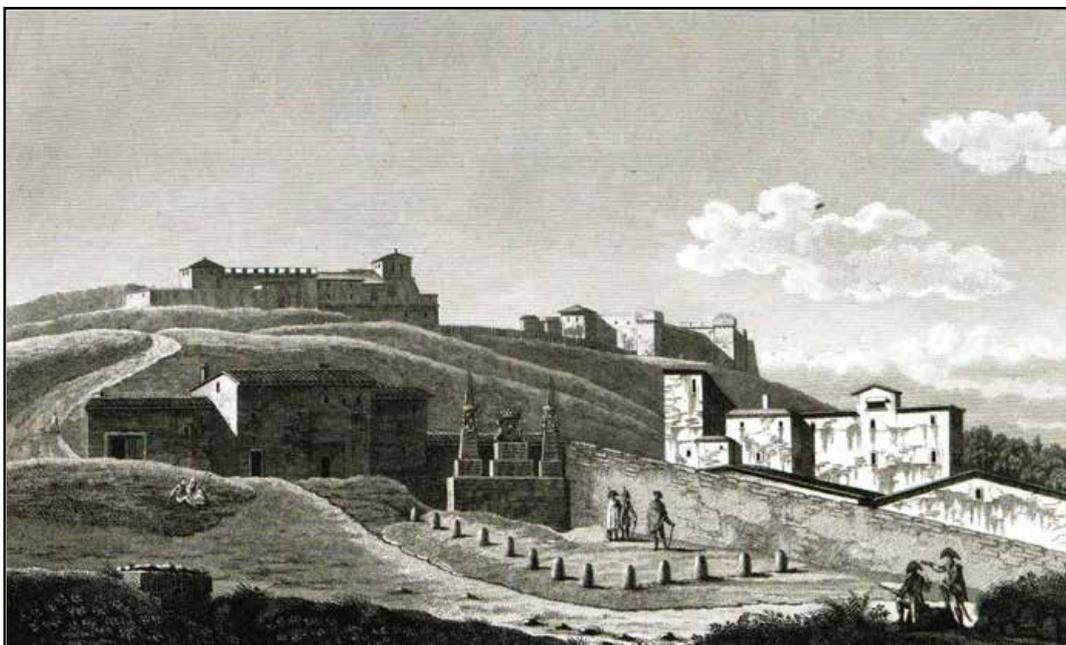
Esta imagen resulta muy ilustrativa por diferentes motivos. El primero es que en aquella estructura se alojó Napoleón durante los diez días que estuvo en Burgos, acampando su guardia imperial en el centro de la plaza<sup>19</sup>. El segundo es que antes, el 18 de abril de 1808, la revuelta conocida como el “2 de mayo burgalés” comenzó en aquel preciso lugar<sup>20</sup>. El tercero es que un

---

<sup>19</sup> Durante toda la guerra la casa del Arzobispo fue uno de los alojamientos más utilizados tanto por los gobernadores de Burgos como por otros mariscales y generales imperiales de paso por la ciudad.

<sup>20</sup> Un testigo presencial de la revuelta, llamado Marcos Palomar, dejó escrito un pequeño diario en el que narró su versión de lo acontecido. Archivo Municipal de Burgos (en adelante AMBu) CS 2/50. Véase el Apéndice Documental. Documento 9. También sobre esta revuelta Véase Borreguero Beltrán, C. *Burgos en la guerra de la Independencia: Enclave estratégico y ciudad expoliada*. Burgos: Caja Círculo, 2007. pp. 42-44. Salvá, A. *Burgos en la Guerra de la Independencia*. Burgos: Ayuntamiento

pavoroso incendio estuvo a punto de arrasar el edificio a finales de 1812, amenazando también el templo, aunque finalmente el fuego fue controlado y sofocado. Denon asimismo dibujó el monumento conocido como el Solar del Cid, realizando una composición general que no solo mostraba el lugar donde supuestamente se levantaba la casa burgalesa de Rodrigo Díaz, sino también la iglesia de Santa María la Blanca, con el castillo de la ciudad al fondo<sup>21</sup>. También esta iglesia, al igual que la de San Román, quedó totalmente destruida durante el sitio del vetusto alcázar, en el otoño de 1812. **Fig. 29.**



**Fig. 29.** *Casa del Cid en Burgos.*

Dominique-Vivant Denon (dibujante). París, 1809-1820.

Grabado al aguafuerte y buril, 37 x 46 cm.

---

de Burgos, 2008. pp. 52-55. No deja de ser significativo el nombre que se le dio a la protesta, con el fin de compararla y asimilarla con aquella que es considerada por muchos como la iniciadora de la guerra de Independencia.

<sup>21</sup> El Solar del Cid era en 1808 un monumento bastante reciente, pues fue terminado en 1791, durante el reinado de Carlos IV. López Mata, T. *La Provincia de Burgos en sus aspectos geográfico, histórico y artístico*. Burgos: Imprenta de la Diputación Provincial, 1920. pp. 150-152.

## 2. 2. El Cid, mito de todos.

La figura de Rodrigo Díaz, el Cid Campeador, sin duda el héroe burgalés y castellano más conocido dentro y fuera de las fronteras de España, ha sido utilizada en innumerables ocasiones y con todo tipo de intencionalidades, aunque fundamentalmente político-ideológicas y propagandísticas. Así, el origen mismo del mito cidiano hunde sus raíces en una serie de cuestiones ligadas a los intereses dinásticos del reino de Navarra a finales del siglo XII y comienzos del XIII. También en la necesidad del reino de Castilla, igualmente a principios del siglo XIII, de presentar un modelo ideal de héroe local, capaz de albergar en su figura toda una serie de virtudes que destacar a la hora de conjurar el grave peligro que supuso, por aquel entonces, la invasión Almohade<sup>22</sup>.

Partiendo de estos lejanos antecedentes, no debe extrañar que la figura mítica del Cid haya sido utilizada, desde su origen y a lo largo de la historia, por toda una larga serie de personajes<sup>23</sup>. Uno de ellos fue el Emperador Carlos V, que para reconciliarse con la población de Burgos tras la guerra de las Comunidades (1521-1523), ordenó la modificación de la puerta principal de la ciudad, el Arco de Santa María, en donde pudo comprarse, en forma de escultura, con los más importantes héroes castellanos, incluido Rodrigo

---

<sup>22</sup> Como afirma Peña Pérez: «En este ambiente es donde echa raíces la figura legendaria del Cid y toma cuerpo la versión arquetípica,-mítica de su imagen, sublimada hasta la consideración de paradigma de los ideales que la ocasión «presente» requiere: orden social y estabilidad política, orgullo castellano, cristianismo militante y lealtad a ultranza de los vasallos respecto a su rey» Peña Pérez, F. J. *El surgimiento de una Nación. Castilla en su Historia y en sus Mitos*. Barcelona: Crítica, 2005. p. 117.

<sup>23</sup> Sobre la evolución y las utilidades de la imagen del Cid véase Payo Hernández, R. J. "La creación de una imagen: iconografía cidiana de la Edad Media a la Ilustración" en Elorza Guinea, J. C. (coord.) *El Cid: del hombre a la leyenda*. Catálogo de la exposición. Valladolid y Madrid: Junta de Castilla y León y Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2007. pp. 332-358 y Payo Hernández, R. J. "La imagen del héroe medieval castellano: El Cid: entre la historia, la leyenda y el mito" en *Cuadernos del CEMYR*, n.º 14, 2006. pp. 111-146.

Díaz. En sentido negativo, el intelectual Joaquín Costa tituló una de sus obras más famosas y relevantes *Crisis Política de España (Doble llave al sepulcro del Cid)*, en la que instaba con sus reflexiones a un cambio de rumbo en la política belicista del gobierno español de su tiempo<sup>24</sup>. Tampoco pudo sustraerse al influjo cidiano el dictador militar Francisco Franco, que se veía a sí mismo como una especie Rodrigo Díaz del siglo XX<sup>25</sup>. Pero el interés por el personaje y por el mito no se limitó a España ni al ámbito político, pues en Francia el dramaturgo Pierre Corneille estrenó el 1636 su tragicomedia *El Cid*, que a su vez inspiró una ópera, obra de Jules Massenet, puesta en escena por primera vez en París en 1885.

Por todo ello no debe sorprender que la figura de Rodrigo Díaz fuese profusamente utilizada durante la guerra de la Independencia por parte de los dos bandos en liza. Tampoco Napoleón Bonaparte pudo resistir la tentación de compararse con el Cid, haciéndolo bastantes años antes de su intento fallido de conquista de España.

### **2. 2. 1. El Cid en la propaganda francesa revolucionaria y consular.**

Como pudo verse en el primer capítulo, Napoleón se convirtió en un general famoso y triunfal gracias a su brillante campaña de Italia de 1796-1797 y a la explotación y difusión propagandística de la misma. Tras la batalla de Lodi, inmortalizada por Andrea Appiani, el joven general corso le confesó a Marmont, su ayudante de campo: «De nos jours, personne n'a rien

---

<sup>24</sup> Costa, J. *Crisis política de España (Doble llave al sepulcro del Cid)*. Madrid: Biblioteca Costa, 1914.

<sup>25</sup> Preston, P. *Franco, Caudillo de España*. Barcelona: Grijalbo-Mondadori, 1999. pp. 797-798. Nuevamente Peña Pérez: «Parecía indiferente, por tanto, que los cambios políticos tuvieran sentido revolucionario o involucionista, apuntaran hacia el liberalismo o se consumaran en la autocracia. El mito del Cid siempre estaba a mano para servir de coartada moral y legitimista a cualquier usurpador. El mito del Cid, cada vez, sin embargo, más debilitado en su potencial embaucador». Peña Pérez, F. J. Ob. cit., pp. 136.

conçu de grand; c'est à moi d'en donner l'exemple»<sup>26</sup>. Así pues, Bonaparte se consideraba a sí mismo una especie de héroe de su tiempo, capaz de cerrar un círculo histórico iniciado muchos siglos atrás. Con esta idea presente se publicó en París, en 1798, un grabado cargado de simbolismo, obra de Louis-Sébastien Berthet, protagonizado por Alejandro Magno, Aníbal, el Cid y Napoleón<sup>27</sup>. Como puede verse, se trata de una estampa tan evocativa como dirigida a crear una imagen idealizada.

Dentro de un gran medallón orlado de laureles se disponen cuatro medallas más pequeñas, con una efigie en cada una de ellas. La dedicada a «Buonaparte» figura en primer plano y en la parte superior, cubriendo casi la mitad de las que representaban a «Annibal» y a «Alexandre le Grand». Estos dos grandes militares del mundo clásico, que aquí aparecen tocados con sendos cascos, no solo retrotraían el círculo histórico hasta la antigüedad helenística y cartaginesa, sino que también hacían referencia a la conquista de Egipto por parte del macedonio y al cruce de los Alpes al frente de sus ejércitos protagonizado por el bárcida. De esta forma se conectaban aquellas epopeyas con las realizadas por Napoleón. La cuarta medalla era la dedicada a «Rodrigue, dit le Cid», aquí retratado con el pelo rizado y sin barba, representando al héroe medieval por antonomasia, además hecho a sí mismo, al igual que en el caso del joven general. Bonaparte aquí cerraba el círculo, siendo su imagen una versión más del primer grabado italiano dedicado a su persona. La alegórica composición estaba rematada por la siguiente inscripción, que no dejaba lugar a dudas sobre las virtudes del corso: «Modeste et valereaux savant plein de vertus pour le surpasser Tous que lui faut-il de plus». **Fig. 30.**

---

<sup>26</sup> Marmont, A. F. L. V. *Mémoires du Maréchal Marmont duc de Raguse de 1792 à 1841*. Vol. 1. París: Halle W. Schmidt, 1857. p. 109.

<sup>27</sup> Sobre Berthet véase Boulinier, G. "Le graveur Louis-Sébastien Berthet (1750-1812) et ses proches" en *Etudes Rétiennes*, n.º 33, París, 2001. pp. 55-72.



**Fig. 30.** *Bonaparte né a Ajaccio le 15 août 1769. Annibal. Rodrigue dit le Cid. Alexandre le Grand.*

Louis-Sebastien Berthet. Paris, 1798. Grabado al aguafuerte y buril, 8,5 cm de diámetro.

BNFR. Coll. Hennin, 12277.

Algunos años después, cuando Napoleón se convirtió en Primer Cónsul, volvió a publicarse el mismo grabado, aunque con algunas modificaciones significativas. En primer lugar, la imagen del corso era diferente, haciendo referencia a su nuevo rol político. Aquí aparecía vestido como Cónsul de la república y con el pelo corto. También se modificó su apellido, afrancesándose al pasar de «Buonaparte» a «Bonaparte». Por lo demás, los

bustos de los otros tres héroes habían sido invertidos, pero dejados intactos. No se conoce la fecha exacta de publicación, aunque tuvo que ver la luz entre 1800 y 1805<sup>28</sup>. Fig. 31.



**Fig. 31.** *Portraits de Bonaparte, d'Alexandre le Grand, d'Annibal et du Cid.*

Anónimo (variación sobre el original de Louis-Sebastien Berthet. París, 1800-1805.

Grabado al aguafuerte y buril, 8 cm de diámetro.

BNFR. Coll. Hennin, 12279.

---

<sup>28</sup> En 1815 se acuñó una medalla en la que se comparaba otra vez a Napoleón con Aníbal, pero en esta ocasión conectando la derrota del primero en Waterloo con el desastre del segundo en Zama. El autor fue, curiosamente, Dominique-Vivant Denon. Véase *Catalogue des Médailles de l'Histoire Numismatique de Napoléon, comme Général, Consul et Empereur*. París: Brasseur, 1840. sin paginar (medalla del 15 de julio de 1815, acuñada en Inglaterra).

### 2. 2. 2. El interés de Denon por el Cid.

Dominique Vivant Denon fue un personaje controvertido, a pesar de sus indudables méritos. Su control total y absoluto de las artes en Francia durante el periodo 1802-1815 le granjeó el respeto y la admiración de numerosos artistas, pero otros, como fue el caso de Dominique Ingres, le despreciaron e incluso odiaron<sup>29</sup>. Además, la forma de acrecentar los fondos del Museo Napoleón, fundamentalmente mediante requisiciones y saqueos, supuso una mancha en su modelo museístico, pues esta primera etapa del museo bajo su dirección terminó con el desmantelamiento del mismo y la devolución de una gran cantidad de obras a sus lugares de origen tras la caída de Napoleón<sup>30</sup>.

La enorme fama de Denon y sus grandes poderes durante el primer Imperio, hicieron que la propaganda antinapoleónica de la Restauración le atacase con dureza. Así, fue caricaturizado sin piedad en numerosas ocasiones. Incluso llegó a ser representado como una criatura impía, adoradora de dioses primitivos, que despreciaba y relegaba a un segundo plano la belleza del arte clásico. En otras ocasiones le retrataron como a un traidor, que tras la caída de Napoleón en 1814 continuó trabajando al frente de su museo como si nada hubiera sucedido<sup>31</sup>.

Denon, de todas formas, como buen conocedor de la importancia de la imagen, utilizó sus amplias atribuciones y profusión de medios durante su época de mayor poder para desarrollar una campaña propia, destinada a destacar tan solo lo positivo de su figura y de su trabajo. Gracias a la

---

<sup>29</sup> Lelièvre, P. *Vivant Denon. Homme des lumières "Ministre des Arts" de Napoléon*. Paris: Picard Editeur, 1993. p. 12.

<sup>30</sup> A pesar de todo, hay que señalar que las devoluciones tuvieron lugar solo gracias a la precisión y el control de Denon, pues durante las campañas imperiales fueron saqueadas miles de obras de arte de todo tipo, que en la mayor parte de las ocasiones sus legítimos propietarios nunca volvieron a ver.

<sup>31</sup> Véanse las dos caricaturas a las que se hace referencia en el texto en el Apéndice Documental. Documentos 10 y 11.

estrecha relación que mantuvo con numerosos artistas se conservan no menos de diez retratos suyos<sup>32</sup>. Dentro del grupo de imágenes positivas, creadas para destacar sus virtudes, destacan cuatro particularmente interesantes, realizadas por tres artistas diferentes, que fueron Benjamin Zix, Adolphe Roehn y Alexandre-Evariste Fragonard. Todas ellas comparten un mismo título, «*Vivant Denon remettant dans leurs tombeaux les restes du Cid et de Chimène*». En estas obras se aprecia el interés que albergó el erudito francés hacia la figura del Cid, mostrando una escena en la que Denon, acompañado por Zix, recolocaba respetuosamente en su tumba los profanados restos del héroe castellano y de su esposa.

El saqueo del mausoleo, ubicado en el interior del monasterio trapense de San Pedro de Cardeña, había tenido lugar pocas semanas antes de la llegada de Denon a Burgos<sup>33</sup>. Fue perpetrado por un regimiento de caballería de las tropas de Napoleón. Los soldados esperaban encontrar oro o joyas entre los despojos, por lo que se trató de una profanación con fines lucrativos, sin importar la entidad de los cuerpos profanados<sup>34</sup>.

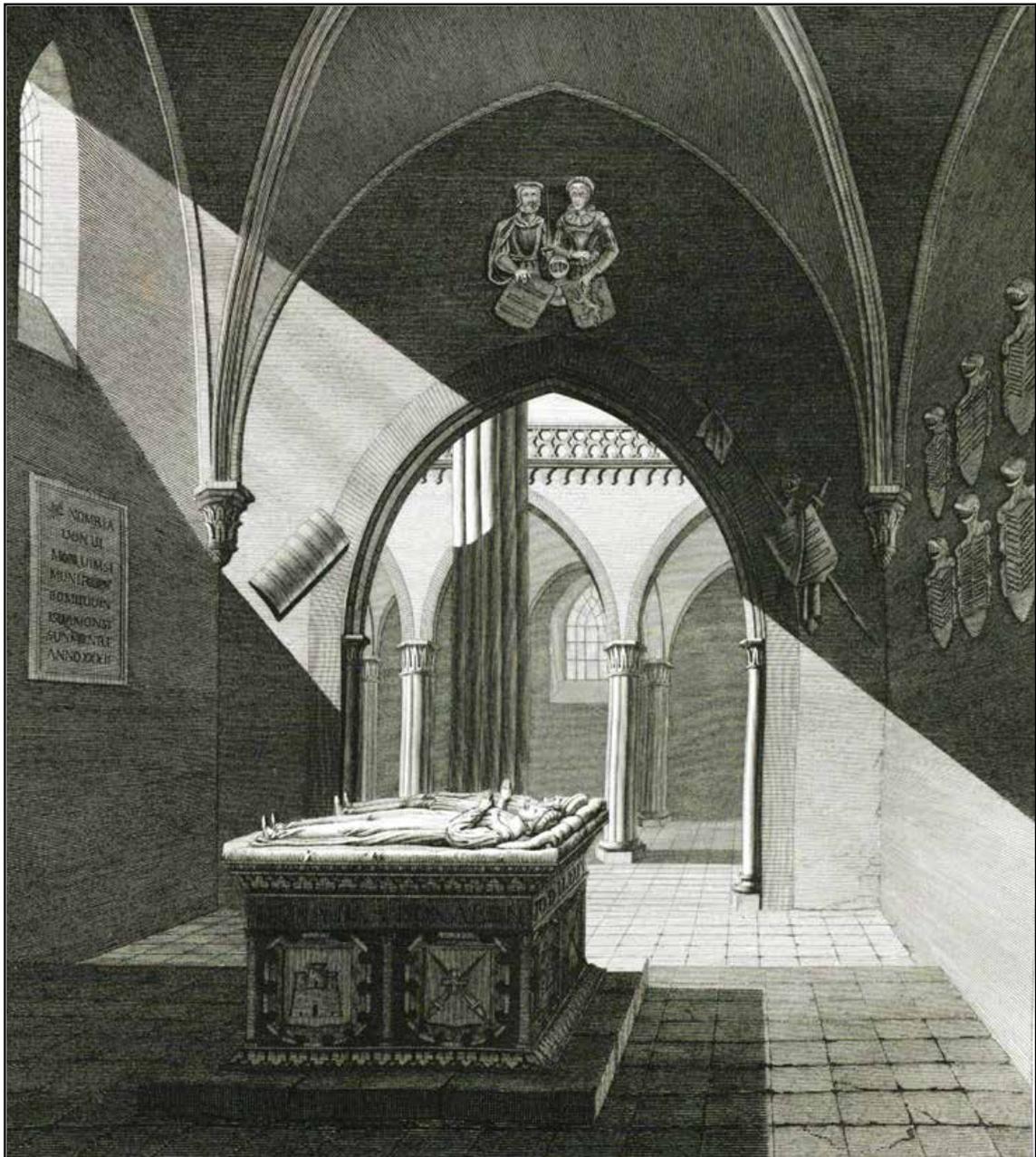
Lo que parece claro es que el episodio de la reposición de los huesos muy probablemente tuvo lugar. Más allá de su carácter místico, Denon visitó Cardeña como parte de su trabajo, algo que queda demostrado al incluir el dibujo de la capilla y de la tumba del Cid en el primer listado enviado a Napoleón. El encargado de plasmar aquel lugar fue Zix, cuya obra fue convertida en grabado y publicada en el libro de Laborde **Fig. 32**.

---

<sup>32</sup> Entre los autores que retrataron a Denon destacan Hall, Béra, Lefèvre, Prud'hon, Isabey, Agustin, Greuze, Peale, Marin y Cartellier. A todas estas obras habría que añadir un mínimo de diez autorretratos que el propio Denon se encargó de difundir al máximo al convertirlos en grabados.

<sup>33</sup> Del centro de la ciudad a la abadía cisterciense distan unos 10 kilómetros.

<sup>34</sup> Calmettes, F. *Mémoires du Général Bon Thiébault. Publiés sous les auspices de sa fille Mlle Claire Thiébault*. Vol. IV. París: Plon, Nourrit et Cie, 1895. p. 295. Sí que es posible que los franceses saqueasen aquellas tumbas, y no otras, precisamente por su calidad, que pudo inducirles a pensar que dentro encontrarían lo que andaban buscando.



**Fig. 32.** *Sepulcro del Cid en San Pedro de Cardeñas.*

Benjamin Zix (dibujante) Millet (grabador). París, 1809-1820.

Grabado al aguafuerte y buril, 24,5 x 22 cm.

### 2. 2. 2. 1. Retratos.

Partiendo del dibujo convertido en grabado que acaba de verse, Zix elaboró otros dos directamente relacionados con la capilla funeraria del Cid del monasterio de Cardeña. El primero es poco más que un boceto,

realizado a plumilla con tinta negra y sin fechar, que se conserva en el Museo Denon de Chalon-Sur-Saône<sup>35</sup> Fig. 33.



**Fig. 33.** *Vivant Denon remettant Dans leurs tombeaux les restes du Cid et de Chimène.*

Benjamin Zix, 1808.

Plumilla y tinta negra. Musée Denon. Inv. 81. 4. 1.

En esta obra Zix se centró en las figuras, dejando a un lado la arquitectura del lugar donde se desarrolla la acción, que apenas se intuye gracias a la pilastra que se aprecia a la derecha y a la pared de la izquierda, tras el sepulcro, de la que empieza a surgir un arco. En primer plano, a la derecha, aparecía la figura de un español -presumiblemente el guía de Denon y Zix- que, apoyado en la pared, asistía como testigo a la reposición de los restos del Cid y de Jimena. Zix, arrodillado junto a los huesos, le acercaba uno a su compañero de viaje. Denon, con gran delicadeza y respeto -se había descubierto y dejado su sombrero bicornio en el suelo, junto a la

---

<sup>35</sup> Los dos dibujos de Zix dedicados a este tema están sin fechar. No obstante, la fecha más probable es finales de 1808 o comienzos de 1809, pues en estos dos dibujos se basó Alexandre-Evariste Fragonard para elaborar su obra titulada «*Vivant Denon remettant dans leurs tombeaux les restes du Cid et de Chimène*», que es la única de las cuatro analizadas que está fechada, concretamente en 1809.

tumba-, introducía un cráneo en la sepultura. La posición en la que se encuentran Denon y Zix crea, en relación con la posición de la tumba y de la lápida, una composición de estructura piramidal que equilibra la escena, atrayendo inmediatamente la atención del espectador.

El segundo dibujo, realizado a plumilla con tinta marrón y acuarelado, también sin fechar, se conserva en el Museo de Bellas Artes de Estrasburgo **Fig. 34.**



**Fig. 34.** *Vivant Denon remettant Dans leurs tombeaux les restes du Cid et de Chimène.*

Benjamin Zix, 1808-1809.

Plumilla, tinta y acuarela, 35,6 x 30,5 cm.

Musée des Beaux Arts de Strasbourg. Inv. 77. 977. 1. 1.

Esta pieza muestra con bastante detalle la arquitectura del lugar, con la capilla del Cid en primer plano y las naves central y lateral de la iglesia del monasterio al fondo. En el centro de la composición, nuevamente de estructura piramidal, aparecía Denon, vestido con un ligero traje azul, botas de montar, sable a la cintura y tocado con un gorro de piel. El erudito francés recolocaba en su tumba los restos del Cid y de Jimena, iluminado por un haz de luz que surgía desde la vidriera de la izquierda. En esta pieza se distinguen numerosos elementos, como los huesos esparcidos por el suelo, mezclados con los cascotes de la saqueada sepultura, que aparece tallada con los escudos de ambos personajes, y las figuras de ellos dos esculpidas sobre la lápida, destacando la de Jimena, que ya podía distinguirse en el primer dibujo, con las manos juntas en actitud orante. A todos estos detalles hay que añadir la bóveda de crucería, los arcos apuntados, las columnas y pilares, así como las inscripciones en la pared y en la tumba -que no llegan a leerse-, y las armas y los escudos nobiliarios adosados a los muros de la capilla. El hombre que aparece en segundo plano, a la derecha de Denon, probablemente sea el propio Zix, que aquí se autorretrató tomando apuntes o esbozando la capilla en un cuaderno<sup>36</sup>.

Ya en 1809 fue el artista Adolphe Roehn quien elaboró su propia obra titulada «*Vivant Denon remettant dans leurs tombeaux les restes du Cid et de Chimène*». **Fig. 35.** Se trata de un óleo sobre lienzo que perteneció a la colección personal de Denon hasta su muerte, acaecida en 1825. Un año después esta pieza fue subastada y solo en 1988 fue adquirida y pasó a formar parte de las colecciones del Museo del Louvre. Resulta evidente que Roehn, para pintar este cuadro, se basó en los dos dibujos de Zix que acaban de analizarse, pues esta obra combina las figuras del primer dibujo, tanto en su disposición, como en las posturas y las vestimentas; con la arquitectura y la distribución espacial del segundo, aunque todo ello engrandecido por el

---

<sup>36</sup> El dibujo se pudo ver en España hace algunos años, en la exposición *La nación recobrada. La España de 1808 y Castilla y León*. Salamanca, septiembre-noviembre de 2008. Valladolid, diciembre de 2008-febrero de 2009.

pincel preciso, los delicados y sugerentes juegos de luces y sombras y los numerosos detalles presentados por Roehn, que fue un artista que siempre mostró en sus pinturas un gran interés hacia la arquitectura gótica<sup>37</sup>.



**Fig. 35.** *Vivant Denon remettant dans leurs tombeaux les restes du Cid et de Chimène.*

Adolphe Roehn, 1809.

Óleo sobre tabla, 55 x 47 cm.

Musée du Louvre. RF. 1988-52.

---

<sup>37</sup> Dupuy, M.A. Ob. cit., pp. 608-609.

La última pieza titulada «*Vivant Denon remettant dans leurs tombeaux les restes du Cid et de Chimène*», es obra de Alexandre-Evariste Fragonard<sup>38</sup> **Fig. 36.**



**Fig. 36.** *Vivant Denon remettant dans leurs tombeaux les restes du Cid et de Chimène.*

Alexandre-Evariste Fragonard, 1811.

Gouche sobre papel, adherido a un lienzo, 40 x 35 cm.

Musée Antoine Lécuyer. Invent. L. 668.

---

<sup>38</sup> Alexandre-Evariste Fragonard (Grasse (Francia) 1780 – París (Francia) 1850). No hay que confundir a Alexandre-Evariste Fragonard con su padre, el también pintor, aunque más famoso, Jean-Honoré Fragonard (Grasse 1732 – París 1806). Ambos, padre e hijo, fueron alumnos de Jacques-Louis David.

En este caso se trata de un gouache sobre papel, adherido a un lienzo y sin fechar, que siempre se ha conservado en el Museo del Louvre, aunque actualmente se encuentra cedido y se expone en el Museo Antoine Lécuyer de Saint-Quentin (Francia). Esta es, sin lugar a dudas, la obra más evocativa, intensa e interesante de las cuatro analizadas. Nuevamente la disposición de los personajes seguía las pautas marcadas por Zix en su primer dibujo, pero aquí era un español el que aparecía arrodillado, ayudando a Denon a recolocar los huesos del Cid y de Jimena, con otro español -embozado en su capa- y con Zix -a la izquierda, de espaldas y con los brazos cruzados- como testigos. El marcado claroscuro que utilizó Fragonard, combinando la tenebrosidad de la capilla con el haz de luz que surgía desde el ángulo superior izquierdo de la composición, iluminando el rostro grave y circunspecto de Denon, transmitía una fuerte sensación de emoción, respeto y dramatismo. No en vano, algunos autores han considerado esta pieza una obra claramente precursora del arte romántico<sup>39</sup>.

#### **2. 2. 2. 2. Un singular relicario laico.**

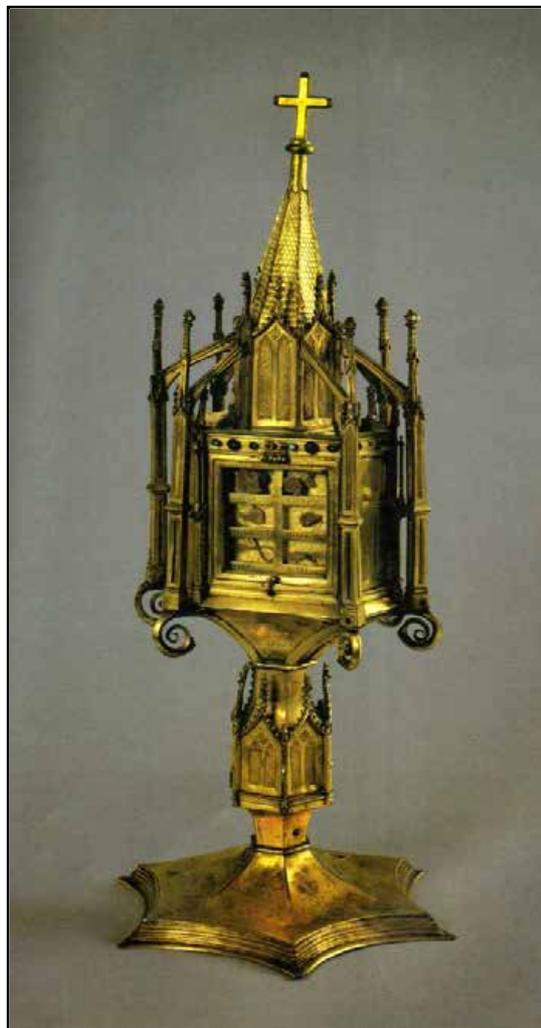
Tras la muerte de Denon, su inmensa colección personal de obras de arte, compuesta por más de 3000 piezas entre pinturas, dibujos, grabados, esculturas, objetos decorativos y libros, fue sacada a subasta por sus herederos. La subasta tuvo lugar en París, a lo largo de varias sesiones entre mayo de 1826 y febrero de 1827<sup>40</sup>. Entre las piezas catalogadas, tras una serie de lotes compuestos por objetos pertenecientes a la Inquisición española,

---

<sup>39</sup> Simons, K. "Vivant Denon et le Romantisme: A propos d'un tableau d'Alexandre-Evariste Fragonard" en *Revue de l'Institute Napoléon*, n.º 132, 1976, pp. 55-65.

<sup>40</sup> La descripción de los objetos quedó recogida en tres volúmenes, titulados genéricamente *Description des objets d'arts qui composent le cabinet de feu le baron V. Denon*.

todos ellos tomados por Denon en Valladolid, destacaba la presencia de un curioso relicario de cobre dorado<sup>41</sup> **Fig. 37**.



**Fig. 37.** Relicario de Dominique-Vivant Denon.

Finales del Siglo XVI. Cobre sobredorado.

Como puede verse, Denon reconvirtió un típico relicario gótico de finales del siglo XVI, que en su momento debió custodiar una serie de restos de santos, en una especie de “relicario laico”, compuesto por los despojos de

---

<sup>41</sup> Dubois, L. J. J. *Description des objets d'arts qui composent le cabinet de feu le baron V. Denon. Monuments antiques, historiques et modernes*. Paris: Imprimerie d'Hippolyte Tiliard, 1826. Entre las piezas pertenecientes al Santo Oficio se encontraban sellos, estandartes, libros manuscritos, archivos conteniendo cartas con delaciones, crucifijos, sambenitos y capirotos. Abarcaban los lotes del n.º 631 al 645. pp. 124-129. El relicario hacía el lote n.º 646. pp. 129-130.

aquellos personajes históricos que Denon consideraba más interesantes. El panel frontal acogía huesos de Jimena Díaz y de Eloísa, así como cabellos de Inés de Castro y Agnès Sorel. El panel trasero custodiaba restos de Moliere, La Fontaine, Voltaire y Enrique IV. A todos estos vestigios se sumaban los pertenecientes a grandes militares de la historia, con un trozo de hueso del Cid, unos cabellos de Desaix y otros de Napoleón y un pedazo de tela de las vestimentas de Henri de la Tour d’Auverge, vizconde de Turenne<sup>42</sup>. La mera existencia de este relicario, que actualmente se conserva y expone en el Museo de Châteaurox, dice mucho sobre el carácter de Denon y es una prueba más de su notable interés por la historia de Castilla en general y por la del Cid en particular<sup>43</sup>.

### 2. 2. 3. El interés de Thiébault por el Cid.

En 14 de enero de 1809, justo antes de que concluyese la campaña de Napoleón en España, el general de división Paul Thiébault, que había entrado en la península formando parte del VIII cuerpo de ejército francés, se reunió en León con el Emperador<sup>44</sup>. Allí le fue comunicado su

---

<sup>42</sup> Las grandes capacidades estratégicas de aquel militar francés al servicio del monarca Luis XIV suscitaban la admiración de Napoleón, que dentro de sus memorias le dedicó un apartado, titulado «Compendio de las campañas de Turenne».

<sup>43</sup> Musées de Châteaurox. Inv. 70. 6. 245.

<sup>44</sup> Paul-Charles-François-Adrien-Henri-Dieudonné Thiébault (Berlín (Prusia) 1769 – París (Francia) 1846) Era hijo de un militar al servicio de Federico II el Grande. En 1792 se alistó voluntario en el ejército revolucionario francés. En 1801 fue ascendido a general de Brigada, distinguiéndose en la célebre batalla de Austerlitz en 1805. Entre 1807 y 1808 participó en la infructuosa I Campaña de Portugal, liderada por Jean-Andoche Junot. Fue repatriado a Francia tras la firma de la Convención de Sintra, que preveía la evacuación total del ejército galo del territorio portugués. Poco antes de volver a entrar en la península fue ascendido a general de división. Véase Sigler, J. L. *General Paul Thiébault: His life and his legacy*. Tesis Doctoral. Florida State University, 2006.

nombramiento como gobernador de las provincias vascas<sup>45</sup>. Camino de Vitoria recibió en Burgos la orden de permanecer en la ciudad, a la espera de nuevas instrucciones. Finalmente fue nombrado gobernador de las provincias de Castilla la Vieja el 20 de enero, con orden de establecer su cuartel general en la ciudad del Arlanzón. **Fig. 38.**



**Fig. 38.** *General de División Paul Thiébault.*

*Gobernador de Burgos y de las Provincias de Castilla la Vieja en 1809.*

Grabado al aguafuerte y buril.

Lilly Library. Indiana University. Indianapolis. EUA.

---

<sup>45</sup> Sigler, J. L. Ob. cit., p. 224.

El recién nombrado gobernador quedó fuertemente impresionado por el estado de ruina y abandono en el que encontró la ciudad, más de dos meses después de la batalla de Gamonal y del posterior saqueo, acaecidos el 10 de noviembre de 1808<sup>46</sup>. Las primeras medidas de Thiébault estuvieron destinadas a garantizar la seguridad de las comunicaciones entre Francia y Madrid, pero también a adecentar la ciudad, a solucionar los serios problemas de abastecimiento que la guerra había provocado, así como a reorganizar los hospitales militares y a poner en marcha los trabajos de fortificación del castillo<sup>47</sup>. También impulsó la limpieza de esguevas, la construcción de un nuevo matadero municipal y el desmantelamiento del viejo, así como la puesta en marcha de un tribunal superior de justicia, compuesto por jueces militares franceses y civiles españoles, presidido por él mismo<sup>48</sup>. Igualmente creó, a finales de febrero de 1809, un cementerio municipal, ubicado en las huertas del monasterio de San Agustín<sup>49</sup>. El gobernador asimismo ordenó la construcción de cuatro nuevas puertas, para el mejor cerramiento de la ciudad, exigiendo la utilización de toda la mano de obras disponible<sup>50</sup>.

---

<sup>46</sup> En el primer capítulo se vio la descripción que dio Thiébault sobre Burgos nada más llegar a la ciudad.

<sup>47</sup> Véase Borreguero Beltrán, C. "Imagen y percepción de los generales franceses en Burgos, 1807-1813" en *Burgos en el camino de la invasión francesa. 1807-1813*. Catálogo de la Exposición. Burgos: Instituto Municipal de Cultura, Ayuntamiento de Burgos, 2008. pp. 38-41 y Sigler, J. L. Ob. cit. pp. 227-248.

<sup>48</sup> Algo, según Thiébault, absolutamente imprescindible, habida cuenta de la opinión que tenía de la justicia española: «De toute la province on accourut bientôt pour se faire par nous, ce qui me mit en contact direct avec les habitants des dernières classes et m'assurait leurs sympathies ; car cette justice si immédiate, si conciliatrice, était gratuite autant que paternelle ; double mérite inconnu en Espagne, qui, de tous les pays du monde, est celui où la justice est la plus lente, la plus arbitraire, la plus coûteuse». Calmettes, F. Ob. cit. p. 294.

<sup>49</sup> AMBu. Sig. C2-11-14/7.

<sup>50</sup> Salvá, A. Ob. cit., pp. 109-111.

Además de impulsar todas aquellas medidas de carácter eminentemente práctico, Thiébault también trató de ganarse la confianza y el respeto de los burgaleses. Lo hizo acometiendo la construcción de un monumento funerario dedicado a Rodrigo Díaz, el Cid Campeador. Su intención era, según dejó recogido en sus memorias, la de «*faire réparer par des mains françaises cet acte de vandalisme commis par des Français*»<sup>51</sup>. De este modo, el 3 de marzo de 1809 el gobernador le envió una carta al rey José, solicitándole el permiso correspondiente para realizar el traslado de los huesos desde Cardaña hasta Burgos. La respuesta positiva del monarca, junto a la aprobación de un Real Decreto destinado a la traslación de restos de personas ilustres, fechado el 6 de marzo de 1809, dieron vía libre a la primera parte del proyecto ideado por Thiébault<sup>52</sup>. La nueva ley, enviada al corregidor de la ciudad del Arlanzón el 11 de marzo, firmada por el Ministro del Interior, preveía que:

Las cenizas de las personas que por su alta jerarquía, por eminentes virtudes ó por grandes servicios hechos a la Patria merecieron el aprecio y gratitud de ella, sean conservadas con el honor debido.<sup>53</sup>

### **2. 2. 3. 1. El diseño y la ubicación del monumento funerario del Cid.**

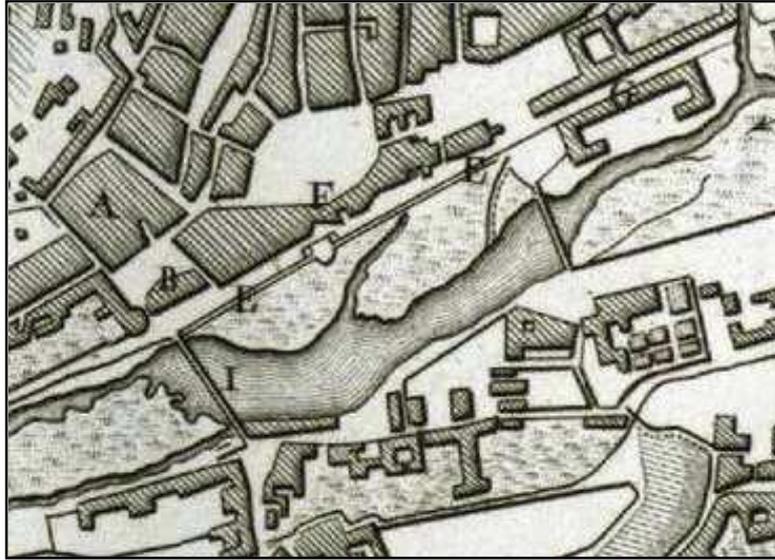
Una vez obtenida la autorización real, el gobernador ordenó que comenzasen los trabajos de edificación del monumento. Thiébault decidió erigirlo en pleno centro del paseo del Espolón, entre los dos puentes principales de la urbe. **Fig. 39.** y **Fig. 40.**

---

<sup>51</sup> Calmettes, F. Ob. cit. p. 295. El general francés no indicó cómo llegó hasta sus oídos la noticia del saqueo de la capilla funeraria del Cid. Una hipótesis, de momento imposible de demostrar, es que tuviese conocimiento de lo sucedido a través de Dominique-Vivant Denon, pues ambos coincidieron en Burgos a mediados de enero de 1809.

<sup>52</sup> *Prontuario de las Leyes y Decretos del Rey nuestro señor Don José Napoleón I.* Vol. 1. Madrid: Imprenta Real, 1810. pp. 148-150.

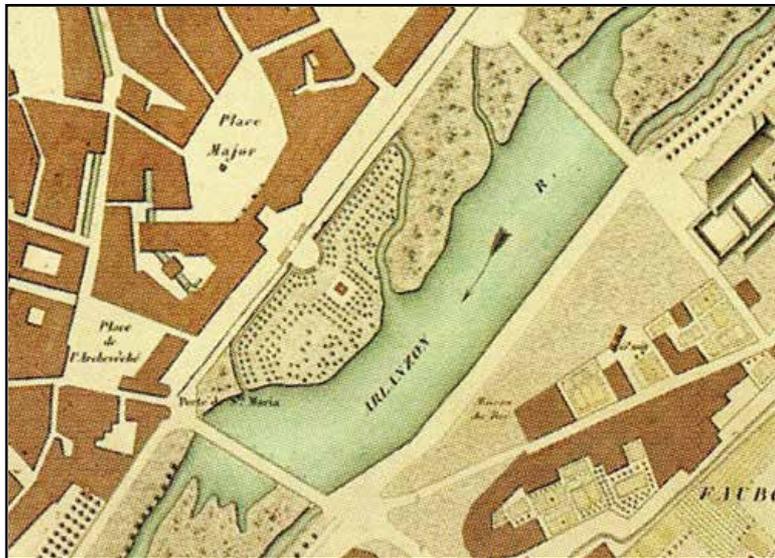
<sup>53</sup> AMBu. Sig. C2-11-14/11.



**Fig. 39.** Paseo del Espolón antes de la intervención de Thiébault.

*Plano de Burgos y sus cercanías (detalle) 1806-1820.*

Alexandre Laborde. *Voyage pittoresque et historique...*



**Fig. 40.** Paseo del Espolón tras la intervención de Thiébault.

*Plan du Château de Burgos, relatif a la défense faite par les français (detalle) 1812.*

AMBu. FO-2556.

Al comparar dos planos de la época, aunque uno anterior y el otro posterior a la edificación del mausoleo, se puede comprobar la profunda remodelación que sufrió la zona, quedando muy mejorada. En la segunda imagen puede distinguirse con claridad la estructura de la tumba, de base cuadrangular. También se aprecia la plataforma semicircular que comunicaba el paseo con la ribera del río, que ya existía previamente, no así la plantación regular de árboles que, tras abrazar el monumento, se desplegaba a ambos lados del mismo, formando dos alas paralelas al Espolón<sup>54</sup>.

Thiébault, por desgracia, no describió en sus memorias la forma definitiva que mostró el monumento una vez completado, pero sí recogió el contenido de las cuatro inscripciones que adornaron cada uno de sus respectivos lados. La primera estaba dedicada a José I e incluía el año de ejecución de la obra: «Josepho regnante: 1809»<sup>55</sup>. La segunda hacía referencia al comitente: «Par les soins de Son Excellence le général de division Thiébault, gouverneur de la Vieille-Castille, furent recueillis et transportés ici, avec les débris de leur tombe, les restes du Cid et de Chimène»<sup>56</sup>. La tercera inscripción era idéntica a la segunda, solo que fue grabada en español, mientras que la cuarta y última fue sacada a concurso por Thiébault: «Je la mis en quelque sorte au concours»<sup>57</sup>. El vencedor del

---

<sup>54</sup> El gobernador dejó escrita en sus memorias una descripción muy detallada de la ubicación: «J'arrêterai de placer le tombeau dans Burgos même, où d'ailleurs les traditions indiquent le berceau de Cid, et de le réédifier entre les deux ponts de Burgos, au milieu d'une prairie qui empiète d'un côté sur la rivière, et qui de l'autre est bordée par l'Espolon, quai dont le trottoir servait de promenade. Une plantation régulière de peupliers d'Italie, formant des belles allées, devait régner autour du tombeau, être complétée par des bancs de pierre et mise en communication avec l'Espolon au moyen de deux rampes partant d'une demi-lune saillante existant d'jà et ornée de quatre statues de pierre. Ces travaux furent exécutés». Calmettes, F. Ob. cit., p. 295.

<sup>55</sup> *Ibidem.* p. 297.

<sup>56</sup> *Ibidem.*

<sup>57</sup> *Ibidem.* p. 298.

mismo fue Carrion de Nisas, un oficial del ejército francés que pasó por la ciudad por aquel entonces, camino de reunirse con los ejércitos de Napoleón en Austria, que aportó la frase: «Quibuscumque temporibus, populis, locis, inclytorum virorum colenda est»<sup>58</sup>. Tras la guerra de la Independencia, las tres primeras inscripciones fueron obliteradas, conservándose tan solo la aportada por Carrion de Nisas. También se sabe que el monumento, que fue construido por Ramón Palacios, Ignacio Regalado e Hilario Palomar, y que le costó a la Municipalidad la cifra de 5.695 reales, estuvo rodeado por una verja, de la que se encargó Manuel García, y que costó 1.183 reales<sup>59</sup>.

Con respecto al aspecto que mostraba el sepulcro, en el Archivo Municipal de Burgos se conserva un boceto titulado «Proyecto de monumento funerario (acaso el del Cid que por orden de Napoleón I se construyó y estuvo en el centro del Espolón, bajo el paseo y junto al río)»<sup>60</sup>. Como puede verse, se trata de una estructura de base cuadrangular, con un ancho pedestal flanqueado por dos pebeteros apoyados en sendas pirámides. Sobre el pedestal se alzaban cuatro escalones de proporciones irregulares. Encima del último de los escalones se levantaba el sepulcro destinado a resguardar los huesos del Cid y de su esposa, apoyándose en un zócalo rematado por una esbelta pirámide coronada.

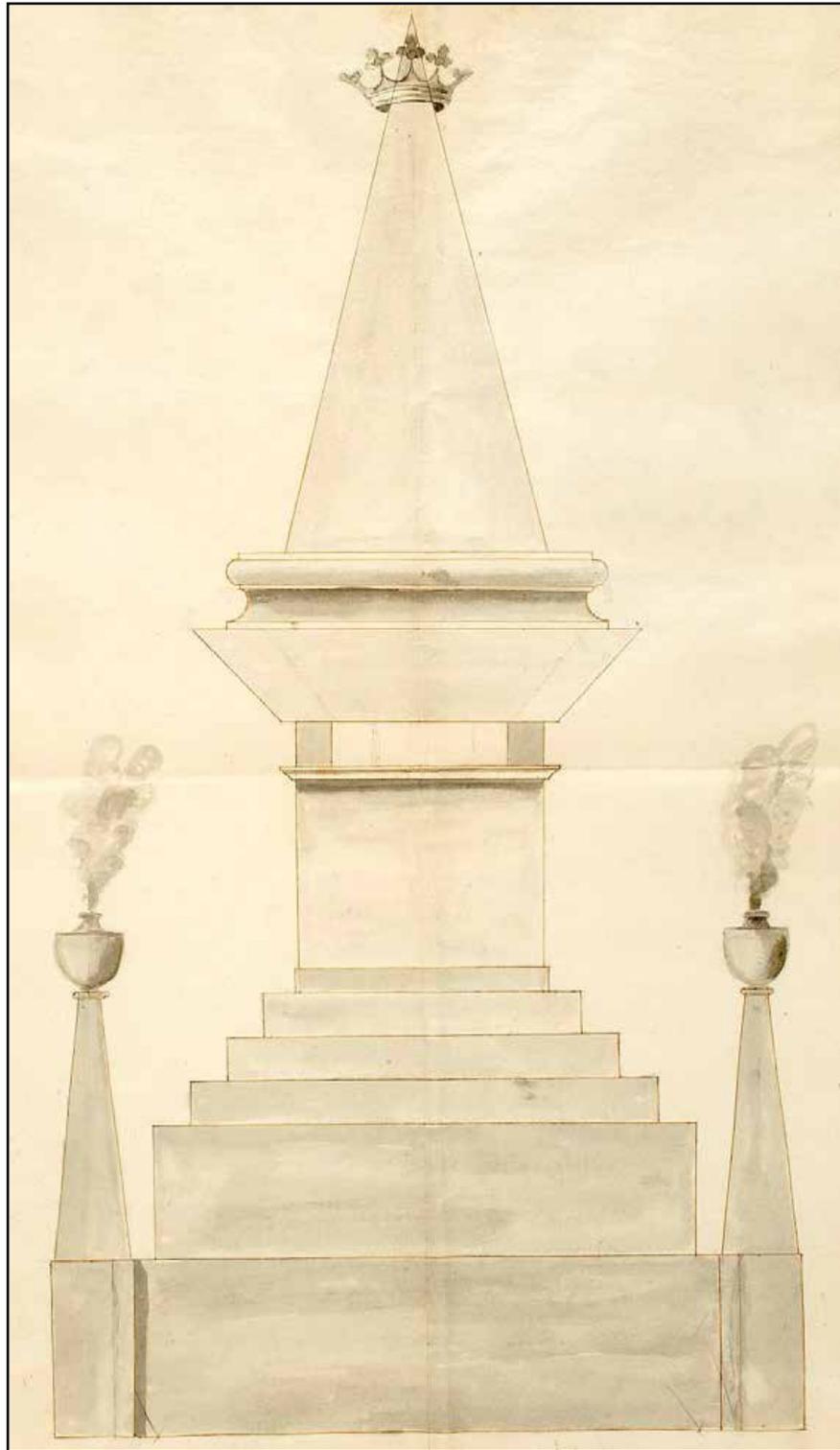
El diseño, de autor anónimo, transmite cierta sensación de desequilibrio, pues las proporciones no están demasiado bien logradas, ni son muy armoniosas. Por otra parte, la presencia de la corona hace pensar que se trataba de un monumento regio, que nada tendría que ver con Rodrigo Díaz. **Fig. 41.**

---

<sup>58</sup> *Ibídem*. Marie-Henry-François-Élisabeth Carrion de Nisas (Pézenos (Francia) 1767 – Montpellier (Francia) 1841) Fue, además de militar, un notable escritor y dramaturgo.

<sup>59</sup> Salvá, A. *Ob. cit.*, p. 101.

<sup>60</sup> AMBu. Sig. C2-3-2/2.



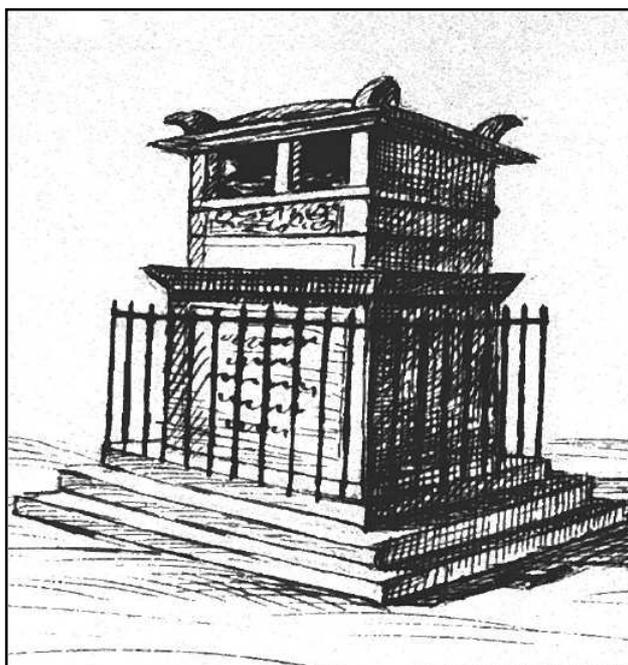
**Fig. 41.** *Proyecto de monumento funerario (acaso el del Cid, que por orden de Napoleón I se construyó y estuvo en el centro del Espolón, bajo del paseo y junto al río).*

Anónimo. Principios del siglo XIX.

Plumilla, tinta negra y acuarelado en gris, 53 x 36 cm.

AMBu. Sig. C2-3-2/2.

El otro boceto conocido se conserva en la Lilly Library de Indiana (EEUU) y muy probablemente fue el que se erigió **Fig. 42**. En este caso se trata de una obra bastante más sencilla y proporcionada, con una base formada por tres escalones rectangulares, que llevaban hasta el sepulcro, también rectangular, rodeada por una verja y dividida en dos partes separadas por una especie de cornisa invertida.



**Fig. 42.** *Tomb of el Cid.*

Grabado al aguafuerte y buril.

Lilly Library. Indiana University.

Indianapolis. EUA.

### 2. 2. 3. 2. El traslado de los restos y la inauguración del monumento.

Con respecto al traslado hasta Burgos de los restos del Cid y a la inauguración del monumento funerario construido por Thiébault hay que señalar, en primer lugar, que fueron dos actos diferentes. El primero tuvo lugar el 19 de abril de 1809, cuando el gobernador se desplazó hasta Cardeña, acompañado por algunas «autorités civiles de la province»<sup>61</sup>. En aquel momento las obras a la orilla del Arlazón no habían concluido, pero Thiébaultl decidió sacar los despojos de la abadía, posiblemente para no

---

<sup>61</sup> Calmettes, F. Ob. cit., p. 295.

comprometer aun más su autenticidad e integridad<sup>62</sup>. Una vez en el monasterio abandonado, tras un «procès-verbal d'enlèvement solennel»<sup>63</sup>, el general ordenó colocar los huesos en un gran lienzo portado a tal efecto y de aquella forma fueron transportados a Burgos «en grande pompe»<sup>64</sup>. Entonces el gobernador los guardó en su propia casa y más concretamente bajo su cama, en donde permanecieron hasta la finalización del monumento<sup>65</sup>.

El 15 de mayo de 1809, una vez todo estuvo listo, se desarrolló el acto oficial de deposición e inauguración. El evento, según Thiébault, fue tan exitoso como impresionante, contando con la presencia, siguiendo los preceptos de colaboración entre invasores e invadidos aplicados en todo lo público por el gobernador de Burgos, de numerosas autoridades religiosas, civiles y militares españolas y francesas. Durante el acto tuvo que resultar llamativo ver convivir pacíficamente, al menos por unas horas, a los soldados franceses con los burgaleses que acudieron al Espolón para asistir a la inauguración. Es bien sabido que durante toda la época napoleónica las paradas militares imperiales impresionaron a propios y extraños por su espectacularidad y excelente organización. Durante el acto de homenaje al

---

<sup>62</sup> A los restos tomados por Denon hay que sumar los que se llevaron tres miembros del Senado Imperial Francés, el príncipe Salm Dyck, el conde Girardin y el caballero Delamardelle, que se detuvieron en Cardaña, camino de Madrid, a finales de 1808. Véase Barriocanal Fernández, Leire y Ana Fernández Beobide. *Los huesos del Cid y Jimena. Expolios y destierros*. Burgos: Diputación de Burgos, 2013.

<sup>63</sup> Calmettes, F. Ob. cit., p. 295.

<sup>64</sup> *Ibidem*.

<sup>65</sup> Fue en aquel momento, según las memorias de Thiébault, cuando pasó por Burgos, de vuelta a Francia, Dominique-Vivant Denon, solicitándole ver los huesos y recibiendo dos pedazos como excepcional regalo. Calmettes, F. Ob. cit., pp. 295-296. Sin embargo parece claro que el gobernador se equivocaba o mentía, pues Denon había abandonado la península y se encontraba en París desde el 14 de febrero de 1809, en donde esperaba las órdenes de Napoleón para desarrollar la imagen propagandística de la campaña que iba a emprender contra Austria aquella misma primavera. Denon, D.V. *Correspondance*. Ob. cit., t. II. AN 79. p. 1353 y t. II. AN 81. p. 1357.

Cid las tropas galas hicieron honor a su fama, con toda la guarnición de la ciudad movilizada, sendas compañías de granaderos abriendo y cerrando el cortejo portador de los restos, que discurrió entre dos hileras de soldados, mientras redoblaban los tambores del 118º batallón de infantería de línea, con, a modo de punto culminante, una vez sepultados definitivamente los huesos, las salvas de honor de los mosquetes y los cañones, mezcladas con el repiqueteo de todas las campanas de la ciudad<sup>66</sup>.

De esta forma concluyó uno de los episodios propagandísticos más significativos de cuantos tuvieron lugar en Burgos capital durante la guerra de la Independencia. Thiébault alcanzó sus objetivos, pues hizo reparar por manos francesas -las suyas, como promotor del monumento, aunque usando obreros y recursos españoles-, los desmanes cometidos pocos meses antes por los franceses. También logró que su gesto trascendiera más allá del tiempo que duró la ocupación enemiga, dando una imagen de sí mismo, reforzada por todo lo recogido en sus memorias, mucho más positiva que la de los demás gobernadores franceses de Burgos durante el conflicto.

#### **2. 2. 4. Otras utilizaciones del Cid.**

A lo largo de este capítulo se ha podido comprobar el interés que muchos personajes de cierta relevancia mostraron hacia el Cid a lo largo de la guerra de la Independencia. Lo cierto es que no fueron los únicos. Rodrigo Díaz, al ser el “héroe de todos”, también lo fue de otros tantos protagonistas durante la larga ocupación francesa.

En primer lugar hay que señalar que determinadas publicaciones y muy especialmente la prensa patriótica, comparaban a todos los españoles que no se habían afrancesado con el Cid. El héroe, por lo tanto, en este caso representaba la esencia misma de la nación española, que se caracterizaba por la valentía y por la firme voluntad y convicción de luchar hasta el final,

---

<sup>66</sup> Calmettes, F. Ob. cit., pp. 296-297.

algo que en aquellas circunstancias resultaba imprescindible para lograr la victoria<sup>67</sup>.

Algunos de los papeles que más mencionaron a Rodrigo Díaz entre sus páginas fueron los noticieros serviles y reaccionarios. Tal fue el caso del periódico titulado *Prodigiosa vida, admirable doctrina y preciosa muerte de los filósofos liberales de Cádiz*. Su autor, el fraile dominico Francisco Alvarado, más conocido como “el Filósofo Rancio”, recurrió a la figura mítica e histórica del más famoso héroe castellano para atacar de forma reiterada a los liberales gaditanos<sup>68</sup>. Alvarado utilizó igualmente al Cid en determinados pasajes de su obra más famosa, las célebres *Cartas Críticas*, que colaboraron notablemente en la configuración de las bases del pensamiento reaccionario español<sup>69</sup>. En 1813 apareció en Madrid una curiosa publicación, titulada *Napoleón o el verdadero Don Quixote de la Europa*, en la que se citaba al Cid con cierta asiduidad<sup>70</sup>. También *El Procurador*

---

<sup>67</sup> *Colección de papeles interesantes sobre las circunstancias presentes*, n.º 7, 1808. p. 166. *Almacén Patriótico* (en adelante AP), n.º 2, 1808. pp. 25 y 30. AP, n.º 5, 1808. pp. 141-142 y 149. DM, n.º 74, miércoles 26 de octubre de 1808. p. 295. DM, n.º 238, martes 25 de agosto de 1812. p. 223. *Los Ingleses en España*, n.º 4, sin fechar, 1813. pp. 25-26.

<sup>68</sup> *Prodigiosa vida, admirable doctrina y preciosa muerte de los Filósofos liberales de Cádiz* (en adelante PVADPM), n.º 12, sin fechar, 1813. pp. 180-181. PVADPM, n.º 14, sin fechar, 1813. p. 222. PVADPM, n.º 23, sin fechar, 1814. p. 389.

<sup>69</sup> Alvarado, F. *Carta décima-sexta del Filósofo Rancio, quinta a Ireneo Nistactes, procurador general del Jansenismo*. Mallorca: Imprenta de Guasp, 1814. p. 26. Alvarado, F. *Cartas Filosóficas que bajo el supuesto nombre de Aristóteles escribió el rmo. Padre maestro Fray Francisco de Alvarado, conocido ya comúnmente por el Filósofo Rancio*. Tomo V. Madrid: Imprenta de Aguado, 1825. Carta II. p. 12.

<sup>70</sup> Se trata de una obra bastante amplia, dividida en cuatro tomos. Se publicó una vez los franceses fueron expulsados definitivamente de la capital. Las principales referencias al Cid figuran en *Napoleón o el verdadero Quixote de la Europa*. Madrid: Imprenta de Ibarra, 1813. Parte II. Tomo V. pp. 20, 61, 116, 137, 138, 139, 140, 141. Véase López Navia, S. “La recreación literaria de Don Quijote a la luz del nacionalismo españolista: Don Quijote y Napoleón en la Guerra de la Independencia” en *Tus obras los rincones de la tierra descubren. Actas del VI Congreso*

*General de la Nación y del Rey* acudió en numerosas ocasiones al recuerdo y el ejemplo del guerrero de castellano<sup>71</sup>. Otro papel servil que sacó a colación al Cid entre sus páginas fue *El Tío tremendo o los Críticos del Malecón*, que fue un bisemanal sevillano fundado por José María Díaz del Río<sup>72</sup>.

Pero no solo los periódicos reaccionarios recurrieron al Cid muchas veces, pues los liberales hicieron otro tanto. Este fue el caso de la *Abeja Española*, un semanal satírico gaditano publicado por Bartolomé José Gallardo y especialmente crítico con la Inquisición<sup>73</sup>. *El Conciso* también recurrió al héroe burgalés en alguna que otra ocasión<sup>74</sup>. Incluso llegó a comparar al general Ballesteros con Rodrigo Díaz. Lo hizo para poner en duda la veracidad de un parte de guerra protagonizado por el general español, recordando el famoso episodio de la batalla después de muerto, preguntándose el redactor si Ballesteros no sería un nuevo Cid, capaz de vencer a los moros/franceses solo con su nombre<sup>75</sup>. El teniente general español Manuel de la Peña tampoco se libró de ser criticado a través una comparación cidiana, pues de él se decía que con su actitud al mando deshonoraba a sus tropas tanto frente a los franceses como a los ingleses,

---

*Internacional de la Asociación de Cervantistas*. Madrid: Ediciones del Centro de Estudios Cervantinos, 2003. pp. 2008. pp. 427-439.

<sup>71</sup> *El Procurador General de la Nación y del Rey* (en adelante EPGNR), n.º 276, sábado 3 de julio de 1813. p. 3175. EPGNR, n.º 277, domingo 4 de julio de 1813. p. 3189. EPGNR, n.º 43, sábado 5 de marzo de 1814. p. 48. EPGNR, n.º 35, miércoles 6 de julio de 1814. p. 294.

<sup>72</sup> *El Tío Tremendo o los críticos del Malecón*, n.º 37, sin fechar, 1814. p. 156.

<sup>73</sup> *Abeja Española* (en adelante AE), n.º 38, lunes 19 de octubre de 1812. p. 154. AE, n.º 116, martes 5 de enero de 1813. p. 41.

<sup>74</sup> EC, n.º 9, viernes 18 de enero de 1811. p. 41.

<sup>75</sup> EC, n.º 9, martes 9 de junio de 1812. pp. 5-6. La acción protagonizada por Ballesteros había tenido lugar en Algeciras el 5 de junio. El redactor se mostraba sorprendido porque los franceses no aprovecharon la ocasión de responder al ataque del general español, persiguiendo a las tropas patrióticas con una pequeña parte de sus efectivos y no con el grueso, de ahí el comentario, que en el fondo se mostraba crítico más con la credibilidad del parte que con Ballesteros.

presidiendo ridículos consejos de guerra, en los que «es o será declarado un Cid»<sup>76</sup>.

Además de todas las utilizaciones de la imagen y la memoria de Rodrigo Díaz que se han ido viendo, otros muchos individuos recurrieron a la figura del Cid durante la guerra, especialmente aquellos de origen burgalés o que lucharon contra los invasores en la Cabeza de Castilla. Tal fue el caso del Cura Merino, del Empecinado y de los miembros de la Junta de Burgos, que se estudian más adelante, en los capítulos dedicados a sus personas y actividades.

#### **2. 2. 4. 1. El Cid en el teatro durante la guerra de la Independencia.**

Rodrigo Díaz debe buena parte de su fama pasada, presente y futura a una tan rica como antigua tradición literaria. Todo comenzó con el *Cantar de Mio Cid*, un poema épico medieval de autor anónimo y obra basilar de la literatura en lengua castellana<sup>77</sup>. Posteriormente se escribieron otras composiciones dedicadas al Cid, como las *Mocedades de Rodrigo*<sup>78</sup>. Ya en el Siglo de Oro fue el dramaturgo Guillén de Castro quien escribió la obra teatral *Las Mocedades del Cid*, en torno al año 1605. En esta última pieza se

---

<sup>76</sup> EE, n.º 13, martes 30 de abril de 1811. p. 51. El general Manuel de la Peña participó al servicio de Castaños en las batallas de Bailén y de Tudela (1808). También estuvo presente en las batallas de Barrosa y Chiclana y en el asedio francés de Cádiz (1811), mandando una fuerza combinada hispano-inglesa. Probablemente por este último motivo fue criticado, e incluso llamado “inepto” por el periódico anglófilo de José María Blanco White, que en este caso prefería que las tropas británicas en la península fuesen mandadas siempre por británicos.

<sup>77</sup> El *Cantar*, cuyo manuscrito original se encuentra en la Biblioteca Nacional de España, fue escrito en torno al año 1200.

<sup>78</sup> Tardío cantar de gesta en lengua castellana, también anónimo, elaborado en torno a mediados del siglo XIV, que se conserva en la Biblioteca Nacional de Francia.

inspiró el francés Pierre Corneille para elaborar su notable tragicomedia en cinco actos titulada *El Cid*, que fue estrenada en París en 1636<sup>79</sup>.

Durante la guerra de la Independencia, y a pesar de la crudeza del conflicto, el teatro continuó siendo uno de los principales entretenimientos para la población de diversas ciudades. Tal fue el caso, sobre todo, de Madrid y Cádiz, pero también en Burgos se representaron algunas obras<sup>80</sup>. En la capital de España y corte de José I, entre las decenas de tragedias, comedias, boleros y sainetes que llenaron los palcos de los coliseos, también se representó, con gran éxito, la obra ya mencionada de Corneille<sup>81</sup>. Aunque muchas de las funciones se desarrollaron bajo el reinado de José I, el contenido y significado de la tragedia, junto al personaje protagonista, hicieron que la audiencia apreciase el montaje mostrado un notable fervor

---

<sup>79</sup> Véase Ferreras, J. "El Cid, caballero cortesano francés (la actualización de una figura)" en *Estudios Románticos*. Vol. 13-14, 2001-2002. pp. 87-98. Véase también la más que interesante obra *El Cid en el teatro de los Siglos de Oro*. Catálogo de la Exposición. Burgos: Instituto castellano y Leonés de la Lengua, 2007. Cuenta con estudios de Andrés Amorós, Germán Vega, Ignacio Arellano y Andrés Peláez Martín y profundiza en el mito literario, la figura y la vida teatral del Cid a lo largo de la Historia.

<sup>80</sup> En el séptimo capítulo se estudiará la reapertura del teatro de Burgos por orden de las autoridades francesas.

<sup>81</sup> En la siguiente edición: Corneille, P. *El Cid*. Tragedia refundida por D. Tomás García Suelto. Madrid: García y Compañía, 1803. Véase Romero Peña, M. M. *El Teatro en Madrid a principios del siglo XIX (1808-1814), en especial el de la Guerra de la Independencia*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid, 2006. De esta misma autora Romero Peña, M. M. *El Teatro en Madrid durante la Guerra de la Independencia*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 2006. Romero Peña, M. M. *El Teatro de la Guerra de la Independencia*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 2007. Romero Peña, M. M. "Las formas teatrales durante la Guerra de la Independencia" en *ADE Teatro. Revista de la Asociación de los Directores de Escena de España*, n.º 120, 2008. pp. 49-56. Romero Peña, M. M. "La prensa española: fuente de información teatral de la Guerra de la Independencia" en *Cuadernos para la investigación de la Literatura Hispánica*, n.º 35, 2010. pp. 157-187.

patriótico<sup>82</sup>. Las representaciones tuvieron lugar en los teatros del Príncipe y de la Cruz, siendo anunciadas profusamente por la prensa madrileña<sup>83</sup>.

Con el tiempo llegaron a ponerse en escena, tanto en Madrid como en Cádiz y Mallorca, las obras dedicadas al de Vivar escritas por autores españoles, como las *Mocedades del Cid* de Guillén de Castro y la menos conocida *Vida y Muerte del Cid Campeador y Noble Martín Peláez*<sup>84</sup>. Ambos montajes gozaron de una notable acogida por parte del público, llegando a representarse varias veces en un solo día<sup>85</sup>. Otras capitales de provincia

---

<sup>82</sup> Romero Peña, M. M. *El Teatro en Madrid a principios del siglo XIX (1808-1814)*...Ob. cit., pp. 733-735.

<sup>83</sup> El teatro del Príncipe fue un famoso corral de comedias, activo entre los siglos XVI y XIX. Durante la guerra de la Independencia era considerado el coliseo capitalino más importante. Se trata del actual teatro Español. El teatro de la Cruz era otro popular y exitoso corral de comedias, inaugurado a finales del siglo XVI y demolido en 1859. La publicidad de la obra fue insertada en el *Diario de Madrid* (en adelante DM), n.º 197, domingo 16 de julio de 1809. p. 54. DM, n.º 198, lunes 17 de julio de 1809. p. 68. DM, n.º 284, jueves 14 de octubre de 1810. p. 452. DM, n.º 177, miércoles 26 de junio de 1811. p. 740. DM, n.º 204, martes 23 de julio de 1811. p. 96. DM, n.º 207, viernes 26 de julio de 1811. p. 108. *El Cid* de Corneille también se representó en Cádiz, tal como anunció el *Diario Mercantil de Cádiz* (en adelante DMC), sin numerar, martes 2 de enero de 1810. Sin paginar (p.4).

<sup>84</sup> La *Vida y Muerte del Cid Campeador y Noble Martín Peláez* era el título que se le dio, a lo largo del siglo XVIII, a la obra de Fernando de Zárate, pseudónimo de Antonio Enríquez Gómez, *El Noble siempre es Valiente*, una comedia escrita en 1660. Véase Vega García-Luengos, G. *El Cid en el teatro del Siglo de Oro español. Las múltiples caras de una figura persistente*. Burgos: Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, 2007. p. 64. Véase también Julio, M. T. "La mitologización del Cid en el teatro español" en *ACTAS del XIII Congreso AIH*. Vol. IV, Madrid, 2000. pp. 134-144.

<sup>85</sup> Al igual que en el caso de la pieza de Corneille, la prensa fue la encargada de comunicar el título, la hora y el lugar de las funciones: DM, n.º 556, jueves 14 de noviembre de 1811. p. 556. DM, n.º 319, viernes 15 de noviembre de 1811. p. 560. DM, n.º 261, viernes 18 de septiembre de 1812. p. 324. DM, n.º 262, sábado 19 de septiembre de 1812. p. 328. DM, n.º 263, domingo 20 de septiembre de 1812. p. 332. Estas tres últimas representaciones tuvieron lugar durante el periodo de 1812 en el que Madrid se encontraba libre de franceses por primera vez desde diciembre de 1808. En Mallorca publicitaron las funciones tanto el *Diario de Mallorca*, n.º 341, miércoles 4 de septiembre de 1811. p. 992, como el *Diario de Palma*, n.º 145,

también pudieron disfrutar de las representaciones dedicadas al de Vivar. En Bilbao, coincidiendo con la retirada de los franceses ante el avance de Wellington en el verano de 1812, se puso en escena *El Cid Campeador*. La obra formó parte de las celebraciones que tuvieron lugar en la capital vizcaína, que incluyeron iluminaciones, oficios religiosos y también la lectura pública de la Constitución de Cádiz<sup>86</sup>. A mediados de 1814, cuando la guerra llegaba a su fin y Madrid había sido liberada definitivamente, volvieron a representarse tanto la obra de Corneille como la de Guillén de Castro, demostrando que el interés por el Cid teatral se mantuvo vivo durante todo el conflicto y tras el mismo<sup>87</sup>.

---

domingo 24 de mayo de 1812. p. 624. En Cádiz el encargado fue *El Conciso* (en adelante EC), n.º 23, jueves 23 de abril de 1812. p. 5. EC, n.º 21, lunes 21 de diciembre de 1812. p. 8. En la capital gaditana *Las Mocedades del Cid* ya se habían representado en el teatro Principal de la ciudad el 25 de diciembre de 1811. Romero Ferrer, A. "Los Serviles y Liberales o la Guerra de los Papeles. La Constitución de Cádiz y el teatro" en Cantos Casenave, M. et al. *La Guerra de Pluma, estudios sobre la prensa de Cádiz en el tiempo de las Cortes (1810-1814). Política, propaganda y opinión pública*. T. II. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2008. pp. 334 y 340.

<sup>86</sup> EC, n.º 20, domingo 20 de septiembre de 1812. p. 6.

<sup>87</sup> DM, n.º 181, jueves 30 de junio de 1814. p. 732. DM, n.º 225, sábado 13 de agosto de 1814. p. 175. DM, n.º 228, martes 16 de agosto de 1814. p. 188. *El Mercurio Español*, n.º 78, jueves 25 de agosto de 1814. p. 204.

**BLOQUE II**  
**PROPAGANDA PATRIÓTICA**

## **CAPÍTULO III**

### **CONVICCIÓN, RESISTENCIA Y PROPAGANDA: LA JUNTA SUPERIOR DE LA PROVINCIA DE BURGOS (1809-1813).**

### 3. 1. El surgimiento de las Juntas de Defensa en España.

Las juntas locales y provinciales surgieron en España, a partir del estallido de la guerra de la Independencia, como respuesta política y militar, más o menos espontánea -dependiendo de cada caso-, al colapso del sistema administrativo existente previamente<sup>1</sup>. La función principal de aquellas juntas, que sobre sus respectivas jurisdicciones representaban el poder ejecutivo, era la de sostener e impulsar el esfuerzo de guerra, ya fuese reclutando soldados, recaudando impuestos y contribuciones, fabricando y reparando uniformes o distribuyendo y escondiendo armas y municiones. Pero las juntas también decidieron luchar contra el enemigo usando la propaganda, pues resultaba fundamental alentar, convencer y guiar a la población civil, atenazada por la presencia física de unos invasores muy superiores militarmente, que además habían desplegado sus propias campañas persuasivas desde un primer momento.

Hasta que no se constituyó la Junta Central, en septiembre de 1808, no se puede hablar de un intento real de crear un gobierno nacional<sup>2</sup>. Este hecho

---

<sup>1</sup> Artola ha resumido así el proceso de desintegración de las instituciones del Antiguo Régimen nada más comenzar la invasión francesa: «En la crisis de 1808 el primer hecho destacable es la quiebra total de las personas e instituciones representativas del Antiguo Régimen. Fracasan los reyes, abandonando innoblemente a su pueblo; la Junta de Gobierno, tolerando a Murat como su presidente; el Consejo de Castilla, cursando las órdenes que de aquella recibiera; las Audiencias, aceptándolas, y los capitanes generales, intentando mantener una legalidad periclitada. Todos estos actos y omisiones determinan la desaparición de una estructura política multiseccular, que se extingue de manera definitiva en estos días de mayo de 1808, y cuyo vacío será ocupado de manera inmediata por una nueva legitimidad: la popular, nacida de la rebelión que constituye el punto de partida del levantamiento». Artola, M. *La guerra de la Independencia*. Madrid: Espasa, 2007. pp. 35-36.

<sup>2</sup> Sobre la Junta Central Véase Martínez Cuadrado, M. "Singularidad institucional de la Junta Central de 1808. Últimas cortes del Antiguo Régimen y primera representación política de la España contemporánea (septiembre de 1808 – enero de 1810)" en *Un siglo de España: Homenaje a Julián Marías*. Madrid: Alianza, 2003. pp. 199-224.

permite intuir el poder y la influencia que llegaron a tener algunas de aquellas juntas<sup>3</sup>. A pesar de que todas ellas terminaron plegándose a la Central, muchas la sobrevivieron y continuaron con sus funciones y actividades tanto con el gobierno de la Regencia como una vez aprobada la Constitución de Cádiz de 1812<sup>4</sup>.

### 3. 2. Formación de la Junta Superior de la Provincia de Burgos.

Como se vio en el primer bloque de esta tesis, en Burgos se dio una de las primeras revueltas contra las tropas galas, el 18 de abril de 1808, cuando faltaba poco tiempo para que los supuestos aliados franceses se tornasen invasores. Este hecho, conocido como el “dos de mayo burgalés”, permite analizar la respuesta y actitud de las autoridades civiles y militares españolas que residían en la ciudad, que fueron duramente puestas a prueba durante unos meses críticos, en los que la tensión provocada por unos acontecimientos cada vez más graves no dejaba de aumentar<sup>5</sup>. El mismo 18 de abril, tras los incidentes, Gregorio García de la Cuesta<sup>6</sup>,

---

<sup>3</sup> Un caso especialmente relevante fue el de la Junta de Asturias, que fue la primera en constituirse, el 28 de mayo de 1809 y que se declaró soberana. Véase Carantoña Álvarez, F. “Soberanía y derechos constitucionales: La Junta Suprema de Asturias (1808-1809)” en *Trienio Ilustración y Liberalismo*, n.º 55, mayo de 2010. pp. 5-55. Véase también Álvarez Valdés, R. *Memorias del Levantamiento de Asturias en 1808*. Oviedo: Imprenta del Hospicio Provincial, 1889.

<sup>4</sup> Tal fue el caso de la Junta Superior de la Provincia de Burgos, que se fundó bajo el mandato de la Junta Central pero se mantuvo operativa hasta septiembre 1813.

<sup>5</sup> Véase nuevamente el Apéndice Documental. Documento 9.

<sup>6</sup> Gregorio García de la Cuesta (La Lastra del valle de Tudanca (Cantabria) 1741 – Palma de Mallorca 1811). Militar de origen noble, que desempeñó durante su carrera cargos de gran responsabilidad, como los de Capitán General de Castilla la Vieja, la Nueva, Extremadura y Mallorca, Gobernador del Consejo de Castilla y presidente de la Real Chancillería de Valladolid. Al comienzo de la guerra de la Independencia las tropas que se pusieron bajo su mando fueron derrotadas en Medina de Río Seco, aunque logró una notable victoria en Talavera de la Reina (1809). A pesar de este último triunfo, sus relaciones con Wellington -que también

Capitán General de Castilla la Vieja y Presidente de la Real Chancillería de Valladolid, que se encontraba en Burgos desde que fuera a recibir a Fernando VII en su camino hacia Bayona<sup>7</sup>, asumió por parte española todo el poder político y militar de la ciudad, publicando un bando destinado a calmar los ánimos de la población. El edicto señalaba que las intenciones del jefe de las tropas francesas, el Mariscal Bessières, eran «pacíficas y de recíproca armonía»<sup>8</sup>.

Poco después, cuando se produjeron las abdicaciones de Bayona, tras los incidentes del 2 de mayo en Madrid y ante el estallido de la guerra de la Independencia, previendo el avance sobre Burgos de José I con numerosos contingentes de tropas galas, tanto Gregorio García de la Cuesta, como los otros dos máximos representantes de la administración borbónica en la ciudad, el Bailío Antonio Valdés y Bazán y el regidor perpetuo Francisco Fernández de Castro, marqués de Barriolucio, abandonaron la Cabeza de Castilla, dejándola bajo el control total de los franceses<sup>9</sup>.

---

participó en la batalla- se tornaron pésimas. Finalmente dimitió a finales de 1810, retirándose a Mallorca, donde murió un año después.

<sup>7</sup> Fernando VII pasó por Burgos, camino de Bayona, el 12 de abril de 1808, alojándose en casa del Bailío Antonio Valdés y Bazán y saliendo para Vitoria al día siguiente.

<sup>8</sup> AMBu C2-2-16. Véase el documento en el Apéndice Documental. Documento 12.

<sup>9</sup> Antonio Valdés y Fernández Bazán (Burgos 1744 – Madrid 1816). Marino y militar de larga trayectoria, fue director de la fábrica de artillería de La Cavada, ministro de Marina (1783), consejero de Estado (1787) y Capitán General de la Real Armada (1795). Instalado en Burgos desde hacía años, tras el tratado de Fontainebleau se negó a que las autoridades francesas que fueron pasando por la Cabeza de Castilla se alojaran en su casa -el actual Palacio de Castilfalé, en la calle de Fernán González-, que sí puso a disposición tanto de Fernando VII como de Carlos IV en su camino hacia la reunión con Napoleón en Bayona. Sobre este personaje Véase García Rámila, I. *Un burgalés ilustre, el Baylio D. Antonio Valdés y Bazán*. Burgos: 1960. Cabe señalar que la residencia de este personaje es actualmente la sede del Archivo Municipal de Burgos. Francisco Fernández de Castro y Machioti (Nápoles (Italia) 1769 – 1836) Veterano de la guerra de la

García de la Cuesta marchó a Valladolid. Desde allí autorizó la creación de una Junta de Armamento y Defensa<sup>10</sup>. Después se puso al frente del ejército español llamado de Castilla, siendo derrotado por el Mariscal Bessiéres en la batalla de Moclín -muy cerca de Medina de Río Seco (Valladolid)- el 14 de julio de 1808. Antonio Valdés y Bazán, tras pasar por Palencia, se instaló en León, en donde se le ofreció el mando de la Junta de Defensa de aquella ciudad y posteriormente consiguió crear una Junta llamada de Castilla, León y Galicia, que tuvo una vida muy corta<sup>11</sup>. Barriolucio, tras haber acompañado a Fernando VII hasta Vitoria en su camino hacia Bayona, siguió primero a García de la Cuesta, participando en la batalla de Moclín y después se incorporó al ejército de Galicia mandado por Joaquín Blake<sup>12</sup>. Así pues, los primeros compases de la guerra sumieron a Burgos en una delicada situación política y militar, pues el control de la ciudad quedó completamente en manos del gobernador francés.

Tras la victoria española en Bailén y la posterior retirada de las tropas enemigas de Burgos -que tuvo lugar el 22 de septiembre de aquel mismo año-, el marqués de Barriolucio volvió a instalarse en la Cabeza de Castilla. Pero en aquel momento tan solo tuvo tiempo de formar parte de la Junta de Armamento creada por orden de Gregorio García de la Cuesta, cuya misión principal era la de pertrechar a los voluntarios que se estaban alistando para luchar contra los franceses, cuya vuelta se daba por descontada<sup>13</sup>.

---

Convención (1793-1795) al servicio de la causa española, consiguió el retiro militar en 1801, instalándose en Burgos aquel mismo año.

<sup>10</sup> Serrano García, R. *Castilla la Vieja y León 1808-1936*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 2008. p. 26.

<sup>11</sup> Archivo Histórico Nacional (En adelante AHN). Estado, 68, AN. 32. Sobre esta junta Véase: Carantoña Álvarez, F. "El levantamiento de 1808 en Castilla y León: las Juntas Provinciales y la Junta de León y Castilla" en Borreguero Beltrán, C. (coord.) Ob. cit., pp. 399-430.

<sup>12</sup> Salvá, A. *Burgos en la guerra de la Independencia*. Burgos: Instituto Municipal de Cultura, 2008. p. 51.

<sup>13</sup> AMBu. C100/5. Fol.1.

El 10 de noviembre de 1808, tras la batalla de Gamonal, fue nombrado gobernador provisional de Burgos el general Darmagnac. Durante los meses posteriores a la toma el nuevo gobierno de la ciudad comenzó a colocar en los cargos de mayor relevancia a personas afines al régimen josefino, mientras que otros fueron obligados a aceptar determinadas responsabilidades. El ejército invasor, tanto antes como después de Gamonal, fue acantonándose en los núcleos de población más importantes de norte a sur de la provincia –Miranda, Pancorbo, Poza de la Sal, Lerma y Aranda- y el Camino Real se convirtió en la ruta de paso obligatoria para decenas de miles de soldados con destino a Portugal, el centro y sur peninsular o de vuelta a Francia.

Teniendo en cuenta estas complejas y graves circunstancias, parecía que las posibilidades de que surgiese algún movimiento contrario a los franceses eran mínimas, más allá de la formación de algunas guerrillas, todavía incipientes. Sin embargo la Junta Superior de la Provincia de Burgos se constituyó, como junta de partido, el 13 de junio de 1809, en la villa burgalesa de Salas de los Infantes<sup>14</sup>. Este retraso, provocado por las circunstancias, hizo que la Junta, como ha señalado Carasa Soto, no adquiriese importancia revolucionaria<sup>15</sup>. A pesar de su falta de autonomía

---

<sup>14</sup> AMBu. 15-222. La normativa señalaba que la Junta de Burgos dependía directamente de la Junta Suprema de Castilla, sita en la localidad fronteriza salmantina de Ciudad Rodrigo. Desde este preciso instante se puede considerar a Salas de los Infantes como de uno de los lugares clave de la resistencia antifrancesa burgalesa. Durante la guerra esta villa fue saqueada en trece ocasiones. Iglesia Berzosa, F. J. “La Tortuosa Trayectoria de la Junta Superior Provincial de Burgos durante la guerra de la Independencia” en Borreguer Beltrán, C (coord.) *La Guerra de la Independencia en el Valle del Duero: Los asedios de Ciudad Rodrigo y Almeida*. Valladolid: Fundación Siglo. Junta de Castilla y León, 2013. p. 398.

<sup>15</sup> Carasa Soto, P. “Burgos entre 1808-1814. Ruina de la Ilustración y vuelta a la tradición” en *Burgos en el Camino de la Invasión Francesa, 1807-1813*. Catálogo de la Exposición. Burgos: Instituto Municipal de Cultura, 2008. p. 22. El autor se refiere a que la Junta de Burgos no se declaró soberana, ni dejó de estar en todo momento bajo el control teórico de algún tipo de estamento superior.

política -más teórica que práctica-, la Junta se mantuvo activa y en primera línea de fuego desde su fundación hasta el final de la guerra en Burgos. Durante su atribulada andadura consiguió sortear todo tipo de dificultades, al tiempo que puso en marcha una gran cantidad de medidas, incluidas algunas propagandísticas, destinadas a debilitar al invasor y a fortalecer la resistencia patriótica.

### **3.2.1. Miembros fundadores.**

El fundador y primer presidente de la Junta Superior de la Provincia de Burgos fue Francisco Fernández de Castro, marqués de Barriolucio, que tras participar en la batalla de Gamonal tuvo que huir ante el empuje francés, reapareciendo nuevamente en la provincia burgalesa, concretamente en Salas de los Infantes, a mediados de junio de 1809. El marqués permaneció al frente de la Junta hasta comienzos de 1810, cuando la abandonó por sus roces con los otros junteros y se trasladó con las tropas que había levantado contra los franceses hacia tierras levantinas, en donde se puso al servicio del general José Joaquín Durán<sup>16</sup>. Tras la guerra fue recompensado por sus servicios y desempeñó diversos cargos de responsabilidad hasta muy avanzada edad.

Junto a Barriolucio fundaron la Junta Eusebio Fajardo Calderón, Magistral de Santo Domingo de la Calzada, que había renunciado a su prebenda ante la invasión y se encontraba viviendo en Salas de los Infantes, su pueblo natal, cuando se creó la Junta. También fueron miembros fundadores los hermanos José y Melquíades Ortiz Covarrubias, ambos, al igual que Fajardo, naturales de Salas. De hecho José era alcalde ordinario por el Estado Noble de la villa salense y su hermano Melquíades era cura beneficiado de la parroquia de Santa María<sup>17</sup>. El último de los fundadores

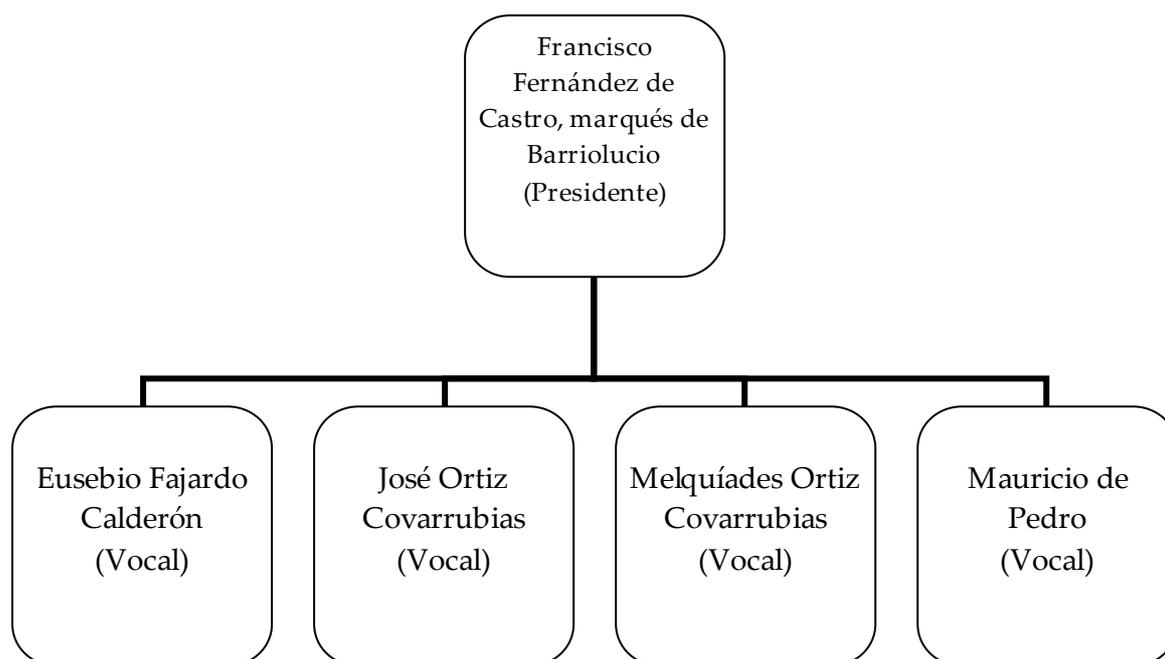
---

<sup>16</sup> Iglesia Berzosa, F. J. Ob. cit., pp. 401-402.

<sup>17</sup> José Ortiz Covarrubias (Salas de los Infantes (Burgos) 1760 – Soria 1812) También era abogado, alcalde de Rodrojo, Gobernador y Justicia mayor de la villa

fue Mauricio de Pedro, cura beneficiado de la parroquia de Quintanar de la Sierra (Burgos). Así pues, de los cinco miembros originales, dos eran nobles y los otros tres pertenecían al estamento eclesiástico **Fig. 43**.

**Fig. 43. LA JUNTA DE LA PROVINCIA DE BURGOS DESDE EL 13 DE JUNIO DE 1809 HASTA PRINCIPIOS DE 1810<sup>18</sup>.**



### 3. 2. 2. Otros miembros.

Tras el abandono de Barriolucio, la Junta tuvo que reorganizarse. Como nuevo presidente fue nombrado Eusebio Fajardo Calderón, que desempeñó el cargo hasta su disolución<sup>19</sup>. A finales de 1809 se incorporaron el

---

de Salas y de su jurisdicción. AHN. Pleitos Criminales. Leg. 0194. Salas de lo Criminal, Caja 228,3.

<sup>18</sup> Fuente: Elaboración propia.

<sup>19</sup> La presidencia de la Junta Superior de la Provincia de Burgos pasó, por lo tanto, de estar en manos de un noble y militar a corresponderle a una alta dignidad eclesiástica.

licenciado Eulogio José de Muro, natural de Navarrete (La Rioja), Pedro Martínez de Velasco y fray Pablo Colina, este último comisionado subalterno de la fábrica de vestuario<sup>20</sup>. A comienzos de 1811 fue nombrado vocal Pedro Gordo, natural de Cantalojas (Guadalajara), cura de Santiváñez de Ayllón (Segovia), que posteriormente llegó a ser vicepresidente de la Junta y a mediados de ese mismo año también fue nombrado vocal Francisco García Sainz, cura de Villacádima -el pueblo de Guadalajara donde se imprimía la *Gazeta de la Provincia de Burgos*-<sup>21</sup>.

Otros individuos que se fueron incorporando paulatinamente, y que desempeñaron cargos de responsabilidad dentro de la Junta, fueron el secretario de la intendencia Gregorio José Navas; el oficial de la intendencia José Ruiz; el vicepresidente -en sustitución de Pedro Gordo- Vicente Simón de la Puente; el comandante José Pardo, el vicesecretario Santiago Estefanía y el intendente interino Ramón Ortega Canedo, que fue sustituido por el intendente electo Juan Módenes<sup>22</sup>.

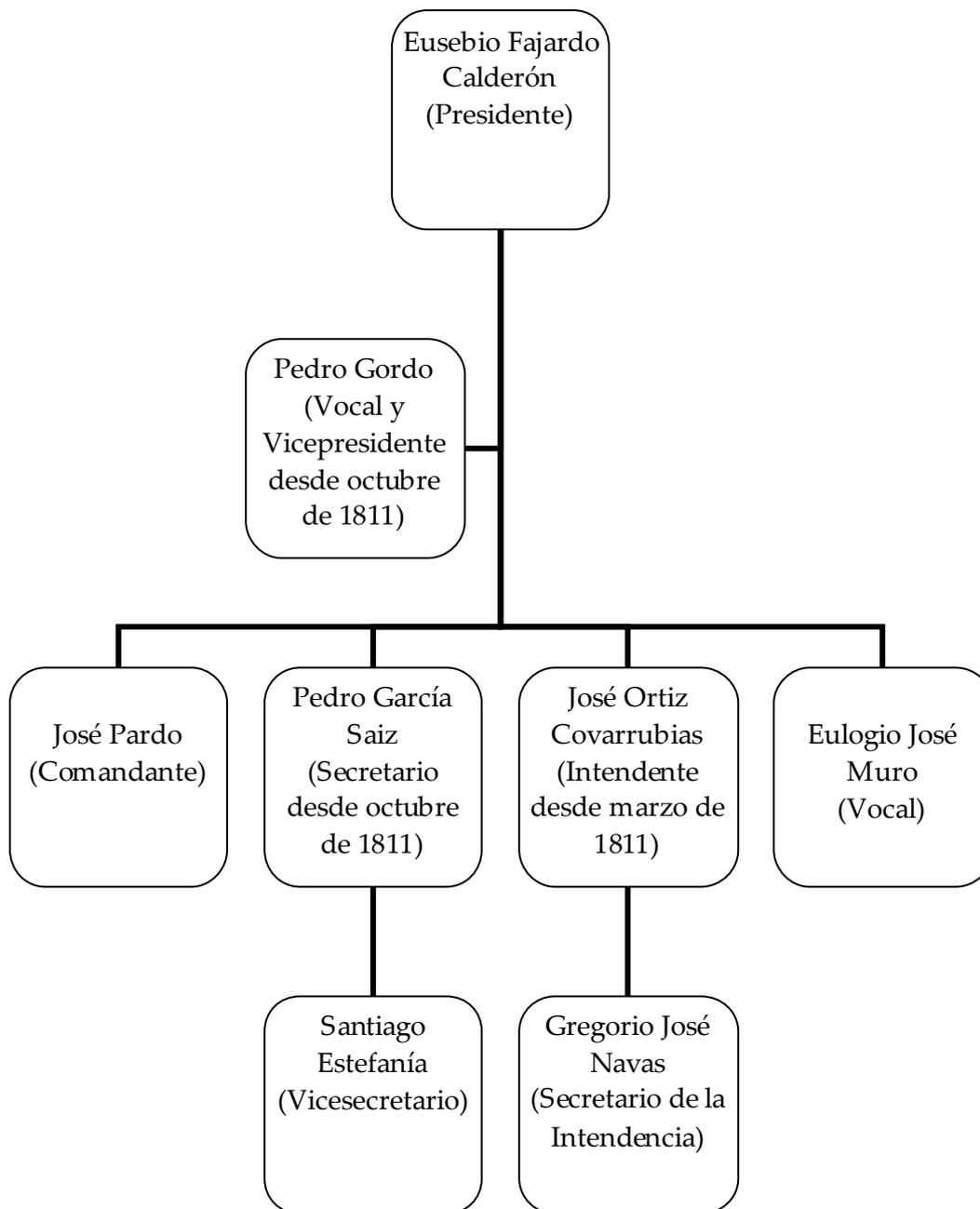
---

<sup>20</sup> Eulogio José Muro era abogado de los reales consejos. Silos Moreno, D. *Oracion Fúnebre, que dixo a la buena memoria de los vocales de la Junta Superior de Burgos del Intendente interino y su Secretario, el dia 2 de Mayo de 1812*. Madrid: Imprenta de Sancha, 1814. p. 42. Iglesia Berzosa, F. J. Ob. cit., p. 8.

<sup>21</sup> AHN. Consejos. 49619, exp. 2 bis. La cabecera burgalesa comenzó a publicarse a partir de julio de 1811 y hasta mayo de 1813 y se estudia al detalle en el siguiente capítulo.

<sup>22</sup> Vicente Simón de la Puente pertenecía al Cabildo de la catedral de Burgos desde antes de la invasión francesa. Durante la guerra abandonó su canonjía para finalmente ingresar en las filas de la resistencia burgalesa. No fue el único, pues otros ocho miembros de su Capítulo -incluidos el Deán, el Tesorero y el Provisor- se ausentaron también, aunque no llegaron a implicarse tanto en la lucha contra los ocupantes como Simón de la Puente. El de este último sería un caso semejante al de Eusebio Fajardo Calderón, que abandonó su plaza de Magistral de Santo Domingo de la Calzada para después fundar en 1809 y presidir entre 1810 y 1813 la Junta Superior de la Provincia de Burgos. Sobre el abandono de canonjías en la sede burgalesa Véase: Ibáñez Pérez, Alberto Cayetano y René Payo Hernández. "La invasión francesa y el Patrimonio Catedralicio" en Borreguero Beltrán, C. (coord.) Ob. cit., pp. 567-586. y también Gonzalo Gozalo, A. "Desde la experiencia. El clero burgalés ante la invasión francesa" en Borreguero Beltrán, C. (coord.) Ob. cit., pp.

**Fig. 44. LA JUNTA SUPERIOR DE LA PROVINCIA DE BURGOS DESDE SU REFUNDACIÓN (PRINCIPIOS DE 1810) HASTA LA TRAGEDIA DE GRADO DEL PICO (MARZO-ABRIL DE 1812)<sup>23</sup>**



673-696. Ramón Ortega era Licenciado en leyes. AHN. Registro de Ejecutorias, Leg. 1975.13. También ejerció como juez en el tribunal itinerante que la Junta constituyó para impartir justicia en la provincia de Burgos durante la guerra de la Independencia.

<sup>23</sup> Fuente: Elaboración propia a partir de las principales fuentes documentales sobre la JSPB.

También pertenecieron a la resistencia organizada burgalesa el hijo de corta edad de José Ortiz Covarrubias, llamado Gregorio Ortiz del Río; un primo de este último, de nombre Felipe María Ortiz y Ortiz; el doctor Manuel de la Rica y Aguilar; el presbítero Miguel Ruiz de Rebollar; el sacerdote Francisco López Borricón; así como Pedro García Diego; Santos Antonio de Colosío y Pedro Antonio Muro<sup>24</sup>.

Otro personaje destacable, íntimamente ligado a la Junta, aunque no llegó a pertenecer a la misma, fue el reverendo padre Fray Domingo de Silos Moreno<sup>25</sup>. No cabe duda de que hubo otros muchos miembros o simpatizantes de la Junta, cuyos nombres han quedado en el anonimato, bien porque se acogieron al mismo para evitar represalias durante la guerra o bien por la escasa documentación que sobre la cuestión ha llegado a nuestros días.

Finalmente hay que señalar que entre los documentos consultados para la elaboración de este análisis sobre la Junta de Burgos, no se ha encontrado ninguna referencia al misterioso personaje conocido como “el Director”, en teoría el principal impulsor del movimiento juntero burgalés, que algunos autores han identificado como el padre de Ramón de Santillán<sup>26</sup>. Este trabajo

---

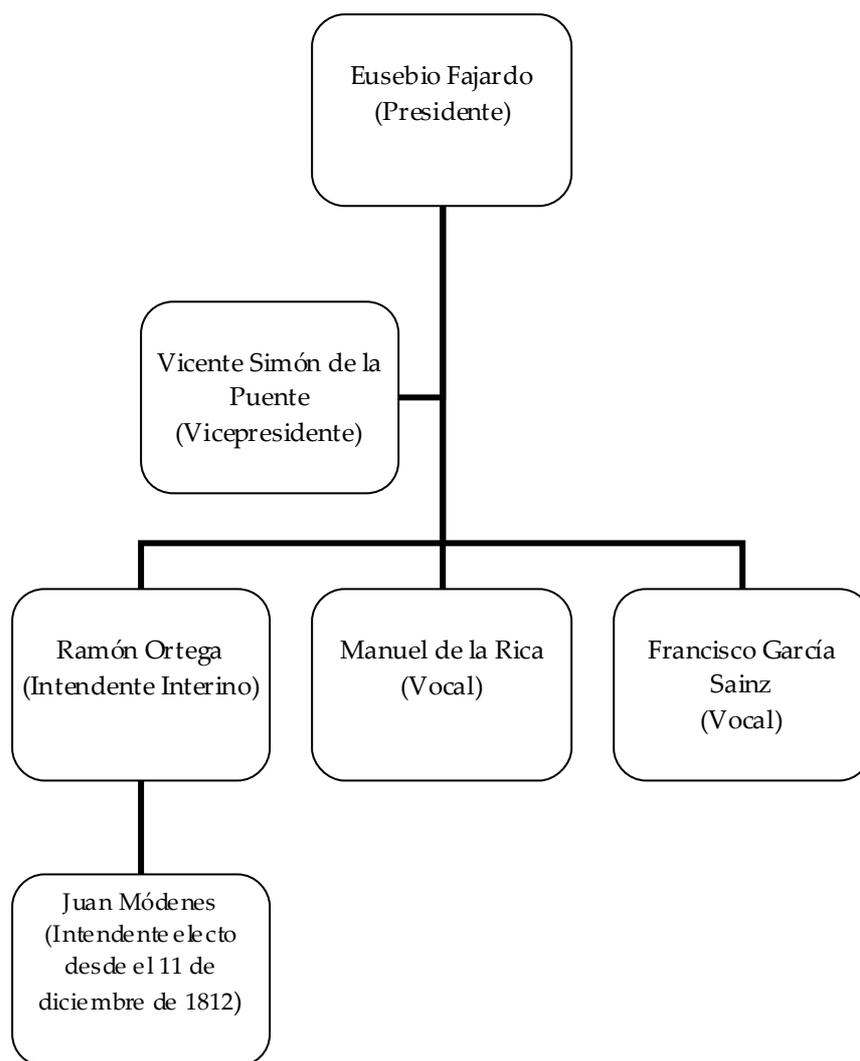
<sup>24</sup> Manuel de la Rica era Presbítero y abogado de los reales consejos. Silos Moreno, D. Ob. cit., p. 40. Francisco López Borricón (Hornillayuso (Burgos) 1777 – Mondoñedo (Lugo) 1839). Pedro Antonio Muro probablemente era pariente del vocal Eulogio José Muro y antes de la guerra ejercía como escribano en el Ayuntamiento de Navarrete (La Rioja). AHN. Consejos, 27444, Exp 31.

<sup>25</sup> Santiago Apolinario Moreno Merino (Cañas (La Rioja) 1770 – Cádiz 1853) Siendo muy joven estudió filosofía en Santo Domingo de la Calzada, continuando con la carrera eclesiástica en el monasterio de Silos, donde cambió su nombre de pila por el de Domingo de Silos. En 1801 fue nombrado abad del monasterio de San Agustín de Madrid y en 1805 recibió el cargo de definidor de su orden. Durante la guerra de la Independencia se opuso activamente a los franceses. Tras el conflicto fue nombrado abad de Silos (1814) y obispo de Canata (1818), aunque finalmente desarrolló su pontificado en Cádiz desde 1824 hasta su muerte.

<sup>26</sup> Santillán, J. R. *El Levantamiento y la Guerra de la Independencia en la provincia de Burgos. Estudios desde las Memorias de Ramón de Santillán, Ayudante Mayor y Comandante del Escuadrón del regimiento de Húsares de Burgos, bajo el mando del Cura*

comparte lo expresado por Iglesia Berzosa en su estudio sobre la Junta burgalesa, al no haber hallado ninguna referencia sobre este individuo anterior a 1870, por lo que el supuesto “Director” no parece ser más que una invención literaria construida en torno a una base histórica.

**Fig. 45. LA JUNTA SUPERIOR DE LA PROVINCIA DE BURGOS DESDE ABRIL DE 1812 HASTA SU SUPRESIÓN (17 DE SEPTIEMBRE DE 1813)<sup>27</sup>**



---

Merino. En línea: <http://www.asande.es/varios/Historia/levantamiento1parte.pdf> (fecha de consulta 20/10/2011). Esta hipótesis no resulta demasiado plausible, partiendo de la base de que el mismo Ramón de Santillán en sus memorias no hizo ninguna referencia a que su padre fuese “el Director”.

<sup>27</sup> Fuente: Elaboración propia a partir de las principales fuentes documentales sobre la JSPB.

### 3.3. Actividades.

La Junta comenzó su andadura con Barriolucio como presidente, tratando de hacer valer su autoridad frente a las guerrillas. A finales de 1809, pocos meses después de su fundación, la Junta tuvo que retirarse del sureste de Burgos y pasar a La Rioja<sup>28</sup>.

Los junteros se vieron obligados a desplazarse por la presión que sobre ella ejercían las columnas volantes del gobernador Thiébault. En tierras riojanas el Barriolucio tuvo numerosos problemas jurisdiccionales con otras juntas, sobre todo porque decidió instalarse en Logroño, zona que no pertenecía a Burgos<sup>29</sup>. El resto de junteros se quedaron en Nájera, provocando una situación que pronto se volvió insostenible. El marqués, además, pretendía que los guerrilleros con los que trataba se amoldasen a su forma de entender la guerra, basada en el combate regular y la disciplina<sup>30</sup>. Finalmente Barriolucio abandonó la Junta, llevándose consigo a numerosos soldados camino de Valencia. Los otros miembros volvieron a la provincia de Burgos.

A pesar de un inicio tan complicado y dubitativo, a principios de 1810 el movimiento juntero se reorganizó, instalándose en el pueblo de Vilviestre del Pinar, una zona remota y de difícil acceso en donde operaba la guerrilla del ya entonces célebre cura Merino<sup>31</sup>. Como nuevo presidente fue nombrado Eusebio Fajardo Calderón.

---

<sup>28</sup> La vertiente occidental de la sierra de Cameros pertenecía jurisdiccionalmente a la Junta de Burgos.

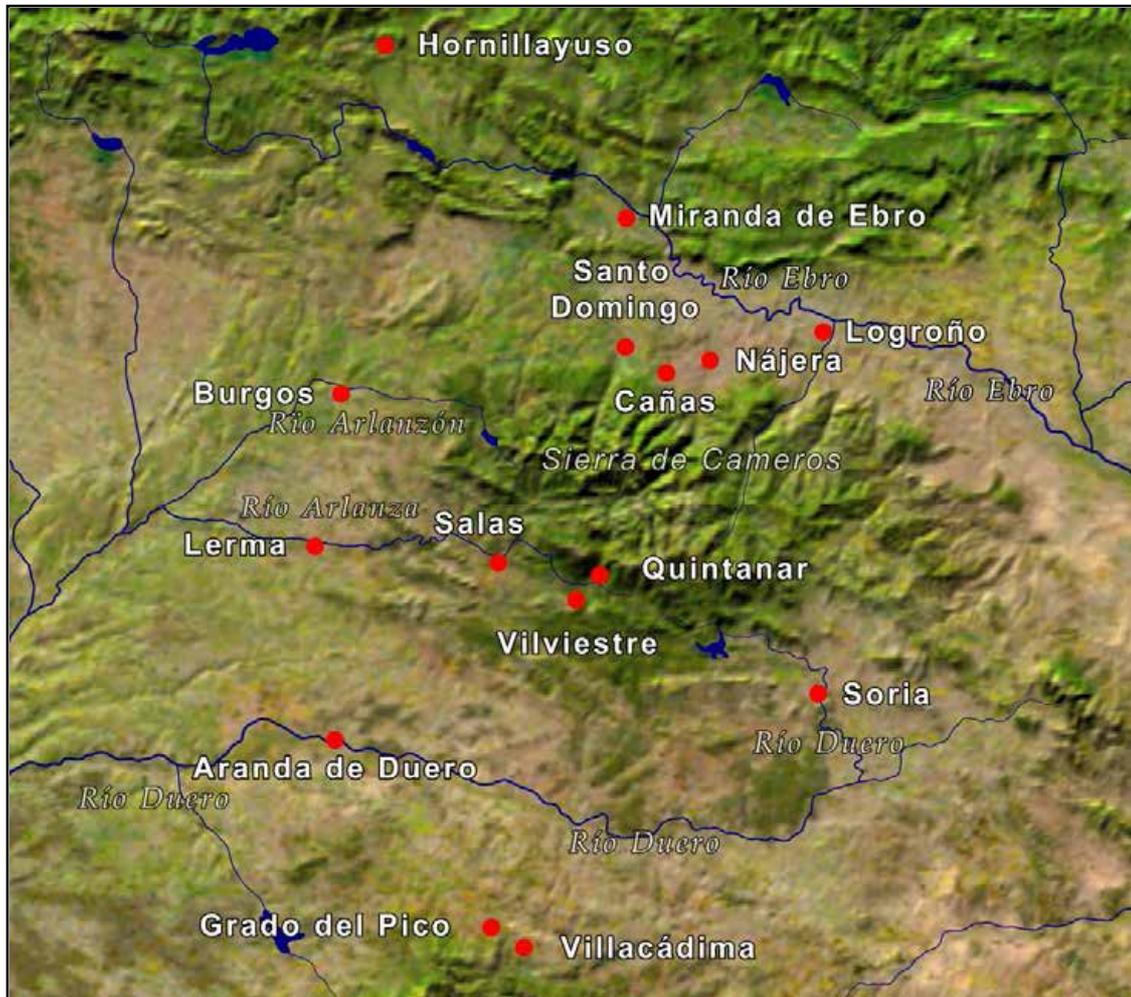
<sup>29</sup> En el Archivo Histórico Nacional se conserva un amplio expediente sobre los excesos cometidos por el marqués en La Rioja. AHN. Estado, 41,E. R. 91-N.137.

<sup>30</sup> Ramón de Santillán escribió en sus memorias que: «Más atento el Marqués a organizar su tropa que a hostilizar a los franceses adquirió poco prestigio en el país, porque éste lo que quería era que cada día se diera una batalla». Santillán, R. Ob. cit., pp. 55-56.

<sup>31</sup> Como se verá en el sexto capítulo, de Jerónimo Merino se han hallado noticias en los periódicos patrióticos desde finales de 1809.

## MAPA 5.

### LUGARES PRINCIPALES RELACIONADOS CON LA JUNTA SUPERIOR DE LA PROVINCIA DE BURGOS<sup>32</sup>.



El gobernador de la Cabeza de Castilla en aquel momento, el general Dorsenne, también trató de acabar con la Junta, desplegando por toda la zona columnas volantes mucho más numerosas que las de Thiébault<sup>33</sup>.

<sup>32</sup> Fuente: Elaboración propia.

<sup>33</sup> Jean-Marie-Pierre-François-Ferdinand Le Paige Dorsenne (Ardres (Francia) 1773 – París (Francia) 1812) Sobre la labor de Dorsenne en Burgos como gobernador de la ciudad véase Melgosa Oter, O. R. “La vida cotidiana de un gobernador francés en España: el general Dorsenne en Burgos (1810-1812)” en Borreguero Beltrán, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el Mosaico Peninsular*. Burgos: Universidad de Burgos, 2010. pp. 733-752.

Merino, que en un primer momento no quiso saber nada de la Junta cuando su presidente era Barriolucio, comenzó a colaborar estrechamente con ella a partir de 1811<sup>34</sup>.

Cuando Merino se decidió a colaborar con la Junta comenzó su periodo más fructífero. El 2 de julio de 1811 el Consejo de Regencia aprobó la incorporación de parte de la provincia de Segovia a Burgos, por lo que los junteros ampliaron notablemente su radio de acción y de influencia, siempre apoyados por los hombres del cura de Villoviado<sup>35</sup>. Precisamente para velar por los intereses de los nuevos territorios anexionados varios miembros de la Junta se desplazaron al pueblo segoviano de Grado del Pico a finales de 1811<sup>36</sup>. Allí los franceses capturaron a cuatro junteros, el 21 de marzo de 1812<sup>37</sup>. Fueron hechos prisioneros el vicepresidente Pedro Gordo, el intendente interino y miembro fundador José Ortiz Covarrubias, el vocal José Muro y el vocal y secretario José Navas. Trasladados los cuatro a Soria, se les juzgó y ejecutó menos de 15 días después, concretamente el día 2 de abril<sup>38</sup>.

---

<sup>34</sup> El enlace enviado por Merino a la Junta fue Ramón de Santillán, uno de sus ayudantes, quedando encargado de su protección. Los junteros pusieron junto a Merino a Bonifacio Gutiérrez. Santillán, R. Ob. cit., p. 65.

<sup>35</sup> AHN. Consejos, 49619, exp. 2 bis.

<sup>36</sup> Grado se encontraba muy cerca de Villacádima, el pueblecito de Guadalajara donde se imprimía la *Gazeta de la Provincia de Burgos* desde mediados de 1811, por lo que los junteros conocían bien la zona.

<sup>37</sup> El grupo estaba compuesto por ocho junteros escoltados por 20 guerrilleros de Merino. Estos últimos fueron trasladados a la cárcel de Aranda de Duero, de la que lograron escapar poco tiempo después de su encierro. A la repercusión mediática de la ejecución de aquellos cuatro miembros de la Junta se dedica un amplio apartado en el siguiente capítulo.

<sup>38</sup> Archivo General de Simancas (En adelante AGS) Gracia y Justicia. Sig. 1081 y 1150. La operación punitiva desplegada por los franceses pudo haber sido mucho peor para los intereses de los junteros burgaleses, pues al menos otros cuatro de ellos: Mauricio de Pedro, Ramón Ortega, José Ruiz y Juan Francisco López Borricón, se encontraban en Grado cuando sucedió todo, pero se escondieron y así salvaron la vida. Otro miembro de la Junta, Joaquín Estefanía, fue hecho

A pesar de este trágico contratiempo, la Junta siguió trabajando, colaborando estrechamente con las tropas aliadas comandadas por Wellington durante el asedio al castillo de Burgos, que tuvo lugar entre septiembre y octubre de 1812<sup>39</sup>. Mientras tuvo lugar el sitio, los junteros se instalaron en Villagonzalo Pedernales, un pueblo a tan solo 7 kilómetros de la capital. Ya en marzo de 1813, cuando la guerra estaba a punto de terminar, la Junta fue puesta bajo el poder civil, después de haber respondido siempre ante el poder militar. Los junteros tuvieron también durante aquel periodo final algunas dificultades para cubrir determinados puestos que habían quedado vacantes<sup>40</sup>.

Al concluir la guerra de la Independencia para Burgos, la Junta se disolvió el 17 de septiembre de 1813, dando paso a la Diputación Provincial, que comenzó su andadura el día 25 de aquel mismo mes. De aquella forma concluyó todo y los junteros abandonaron su errante y peligrosa forma de oponerse al invasor, volviendo en muchos casos a sus ocupaciones anteriores. El 20 de julio de 1814 el que fuera presidente de la Junta durante tres años y medio, Eusebio Fajardo Calderón, que otra vez desempeñaba su labor como Magistral del Cabildo de Santo Domingo de la Calzada, fue recibido en Madrid por el nuevo monarca de España, Fernando VII “el

---

prisionero, juzgado y condenado a prisión, pero logró comprar su libertad y escaparse de la prisión de Soria. También fue atrapado, pero absuelto y liberado casi inmediatamente, Gregorio Ortiz del Río, el hijo de corta edad de José Ortiz Covarrubias.

<sup>39</sup> Arthur Colley Wellesley, duque de Wellington (Dublín (Irlanda) 1769 – Walmer (Inglaterra) 1852) Político y militar británico, en 1808 fue enviado a Portugal a luchar contra los franceses y después se le entregó el mando de las tropas expedicionarias británicas en la península. En 1809 derrotó al mariscal Víctor en la batalla de Talavera de la Reina. En 1812 recuperó Ciudad Rodrigo – por lo que fue nombrado duque de Ciudad Rodrigo-, venció en Arapiles (Salamanca) y expulsó a José I de Madrid, aunque a finales de aquel año tuvo que replegarse hasta Portugal tras un mes de infructuoso asedio al castillo de Burgos. En 1813 obtuvo la decisiva victoria de Vitoria.

<sup>40</sup> Iglesia Berzosa, F. J. Ob. cit., pp. 410.

deseado". A Fajardo le acompañaron en su visita otros dos miembros de la extinta Junta, Melquíades Ortiz Covarrubias y Mauricio Domingo de Pedro. Ambos acudieron a la audiencia en calidad de curas beneficiados en el Arzobispado de Burgos. Así pues, tres de los cinco fundadores de la resistencia organizada burgalesa no solo consiguieron ver su territorio libre de franceses, sino que incluso pudieron mostrar sus respetos al nuevo soberano «en nombre de la villa de Salas de los Infantes y su partido» exponiendo sobre su lucha que:

Estos heroicos castellanos, herederos del valor, lealtad y demás virtudes que distinguieron siempre á sus padres, jamás han reconocido el gobierno del usurpador: han armado gustosos sus jóvenes, y han hecho quantos esfuerzos son imaginables a favor de la causa de V. M., por la que han sufrido muertes, incendios y saqueos sin número con una constancia y resignación inimitable.<sup>41</sup>

Ramón Ortega fue nombrado Intendente Corregidor de Burgos tras el cese de las hostilidades y Pedro García Diego recibió el cargo de Contador principal de la Provincia<sup>42</sup>. Vicente Simón de la Puente volvió a ocupar su canonjía en la catedral burgalesa. Francisco López Borricón también continuó con la carrera eclesiástica y llegó a ser nombrado obispo de Mondoñedo (Lugo) en 1827. Domingo de Silos Moreno, que durante la

---

<sup>41</sup> GM, n.º 132, jueves 29 de septiembre de 1814. p. 1093. Véase el texto completo en el Apéndice Documental. Documento 13.

<sup>42</sup> García de Quevedo, E. Ob. Cit., p. 28. Los dos antiguos junteros colaboraron en la publicación de un curioso folleto titulado *Noticia de las inscripciones, jeroglíficos y otros festejos con que los Empleados de Rentas Reales de la M. N. I. L. ciudad de Burgos, cabeza de Castilla y primera de voto en Cortes solemnizaron la proclamación de nuestro amado Soberano el Señor Don Fernando VII (que Dios guarde) celebrada en la mencionada capital, domingo 13 de noviembre de 1814. Escrita y dada a luz, con una sucinta explicación de los jeroglíficos y Emblemas, a consecuencia de encargo del Sr. Intendente Corregidor D. Ramón Ortega. Por D. Pedro García Diego, Vocal que fue de la Junta Superior de Burgos y actual Contador Principal de la misma Provincia. Burgos: Imprenta de Navas, 1814.*

ocupación francesa estuvo ligado a la Junta, aunque sin llegar a pertenecer a la misma, fue nombrado obispo de Cádiz en 1824.

Cuando cesaron las hostilidades, el Cura Merino fue nombrado Gobernador Militar de Burgos y después trató de continuar con la carrera castrense<sup>43</sup>. Solicitó personalmente al rey poder retener el rango de Coronel y el mando sobre sus tropas, para escándalo de alguno de sus subordinados<sup>44</sup>. Finalmente fue recompensado como miembro que no había dejado de ser del estamento eclesiástico, recibiendo una canonjía en la catedral de Valencia. Aunque no obtuvo el premio deseado, no cabe duda de que pasar de ser el párroco de Villoviado a formar parte del Capítulo de la ciudad del Turia fue un ascenso más que notable.

### **3.3.1. Reclutamiento, organización y financiación.**

Bajo el mando de Barriolucio la Junta se dedicó, en primer lugar y siguiendo la normativa que regía las funciones de las juntas de defensa, a reclutar tropas, que quedaron agrupadas tanto en un batallón de infantería denominado “Voluntarios de Burgos”, como en dos escuadrones de caballería<sup>45</sup>. Los junteros también centraron sus esfuerzos en recaudar impuestos y contribuciones, al tiempo que trataban, con poco éxito, de conseguir la sumisión de las partidas de guerrilleros que operaban por la provincia de Burgos<sup>46</sup>. Por aquel entonces la guerrilla despertaba muchos

---

<sup>43</sup> Santillán, R. Ob. cit., p. 83.

<sup>44</sup> Santillán recogió en sus memorias que: «Semejante pretensión manifestaba cuan poco estimaba Merino su carácter sacerdotal, y no podía menos de rebajar la opinión que de su mérito se había formado. Todos los oficiales del cuerpo nos indignamos al saber el empeño del que hasta entonces había sido nuestro jefe, por seguir en una clase, en la que sólo las circunstancias singulares de la guerra que acababa de terminar, pudieron hacerle tolerar.» Santillán, R. Ob. cit., p. 84.

<sup>45</sup> Santillán, R. *Memorias (1808-1856)*. Madrid: Tecnos, 1996. p. 56.

<sup>46</sup> Iglesia Berzosa, F. J. Ob. cit., p. 398.

recelos incluso entre aquellos españoles abiertamente favorables al bando patriótico y, por lo tanto, contrarios a los franceses.

La marcha de Barriolucio a Valencia a finales de 1810 provocó un cambio importante en la forma de luchar de la Junta, que poco a poco se fue convenciendo de que la mejor manera de oponerse al invasor era colaborando estrechamente con Jerónimo Merino. Pero esta colaboración solo tuvo lugar tras un intento fallido por parte del cura guerrillero de hacerse con el control de todas las partidas de la zona. Esta estrategia, en caso de haber tenido éxito, hubiese supuesto la sumisión de la Junta de Burgos al poder de Merino, pues lo que pretendía el guerrillero era algo teóricamente solo al alcance de una Junta. La intentona tuvo lugar en marzo de 1811, en una reunión conocida como la “Conferencia de Navares”, en la que se acordó que Merino fuese el presidente de un “Consejo Superior de Castilla”, que quedaría organizado en tres secciones, una militar, otra económica y la última judicial y propagandística<sup>47</sup>. A pesar de que el Consejo no tuvo éxito, la prensa patriótica llegó a comunicar su fundación, su forma de organización y el nombre de algunos de sus miembros.

*Navares 15 marzo.* Los comandantes de las partidas patrióticas de castilla la Vieja reunidos aquí en este dia crearon un *consejo supremo de Castilla*, baxo la presidencia del coronel D. Gerónimo Merino, y dividido en tres secciones: militar la primera, y compuesta de los oficiales de guerra D. Ramon Santillan, D. Manuel Tobar, y D. Francisco Castilla para todo lo relativo á este ramo: otra de *economía y administracion*, sus individuos D. Julian de la

---

<sup>47</sup> Finalmente el Consejo no tuvo el éxito esperado y se disolvió por las disensiones que surgieron entre los diferentes líderes de las guerrillas que compusieron el mismo. Sobre los resultados de la “Conferencia de Navares” escribió Santillán en sus memorias: «Desde luego a mis compañeros y a mí nos pareció ridículo y grosero todo cuanto en esta reunión se hizo (...) No quedó tampoco muy satisfecho Merino; pero disimuló, y por su parte dio las correspondientes disposiciones para llevar adelante lo acordado, dejando, no obstante, entrever que no duraría mucho tiempo su conformidad» Santillán, R. Ob. cit., p. 67.

Peña Medrano, administrador de Peñafiel, D. Francisco Bodega, vecino de Garcillan y D. Bernardo Gordaliza: finalmente otra de *política judicial*, compuesta del licenciado D. Vicente de la Gandara, de Torrecilla; D. Felix Mambrilla, de Valladolid, y D. Bonifacio Gutierrez, de Ezcarai; cuyo objeto es la correspondencia y expedición de papeles públicos y proclamas para dirigir la opinión y conservar el entusiasmo público. Los vocales juraron solemnemente sus cargas en manos del capitán del primer escuadrón de los húsares de Borbon.<sup>48</sup>

Con el paso de los años la guerrilla de Merino, aunque sin perder el contacto con la Junta, llegó a convertirse en una división del VII Ejército español, mandado por Gabriel de Mendizábal. Aquel heterodoxo cuerpo, denominado por su mejor estudioso como un “ejército fantasma”, estuvo íntegramente compuesto por cuerpos francos y contribuyó decisivamente a los éxitos de las tropas regulares aliadas entre 1811 y 1813<sup>49</sup>.

La Junta, para financiarse, cobraba impuestos y contribuciones de guerra tanto en dinero como en especie, acopiando y ocultando grandes cantidades de grano<sup>50</sup>. Gracias a las sumas recaudadas los junteros lograron poner en marcha su propio taller de reparación de armas, municiones y uniformes<sup>51</sup>.

---

<sup>48</sup> *Diario de Mallorca* (En adelante DM), n.º 301, domingo 21 de julio de 1811. pp. 807-808. Como se verá en el sexto capítulo, el *Diario de Mallorca* ya había mencionado a Merino en un ejemplar de finales de 1810.

<sup>49</sup> García Fuertes, A. *Los Granaderos de Castilla y el 7º Ejército Español. Génesis y victoria de una Nación en Armas*. Madrid: Foro para el Estudio de la Historia Militar de España, 2009. Formaron parte del VII Ejército los siguientes líderes al frente de sus respectivas partidas: Juan Díaz Porlier, Francisco Espoz y Mina, Francisco de Longa, Jerónimo Merino, Juan de Tapia y Mariano Renovales.

<sup>50</sup> Santillán, R. Ob. cit., p. 72. Téngase en cuenta que el cargo de Intendente, tan relevante dentro de las juntas patrióticas, era el de una especie de recaudador de impuestos en nombre del estado.

<sup>51</sup> Santillán, R. Ob. cit., p. 70. Se trataba de un lugar cercano a Monasterio de Rodilla (a unos 25 kilómetros al noreste de Burgos) en donde el material militar se reparaba pero no fabricaba, pues la fabricación conllevaba un esfuerzo mucho mayor y requería de unos medios que no estaban al alcance de la Junta.

Otra curiosa forma de financiación fue la lograda en una ocasión, a través del Consejo de Regencia, tras la subasta de unas joyas capturadas al mariscal Junot y destinadas a la emperatriz de Francia. Del dinero obtenido se le entregó la mitad a la Junta, tal y como anunció la oficial *Gazeta de la Regencia*<sup>52</sup>.

### 3.3.2. Puesta en marcha de un tribunal de justicia.

Para una institución como la Junta Superior de la Provincia de Burgos resultaba absolutamente fundamental contar con una legitimidad política, otorgada y expresada por el gobierno de la nación. El ostentar dicha legitimidad en teoría tendría que haber resuelto problemas y roces, aunque controlar a las partidas guerrilleras se demostró en ocasiones imposible y los choques con otras juntas patrióticas no faltaron. A pesar de todo la Junta logró crear y poner en marcha un Tribunal civil y penal itinerante, que estuvo formado por Fermín Fernández de la Cuesta<sup>53</sup>, Domingo Salinas, Ramón Llorente y Ramón Ortega, quedando como secretario Antonio Gómez Gil y Medina. El objetivo principal de aquella corte era que en el territorio burgalés imperase la ley española sobre la de los gobernadores napoleónicos de la Cabeza de Castilla, de tal forma que se pudiese hacer justicia a pesar de la ocupación enemiga. En la práctica, los jueces burgaleses se dedicaron principalmente a perseguir aquellos delitos cometidos por los españoles que colaboraban con el invasor o que cometían abusos sobre la población civil. Los delitos más frecuentes iban desde aquellos más graves, como el espionaje, hasta la desertión, las injurias, la

---

<sup>52</sup> *Gazeta de la Regencia* (en adelante GR), n.º 77, sábado 8 de junio de 1811. pp. 610-612.

<sup>53</sup> Natural de Huerta de Arriba (Burgos). AHN. Consejos, 27668, Exp. 47. Tras la guerra Fernández de la Cuesta continuó ejerciendo como magistrado en la Audiencia territorial de Castilla la Vieja, en donde se mantuvo durante el Trienio Liberal. *Guía de forasteros en Madrid*. Madrid: Imprenta Nacional, 1821. p. 83.

indisciplina y el robo, sobre todo de caballos y de ganados merinos<sup>54</sup>. Algunas de las sentencias pronunciadas por el tribunal fueron publicadas tanto en la *Gazeta de la Provincia de Burgos* como en la *Gaceta de la Regencia*<sup>55</sup>.

Los magistrados burgaleses desempeñaron sus funciones eficazmente, de modo que el Consejo de Regencia nombró a Fermín Fernández de la Cuesta juez de primera instancia de Bilbao, haciendo lo propio con Domingo Salinas, destinándolo a Santo Domingo de la Calzada<sup>56</sup>. Ramón Llorente fue enviado a Logroño y a Ramón Ortega, que había abandonado su cargo de juez para ser vocal de la Junta de Burgos, se le instó a continuar en su rol de juntero hasta nueva orden. Todo esto fue comunicado a la opinión pública burgalesa a través del semanario local<sup>57</sup>.

---

<sup>54</sup> El espionaje, que es un tema sobre el que se ha trabajado todavía bastante poco, solía conllevar la pena de muerte. El cobrar impuestos de forma irregular y el latrocinio estuvieron muy extendidos, aunque también fueron muy perseguidos. A este respecto hay que tener en cuenta la presión a la que podían verse sometidos algunos pueblos, obligados a pagar tanto a los franceses como a los patriotas y a los grupos de bandidos. Estos últimos actuaban por cuenta propia y a veces se hacían pasar por guerrilleros al servicio de algún jefe de renombre. Santillán recogió en sus memorias que, poco después del final de la guerra, las tropas de Merino se dedicaron a perseguir: «varias partidas de verdaderos malhechores que hasta entonces habían pasado por partidas organizadas» Santillán, R. Ob. cit., p. 84. También hay que señalar que el tribunal burgalés juzgaba igualmente a individuos pertenecientes al estamento clerical, aunque las sentencias solían quedar pendientes de una revisión por parte de algún tribunal eclesiástico.

<sup>55</sup> La *Gazeta de la Provincia de Burgos* (en adelante GPB) fue la publicación oficial de la Junta de Burgos. Se publicó entre julio de 1811 y mayo de 1813. El siguiente capítulo está íntegramente dedicado al estudio de este periódico. GPB, n.º 42, viernes 25 de diciembre de 1812. pp. 456-457. GR, n.º 97, sábado 1 de agosto de 1812. pp. 803-804. Véase la noticia completa en el Apéndice Documental. Documento 14.

<sup>56</sup> De Domingo Salinas se conserva una sentencia de antes de que terminara la guerra. AHN. Salas de lo Criminal, Caja 238,1.

<sup>57</sup> GPB, n.º 4, viernes 22 de enero de 1813. pp. 31-32. AHN. Registro de Ejecutorias, Caja 3788, 13. AHN. Salas de lo Criminal, Caja 440,10. AHN. Salas de lo Criminal, Caja 157, 6.

Además de impartir justicia, el tribunal tenía también la potestad de rehabilitar y reconocer a aquellos individuos -sobre todo funcionarios-, que abandonaban la administración josefina y se pasaban al bando español, dándolo a conocer a la opinión pública a través de la gaceta de la Junta, también para mayor tranquilidad de los interesados:

*Artículo de Oficio.* Don Pedro Linán, oficial primero, que se hallaba en la Contaduría de Rentas de la Villa de Aranda de Duero, se há fugado de entre los enemigos, y presentado á esta Junta Superior de Burgos el dia 6 de este presente mes de Julio: lo que se hace saber al público conforme á lo prevenido en Real orden del 19 de Marzo último, para que qualquiera persona, que tenga que exponer contra su amor á la *Justa Causa*, lo haga en el término de un mes, contando desde esta fecha, en el tribunal civil, y criminal establecido por dicha Junta Superior y residente á su lado, en atención á no poderse practicar en la Chancillería respectiva por las actuales circunstancias.<sup>58</sup>

### 3.3.3. Lucha ideológica y propagandística.

Los junteros burgaleses consideraron prioritaria la lucha ideológica contra el enemigo, pues la convicción resultaba imprescindible en una guerra de ocupación tan larga como la de la Independencia española. Durante muchos meses la Junta se dirigió a la opinión pública local y nacional utilizando bandos y proclamas, pero también dirigiendo escritos a la prensa patriótica<sup>59</sup>. Cuando la Junta logró el apoyo del cura Merino

---

<sup>58</sup> GPB, n.º 2, viernes 12 de julio de 1811. p. 16. Durante la guerra de la Independencia Burgos y su provincia pasaron de no tener tribunal superior de Justicia -pues el más cercano era la Real Chancillería de Valladolid-, a disponer de dos. Por un lado estaba la Junta Criminal instaurada por el Gobernador francés Dorsenne y por el otro el Tribunal Civil y Criminal instituido por la Junta. Estos dos tribunales, como es lógico, no se reconocían mutuamente y cada uno consideraba su autoridad como legítima e ilegítima la del otro.

<sup>59</sup> GR, n.º 77, sábado 8 de junio de 1811. pp. 610-612.

también dio el paso definitivo en la lucha ideológica, imprimiendo su propio periódico, el semanal titulado *Gazeta de la Provincia de Burgos*, cabecera decana de la prensa burgalesa y ejemplo singular de publicación oficial, juntera, guerrillera y noticiera. La gaceta vio la luz el 5 de julio de 1811 y se mantuvo en circulación hasta el 7 de mayo de 1813.

El 25 de septiembre de 1813 tuvo lugar en Burgos la primera sesión de su recién creada Diputación Provincial. La nueva corporación, nacida bajo el amparo de la Constitución gaditana de 1812 y heredera de la Junta Superior, dedicó en su Libro de Acuerdos un apartado completo a la «opinión pública». En dicho epígrafe se consideraba idónea la idea de publicar un periódico «corto e imparcial», con el que convencer a los burgaleses de los beneficios de “la Pepa”<sup>60</sup>. Este proyecto de publicación demuestra que los diputados eran ya plenamente conscientes del poder de la prensa, algo de lo que se habían convencido a lo largo de la guerra de la Independencia, también a nivel local gracias a la *Gazeta de la Provincia de Burgos*. Finalmente el periódico provincial no vio la luz, haciendo destacar, todavía más, el semanario que la directa antecesora de la Diputación, la Junta de Burgos, sí logro poner en marcha durante la ocupación francesa.

---

<sup>60</sup> Archivo de la Diputación Provincial de Burgos. LA-1. fols. 2 y 2 vº. Véase la edición facsímil del primer Libro de Acuerdos de la Diputación Provincial. *Primera Sesión de la Diputación Provincial de Burgos. 25 de septiembre de 1813*. Burgos: Diputación de Burgos, 2013.

## **CAPÍTULO IV**

### **LA JUNTA Y SU GUERRA DE TINTA Y PLUMA: LA *GAZETA DE LA PROVINCIA DE BURGOS* (1811-1813).**

#### 4. 1. Un proyecto de gaceta a francesada burgalesa.

Durante la guerra de la Independencia se produjo, paralelamente a la revolución política, una revolución periodística y por la tanto también propagandística. Dicha revolución se caracterizó por un desarrollo incontrolado y masivo de la prensa, que tuvo lugar en un espacio de tiempo bastante corto. Aunque muchas cabeceras empezaron su andadura a lo largo de 1808, fue la aprobación en Cádiz de la ley de libertad de imprenta, el 10 de noviembre de 1810, la que hizo que aparecieran periódicos patrióticos de todo tipo a lo largo y ancho de la geografía nacional<sup>1</sup>. La guerra contra Napoleón, por lo tanto, no solo se combatió en los campos de batalla o con las emboscadas de las guerrillas, sino que también se usaron ideas, mensajes y noticias como armas arrojadas. En aquel conflicto de tinta y pluma hubo igualmente dos grandes bandos, que se enfrentaron sin respiro durante casi seis años, porque los afrancesados trataron de convencer a la opinión pública de las bondades del rey José imprimiendo y distribuyendo sus propios periódicos.

Volviendo al caso burgalés, y atendiendo a la delicada situación en la que quedó sumida la Cabeza de Castilla durante la invasión francesa, lo lógico sería pensar que si alguien tuvo la ocasión de publicar una gaceta propagandística local, ese alguien tuvo que ser alguna de las autoridades francesas o afrancesadas de la ciudad. De hecho sí hubo un intento, protagonizado por el Paul Thiébault, que durante su mandato trató de publicar una cabecera propia. La tentativa tuvo lugar en mayo de 1810, cuando el general francés, que había sido cesado como gobernador de la Cabeza de Castilla en noviembre de 1809, fue reasignado al cargo por orden de Napoleón<sup>2</sup>. Él mismo recogió la idea de este proyecto en sus memorias:

---

<sup>1</sup> Véase La Parra López, E. *La libertad de prensa en las Cortes de Cádiz*. Valencia: NauLlibres, 1984.

<sup>2</sup> Sigler, J. L. *General Paul Thiébault: His life and his legacy*. Tesis Doctoral. Florida State University, 2006. p. 241.

Une fois résigné, le zèle m'était revenu, et, à force de ruminer à ce qui pouvait être encore possible, j'avais imaginé des mesures de propagande et d'entraînement qui me semblaient propres à reconquérir le pays. Je comptais ordonner : La rédaction hebdomadaire d'instructions destinées à éclairer les habitants sur leur position et leurs intérêts ; instructions résumées dans un journal, à la rédaction duquel je devais faire concourir jusqu'à des prêtres et, bien entendu, les chefs de toutes les autorités, moi y compris ; le journal paraîtrait tous les samedis ; les curés, alcaldes et autres fonctionnaires, suivant l'importance des communes, devaient y être abonnés, être tenus de le lire et de l'expliquer aux prônes et dans des réunions spéciales, en garder collection, afin de relire ce qui serait de nature à l'être ou ce qu'on ordonnerait de relire, le tout sous peine d'amendes graduées ; de cette sorte je combattais une foule de préjugés et d'erreurs ; je répandais une foule de notions utiles et je pouvais sans cesse mettre et remettre sous les yeux du peuple ces calculs terribles par leurs effets : «Vos guerrillas, qui vous déciment, nous forcent d'entretenir dans ce gouvernement tant de troupes ; ces troupes vous coûtent tant d'argent, de vivres, de fournitures de toute espèce ; elles vous livrent à tels désordres, à telles vexations, à tels malheurs ; en outre, l'état de guerre vous prive de tout repos, vous expose à l'arbitraire, à la ruine, à la destruction, à la mort.» Et de telles assertions, commentées et répétées de cent manières, ne pouvaient manquer de finir par produire la conviction.<sup>3</sup>

Como puede verse, Thiébault no albergaba ninguna duda sobre la eficacia de su semanario, cuyos contenidos habrían calado a base de ser repetidos. El general francés también mostraba un particular interés a la hora de involucrar en el proyecto, que estaría encabezado por él mismo, a todos aquellos susceptibles de llevarlo a buen puerto. A este respecto destacaba la necesidad de contar con curas, alcaldes y otros funcionarios, que tendrían que haberse puesto a disposición del gobernador de Burgos

---

<sup>3</sup> Calmettes, F. *Mémoires du Général Baron Thiébault. Publiés sous les auspices de sa fille Mlle Claire Thiébault.* Vol. IV. París: Plon, Nourrit et Cia, 1895. p. 399.

para adoctrinar a la población con respecto a los daños provocados por las guerrillas, mediante una campaña destinada a evidenciar la aplastante simplicidad de la situación: A mayor resistencia e insurgencia contra el ejército francés, mayor la cantidad de soldados presentes en el territorio para mantener el orden. Y, a mayor cantidad de soldados presentes para mantener el orden, mayor el número de requisiciones, saqueos, desórdenes y muertes.

Finalmente, viendo muy mermadas sus atribuciones como gobernador por la presencia en la ciudad del general Dorsenne, Thiébault no publicó el periódico, ni llevó a cabo ninguna otra medida de importancia<sup>4</sup>. En septiembre de 1810 fue nombrado jefe del Estado Mayor del general Drouet d'Erlon, encargándose entonces de supervisar la organización y el aprovisionamiento del IX Cuerpo de Ejército, destinado a luchar en Portugal bajo las órdenes de Masséna. Poco más tarde, Thiébault se trasladó a Salamanca, a donde llegó el 6 de noviembre, convirtiéndose en el gobernador militar de la ciudad, pues su directo antecesor en el cargo, Jean-Victor Rouyer, era solo general de brigada<sup>5</sup>. En la Cabeza de Castilla fue finalmente la Junta de Burgos, contra todo pronóstico, la que logró poner en marcha su propio periódico propagandístico patriótico, con el que presentó batalla también en el campo de las ideas y los mensajes.

#### **4. 2. La colección de la *Gazeta de la Provincia de Burgos* de la Hemeroteca Municipal de Madrid.**

El presente capítulo ha sido elaborado trabajando sobre los 32 ejemplares de la *Gazeta de la Provincia de Burgos* que se conservan en la

---

<sup>4</sup> Dorsenne era, en teoría, su igual por rango militar, pero en la práctica su superior, pues pertenecía a la Guardia Imperial.

<sup>5</sup> Sigler, J.L. Ob. cit., p. 247.

Hemeroteca Municipal de Madrid<sup>6</sup>. La colección se divide en un número prospecto, 22 ordinarios, 7 extraordinarios y 2 suplementos. De todos ellos 14 fueron publicados en 1811, 4 en 1812 y otros 14 en 1813. En ocasiones se hará referencia a otros ejemplares que aparecieron citados o extractados en algunas publicaciones periódicas de la época. De la *Gazeta de la Provincia de Burgos* tuvieron que ver la luz más de cien números, aunque por desgracia se han conservado muchos menos. No se descarta la posibilidad de que en el futuro puedan hallarse más ejemplares, pero no parece fácil, pues la tirada tuvo que ser siempre muy reducida. A esto último habría que añadir la baja calidad del papel, la falta de suscriptores y el peligro que suponía para cualquier individuo el ser registrado o capturado por los franceses con una copia de la gaceta encima.

#### **4. 3. Características técnicas de la *Gazeta de la Provincia de Burgos*.**

Antes de comenzar con el estudio de los contenidos del semanario burgalés, es fundamental desentrañar todas sus características técnicas, para ver los puntos en común y las diferencias con respecto a otras publicaciones de la época. Este análisis también resulta imprescindible con el fin de aportar información sobre las dificultades que los junteros tuvieron que superar cada semana para editar una publicación antifrancesa en una zona ocupada militarmente por el enemigo.

##### **4. 3. 1. Formato, cabecera y pie de imprenta.**

Los números ordinarios de la gaceta constaban casi siempre de dos pliegos (ocho páginas). El periódico mantuvo durante toda su existencia el formato en cuarta o cuartilla (20x14 cm), que fue el mismo que presentó tanto el número preliminar, como los números extraordinarios y los

---

<sup>6</sup> Hemeroteca Municipal de Madrid. Sig. F. 42/15 (180). No se conoce ni la proveniencia ni la fecha de incorporación de la gaceta a los fondos de la hemeroteca madrileña.

suplementos. Este formato era, además, el más común entre las publicaciones periódicas de la época. Fig. 46.

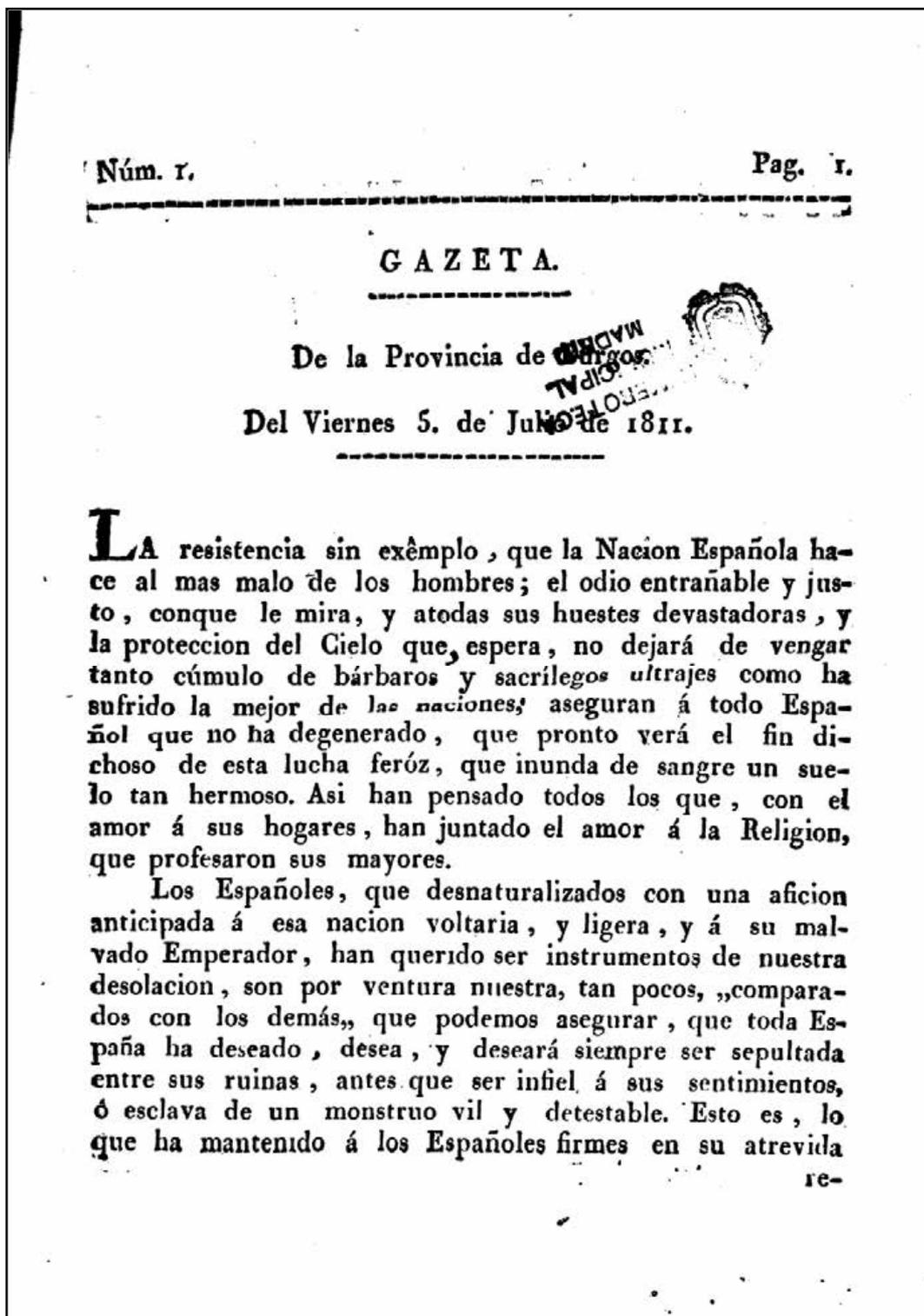
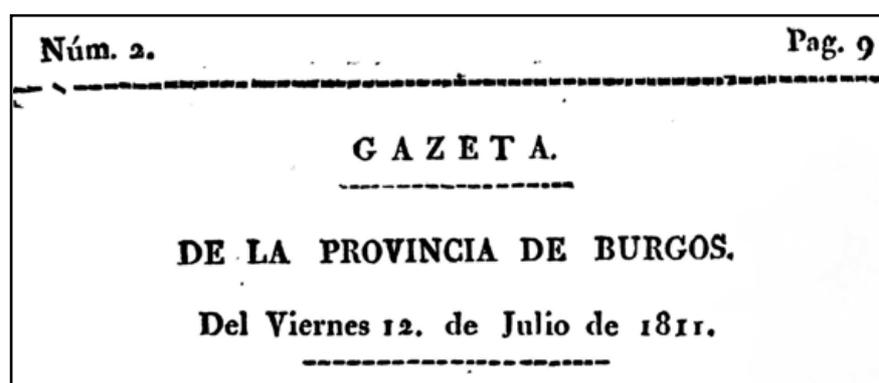


Fig. 46. *Gazeta de la Provincia de Burgos.*

N.º 1, viernes 5 de julio de 1811. p. 1.

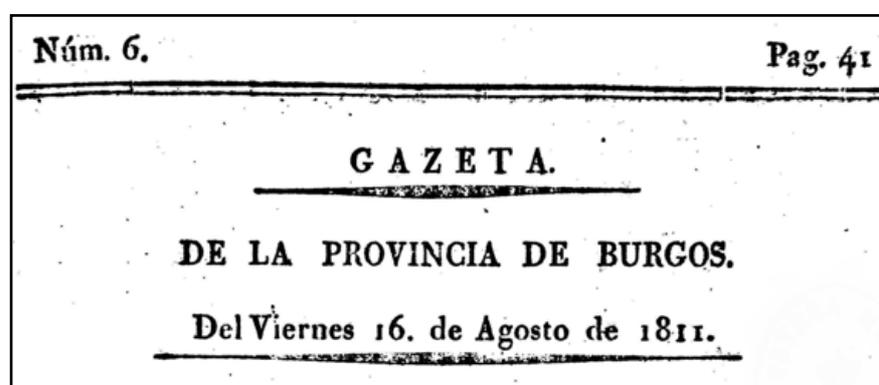
Escrita a una sola columna, la gaceta mantuvo una notable uniformidad estilística y tipográfica durante toda su atribulada existencia. A pesar de ello, la cabecera fue modificada varias veces. La primera se mantuvo hasta el número 3 de 1811 y estaba enmarcada y subrayada con unas simples líneas de guiones. **Fig. 47.**



**Fig. 47.** Cabecera de la *Gazeta de la Provincia de Burgos*.

Modelo 1. N.º 2, viernes 12 de julio de 1812. p. 9.

La cabecera fue ligeramente modificada a partir del número 4 y hasta el número 11 de 1811, cambiando los guiones por líneas, dando un aspecto más formal y serio. **Fig. 48.**



**Fig. 48.** Cabecera de la *Gazeta de la Provincia de Burgos*.

Modelo 2. N.º 6, viernes 16 de agosto de 1811. p. 41.

A partir del número 12 de 1811 la cabecera pasó a ser igual que la anterior, solo que con la palabra «Gazeta» escrita con un tipo de letra el doble de grande Fig. 49.



Fig. 49. Cabecera de la *Gazeta de la Provincia de Burgos*.

Modelo 3. N.º 12, viernes 27 de septiembre de 1811. p. 89.

El último tipo de cabecera era igual que el anterior, solo que sin el subrayado bajo la palabra «Gazeta». Figuró al menos en los últimos ejemplares publicados en el año de 1812 y hasta la desaparición el semanario, en mayo de 1813. Fig. 50.



Fig. 50. Cabecera de la *Gazeta de la Provincia de Burgos*.

Modelo 4. N.º 41, viernes 18 de diciembre de 1812. p. 445.

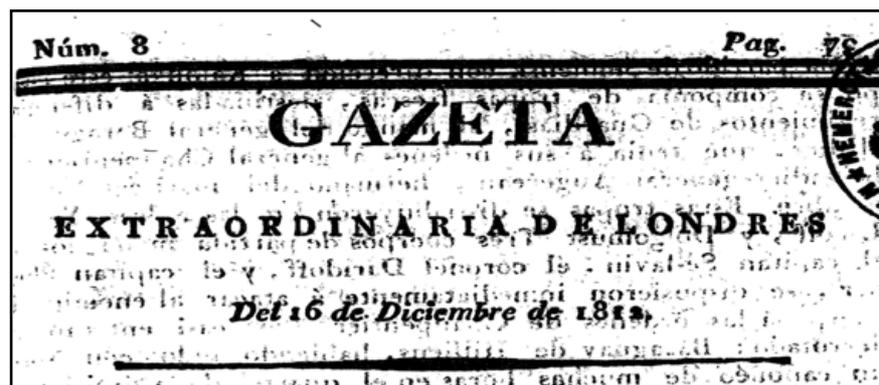
Durante un tiempo, desde principios de 1812 hasta una fecha indeterminada, el periódico pasó a denominarse *Gazeta de las Provincias de Burgos y Segovia*, coincidiendo con la ampliación de la jurisdicción de la Junta Superior de la Provincia de Burgos. **Fig. 51.**



**Fig. 51.** Cabecera de la *Gazeta de las Provincias de Burgos y Segovia*.

N.º 7, viernes 14 de febrero de 1812. p. 53<sup>7</sup>.

También se conserva un ejemplar de la *Gazeta Extraordinaria de Londres*, que, a pesar de su título, fue publicada por la imprenta de la Junta de Burgos. **Fig. 52.**



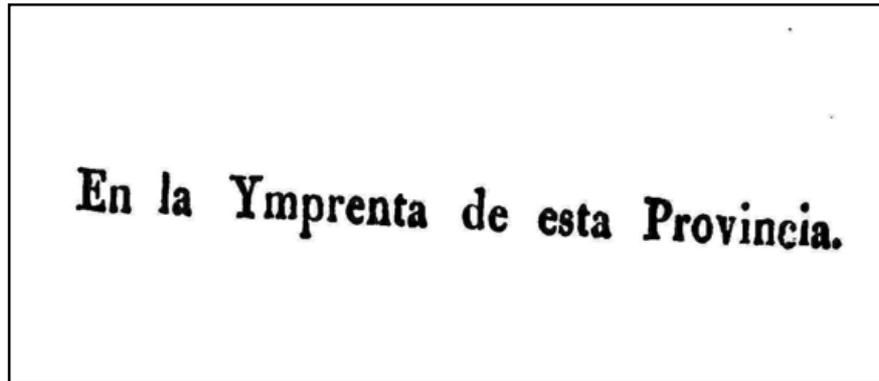
**Fig. 52.** Cabecera de la *Gazeta Extraordinaria de Londres*.

N.º 8, del 16 de diciembre de 1812. p. 73.

---

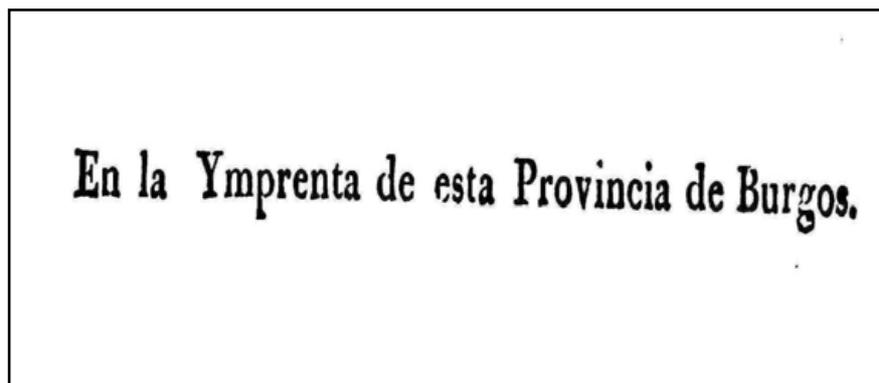
<sup>7</sup> Imagen extraída de Gil Novales, A. *Prensa, guerra y revolución. Los periódicos españoles durante la Guerra de la Independencia*. Madrid: CSIC y Doce Calles, 2009.

Con respecto al pie de imprenta se han encontrado cuatro diferentes: «En la Ymprenta de este Provincia» **Fig. 53.** «En la Ymprenta de esta Provincia de Burgos» **Fig. 54.** «En la Ymprenta de dicha Provincia» **Fig. 55.** y «En la Imprenta de la Provincia de Burgos» **Fig. 56.**



**Fig. 53.** Pie de imprenta del *Aviso a los Valientes Castellanos*.

Número prospecto de la *Gazeta de la Provincia de Burgos*. Sin fechar (junio de 1811), sin numerar, sin paginar (p.3).



**Fig. 54.** Pie de imprenta de la *Gazeta de la Provincia de Burgos*.

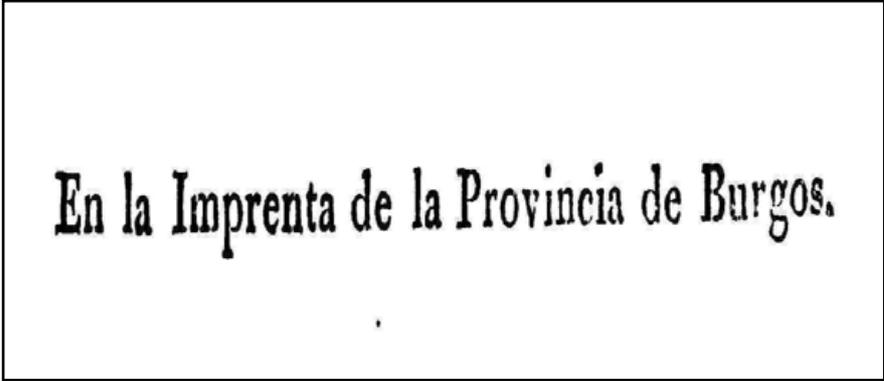
N.º 1, viernes 5 de julio de 1811. p. 7.



En la Ymprenta de dicha Provincia.

**Fig. 55.** Pie de imprenta de la *Gazeta de la Provincia de Burgos*.

N.º 3, viernes 19 de julio de 1811. p. 24.



En la Imprenta de la Provincia de Burgos.

**Fig. 56.** Pie de imprenta del *Suplemento a la Gazeta de la Provincia de Burgos*.

Viernes 19 de julio de 1811. (Sin paginar, suplemento de una sola página de extensión).

Resulta llamativo el que apareciesen fórmulas tan diferentes cerrando las gacetas, sobre todo teniendo en cuenta que algún ejemplar, como el n.º 3, del viernes 19 de julio de 1811, se publicó con el pie de imprenta: «En la Ymprenta de dicha Provincia», pero estuvo acompañado por un suplemento que terminaba con: «En la Imprenta de la Provincia de Burgos». Parece bastante probable que el redactor de la gaceta corrigiese la “Y” por la “I”, bien porque se dio cuenta del error ortográfico o porque consiguió el tipo móvil que antes le faltaba.

#### 4.3.3. Estructura.

La gaceta se estructuraba en dos grandes bloques. El primero, que casi siempre ocupaba las páginas iniciales, recogía noticias extraídas de otras gacetas y a su vez se subdividía en dos partes, una en la que se publicaban las noticias nacionales bajo el epígrafe «España» y la otra que, bajo el epígrafe «Noticias Extranjeras», daba cuenta de las mismas, procediendo la mayor parte de ellas de Inglaterra, Francia, Rusia e Italia. También hay que señalar que ambas secciones figuraban la una delante de la otra y viceversa, indistintamente.

El segundo bloque, que aparecía casi siempre tras el primero -cuando lo había-, recogía bajo el epígrafe «Provincia de Burgos», las noticias y artículos escritos por el redactor -uno o varios miembros de la Junta- y también los oficios enviados a la misma o las cartas interceptadas por las tropas de Merino, así como los avisos que los junteros deseaban hacer públicos. La mayor parte de estas noticias estaban fechadas en Villacádima, el pequeño pueblo de Guadalajara donde se imprimía el periódico.

#### 4.3.4. Precio.

La primera referencia al coste de la gaceta figuraba en el *Aviso a los Valientes Castellanos*. El precio de venta, que ascendía a seis cuartos por ejemplar, era moderado para una publicación de ocho páginas<sup>8</sup>. En ninguna parte ha quedado constancia de que los números con más páginas de lo habitual costasen más, tal y como sí sucedía con otros muchos periódicos.

---

<sup>8</sup> *El Conciso* (en adelante EC), además de ser una de las publicaciones más exitosas de cuantas se imprimieron durante la guerra, fue una de las más económicas, pues cada ejemplar costaba tan solo 4 cuartos. Sánchez Hita, B. "La imprenta en Cádiz durante la guerra de la Independencia y su relación con la prensa periódica" en Cantos Casenave, M.; et al. (eds) *La guerra de pluma. Estudios sobre la prensa de Cádiz en el tiempo de las cortes (1810-1814)*. Vol. 1. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2006. p. 50. En 1812 la GPB seguía costando 6 cuartos de real. Gil Novales, A. Ob. cit., p. 136.

Por sus dificultades a la hora de ser publicada y distribuida, la gaceta no pudo contar con suscriptores, por lo que los ingresos que se conseguían con su venta tuvieron que ser siempre bajos y muy variables. Estos beneficios, casi con total seguridad, se destinaban íntegramente a cubrir gastos y a ayudar a la Junta a mantener a sus miembros y a sufragar los costes de sus actividades, puesto que el periódico no tenía un fin comercial o empresarial, sino informativo y propagandístico<sup>9</sup>.

#### 4.3.5. Tirada y difusión.

Con respecto a la tirada y difusión, en primer lugar hay que tener en cuenta que la gaceta se publicaba y distribuía en la clandestinidad y que la mera posesión de un ejemplar podía acarrear duras penas en caso de que su poseedor cayese en manos de los franceses. Resulta imposible saber cuántos ejemplares de cada número se llegaron a publicar. Teniendo en cuenta las dificultades que la Junta tenía que superar para imprimir cada periódico - falta o escasez de papel, tinta o presión por parte del ejército francés-, es bastante probable que la tirada variase mucho de unos números a otros. También es posible que algún suplemento a la gaceta, como el del viernes 19 de julio de 1811, de una sola página de extensión, tuviese una tirada superior a la de cualquier número ordinario, pues estos últimos contaban con ocho páginas cada uno.

---

<sup>9</sup> Muchos de los periódicos que se publicaron durante la guerra, sobre todo en Cádiz, que no fue tomada por los franceses, desaparecían en el momento en que no obtenían beneficios económicos. No es menos cierto que a lo largo del conflicto surgieron otras tantas cabeceras oficiales y junteras, que se imprimían aunque no rindiesen económicamente. Algunas de aquellas publicaciones junteras fueron el *Correo de Murcia*, el *Correo de Orihuela*, el *Diario de Badajoz*, el *Diario de Cartagena*, el *Diario Extraordinario de Granada*, el *Diario de Gerona*, el *Diario del Gobierno de la Coruña*, el *Diario de Jaén*, el *Diario de Málaga*, el *Diario de Sevilla*, la *Gazeta de Ayamonte*, la *Gazeta de Cataluña*, la *Gazeta de Soria*, la *Gazeta de Extremadura*, la *Gazeta de Galicia*, la *Gazeta del Gobierno*, la *Gazeta de Guadalajara*, la *Gaceta Instructiva* y la *Gazeta de Valencia*. Considérese este listado un botón de muestra, pues se publicaron muchos más periódicos oficiales durante la guerra.

Si los problemas a la hora de imprimir cada ejemplar eran muchos, lo mismo podía decirse con respecto a su distribución. El *Aviso a los Valientes Castellanos* señalaba que la gaceta estaría disponible:

En este lugar de Villacadima, ó donde se halle la Junta; y en la otra sierra en Salas de los Ynfantes ó donde se halle la Yntendencia.<sup>10</sup>

**MAPA 6. LUGARES DE DISTRIBUCIÓN DE LA GAZETA DE LA PROVINCIA DE BURGOS Y CAPITALAS DE PROVINCIA CERCANAS<sup>11</sup>.**



---

<sup>10</sup> *Aviso a los Valientes Castellanos*. Número prospecto de la GPB, sin numerar, sin fechar (junio de 1811), sin foliar. (p. 2)

<sup>11</sup> Fuente: elaboración propia.

Queda claro, por lo tanto, que en ningún caso resultaba sencillo adquirir el periódico, pues las circunstancias podían hacer que no estuviese al alcance de los potenciales compradores, por mucho que el ejemplar de turno ya estuviese listo. La mejor forma de hacerse con algún número era vivir cerca de alguno de los dos puntos de distribución o conocer a algún miembro de la Junta. También hay que tener en cuenta que la propia Junta se reservaba algunos ejemplares, que después hacía llegar a la gaceta oficial del bando español durante la guerra, la *Gaceta de la Regencia*, para así garantizarse una mayor repercusión de sus noticias, algunas de las cuales, como se ha visto y se verá, fueron reproducidas en el periódico gaditano de ámbito nacional.

Probablemente 1812 fue el año más difícil para la impresión y distribución de la gaceta, dado que el trabajo de la Junta se intensificó enormemente, ante el avance de Wellington y el subsiguiente repliegue francés. Además, en abril de aquel año cuatro junteros fueron hechos prisioneros y ejecutados por los invasores. Ya en el otoño, cuando parecía que la guerra estaba a punto de terminar para la Cabeza de Castilla, el duque de Ciudad Rodrigo fue incapaz de tomar el castillo de la ciudad, lo que le obligó a replegarse hasta Portugal, ante el contraataque francés que volvió a sumir a Burgos en la constante ocupación que había padecido durante años y que continuó hasta mediados de 1813.

#### **4. 4. Contenidos de la *Gazeta de la Provincia de Burgos*.**

La *Gazeta de la Provincia de Burgos* era un periódico básicamente noticiero, cuyo objetivo principal era el de informar más que entretener. Por eso entre sus páginas, a diferencia de otras muchas cabeceras de la época, no figuraban poemas, canciones, cuentos o refranes, sino artículos, bandos, cartas interceptadas y partes de las acciones de los ejércitos y de las guerrillas que combatían contra los franceses. Al no tener una finalidad comercial, el hebdomadario burgalés pudo centrarse en llevar a cabo sus

objetivos sin la necesidad de plegarse o adaptarse al gusto de sus lectores, que en cualquier caso tuvieron que ser pocos.

Para dar a conocer a la opinión pública local lo que acontecía en España, la gaceta extractaba de otras publicaciones las noticias que consideraba más relevantes, convenientes y provechosas<sup>12</sup>. El hebdomadario siempre mostró, como es lógico, un particular interés hacia las nuevas de la *Gaceta de la Regencia* y también a las del *Semanario Patriótico*<sup>13</sup>, pero acudió igualmente a las de gacetas reaccionarias como *El Procurador general de la Nación y del Rey*, o liberales como *El Redactor General*. Aunque, sin lugar a dudas, la aportación más interesante de la gaceta burgalesa fueron las noticias redactadas ex profeso por sus artífices. Éstas permiten analizar sus opiniones sobre el papel desempeñado por la propia Junta, sobre las figuras de José I y Napoleón, los afrancesados, las guerrillas y sus líderes, los ejércitos en conflicto y sus mandos, así como sobre las cuestiones relacionadas con la Iglesia, la religión y la patria española. Resulta imprescindible señalar que, salvo que se indique lo contrario, en este análisis de la gaceta burgalesa siempre se hace referencia a los textos elaborados por su redactor y no a aquellos extractados de otras publicaciones.

---

<sup>12</sup> Esta fue una práctica habitual y muy extendida entre la prensa española durante la guerra de la Independencia. Incluso llegó a publicarse una gaceta gaditana de corte liberal, titulada *El Redactor General*, que estaba casi íntegramente compuesta por extractos de otras publicaciones. Sánchez Hita, B. "La imprenta en Cádiz durante la guerra de la Independencia y su relación con la prensa periódica" en Cantos Casenave, M.; et al. (eds) *Ob. cit.*, pp. 61-62.

<sup>13</sup> Tal y como señalaba el *Aviso a los Valientes Castellanos*: «Para que los lectores formen concepto verdadero de quanto en ella (la GPB) se anuncie, se anotara con especificación, lo que se tome de la Gazeta de la Regencia (...) también se procurará dar una idea de los discursos políticos, que comprenda él *Semanario Patriótico*» *Aviso a los Valientes Castellanos*. Número prospecto de la GPB, sin numerar, sin fechar (junio de 1811), sin foliar. (p. 2) El *Semanario Patriótico* fue un periódico liberal, dirigido por Manuel José Quintana. Se publicó primero en Madrid, después en Sevilla y finalmente en Cádiz, entre septiembre de 1808 y marzo de 1812.

#### 4. 4. 1. El redactor/redactores y las fuentes para la redacción.

En ninguno de los ejemplares que se han conservado de la *Gazeta de la Provincia de Burgos* en la Hemeroteca Municipal de Madrid figura el nombre de un redactor. Sin embargo, en el periódico gaditano *El Conciso*, n.º 26, del 26 de septiembre de 1812, apareció publicado un «Artículo que comunica el Redactor de la gaceta de Burgos á su Junta Superior», con el siguiente contenido:

Excm. Sr.: no hay que apurarse: continúe V. E. en trabajar infatigablemente como hasta ahora: entréguese á toda suerte de privaciones: pase su vida entre montes: duerma sobre los yelos y las nieves, y corra la misma carrera de peligros que sus heróicos compañeros, que en eterna paz descansan: si; pero consuelese con saber, que dentro de poco tiempo se le unirán mas sujetos que quiera, y de buenos hombros que le ayuden á llevar los...hombres: es muy cierto: en nuestra provincia reyna un acendrado patriotismo, y aunque V. E no lo ignora, lo verá mas en claro quando marchen al Ebro los franceses.:De V. E. atento servidor y Capellán Q. S. M. B.:F. A. M.<sup>14</sup>

Parece claro que el artículo lo remitía el redactor y responsable de la gaceta al presidente de la Junta de la Provincia de Burgos, que por aquel entonces era Eusebio Fajardo Calderón. La fecha indica como periodo concreto el momento en el que la resistencia burgalesa se instaló en Villagonzalo Perdernalles, un pueblo a muy poca distancia de la capital, coincidiendo con el comienzo del asedio al Castillo de Burgos<sup>15</sup>. En el texto se hacía referencia a los cuatro junteros ejecutados en Soria algunos meses antes, dando por seguro que sus puestos serían cubiertos con prontitud, alabando al mismo tiempo el carácter heroico de los castellanos en general y de aquellos que llevaban años luchando contra los invasores en particular.

---

<sup>14</sup> EC, n.º 26, viernes 26 de septiembre de 1812. pp. 4-5.

<sup>15</sup> El asedio había comenzado el 19 de septiembre y concluyó el 21 de octubre. En el séptimo capítulo se estudia en profundidad el impacto mediático nacional e internacional del sitio.

También se daba por hecho, mostrando un optimismo lógico pero prudente, que Wellington rendiría el castillo, algo que finalmente no sucedió.

Pero lo más interesante, sin lugar a dudas, es la firma, que hace referencia a Fray A. Polinario Moreno; es decir, el nombre de bautismo de Fray Domingo de Silos Moreno. De todas formas, y aunque esta noticia demuestra que el monje silense colaboró con la gaceta, al menos durante un tiempo, parece evidente que no fue el único encargado de la misma<sup>16</sup>. El carácter ambulante de la publicación apoya esta tesis. También la condición sacerdotal de muchos de los miembros de la Junta, comenzando por su segundo presidente, que sin duda propició la intervención de algunos de ellos en la redacción<sup>17</sup>. Hay que tener en cuenta que los miembros del clero pertenecientes a la Junta eran de ideología reaccionaria -algo que queda meridianamente claro al analizar los contenidos de su publicación-, y que en ocasiones utilizaron su cabecera a modo de púlpito desde el que dirigirse a los fieles, sobre quienes ostentaban una autoridad moral además de la legal. Muchas de las noticias que redactaban tenían un tono claro, sencillo, preciso y directo, muy parecido al de las pláticas, prédicas y sermones y estaban repletas de alocuciones, llamadas de atención e interpelaciones. De todas formas, y por una cuestión de claridad, de ahora en adelante se hará referencia al redactor de la gaceta en singular, pero debe entenderse que no era solo un individuo, sino un grupo de gentes pertenecientes o cercanas a la Junta Superior de la Provincia de Burgos.

---

<sup>16</sup> El artículo de *El Conciso* no aclara del todo si Domingo de Silos era el redactor o si el redactor de la gaceta envió un artículo a la Junta escrito por Domingo de Silos. Sea como sea, se trata de un documento relevante, que confirmaba públicamente la participación activa de aquel clérigo en favor de la causa patriótica local.

<sup>17</sup> Eusebio Fajardo Calderón, miembro fundador de la Junta en 1809 y presidente de la misma desde 1810 hasta su disolución, había sido canónigo Magistral de la catedral de Santo Domingo de la Calzada hasta la invasión francesa, por lo que sus amplios conocimientos sobre religión y sus notables capacidades para la oratoria sagrada y la dialéctica seguramente se vieron reflejados entre las páginas de la gaceta, además de influir en los demás junteros.

Con respecto a las fuentes en las que se inspiró el redactor y que utilizó a la hora de completar o ilustrar las noticias que publicaba, hay que señalar que acudió, sobre todo, a autores del mundo Clásico y a las Sagradas Escrituras, pero también a escritores más recientes a su tiempo e incluso contemporáneos. Del mundo greco-latino figuraban en la gaceta extractos de algunas obras de Ovidio<sup>18</sup>, Horacio<sup>19</sup>, Juvenal<sup>20</sup>, Séneca<sup>21</sup>, Laberio<sup>22</sup>, Lucano<sup>23</sup> y, sobre todo, de la *Eneida* de Virgilio<sup>24</sup>. El periódico burgalés también incluía máximas y proverbios anónimos de origen romano<sup>25</sup>. De las Sagradas Escrituras predominaba la presencia de fragmentos del Antiguo Testamento, tanto del Deuteronomio<sup>26</sup>, como del Libro de Job<sup>27</sup>, del de los Salmos<sup>28</sup>, y de los profetas Isaías<sup>29</sup> y Habacuc<sup>30</sup>. Del Nuevo Testamento tan solo se hacía referencia al episodio de los panes y los peces<sup>31</sup>. Con respecto a

---

<sup>18</sup> GPB, n.º 1, viernes 1 de enero de 1813. p. 3.

<sup>19</sup> *Ibidem*.

<sup>20</sup> *Ibidem*. p. 7.

<sup>21</sup> *Ibidem*.

<sup>22</sup> GEL, n.º 8, miércoles 16 de diciembre de 1812. p. 83.

<sup>23</sup> GPB, n.º 2, viernes 8 de enero de 1813. p. 15.

<sup>24</sup> GPB, n.º 1, viernes 1 de enero de 1813. p. 7. GPB, n.º 3, viernes 15 de enero de 1813. p. 24. GPB, n.º 6, viernes 29 de enero de 1813. p. 56.

<sup>25</sup> «Post nubila phaebus» (Después de las tinieblas viene la luz) GPB, n.º 2, viernes 8 de enero de 1813. p. 15. «Sero sapient Phyrges» (Darse cuenta muy tarde de algo. Esta frase hacía referencia al intento, por parte de los troyanos, de devolver a Helena a su legítimo marido para evitar ser destruidos) GPB, n.º 1, viernes 1 de enero de 1813. p. 8.

<sup>26</sup> GEL, n.º 8, miércoles 16 de diciembre de 1812. p. 84.

<sup>27</sup> GPB, n.º 10, viernes 13 de septiembre de 1811. p. 78.

<sup>28</sup> GPB, n.º 22, viernes 7 de mayo de 1813. p. 203.

<sup>29</sup> GPB, n.º 1, viernes 1 de enero de 1813. p. 8.

<sup>30</sup> GPB, n.º 2, viernes 8 de enero de 1813. p. 16.

<sup>31</sup> GPB, n.º 7, viernes 23 de agosto de 1811. p. 54.

la patrística solo se citaba a San Jerónimo<sup>32</sup>. El redactor también conocía y utilizó las obras y el pensamiento de notables escritores más recientes, desde el jesuita Nicolás Avancini<sup>33</sup>, pasando por el ilustrado fray Benito Jerónimo Feijoo<sup>34</sup>, hasta el reaccionario padre Ceballos<sup>35</sup>. Lo más significativo de los ejemplos expuestos, además de su variedad, es que el redactor nunca señalaba el origen de sus citas. También hay que indicar que todas estaban en latín, con lo que su traducción e identificación tan solo se ponía al alcance de lectores cultos y, sobre todo, de eclesiásticos.

#### 4. 4. 2. Objetivos e intenciones.

La gaceta, como cualquier otra publicación propagandística, trataba en primer lugar de informar a la opinión pública, en este caso la burgalesa y de controlar el flujo informativo dirigido hacia la misma. Generalmente no ponía al alcance de sus lectores toda la información de la que disponía, ya fuese esta de primera mano o conseguida a través de otros periódicos, sino tan solo aquella que consideraba más conveniente para lograr cumplir los objetivos de la Junta de Burgos, de la partida guerrillera de Merino y, en

---

<sup>32</sup> GPB, n.º 4, viernes 9 de agosto de 1811. p. 31.

<sup>33</sup> GPB, n.º 3, viernes 15 de enero de 1813. p. 24. Nicolás Avancini (1612 – 1686) Fue un jesuita y notable escritor dramático de origen suizo.

<sup>34</sup> GPB, n.º 1, viernes 1 de enero de 1813. p. 3. El padre Feijoo fue un monje benedictino, catedrático de Teología en la Universidad de Oviedo, que también fue un hombre ilustrado y un notable escritor.

<sup>35</sup> Fernando Straton Ceballos (Espera (Cádiz) 1732 – Santiponce (Sevilla) 1802) Monje de la orden de San Jerónimo, en 1771 comenzó a escribir su obra más famosa *La falsa filosofía: Crimen de Estado*, todo un compendio antiilustrado y antiliberal, cuya edición llegó a ser paralizada por Carlos III. Las obras de Ceballos, junto a las de Francisco Alvarado, más conocido como el “filósofo rancio”, el padre Vélez y otros, sirvieron como puntales ideológicos en los que se apoyaron los movimientos serviles y reaccionarios españoles a lo largo de todo el siglo XIX.

definitiva, para sostener la lucha armada e ideológica contra los franceses hasta su expulsión definitiva.

Los conceptos básicos que la Junta trasmitía a través de su cabecera eran la defensa a ultranza de su propia legitimidad y de sus actividades, el apoyo incondicional y el elogio permanente a la guerrilla y a sus líderes, así como el desenmascaramiento de los afrancesados, la crítica descarnada e incesante contra Napoleón, José I y los franceses, la apología de la religión y de la Iglesia católica, así como la indisolubilidad de la unión entre el Trono y el Altar. Para cumplir con sus objetivos, la gaceta se dirigía a la opinión pública burgalesa extractando de otras publicaciones las noticias que consideraba más interesantes, anotando a pie de página los comentarios que le merecían o suscitaban aquellas noticias y también redactando las suyas propias, usando siempre un lenguaje claro y directo. De todas formas el tono del periódico burgalés fue matizándose con el paso del tiempo, volviéndose más pragmático y realista y por lo tanto menos afectado. Esto puede comprobarse al comparar lo expresado por el redactor en el número prospecto, publicado en junio de 1811<sup>36</sup>, con los comentarios recogidos en el artículo preliminar a las gacetas de 1813, publicado en el primer número de la gaceta de aquel mismo año, el último en el que se imprimió el periódico. Así, el prospecto se mostraba muy seguro de que entre las páginas del semanario que estaba a punto de ver la luz iba a preponderar la verdad, frente a las mentiras del enemigo:

Queda establecida en la Ymprenta de esta Provincia una pequeña gazeta, que saldrá los viernes de cada semana, y será la primera la del cinco del proxîmo Julio. Tendrá por objeto anunciar á esta fidelisima, y valerosa Castilla las

---

<sup>36</sup> *Aviso a los Valientes Castellanos*. Número prospecto de la *Gazeta de la Provincia de Burgos*, sin numerar, sin fechar (junio de 1811), sin foliar. Muchas de las gacetas y periódicos que se publicaron durante la guerra de la Independencia estuvieron precedidas por la tirada de un número prospecto, generalmente de pocas páginas, en el que se anunciaba a los potenciales lectores la aparición de la nueva cabecera. Véase el *Aviso a los Valientes Castellanos* íntegro en el Apéndice Documental. Documento 15.

Providencias del Gobierno, el verdadero estado de los acontecimientos públicos; alentando a sus habitantes, y precaviendolos contra los artificios, y sugerencias del enemigo. El lenguaje, con que se explique ha de ser el de la verdad; y sus relaciones distantes de toda exágeracion afectada.<sup>37</sup>

Pero en el primer número del periódico de 1813 el tono era muy distinto, y mucho más realista con respecto a su capacidad para contar hechos verídicos, para transmitir noticias fidedignas y, en definitiva, para resultar creíble:

Las *fábulas gacetales* han pasado ya á proverbio, y han sido digno asunto de uno de los discursos del *teatro crítico*<sup>38</sup>. Ninguna gaceta es un catecismo dogmático: todas mienten; y aquella es mas verídica, que miente menos, como es el mejor el hombre menos malo: *optimus ille est, qui minimis urgetur*<sup>39</sup>. Como todas exageran, mas ó menos las ventajas propias, y los reverses del enemigo, el lector sensato cuenta siempre con una rebaja conveniente.<sup>40</sup>

Semejante arranque de sinceridad podría achacarse al desgaste provocado por un año y medio de lucha propagandística directa y en primera línea, que no solo abrió los ojos del redactor del semanario, sino también los de la opinión pública burgalesa. Además, el constante manejo de muchas publicaciones diversas, que resultaba indispensable para completar casi todos los números del periódico, seguramente no hizo mas

---

<sup>37</sup> *Aviso a los Valientes Castellanos*. Número prospecto de la GPB, sin numerar, sin fechar (junio de 1811), sin foliar. (p. 2).

<sup>38</sup> El redactor se refería a la obra *Teatro Crítico Universal*, del padre Benito Jerónimo Feijoo (1676 – 1764). Véase Feijoo, B. J. *Teatro Crítico Universal*. Tomo VIII. Discurso V. “Fábulas Gacetales”. Madrid: Real Compañía de Impresores y Libreros, 1779. pp. 54-73.

<sup>39</sup> Extracto de la frase completa: *Nam vitiis nemo sine nascitur, optimus ille est, qui minimus urgetur*. Que podría traducirse por: Nadie nace sin vicios, el mejor de todos es aquel que tiene menos. Se trata de una máxima de Horacio, *Sermones*, Libro I.

<sup>40</sup> GPB, n.º 1, viernes 1 de enero de 1813. p. 3.

que amplificar en el redactor la sensación de una consciente y generalizada falta de rigor, que era lo que predominaba en la prensa de la época.

#### **4. 4. 3. La Junta Superior de la Provincia de Burgos en la *Gazeta de la Provincia de Burgos*.**

Al ser la gaceta la publicación oficial de la Junta de Burgos, entre sus paginas figuraban noticias, comunicados y avisos que mostraban claramente cuales eran las actividades que desempeñaban los junteros, así como sus objetivos e intenciones. En primer lugar, el periódico publicaba los reconocimientos expresos de la autoridad y legitimidad hacia la Junta que recibía por parte de otras instituciones, como el Consejo de Regencia<sup>41</sup>, o por parte de los principales líderes militares españoles, como el general Francisco Javier Castaños<sup>42</sup>.

Por otro lado, cada vez que se producía un cambio significativo o un nombramiento relevante dentro de la Junta, la gaceta lo trasmitía a la opinión publica. Así, en el reconocimiento hacia la autoridad de la Junta burgalesa por parte del Consejo de Regencia señalado en el párrafo anterior, también se comunicaba el nombramiento de Pedro Gordo como Intendente de la Provincia<sup>43</sup>. Algún tiempo después Pedro Gordo fue substituido por un nuevo Intendente, llamado Juan Módenes, que anteriormente había desempeñado el mismo cargo en la Junta de Jaén. El nombramiento tuvo lugar el 11 de diciembre de 1812, en la localidad soriana de San Esteban de Gormaz. Durante el acto estuvieron presentes varios junteros, incluido el vicepresidente por aquel entonces, Vicente Simón de la Puente, canónigo de la catedral de Burgos<sup>44</sup>.

---

<sup>41</sup> GPB, n.º 3, viernes 19 de julio de 1811. pp. 17-19.

<sup>42</sup> GEPB, n.º 5, lunes 12 de agosto de 1811. pp. 37-40.

<sup>43</sup> GPB, n.º 3, viernes 12 de julio de 1811. p. 17.

<sup>44</sup> GPB, n.º 41, viernes 18 de diciembre de 1812. pp. 447-449.

La Junta también recibía oficios remitidos por otras Juntas locales y provinciales, así como numerosas noticias de diversa índole, que en ocasiones llegaban a través de los informadores y espías a su servicio, por lo que la gaceta estaba repleta de referencias a «el confidente de esta junta»<sup>45</sup>, a los «partes confidenciales» recibidos a través de un «centinela»<sup>46</sup>, a las noticias obtenidas «por conducto fidedigno»<sup>47</sup> o «por conducto seguro»<sup>48</sup> o conseguidas gracias a «una persona fidedigna y de toda confianza»<sup>49</sup>. El anonimato forzoso de los espías que pasaban estas noticias no ha permitido comprobar ni la existencia de los mismos, ni la veracidad de sus informaciones, pero esto es algo común a toda guerra de ocupación y, sin duda, tanto los junteros como la guerrilla de Merino tuvieron un gran apoyo por parte de una red de informadores distribuída entre los habitantes de los pueblos por los que operaron. Pero las noticias más interesantes publicadas por la gaceta y protagonizadas por la Junta fueron las que vieron la luz en la primavera de 1812.

#### **4. 4. 3. 1. Captura y ejecución de cuatro junteros: El trágico episodio de Grado del Pico según la prensa.**

Enfrentarse abiertamente a los ocupantes de Burgos, de su provincia y de los territorios por los que operaba la Junta era una actividad que conllevaba numerosos y graves peligros. A pesar de conocer bien el terreno y de contar con una nutrida escolta de guerrilleros del cura Merino, cuatro junteros burgaleses fueron capturados por los franceses. Su apresamiento tuvo lugar en el pueblo segoviano de Grado del Pico el 21 de marzo de 1812.

---

<sup>45</sup> GPB, n.º 1, viernes 5 de julio de 1811. p. 5. y GPB, n.º 3, viernes 15 de enero de 1813. p. 21.

<sup>46</sup> GPB, n.º 2, viernes 12 de julio de 1811. p. 15.

<sup>47</sup> GPB, n.º 8, viernes 30 de agosto de 1811. p. 64.

<sup>48</sup> GPB, n.º 11, viernes 20 de septiembre de 1811. p. 87.

<sup>49</sup> GPB, n.º 11, viernes 12 de febrero de 1813. p. 113.

Inmediatamente después se les trasladó a Soria, en donde fueron juzgados y ejecutados el 2 de abril de aquel mismo año.

La muerte de aquellos hombres fue un golpe muy duro para la Junta y un notable éxito que se apuntaron las autoridades francesas y afrancesadas, tanto de la Cabeza de Castilla como de Soria. Los invasores habían visto crecer al movimiento juntero burgalés, sobre todo a partir de mediados de 1811, hasta convertirse en un tenaz foco de resistencia, cada vez más y mejor organizado, que incluso publicaba su propia gaceta propagandística y que contaba con la ayuda de un grupo guerrillero eficaz y resuelto. La noticia de la ejecución de los cuatro junteros se extendió rápidamente por toda España, al ser publicada por varias cabeceras patrióticas. Fue *El Conciso* el primer periódico que comunicó parte de lo sucedido, apenas quince días después del fatal desenlace, aunque lo hizo de forma muy breve y poco detallada:

Los enemigos han sorprendido la junta de Burgos, y cometido crueldades con ella.<sup>50</sup>

A principios de mayo de 1812 la *Gaceta de la Regencia* publicó una completa noticia sobre el apresamiento de los miembros de la Junta, fechada en los «Montes de Villacadima, 2 de abril» y tomada de la «gaceta de Burgos y Segovia de esta fecha»<sup>51</sup>. Aunque todavía no se conocía la suerte corrida por los cuatro junteros: «nada mas sabemos sino que llegaron á Soria, donde se hallan»<sup>52</sup>, el texto trataba de levantar el ánimo de la población civil y también pretendía dejar muy claro que aquel golpe, aunque duro, había sido encajado con entereza y reparado inmediatamente:

---

<sup>50</sup> EC, n.º 18, sábado 18 de abril de 1812. p. 8.

<sup>51</sup> GR, n.º 56, martes 5 de mayo de 1812. p. 466. Entre los ejemplares de la *Gazeta de la Provincia de Burgos* de la colección de la Hemeroteca Municipal de Madrid no se ha conservado el correspondiente al 2 de abril de 1812. Sí puede deducirse que se trató de un número extraordinario, pues fue publicado un jueves, dado que los números ordinarios del hebdomadario burgalés salían los viernes.

<sup>52</sup> GR, n.º 56, martes 5 de mayo de 1812. p. 467.

Leales burgaleses, fieles segovianos, no os aflijais: en esta lastimosa empresa, nada mas ha logrado el enemigo que el afligir las inocentes víctimas que son el objeto de su cólera (...) Vuestra junta superior subsiste todavía, vuestra intendencia no se ha acabado, el cielo las protege (...) Si vuelve el enemigo á conseguir otra ventaja como la actual, nada importa; entre apresar á uno de los individuos de las autoridades, y entrar otro á reemplazarle en su destino, no mediará mas que un instante. Burgaleses, segovianos: union, valor y constancia: si no perdeis de vista estas tres nobles virtudes, no vacileis un momento, conseguireis vuestra independencia; ellas son las armas poderosas que mas teme el enemigo.<sup>53</sup>

Ya en el mes de junio de nuevo la *Gaceta de la Regencia* publicó otra noticia, también extraída de la «gaceta extraordinaria de estas provincias de Burgos y Segovia de 28 de abril»<sup>54</sup>, en la que se detallaba la ejecución de los cuatro miembros de la Junta. Las víctimas de la barbarie francesa eran presentadas ante la opinión pública como mártires por Dios y por la Patria, dispuestas a continuar luchando contra el enemigo incluso intercediendo desde el cielo. Al mismo tiempo el redactor dejaba patente la impiedad, sinrazón y crueldad de sus verdugos:

Llevados á Soria con grillos los cuatro ilustres vocales (...) dieron orden los franceses á la junta criminal de aquella ciudad para que en la noche del uno al dos de abril sustanciase y sentenciase la causa. Cinco horas ocupó en esta operación aquel tribunal sanguinario, con el objeto sin duda de revestir su maldad con las fórmulas de la justicia (...) Los franceses, que se habian lisonjeado de atemorizarnos con estas atrocidades, cansar nuestra constancia y facilitar nuestra sumision, han empeorado su causa: el horror á su dominacion se ha hecho mas invencible: nuestra confianza ha cobrado mayor

---

<sup>53</sup> *Ibíd.* pp. 467-468. Véase la noticia completa en el Apéndice Documental. Documento 16.

<sup>54</sup> GR, n.º 69, jueves 4 de junio de 1812. p. 567. Tampoco se ha conservado este número extraordinario de la *Gazeta de la Provincia de Burgos* en la colección de la Hemeroteca Municipal de Madrid.

aliento con los nuevos patronos, que desde el cielo continuarán sin duda protegiendo la santa causa en cuya defensa sacrificaron sus vidas.<sup>55</sup>

Esta última noticia, en la versión publicada por la *Gaceta de la Regencia*, tuvo una notable difusión. Además de figurar entre las páginas de la cabecera oficial del gobierno español, fue reproducida por los periódicos *El sensato*<sup>56</sup> y *El Conciso*<sup>57</sup>. El día 2 de mayo los miembros supervivientes de la Junta honraron la memoria de sus caídos con una misa funeral que tuvo lugar en Salas de los Infantes, el epicentro de la resistencia burgalesa<sup>58</sup>. La considerable fama que alcanzó el episodio, sin duda contribuyó a la hora de nombrar a los cuatro junteros burgaleses Beneméritos de la Patria. Este hecho se verificó a través de un decreto promulgado por las Cortes de Cádiz, el 19 de mayo de 1812, a petición de los diputados por Burgos<sup>59</sup>.

El día 21 de aquel mismo mes se celebró en la Iglesia del Carmen de la capital gaditana otra misa funeral en honor de los represaliados, a la que acudieron tanto el presidente de la Junta burgalesa, Eusebio Fajardo Calderón, como el intendente José Mañas y el diputado en Cortes por la provincia de Burgos, Francisco Gutiérrez de la Huerta<sup>60</sup>. Las Cortes de Cádiz también aprobaron una serie de indemnizaciones económicas para los familiares directos de las cuatro víctimas<sup>61</sup>. Los junteros figuraron en

---

<sup>55</sup> *Ibíd.* pp. 567-570. Véase la noticia completa en el Apéndice Documental. Documento 17.

<sup>56</sup> ES, n.º 39, jueves 28 de mayo de 1812. p. 646.

<sup>57</sup> EC, n.º 7, jueves 7 de mayo de 1812. p. 6.

<sup>58</sup> La Oración Fúnebre pronunciada durante las exequias, que posteriormente fue publicada, se estudia en el quinto capítulo de esta tesis.

<sup>59</sup> *Colección de los Decretos y Órdenes que han expedido las Cortes Generales y Extraordinarias desde 24 de septiembre de 1812 hasta 24 de mayo de 1813*. Cádiz: Imprenta Nacional, 1813. t. II. Decreto CLX, de 19 de mayo de 1812. pp. 208-209.

<sup>60</sup> GR, n.º 65, martes 26 de mayo de 1812. pp. 541-542.

<sup>61</sup> Las compensaciones fueron publicadas en el periódico liberal *El Conciso*: «Que a los dos hermanos labradores que ha dexado Pedro Gordo se les socorra por una vez con 8000 reales (...) que se conceda una pensión de 300 ducados á favor de la

1813 como Beneméritos de la Patria dentro de la *Guía Política de las Españas* para ese año<sup>62</sup>. Se unieron a los políticos Gaspar de Jovellanos<sup>63</sup> y Antonio Mon y Velarde<sup>64</sup>, a los militares Francisco Ballesteros<sup>65</sup> y José María de la Cueva<sup>66</sup> y al guerrillero Gregorio Cruchaga<sup>67</sup>.

---

madre y la viuda de D. Eulogio José de Muro (...) Que la pension à favor del hijo de D. José de Cobarrubias (...) sea de 800 ducados (...) que a la viuda de D. José Navas se le conceda una pension de 400 ducados (...) Que á los eclesiásticos individuos de la junta de Burgos que se libertaron de la catástrofe se les recomiende para quando se revoque el decreto de provision de piezas eclesiásticas» EC, n.º 14, domingo 14 de marzo de 1813. pp. 2-3.

<sup>62</sup> *Guía Política de las Españas para el año de 1813*. Cádiz: Imprenta Nacional, 1813. pp. 7-8.

<sup>63</sup> Baltasar Melchor Gaspar de Jovellanos (Gijón 1744 – Puerto de Vega (Asturias) 1811) Intelectual y político español. Hombre ilustrado de origen noble que desempeñó diversos cargos de responsabilidad durante el reinado de Carlos III. Cayó en desgracia junto a Cabarrús, fue encarcelado en 1801 por orden de Godoy y liberado tras el motín de Aranjuez. Rechazó un cargo de ministro en el gobierno de José Bonaparte y formó parte de la Junta Central.

<sup>64</sup> Juan Antonio Mon y Velarde (1747 – 1790) Noble español que desempeñó relevantes cargos en América durante el reinado de Carlos III, como los de Director General de Obras Públicas, Oidor de la Real Audiencia de Guadalajara y de Santa Fe de Bogotá.

<sup>65</sup> Francisco Ballesteros (Zaragoza 1770 – París 1832) Militar español, veterano de la guerra de la Convención, que ante la invasión francesa fue puesto al mando de diversas tropas como general de división. Cuando en 1812 Wellington fue nombrado comandante en jefe de las tropas aliadas en la Península Ibérica se negó a ponerse bajo sus órdenes. Tras el conflicto fue nombrado ministro de la Guerra por Fernando VII.

<sup>66</sup> José María de la Cueva y de la Cerda, duque de Alburquerque (Madrid 1775 – Londres 1811) Militar español de origen noble. Durante la guerra de la Independencia se puso al frente de la defensa de Cádiz en los primeros compases del asedio francés a la ciudad, aunque después fue sustituido por Castaños y Blake y destinado a Londres como embajador.

<sup>67</sup> Gregorio Cruchaga (Urzainqui (Navarra) 1789 – Etxarri-Aranaz (Álava) 1812) Guerrillero que estuvo al servicio de Francisco Espoz y Mina y que consiguió una notable fama dentro de aquella partida por sus brillantes acciones contra los franceses.

Continuando con los homenajes dedicados a los junteros ejecutados, la ciudad de Soria levantó un monumento en su honor, que todavía se conserva, en una fecha tan temprana como el 8 de noviembre de 1812<sup>68</sup>. La construcción fue erigida en el mismo lugar en el que los patriotas españoles fueron ahorcados<sup>69</sup>. Como puede verse, se trata de una especie de sencillo monolito, ubicado entre las calles Mártires de la Independencia y Venerable Palafox **Fig. 57**.



**Fig. 57.** Monumento funerario levantado en Soria en 1812.  
(Foto: Colección del autor).

---

<sup>68</sup> García de Quevedo, E. *Ob. cit.*, p. 25. Al día siguiente se celebró en la colegiata de San Pedro de Soria otra misa funeral dedicada a la memoria de los junteros, que también se estudia en el quinto capítulo de esta tesis.

<sup>69</sup> Archivo Municipal de Soria (en adelante AMSO) Libro de Actas Municipales, 35-1. 1807-1814. Fol 3 vº.

Tres días después de la inauguración acudieron a Soria algunos de los miembros supervivientes de la Junta de Burgos, entre los que se encontraba Melquíades Ortiz Covarrubias. El sacerdote de Salas de los Infantes recibió el apoyo de los corporativos sorianos, además de poder visitar el lugar en el que fue expuesto el cuerpo sin vida de su hermano mayor<sup>70</sup>.

En Burgos, sin embargo, hubo que esperar hasta el 18 de abril de 1937 para poder recordar y ensalzar a aquellas víctimas. Fue entonces cuando se colocó una lápida en el muro posterior del Arco de Santa María, recordando no solo a los caídos de la Junta, sino también a los tres burgaleses que murieron en la revuelta contra los franceses que tuvo lugar, precisamente, doscientos años antes, el 18 de abril de 1808.

El cronista oficial de Burgos por aquel entonces, Eloy García de Quevedo, dio cuenta de lo sucedido y de lo que estaba por suceder tanto en el periódico local, como en un pequeño opúsculo editado por el Ayuntamiento de Burgos<sup>71</sup>. A pesar de la insistencia de García de Quevedo por señalar que la decisión de realizar este homenaje había sido tomada bastante tiempo antes de su ejecución, el que el reconocimiento a todas estas víctimas de la invasión francesa se realizase en plena guerra Civil Española, pocos meses después de la represión a la que fueron sometidos varios burgaleses por parte de algunos de sus conciudadanos, solo puede explicarse desde un punto de vista eminentemente propagandístico, que probablemente desdibujó y sumió a sus protagonistas en un olvido que todavía perdura. **Fig. 58.**

---

<sup>70</sup> AMSo. Libro de Actas Municipales, 35-1. 1807-1814. Fol 8 y 8 vº.

<sup>71</sup> *Diario de Burgos*, 17 de abril de 1937. García de Quevedo, E. *Las víctimas burgalesas de la guerra de la Independencia*. Burgos: Hijos de Santiago Rodríguez, 1937.



**Fig. 58.** Placa conmemorativa colocada en el Arco de Santa María en 1937.

(Foto: Colección del autor).

#### 4. 4. 4. Imagen de José I y de Napoleón en la *Gazeta de la Provincia de Burgos*.

Uno de los principios elementales de propaganda de guerra es el denominado por Morelli como “El enemigo tiene el rostro del demonio”<sup>72</sup>. Consiste en focalizar todas las críticas y ataques verbales o escritos del bando propio contra un solo individuo del enemigo, que a partir de ese momento representará todo lo peor imaginable<sup>73</sup>. En el caso de la gaceta burgalesa este principio se aplicaba a rajatabla cuando se trataba de atacar no solo a José I, sino sobre todo a Napoleón<sup>74</sup>. De hecho, al rey José tan solo se le mencionaba unas pocas veces a lo largo de la gaceta. El redactor nunca le llamaba por su nombre, sino que le denominaba despreciativamente «el tío Pepe»<sup>75</sup>, «el rey “pepe”»<sup>76</sup>, «el intruso»<sup>77</sup>, «botellas»<sup>78</sup>, «el usurpador»<sup>79</sup>, «pepino»<sup>80</sup> y «el rey errante»<sup>81</sup>.

---

<sup>72</sup> Morelli, A. *Principios elementales de la propaganda de guerra (utilizables en caso de guerra fría, caliente o tibia)*. Hondarribia: Editorial Hiru, 2002. pp. 45-56.

<sup>73</sup> «No se puede odiar globalmente a todo un grupo humano, ni siquiera presentándolo como enemigo. Así que es más eficaz concentrar este odio sobre el líder del enemigo. Así el adversario tendrá un rostro y este rostro será, evidentemente, odioso. No se hará la guerra sólo contra los “boches” o los “japs”, sino más concretamente contra Napoleón, Mussolini, Hitler, Nasser, Ghadafi, Jomeini, Saddam Hussein o Milosevic». Morelli, A. Ob. cit., p. 45.

<sup>74</sup> Gil Novales ha puesto en duda la eficacia de aquel tipo de propaganda por considerarla demasiado exagerada, repetitiva y deformante. Gil Novales, A. Ob. cit., p. 25.

<sup>75</sup> GPB, n.º 2, viernes 12 de julio de 1811. p. 15.

<sup>76</sup> *Ibidem*. p. 16.

<sup>77</sup> GPB, n.º 9, viernes 6 de septiembre de 1811. p. 68.

<sup>78</sup> GPB, n.º 41, viernes 18 de diciembre de 1812. p. 445.

<sup>79</sup> GPB, n.º 1, viernes 1 de enero de 1813. p. 8.

<sup>80</sup> SGPB, n.º 23, viernes 7 de mayo de 1813. p. 312.

<sup>81</sup> GPB, n.º 6, viernes 29 de enero de 1813. p. 49.

El ataque más contundente contra José I, en el que era presentado ante la opinión pública como un monarca ridículo, como una marioneta sin voluntad y sin capacidad de maniobra, sometido en todo momento a las órdenes y designios de su hermano Napoleón y de los mariscales que, aun sirviendo en España, tan solo respondían ante el emperador de Francia, muchas veces ignorando por completo al rey, figuraba en el número 41 del periódico:

En Valladolid se esperaba al viagero universal de España su Magestad Pepiniana. Pobre Magestad ambulante, y como te traen los picaros que te rodean: no hay cotarro que no te hagan andar: no es posible que con el *toti munii* acuestas corrieras tantas tierras: pero toma mi consejo: vete á Francia, ó á donde quieras, como sea fuera de España, y con esto das un petardo á tus compañeros de farsa, que por acá lo celebraremos.<sup>82</sup>

Los improprios que la gaceta vertía sobre Napoleón Bonaparte eran muchos más y mucho más hirientes y descarnados que los dirigidos contra el nuevo monarca de España. Esto se debía a la consideración de Napoleón como el causante de todos los males de la nación, desde el traicionero tratado de Fontainebleau, pasando por las abdicaciones de Bayona, hasta la guerra de desgaste sin cuartel que se desató en la Península Ibérica tras la imposición de José I como rey y tras la triunfal, aunque incompleta, campaña militar encabezada por Napoleón, que se desarrolló entre noviembre de 1808 y enero de 1809 y que fue, además, la única vez que pisó suelo español.

El emperador de Francia, además de ser insultado y ridiculizado a discreción por el redactor, era constantemente presentado ante los lectores como un tirano sediento de sangre, como un megalómano con delirios de grandeza y como el mayor enemigo de la religión católica de la Historia.

---

<sup>82</sup> GPB, n.º 41, viernes 18 de diciembre de 1812. p. 450.

**TABLA 1.**  
**ADJETIVOS APLICADOS A NAPOLEÓN BONAPARTE Y A JOSÉ I**  
**POR PARTE DE LA GAZETA DE LA PROVINCIA DE BURGOS<sup>83</sup>.**

<b>LÍDER ENEMIGO</b>	<b>ADJETIVOS</b>
Napoleón Bonaparte	<p>Apoleon de los Creyentes.  Astro errante o vago  cometa. Ateísta. Átomo  presumido de coloso.  Behemot. Bígamo.  Calvinista. Cruel.  Detestable. El coco. El  conquistador universal. El  destronador. El Don  Quijote político militar de  Europa. El más insolente y  osado de los mortales. El  más malo de los hombres.  El vicio mismo. Engendro  de titanes. Especie híbrida  humano-bruto-diabla.  Espectro. Gran architirano.  Gran bellaco. Hidalgo de  Córcega. Hinchada  sabandija. Infame corso.  Insigne Bribón. Ladrón.  Leviatán. Luterano.  Materialista. Monstruo</p>

<sup>83</sup> Fuente: Elaboración propia.

	<p>horrendo y descomunal.  Pagano. Perverso.  Quintaesencia del vicio.  Sanguinario. Ser fatal.  Solemne embustero.  Tirano. Turco. Vil.</p>
<p>José I Bonaparte</p>	<p>Botellas. Intruso. Majestad  ambulante. Majestad  pepiniana. Pepe. Pepino.  Rey errante. Usurpador.</p>

#### 4. 4. 4. 1. Napoleón, el tirano.

El adjetivo con el que la gaceta calificaba a Napoleón en mayor número de ocasiones era el de «tirano»<sup>84</sup>. En el periódico burgalés, al igual que en otras muchas publicaciones patrióticas de la época, “tirano” era sinónimo de Napoleón<sup>85</sup>. Según el redactor, que vertía mucha tinta para retratar al

<sup>84</sup> GPB, n.º 3, viernes 19 de julio de 1811. p. 24. GPB, n.º 6, viernes 16 de agosto de 1811. p. 47 y 48. GPB, n.º 7, viernes 23 de agosto de 1811. p. 54. GPB, n.º 8, viernes 30 de agosto de 1811. p. 60 y 62. GEPB, 2 de enero de 1813. p. 1. GPB, n.º 12, viernes 19 de febrero de 1813. p. 122. GPB, n.º 22, viernes 7 de mayo de 1813. p. 200 y 201.

<sup>85</sup> Varios ejemplos de esto son las siguientes gacetas y diarios patrióticos, en los que Napoleón figuraba como “El tirano Bonaparte” o “El tirano Napoleón”: *Gazeta del Gobierno de México*, n.º 105, miércoles 23 de agosto de 1809. p. 788. *Gazeta Militar y Política del Principado de Cataluña*, n.º 47, sábado 2 de febrero de 1811. p. 359. *Diario de Madrid*, n.º 261, viernes 18 de septiembre de 1812. p. 322. *Diario de Mallorca*, n.º 15, año VI, viernes 15 de enero de 1813. p. 52. *El Conciso*, n.º 1, época segunda, domingo 16 de enero de 1814. p. 1. *El Procurador General de la Nación y del Rey*, n.º 114, tercera época, jueves 22 de septiembre de 1814. p. 924. *Atalaya de la Mancha en Madrid*, n.º 67, martes 1 de marzo de 1814. p. 535. *El Fernandino, Periódico momentáneo de Valencia*, miércoles 20 de abril de 1814. p. 17.

«tirano de las naciones»<sup>86</sup> como un ser cínico y despiadado, el «infame corso»<sup>87</sup> era también una «hinchada sabandija»<sup>88</sup>, un hombre de «perverso corazón»<sup>89</sup>, el «cruel y sanguinario Bonaparte»<sup>90</sup>, un individuo «vil y detestable»<sup>91</sup>, así como «un monstruo horrendo y descomunal, en cuya composición entran todos los vicios sin la más ligera dosis de virtud»<sup>92</sup>.

#### 4. 4. 4. 2. Napoleón, el incendiario y demente.

Napoleón también era presentado ante los lectores como un ser enajenado y egocéntrico, ofuscado por sus delirios de grandeza, que tras haberse creído «el nuevo Alejandro, el nuevo César, para cuyos desmesurados proyectos era estrecho el Orbe entero»<sup>93</sup> y siendo «un astro errante ó vago cometa»<sup>94</sup> y el «Faraon de nuestro siglo»<sup>95</sup>, terminó convertido en un «Leviatán altivo»<sup>96</sup>, capaz de emular a personajes

---

<sup>86</sup> GPB, n.º 8, viernes 30 de agosto de 1811. p. 63.

<sup>87</sup> GEPB, 2 de enero de 1813. p. 1.

<sup>88</sup> GPB, n.º 2, viernes 12 de julio de 1811. pp. 11-12.

<sup>89</sup> *Ibidem*. p. 15.

<sup>90</sup> GPB, n.º 10, 13 de septiembre de 1811. p. 75.

<sup>91</sup> GPB, n.º 1, viernes 5 de julio de 1811. p. 1.

<sup>92</sup> GPB, n.º 1, viernes 1 de enero de 1813. p. 7.

<sup>93</sup> *Ibidem*. p. 1. Conociendo el redactor de la gaceta la obra más famosa del padre Feijoo, es posible que nuevamente se inspirase en la misma para elaborar estas comparaciones entre Alejandro, César y Napoleón: «Si yo me pusiese á escribir un catálogo de los ladrones famosos que hay en el mundo, en primer lugar pondría a Alejandro Magno y a Julio César» Feijoo, B. J. *Teatro Crítico Universal*. "La ambición en el Solio" Discurso IX. Tomo III. Madrid: Imprenta de Ayguals de Izco Hermanos, 1852. p. 198.

<sup>94</sup> GEL, n.º 8, 16 de diciembre de 1812. p. 84.

<sup>95</sup> GBP, n.º 42, viernes 25 de diciembre de 1812. p. 460.

<sup>96</sup> GEPB, 2 de enero de 1813. p. 1. El Leviatán es una criatura marina monstruosa de origen bíblico.

históricos tan controvertidos como el «infame Clodio»<sup>97</sup>, Eróstrato<sup>98</sup> o Nerón<sup>99</sup>, al ser acusado de desencadenar hechos tan deleznable como el incendio de Moscú:

Donde reduxo á cenizas al pie 24.000 casas de las 30.000 en que se regula su poblacion. Esta hazañeria le hará famoso, como á Erostrato el incendio del Templo efesino de Diana; pero siempre será mirado lo mismo que el de Roma, como triunfo digno de un Neron. Tales son las aventuras de nuestro hidalgo de Córcega, el Don Quixote Político-militar de la europa; y á buen seguro que salga mejor librado ni mas ayroso de la expedicion de Rusia que de la de Egipto que se disputan la primacia de desatinadas.<sup>100</sup>

Resulta particularmente curiosa y significativa esta comparación de Napoleón con Don Quijote<sup>101</sup>, pues también la propaganda francesa utilizó la figura del Ingenioso Hidalgo para ridiculizar la altivez del pueblo español, con respecto a la campaña de Napoleón de 1808-1809. Esto quedó recogido en el 4º *Bulletin de l'Armée d'Espagne*, en una noticia fechada en Burgos el 15 de noviembre de 1808, en la que se daba cuenta de la captura de unos prisioneros españoles, algunos de los cuales llevaban en sus ropas unos botones decorados con el águila imperial francesa boca abajo,

---

<sup>97</sup> GPB, n.º1, viernes 1 de enero de 1813. p. 7. Publio Clodio (93 – 52 a.C.) Demagogo romano que produjo desórdenes e impuso el terror en Roma. Fue asesinado por el agitador Milón, por orden del Senado.

<sup>98</sup> Eróstrato (s. IV a. C.) Ciudadano efesio que incendió el templo de Artemisa con el único fin de inmortalizar su nombre.

<sup>99</sup> Lucio Domicio Nero Claudio (37 – 68) emperador romano que terminó suicidándose, una vez declarado enemigo público por el Senado, tras haber eliminado a Británico, a su propia madre, Agripina, a sus dos esposas, Octavia y Popea, a Séneca, y después de haber acusado a los cristianos del incendio de Roma, desencadenando contra ellos la primera persecución.

<sup>100</sup> GEPB, n.º 43, lunes 28 de diciembre de 1812. p. 468.

<sup>101</sup> Para otra comparación de este tipo publicada por una gaceta patriótica Véase *Diario Mercantil de Cádiz*, n.º 424, 26 de diciembre de 1813. pp. 354-356.

atravesada por dos flechas y con la inscripción: “El vencedor de Francia”, lo que provocó el siguiente comentario por parte del redactor del boletín:

A cette ridicule fanfaronnade, on reconnait les compatriotes de Don Quichotte.<sup>102</sup>

Pero la comparación de los españoles con Don Quijote estaba destinada a los lectores franceses, pues esta frase, quizás por ser considerada demasiado hiriente para la opinión pública española, fue presentada de la siguiente manera en la traducción del correspondiente *Bulletin de l'Armée d'Espagne*, publicada en un *Suplemento a la Gazeta de Madrid* de diciembre de 1808:

Por esta ridícula fanfarronada se conoce el enagenamiento producido de parte de los fautores de la insurrección con tan lamentable éxito.<sup>103</sup>

#### 4. 4. 4. 3. Napoleón, el impío.

También hay que destacar que, del mismo modo que la propaganda oficial francesa presentaba a los monjes y a la Inquisición como los principales culpables de casi todos los males de España: «*Les Moines et l'Inquisition ont abruti cette nation*»<sup>104</sup>, la gaceta, al ser el brazo propagandístico de la Junta de Burgos, muchos de cuyos miembros estaban directa o indirectamente relacionados con el mundo eclesiástico, dedicaba gran cantidad de contenidos a destacar el ateísmo, la impiedad y el maltrato sistemático al que Napoleón sometía a la iglesia Católica y a sus ministros, comenzando por el papa. Además, siendo el redactor ducho en cuestiones religiosas, sus críticas en este sentido resultaban particularmente incisivas y descarnadas.

---

<sup>102</sup> *Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 4. Extrait du Moniteur du 22 novembre 1808. París: Imprimerie Gauthier, 1808. p. 2.

<sup>103</sup> SGM, martes 13 de diciembre de 1808. p. 1586.

<sup>104</sup> *Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 4. Extrait du Moniteur du 22 novembre 1808. París: Imprimerie Gauthier, 1808. p. 2.

Así, el segundo número de la gaceta de 1811 comentaba, mediante una serie de notas a pie de página, un discurso pronunciado por Napoleón durante el bautizo de su hijo, el rey de Roma<sup>105</sup>, publicado en la «Gazeta del gobierno “frances” de vizcaya»<sup>106</sup>, en el que el emperador de Francia daba cuenta de la incorporación de los Estados Pontificios a su imperio y de la donación de unos palacios en París, para que el papa se trasladase a vivir a la capital de Francia, siguiendo este razonamiento:

He concedido palacios á los Papas en Roma y en París. Si aman de corazon los intereses de la Religion ellos vendrán á vivir con frecuencia en el centro de negocios de la christiandad; asi fue como san Pedro prefirió Roma á la mansion misma de la tierra santa.<sup>107</sup>

Este intento, por parte de Napoleón, de trasladar la residencia papal de Roma a París, provocó las iras del redactor, que acusaba veladamente a Bonaparte de estar planeando hacerse con la Triple Tiara:

¿Bonaparte habla de Religion? ¡que insulto tan sacrílego! Ya no solo es Philósofo, como se llamaba á si mismo la primera vez que desató sus labios, siendo primer cónsul, para fingir, que protegía la religion<sup>108</sup>: ya es un apostol Pablo que resiste á Pedro cara á cara (...) Los estados del Papa los ha tomado de su cuenta *el grande Emperador*, y libres los Pontífices de este cuidado, y dispuestos á mudarse desde Roma á París como se mudó S. Pedro desde Antiochía á Roma se habran acabado los motivos que tuvo de separarse de su obediencia la mitad de la Europa: y este dueño de los tronos en adelante hará que toda la Europa, y á un el mundo entero, sino dice, un Dios, una fé, un bautismo, que esto le importa poco, diga á lo menos, un

---

<sup>105</sup> Napoleón Francisco José Carlos Bonaparte (París, 1811 – Viena, 1832). Hijo del emperador Napoleón Bonaparte y de la emperatriz María Luisa de Austria.

<sup>106</sup> GPB, n.º 2. viernes 12 de julio de 1811. p. 11.

<sup>107</sup> GPB, n.º 2, viernes 12 de julio de 1811. p. 12.

<sup>108</sup> El redactor se refería al Concordato firmado en 1801 entre Francia, con el Primer Cónsul Bonaparte a la cabeza y Roma, con Pío VII como Sumo Pontífice.

Emperador. Ni sé ría, ni sé si llore, al ver á esta hinchada sabandija hacer estos papeles.<sup>109</sup>

El redactor cargó nuevamente contra Napoleón, con respecto a la cuestión papal, al comentar con sarcasmo una noticia dada por el ministro del interior francés de aquella época, Montalivet<sup>110</sup>, en la que señalaba que existían algunas diferencias entre Napoleón y el papa como soberano temporal de Roma, pero que no existía ninguna entre Bonaparte y Pío VII como jefe de la religión:

No hay duda, que el precisivo Bonaparte sabe distinguir al Pontífice como soberano temporal del pontífice como cabeza de la Iglesia universal: en su filosofía cada una de estas dos consideraciones es un concepto perfecto y adecuado, que exclúe á la otra: asi las burlas, los ultrages, los destierros, los encerramientos, y otras violencias que hace sufrir á Pio Séptimo, no se las causa como á Vicario de Jesuchristo, sino como á Soberano de Roma; padece como señor temporal, pero no como Pontífice: si muere á fuerza de trabajos, y la Iglesia pierde á su Pastór, Bonaparte no tiene la culpa, porque á pesar de que lo martiriza, lo respeta según lo sagrado de su persona (...) Bonaparte nada tiene de cristiano ni de nuevo, ni de viejo: es un verdadero materialista: el Págado mas págado le aventaja en religion (...) Por tanto ruego á todos los fieles, que rueguen á Dios por la conservacion de nuestro Pastor supremo, y la de la Iglesia de Jesu-christo, que el Tirano intenta arruinar (...) Pido asimismo á todos que, si pueden, atraviesen las entrañas de Napoleon con un puñal<sup>111</sup>, pero que al tiempo de hacerlo no pierdan de

---

<sup>109</sup> GPB, n.º 2, viernes 12 de julio de 1811. pp. 11-12.

<sup>110</sup> Jean-Pierre Bachasson, conde de Montalivet (1766 – 1823). Político francés de origen noble. Par de Francia y ministro del interior del imperio de Napoleón I desde 1809 hasta 1814.

<sup>111</sup> La presentación sistemática de Napoleón como un tirano no era solo una forma de denigrarle, sino también un modo implícito, que a veces se explicitaba, de justificar su tiranicidio.

vista la precision methafisica, que enseña Montalivet: quiero decir: que le den la estocada no como á Emperador, sino como á Bonaparte.<sup>112</sup>

La gaceta se volvió todavía más explícita en su octavo número de 1811, al acusar a Napoleón, esta vez abiertamente, de querer convertirse en el sucesor del papa, al hilo de un concilio convocado por aquel en París a mediados de julio de 1811, presidido por el Cardenal Fesch, Arzobispo de Lyon y Primado de la Iglesia Galicana<sup>113</sup>. El redactor, además de descalificar a todas las autoridades eclesiásticas allí presentes, por considerar la reunión un conciliábulo orquestado por Napoleón, pues «la decantada ceremonia nada tiene de piadosa ni de augusta, y mas bien debe llamarse un ruidoso aparato, lleno de pompa y vanidad»<sup>114</sup>, trataba de explicar la finalidad última y verdadera de aquella reunión:

Filosofemos un poco sobre los fines del Tirano en congregar este Concilio (...) Si no me engaño Bonaparte huele á Pontífice ladron (...) Hablemos sin rebozo: Dios quiera que me engañe; pero me temo, me temo, que el escrupuloso Bonaparte vá á usurpar la Tiara: si lo hace cáatelo de un golpe Papa, Emperador y Rey (...) Es el mayor ambicioso que han conocido los siglos (...) Si fuera un sugeto de moralidad pensaría desde luego que sus miras en congregar el concilio se ordenaban únicamente al bien estar de la religion; pero siendo, como lo es, Luterano, Calvinista, Turco, materialista, y todo, menos religioso, nadie me quitará de la cabeza, que mi juicio se apoya en un fundamento sólido.<sup>115</sup>

---

<sup>112</sup> GPB, n.º 6, viernes 16 de agosto de 1811. pp. 44-47.

<sup>113</sup> Joseph Fesch (Ajaccio (Córcega-República de Génova) 1763 – Lyon (Francia) 1839) Tío materno de Napoleón, fue ordenado sacerdote en 1787, comenzando entonces una notable carrera eclesiástica. En 1802 fue nombrado Arzobispo de Lyon y en 1803 consiguió ser Cardenal. Participó en los cónclaves de 1823, 1829 y 1830. El Galicanismo fue una escisión del catolicismo con origen en la Edad Media, que pretendía limitar el poder del papado y de Roma sobre la Iglesia francesa, en donde perduró como movimiento teológico hasta 1830.

<sup>114</sup> GPB, n.º 8, viernes 30 de agosto de 1811. p. 57.

<sup>115</sup> GPB, n.º 8, viernes 30 de agosto de 1811. pp. 62-63.

Es bastante probable que el redactor de la gaceta continuase atacando esta actitud de Napoleón, su impiedad y ateísmo en varios de los últimos números de la gaceta de 1811 y/o en los primeros de 1812, ninguno de los cuales se ha conservado, a tenor de que en el número 12 de septiembre de 1811<sup>116</sup> apareció publicada una noticia, extraída de la «Gazeta de la Regencia»<sup>117</sup>, en la que se daban todo tipo de detalles sobre la expulsión del papa del Vaticano, sobre su traslado hasta Savona y sobre el saqueo de la biblioteca vaticana, perpetrado por las tropas galas por orden de su emperador.

El hebdomadario burgalés también llegó a acusar a Napoleón de ser un bígamo, a través de un comentario en el que aprovechaba para criticar duramente a Austria -tras la desastrosa campaña francesa de Rusia en 1812-, por haberse aliado con Napoleón y por haber sellado el pacto mediante el matrimonio del emperador de Francia con la princesa María Luisa de Austria<sup>118</sup>:

Que imploren ahora los Austriacos la proteccion de los magullados y cabizbajos franceses! (...) Que aquel deslumbrado Monarca<sup>119</sup> conozca al fin lo que debia esperar de su torpe enlace matrimonial con el bigamo emperador. Que escandalo! ¿Nos admirarémós ya de que Henrique VIII (...) repudiasse á su muger legítima, por estrecharse con Ana Bolena? (...) ¿Nos

---

<sup>116</sup> GPB, n.º 12, viernes 27 de septiembre de 1811. pp. 89-92.

<sup>117</sup> GR, n.º 100, jueves 1 de agosto de 1811. pp. 797-799.

<sup>118</sup> Mediante la firma del tratado de Schönbrunn, el 14 de octubre de 1809, que preveía el matrimonio de Napoleón con la Archiduquesa María Luisa de Austria, de 18 años de edad, hija del emperador Francisco I. La boda tuvo lugar en la catedral de Notre Dame de París el 2 de abril de 1810. Otra de las consecuencias de este tratado fue la participación de un Cuerpo de Ejército austriaco, el del príncipe Schawrzenberg, en la Campaña de Rusia de 1812 a las órdenes de Bonaparte.

<sup>119</sup> El emperador de Austria, Francisco José Carlos de Habsburgo-Lorena (Florencia (Italia) 1768 – Viena (Austria) 1835). Francisco I fue emperador de Austria (1805-1835) y último emperador del Sacro Imperio Romano Germánico con el nombre de Francisco II (1792-1806).

admiraremos de que Lutero, Bucero<sup>120</sup>, Melacton<sup>121</sup>, y demas Doctores protestantes de la vida rota y suelta, concediesen á Felipe, Land-grave de Hesse<sup>122</sup>, á quien necesitaban, la licencia de pasar á segundas nupcias, viviendo su legitima esposa? ¿Nos admirarémos de la bígamia del inmoral Godoy, ni del ateista de Napoleon, al ver al Rey de Romanos, al defensor nato de la Silla Apostólica, al único Príncipe católico que conocia la Iglesia en las regiones del Norte, cooperar de un modo tan directo á tales escándalos, condescender tan infame y gratuitamente con la insidiosa politica del mayor enemigo de la Religion, que le entregase su hija por esposa, para hacerla una adúltera y prostituirla? Pues no admire él tampoco verse sobrecojido de una venganza pronta del Cielo.<sup>123</sup>

Esta encarnizada crítica contra Francisco I, al que se acusaba abiertamente de haber prostituido a su hija con Napoleón, le sirvió al redactor para volver a evidenciar el ateísmo y la impiedad del «tirano del Continente»<sup>124</sup>. También aprovechó su texto para fijar otro concepto clave,

---

<sup>120</sup> Martín Bucero (Sélestat (Alemania) 1491 – Cambridge (Inglaterra) 1551) Teólogo alemán, que abandonó la orden de los Dominicos y trató de mediar entre protestantes y católicos en plena reforma luterana. Sus posturas le forzaron al exilio en Inglaterra, en donde llegó a ser profesor de la Universidad de Cambridge. Murió antes de completar su propia traducción de la Biblia.

<sup>121</sup> Philipp Melanchthon (Bretten (Alemania) 1497 – Wittenberg (Alemania) 1560) Humanista y teólogo, se doctoró por la Universidad de Tubinga con 19 años. En 1518 editó una gramática griega y en 1519 era profesor de dicha lengua en la Universidad de Wittenberg, en donde conoció a Lutero, con el que trabó amistad y al que ayudó a traducir al alemán la Biblia. Convertido en un ferviente luterano, impulsó la reforma gracias a sus escritos, entre los que cabe destacar el primer texto de teología protestante, los *Conceptos Ideológicos Fundamentales* (1521).

<sup>122</sup> Felipe I de Hesse (1504 – 1567). Príncipe convertido al luteranismo y gobernador de la región de Hesse (Actual Alemania, con capital en Wiesbaden). Fue uno de los creadores de la Liga de Esmalcalda contra Carlos V. Se casó en dos ocasiones, la primera con Cristina de Sajonia, y la segunda mediante matrimonio morganático, con Margarita von der Saale.

<sup>123</sup> GPB, n.º 3, viernes 15 de enero de 1813. pp. 22-23.

<sup>124</sup> *Ibidem.* p. 23.

más patente que nunca en 1813: la necesidad de promover una férrea alianza de naciones enfrentadas a Bonaparte, más allá de cualquier hipotética diferencia religiosa, pues los principales aliados de España eran los protestantes y anglicanos ingleses, a fin de cuentas herederos de Enrique VIII. De esta forma continuaba el redactor, concluyendo así este número de la gaceta:

No: el Ebro, el Támesis, y el Bolga no retroceden: Fernando, Jorge, y Alexandro no transigen (...) Guerra, guerra sin treguas, guerra perpetua hasta la aniquilacion de un enemigo, el mas insolente en la prosperidad, y el mas taimado en la humillacion. Sea la divisa del español, del británico y el moscobita, la misma que la del romano: *parcere subjectis, et debellare superbos*<sup>125.126</sup>.

Aunque fuera la más dura, no era esta, de todas formas, la primera crítica contra Austria y su alianza con Napoleón. Ya desde el segundo número de la gaceta se atacaba la unión entre ambos imperios:

El emperador de Austria porque no tubo constancia para perecer en caso necesario antes que hacer la paz, y aliarse contigo, se cubrió de infamia hasta los siglos mas remotos, y plega á Dios que no sea por una eternidad.<sup>127</sup>

El último ataque contra la impiedad -y no solo- de Napoleón figuraba en el número 22 de la gaceta, publicado a comienzos de mayo de 1813; es decir, poco más de un mes antes de la salida definitiva de los franceses de Burgos. En esta ocasión el periódico abría precisamente con estas críticas, en las que el redactor se volcaba, usando un tono fatalista y apocalíptico, pero abierto a un único final feliz posible, que tomaba la forma de la muerte de Bonaparte:

¿Siempre franceses, siempre Napoleon, siempre Bonaparte? (...) ¿Siempre guerra, sangre y muerte? ¿Hasta quando sufrirá la Tierra al monstruo

---

<sup>125</sup> «Perdonar a los que se someten, y combatir a los que se resisten». Virgilio, *Eneida*, libro VI.

<sup>126</sup> GPB, n.º 3, viernes 15 de enero de 1813. p. 24.

<sup>127</sup> GPB, n.º 2, viernes 12 de julio de 1812. pp. 11-12.

descomunal, al Behemot<sup>128</sup>, al enorme Leviatan que abrumba su espalda? ¿Quando será el exterminio de ese engendro de titanes, especie híbrida, humano-bruto-diabla, de que se averguenza y habla con horror la humanidad? De ese ser fatal, Apoleon de los Creyentes<sup>129</sup>, amalgamado de todo vicio extremo, quinta esencia del vicio, el vicio mismo? ¿Hasta quando ha de engañar á los humanos ese gran bellaco, ese insigne bribon, ese solemne embustero? (...) ¿Qué! ¿ha de ser siempre ese átomo presumido de coloso, ó el ìdolo que inciensen, ó el espectro que tiemblen los degradados mortales? ¿ha de ser siempre Napoleon y sus depredaciones el coco de su alterada fantasia, el eco de sus discursos, el blanco de sus pensamientos, y nunca la presa de sus manos? (...) Cielos! ¿sufrireis todavia los insultos del mas insolente y osado de los mortales? (...) Ah! ¿Habeis visto alguna vez los gigantones del Corpus? Qué grandeza, qué maginificencia, qué aparato en el exterior. Pero entrad dentro, y os hallareis con un hombrecillo sudando pelo á pelo por dar alma y movimiento á la fantasmada de aquel almatoste colosal<sup>130</sup>. Pues no es otra cosa esto que aquello (...) Respire, pues, la Religion, al expirar Bonaparte. Aquíetense los monarcas, faltando el destronador. Resucite España, al fenecer Napoleon. Levántese la Europa, al caer el Tyrano. Tranquílicese el mundo, al fallecer el Conquistador universal. Vivamos todos, al morir nuestro comun enemigo.<sup>131</sup>

---

<sup>128</sup> Behemot: Criatura o monstruo bíblico asociada con el Hipopótamo. Véase *Antiguo Testamento. Libro de Job*. 40. 10-28.

<sup>129</sup> Apoleon de los Creyentes: juego de palabras entre Napoleón y Apolión. Apolión es, según el Nuevo Testamento, el ángel del abismo, que liderará la plaga de langostas que caerá sobre los enemigos de Dios al Final de los Tiempos. Véase *Nuevo Testamento. Apocalipsis*. 9. 7-13. También Fray Domingo de Silos Moreno utilizó en su *Oración Fúnebre* esta misma comparación: «Sí: este angel del abismo (Napoleón), este *Apolion*, exterminador del universo (...) precipita sus legiones aguerridas sobre la Península». Silos Moreno, D. Ob. cit., p. 10.

<sup>130</sup> Curiosa metáfora, dirigida casi exclusivamente al público burgalés, en la que se comparaba a Napoleón con un gigantón del Corpus, todo fachada y apariencia pero poca cosa dentro de aquel "almatoste".

<sup>131</sup> GPB, n.º 22, viernes 7 de mayo de 1813. pp. 199-201.

#### 4. 4. 5. Los afrancesados en la *Gazeta de la Provincia de Burgos*.

El estudio del origen de los afrancesados en España y de su evolución histórica es una cuestión compleja, que hunde sus raíces en los comienzos del siglo XVIII, evolucionó con la Ilustración, viró hacia posturas enfrentadas a partir de la Revolución Francesa y terminó por estallar al iniciarse la guerra de la Independencia, aunque el término “afrancesado” no siempre tuvo, a lo largo de todos estos años, un significado peyorativo.

Al referirse a los afrancesados durante la guerra de la Independencia, algunos autores, como Martínez Ruiz, han llegado a distinguir hasta seis tipos diferentes, clasificados en función de su profesión y extracción social<sup>132</sup>. Artola, por su parte, diferencia entre dos grandes grupos, siendo uno de ellos el de los “juramentados”; es decir, aquellos que juraron fidelidad al nuevo monarca de España por miedo a perder su puesto de funcionario o forzados o coaccionados por las autoridades josefinas. El segundo grupo sería el de los “afrancesados” convencidos; es decir, todos aquellos individuos que, por diferentes motivos, se adhirieron a la causa josefina de forma consciente, explícita y voluntaria, desempeñando habitualmente cargos políticos de gran responsabilidad<sup>133</sup>. Otro interesante análisis sobre los diferentes tipos de afrancesados, sus motivaciones, sus fines y sus destinos tras la guerra es el de Hocquellet, que señala que en muchas ocasiones la línea que separaba al colaboracionista del patriota era muy delgada y fácilmente traspasable<sup>134</sup>. También resulta imprescindible consultar el magnífico estudio dedicado a la cuestión del afrancesamiento

---

<sup>132</sup> Martínez Ruiz, E. *La Guerra de la Independencia (1808-1814). Claves españolas en una crisis europea*. Madrid: Sílex, 2007. p. 183.

<sup>133</sup> Artola, M. *Los Afrancesados*. Madrid: Alianza Editorial, 2008. pp. 47-60.

<sup>134</sup> Hocquellet, R. *Resistencia y revolución durante la guerra de la Independencia. Del levantamiento patriótico a la soberanía nacional*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2008. pp. 47-56.

elaborado por López Tabar<sup>135</sup>. Pero, más allá de la producción historiográfica, fundamental para comprender la complejidad de la cuestión, hay que tener en cuenta que para un medio propagandístico patriótico como la *Gazeta de la Provincia de Burgos*, resultaba mucho más rentable y sencillo presentar grandes y homogéneos grupos de afrancesados, en los que incluir a todos los potenciales enemigos, que no tratar de estudiar cada caso particular de colaboracionismo.

#### 4. 4. 5. 1. Clasificación de los afrancesados.

La gaceta, que en muchas ocasiones criticaba a los afrancesados de forma general y otras veces les atacaba con dureza dando nombres y apellidos, dedicó muy poco espacio a la hora de distinguir entre los diferentes tipos de colaboracionistas que surgieron en España durante la guerra. Al redactor tampoco parecían interesarle demasiado los motivos por los que algunos compatriotas suyos se habían aficionado, más o menos sinceramente, al régimen josefino.

Tan solo en un número de finales de 1812 figuraba una somera clasificación de los diferentes tipos de afrancesados, extraída de un artículo publicado por *El Procurador General de la Nación y del Rey*<sup>136</sup>. Este artículo, de autor anónimo, ponía en boca de un oficial de ingenieros del estado mayor de José I, del que tampoco se daba el nombre, el elenco de los diferentes tipos de afrancesados. Parece obvio que aquí se utilizó la figura de un militar francés -seguramente ficticia-, para darle mayor credibilidad a la clasificación, pues, según el texto, este oficial conocía de primera mano la opinión de su monarca con respecto a la cuestión. A pesar de la larga reflexión reproducida en las páginas del periódico burgalés, del texto se deducía que tan solo existían dos tipos de afrancesados. En primer lugar

---

<sup>135</sup> López Tabar, J. *Los famosos traidores. Los afrancesados durante la crisis del Antiguo Régimen (1808-1833)*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2001.

<sup>136</sup> GPB, n.º 42, viernes 25 de diciembre de 1812. pp. 453-455.

estaban aquellos que servían a José I, del mismo modo que anteriormente habían servido a Fernando VII o a Carlos IV, por una cuestión de responsabilidad personal y hacia la corona y el reino. Entre estos, que en el artículo eran considerados hombres válidos y de principios que entraron al servicio de la nueva dinastía para evitar males mayores, figuraban O'farril<sup>137</sup>, Azanza<sup>138</sup> y Mazarredo<sup>139</sup>. En segundo y último lugar estaban los demás; es decir, todos los españoles que se habían afrancesado solo en beneficio propio, traicionando a sus paisanos y a su patria para enriquecerse, renegando de la religión, abrazando ideas liberales y revolucionarias importadas desde Francia, o explotando la situación de desgobierno para expresar libremente sus ideas y pensamientos -algo absolutamente impensable antes de la ocupación francesa de España-. Dentro de este segundo grupo, tan general como amplio, eran señalados cuatro afrancesados más: Estala<sup>140</sup>, Llorente<sup>141</sup>, Espinosa<sup>142</sup> y Arribas<sup>143</sup>.

---

<sup>137</sup> Gonzalo O'Farril (La Habana (Cuba) 1754 – París (Francia) 1831) Marino y militar de origen noble, colaboró con José I durante su reinado como ministro de la Guerra.

<sup>138</sup> Miguel José de Azanza (Aoiz (Navarra) 1746 – Burdeos 1826) Político español de larga trayectoria, Virrey de Nueva España con Carlos IV. Durante el reinado de José I se afrancesó y fue nombrado sucesivamente ministro de indias, de justicia, de asuntos eclesiásticos y de asuntos exteriores. Tras la derrota francesa se exilió en Francia, país del que ya no se movió a pesar de haber sido amnistiado durante el Trienio Liberal.

<sup>139</sup> José de Mazarredo Salazar (Bilbao (España) 1745 – Madrid 1812) Marino y militar de origen noble, sirvió a José I durante su reinado como director general de la armada. Pero no todas las gacetas de la época transmitieron una imagen relativamente positiva de estos afrancesados provenientes del Antiguo Régimen. Una gaceta gaditana de ideología ultraliberal, titulada *El Duende de los Cafées*, transmitió una imagen radicalmente opuesta a la de *El Procurador* sobre estos personajes. *El Duende de los Cafées*, n.º 69, viernes 8 de octubre de 1813. pp. 305-306.

<sup>140</sup> Pedro Mariano de los Ángeles Estala Ribera (Daimiel (Ciudad Real) 1757 – Gers (Francia) 1815) Religioso escolapio y hombre ilustrado de extensa cultura, sobre todo literaria. Al comenzar la guerra se puso de parte de José I. Llegó a publicar su propia gaceta josefina: *El Imparcial*. También revisaba las obras de teatro que se representaban en Madrid y se le encargó la reforma de la educación básica.

Estos, como es lógico teniendo en cuenta el grupo en el que se les incluía, eran considerados por el articulista la hez del pueblo español y la quintaesencia de la traición. Además se les amenazaba con severos castigos y penas cuando terminase la guerra y los franceses fueran expulsados definitivamente. Tan sencilla división de los afrancesados en dos tipos encajaba a la perfección con la imagen que la gaceta ofrecía de los colaboracionistas que servían a José I. También hay que señalar que, en este artículo reproducido por el periódico, ni siquiera se mencionaba a aquellos españoles que, sin haberse afrancesado, tampoco se ponían del lado del bando patriótico, aunque, como se verá, el redactor de la gaceta burgalesa no dejó pasar la oportunidad de atacar con dureza a estos individuos, por considerarlos colaboracionistas pasivos.

El tono con el que el redactor se refería -y en ocasiones se dirigía- a los afrancesados variaba mucho, e iba desde la condescendencia hasta la amenaza directa. En el *Aviso a los Valientes Castellanos* se achacaba el fenómeno del afrancesamiento al engaño:

---

<sup>141</sup> Juan Antonio Llorente (Rincón de Soto (La Rioja) 1756 – Madrid 1823) Sacerdote jansenista e ilustrado, que estuvo presente durante las abdicaciones de bayona y en 1809 fue nombrado por el nuevo rey de España Consejero de Estado para asuntos eclesiásticos. Volvió a España durante el Trienio Liberal.

<sup>142</sup> José de Espinosa Tello (Sevilla 1763 – Madrid 1815) Marino y científico de origen noble. Realizó varias expediciones científicas a la América Española. Íntimo amigo de José de Mazarredo, ambos se afrancesaron durante la guerra de la Independencia.

<sup>143</sup> Pablo Arribas Abejón (Quintanilla de la Mata (Burgos) 1770 – Colombe (Francia) 1828) Natural de la provincia de Burgos, Arribas fue nombrado por José I superintendente de la policía de Madrid a finales de junio de 1808 y después Ministro de la policía desde el 5 de septiembre de aquel mismo año, lo que le convirtió en uno de los afrancesados más odiados y criticados por los patriotas de toda España.

No contaría el Tirano, con el favor de varios Castellanos, á quienes el engaño ha seducido sin duda.<sup>144</sup>

Pero ya en el primer número de la gaceta el redactor cambió radicalmente de tono, señalando la poca importancia cuantitativa de los afrancesados, a los que tildaba de degenerados y acusaba de traicionar conscientemente a su patria, por haberse aficionado a Francia y, más concretamente, a la Francia de la Ilustración y de la Revolución:

La resistencia sin exêmplo, que la Nacion Española hace al mas malo de los hombres (...) aseguran á todo español que no ha degenerado, que pronto verá el fin dichoso de esta lucha feróz (...) Los españoles, que desnaturalizados con una aficion anticipada á esa nacion voltaria<sup>145</sup>, y ligera, y á su malvado emperador, han querido ser instrumentos de nuestra desolacion, son por ventura nuestra, tan pocos, comparados con los demás, que podemos asegurar, que toda España ha deseado, desea y deseará siempre ser sepultada entre sus ruinas, antes que ser infiel á sus sentimientos, ó esclava de un monstruo vil y detestable.<sup>146</sup>

En otras ocasiones el semanario se contradecía a sí mismo, señalando que uno de los motivos por el que los invasores dominaban al pueblo español era, precisamente, la gran cantidad de aliados que los franceses encontraban en los pueblos de España. Esto quedó claramente recogido en una noticia extraída de la «Gazeta de la Mancha del 10 de Agosto»<sup>147</sup>, que

---

<sup>144</sup> *Aviso a los Valientes Castellanos*. Número prospecto de la GPB, sin numerar, sin fechar (junio de 1811), sin foliar.

<sup>145</sup> El redactor se refería a Voltaire, pseudónimo de François-Marie Arouet (París 1694 – 1778) Escritor y filósofo deísta, contrario a la ortodoxia católica y al ateísmo, fue uno de los autores y pensadores más influyente del siglo XVIII. Entre sus muchas obras destacan las *Lettres sur les anglois* (1733), *Candido* (1759) o el *Traité sur la tolerancé* (1763). El clero reaccionario español criticó siempre con dureza a Voltaire por sus ideas ilustradas y liberales.

<sup>146</sup> GPB, n.º 1, viernes 5 de julio de 1811. p. 1.

<sup>147</sup> GPB, n.º 7, viernes 23 de agosto de 1811. p. 52.

daba cuenta de la admiración que provocó entre los franceses el que un labrador manchego, de un pueblo no especificado, se negase a aceptar el cargo de vocal de su municipio, ocupado por las tropas galas, alegando abiertamente que servía a los intereses del bando español realizando labores de espionaje:

Propuso: “que él era inhábil para Vocal, en consideracion á hallarse justamente sindicado de inteligencia con los insurgentes”.<sup>148</sup>

La nota del redactor a esta noticia protagonizada por el labrador manchego recogía lo siguiente:

Yo sé que si en nuestro Reyno hubiera cosecha abundante del Heroismo de nuestro labrador, los Francéses no hubieran hecho tantos progresos: mas por desgracia, se hallan muchos y muchos entre nosotros, que poseidos de cobardía, y arrastrados por un egoismo criminal, realizan las injusticias del enemigo, sin reparar que con esto gravan sus conciencias, y son incalculables los males que causan á su Nacion.<sup>149</sup>

La gaceta también acusaba a los afrancesados de servir de eco de determinadas noticias difundidas por los franceses o inventadas por los propios colaboracionistas. Aquellas informaciones daban cuenta de la llegada a la península de grandes contingentes de tropas imperiales de reserva<sup>150</sup>. Las acusaciones en este sentido contra los afrancesados se repetían a lo largo del periódico:

Oprimidos Españoles, no os desanimeis. Las voces del gran refuerzo, que han llegado á vuestros oidos, nada tienen que pueda desalentaros. Se os ha dicho que vienen de nuevo á España 40.000 Gavachos, y esto os llena de terror; pero sabed, que es una solemne mentira exagerada por los

---

<sup>148</sup> *Ibíd.*

<sup>149</sup> *Ibíd.* p. 53.

<sup>150</sup> GPB, n.º 2, viernes 12 de julio de 1811. p. 16.

afrancesados<sup>151</sup>, y que este número de gente existe solamente en el microscopio de su fantasía.<sup>152</sup>

Esta última noticia es una clara prueba de la guerra de información y desinformación que se desarrolló en España desde 1808 hasta 1814 y que incidió muy particularmente en Burgos, por la importancia geoestratégica y como punto nodal de comunicaciones que tuvo la ciudad durante todo el conflicto. De hecho, en 1811 la gaceta consideraba y destacaba que la continuidad del reinado de José I dependía, en gran medida, de la llegada a la península, desde Francia, de un nutrido contingente de tropas imperiales de refuerzo. La gaceta también señalaba que los franceses albergaban la esperanza de ver aumentados numéricamente los ejércitos franceses o de aliados de Francia, al servicio de la causa josefina.

Al mismo tiempo que el redactor dedicaba muchos esfuerzos a desenmascarar y criticar con dureza a los franceses, también trataba de remover las conciencias de aquellos que, sin haberse pasado al enemigo, mostraban una actitud tibia o indolente y todavía no se habían significado por ninguno de los dos bandos. Trataba así de ganárselos para la causa patriótica, utilizando un mensaje visceral y contundente, con el que transmitir la idea de que cualquier medio era bueno para luchar contra el invasor y de que no tomar partido era sinónimo de estar del lado de José Bonaparte:

Y vosotros, indolentes Españoles que hasta ahora habeis hecho circular por vuestras venas una sangre helada (...) debeis odiar irreconciliablemente á estos Monstruos del abismo, y trabajar infatigablemente en hacerles todo el mal posible. No continueis en vuestra inaccion criminal. Si os faltan fusiles (...) no careceis de cuchillos con que poder vengaros. Ellos os inquietan sin cesar, matan á vuestros hijos, hermanos, parientes, mugeres y compatriotas; pues? Porque vosotros no les correspondeis con lo mismo; porque no os

---

<sup>151</sup> Esta era la primera vez que figuraba el término “afrancesado” en la GPB.

<sup>152</sup> GPB, n.º 7, viernes 23 de agosto de 1811. p. 53.

conspirareis contra su vida? ¿Porque al paso que ellos se conducen con tanta crueldad, guardareis vosotros moderacion contra estos decididos asesinos?. Reconoced vuestra obligacion; degollad á los franceses, y salvareis vuestra independencia: acordaos que sois españoles, y no degeneréis del valor que habeis heredado de vuestros Padres: estos supieron muy bien sacudir todo yugo extranjero de sus cervices, pues estudiad en seguir sus huellas, y aplicaos á desterrar la gavachería de en medio de vosotros: no omitais medio alguno de los que juzgueis á propósito para libertar vuestra patria de estos importunos convecinos. Arrojadlos hasta su pais y con esto se acabarán de convencer deque jamás un Español se ha sugetado á un Francés.<sup>153</sup>

El semanal también criticaba con dureza a los colaboracionistas que entorpecían las acciones militares del brazo armado de la Junta -la partida de Merino-. Esta actitud por parte de algunos llevó a anunciar severos castigos para aquellos que delatasen la posición de los guerrilleros. Y es que, como es obvio, la guerrilla basaba gran parte de su éxito en el conocimiento exhaustivo del terreno y las delaciones que revelaban sus movimientos no solo ponían en peligro a sus miembros, sino que también reducían enormemente su capacidad operativa:

Si algunos desnaturalizados no sirviesen al enemigo con avisos tan puntuales de la aproximacion de nuestras tropas y combinacion de sus ataques, admiraría la Nacion la repeticion de estos y sus felices resultados. Esta conducta contraria en gran manera á los intereses de la Provincia debe ser reprimida con toda la energia que reclama nuestra situacion.<sup>154</sup>

#### **4. 4. 5. 2. Afrancesados con nombres y apellidos.**

La gaceta, además de atacar de forma general a los afrancesados, en algunas ocasiones también daba nombres y apellidos. En el primer número

---

<sup>153</sup> GPB, n.º 6, viernes 16 de agosto de 1811. p. 48.

<sup>154</sup> GPB, n.º 8, viernes 30 de agosto de 1811. p. 63-64.

ordinario de 1813, tras una breve carta supuestamente interceptada a dos afrancesados, de los que tan solo se daba el nombre de pila<sup>155</sup>, el redactor criticaba duramente a unos pocos, pero muy concretos y relevantes colaboracionistas, comenzando por el Intendente de Burgos, Domingo Blanco de Salcedo:

Pobres enfermos! Que por muchos vuelcos que den en el lecho de la muerte, de todos lados y en todas posturas se hallan igualmente aquejados! Por mas que la cierva herida trepe por los bosques y breñas, mal podrá sacudirse de la mortal saeta: *Sylvas saltusuqe peragrat Dictaeos, haeret lateri laethalis arundo*<sup>156</sup>. ¿Qué hará el infeliz Salcedo, hijo espureo y desnaturalizado de ilustres y buenos padres, y de la madre patria, en cuyas entrañas osó clavar el puñal parricida de la perfidia mas aleve?<sup>157</sup>

Blanco de Salcedo fue uno de los afrancesados más relevantes y activos de Burgos<sup>158</sup>. Desde su cargo de Intendente de la ciudad y de la provincia sirvió fielmente a los diferentes gobernadores militares franceses que se instalaron en la Cabeza de Castilla durante toda la guerra. Blanco de Salcedo, además de trabajar para la administración josefina durante la ocupación, se exilió en Francia tras la misma, volviendo a su patria al comenzar el Trienio Liberal, pasando dificultades durante la Década Ominosa y mostrando posturas políticas moderadas durante las regencias. Blanco de Salcedo ha sido incluido, siguiendo la división entre

---

<sup>155</sup> Se trataba de una carta firmada por un tal Nicolás, dirigida a un tal Paco, que decía así: «Amigo Paco, esto va de mal en peor, nuestras satisfacciones me persuado sean muy transitorias, y apenas se me ofrece duda de que dentro de breves dias tendremos la precision de volver á las andadas, y caminar con la cruz á cuestas. Aprovechate del tiempo, y cuenta con el invariable afecto de tu amigo. Hoy 16 de diciembre. Nicolás.»

<sup>156</sup> «A la fuga recorre los bosques y las gargantas Dicteas, con la letal flecha clavada en el flanco» Virgilio, *Eneida*, libro IV.

<sup>157</sup> GPB, n.º 1, viernes 1 de enero de 1813. p. 7.

<sup>158</sup> Domingo Blanco de Salcedo (Arévalo (Ávila) 1779 – Valladolid 1853?).

“juramentados” y “afrancesados” propuesta por Artola, dentro del grupo de los afrancesados<sup>159</sup>.

A pesar del interés y de la complejidad del personaje, hay que tener en cuenta que en la gaceta era presentado, sin matiz alguno, como un traidor degenerado por varios motivos. El primero era que los miembros de la Junta, como es lógico, no reconocían su autoridad. Para ellos, Blanco de Salcedo era un colaboracionista, un traidor y un impostor, pues los verdaderos intendentes de Burgos eran aquellos que pertenecían a la Junta y cuyos nombramientos habían sido aprobados por el Consejo de Regencia o por las Cortes Generales y no por el gobierno intruso de José Bonaparte.

Blanco de Salcedo, además, tuvo que afrontar desde su cargo de Intendente la difícil tarea de comunicar e impulsar la desamortización de bienes nacionales en Burgos, que fue una medida que castigó con particular dureza al clero regular. Teniendo en cuenta la pertenencia al estamento eclesiástico de varios de los junteros burgaleses, no es de extrañar que su gaceta trasmitiese una imagen muy negativa de este personaje, que supervisaba la venta de las propiedades de la iglesia y de los particulares que no se habían afrancesado y habían huido de Burgos, plegándose siempre a las órdenes y requerimientos de las autoridades francesas de la ciudad. Justo tras estos ataques contra Blanco de Salcedo el redactor desenmascaraba a otros afrancesados burgaleses o residentes en Burgos:

¿A dónde se convertirán este, los Morenos, los Castros, los Romeros, los Arribas, y la demas turba de españoles adulterinos y renegados, apóstatas de la justicia, hereges del patriotismo, y trasfugas de la honradez, por mas que fien de la fuga el salvamento?<sup>160</sup>

---

<sup>159</sup> Frax Rosales, Esperanza y María Jesús Matilla Quiza. “La trayectoria de un afrancesado: Domingo Blanco de Salcedo” en Donezar, J. M. y M. Pérez Ledesma (eds.) *Antiguo Régimen y liberalismo. Homenaje a Miguel Artola*. Madrid: Alianza Editorial, 1995. p. 519.

<sup>160</sup> GPB, n.º 1, viernes 1 de enero de 1813. p. 7.

José Ángel Moreno era el jefe de la policía de Burgos y del 5º gobierno de España. Su trabajo consistía en velar por el orden y preservar ley en la capital y en la provincia y también en perseguir y castigar cualquier tipo de resistencia antifrancesa. Este personaje era igualmente conocido por parte del bando patriótico como “el renegado Moreno”, sobrenombre que se ganó al propiciar la captura, en el pueblo segoviano de Grado del Pico, de los cuatro miembros junteros ejecutados en Soria el 2 de abril de 1812<sup>161</sup>.

Moreno, al que también llamaban «el Diablo predicador»<sup>162</sup>, fue uno de los afrancesados más odiados por la resistencia burgalesa. Tras la ejecución de los junteros en la capital soriana, Merino trató de canjearle por 24 oficiales franceses que tenía prisioneros en su poder. Pero el general Caffarelli<sup>163</sup>, a pesar de las presiones a las que se vio sometido por parte de algunos de los militares galos en manos de la guerrilla burgalesa<sup>164</sup>, se negó

---

<sup>161</sup> Moreno figuraba en otras dos ocasiones más entre las páginas de la gaceta burgalesa: GPB, viernes 28 de abril de 1812 (número que no se ha conservado, pero del que se publicó un extracto en Silos Moreno, D. Ob. cit., p. 47), y GPB, n.º 11, viernes 12 de febrero de 1813, p. 113. En un número del *Diario de Mallorca* (en adelante DMA) figuraba una noticia, extractada del «Diario de Alicante del 12 de mayo», en la que se hacía referencia al «pérfido español Moreno vecino de Pan-Corbo, comisario de víveres de aquel canton», DMA, n.º 49, año V, sábado 23 de mayo de 1812, p. 589.

<sup>162</sup> Por su afición a sermonear a voz en grito a los habitantes de los pueblos a los que acudía a recaudar impuestos o a realizar exacciones. Santillán, R. Ob. cit., p. 76. También es posible que el apodo se inspirase en el título de una de las obras de teatro del dramaturgo del Siglo de Oro Belmonte Bermúdez. Belmonte Bermúdez, L. *El Diablo Predicador*. Madrid: Librería de Quiroga, 1793.

<sup>163</sup> François-Marie Auguste Caffarelli du Falga (Falga (Francia) 1766 – Leschelles (Francia) 1849) Militar de larga trayectoria, fue destinado a España al poco de comenzar la guerra de la Independencia. En abril de 1812 relevó en el mando del Ejército del Norte al general Dorsenne, participando en los asedios de Burgos y Bilbao.

<sup>164</sup> Santillán recogió en sus memorias sobre este particular que: «Se dio conocimiento de esta propuesta a los oficiales prisioneros, excitándoles a que escribiesen a sus compañeros de Burgos para que la apoyasen, y así lo hicieron entregando gran número de cartas, que sin dificultades fueron distribuidas en aquella ciudad. Los jefes y oficiales de esta guarnición se reunieron y pasaron a

al intercambio. Destinó al comisario de Burgos a Pamplona para evitar más problemas. Pocos meses después de aquel traslado, Moreno fue nombrado Intendente interino de la Provincia de Burgos cuando las tropas galas volvieron a la ciudad, tras el infructuoso asedio al castillo llevado a cabo por Wellington en el otoño de 1812<sup>165</sup>.

José María de Castro Caminero<sup>166</sup> era el presidente de la Real Junta Criminal Extraordinaria que se constituyó en Burgos a mediados de octubre de 1810 por orden del gobernador militar de la ciudad y del 5.º Gobierno de España, el general Dorsenne<sup>167</sup>, y a la que también pertenecía Antonio de Castro González<sup>168</sup>.

Francisco García Romero<sup>169</sup> era juez comisionado regio en la provincia de Burgos para la venta de bienes incautados, y pertenecía a la comisión

---

implorar del General la libertad de sus desgraciados compañeros; el General les dio esperanzas de acceder a sus súplicas; pero inmediatamente acudieron a él por su parte los afrancesados manifestando que ninguno de ellos podría continuar en el servicio de su Rey José desde el momento en que sus personas llegasen a hacerse objeto de tráfico entre españoles y franceses. Grande fue el conflicto suscitado entre los oficiales de la guarnición de Burgos y los afrancesados, pues que no dudaban aquéllos de que sus compañeros serían fusilados sin la entrega del comisario Moreno, cuya vida les importaba poco al lado de la de veinticuatro veteranos que, por conservarle, iban a ser sacrificados». Santillán, R. Ob. Cit., p. 76. Se han buscado estas cartas en el Archivo Municipal de Burgos, aunque sin éxito.

<sup>165</sup> AMBu C-3-B/8.

<sup>166</sup> Antes de la guerra ejercía como abogado del Colegio de la Real Audiencia y Chancillería de Valladolid. AHN. Salas de lo Criminal, Caja 269,2.

<sup>167</sup> AMBu C2-11-14.

<sup>168</sup> Abogado de los Reales Consejos que a finales de 1808 consiguió por oposición una plaza de fiscal en la administración judicial josefina. AHN. Consejos, L. 1398, Exp. 13.

<sup>169</sup> Vecino de Reinosa, antes de la guerra era juez comisionado por el Consejo de Castilla. AHN. Salas de lo Criminal, Caja 1949,4.

encargada de ejecutar la desamortización a llevar a cabo en territorio burgalés, que estaba presidida por Blanco de Salcedo<sup>170</sup>.

Los hermanos Arribas Abejón, naturales de Quintanilla de la Mata (Burgos), fueron dos notables afrancesados, aunque uno destacó a nivel nacional y el otro a nivel local. De Pablo Arribas Abejón ya se habló en el epígrafe anterior. Francisco Arribas Abejón, que había sido canónigo de la colegiata de Lerma, fue nombrado arcediano titular de la catedral de Burgos a través del Real Decreto del 16 de noviembre de 1808<sup>171</sup>. Este cargo, uno de los más relevantes del cabildo por su influencia sobre los sacerdotes de la provincia, lo detentó hasta el final de la guerra<sup>172</sup>. El ser arcediano le convirtió en uno de los hombres fuertes de los franceses dentro del más importante templo de la ciudad<sup>173</sup>. Por sus notables servicios a favor de José I fue nombrado caballero de la Orden Real de España, tal y como anunció el *Diario de Madrid*<sup>174</sup>. Los dos hermanos Arribas se exiliaron en Francia al

---

<sup>170</sup> En varios números de la *Gaceta de Madrid* figuraron noticias de ventas, autorizadas y firmadas por García Romero, de bienes burgaleses como el Real monasterio de las Huelgas, el monasterio de San Juan, el convento del Carmen, el convento de San Luis y el convento de San Pablo. GM, n.º 5, jueves 5 de enero de 1809. pp. 29-32. GM, n.º 6, viernes 6 de enero de 1809. pp. 34-36.

<sup>171</sup> Gonzalo Gozalo, A. *El Cabildo de la catedral de Burgos en el siglo XIX (1808-1902)*. Córdoba, 1993. p. 294.

<sup>172</sup> Arribas fue nombrado Arcediano a través de un Real Decreto del 16 de noviembre de 1808. Archivo de la catedral de Burgos (En adelante ACBu). Libro de Actas Capitulares. R. 126, fol. 13. Un día después tomó posesión del cargo de forma antiestatutaria, al no estar presentes en el acto más que tres miembros del Capítulo burgalés, pues tanto el secretario como los testigos no pertenecían al Cabildo de la catedral de la Cabeza de Castilla. Gonzalo Gozalo, A. Ob. cit., p. 294.

<sup>173</sup> Arribas llegó a contar con una guardia de soldados franceses que vigilaban su casa. Salvá, A. Ob. cit., p. 88.

<sup>174</sup> *Diario de Madrid* (en adelante DM), n.º 309, domingo 5 de noviembre de 1809. p. 506. La Orden Real de España fue instituida por José Bonaparte a través de un decreto dado en Vitoria el 20 de octubre de 1808. Conllevaba el portar una insignia de color morado, que popularmente se llamaba “la berenjena”, así como el recibir mil reales de vellón de pensión anual. *Prontuario de las Leyes y Decretos del Rey nuestro señor Don José Napoleón I*. Vol. 1. Madrid: Imprenta Real, 1810. pp. 56-57.

terminar el conflicto. Pero Francisco Arribas no fue el único afrancesado ligado a la catedral de Burgos que sufrió los ataques escritos de los junteros. El 13 de febrero de 1813 vio la luz un número extraordinario de la gaceta, que estaba íntegramente dedicado -11 páginas-, a contrarrestar el contenido de una circular firmada por Félix Rojo, Gobernador Eclesiástico de la catedral de la Cabeza de Castilla, aprobada por el Cabildo y dirigida a todos los párrocos del Arzobispado de Burgos.

La circular llamaba al orden a todo el clero burgalés<sup>175</sup>. En ella se le recordaba su deber de obediencia para con sus superiores, se le insistía en la necesidad de reconocer a José I como rey legítimo de España y se le instaba a olvidar los agravios cometidos por los franceses y a mantener el orden, la tranquilidad y la paz en los pueblos. El cabildo, muy disminuido en número tras el fracasado asedio al castillo y la vuelta a Burgos de las tropas galas<sup>176</sup>, respondió a Félix Rojo que «Es muy cierto quanto dice V. S. en su Circular y convenimos en sus ideas»<sup>177</sup>. También el Intendente de Burgos, Blanco de Salcedo, en nombre del Gobernador del 5.º Gobierno de España, felicitó a Rojo por su texto, indicándole que «ha acomodado V. S., por decirlo así, el pasto al estado del estomago de sus ovejas»<sup>178</sup>. Este mensaje dirigido a todos los párrocos de la provincia llegó incluso a ser comentado positivamente por la principal publicación periódica afrancesada de España, la *Gaceta de Madrid*, a comienzos de 1813<sup>179</sup>. La circular<sup>180</sup> fue considerada escandalosa y

---

<sup>175</sup> ACBu. Libro de Actas Capitulares. R. 126, fol. 686. Véase la circular completa en el Apéndice Documental. Documento 18.

<sup>176</sup> Los capitulares de la catedral de Burgos ya quedaron reducidos a su mínima expresión numérica justo antes de la batalla de Gamonal, en noviembre de 1808, y tras la consiguiente ocupación francesa de la ciudad. Sobre este particular Véase Gonzalo Gozalo, A. Ob. cit., pp. 293-295.

<sup>177</sup> ACBu. Libro de Actas Capitulares. R. 126, fol. 687.

<sup>178</sup> *Ibídem*.

<sup>179</sup> GM, n.º 17, domingo 17 de enero de 1813. p. 67. Véase la noticia completa en el Apéndice Documental. Documento 19.

absolutamente inapropiada por parte del redactor de la gaceta, que en el aquel número extraordinario tildaba a Rojo de ser un hombre de «espíritu débil y carácter doblegable»<sup>181</sup>. También acusaba a Salcedo, para el que siempre tenía palabras desdeñosas, de querer «meterse á Catequista, pudiendo dudarse si sabe el catecismo de Ripalda»<sup>182</sup> y retrataba al Capítulo burgalés como:

Un Cabildo dominado de la cabala, y reducido en el dia, según creo, á poco mas que los individuos intrusos, sus paniaguados, y á otros quantos descaminados y reñidos con la madre patria, ya de antes sindicados en el público de espíritus intrigantes y ánimos dobles, é indiciados de máximas mal sanas, de intenciones torcidas y miras ambiciosas.<sup>183</sup>

Pero al finalizar la guerra y a pesar de estos ataques, Félix Rojo no tuvo que exiliarse, ni fue purgado por su adhesión a la causa josefina, sino que Fernando VII le recompensó con una canonicía en la propia catedral de Burgos, nombramiento que anunció la *Gazeta de Madrid*<sup>184</sup>. En el número extraordinario de la gaceta burgalesa también se atacaba a otro afrancesado

---

<sup>180</sup> Y las respuestas a la misma por parte del Cabildo y del Intendente, pues el contenido del número extraordinario de la gaceta demuestra que el redactor conocía los tres textos, algo plausible teniendo en cuenta que los tres fueron impresos, aunque se desconoce el alcance de su distribución.

<sup>181</sup> GEPB, n.º 10, sábado 13 de febrero de 1813. p. 94.

<sup>182</sup> *Ibidem*. p. 96. Catecismo de Ripalda: El redactor se refería al Catecismo del jesuita Jerónimo Ripalda. Publicado a finales del siglo XVI -la primera edición se imprimió en Burgos en 1591- fue, junto al del también jesuita Astete, uno de los catecismos más difundidos hasta el Concilio Vaticano II (1965), por lo que aquí la gaceta trataba de señalar que Salcedo ni siquiera conocía el más común de los catecismos.

<sup>183</sup> GEPB, n.º 10, sábado 13 de febrero de 1813. p. 94.

<sup>184</sup> GM, n.º 68, martes 6 de junio de 1815. p. 612.

más ligado al mundo eclesiástico, que era Félix Amat, denominado por el redactor como el «Obispo intruso de Osma»<sup>185</sup>.

#### **4. 4. 6. La guerrilla y los guerrilleros en la *Gazeta de la Provincia de Burgos*.**

La guerrilla y los guerrilleros eran dos de los temas que aparecían más frecuentemente y a los que la gaceta prestaba mayor atención. Este interés se debía tanto a la filiación política e ideológica de la Junta, como a la presencia sobre el territorio burgalés de su brazo armado; es decir, la guerrilla de Merino. A esto habría que añadir la ausencia casi total, durante muchos años, de tropas regulares españolas o aliadas operando en la provincia de Burgos. Ante esta situación, en la que únicamente los guerrilleros resistían activamente frente al invasor, la gaceta se convirtió en un arma propagandística repleta de detalladas descripciones de las acciones de las partidas; de elogios hacia el valor, la determinación y la astucia de sus líderes; así como de invitaciones a la población burgalesa a apoyar aquella forma de hacer la guerra frente al ejército francés.

##### **4. 4. 6. 1. Los guerrilleros que figuraban y su imagen.**

El guerrillero más citado por la gaceta, de los muchos que figuraban, era Jerónimo Merino Cob, más conocido como “el cura Merino”, aunque nunca era nombrado así entre las páginas del semanario. En una ocasión, el cura de Villoviado convertido en guerrillero era llamado el «Coronel D. Gerónimo Merino Comandante principal interino de las armas de esta

---

<sup>185</sup> GEPB, n.º 10, sábado 13 de febrero de 1813. p. 100. Félix Amat Paláu (Sabadell (Barcelona) 1750 – Barcelona 1824) Canónigo Magistral de Tarragona (1785), fue un notable escritor de ideas ilustradas y teólogo jansenista. Colaboró con José I, siendo nombrado obispo de Osma en 1810, aunque no llegó a ocupar la silla, pues tras la guerra fue enviado a Barcelona. Finalmente desarrolló su pontificado como arzobispo de Palmira (Siria) hasta su muerte.

Provincia»<sup>186</sup>, aunque lo más común era que figurase simplemente como el «Coronel D. Gerónimo Merino»<sup>187</sup>.

La gaceta estaba repleta de noticias contadas con todo lujo de detalles de las acciones siempre triunfales de Merino. Entre estas noticias figuraban los nombres de dos de sus subordinados, que eran el capitán Eustaquio San Cristóbal<sup>188</sup> y el «Ayudante mayor del esquadron de Usares Don Ramon Santillan»<sup>189</sup>. Este último, además de escribir unas memorias repletas de información interesante, narrando en ellas todo cuanto le sucedió al servicio de Merino durante la guerra de la Independencia, llegó a ser el primer gobernador del Banco de España. Toda esta atención hacia la figura de Merino y hacia las acciones de la guerrilla que lideraba se debía, por un lado, a que era el jefe indiscutible del brazo armado de la Junta y, por el otro, a que su partida fue la más activa, junto a la de Longa, de cuantas operaron dentro de la provincia de Burgos y sus alrededores más cercanos.

Otro guerrillero citado en numerosas ocasiones era, precisamente, Francisco Tomás de Longa, que lideró una partida llamada División de Iberia. Longa desarrolló la mayor parte de sus actividades en el norte de la provincia de Burgos, principalmente en la comarca de La Bureba y en las zonas limítrofes de las provincias de Álava y Vizcaya.

El no menos famoso guerrillero Francisco Espoz y Mina figuraba también varias veces, protagonizando noticias que daban cuenta de sus acciones triunfales sobre los franceses tanto en Navarra como en Aragón<sup>190</sup>.

---

<sup>186</sup> SGPB, viernes 19 de julio de 1811.

<sup>187</sup> GEPB, n.º 5, lunes 12 de agosto de 1811. p. 36. GPB, n.º 8, viernes 30 de agosto de 1811. p. 63. GPB, n.º 12, viernes 27 de septiembre de 1811. pp. 94 y 96.

<sup>188</sup> GPB, n.º 12, viernes 27 de septiembre de 1811. p. 94.

<sup>189</sup> GEPB, n.º 5, lunes 12 de agosto de 1811. p. 36.

<sup>190</sup> GPB, n.º 1, viernes 5 de julio de 1811. p. 5. GPB, n.º 3, viernes 15 de enero de 1813. p. 22. Francisco Espoz Ilundain (Idocin (Navarra) 1781 – Barcelona, 1836) Comenzó su carrera castrense al estallar la guerra de la Independencia. Se incorporó a la partida de un sobrino suyo, Javier Mina “el Mozo”, que fue

El guerrillero Juan Díaz Porlier, llamado “el Marquesito”<sup>191</sup>, y su subordinado durante un tiempo, Bartolomé Amor y Pisa, también aparecían entre las páginas de la gaceta. En un primer momento ambos actuaron en la provincia de Palencia y, tras pasar Porlier a Asturias, Bartolomé Amor desarrolló una intensa actividad guerrillera tanto en Álava como en La Rioja y el norte de la provincia de Burgos.

La gaceta también mencionaba a otros líderes guerrilleros menos renombrados, como Juan Antonio Tabuena y José Joaquín Durán, que operaron principalmente por la provincia de Soria. Finalmente hay que señalar algunas notables ausencias, como las de Juan Martín Díez “el Empecinado”<sup>192</sup>, Julián Sánchez “el Charro”<sup>193</sup> y Juan Tapia “el cura Tapia”<sup>194</sup>, aunque es posible que apareciesen citados en alguno o algunos de los números de la gaceta que no se han conservado<sup>195</sup>.

---

capturado por los franceses. A partir de aquel momento Espoz y Mina lideró la guerrilla de su pariente, desarrollando una intensa actividad por Navarra, Aragón y parte de Castilla.

<sup>191</sup> Juan Díaz Porlier (Cartagena de Indias 1788 – La Coruña 1815) Marino de carrera, al comenzar la guerra pidió el traslado al ejército de tierra y participó en la batalla de Gamonal el 10 de noviembre de 1808. Desarrolló una intensa actividad guerrillera hasta el final del conflicto. Era llamado “el Marquesito” porque se hacía pasar falsamente por pariente de Pedro Caro y Sureda, marqués de la Romana.

<sup>192</sup> El caso del Empecinado se estudia en profundidad en el sexto capítulo de esta tesis.

<sup>193</sup> Julián Sánchez “el Charro” (Santiz (Salamanca) 1774 – Etreros (Segovia) 1862) Militar español que se reincorporó a filas al estallar la guerra de la Independencia y que desarrolló una intensa actividad guerrillera por la provincia de Salamanca, sobre todo en Ciudad Rodrigo y sus alrededores.

<sup>194</sup> Juan Tapia (Astudillo (Palencia) ? - ?) Cura beneficiado de su pueblo natal, al estallar la guerra de la Independencia perteneció a la guerrilla del cura Merino durante un tiempo, para después liderar su propia partida, con la que operó sobre todo por las provincias de Palencia y Burgos.

<sup>195</sup> También es posible que no figurasen de forma consciente, sobre todo en el caso del cura Tapia, para no hacerle sombra a Merino.

El redactor se preocupó muy especialmente de que la imagen de los guerrilleros y de sus líderes fuera siempre positiva. El tono con el que trataba a estos personajes era de máximo respeto, casi reverencial. Así, los grupos de guerrilleros eran denominados «partidas», «soldados» o «tropas». Los nombres de sus jefes, aunque figurasen por el apodo con el que eran conocidos -cosa poco frecuente-, casi siempre venían acompañados por su rango militar, como si se tratara de tropas y oficiales de un ejército regular. La gaceta, además de reforzar la imagen y de ensalzar las virtudes de la guerrilla, rechazaba radicalmente y con evidente desprecio el término “brigantes”, que era el que los franceses y los afrancesados solían aplicar a los guerrilleros<sup>196</sup>. Esto quedó patente desde el *Aviso a los Valientes Castellanos*, cuando el prospecto de la gaceta decía:

Castellanos; no sofoqueis vuestros patrióticos y religiosos sentimientos, porque oigais publicar victorias, deshacer ejércitos, y dispersar á los que, para ignominia suya, llaman Brigantes, en sus embusteros periódicos, y Gazetas.<sup>197</sup>

Los principales y más destacados elogios que la gaceta dedicaba a los guerrilleros, al tiempo que nuevamente rechazaba el término “brigantes”, figuraban en los números 10 y 11 de 1811. En el número 10, en la sección dedicada a la provincia de Burgos, tras una noticia que daba cuenta de la fuga de 200 prisioneros españoles e ingleses, se publicó una carta interceptada al Comisario de Policía de Soria, el afrancesado Juan Manuel Díaz de Arcaya, con el siguiente contenido:

---

<sup>196</sup> Brigante es la adaptación castellana del término francés “*brigand*”, que significa literalmente bandido. La Real Academia Española no lo recoge en su Diccionario, aunque sí figura “*bergante*”, que significa pícaro y sinvergüenza.

<sup>197</sup> *Aviso a los Valientes Castellanos*. Número prospecto de la GPB, sin numerar, sin fechar (junio de 1811), sin foliar. (p. 3)

Cumpliendo con lo que me está mandado por V.S.<sup>198</sup> he remitido desde el día 24 de dos en dos días la relacion de las marchas y posiciones de los Brigantes de esta Provincia que por la infinidad y multitud de partidas de 4, 6, 20, y hasta 60 individuos han sido interceptados.

En el día no remito á V.S. plan formal por temer tenga igual suerte, y siéndolo, sus noticias puedan servir de gobierno á los Gefes de estas Bandas Merino, Longa &c.

La banda del titulado General Durán se halla en Deza á diez leguas de esta Capital cuyas partidas pequeñas diseminadas en toda la Provincia, la dominan y asolan, recogiendo todos los mozos y casados, Yeguas y granos de los pueblos, secuestrando las rentas reales y las de los afectos á la causa del Rey y del Emperador; cuya causa necesita un pronto remedio, que V.S. si lo tuviese á bien lo hará presente al Excelentísimo Sr. Gobernador General del quinto gobierno.<sup>199</sup>

En el número 11 de la gaceta figuraba otra carta interceptada a Juan Ramón Díaz de Arcaya, en la que el afrancesado volvía a quejarse amargamente de las acciones llevadas a cabo en la provincia de Soria por «los brigantes de Amor, Duran, Tabuena y otros», que:

Ocupan casi los mas pueblos de la provincia: no dexan llegar á esta ciudad ningunas rentas Reales de grano; ni de particulares, de todo se apoderan, y especialmente de las mias que me las quitan, aunque esto importa poco. Se llevan las contribuciones de a medio real diario cada vecino, los alcaldes, los mozos, y hombres casados hasta cierta edad, las yeguas, y por conclusion roban cuanto ven.<sup>200</sup>

Estas dos misivas de Díaz de Arcaya, con sus duras y directas críticas hacia las «bandas» de «brigantes» y «vandidos», agotaron la paciencia del

---

<sup>198</sup> Se refería al destinatario de la carta, que era José Ángel Moreno, comisario general de policía del 5º gobierno de España.

<sup>199</sup> GPB, n.º 10, viernes, 13 de septiembre de 1811. p. 80.

<sup>200</sup> GPB, n.º 11, viernes, 20 de septiembre de 1811. p. 86.

redactor de la gaceta, que en una nota a pie de página situada tras la segunda carta no solo trataba de contrarrestar las palabras del Comisario de Policía, sino que elaboraba una encendida apología de los guerrilleros y de sus líderes; señalando, además, a los que en su opinión eran los «verdaderos brigantes»:

Yá podía el Señor Arcaya (á quien yá se le abrirá el arca del pan á su tiempo)<sup>201</sup> tratar con mas respeto a los gloriosos defensores de su patria. ¿Ignora él por ventura que Merino, Durán, Longe<sup>202</sup>, Amor, Tabuena y otros son generosos guerreros, que gustosamente sacrifican sus vidas por mantener en nuestro Reyno la religion de nuestros mayores, por conservar nuestra justa independencía, por restituir el trono y la corona á su legítimo Monarca? Pues ¿por qué llama Gefes de brigantes á unos héroes cuya memoria será eterna en los fastos de la historia? (...) Por que pregunto? Qué cosa es un brigante ¿un brigante és un hombre que sabe el arte de exprimir la bolsa ajena, y chuparla sutilmente la sustancia. El mismo debe confesarlo y no negar que ántes de ser Comisario de Policía éra ya una sanguijuela de los pueblos: luego és un verdadero brigante viejo (...) No puede dudarse: él se ha separado de los hombres rectos, y se ha entregado á los malévolos, oprime á los infelices, y aprueba con su apostasía los robos, muertes, sacrilegios y todos los horrores que executan los franceses: luego és un verdadero brigante: luego debe ser fusilado (...) En fin: haga Arcaya lo que quiera, y déles el nombre que le agrade á los Gefes de nuestras partidas, miéntras nosotros les llamamos *defensores ilustres de su Patria, héroes invictos de su Nacion.*<sup>203</sup>

A través de esta vehemente soflama, el redactor defendía a ultranza el papel jugado en la guerra por los guerrilleros y por sus líderes. Todos ellos eran, además, un ejemplo de heroísmo, integridad, sacrificio, generosidad y

---

<sup>201</sup> “El arca del pan”: Forma coloquial de denominar al vientre.

<sup>202</sup> Se trata de una errata. Se refería a Francisco de Longa.

<sup>203</sup> GPB, n.º 11, viernes, 20 de septiembre de 1811. pp. 87-88.

los mejores garantes de la trilogía Dios, Patria y Rey. También dejaba bien patente el odio y el desprecio que le merecían las autoridades afrancesadas que desempeñaban sus cargos en las zonas por las que operaban las partidas. Arcaya era tildado de explotador de los habitantes de los pueblos de Soria, tanto antes como durante la ocupación francesa y también era considerado un colaboracionista solo en beneficio propio. El redactor le auguraba un futuro incierto, en el que pagaría su traición con la vida, ya fuese a manos de los guerrilleros, que le tratarían como a un «verdadero brigante» y le aplicarían las medidas punitivas reservadas a los mismos -es decir, una ejecución sumaria-, o a manos de los propios franceses, que finalmente premiarán sus servicios con el fusilamiento o la horca.

Así pues, la gaceta mostraba, a través de la publicación de dos cartas interceptadas a una autoridad afrancesada y de los comentarios hechos a las mismas por parte del redactor, sendas visiones totalmente contrapuestas de una misma realidad, presentada sin matices ni términos medios, en donde los guerrilleros eran héroes para unos y villanos para otros y como tales eran presentados ante la opinión pública.

La única crítica hacia los guerrilleros, además indirecta, que figuraba en el semanario burgalés, era un oficio publicado en el primer número extraordinario de la gaceta, firmado por el Mariscal de Campo Carlos de España y Foix<sup>204</sup> y dirigido «A todos los Señores Gefes Militares y comandantes de Guerrilla de la Provincia». La publicación de este oficio se debió a la visita que un miembro de la Junta, el vocal Francisco García Sainz, realizó al cuartel general del «Excmo. Sr. Don Francisco Xavier de Castaños general en Gefe del quinto y sexto ejército»<sup>205</sup>, que se encontraba

---

<sup>204</sup> Carlos de España y Foix (Foix (Francia) 1775 – Orgaña (Lérida) 1839) Noble y militar de origen francés. En 1792 sentó plaza en el ejército español, comenzando entonces una brillante carrera. Durante la guerra de la Independencia participó en las batallas de Bailén, Arapiles y Vitoria. Tras la guerra sirvió fielmente a Fernando VII. Posteriormente luchó en la primera guerra Carlista en el bando del pretendiente Carlos María Isidro de Borbón.

<sup>205</sup> GEPB, n.º 5, lunes 12 de agosto de 1811. p. 37.

en Santa Eulalia a finales de julio de 1811. En aquel encuentro, además de reunirse con Castaños y Wellington, le fue entregado al vocal de la Junta el oficio firmado por Carlos de España, que acababa de ser nombrado «segundo Comandante General de Castilla la Vieja»<sup>206</sup>:

Señores: (...) Debo creer, que todos los Gefes Militares, y Comandantes de Guerrilla se hallan penetrados, que solo con una exâcta disciplina pueden sus servicios ser verdaderamente útiles á la Patria (...) Recomiendo y encargo muy particularmente á todos los Gefes Militares. Manden guardar el mayor y mas debido respeto á la Santa Religion de nuestros padres (...) y que celen particularmente á que se trate con el mayor miramiento y veneracion á los Sagrados ministros (...) Que vijilen á que se trate con el mas debido respeto á los Correxidores, Alcaldes, y demas miembros de la Real Justicia ordinaria (...) S. M. las Cortes Generales del Reyno, han reconocido la Junta Superior de la Provincia de Burgos, y admitido su representante en el agosto congreso y asi (...) debe entrar en el goze de las facultades asignadas á las Juntas Superiores, y mando á los Gefes Militares la traten con el respeto que la es debido, y auxílien sus disposiciones en el exercicio de sus facultades.<sup>207</sup>

Este oficio era un intento de control y subordinación de los líderes guerrilleros por parte de los mandos del ejército regular, aunque desde la distancia, pues no fue hasta septiembre de 1812 cuando Wellington entró en Burgos con sus tropas, entre las que también brillaban las figuras de Castaños y de Carlos de España. El oficio era también un llamamiento a la disciplina, al orden y al respeto hacia las autoridades civiles, políticas y religiosas españolas enemigas del invasor, destacando, como es lógico, a la propia Junta, organismo del que dependía, al menos teóricamente, la partida de Merino y el propio cura guerrillero<sup>208</sup>. Tras analizar su contenido,

---

<sup>206</sup> *Ibíd.*

<sup>207</sup> *Ibíd.* pp. 37-40. Véase el Apéndice Documental. Documento 20.

<sup>208</sup> Aunque ya se ha visto que Merino disponía de una más que amplia libertad de acción, puesto que su relación con la Junta burgalesa era más de colaboración voluntaria que de sumisión.

que además permite entrever los defectos que los oficiales del ejército regular achacaban a los guerrilleros, es posible justificar la publicación del primer número extraordinario de la gaceta. Dicho ejemplar se imprimió para dar a conocer un gran éxito político y diplomático de la Junta, uno de cuyos vocales parlamentó con los principales líderes del ejército aliado<sup>209</sup>, y al que estos últimos entregaron un oficio repleto de instrucciones genéricas para los líderes de las partidas, que seguramente tuvieron muy poco calado entre estos, a pesar de su difusión a través del periódico burgalés.

También hay que señalar que la otra noticia que fundamentaba y justificaba la publicación de este primer número extraordinario la protagonizaban Merino y sus hombres, con lo cual, al éxito político y diplomático de la Junta se le añadía un triunfo militar del «brabo Coronel Don Geronimo Merino»<sup>210</sup>, que tuvo lugar a las puertas de Burgos y que se analizará más adelante.

#### **4. 4. 6. 2. Noticias protagonizadas por las guerrillas.**

Las noticias protagonizadas por las guerrillas publicadas en la gaceta tenían varios denominadores comunes. El primero era que todas daban cuenta de acciones triunfales sobre los franceses, algo que no siempre sucedía cuando se trataba de comunicar hechos relacionados con los ejércitos regulares españoles. En el semanario burgalés aparecieron artículos que anunciaban la caída de plazas como Tarragona<sup>211</sup> o la derrota o retirada de algún ejército español o aliado frente a las tropas francesas, como la victoria del Mariscal Soult sobre el III Ejército Español en las inmediaciones

---

<sup>209</sup> Francisco García Sainz estaba acostumbrado a este tipo de misiones diplomáticas y de representación, pues ya en mayo de 1811 estuvo en Cádiz, acompañando a Eusebio Fajardo y reuniéndose con el Consejo de Regencia.

<sup>210</sup> GEPB, n.º 5, lunes 12 de agosto de 1811. p. 36.

<sup>211</sup> GPB, n.º 3, viernes 19 de julio de 1811. pp. 23-24.

de Granada a mediados de agosto de 1811<sup>212</sup>. Los guerrilleros, sin embargo, nunca eran derrotados ni dispersados y todas sus acciones se contaban por victorias, ya fuesen de mayor o menor envergadura. El segundo denominador común era la forma de tratar y de retratar a los guerrilleros y a sus líderes, pues todos ellos eran los mejores ejemplos de inteligencia, astucia y valor en el combate. El tercero, que además seguía al pie de la letra otro de los principios elementales de la propaganda de guerra, era la permanente minimización de las bajas propias -que en muchas ocasiones ni siquiera llegaban a figurar-, y la exageración de las ajenas<sup>213</sup>. Así, las pérdidas sufridas por los guerrilleros en las noticias escritas por el redactor sumaban un total de 42 muertos, 205 heridos y ningún prisionero. Por parte de los franceses, en estas mismas noticias, las bajas ascendían hasta un total de 1.115 muertos, 403 heridos y unos 1.228 prisioneros<sup>214</sup>.

En cuanto al contenido concreto de las noticias, la mayor parte de ellas describían pequeños enfrentamientos o escaramuzas entre tropas de infantería y caballería, que se desarrollaban principalmente en zonas abruptas y aisladas o en los alrededores de los núcleos de población, con una total ausencia de artillería. La noticia de mayor impacto por su envergadura, de entre todas las publicadas fue, aunque sin contar aquellas protagonizadas por Jerónimo Merino, que se analizarán más adelante:

La de que la guarnición de Salinas de Añana<sup>215</sup> se ha rendido á las tropas del mando del Sr. Longa, habiendose entregado prisioneros como 1.000 hombres, pero se dice que en la acción murió el Comandante de la infantería del vencedor, y algunos oficiales.<sup>216</sup>

---

<sup>212</sup> GPB, n.º 9, viernes 6 de septiembre de 1811. p. 72.

<sup>213</sup> El denominado por Morelli como “Nosotros sufrimos muy pocas pérdidas, las del enemigo son enormes”. Morelli, A. Ob. cit., pp. 109-114.

<sup>214</sup> Fuente: Elaboración propia a partir de los 32 números de la GPB conservados en la Hemeroteca Municipal de Madrid.

<sup>215</sup> Provincia de Álava.

<sup>216</sup> GPB, n.º 6, viernes 29 de enero de 1813. p. 55.

Francisco de Longa fue, tras Merino, el guerrillero al que la gaceta prestó mayor atención entre sus páginas. Pero no fue la única publicación patriótica que puso en conocimiento de la opinión pública los muchos éxitos de este jefe de partida, pues también otros periódicos, y en particular la *Gazeta de la Regencia*, publicaron noticias dando cuenta de sus movimientos y acciones al mando de la 6ª división del IV ejército de Wellington, mandado por el general Pedro Agustín Girón, marqués de las Amarillas, que en sus partes siempre destacaba la conducta y la efectividad de las tropas de Longa, así como el valor e inteligencia de su líder<sup>217</sup>.

#### **4. 4. 6. 3. Noticias anecdóticas protagonizadas por las guerrillas.**

En la gaceta figuraban también varias noticias protagonizadas por las guerrillas, que iban poco más allá de lo anecdótico desde el punto de vista de las operaciones militares de la guerra de la Independencia, pero cuyo análisis resulta sumamente interesante para comprender la forma de actuar de las partidas y las repercusiones y el calado de sus actividades, que no siempre estaban relacionadas con los enfrentamientos armados contra los invasores.

La primera de estas noticias fue publicada en el primer número de la gaceta y estaba protagonizada por Pedro Velasco, tesorero de la Junta, que actuando como un auténtico guerrillero impidió que los franceses se apoderaran de un nutrido rebaño de ovejas merinas destinado a ser transportado a Francia:

El día 28 de Junio vimos pasar por este pueblo la rica presa de más de nueve mil Merinas pertenecientes al Excelentísimo Señor Duque del Ynfantado hecha por Don Juan Abril. Don Pedro Belasco Tesorero de esta Junta Superior de Burgos tubo la satisfaccion de contribuir cerca de los Pueblos de pradena, y castroserna á que los enemigos no rescatasen esta presa,

---

<sup>217</sup> GR, n.º 41, sábado 3 de abril de 1813. p. 335. GR, n.º 89, jueves 15 de julio de 1813. pp. 737-739. GR, n.º 93, jueves 22 de julio de 1813. pp. 766-767.

haciéndoles con los pocos Soldados que tenía una llamada y pequeña diversion para que mudasen el rumbo, que les hubiera proporcionado apoderarse de ella. Les hirió tres hombres, y les mató tres perros, cosa que aunque parece pequeña, es de consideracion, si se atiende á que los enemigos hubieran conseguido de lo contrario su intento, yá que de los Perros se valen, para buscar, y asesinar á los infelices, que se abrigan en los montes.<sup>218</sup>

Esta noticia, además de mostrar el entendimiento y la coordinación entre los miembros de la Junta y los guerrilleros, y de dejar entrever lo duros que eran los enfrentamientos entre las partidas y los soldados franceses, con el uso de perros, por parte de estos últimos, para dar caza a los primeros como si de animales salvajes se tratara, ponía de manifiesto otra realidad: el gran interés que mostró el ejército francés hacia la cabaña merina castellana, incluso antes del estallido de la guerra de la Independencia<sup>219</sup>. Algunos autores, como Mercader Riba, han visto en esta inclinación por la lana española uno de los motivos fundamentales para la invasión francesa de la Península Ibérica<sup>220</sup>.

Esto queda demostrado, al menos en parte, al analizar las numerosas noticias de la época, publicadas tanto en periódicos afrancesados como en boletines franceses, dando cuenta del apresamiento de importantes rebaños de ovejas en diferentes lugares del país, también en Burgos y su provincia y de su posterior traslado a Francia, o que hacían referencia al embargo de

---

<sup>218</sup> GPB, n.º 1, viernes 5 de julio de 1811. pp. 5-6.

<sup>219</sup> El principal periódico del imperio napoleónico, *Le Moniteur Universel*, publicó entre 1807 y 1808 varias noticias sobre el traslado a Francia de nutridos rebaños de ovejas merinas, algunos pertenecientes a la cabaña de Manuel Godoy. Véase Aymes, J. R. "La propaganda francesa sobre la intervención en España en 1808" en *Revista de Historia Militar*, n.º 1, 2004. pp. 197-234.

<sup>220</sup> Mercader Riba, J. *José Bonaparte, rey de España (1808 – 1813) Estructura del estado español bonapartista*. Madrid: CSIC, 1983. pp. 423-426. También sobre esta cuestión Véase García Sanz, A. "La extracción a Francia de ganados merinos y la decadencia de la trashumancia castellana", en Borreguero Beltrán, C. (Coord.) *La Guerra de la Independencia en el Mosaico Peninsular*. Burgos: Universidad de Burgos, 2010. pp. 431-450.

grandes cantidades de lana que posteriormente solían ser subastadas públicamente:

On a trouvé à Burgos et dans les environs pour trente millions de laines que S. M. l'Empereur a fait séquestrer. Toutes celles qui appartiendraient à des moines, et à des individus faisant partie des insurgés, seront confisquées et serviront de première indemnité aux Français pour les pertes qu'ils ont éprouvées.<sup>221</sup>

Los franceses, por lo tanto, no solo codiciaban y se apropiaban de las merinas y de la lana española, cuya captura justificaban señalando que pertenecían a los monjes exclaustros y a los “insurgentes”, sino que también publicitaban su obtención en sus medios oficiales de propaganda.

La noticia publicada por el periódico burgalés daba cuenta de una acción guerrillera aislada, pero también trataba de transmitir a sus lectores la idea de que no solo había que luchar contra el ejército invasor en el campo de batalla o echándose al monte, sino también defendiendo las propiedades privadas españolas de las que trataban de apoderarse los franceses. Además hay que tener en cuenta que la guerrilla era la única fuerza militar patriótica capaz de acometer este tipo de acciones, gracias a su gran movilidad y a unos excelentes conocimientos del terreno.

Otra noticia reseñable figuraba en el tercer número del semanario burgalés, justo después de que el redactor informara sobre la caída de Tarragona en manos del ejército francés. Como para levantar la moral de los lectores y ayudar a pasar el trago de tan amarga nueva, que incluso provocó el siguiente comentario por parte del redactor: «Tres años de guerra inaudita deben convencernos que nuestra defensa no consiste en las plazas. *Un no quiero* gravado con caracteres indelebles en el corazón de los Españoles hace inútiles todos los esfuerzos del Tirano»<sup>222</sup>, se daba a conocer

---

<sup>221</sup> *Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 3, extrait de Moniteur du 21 Novembre 1808. París: Imprimerie Aubry, 1808. pp. 2-3.

<sup>222</sup> GPB, n.º 3, viernes 19 de julio de 1811. p. 24.

una acción guerrillera protagonizada por unos pocos hombres de la partida de Bartolomé Amor<sup>223</sup>. Estos, haciendo suyo el «*no quiero*» con el que finalmente los españoles derrotarían a Napoleón, sabotearon una corrida de toros que el rey José I había programado en Burgos para celebrar su vuelta desde París<sup>224</sup>:

Entró su hermano en Burgos el día 5 del corriente de vuelta de París: dispuso novillos, ó toros para el día 7, y en efecto los conducian á dicha Ciudad; pero una corta partida de soldados de Amor dixo: *no quiero* que el Rey de las Yndias tenga novillos, se apoderó de ellos al pasar por Altable junto á Bribiesca, y sin novillos se quedó.<sup>225</sup>

Esta noticia, en la que perfectamente podría haberse inspirado el director Luis García Berlanga a la hora de escribir el argumento de una de sus películas más célebres, titulada *La Vaquilla*<sup>226</sup>, ayuda a completar la imagen que la gaceta proyectaba de los guerrilleros. En esta ocasión aquellos hombres eran el ejemplo, una vez más, de una inquebrantable capacidad de resistencia frente a la adversidad. La noticia era, por extensión y a pesar de

---

<sup>223</sup> Bartolomé Amor y Pisa (1785 – 1867) Militar español, nacido en Revenga de Campos (Palencia), que participó en la batalla de Gamonal (10 de noviembre de 1808), para después ingresar en la partida guerrillera de Díaz Porlier “el Marquesito”, en donde desarrolló una brillante carrera, llegando a ser nombrado comandante general de La Rioja en 1810. Siendo un militar de ideas liberales, tuvo que huir de España con la entrada de los Cien mil Hijos de San Luis. Tras la muerte de Fernando VII regresó a España, sirviendo a Isabel II y luchando contra los Carlistas en la primera guerra Carlista (1833 – 1840).

<sup>224</sup> Sobre el viaje de José I a París, sus objetivos y resultados Véase Mercader Riba, J. Ob. cit., pp. 231-254.

<sup>225</sup> GPB, n.º 3, viernes 19 de julio de 1811. p. 24.

<sup>226</sup> *La Vaquilla*. España. Color. 1985. 116 min. Director: Luis García Berlanga. Intérpretes: Alfredo Landa, Guillermo Montesinos, José Sacristán, Santiago Ramos. En esta tragicomedia berlanguiana, ambientada durante la Guerra Civil Española, un corto grupo de soldados republicanos tratan de sabotear las fiestas de un pueblo ocupado por las tropas nacionales, intentando matar a una vaquilla que iba a ser lidiada al día siguiente.

su aparente irrelevancia, un llamamiento a la constancia del pueblo español en su lucha sin cuartel contra el invasor.

Otra noticia incruenta y aparentemente irrelevante fue publicada en el número 12 de la gaceta de 1811, justo tras la descripción de una de las acciones más audaces y exitosas de Merino. Como colofón a la victoria de los guerrilleros burgaleses, el redactor terminaba comunicando la incorporación de dos jóvenes arandinos a la partida del de Villoviado. Ambos se presentaron ante el famoso guerrillero portando sendos caballos que consiguieron de ingeniosa manera.

El modo fue gracioso. Estaban los muchachos en una viña, y dos Dragones<sup>227</sup>, que iban de camino, se pararon á preguntarles, si estaba bueno el fruto, respondiéronles que si los jóbenes, y como los franceses son tan amantes del vino no quisieron perder la ocasión de saludar á la madre<sup>228</sup>, se apearon para comer uvas y entre tanto entregaron á los mozuelos los sables y los caballos. Quando yá vieron éellos que los Dragones estaban en medio de la viña se hicieron caballeros de repente, y á los que lo eran los dexaron de infantería. Comenzaron á vocearlos los Soldados; pero quanto mas gritaban otro tanto mas aceleraban el paso. ¡Qué modo de obedecer! Si vuelben á Francia ya lleban que contar: como allí se ignoran éstas travesuras no dexará de ser graciosa la relacion. En fin, los mozuelos se ausentaron, y los Dragones se quedaron cacareando como el gallo de Moron<sup>229</sup>.<sup>230</sup>

Aunque esta noticia, al igual que la anterior, pudiera parecer una mera anécdota, su inclusión cerrando un número de la gaceta, tras un triunfo de

---

<sup>227</sup> Tropas francesas de caballería de línea.

<sup>228</sup> Aquí el falso mito de la afición desmedida de José I al alcohol se hacía extensivo a todo el pueblo francés.

<sup>229</sup> Se refería al dicho: “Te vas a quedar como el gallo de Morón, sin plumas y cacareando en la mejor ocasión”, cuyo origen se encuentra en una leyenda de la localidad sevillana de Morón de la Frontera.

<sup>230</sup> GPB, n.º 12, viernes 27 de septiembre de 1811. p. 96.

Merino sobre los franceses<sup>231</sup>, denotaba la intención del redactor de transmitir a los lectores la idea de que los guerrilleros siempre plantarían cara al enemigo a base de tesón, valor y astucia y, en este último caso, con un toque de humor y picaresca española.

#### 4. 4. 6. 4. El cura Merino y su partida.

Antes de la fundación de la *Gazeta de la Provincia de Burgos* el guerrillero Jerónimo Merino Cob ya era conocido por la opinión pública española, pues varias noticias dando cuenta de sus acciones contra los franceses fueron publicadas en algunas gacetas patrióticas<sup>232</sup>.

Pero más allá de esta reseñable fama previa, fue la gaceta de Burgos el periódico que mayor atención prestó a la figura de Merino, sus tropas y sus acciones contra los franceses, elogiando siempre el valor y la determinación de estos hombres. La primera aparición de Jerónimo Merino y de su partida tuvo lugar en el primer suplemento a la gaceta, que fue publicado el viernes 19 de julio de 1811. Se trataba de una única página escrita por una cara que daba cuenta del apresamiento de un correo francés cerca de un pequeño pueblo de Palencia. El parte, publicado a toda prisa a la espera de una descripción más detallada, que se dejaba para un número posterior<sup>233</sup>, además de destacar las virtudes de Merino y de sus hombres, de minimizar las bajas propias y de exagerar las ajenas, reflejaba con claridad el objetivo principal al que se dedicaba la guerrilla del cura de Villoviado, que era el de dificultar al máximo las comunicaciones del enemigo, atacando los correos

---

<sup>231</sup> Acción que tuvo lugar, precisamente, en los alrededores de Aranda de Duero.

<sup>232</sup> Esta repercusión mediática de Merino se analiza detalladamente en el sexto capítulo es esta tesis.

<sup>233</sup> Finalmente, y a pesar de lo anunciado, no llegó a publicarse en la GPB ninguna noticia ampliando esta.

franceses que recorrían el Camino Real desde Francia hacia Madrid o Valladolid y viceversa<sup>234</sup>. Fig. 59.

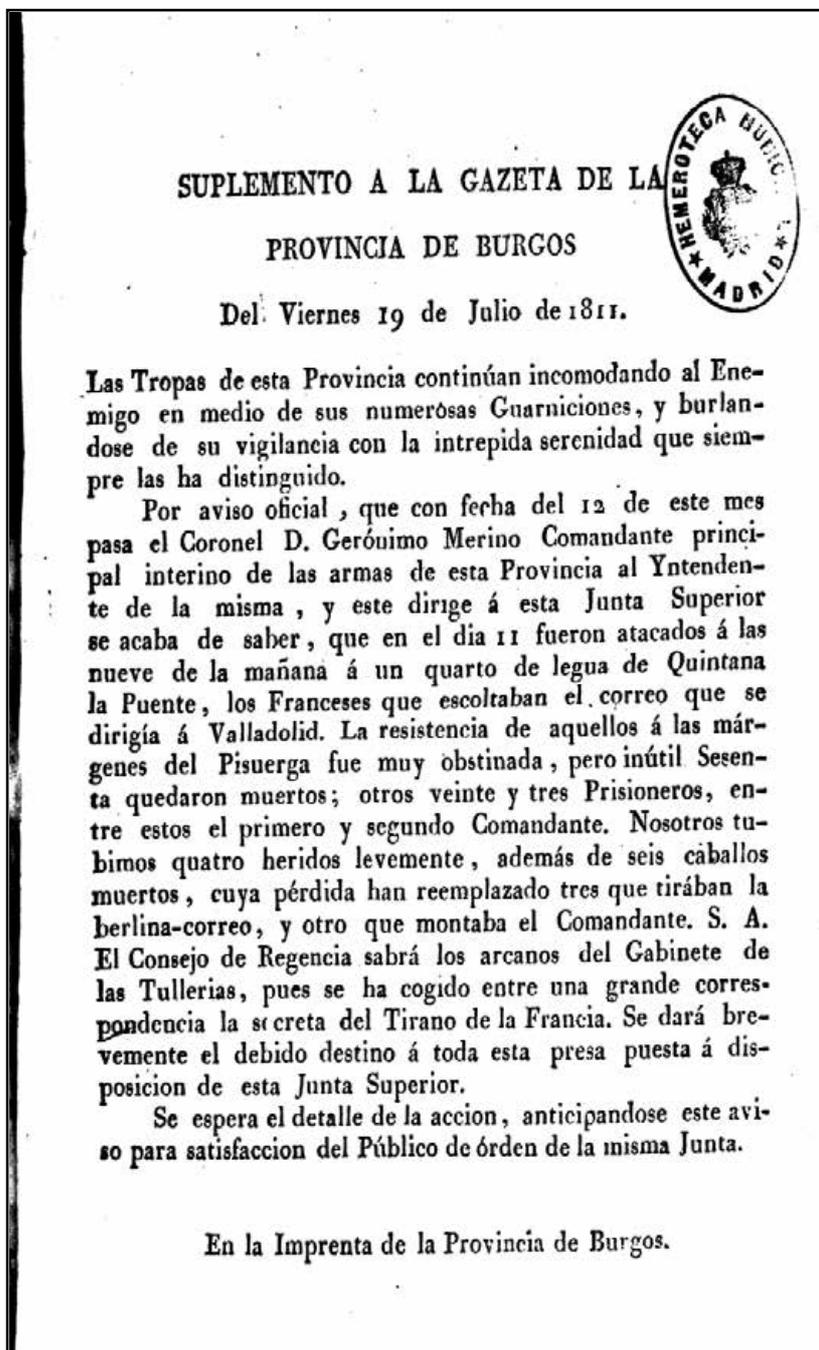


Fig. 59. Suplemento a la *Gazeta de la Provincia de Burgos*.

Suplemento al n.º 3, del viernes 19 de julio de 1811.

<sup>234</sup> La importancia de Burgos como centro estratégico de comunicaciones está fuera de toda duda. Carasa Soto, P. Ob. cit., p. 13.

Los ataques de los guerrilleros de Merino a los correos franceses que atravesaban la provincia de Burgos -y las zonas limítrofes-, tuvieron un éxito notable. Poco más de un mes después de publicar el suplemento anterior, la gaceta insertaba en un número ordinario la siguiente noticia:

La célebre batida de las Tropas de esta Provincia por la Calzada real en el mes pasado y lo que vá de este, amenazando á toda hora al enemigo y acosandole en toda direccion, ha producido entre otras la ventaja de que aquel haya triplicado los Soldados que ántes escoltaban los correos. No sienten estos valientes las privaciones de toda especie que han experimentado por paises ásperos, montuosos, y exhaustos de subsistencias, quando mostrando al enemigo su asombrosa enemistad en medio de multiplicadas guarniciones, lo alexan de la mas remota esperanza de aniquilar, ni minorar siquiera el irreconciliable odio que le profesan los Burgaleses.<sup>235</sup>

Algunas de las cartas interceptadas por las tropas de Merino, una vez que éste hacía entrega de las mismas a la Junta de Burgos, eran publicadas en su gaceta oficial<sup>236</sup>, mientras que otras eran enviadas para su inclusión en diversas cabeceras patrióticas, como por ejemplo en la *Gazeta de la Regencia*. En el número 112 de 1811 del periódico oficial del Consejo de Regencia figuraban tres cartas firmadas por el general Dorsenne, fechadas en Burgos y dirigidas al mariscal Bessiéres, que contenían noticias sobre el cobro de un año de imposición extraordinaria a todo el clero de la catedral de Calahorra y su posterior traslado a Francia como prisioneros, así como sobre los movimientos de las partidas guerrilleras de Longa, Mina y Porlier<sup>237</sup>. También el número 110 de 1812 de la *Gazeta de la Regencia* publicó un

---

<sup>235</sup> GPB, n.º 8, viernes 30 de agosto de 1811. pp. 62-63.

<sup>236</sup> Un claro ejemplo de esto serían las dos cartas interceptadas al comisario de policía de Soria, Juan Manuel Díaz de Arcaya, ya analizadas.

<sup>237</sup> GR, n.º 112, jueves 29 de agosto de 1811. pp. 898-900.

extracto de la *Gazeta de la Provincia de Burgos*<sup>238</sup>, en el que figuraban dos cartas interceptadas, siendo la primera una misiva firmada por José I, dirigida al general Rey, gobernador de la Cabeza de Castilla por aquel entonces, en la que el monarca solicitaba información sobre sus actividades y sobre las del general Caffarelli<sup>239</sup>. La segunda carta la firmaba Pablo Arribas, el afrancesado ministro de policía de José I, estaba dirigida al arcediano de Burgos y era también una solicitud de información<sup>240</sup>. Ambas epístolas denotaban, y esto era lo que los redactores de las gacetas patrióticas buscaban al publicarlas, el nerviosismo con el que José I, sus generales y los afrancesados que les servían veían el avance de Wellington de aquel verano<sup>241</sup>. Dicho avance provocó la reconquista de Madrid y la huída del rey intruso hasta Valencia, aunque todos estos éxitos del duque de Ciudad Rodrigo quedaron reducidos a la nada cuando el ejército aliado tuvo que retirarse hasta Portugal, tras un mes de infructuoso asedio al castillo de Burgos.

Otra noticia protagonizada por las tropas de Merino fue publicada en el primer número extraordinario de la gaceta. En esta ocasión el redactor daba cuenta de un atrevido ataque, encabezado por el propio cura guerrillero, desarrollado en la «misma entrada de Burgos donde apresó 227 carneros, y 16 bueyes sin que insultados á un tiro de fusil osasen los franceses recobrar la presa»<sup>242</sup>. A renglón seguido el redactor comunicaba otra acción de la guerrilla de Merino, que tuvo lugar el 17 de julio de 1811 cerca del pueblo

---

<sup>238</sup> Se trata, concretamente, de un extracto de la GPB del 24 de julio de 1812, número que no se conserva en la colección de la Hemeroteca Municipal de Madrid.

<sup>239</sup> GR, n.º 110, martes 25 de agosto de 1812. pp. 907-908.

<sup>240</sup> GR, n.º 110, martes 25 de agosto de 1812. p. 908. Recuérdese que el arcediano Francisco Arribas era hermano del ministro de la policía Pablo Arribas.

<sup>241</sup> La brillante victoria de Wellington en Arapiles (Salamanca) tuvo lugar el 22 de julio de 1812.

<sup>242</sup> GEPB, n.º 5, lunes 12 de agosto de 1811. p. 36.

de Rúbena. La elaboración de un parte para dar a conocer al público este ataque fue un encargo de Merino a su «Ayudante mayor del esquadron de Usares Don Ramon Santillan». Santillán entregó el parte al intendente interino de la Provincia de Burgos, que a su vez lo pasó a la Junta, que consideró oportuno publicarlo íntegro en su gaceta. El contenido del documento, fechado en «Villa-sús de Herreros 18 de julio de 1811», seguía las pautas generales sobre la imagen de la guerrilla señaladas en este trabajo. Así, los franceses sufrieron cuantiosas bajas. Toda su infantería -90 hombres-, murió o fue hecha prisionera, mientras que solo nueve lanceros - de un total de 30-, consiguieron huir y refugiarse sanos y salvos en Burgos. Por parte de las tropas de Merino, las bajas ascendieron a «un Soldado que gloriosamente murió pasando Gamonal, y otro herido, un Caballo muerto y otro herido». El parte también mostraba las formas de colaboración directa entre la guerrilla del cura y la Junta de Burgos, pues Santillán indicaba que:

Por orden de mi Comandante remito á la disposicion de V. S. 45 fusiles de los que la mayor parte, necesitan de recomposicion, por haberse distribuido los apresados á los Soldados que los tenian inutilizados: Asi mismo embio 13 Lanzas y 10 Cavallos, que V. S. mandará conservar hasta que en este Esquadron haya necesidad de ellos.<sup>243</sup>

El número 12 de la gaceta de 1811 dedicaba tres páginas completas a dar cuenta, con todo lujo de detalles, de dos ataques de la partida de Merino contra sendos grupos de soldados franceses, que tuvieron lugar en los alrededores de Aranda de Duero. Esta fue la noticia relacionada con la guerrilla más extensa de todas las que figuraban en el periódico burgalés y, como es lógico, estaba protagonizada por el héroe local. A lo largo del texto se detectaba otra característica intrínseca de la propaganda de guerra, que era la exageración cuantitativa de las tropas enemigas presentes en el combate, frente a las propias, que solían ser muchas menos. Esta estrategia

---

<sup>243</sup> GEPB, n.º 5, lunes 12 de agosto de 1811. pp. 36-37.

se completaba cuando los vencedores resultaban ser las tropas de Merino, a pesar de su patente inferioridad numérica:

Esta accion és á todas luces memorable si se atiende á la notable desproporcion que había éntre nuestras fuerzas y las francesas. Estas consistian en 370 hombres de infanteria y como 100 de caballería y las nuestras en quarenta de caballería.<sup>244</sup>

Esta era también una forma de contrapropaganda, pues los franceses y los afrancesados utilizaban la misma estrategia, tal y como señalaba el redactor, que continuaba así:

¿Y qué dirán á vista de esto los afrancesados? ¿Dirán como acostumbran que un frances solo vale por diez Españoles? Digan lo que quieran; ello és cierto que ya han tenido tiempo para poder desengañarse, y que el hablar de éste modo es resistir á la experiencia.<sup>245</sup>

La noticia era, además, la última en la que figuraba el cura Merino dentro de los números de la gaceta conservados en la Hemeroteca Municipal de Madrid. De todas formas, está claro que tuvo que figurar en varios ejemplares más del periódico burgalés, sobre todo en los publicados a partir de la primavera de 1812, por su activa participación en otras muchas operaciones militares posteriores, así como por su ascenso en el escalafón militar, pues llegó a ser nombrado general de brigada.

#### **4. 4. 6. 4. 1. El episodio de Hontoria de Valdearados.**

Gracias a la oración fúnebre pronunciada por el reverendo padre Fray Domingo de Silos Moreno, en honor de los cuatro miembros de la Junta ejecutados por los franceses en Soria, se tiene acceso a un fragmento particularmente interesante de la gaceta del 28 de abril de 1812. Este extracto incluía un parte en el que Merino comunicaba de la siguiente

---

<sup>244</sup> GPB, n.º 12, viernes 27 de septiembre de 1811. p. 95.

<sup>245</sup> *Ibíd.*

manera el ataque que había encabezado contra una columna francesa en el pueblo burgalés de Hontoria de Valdearados y que supuso la muerte o captura de todas las tropas galas que tomaron parte en la acción -unos 600 hombres-<sup>246</sup>.

Fueron muertos en ella 63, heridos 97, y prisioneros 509, entre ellos un teniente coronel con once oficiales. (...) En dicho parte dice así D. Gerónimo: “Estas prodigiosas ventajas en todos sentidos no han podido ser otra cosa que obra del Todopoderoso, que no ha querido permitir quede sin el merecido castigo el horroroso sacrificio que estos vándalos del Sena hicieron con los tres vocales y dependientes de esta real y superior Junta de la provincia de Burgos, que sorprendieron el 21 del pasado en Grado, haciéndolos morir impiamente en Soria y Aranda, y colgándolos después en una horca, donde aun permanecen, sin otro delito que haber tomado parte activa en defensa de su nación, tan injusta y alevosamente invadida, saqueada y ultrajada de todas maneras por estos monstruos; para cuya satisfacción y recompensa me he tomado la libertad, y espero que sea del agrado de V. E., de pasar por las armas ciento diez prisioneros, detallados en esta forma: veinte por cada vocal de la suprema Junta, diez por cada dependiente y soldados, que me asesinaron en Aranda, é igual número por el cura de ontoria de Valdearos, que habiéndole preso en su casa, le mataron en la refriega. Esta proporción pienso seguir en lo sucesivo si, como hasta ahora, no dan quartel constante á los individuos de mi división, á lo menos sino tengo orden en contrario de V. E., á cuya disposición van caminando el resto de prisioneros, menos los doce oficiales, que reservo en mi poder para que sufran la última pena, si el gobernador Rey no accede á la proposición que se le ha hecho de entregar en su rescate al renegado Moreno.” *Sin duda, nuestros vocales*, exclamó después de la acción el

---

<sup>246</sup> En realidad se trataba de una columna del ejército francés compuesta casi íntegramente por mercenarios polacos de la Legión del Vístula.

mismo D. Gerónimo, *están en el cielo y nos han conseguido esta victoria.*  
Gazeta de la provincia de 28 de abril de 1812.<sup>247</sup>

La noticia mostraba la crueldad de la guerra sin cuartel que se desarrolló en España entre las partidas y el ejército francés. También reflejaba la total armonía operativa e ideológica entre la Junta burgalesa y Merino. No cabe duda de que la imagen sanguinaria y violenta del más importante guerrillero local, que en este caso ordenó pasar por las armas sin ninguna piedad cristiana a ciento diez prisioneros elegidos mediante un cálculo asaz siniestro, justificando estas muertes como venganza divina, fue buscada y voluntaria. El cura de Villoviado, con la estrecha y permanente colaboración de la Junta de Burgos, que amplificaba sus mensajes y acciones a través de su gaceta propagandística, trató de presentarse ante la opinión pública como:

Un digno Gefe, el terror de los franceses, el sacerdote del Altísimo, el insigne Coronel Don Gerónimo Merino.<sup>248</sup>

A pesar de que algunos de los biógrafos de Merino han tratado de suavizar tales actos<sup>249</sup>, lo cierto es que los guerrilleros del cura solían fusilar a los prisioneros franceses que caían en sus manos casi inmediatamente después de su captura, tal y como dejó recogido Ramón de Santillán en sus memorias<sup>250</sup>.

---

<sup>247</sup> Silos Moreno, D., Ob. cit., p. 47.

<sup>248</sup> *Ibíd.* p. 17.

<sup>249</sup> José María Codón, en su biografía de Merino, llegó a afirmar que «Merino no ejerció que se sepa más represalias que las de la batalla de Hontoria. Eludía esta ley de la guerra buscando salvar prisioneros» Codón, J. M. *Biografía y Crónica del Cura Merino*. Burgos: Aldecoa, 1986. p. 60.

<sup>250</sup> Ramón de Santillán, que perteneció a la guerrilla de Merino desde mediados de 1809 hasta el final de la guerra, escribió en sus memorias: «Por represalias, nosotros, y también por la casi imposibilidad de conducir a los suyos a punto seguro, fusilábamos a cuantos cogíamos. Horribles eran estas escenas sangrientas» (p. 53). Otro ejemplo dentro de la misma obra: «Los enemigos se llevaron (a varios) prisioneros (...) el Comandante General de Burgos los hizo fusilar y colgar

La fama de Merino, tan merecida como buscada por él mismo y por sus principales aliados, trató de mostrarle como un héroe y pretendía atemorizar a los franceses y a los afrancesados. Pero aquella notoriedad posteriormente sirvió para denigrarle, tanto durante el Trienio Liberal, como, sobre todo, a lo largo de la primera guerra Carlista. A pesar de todo, la imagen de Merino de líder fiero y de firme, religioso y valiente enemigo de los invasores fue positiva a los ojos de la mayor parte de la opinión pública española durante toda la guerra de la Independencia.

#### **4. 4. 7. Imagen de los ejércitos en conflicto y de sus mandos en la *Gazeta de la Provincia de Burgos*.**

Además de defender a ultranza el modo de hacer la guerra por parte de las guerrillas y de ensalzar infatigablemente a los líderes de las partidas, la gaceta burgalesa también elogiaba encendidamente a las tropas regulares españolas y aliadas, así como a sus oficiales de mayor rango, a los que a pesar de todo en algunas ocasiones también criticaba.

El redactor del periódico burgalés denominaba a los soldados españoles «valerosos defensores»<sup>251</sup> y también «justos defensores de su patria»<sup>252</sup>. Todos aquellos hombres se caracterizaban, precisamente, por «la constancia y el valor»<sup>253</sup> y por ser «los verdaderos guerreros, los fuertes, los

---

(...) A este horrible hecho no podíamos nosotros dejar de contestar con otros que nos vengasen en exceso» (p. 60). Un ejemplo más: «hicimos unos treinta prisioneros, que fueron fusilados cerca de Burgos para hacer ver al Conde Dorsent que no quedaban sin venganza los que él nos había colgado» (p. 61) Santillán también señaló, refiriéndose a lo que iba a suceder tras la ejecución de los cuatro junteros apresados en Grado, que: «Hacía ya algún tiempo que había cesado entre nosotros la carnicería de los prisioneros, remitiendo todos los que cogíamos a la parte de Alicante; pero debía renovarse en esta ocasión con un motivo que no dejó de justificarla» (p. 76.).

<sup>251</sup> GPB, n.º 4, viernes 9 de agosto de 1811. p. 31.

<sup>252</sup> GPB, n.º 6, viernes 16 de agosto de 1811. p. 46.

<sup>253</sup> GPB, n.º 12, viernes 27 de septiembre de 1811. p. 95.

invencibles»<sup>254</sup>. Pero si las tropas nacionales despertaban en el redactor los máximos elogios, no puede decirse lo mismo de sus líderes. A este respecto, el periódico comentaba así la noticia de que Wellington, Castaños, Álava y Carlos de España se hallaban reunidos en Cádiz, apenas dos meses y medio después del infructuoso asedio al castillo de Burgos, discutiendo «sobre las diferencias ocurridas»<sup>255</sup> durante el sitio. Según la gaceta, Wellington pidió en aquella reunión «El mando de toda clase de tropas, ofreciéndose á mantenerlas y pagarlas; pero que ha de tener la facultad de quitar y poner gefes á su satisfaccion»<sup>256</sup>, lo que provocó el siguiente comentario por parte del redactor, en el que criticaba veladamente al Duque de Ciudad Rodrigo:

¡Que consecuencias tan tristes no prepara la desinteligencia de los gefes militares! Quando los celos, las rivalidades, las etiquetas, los intereses y respetos personales prevalecen sobre el grande interes de la nacion es desesperado el feliz exïto de las empresas. Obedecer y respetar, si se siente agraviado, es la accion que le queda al subdito baxo el imperio de la legitima potestad: no es tiempo de romper con este estrépito, desconcertando los planes combinados, quando se trata de la restauracion de la patria oprimida, y puesta en la crisis de la mas interesante lucha. Hemos visto con dolor, que la conducta contraria ha desvanecido, á lo menos en el momento, nuestras mas risueñas esperanzas: ella ha entorpecido las operaciones del exercito; le ha precisado á un movimiento retrogrado poco decoroso; ha frustrado sus medidas, y variado su sistema; ha retrasado el plazo de nuestra sagrada redencion; y ha vuelto a cubrir de luto á la mal-hadada Provincia de Burgos, y á toda la vieja Castilla, despues de haber vestido la gala de la celebridad por la retirada de los enemigos.<sup>257</sup>

---

<sup>254</sup> *Ibíd.* p. 96.

<sup>255</sup> GPB, n.º 2, viernes 8 de enero de 1813. p. 14.

<sup>256</sup> *Ibíd.*

<sup>257</sup> *Ibíd.* pp. 14-15.

Y es que los miembros de la Junta tuvieron que ver muy cerca, al igual que todos los burgaleses, el final de la guerra para la Cabeza de Castilla. Sin embargo, cuando Wellington se retiró ante el contraataque francés fue la Junta burgalesa, de nuevo solo con la ayuda de la partida de Merino, la única fuerza antifrancesa que permaneció activa sobre el territorio<sup>258</sup>. A pesar de estas críticas contra el principal líder del bando aliado, la gaceta alababa y agradecía explícitamente el apoyo británico a la causa española:

Seamos justos y bendigamos la sabiduría del gabinete británico que tanto se interesa en nuestra suspirada independencia: resuenen del uno al otro polo la voz de nuestro reconocimiento, y publiquemos por todas partes los innumerables beneficios de que le somos deudores.<sup>259</sup>

También hay que destacar que el semanario burgalés estaba repleto de referencias a la necesidad de crear una férrea alianza europea destinada a derrotar a Napoleón, mostrando así una notable amplitud de miras y una idea de conflicto continental evidente en aquella época, pero que en muchas ocasiones ha sido pasada por alto por la historiografía<sup>260</sup>. De este modo, la gaceta ya señalaba que podría producirse una guerra entre Francia y Rusia en una fecha tan relativamente temprana como julio de 1811<sup>261</sup>, e insistiría sobre esta posibilidad, que en opinión del redactor ayudaría mucho a la causa española -al forzar el traslado de tropas francesas hacia el norte, abriendo un segundo y lejano frente en el que Napoleón tendría que invertir notables esfuerzos e ingentes recursos, tanto humanos como materiales- en números posteriores, llegando a publicar, una vez comenzaron las

---

<sup>258</sup> Esdaile ha estudiado en profundidad el grave trastorno que sufrió Wellington al estrellarse contra las murallas del castillo de Burgos y los problemas de imagen y de confianza que tuvo que solucionar justo después. Véase Esdaile, C. "Otoño en Castilla la Vieja: la campaña de Burgos y las relaciones hispano-británicas" en Borreguero Beltrán, C. (coord.) Ob. cit., pp. 587-606.

<sup>259</sup> GPB, n.º 22, viernes 7 de mayo de 1813. p. 206.

<sup>260</sup> Sobre todo por aquella surgida a lo largo del siglo XIX, pero también del XX.

<sup>261</sup> GPB, n.º 2, viernes 12 de julio de 1811. p. 14.

hostilidades entre las dos potencias, ejemplares casi íntegramente dedicados a dar noticias de la funesta campaña de Bonaparte de 1812<sup>262</sup>.

Además de ensalzar a Inglaterra y Rusia en su papel de aliadas, directas o indirectas, de la nación española en su lucha contra Napoleón, el periódico burgalés también alababa a Portugal e incluso a Suecia, cuya monarquía pasó de aliada a enemiga de Francia en muy poco tiempo<sup>263</sup>. La gaceta trataba, en definitiva, de presentar dos bandos claramente diferenciados, con los enemigos de Francia por un lado y por este motivo naciones amigas coaligadas y por el otro a Francia con sus estados satélites y con Austria, aliada forzosa de Napoleón entre 1809 y 1813.

El redactor burgalés, del mismo modo que criticaba con dureza e insistencia a Napoleón y a José Bonaparte, atacaba igualmente y por extensión al ejército francés y a sus mandos principales. Según la gaceta, París era la «nueva Babilonia»<sup>264</sup> y las tropas galas eran «hordas de bárbaros»<sup>265</sup>, «legiones de vándalos, mas carniceros que los tigres»<sup>266</sup> y también un grupo de «devastadores del género humano»<sup>267</sup> y de «enemigos de la humanidad»<sup>268</sup>, cuyas principales virtudes eran «la veleidad y la cobardía»<sup>269</sup>. En otras ocasiones los soldados franceses eran denominados,

---

<sup>262</sup> GEL, n.º 8, 16 de diciembre de 1812. pp. 73-82. GEPB, n.º 43, lunes 28 de diciembre de 1812. pp. 461-468. GEPB, sábado 2 de enero de 1813. pp. 1-4.

<sup>263</sup> GEL, n.º 8, 16 de diciembre de 1812. p. 83. GPB, n.º 1, viernes 1 de enero de 1813. p. 2.

<sup>264</sup> GPB, n.º 2, viernes 8 de enero de 1813. p. 16. La antigua ciudad mesopotámica de Babilonia la Grande figura como símbolo de corrupción y de oposición a Dios en varios pasajes de la Biblia. Un ejemplo: «Un segundo ángel siguió, diciendo: Cayó, cayó Babilonia la grande, que a todas las naciones dio a beber del vino del furor de su fornicación» *Nuevo Testamento. Apocalipsis*. 14. 8-9.

<sup>265</sup> GPB, n.º 11, viernes 12 de febrero de 1812. p. 113.

<sup>266</sup> GEPB, 2 de enero de 1813. p. 4.

<sup>267</sup> GPB, n.º 1, viernes 5 de julio de 1811. p. 6.

<sup>268</sup> GPB, n.º 6, viernes 16 de agosto de 1811. p. 48.

<sup>269</sup> GPB, n.º 12, viernes 27 de septiembre de 1811. p. 95.

simple y despectivamente, la «gavacheria»<sup>270</sup> y la «casta gavachona»<sup>271</sup>. En cualquier caso, tanto a los soldados presentes sobre el territorio, como a los de refresco que iban llegando a España se les auguraba un oscuro final «¿pero donde se hallan ahora los que han querido visitarnos? Los unos en la region de los topos, y los otros en camino para brevemente reemplazarles»<sup>272</sup>. Los franceses también fueron acusados por el redactor de incendiar intencionadamente el palacio arzobispal de Burgos a finales de 1812<sup>273</sup>. La oficialidad gala, al igual que sus soldados, era duramente criticada por su crueldad y ateísmo. Del general Duvernet, durante un tiempo gobernador de Soria, la gaceta contaba una de sus últimas acciones antes de abandonar su cargo y trasladarse a Burgos<sup>274</sup>. Esta noticia hacía referencia a catorce soldados del Batallón de Numantinos, hechos prisioneros tras la batalla de Berlanga, en principio tratados correctamente por sus captores e incluso trasladados al Burgos de Osma y allí alimentados, pero solo para ser juzgados y ejecutados a sangre fría por orden del terrible y despiadado gobernador francés<sup>275</sup>.

---

<sup>270</sup> GPB, n.º 6, viernes 16 de agosto de 1811. p. 48.

<sup>271</sup> GPB, n.º 4, viernes 22 de enero de 1813. p. 29.

<sup>272</sup> GPB, n.º 10, viernes 13 de septiembre de 1811. p. 79.

<sup>273</sup> GPB, n.º 41, viernes 18 de diciembre de 1812. p. 450. El incendio se desencadenó el 22 de noviembre de 1812, pero nada indica que fuese provocado intencionadamente. De hecho el palacio había servido durante toda la guerra como alojamiento para los gobernadores de la ciudad o para los oficiales y políticos franceses más relevantes que se instalaban o estaban de paso por la Cabeza de Castilla. En la extinción del fuego, además, colaboraron tanto militares como civiles galos y españoles. Salvá, A. Ob. cit., p. 187.

<sup>274</sup> Régis-Barthélemy Mouton-Duvernet (Le Puy-en-Velay (Francia) 1770 – Lyon (Francia) 1816) Militar francés, llegó a España como Coronel durante la guerra de la Independencia, enfrentándose al cura Merino en la acción de Almanzán a mediados de 1810.

<sup>275</sup> GPB, n.º 6, viernes 16 de agosto de 1811. pp. 46-48.

También Suchet<sup>276</sup> era atacado sin piedad y presentado ante la opinión pública burgalesa como un ser ambiciosos en extremo y totalmente insensible, capaz de empujar a los soldados bajo su mando hacia una muerte segura solo para asegurarse la conquista de Valencia y los honores que Napoleón le había prometido en caso de rendir la ciudad del Turia<sup>277</sup>. Otros mandos importantes criticados por la gaceta fueron Soulage, tildado de cobarde por haberse suicidado antes que dejarse capturar por las tropas españolas<sup>278</sup> y Decaen<sup>279</sup>, gobernador de Cataluña, blanco de las iras del redactor por sus reiterados abusos contra la religión Católica<sup>280</sup>.

En todas estas críticas contra las tropas francesas y sus mandos, el redactor trataba de retratar al enemigo como una amenaza constante y directa contra la Iglesia y sus ministros, algo comprensible atendiendo a la pertenencia al estamento clerical de varios de los miembros de la Junta y también a los numerosos saqueos que sufrieron la mayor parte de los conventos, monasterios e iglesias de Burgos y provincia<sup>281</sup>. La gaceta intentaba, en definitiva, defenderse con argumentos de los permanentes intentos de control y sumisión de los curas y monjes por parte del ejército

---

<sup>276</sup> Louis-Gabriel Suchet (1770 – 1826) Militar francés, que luchó en España desde el comienzo de la guerra de la Independencia. En 1811 tomó Tarragona, obteniendo por su conquista el bastón de mariscal del Imperio.

<sup>277</sup> GPB, n.º 10, viernes 13 de septiembre de 1811. pp. 75-76. Por su toma de Valencia, Suchet fue nombrado duque de la Albufera.

<sup>278</sup> GPB, n.º 4, viernes 22 de enero de 1813. p. 27.

<sup>279</sup> Charles Mathieu Isidore Decaen (Creully (Francia) 1769 – París (Francia) 1832) Nombrado gobernador militar de Cataluña en las postrimerías de 1811, se estableció en Girona y desempeñó el cargo hasta finales de 1813.

<sup>280</sup> GPB, n.º 4, viernes 22 de enero de 1813. p. 29.

<sup>281</sup> Sobre esta cuestión Véase Antigüedad del Castillo-Olivares, M. D. "Arte y coleccionismo en Burgos durante la ocupación francesa" en *Espacio, Tiempo y Forma*. Serie VII. H.<sup>a</sup> del Arte. T. II. 1989. pp. 329-342. Iglesias Rouco, L. S. y Zapaín Yáñez, M. J. "El patrimonio artístico burgalés durante la ocupación francesa (1808-1813). Luces y sombras" en *Intervención exterior y crisis del Antiguo Régimen en España..* Huelva, 2000. pp. 115-131.

invasor, denunciando su persecución y represión cuando este último no conseguía que los primeros se plegasen a sus consignas y órdenes.

#### 4. 4. 8. Iglesia, religión y patria en la *Gazeta de la Provincia de Burgos*.

Las múltiples y diferentes cuestiones relacionadas con la iglesia, la religión y la patria estuvieron en primer plano y fueron discutidas durante toda la guerra de la Independencia por ambos bandos, suscitando encendidos debates no solo entre los políticos, eclesiásticos y militares españoles sumidos en el conflicto, sino también entre la recién nacida opinión pública nacional; es decir, entre una gran parte de la población civil, al menos de determinadas ciudades y regiones.

Al analizar las opiniones del redactor sobre la Iglesia, el catolicismo y sobre el concepto mismo de nación española, se puede afirmar que los miembros del clero de la Junta de Burgos pertenecían ideológicamente al grupo eclesiástico denominado reaccionario o antiilustrado, que además era el mayoritario en España a comienzos del siglo XIX<sup>282</sup>. Uno de los puntales ideológicos fundamentales de este grupo era, precisamente, la indisolubilidad de la unión entre el trono y el altar<sup>283</sup>.

Pero este concepto no era nuevo, pues se forjó durante la guerra de Sucesión, quedando resumido y fijado a través de la máxima “Dios, Patria y

---

<sup>282</sup> Martínez Ruiz, Enrique y Margarita Gil. *La Iglesia española contra Napoleón. La guerra ideológica*. Madrid: Actas Editorial, 2010. p. 152.

<sup>283</sup> Como ha señalado Novella Suárez: «La unión de intereses entre el Trono y el Altar hizo –que salvo un reducido y distinguido grupo de sacerdotes liberales– que la mayoría del clero, especialmente el bajo clero, fueron la auténtica correa de transmisión de los intereses del absolutismo y del pensamiento ultramontano. Los púlpitos de las Iglesias y las hojas parroquiales fueron los dispositivos y mecanismos para divulgar esa particular lucha contra el mal representado por el liberalismo. Quizás la mejor síntesis de ambos se encuentra en el *Manifiesto de los Persas* (1814)» Novella Suárez, J. *El pensamiento reaccionario español (1812-1975). Tradición y contrarrevolución en España*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2007. pp. 66-67.

Rey”, desarrollada en profundidad por el obispo Belluga en 1706<sup>284</sup>. Entre las páginas de la gaceta figuraba una comparación entre la guerra de Sucesión y la guerra de la Independencia, en la que el redactor dejaba claro que, en la primera, los dos pretendientes al trono de España fueron legítimos<sup>285</sup>, mientras que en la segunda el único rey legítimo en liza era Fernando VII, pues José I no era más que un monarca intruso, impuesto mediante la fuerza y solo reconocido por los afrancesados:

Porque *¿Quién es nuestro Rey?* He aquí la question de que depende todo lo demás. En la guerra de sucesion agitaban la misma question los españoles, peleando por opiniones; y peleaban licitamente, porque el derecho de los pretendientes era dudoso. Ahora no hay opiniones ni dudas: toda la nacion y todo el mundo conviene en que nuestro legítimo rey es Fernando VII. Sin embargo, vienen los renegados y nos dicen: José I es el Rey de los Españoles.<sup>286</sup>

La de la Independencia era para el redactor una guerra Santa, una Cruzada contra el impío ejército francés y contra su líder, Napoleón Bonaparte, que era retratado como el peor enemigo posible del catolicismo. Partiendo de esta idea de cruzada, se llegaba a comparar la guerra de la Independencia con los 800 años de presencia musulmana en la Península Ibérica<sup>287</sup>:

---

<sup>284</sup> Luis Belluga y Moncada (Motril (Granada) 1662 – Roma 1743) Nombrado obispo de Cartagena-Murcia en 1705, fue un activo defensor, sostenedor e ideólogo del partido borbónico durante la guerra de Sucesión.

<sup>285</sup> Felipe de Anjou de la casa Borbón (1683-1746), quien finalmente reinó en España con el nombre de Felipe V y Carlos de Habsburgo (1685-1740).

<sup>286</sup> GEPB, n.º 10, sábado 13 de febrero de 1813. p. 95.

<sup>287</sup> Esta idea entroncaba con la Reconquista de la Península Ibérica y no surgió al estallar la guerra de la Independencia, pues ya había sido utilizada por el clero español durante la guerra de la Convención contra los franceses (1793-1795). Véase Herrero, J. *Los orígenes del pensamiento reaccionario español*. Madrid: Alianza Editorial, 1994. pp. 373-374.

Veremos, á consecuencia, vigorizado el patriotismo y entusiasmo nacional, algun tanto resfriado, á lo que parece, por la duracion de una guerra, á la que la impaciencia no descubre término: como si la constancia española no supiera lidiar por 8 siglos continuos con falanges mas numerosas, que habian hecho presa en sus entrañas, sin ceder, sin desesperar, vencerlas, y escarmentarlas para siempre, hasta tremolar sus victoriosos estandartes sobre las secas arenas africanas.<sup>288</sup>

Esta forma de presentar la guerra de la Independencia también estuvo muy presente en el pensamiento y en la literatura antiliberal que fue surgiendo durante el conflicto. Sin ir más lejos, en el funeral oficiado en honor de los cuatro junteros burgaleses ejecutados en Soria, el reverendo Domingo de Silos Moreno trataba esta cuestión de modo muy parecido:

Tampoco nos conturbe el que duren tan largo tiempo las calamidades que tanto tiempo lloramos. ¡Ah! Ocho siglos de lágrimas nos costaron nuestras culpas baxo la dominacion agarena.<sup>289</sup>

La gaceta, siguiendo las líneas de pensamiento antiliberales y antiilustradas que con tanta fuerza se desarrollaron durante la invasión francesa, trataba de transmitir la idea de que España, convertida en una «última Tile»<sup>290</sup>, había sido elegida por Dios entre todas las naciones de Europa, para defender la fe y derrotar a la impía Francia, dejando esto bien claro desde el *Aviso a los Valientes Castellanos*:

¿La España, esta noble y religiosa Península, esta porcion selecta por el Dios de los Exércitos, para humillar, y vencer con su amparo poderoso á los enemigos de la fé, sucumbir, y sucumbir al capricho de unos hombres

---

<sup>288</sup> GPB, n.º 2, viernes 8 de enero de 1813. p. 16.

<sup>289</sup> Silos Moreno, D. Ob. cit., p. 33.

<sup>290</sup> GPB, n.º 1, viernes 1 de enero de 1813. p. 2. El redactor se refería a Thule, que es el nombre con el que, en el mundo clásico, se conocía a la isla más septentrional de Europa (probablemente Islandia o alguna de las islas Shetland). Figurativamente también significa lugar apartado, alejado del mundo conocido.

impios, blasfemos, y enemigos declarados de nuestra Religión Santa? Es imposible: no puede ser.<sup>291</sup>

Además, la férrea ocupación de amplias zonas de la península durante muchos años no hizo más que amplificar esta idea de “pueblo elegido”, capaz de inspirar y convencer con el ejemplo de su sacrificio a los demás de Europa y, por extensión, a todo el mundo conocido:

Nunca nos podran privar las demás naciones del timbre inmortal de que (...) se precia justamente la España, de haber sido ella la roca inmóvil dónde se estrellaron las hinchadas olas del orgullosos tyrano; el modelo de firmeza y noble animosidad, propuesto á la imitacion de las demás; y de haber puesto á todas en estado de revenir de la letargia que las paralizaba, de sacudir la púrpura de su mancillada hidalguia, erguirse, recobrase, y embrazar broqueles con que parar los mandobles del engreído opresor, repeler su audacia, y al fin venir á su turno á defender con su égida á su comun defensora, reunidas à la justa causa, que sola España sostenia con pasmo del Universo, espectador de su bizarria.<sup>292</sup>

En paralelo a este sentimiento de especificidad, la gaceta transmitía asimismo la idea de que existía una unión indivisible entre la religión y la patria española, enfrentada a Francia; una nación impía, que trataba de destruir la fe y, por lo tanto a la católica, religiosa y fidelísima España<sup>293</sup>:

¿Y la fuerza sola contrastada con tanto denuedo, con tanta gloria, y con tanto escarmiento por nuestros Valerosos defensores, y apoyada en el impulso de nuestro legítimo gobierno, en lo que es natural á todos los oprimidos, y en lo que manda Dios á todo pueblo: *católico por constitucion*, que se vé invadido de los profanadores y blasfemos? (...) No ós dexeis alucinar, Valientes, y

---

<sup>291</sup> *Aviso a los Valientes Castellanos*. Número prospecto de la GPB, sin numerar, sin fechar (junio de 1811), sin foliar. (p. 3)

<sup>292</sup> GPB, n.º 1, viernes 1 de enero de 1813. p. 2.

<sup>293</sup> Sobre “la Santa España”, enfrentada a la “pérfida Francia” Véase Herrero, J. Ob. cit., pp. 223-232.

religiosos Españoles. Podeis, y debeis morir por vuestra Religion, por vuestra Patria, por vuestras mugeres, por vuestros hijos, y por vuestra libertad. Podeis, y debeis morir antes que sugetaros á quien hace la guerra á vuestro Dios, y á todos vuestros bienes. Guerra eterna, guerra de desolacion, guerra de esterminio. La paz que algunos os predicán es paz con los emisarios del infierno, y la misma que vino a desterrar el que es su solo PRINCIPE. Guerra sin fin, guerra de sangre, y muerte. *Solum pietatis genus est in hac re esse crudelem*<sup>294, 295</sup>.

#### 4. 4. 8. 1. Libertad de imprenta e Inquisición.

En 1768 Carlos III dictó cinco reglas para delimitar el poder de la Inquisición en lo tocante a la condena de libros<sup>296</sup>. Permitió así la penetración en España de las obras más relevantes de la Ilustración, aunque el Santo Oficio sí consiguió que toda aquella literatura no fuese traducida, por lo que su difusión se limitó a determinadas élites cultas.

Con respecto a la prensa, justo antes del estallido de la guerra de la Independencia no solo no existían publicaciones periódicas más allá de la *Gaceta de Madrid* y *El Mercurio*, sino que tampoco había un verdadero interés hacia las mismas, exceptuando el mostrado por parte de una minoría ilustrada, pues las altas tasas de analfabetismo y el rechazo al periodismo, como sinónimo de difusión del pensamiento ilustrado, sobre todo por parte del estamento clerical, impidieron el desarrollo de la prensa que sí se verificó en otros países europeos, sobre todo en Francia<sup>297</sup>.

---

<sup>294</sup> “En este asunto, la única clase de piedad posible es la crueldad”. San Jerónimo. *Epístolas de San Jerónimo. Epístola a Heliodoro*.

<sup>295</sup> GPB, n.º 4, viernes 9 de agosto de 1811. pp. 30-31.

<sup>296</sup> Colón y Larriategui, F. *Juzgados Militares de España y sus Indias*. Vol. 1. Madrid: Viuda de Ibarra, hijos y compañía, 1788. p. 238.

<sup>297</sup> Tras el estallido de la Revolución Francesa, Carlos IV promulgó un decreto, fechado en 1791, por el que se prohibían todas las publicaciones excepto la *Gaceta*

Cuando las tropas francesas ocuparon España comenzó a desarrollarse una de las formas más eficaces de lucha indirecta y propagandística, que fue la publicación y difusión masiva de todo tipo de escritos: pasquines, hojas volanderas, canciones, poemas, panfletos, libelos, periódicos y gacetas. Si bien en un primer momento la aparición de estos papeles encontró su justificación en la propia guerra, como medio para hacer llegar a la opinión pública toda clase de mensajes, con el tiempo este fenómeno alcanzó su cénit a partir de la aprobación en las Cortes de Cádiz de la ley de libertad de imprenta, el 10 de noviembre de 1810<sup>298</sup>. Este nuevo derecho fue recibido de muy mal grado por el mundo eclesiástico en general, que consideraba nefasto y más bien propio del enemigo -del enemigo francés, pero también del enemigo liberal-, el que cualquiera pudiera expresar sus opiniones libremente y difundirlas por escrito sin ninguna clase de cortapisa.

Además de las liberales con respecto a sus objetivos, las publicaciones reaccionarias, antiliberales y antiilustradas también aprovecharon la recién estrenada libertad de imprenta para atacarla sin piedad, exigiendo su inmediata abolición, para así impedir, siguiendo su razonamiento, que aquella herramienta, a la postre al servicio de los enemigos de la religión y de la patria, terminase por allanar el camino a los franceses al sembrar la división entre los españoles.

A finales de diciembre de 1812, la gaceta publicó un oficio firmado por «el español desengañado»<sup>299</sup>, en el que además de considerar la libertad de imprenta más bien un arma del enemigo, destinada a quebrar la voluntad

---

*de Madrid y El Mercurio*. Barrera, C. (Coord.) *Historia del Periodismo Universal*. Barcelona: Ariel, 2008. pp. 69-70.

<sup>298</sup> Véase Fernández Segado, F. "La Libertad de Imprenta en las Cortes de Cádiz" en *Revista de Estudios Políticos*. (Nueva Época). N.º 124. Abril-Junio 2004. pp. 29-54.

<sup>299</sup> Es bastante probable que el anónimo firmante fuese el propio redactor, pues el contenido del oficio, y las enormes dificultades que cualquiera hubiese encontrado para hacer llegar un texto como este a la GPB, hacían casi imposible que no fuese así.

de los españoles en su lucha contra los franceses, presentaba siete puntos dirigidos a abrir los ojos de la población con respecto a lo muy pernicioso que resultaba el hecho de que cualquiera pudiese publicar lo que se le antojase, sin ningún tipo de control ni de censura<sup>300</sup>.

Poco después, el periódico insertó una noticia extraída de la *Gazeta Extraordinaria de Aragón*, en la que nuevamente se criticaba con dureza la libertad de imprenta, porque los que abusaban de ella parecían querer acabar con la iglesia<sup>301</sup>. En una nota a esta noticia, el redactor burgalés hacía referencia al Padre Ceballos, uno de los principales pensadores reaccionarios de finales del siglo XVIII y a dos de sus obras: *La falsa filosofía* y las *Observaciones sobre la presente reforma Eclesiástica de Europa para que sirvan de advertencia á la que se anuncia en España*<sup>302</sup>. Esto demuestra que algunos de los miembros de la Junta conocían el pensamiento antiilustrado de Ceballos, que había defendido la necesidad de acabar con la filosofía y la Ilustración, incluso utilizando la violencia<sup>303</sup>.

Apenas tres números después de incluir las críticas vertidas por la *Gazeta de Aragón*, la gaceta burgalesa volvió a cargar contra la libertad de imprenta, esta vez a través de un largo texto elaborado por el propio redactor, en el que destacaba que muchos de los que abusaban de aquel

---

<sup>300</sup> GPB, n.º 42, viernes 25 de diciembre de 1812. pp. 458-459. Véase el texto en el Apéndice Documental. Documento 21.

<sup>301</sup> GPB, n.º 6, viernes 29 de enero de 1813. pp. 49-51.

<sup>302</sup> Ceballos, F. *La falsa filosofía, o el ateísmo, deísmo, materialismo, y demás nuevas sectas convencidas de crimen de estado contra los soberanos, y sus regalías, contra los magistrados, y potestades legítimas*. 6. Vols. Madrid: Imprenta de Sancha, 1774-1776. Ceballos, F. *Observaciones sobre reforma eclesiástica*. Santiago de Compostela: Oficina del Exacto Correo, 1812. Esta última obra fue publicada por la misma imprenta que imprimía el periódico reaccionario titulado *Exacto Correo de España en la Coruña*. Otra versión de este último libro: Ceballos, F. *Observaciones sobre la presente reforma eclesiástica de Europa para que sirvan de advertencia a la que se anuncia en España*. Santiago de Compostela: Imprenta de Francisco Montero, 1813.

<sup>303</sup> Herrero. Ob. cit., pp. 92.

derecho lo hacían con la intención de acabar con la Inquisición. Y es que por aquel entonces el debate en las Cortes de Cádiz sobre la conveniencia o no de abolir el tribunal del Santo Oficio se hallaba en su apogeo. El estamento eclesiástico, que tan negativamente consideraba la posibilidad de que cualquiera expresara y difundiera por escrito sus ideas, temía que la abolición de la Inquisición supusiera el espaldarazo definitivo a la ley aprobada en 1810, y, por lo tanto, el final de su control secular sobre las publicaciones, y este temor también se podía distinguir claramente en las airadas palabras del redactor<sup>304</sup>. Por lo tanto la gaceta burgalesa abogaba por no abolir la Inquisición<sup>305</sup>, precisamente para que este tribunal eclesiástico volviera a controlar todas las publicaciones una vez la guerra llegase a su fin. El redactor consideraba al Santo Oficio como un instrumento imprescindible para llevar a cabo la misión divina encargada a España, que consistía en acabar con Napoleón y con la filosofía exportada desde Francia.

---

<sup>304</sup> GPB, n.º 9, viernes 5 de febrero de 1813. pp. 86-88. Véase el texto completo en el Apéndice Documental. Documento 22.

<sup>305</sup> Desde el estallido de la guerra de la Independencia la Inquisición española había perdido casi todo su poder, pues fue abolida indirectamente en la Constitución de Bayona (al eliminar los tribunales con atribuciones especiales) y directamente por Napoleón en Chamartín a mediados de diciembre de 1808. Pero lo que verdaderamente temía la iglesia española era que las Cortes de Cádiz; es decir, el legítimo gobierno de la nación, aboliese la Inquisición y también que el tribunal no existiera una vez terminada la contienda. Finalmente la Inquisición fue abolida en Cádiz a través del decreto CXXIII de 22 de febrero de 1813, aunque mediante el mismo decreto surgieron los tribunales de la Fe, que en la práctica tuvieron el mismo control sobre las publicaciones que la Inquisición, si no más. A pesar de este hecho, la iglesia puso el grito en el cielo, criticando con gran dureza e insistencia la abolición del Santo Oficio. Véase Dufour, G. "¿Cuándo fue abolida la Inquisición?" en *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*. N.º 13, 2005. pp. 93-107.

## **CAPÍTULO V**

### **EL PÚLPITO Y LA IMPRENTA: DOS ORACIONES FÚNEBRES ENTRE LA MEMORIA, LA JUSTIFICACIÓN Y LA PROPAGANDA.**

### 5. 1. El púlpito y la imprenta.

La Iglesia española más conservadora tuvo que conjurar durante la guerra de la Independencia una doble amenaza. Los franceses, por un lado, abolieron la Inquisición, atacaron con dureza a los regulares y trataron de controlar y someter a los seculares. Los patriotas liberales, por su parte, aprovecharon las circunstancias para intentar disminuir la influencia de una institución que consideraban demasiado poderosa, anclada en el pasado y que ostentaba un control social incompatible con muchas de las libertades por las que luchaban. A pesar de todo, la Constitución de 1812 reconocía a la religión católica como la oficial del reino, pero también amparaba la libertad de imprenta y la reforma del tribunal del Santo Oficio<sup>1</sup>.

En respuesta a estos múltiples frentes abiertos, la Iglesia no lo dudó a la hora de aprovechar las armas de sus rivales en defensa de sus propios principios e intereses. Por este motivo floreció la prensa reaccionaria, antiliberal y ultramontana. Los autores de aquella literatura política y religiosa tan conservadora se apoyaron en una ley que despreciaban y que no dejaron de criticar constantemente. El clero patriótico, por lo tanto, redescubrió el inmenso poder de la imprenta desde el preciso momento en el que perdió su control absoluto sobre la misma. De este modo la Iglesia española comenzó a usar la prensa como amplificadora de sus mensajes dirigidos desde el púlpito, transmitiendo sus ideas y principios por toda España y América, luchando también en la guerra ideológica.

---

<sup>1</sup> El Capítulo II, Artículo 12 de la Constitución recogía que «La religión de la Nación española es y será perpetuamente la católica, apostólica, romana, única verdadera. La Nación la protege por leyes sabias y justas, y prohíbe el ejercicio de cualquier otra». El Capítulo VII, Artículo 131, señalaba que la facultad vigésimacuarta de las Cortes era la de «proteger la libertad política de la imprenta». Sobre la cuestión inquisitorial véase Cárceles de Gea, B. “Reforma/abolición del Tribunal de la Inquisición (1812-1823). La constitución de la *autoridad absoluta*” en *Manuscripts*, 17, 1999. pp. 179-199.

## 5. 2. La justificación de una Iglesia combatiente.

Una cuestión fundamental, que preocupó al clero patriótico desde el inicio de la guerra, fue la apología de su participación activa en la misma, incluso tomando las armas, algo que estaba terminantemente prohibido por el derecho canónico. Aunque algunos sacerdotes trataron de buscar justificaciones históricas a este respecto, lo cierto es que, a falta de antecedentes cercanos, las autoridades eclesiásticas españolas prefirieron fundamentar su lucha basándose en otros principios<sup>2</sup>. El más importante fue el de considerar la guerra de la Independencia como santa, justa y necesaria, por la impiedad y el abuso del invasor francés, que amenazaba no solo a la patria sino, sobre todo, a la Iglesia católica. De esta forma se interpretaba y presentaba el conflicto como una misión divina, salvífica y también patriótica y mística simultáneamente<sup>3</sup>.

Para fortalecer estos conceptos, los eclesiásticos que no se afrancesaron desplegaron una potente y amplia campaña de difamación contra el enemigo, tanto verbalmente como por escrito. En sus prédicas y circulares, en sus sermones y entre las páginas de los periódicos que publicaban o en los que colaboraban, presentaban a los ocupantes como a violadores sin escrúpulos, herejes asesinos de clérigos y profanadores y saqueadores de

---

<sup>2</sup> Una claro ejemplo de esto es el del sacerdote carmelita Manuel Traggia, que en su obra *Sobre la necesidad de publicar y pronto guerra de religión santa y de cruzada* ponía como modelo al arzobispo de Toledo, Rodrigo Jiménez de Rada, que participó en la batalla de las Navas de Tolosa (provincia de Jaén, 16 de julio de 1212). Ghia, W. "Religione e simboli politici in Spagna" en Botti, A. (coord.) *Clero e guerre spagnole in età contemporanea (1808-1939)*. Soveria Mannelli: Rubbettino, 2011. p. 87. Véase la obra original en Traggia, M. *Sobre la necesidad de publicar y pronto guerra de religión santa y de cruzada*. ASV. Archivo de la Nunciatura de Madrid, 234. Traggia también publicó durante la guerra su propio periódico. Véase Larriba, E. "Mejor que el púlpito: la prensa. El padre Traggia y *El Vencedor Católico* (1808-1810)" en *El Argonauta Español*, (en línea) n.º 9, 2012. Fecha de consulta: 11 de noviembre de 2013.

<sup>3</sup> Barrio Gozalo, M. "Il clero spagnolo e la violenza nella Guerra d'Indipendenza (1808-1813). Le opposte posizioni" en Botti, A. (coord.) *Ob. cit.*, p. 145.

iglesias y de otros lugares santos. Dos puntos de inflexión de la actitud del clero con respecto a la invasión fueron, por una parte, la victoria del general Castaños en la batalla de Bailén, que provocó un entusiasmo patriótico generalizado al que se sumaron, de forma más o menos voluntaria, numerosos obispos que hasta aquel momento se habían mostrado, si no favorables al régimen josefino, al menos contrarios al conflicto<sup>4</sup>. La supresión y exclaustación de todas las órdenes regulares, monacales, mendicantes y clericales fue el segundo hito en el camino hacia la radicalización y la participación directa de la iglesia española en la guerra<sup>5</sup>. Esta última medida hizo que muchos frailes, abandonados a su suerte, abrazasen la causa patriótica de diferentes maneras, incluso encabezando o formando parte de las guerrillas<sup>6</sup>. Pero, aunque pueda parecer lo contrario por la gran cantidad de ejemplos que se dieron durante la ocupación francesa, también hubo eclesiásticos cercanos a la administración josefina, y que incluso formaron parte de la misma<sup>7</sup>.

### **5. 3. La Junta de Burgos luchando con armas y oraciones.**

Aquellos que decidieron enfrentarse a los ocupantes de España durante la guerra de la Independencia sabían que su actitud podía suponer el arriesgarlo todo. Los cuatro miembros de la Junta de Burgos ejecutados por los franceses en Soria comprobaron esto en primera persona. Pero la muerte

---

<sup>4</sup> *Ibíd.* pp. 143-144.

<sup>5</sup> A través de los Reales Decretos del 4 de diciembre de 1808 (de reducción parcial) y del 9 de agosto de 1809 (supresión total).

<sup>6</sup> Sobre esta cuestión Véase Barrio Gozalo, M. "Reforma y supresión de los regulares en España" en *Investigaciones Históricas. Época Moderna y Contemporánea*, n.º 20, 2000. pp. 102-109. La exclaustación también intensificó la expropiación, el saqueo y el consecuente deterioro o desaparición de numerosas propiedades del clero regular.

<sup>7</sup> Sobre esta cuestión Véase Rodríguez López-Brea, C. "La iglesia española y la Guerra de la Independencia. Desmontando algunos tópicos" en *Historia Contemporánea*, n.º 35, 2007. pp. 743-763.

de los junteros fue aprovechada por sus compañeros supervivientes, sobre todo desde un punto de vista mediático y propagandístico. A las múltiples noticias aparecidas en la prensa patriótica les sucedieron también tres funerales -en Cádiz, Salas de los Infantes y Soria-, en los que se entremezclaron elementos religiosos con otros civiles. El presente capítulo analiza dos oraciones fúnebres que fueron publicadas para dejar constancia de lo sucedido durante las exequias desarrolladas en Salas y en la capital soriana. El estudio de estos documentos aporta mucha información sobre los principios ideológicos del movimiento juntero burgalés y sobre su forma de defenderlos, expresarlos y difundirlos.

#### **5. 4. La oración fúnebre de fray Domingo de Silos Moreno.**

El 9 de abril de 1853 se celebraron en la catedral de Cádiz las exequias en honor del obispo Domingo de Silos Moreno, que había fallecido justo un mes antes. Durante la misa, el canónigo magistral del primer templo gaditano, Francisco García Camero, pronunció una oración fúnebre en la que destacaba el carácter cercano y afable del difunto, su larga y brillante carrera eclesiástica y los muchos trabajos realizados en favor del catolicismo<sup>8</sup>. Conociendo al elogiado, el cronista no desaprovechó la oportunidad de recordar brevemente su participación en la guerra de la Independencia. De Domingo de Silos decía que se había comportado como el papa León el Magno y los franceses como Atila el Huno, pues ante la presencia del primero, los segundos respetaron aquello que estaban a punto de destruir<sup>9</sup>. Según García Camero, fue gracias a Domingo de Silos que el monasterio homónimo no sufrió daños en el periodo 1808-1814, aunque el

---

<sup>8</sup> García Camero, F. *Elogio Fúnebre del Excmo. E Illmo. Señor Fray Domingo de Silos Moreno, obispo de Cádiz y Algeciras*. Cádiz: Imprenta, Librería y Litografía de la Revista Médica, 1853.

<sup>9</sup> García Camero, F. *Ob. cit.*, pp. 17-18.

monje sí tuvo que ocultarse entre los montes en varias ocasiones para salvar la vida<sup>10</sup>.

Tras estas breves aportaciones sobre unos hechos lejanos en el tiempo, el orador continuaba glosando los pormenores de una existencia larga y fructífera en esfuerzos y desvelos<sup>11</sup>. Pero lo cierto es que el papel desempeñado por el monje de Silos durante la ocupación francesa fue mucho más complejo e importante de lo indicado por el sermón de exequias dedicado a su persona. En pleno fragor de la guerra de la Independencia, Domingo de Silos colaboró con la Junta de Burgos, participó en la redacción de su gaceta patriótica y desplegó un potente discurso ideológico y religioso al escribir y pronunciar una oración fúnebre en honor de los cuatro junteros ejecutados por los franceses en Soria<sup>12</sup>.

Como pudo verse en el tercer y cuarto capítulo, el 21 de marzo de 1812 la Junta Superior de la Provincia de Burgos a punto estuvo de ser borrada del mapa por sus enemigos. En respuesta a la represión francesa, tras la publicación de dos números extraordinarios de la *Gazeta de la Provincia de Burgos*, tuvo lugar el funeral desarrollado en la villa de Salas de los Infantes.

La elección del orador encargado de dirigir la palabra a los presentes durante la misa no fue en absoluto casual. Domingo de Silos estuvo ligado a la Junta de Burgos, pero no llegó a pertenecer a la misma. Su participación activa en este acto denotaba la intención, por parte de los junteros supervivientes, de que la oración la pronunciase alguien con conocimiento de causa, pero que no estuviese interesado directamente. Se trataba así,

---

<sup>10</sup> *Ibíd.* p. 18.

<sup>11</sup> Entre ellos hay que destacar la reconstrucción de la catedral de Cádiz, tras un incendio que tuvo lugar en 1832, siendo consagrada nuevamente en noviembre de 1838. Véase Urrutia, J. *Descripción Histórico-Artística de la Catedral de Cádiz*. Cádiz: Imprenta, Librería y Litografía de la Revista Médica, 1843.

<sup>12</sup> Silos Moreno, D. *Oración Fúnebre que dixo a la buena memoria de los vocales de la Junta Superior de Burgos del Intendente interino y su secretario, el día 2 de mayo de 1812*. Madrid: Imprenta de Sancha, 1814.

probablemente, de buscar una supuesta imparcialidad y objetividad a la hora de sembrar la vida de los cuatro fallecidos y también, sobre todo, de ensalzar sus acciones y medidas contra la invasión francesa.

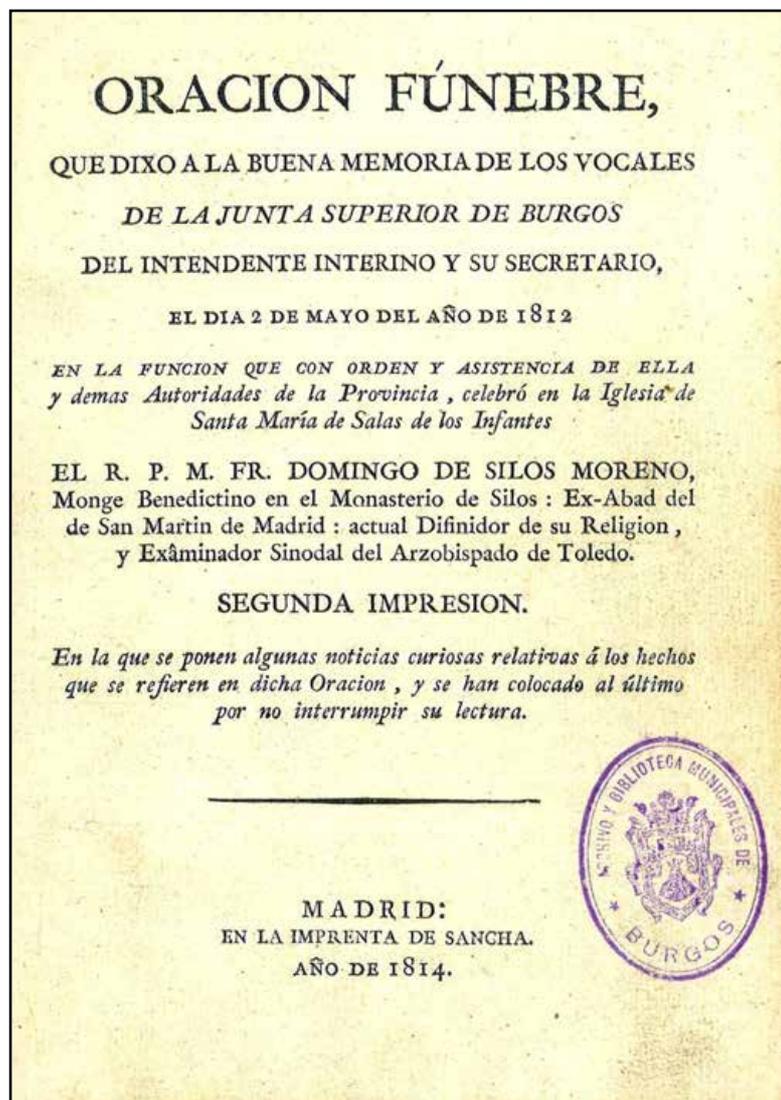
La fecha en la que tuvo lugar el funeral también fue premeditada, pues conectaba directamente el recuerdo, el elogio y la apología de las víctimas con el momento justo en el que, material y, sobre todo, simbólicamente, comenzó el levantamiento español contra los franceses<sup>13</sup>. Cabe señalar también que la elección de esta fecha le dio al orador un plazo relativamente breve, de tan solo un mes, para la elaboración del sermón de exequias.

El lugar en el que se desarrolló la ceremonia tampoco fue escogido al azar. Salas de los Infantes había acogido a la Junta Superior en el momento de su fundación y nutrido sus filas con varios de sus vecinos. José Ortiz Covarrubias, como se ha visto, había sido el Alcalde de la localidad hasta la invasión francesa y su hermano Melquíades era el párroco de la iglesia salense de Santa María, precisamente el templo en el que se celebró el funeral<sup>14</sup>. Que el acto en memoria de los junteros tuviese lugar allí fue una decisión premeditada y cargada de simbolismo. Los supervivientes trataban de demostrar así que la lucha contra el invasor continuaba, y que continuaría con la misma intensidad y en la misma jurisdicción en la que lo había hecho hasta entonces, a pesar de la persecución y represión desplegadas por los franceses. **Fig. 60.**

---

<sup>13</sup> A lo largo de la oración figuraban tres referencias directas al dos de mayo madrileño. La primera era la más explícita. En ella Domingo de Silos, interpelando directamente a la muerte, que había segado la vida de los junteros, exclamaba: «¿No quedaste satisfecha con las inocentes víctimas que sacrificaste á tu furor hace hoy quatro años, en la capital de la Península, día memorable y que jamás se borraré de su memoria, y de la de sus bravos y leales moradores?». Silos Moreno, D. *Oración Fúnebre que dixo a la buena memoria de los vocales de la Junta Superior de Burgos del Intendente interino y su secretario, el día 2 de mayo de 1812*. Madrid: Imprenta de Sancha, 1814. p. 4. Las otras dos referencias se hallan en las pp. 11 y 30.

<sup>14</sup> José Navas, aunque era del Burgo de Osma (Soria), residía en Salas cuando se constituyó la Junta de Burgos.



**Fig. 60.** *Oración Fúnebre.*

Fray Domingo de Silos Moreno.

Madrid: Imprenta de Sancha, 1814.

#### 5. 4. 1. El predicador.

Santiago Apolinario Moreno Merino nació en la villa de Cañas (La Rioja) el 23 de abril de 1770. Desde la infancia fue dirigiendo sus pasos hacia la carrera eclesiástica. Primero estudió latín en Anguiano (La Rioja) y después filosofía en Santo Domingo de la Calzada (La Rioja). Con quince años entró en el cenobio benedictino burgalés de Santo Domingo de Silos. Fue entonces cuando cambió su nombre por el de Domingo de Silos, en honor del santo

fundador del monasterio y también porque ambos habían nacido en la misma localidad riojana.

Moreno continuó sus estudios en los monasterios de San Esteban de Ribas de Sil (Orense), de San Vicente de Salamanca y en San Benito de Irache (Navarra). En 1801 fue nombrado Abad del monasterio de San Martín de Madrid y cura de la parroquia homónima, siempre de la capital de España<sup>15</sup>. En 1805 fue nombrado Definidor de su Orden. En 1808, ante la tensión que iba aumentando día tras día en la capital de España, con los principales miembros de la familia real camino de Bayona y con la cada vez más férrea vigilancia francesa, Moreno decidió abandonar la ciudad para ir a refugiarse nuevamente en el monasterio de Silos<sup>16</sup>. Durante la guerra de la Independencia, tal y como han señalado de forma somera sus principales biógrafos, Domingo de Silos se opuso a los invasores tras unos primeros momentos de colaboración<sup>17</sup>. Con el paso de los años terminó ayudando tanto a la Junta Superior de la Provincia de Burgos como a la partida guerrillera del Cura Merino.

---

<sup>15</sup> El monasterio de San Martín de Madrid fue fundado en el siglo XII como un priorato dependiente del de Silos. Con el tiempo creció notablemente y se independizó del monasterio benedictino burgalés. La iglesia fue demolida durante el reinado de José I para ampliar la plaza de San Martín y el monasterio, tras ser desamortizado por Mendizábal, finalmente se derribó en 1868.

<sup>16</sup> Si Domingo de Silos todavía se encontraba en Madrid el día 2 de mayo de 1808, es posible que fuese testigo presencial del levantamiento popular que entonces tuvo lugar contra los franceses, pues el monasterio de San Martín se levantaba a pocos cientos de metros de la Puerta del Sol.

<sup>17</sup> De Castro, A. *Biografía del Excmo. E Illmo Señor D. Fray Domingo de Silos Moreno, obispo que fue de Cádiz*. Cádiz: Librería Española y Estrangera de Abelardo de Carlos, 1853. pp. 19-22. García Camero, F. *Elogio Fúnebre del Excmo. E Illmo. Señor Fray Domingo de Silos Moreno, obispo de Cádiz y Algeciras*. Cádiz: Imprenta, Librería y Litografía de la Revista Médica, 1853. pp. 16-19. Merino Urrutia, J. J. B. "El Riojano Fr. Domingo de Silos Moreno. Obispo de Cádiz" en *Berceo, Revista de Estudios Riojanos*, n.º 84, 1973. p. 122.

En 1814 fue nombrado obispo “in partibus” de Canata<sup>18</sup>. El encargado de su consagración fue Manuel Cid Monroy, pero Moreno no pudo embarcar rumbo a su nuevo destino a causa del advenimiento del Trienio Liberal<sup>19</sup>. En 1823 fue nombrado obispo de Cádiz por el rey Fernando VII. En esta sede desarrolló su pontificado hasta su muerte. A partir de 1832 acometió la compleja tarea de reconstruir la catedral gaditana, muy dañada por un incendio, que fue nuevamente consagrada en 1844<sup>20</sup>. En 1839 introdujo en España la Obra de la Propagación de la Fe<sup>21</sup>. Domingo de Silos Moreno falleció el 9 de marzo de 1853.

#### 5. 4. 2. Características técnicas de la oración fúnebre.

La Oración Fúnebre fue publicada por la imprenta de Sancha en formato cuartilla (20x14 cm). Para realizar este análisis se ha utilizado la segunda

---

<sup>18</sup> Canata (El-Qanawat): Diócesis suprimida, localizada en el sur de la actual Siria, en su momento dependiente de la archidiócesis de Bosra.

<sup>19</sup> Manuel Cid Monroy (Aguilar de Campoo (Palencia) 1743 – Burgos 1822). Obispo de Burgos desde 1802 hasta su muerte, Cid Monroy participó en la elaboración de la Constitución de Bayona de 1808 y fue el encargado de coronar a José I antes de su entrada en España. Véase Pérez Sáenz de Urturi, J. E. “La libertad religiosa en el Estatuto Constitucional de Bayona (1808)” en *Anales de Historia Contemporánea*. Vol. 25. Murcia: Universidad de Murcia, 2009. pp. 55-77.

<sup>20</sup> Sobre esta cuestión Véase Silos Moreno, D. *El obispo de Cádiz a todos los naturales vecinos habitantes de la misma con motivo de la continuación de la obra de la nueva Catedral*. Cádiz: Imprenta de los Herederos de Nicolás Gómez de Requena, 1832.

<sup>21</sup> La Obra de la Propagación de la Fe fue fundada en Francia en 1822 por Paulina Jaricot. Según la definición dada por esta misma institución: «El fin de la Obra de la Propagación de la Fe, es dilatar el conocimiento de nuestra Santa Religión entre las naciones infieles de uno y otro mundo» *Noticia de la Obra de la Propagación de la Fe y motivos poderosos que deben animar a todos los buenos católicos a sostener y propagar esta excelente institución*. Lyon: Casa del editor de los Anales, 1839.

impresión de la oración<sup>22</sup>. Dicha impresión está encuadrada en rústica, escrita a una sola columna y cuenta con 48 páginas. Las 35 primeras contienen la oración propiamente dicha, dividida en 45 párrafos o apartados de extensión variable. Las 13 páginas restantes presentan 26 notas que ilustran y completan determinados pasajes del texto principal<sup>23</sup>. La oración estuvo a la venta, al precio de tres reales, al menos en la librería madrileña de Rodríguez, en la calle de las Carretas de Madrid. Dos anuncios publicitando se puesta a disposición del público fueron insertados en sendas gacetas capitalinas de la época<sup>24</sup>.

#### **5. 4. 3. Fuentes utilizadas para la redacción y la predicación.**

Para la elaboración de un buen sermón de exequias era necesario contar con una amplia cultura religiosa, así como con una notable predisposición hacia la redacción, la oratoria y la elocuencia. En este caso particular resultaba imprescindible, además, conocer de primera mano la vida de los junteros represaliados, así como las actividades desempeñadas por ellos al frente de sus respectivos cargos dentro de la Junta de Burgos. También era fundamental tener una idea precisa y concreta de los antecedentes y del desarrollo de la guerra de la Independencia en general y de los movimientos de resistencia antifrancesa en particular.

---

<sup>22</sup> Aunque se ha intentado durante cuatro años, ha sido imposible encontrar la primera impresión de la oración.

<sup>23</sup> La inclusión de estas notas explicativas fue el cambio más significativo con respecto a la primera impresión de la oración, hasta el punto de que algunos pasajes erróneos del texto principal, en lugar de ser corregidos directamente, lo fueron en la parte anotada. Las notas estaban ordenadas alfabéticamente desde la (a) hasta la (bb). Téngase en cuenta que el autor de las notas no incluyó en su alfabeto las letras ñ, v ni w.

<sup>24</sup> *Diario de Madrid*, n.º 201, miércoles 20 de julio de 1814. p. 79. *El Censor General*, n.º 13, 3ª época, lunes 25 de julio de 1814. p. 160.

Para ayudarse en la redacción, Domingo de Silos acudió fundamentalmente a las Sagradas Escrituras y a los textos de determinados padres de la Iglesia. En este caso, por contraposición y también porque se solía recurrir a ellas, es destacable la total ausencia de fuentes profanas. De *La Biblia* predominaban las citas del Antiguo Testamento, con referencias a los libros del Génesis<sup>25</sup>, Éxodo<sup>26</sup>, Esther<sup>27</sup>, Salmos<sup>28</sup>, Proverbios<sup>29</sup>, Sapiencial<sup>30</sup>, Jeremías<sup>31</sup>, Daniel<sup>32</sup> y Eclesiastés<sup>33</sup>. Caso aparte supone la abrumadora presencia de citas extraídas de los dos libros de los Macabeos<sup>34</sup>, cuyo análisis detallado resulta imprescindible para profundizar en el contenido y en la carga ideológica de este sermón.

Domingo de Silos también utilizó en su oración, aunque en menor medida, extractos del Nuevo Testamento, del Evangelio de San Mateo<sup>35</sup> y de San Juan<sup>36</sup>, de las cartas de San Pablo a los Corintios<sup>37</sup>, a Timoteo<sup>38</sup> y a los

---

<sup>25</sup> Cap. 40. Ver. 10.

<sup>26</sup> Cap. 5.

<sup>27</sup> Cap. 3. Vers. 5-6.

<sup>28</sup> Cap. 33. Ver. 21. Cap. 118. Ver. 137. Cap. 146. Ver. 9.

<sup>29</sup> Cap. 25. Ver. 27. Cap. 42. Ver. 16.

<sup>30</sup> Cap. 5. Ver. 4.

<sup>31</sup> Cap. 1. Ver. 11. Cap. 3. Ver. 22.

<sup>32</sup> Cap. 3. Ver. 7.

<sup>33</sup> Referencia general al libro del Eclesiastés, sin especificar ningún capítulo ni versículo.

<sup>34</sup> Libro 1. Cap 2. Vers. 7, 22, 27, 28 y 51. Libro 2. Cap. 6. Vers. 12, 28 y 30. Cap. 12. Ver. 43. Domingo de Silos citaba en algunas ocasiones ambos libros de los Macabeos de forma general, sin especificar capítulos ni versículos.

<sup>35</sup> Cap. 13. Ver. 50. Cap. 16. Ver. 25.

<sup>36</sup> Cap. 15. Ver. 13.

<sup>37</sup> Cap. 11. Ver. 26.

<sup>38</sup> Cap. 5. Ver. 8.

Hebreos<sup>39</sup> y del Apocalipsis<sup>40</sup>. Con respecto a la patrística, el orador recurrió solamente a determinados fragmentos de algunas de las obras de San Agustín<sup>41</sup>, san Bernardo<sup>42</sup> y Tertuliano<sup>43</sup>.

#### **5. 4. 4. Contenidos.**

Domingo de Silos, a lo largo de las 48 páginas de la oración, aportaba mucha información sobre la Junta de Burgos, sobre la guerrilla de Merino y sobre todo lo acaecido en Burgos durante la invasión francesa.

##### **5. 4. 4. 1. Las comparaciones entre la guerra de la Independencia y la guerra de los Macabeos contra Antíoco IV y sus sucesores.**

La oración pronunciada por Domingo de Silos comenzaba con una cita en latín, traducida también al castellano, compuesta por dos versículos del segundo capítulo del primer libro de los Macabeos. Era frecuente y habitual encabezar este tipo de sermones con una referencia, bíblica o profana, que sirviera para ilustrar desde el principio a los oyentes o lectores sobre el contenido de la plegaria, y también como hilo conductor del resto del texto.

No oirémos las palabras del Rey Antioco, ni sacrificarémos traspasando los mandamientos de nuestra ley para ir por otro camino (...) y abandonaron quanto tenían en la Ciudad. *Libro I. de los Macabeos, capítulo 2. vers. 22 y 28.*<sup>44</sup>

---

<sup>39</sup> Cap. 11. Ver. 38.

<sup>40</sup> Cap. 6. Ver. 8.

<sup>41</sup> Epístola 204. Dulcisium. Tom. 2. Col. 765 G. Enchiridion. Cap. 27.

<sup>42</sup> Homilía super "Missus est". Cap. 2.

<sup>43</sup> Apologética. Cap. 5.

<sup>44</sup> Silos Moreno, D. *Oración Fúnebre que dixo a la buena memoria...* Ob. Cit., p. 3.

La elección de esta cita concreta del último de los libros históricos del Antiguo Testamento respondía a un objetivo muy preciso, que era el de comparar la guerra de la Independencia con aquella mantenida entre el pueblo hebreo y el rey seleucida Antíoco IV Epifanes en el siglo II antes de Cristo y a los junteros burgaleses con los Macabeos<sup>45</sup>. De esta manera también trataba de justificar ideológicamente la resistencia y la participación activa en la lucha contra los franceses por parte de los eclesiásticos que pertenecían tanto a la Junta de Burgos como a la guerrilla de Merino.

Esta comparación se basaba en tres pilares fundamentales. El primero era que, según Domingo de Silos, la guerra entre los Macabeos y Antíoco IV era, con respecto a la de la Independencia, «una historia exâcta del estado deplorable á que ha sido reducido el pueblo español en estos aciagos tiempos»<sup>46</sup>. El segundo era, por lo tanto, que los junteros ejecutados por los franceses -así como los demás miembros de la resistencia burgalesa- eran «unos verdaderos Macabeos»<sup>47</sup>, que lo habían abandonado todo, refugiándose en los montes y pasando penalidades «por conservar allí el culto del verdadero Dios y el gobierno del pueblo según sus santas leyes»<sup>48</sup>. El último de los pilares era que Bonaparte se había convertido en el «Antiocho de Córcega»<sup>49</sup>, cuyas intenciones con respecto a España eran las de acabar con la religión y sembrar el caos absoluto.

De todas formas, no fue Silos Moreno el primero en el bando patriótico que recurrió a los dos libros de los Macabeos para fortalecer su discurso antifrancés e incitar con él a la resistencia activa y al sacrificio. Durante el

---

<sup>45</sup> El término “Macabeos” proviene del nombre de uno de los más importantes héroes bíblicos del pueblo judío, Judas Macabeo, hijo de Matatías. Judas Macabeo fue uno de los principales promotores y sostenedores, junto a varios de sus hermanos, de la lucha contra Antíoco IV y sus sucesores.

<sup>46</sup> *Ibíd.* p. 9.

<sup>47</sup> *Ibíd.* p. 5.

<sup>48</sup> *Ibíd.*

<sup>49</sup> *Ibíd.* p. 10.

sitio de Gerona -del 5 de mayo al 10 de diciembre de 1809-, como ha señalado Barnosell, se publicaron algunos panfletos llamando a los defensores de la ciudad a comportarse como los Macabeos, luchando contra los invasores hasta el último aliento<sup>50</sup>. También pueden hallarse numerosas referencias a los macabitas en otras muchas publicaciones de la época. Así, en un ejemplar del *Diario Mercantil de Cádiz* de 1809 apareció una proclama, firmada por Fray Bartolomé de Santa Marta, que por aquel entonces era el prior del convento del Carmen de Logroño. La alocución estaba dirigida a todos los eclesiásticos bajo su autoridad y en ella, usando un lenguaje claro y directo, les invitaba a «alistarse en la Santa Cruzada» siguiendo el ejemplo de los Macabeos y el de otros famosos monjes guerreros.

Fr. Bartolomé de Santa Marta, Prior del Cármen de Logroño, á sus amados súbditos los jóvenes que van á alistarse en la Santa Cruzada, salud en el Señor:

Id, queridos hijos míos: id; ya llegó el tiempo: id á cumplir vuestros ardientes deseos (...) ¡Ah! ¡quántas veces os hablé como Padre, y os exhorté á reprimir vuestros ímpetus, ó porque no era tiempo, ó porque vuestra profesion os imponia la necesidad de una bendicion que no estaba en mi mano! Pero al fin la conseguisteis, y vais generosamente á sacrificaros en las aras de la religion y de la patria (...) Rindase pues esta vida en el campo de la Santa Cruzada, ántes que indefensos os la arrebatase tambien el Tirano, como ha sucedido con otros infinitos. Se dirá que sois Sacerdotes, sí; pero tambien lo eran Jonatas y Simon, hermanos de Judas Macabeo, y pelearon las batallas del Señor (...) Se dirá que sois Religiosos. Sí; pero tambien lo era S. Raymundo; y no contento con haber peleado él, instituyó un plantel de religiosos guerreros, en quienes competian la mansedumbre de la oveja y la

---

<sup>50</sup> Barnosell, G. "La Guerra de la Independencia como guerra religiosa: el ejemplo de los sitios de Zaragoza y Gerona" en *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos*, Debates, 2010, (En línea), Puesto en línea el 18 de mayo de 2010. URL: <http://nuevomundo.revues.org/59671>. Consultado el 5 de marzo de 2012.

fortaleza del leon. Leones invencibles en el campo de Calatrava, ovejas mansísimas en el claustro.<sup>51</sup>

A finales de 1810 las Cortes Generales Extraordinarias publicaron un Real Decreto en el que instaban a los arzobispos, obispos, párrocos y demás eclesiásticos a que utilizasen toda su influencia sobre el pueblo, para apoyar la guerra, nuevamente considerada justa y santa.

Enseñen penetrados del espíritu de los Macabeos, que se debe promover y sostener la santa causa que se ha emprendido, usando como aquellos héroes de palabras y discursos convenientes á vigorizar el ánimo de los jóvenes, y acrecentar el valor característico de la Nacion para la lucha y la pelea; y por último hagan presente, que es indispensable sacrificarlo todo y guerrear hasta morir, porque peligran la Religion y la Patria; que esta es la voluntad de Dios.<sup>52</sup>

En otras ocasiones la prensa periódica patriótica más conservadora publicó artículos en los que se invitaba a los generales españoles a contrarrestar la libertad de imprenta siguiendo el ejemplo de «Judas Macabeo, cuando clavó á la puerta del templo la lengua y cabeza del blasfemo Nicanor; arrancando públicamente la de un hablador tan perjudicial»<sup>53</sup>. Incluso se compusieron canciones, incluidas en algunas de las

---

<sup>51</sup> *Diario Mercantil de Cádiz*, jueves 7 de diciembre de 1809. Bartolomé de Santa Marta se refería a San Raimundo de Fitero, soldado de origen francés, después convertido en monje y en abad del monasterio de Santa María de Fitero (Navarra) y fundador, en el año de 1158, de la orden caballeresca de Calatrava.

<sup>52</sup> Este Real Decreto fue publicado al menos por dos gacetas de la época. *Suplemento al Conciso*, n.º. 56, martes 4 de diciembre de 1810. pp. 269-270. *Diario de Mallorca* (en adelante DMA), n.º 31, jueves 31 de enero de 1811. pp. 121-123.

<sup>53</sup> DMA, n.º 286, domingo 5 de julio de 1812. p. 754. Nicanor fue un general del rey sirio Demetrio. Judas Macabeo le derrotó en batalla y le cortó la cabeza, clavándola en el templo de Jerusalén..

gacetas más ultraconservadoras y reaccionarias, en las que, una vez más, se comparaba a los guerreros del bando español con los Macabeos<sup>54</sup>.

Así pues, la comparación usada por Domingo de Silos no era ni original ni novedosa, pero le sirvió para alinearse ideológicamente con la vertiente antiliberal del bando español, que era la preponderante dentro del clero patriótico. También le resultó muy útil a la hora de expresar su propia opinión, que era también la de la Junta de Burgos, sobre la lucha que todos ellos estaban sosteniendo contra los franceses. Finalmente, como se verá, le permitió ilustrar con ejemplos claros y fácilmente comprensibles la vida y la muerte de los junteros a los que estaba elogiando.

#### **5. 4. 4. 2. Luchando por la religión, la patria y el rey.**

A lo largo de su oración, Domingo de Silos destacaba y repetía, sin alterar casi nunca el orden de los factores, que para poder vencer a los franceses había que luchar por la religión -o por Dios-, por la patria y por el rey. También señalaba que la guerra era necesaria para defender la libertad y la independencia de los españoles, algo perfectamente comprensible en el caso de Burgos, que fue una zona duramente ocupada por las tropas galas durante muchos años.

En origen, el orador culpaba de la ruina del reino de España a Manuel Godoy, «un favorito ambicioso que lo ha conducido hasta la orilla del precipicio»<sup>55</sup>. Godoy, por lo tanto, también en este sermón era considerado el principal responsable de las alianzas firmadas entre la monarquía de Carlos IV y la República Francesa, el Consulado y el Imperio de Napoleón Bonaparte<sup>56</sup>. Estas políticas de acercamiento entre ambas potencias, suscritas

---

<sup>54</sup> Este fue el caso de una canción, publicada en la gaceta satírica servil titulada *La Píldora*, jueves 8 de julio de 1813. p. 27.

<sup>55</sup> Silos Moreno, D. *Oración Fúnebre que dixo a la buena memoria...* Ob. Cit., p. 9.

<sup>56</sup> Como ha señalado Dufour, entre los años 1795 y 1808 Godoy mantuvo unas excelentes relaciones con el Vaticano, no así con la Iglesia española, a la que trató

fundamentalmente a partir de 1800, supusieron para España, según Domingo de Silos, la total destrucción de su flota militar, la interrupción del comercio con América, el envío al extranjero del mejor ejército nacional y, finalmente, la invasión directa del país por parte de Francia, «esa tierra de horror, semillero de la iniquidad mas descarada, de ese pozo del abismo, que ha exhalado el vapor denso de la impiedad y libertinaje por todos los ángulos de la tierra»<sup>57</sup>.

Pero Domingo de Silos, utilizando un discurso abiertamente providencialista, también señalaba que la verdadera causa por la que tantos males asolaban España era que Dios había decidido castigar a la nación por haberse desviado del recto camino. Esta punición divina, según el orador, era preferible a la inacción por parte del creador, puesto que en el fondo se trataba de «un regalo de un padre que nos corrige en tiempo por no hacerlo en la eternidad»<sup>58</sup>. Lo que más debían temer los españoles era, precisamente, no tanto la ira del Todopoderoso, pues las «guerras, pestes y hambres (...) son por lo comun, el castigo ordinario de la corrupción nacional»<sup>59</sup>, sino la privación «de las luces de la fé»<sup>60</sup>. Domingo de Silos advertía de que no había que confiar ciegamente en la intervención divina, sino trabajar y luchar denodadamente para ganarse el favor del cielo. Y es que la Historia

---

de restar poder y de involucrar en la mejora de las condiciones de vida de los pueblos a costa de su patrimonio. Estas políticas le granjearon el odio de casi todo el clero español, que no lo dudó demasiado a la hora de convertir a Godoy en el chivo expiatorio tras el motín de Aranjuez, las abdicaciones de Bayona y el estallido de la guerra de la Independencia. Véase Dufour, G. "Godoy y la Iglesia" en *Pasado y Memoria, Revista de Historia Contemporánea*, n.º 3, 2004. pp. 5-26. Sobre las alianzas entre España y Francia Véase La Parra López, E. *La alianza de Godoy con los revolucionarios. España y Francia a finales del siglo. XVIII*. Madrid: CSIC, 1992.

<sup>57</sup> Silos Moreno, D. *Oración Fúnebre que dixo a la buena memoria...* Ob. Cit., p. 10.

<sup>58</sup> *Ibidem.* p. 31.

<sup>59</sup> *Ibidem.* p. 32.

<sup>60</sup> *Ibidem.*

estaba cuajada de ejemplos de países y regiones, como Inglaterra, Nitria<sup>61</sup>, Egipto, la Tebaida y Asia, que a pesar de haber sido cunas o puntales del cristianismo, después habían sido totalmente abandonadas por Dios<sup>62</sup>. Así pues, el orador llamaba con su plegaria a la resistencia y a la guerra. Pero para poder afrontar semejantes trabajos con garantías, era imprescindible la expiación de los pecados y el abandono de todo a favor de la causa de la religión y de la patria, siguiendo el ejemplo de los cuatro junteros ejecutados.

Para reforzar su discurso y para elevar el espíritu de lucha de los presentes en la iglesia de Santa María de Salas de los Infantes, Domingo de Silos instaba a recordar la historia de España y de Castilla, proponiendo como ejemplos a imitar a los «Pelayos, Ramiros, Alfonsos y Fernandos»<sup>63</sup> y también al «Conde Fernan Gonzalez». Tampoco podía faltar una mención a «Don Rodrigo Ruiz de Vivar, llamado el Cid, honor de Castilla la vieja, y azote de la morisma»<sup>64</sup>. Esta querencia hacia la historia medieval del país tampoco era casual, pues para Domingo de Silos la de la Independencia no solo era una guerra justa, sino también santa. Se trataba de una Cruzada como la emprendida por los cristianos peninsulares contra los musulmanes y sostenida durante ocho siglos<sup>65</sup>. Pero los enemigos contra los que España debía medirse en esta nueva Reconquista no eran, sin embargo, Tariq, Muza, Miramamolín o Boabdil, sino Napoleón, José I, los franceses y los afrancesados.

---

<sup>61</sup> Nitria era una localidad del Antiguo Egipto, ya desaparecida. Ubicada al sur de Alejandría, acogió una de las primeras comunidades de monjes anacoretas cristianos, fundada por San Amonio en torno al año 330.

<sup>62</sup> *Ibidem*.

<sup>63</sup> *Ibidem*. p. 11.

<sup>64</sup> *Ibidem*. p. 34.

<sup>65</sup> Domingo de Silos también invitaba con esta comparación a tener paciencia y a no desesperar por los muchos años que ya estaba durando la ocupación. *Ibidem*. p. 33.

Según el orador, Napoleón era un «angel del abismo, este *Apolion*, exterminador del universo», que «qual muerte del Apocalipsis» había desencadenado sobre España «todas sus terribles plagas»<sup>66</sup>. El emperador de los franceses también era denominado el «endurecido Faraon de nuestra edad»<sup>67</sup>, el «soberbio Nabuco»<sup>68</sup> y el «cruel Herodes de la Europa y del mundo todo»<sup>69</sup>. Con respecto a José I, tan solo se le mencionaba indirectamente en una ocasión, precisamente para señalar su ilegitimidad con respecto al caso de Felipe V, otro monarca de origen francés, a la postre el vencedor de la guerra de Sucesión y bisabuelo de Fernando VII<sup>70</sup>.

Las tropas francesas eran para Domingo de Silos un grupo de «fieras»<sup>71</sup>, de «monstruos de la humanidad»<sup>72</sup> y de «bárbaros ateistas»<sup>73</sup>, que trataban

---

<sup>66</sup> *Ibidem.* p. 10. También la *Gazeta de la Provincia de Burgos* denominaba a Napoleón, usando un curioso juego de palabras, «Apolion de los creyentes». GPB, n.º 22, viernes 7 de mayo de 1813. p. 199.

<sup>67</sup> Silos Moreno, D. *Oración Fúnebre que dixo a la buena memoria...* Ob. Cit., p. 18. La *Gazeta de la Provincia de Burgos* también consideraba a Napoleón «el Faraon de nuestro siglo». GPB, n.º 42, viernes 25 de diciembre de 1812. p. 460.

<sup>68</sup> Silos Moreno, D. *Oración Fúnebre que dixo a la buena memoria...* Ob. Cit., p. 21.

<sup>69</sup> *Ibidem.* p. 35.

<sup>70</sup> «Esta Provinci(a) (Burgos) tan fiel en todos tiempos á sus soberanos, tan religiosa y de tanto valor, que con él afianzó la corona á Felipe V». Silos Moreno, D. *Oración Fúnebre que dixo a la buena memoria...* Ob. Cit., p. 11. Con esta afirmación, Silos Moreno pretendía dejar muy claro que, a diferencia de José Bonaparte, el primer rey de la dinastía borbónica en España había sido tanto un pretendiente como un monarca legítimo, al igual que el otro pretendiente al trono durante la guerra de Sucesión. También un número extraordinario de la *Gazeta de la Provincia de Burgos*, como se ha visto en el capítulo anterior, utilizó el mismo argumento para deslegitimar al rey José I. GEPB, n.º 10, sábado 13 de febrero de 1813. p. 95.

<sup>71</sup> Silos Moreno, D. *Oración Fúnebre que dixo a la buena memoria...* Ob. Cit., p. 22.

<sup>72</sup> *Ibidem.*

<sup>73</sup> *Ibidem.* p. 23.

de dominar España con las «máximas irreligiosas del Sena»<sup>74</sup>. A los ocupantes galos les atribuía todo tipo de abusos y de atrocidades, tales como asesinatos, violaciones y saqueos y también les acusaba de ensañarse muy particularmente con los eclesiásticos y con sus iglesias y monasterios, «convertidos en cuadras de caballos, mutiladas sus santas imágenes, y hasta el Santo de los santos acometido en el ministerio de su amor; demolidos y desiertos esos asilos de la inocencia en donde de día y noche resonaban las divinas alabanzas»<sup>75</sup>.

Domingo de Silos también llamaba a combatir contra los españoles que colaboraban con el régimen opresor impuesto por Napoleón y José I. Los colaboracionistas eran denominados «españoles espurios»<sup>76</sup> y también «filisteos»<sup>77</sup>. El más odiado de todos ellos, el comisario de policía de Burgos, José Ángel Moreno, era para el monje benedictino riojano «otro Judas, traydor á su Dios, á su rey y á su patria (...) convertido en lobo carnicero y ansioso de beber la sangre de sus hermanos»<sup>78</sup>. Así pues, su falta más grave no la había cometido contra la nación, sino contra la religión, de la que había apostatado, al igual que otros españoles «que por no incomodarse, ni seguir el camino recto de la justicia á costa de los mayores sacrificios, han abrazado el partido de la iniquidad»<sup>79</sup>. El orador también dirigía duros improperios contra los jueces del tribunal soriano que sentenciaron a muerte a los junteros burgaleses, pues eran «la Synagoga de Satanás»<sup>80</sup> (...)

---

<sup>74</sup> *Ibíd.* p. 32. En la *Gazeta de la Provincia de Burgos* también figuraba un ataque directo contra los soldados franceses en el que se les denominaba «vándalos del Sena». Silos Moreno, D. *Oración Fúnebre que dixo a la buena memoria...* Ob. Cit., p. 22.

<sup>75</sup> *Ibíd.* p. 12.

<sup>76</sup> *Ibíd.* p. 15.

<sup>77</sup> *Ibíd.* p. 14.

<sup>78</sup> *Ibíd.* p. 21.

<sup>79</sup> *Ibíd.*

<sup>80</sup> Término extraído del libro del Apocalipsis, aunque Domingo de Silos no lo anotaba en su oración fúnebre. «Yo haré que los de la sinagoga de Satanás, esos

tímidos Pilatos (...) verdugos vestidos de jueces y sacrílegos asesinos»<sup>81</sup> y también «sanguinarios Nerones, inhumanos Robespierres»<sup>82</sup>.

#### 5. 4. 4. 3. ¿Quiénes podían y debían luchar?

Además de justificar la necesidad de guerrear sin descanso y de señalar con claridad a los enemigos de la religión y de la nación española, Domingo de Silos llamaba a hacer la guerra contra los franceses a determinados grupos sociales. El que los cuatro junteros represaliados tuviesen orígenes y profesiones diversas antes de la invasión no fue una casualidad que el orador dejara pasar por alto. Por esta razón, Domingo de Silos incitaba a participar tanto a los nobles como a los eclesiásticos, sin olvidar a la gente ilustrada y a los sencillos campesinos. Cada grupo debía colaborar a su manera y su implicación estaba perfectamente justificada, pues en cualquier caso se trataba de luchar por Dios y por la nación, siguiendo el ejemplo de José Ortiz Covarrubias, Pedro Gordo, Eulogio José Muro y José Navas. La nobleza, por lo tanto, podía ayudar mediante contribuciones económicas.

¡Infeliz el español católico por constitución, que no se preste gustoso á cooperar con sus haberes á la defensa de lo mas sagrado de su Nacion (...) perezca el egoista que oculta en las entrañas de la tierra el oro y plata que debe alargar voluntariamente á su pobre y afligida Madre que les ha dado el ser!<sup>83</sup>

---

mentirosos que dicen ser judíos, y no lo son, vayan a arrodillarse a tus pies, para que sepan que yo te he amado» Apocalipsis. Cap. 3. Ver. 9.

<sup>81</sup> *Ibídem.* p. 23.

<sup>82</sup> *Ibídem.* En la *Gazeta de la Provincia de Burgos* también se comparaba a Napoleón con Nerón. GPB, n.º 4, viernes 9 de agosto de 1811. p. 30.

<sup>83</sup> Silos Moreno, D. *Oración Fúnebre que dixo a la buena memoria...Ob. Cit.*, p. 22. También la *Gazeta de la Provincia de Burgos hablaba de España como de un pueblo «católico por constitución»*. GPB, n.º 4, viernes 9 de agosto de 1811. p. 30.

Los campesinos también tenían que colaborar, poniendo todos sus bienes y recursos a disposición de la resistencia, algo absolutamente fundamental para la Junta de Burgos y para la guerrilla de Merino, que no podían contar con el apoyo de la capital, siempre controlada por los franceses, pero sí confiaban en el concurso activo de numerosos pueblos de la provincia.

¡Pierda el honroso título de labrador el que no abra sus troxes para alimentar á los que no ahorran su sangre por conservarle intactos sus intereses y sus propiedades!<sup>84</sup>

Aquellos que contaban con una educación específica y con algunas habilidades y conocimientos también eran llamados a la lucha y a la resistencia, al igual que los soldados, que tenían que emplearse con particular ímpetu a la hora de enfrentarse a los impíos y blasfemos franceses.

¡Borrese del catálogo de los ciudadanos españoles, el que esconde los talentos con que le ha dotado el Cielo, por no emplearlos en servicio de quien, mas que nunca necesita ahora las luces de todos los ilustrados patricios! ¡No se llame desde hoy *militar* el soldado afeminado y cobarde, que olvidado de su deber, no esgrima se espada con el mayor denuedo para teñirla en la sangre de los pecadores y sacrílegos profanadores, que porfian tenaces en llevar adelante sus proyectos de ambicion y tiranía!<sup>85</sup>

Caso aparte era el de la justificación de la participación activa en la guerra por parte de los eclesiásticos en general, y de aquellos que pertenecían a la resistencia burgalesa en particular. Domingo de Silos, al considerar la de la Independencia una guerra Santa, dejaba bien patente en su oración que los seculares y regulares podían y debían oponerse al invasor de forma activa, siguiendo así la voluntad de Dios.

---

<sup>84</sup> *Ibíd.* Silos Moreno, D. *Oración Fúnebre que dixo a la buena memoria...* Ob. Cit., p. 22.

<sup>85</sup> *Ibíd.*

Armémonos con el escudo de una buena voluntad y el Dios de los Ejércitos bendecirá nuestros esfuerzos, y sinceros deseos de sacrificarnos en honor y gloria suya.<sup>86</sup>

Y es que, siempre según el orador, la implicación en la guerra por parte de la Iglesia Católica era fundamental por su importancia, presencia y ascendencia moral sobre la sociedad española y porque con sus bien dirigidas plegarias podían garantizar el apoyo del Todopoderoso hacia la causa patriótica.

No es menos constante que los ministros del Altar, los habitantes de los claustros de uno y otro sexô, levantando sus puras manos al Cielo, como Moisés, y obligando con sus continuas oraciones y cánticos de alabanzas al Señor de los ejércitos, para que nos conceda las victorias, ocupan un lugar muy distinguido en la grande familia de nuestra madre la Pátria, que agradece sus servicios.<sup>87</sup>

Con respecto a los aliados del gobierno y del pueblo español en su lucha contra los invasores, el orador dedicaba encendidas y agradecidas palabras a la intervención británica en la península a pesar de que, como se ha indicado, consideraba a Inglaterra una tierra que había sido abandonada por Dios. Domingo de Silos señalaba que los desencuentros surgidos entre ambas potencias antes de la guerra de la Independencia habían sido culpa de Godoy. También señalaba que la participación activa de «la grande Albion» era, precisamente, la que había terminado por involucrar en la lucha a todas las regiones de España<sup>88</sup>.

---

<sup>86</sup> *Ibíd.* p. 13.

<sup>87</sup> *Ibíd.* p. 14.

<sup>88</sup> *Ibíd.* p. 11.

#### 5. 4. 4. 4. La vida de los junteros.

Uno de los objetivos prioritarios de la oración de Domingo de Silos era el de elogiar a los junteros fallecidos apenas un mes antes. Por este motivo el texto contaba con varios párrafos íntegramente dedicados a dar cuenta de los orígenes del movimiento de resistencia burgalés y de las actividades desarrolladas dentro de la organización por parte de las cuatro víctimas de la ocupación gala. El orador comparaba expresamente a los miembros de la Junta con Matatías y sus hijos<sup>89</sup> y a la provincia de Burgos con la ciudad de Modín<sup>90</sup>.

El monje y sacerdote riojano también hacía hincapié en los grandes sacrificios que habían tenido que afrontar los fallecidos para oponerse a los franceses, que incluían el abandono de la propia familia<sup>91</sup>, la confiscación, el saqueo y la destrucción de sus bienes y propiedades<sup>92</sup>, el desprecio y el odio por parte de los afrancesados<sup>93</sup>, la vida a la intemperie en zonas aisladas y salvajes<sup>94</sup> y la persecución incesante desplegada por los gobernadores al servicio de José I y de Napoleón<sup>95</sup>.

Domingo de Silos señalaba igualmente que cuando todo parecía ir bien, a pesar de las dificultades, la divina providencia golpeó a la Junta duramente, coincidiendo con el abandono de la misma por parte del marqués de Barriolucio. Pero «no tardó el Señor por su bondad en consolarlos»<sup>96</sup>. Lo hizo, precisamente, permitiendo que el cura Merino y sus

---

<sup>89</sup> *Ibídem.* p. 14.

<sup>90</sup> *Ibídem.* p. 7. Modín era una pequeña ciudad que se encontraba a unos 20 kilómetros al oeste de Jerusalén, a donde se retiró Matatías huyendo de la persecución de Antíoco IV.

<sup>91</sup> *Ibídem.* p. 14.

<sup>92</sup> *Ibídem.* p. 15.

<sup>93</sup> *Ibídem.*

<sup>94</sup> *Ibídem.* pp. 15-16.

<sup>95</sup> *Ibídem.*

<sup>96</sup> *Ibídem.* p. 16.

guerrilleros, denominados por el orador como «los Asydeos de Castilla»<sup>97</sup> se aliasen con los junteros. En su sermón, Domingo de Silos retrataba a Jerónimo Merino como si fuera un héroe y le elogiaba más que encendidamente, destacando su firme voluntad de colaborar con la Junta, respetando y reconociendo su autoridad. De hecho atribuía a Merino las siguientes palabras, en teoría dirigidas a la Junta, incluidas dentro de la oración.

“Aquí estoy yo, exclamó aquel caudillo, aquí estoy yo con mis intrépidos soldados para sostener la Autoridad legítima, y cooperar á los altos fines que animan vuestro celo. Unámonos todos para conservar en nuestro país las leyes santas del Señor, la sumisión al sábio Gobierno, y para despertar á los que yacen en el profundo sueño de la indiferencia y del egoismo.”<sup>98</sup>

A partir del momento en el que se verificó la alianza entre junteros y guerrilleros la situación mejoró notablemente, tal y como dejó recogido Domingo de Silos en su oración, destacando tanto las labores de la intendencia a la hora de recaudar impuestos como la puesta en marcha de un tribunal civil y criminal<sup>99</sup>. También señalaba que todos estos éxitos atrajeron inmediatamente la atención de los franceses, que redoblaron la persecución «para arrollar á los que con la mayor desvergüenza apellidan *brigantes*, que en su lengua quiere decir salteadores de caminos»<sup>100</sup>.

Con respecto al tratamiento concreto y particular que el orador daba en su plegaria a cada una de las cuatro víctimas, de José Ortiz Covarrubias señalaba sus ímprobos esfuerzos por mantener viva la resistencia burgalesa en los momentos de mayor dificultad para la misma, y también su labor al

---

<sup>97</sup> *Ibíd.*

<sup>98</sup> *Ibíd.* p. 17. Al poner en boca de Merino estas palabras, Domingo de Silos trataba de transmitir una imagen totalmente idealizada del jefe guerrillero, sobre todo teniendo en cuenta que este último tan solo colaboró de buen grado con la Junta tras fracasar lo acordado en la “conferencia de Navares”.

<sup>99</sup> Silos Moreno, D. *Oración Fúnebre que dixo a la buena memoria...* Ob. Cit., p. 17.

<sup>100</sup> *Ibíd.*

frente de la intendencia, con la ayuda del secretario José Navas<sup>101</sup>. De Eulogio José Muro elogiaba su enorme capacidad de trabajo en el desempeño del cargo de fiscal de la Junta, a pesar de su relativamente corta edad<sup>102</sup>. De Pedro Gordo alababa sus méritos, primero como secretario de la Junta y después como vicepresidente de la misma, además de no olvidar su condición de sacerdote<sup>103</sup>.

#### 5. 4. 4. 5. La muerte de los junteros.

Domingo de Silos trataba de presentar a los protagonistas de su oración como si de mártires se tratase, que habían realizado el sacrificio más extremo por su Dios y su patria, por sus leyes, por el rey y por sus compañeros y amigos de la Junta burgalesa<sup>104</sup>. Aunque el orador destacaba que los elogios hacia los junteros tan solo tenían validez a la luz de la religión, pues «son muy frías las retóricas de los Cicerones»<sup>105</sup>, también señalaba que las cuatro víctimas de los franceses no habían sido mártires de la fe, «aunque pudieron serlo»<sup>106</sup>, ni tampoco de las «pasiones, del interés y de la ambición»<sup>107</sup>, sino que se sacrificaron como «mártires de la Pátria y de la justicia, y este es el dictado con que debemos condecorarlos por lo menos, si después de haber visto lo que hicieron y padecieron por la una y por la

---

<sup>101</sup> *Ibídem.* p. 18.

<sup>102</sup> *Ibídem.* p. 18-19. Eulogio José Muro contaba 29 años cuando fue fusilado por los franceses. Como se ha visto en el capítulo anterior, era natural de Navarrete, un pueblo riojano muy cercano a Cañas. Este hecho, y un comentario de Domingo de Silos en su oración, indican que es muy probable que ambos se conocieran desde antes de la guerra de la Independencia

<sup>103</sup> Silos Moreno, D. *Oración Fúnebre que dixo a la buena memoria...* Ob. Cit., p. 19.

<sup>104</sup> *Ibídem.* pp. 28-29.

<sup>105</sup> *Ibídem.* p. 5.

<sup>106</sup> *Ibídem.* p. 21.

<sup>107</sup> *Ibídem.* p. 20.

otra, consideramos el sacrificio de muerte con que coronaron su gloriosa carrera»<sup>108</sup>.

Con estas palabras Domingo de Silos buscaba presentar una imagen de los junteros totalmente legitimada. Esta legitimidad provenía del gobierno de la nación y con su puesta en valor trataba de comunicarla tanto a los aliados como a los enemigos de la Junta. Su insistencia a este respecto denotaba los muchos problemas que los junteros tuvieron al respecto durante la guerra y sobre todo al principio de la misma. Porque es evidente que, a pesar de las palabras del orador, la narración de los últimos días de vida y de la ejecución de Pedro Gordo, José Ortiz Covarrubias, Eulogio José Muro y José Navas estaba repleta de referencias religiosas martiroológicas y el recorrido que realizaron hasta el paredón parecía casi una trasposición del camino del Calvario.

Así pues, con los cuatro junteros ya en Soria, y tras comunicárseles la sentencia de muerte, se les envió unos sacerdotes para que se confesaran. Estos últimos, turbados por la situación, recibieron el aliento de una oración pronunciada por Pedro Gordo «que también ablanda el corazón duro y feroz del jefe militar de la prisión»<sup>109</sup>. La escena continuaba, cargada de patetismo, cuando en el momento de salir de la cárcel Eulogio José Muro, muy debilitado por el tratamiento dispensado por los franceses, tuvo que ser ayudado por «un caritativo cirineo»<sup>110</sup>.

Tras poner en boca de José Ortiz Covarrubias unas emotivas palabras dirigidas a su confesor, con las que encomendaba su alma a Dios «como víctima de la Religión y de la Patria»<sup>111</sup> y en las que distinguía a «otro

---

<sup>108</sup> *Ibíd.* p. 21.

<sup>109</sup> *Ibíd.* p. 25.

<sup>110</sup> *Ibíd.* p. 25. El orador se refería a un émulo, sin especificar de quién estaba hablando, de Simón el Cirineo, que según tres de los cuatro evangelistas (Marcos, Mateo y Lucas), fue quien ayudó a Jesús a llevar la cruz hasta el monte Gólgota.

<sup>111</sup> Silos Moreno, D. *Oración Fúnebre que dixo a la buena memoria...* Ob. Cit., p. 25.

Macabeo»<sup>112</sup>, Domingo de Silos volvía a centrar su atención en la figura del dolorido y exhausto Eulogio José Muro. Éste, ante la proximidad de la muerte parecía a punto de desfallecer. Para darse ánimos solicitó una cruz. Uno de los sacerdotes que atendía a los junteros, al no contar con una, le entregó una medalla de la Virgen del Pilar que, de forma casi milagrosa, le insufló energías y valor hasta el punto de hacerle pronunciar las siguientes palabras.

Subamos, exclama, subamos á este monte de nuestro Calvario, supuesto que en ello se nos concede imitar á nuestro Redentor, quien á pesar de su inocencia lo subió primero por nuestros pecados. Yo pido y espero que en esta hora serán borradas nuestras culpas por la virtud de la sangre que en su santa Calvario derramó por nosotros.<sup>113</sup>

Pedro Gordo, mientras tanto, se dirigía al patíbulo dándose golpes de pecho, resuelto a afrontar la muerte con la resignación cristiana que se le suponía a un sacerdote «que en el silencio de su corazón se ofrecía al Señor es hostia viva, santa y aceptable á sus divinos ojos»<sup>114</sup>. Finalmente los cuatro junteros fueron fusilados<sup>115</sup>. Su sacrificio, según el orador, iba a servir como ejemplo tanto para los españoles como para los extranjeros.

---

<sup>112</sup> *Ibíd.* p. 26. Domingo de Silos también comparaba a Ortiz Covarrubias con Eleazaro (Eleazar), que fue un escriba hebreo que, ya anciano, se opuso a la dominación extranjera, prefiriendo ser ejecutado antes que incumplir las leyes sagradas de su religión, para así dar ejemplo a los jóvenes de su pueblo. Algunos padres de la iglesia vieron en Eleazaro un mártir precristiano.

<sup>113</sup> *Ibíd.* p. 27. Que fuese precisamente una advocación de la Virgen del Pilar la que reconstituyó y dio tantos ánimos al juntero antes de la ejecución tampoco parece casual, más allá de que, como señalaba también Domingo de Silos, Eulogio José de Muro estudiara leyes en Zaragoza. Probablemente también buscaba conectar la ímproba y casi fanática resistencia de la capital maña frente a los asedios galos con la sostenida por la Junta de Burgos contra las tropas francesas.

<sup>114</sup> *Ibíd.* p. 27.

<sup>115</sup> En esta parte de la oración no se hacía ninguna referencia a José Navas porque en un primer momento se pensó que había muerto en prisión poco antes de la ejecución. La segunda impresión del sermón de Domingo de Silos sí

Conjuro a todos los españoles, que vengan á ver como mueren los Padres de la Provincia de Burgos, después de una vida tan gloriosa como ha sido la de sus imperterritos Defensores. Que vengan tambien los extranjeros á aprender de los españoles á morir por su Religion, por su Rey y por su Pátria.<sup>116</sup>

Otros dos pasajes muy interesantes de la oración, que permiten conocer las preocupaciones de los junteros derivadas de sus actividades contra los franceses eran, uno en el que el orador dejaba claro, anticipándose a posibles dudas, que las cuatro víctimas se habían sacrificado voluntariamente, ya desde el momento en el que decidieron oponerse conscientemente al invasor y que el haber sido sorprendidos en Grado no rebajaba ni reducía el valor de sus esfuerzos ante los ojos de nadie<sup>117</sup>. En el segundo pasaje Domingo de Silos tranquilizaba a los presentes en la misa funeral, garantizando que los cuatro fusilados resucitarían llegada la hora del Juicio Final, a pesar de que la integridad de sus restos mortales había quedado en entredicho, pues los cuerpos fueron ahorcados tras la ejecución y estuvieron colgados a la intemperie durante días, expuestos a los rigores del clima y a la depredación de los animales salvajes.

No nos desconsuele el ver las carnes de los siervos de Dios expuestas á los mordiscos de las bestias de la tierra, y hechas pábulo de las aves del Cielo, porque el *Señor guarda todos sus huesos*, y nadie podrá impedir que sean reunidos algun día, resucitados y glorificados por el que es la misma resurrección y vida.<sup>118</sup>

---

especificaba, en una nota a pie de página -concretamente la nota (t)-, que finalmente los cuatro fueron fusilados conjuntamente.

<sup>116</sup> Silos Moreno, D. *Oración Fúnebre que dixo a la buena memoria...* Ob. Cit., p. 28.

<sup>117</sup> *Ibíd.* pp. 28-29.

<sup>118</sup> *Ibíd.* p. 29.

#### 5. 4. 4. 6. La continuación de la lucha.

La oración fúnebre, además de honrar la vida de los junteros ejecutados, también pretendía reconocer las tareas desempeñadas por el resto de miembros de la resistencia burgalesa, a los que incitaba a continuar luchando. El sermón, de hecho, comenzaba con una acción de gracias por la salvación de las vidas de Mauricio de Pedro, Ramón Ortega y José Ruiz, tres junteros más que se encontraban también en Grado, pero que lograron no ser atrapados por los franceses gracias a la «inefable consoladora y misericordiosa providencia del Señor»<sup>119</sup>.

Pero para poder continuar luchando sin desfallecer, y ante la posibilidad de recibir un golpe tan duro como el encajado en Soria, Domingo de Silos dejaba claro que la Junta no solo contaba con la divina providencia para salvarse de la persecución de los invasores, sino también con la intervención directa de un Dios vengativo dispuesto a castigar sin piedad a los franceses y que no dejó pasar por alto la ejecución de los junteros burgaleses. El brazo ejecutor de la ira divina fue, lógicamente, el cura Merino, que el 16 de abril de 1812 sorprendió y derrotó a una columna de tropas galas en la localidad burgalesa de Hontoria de Valdearados, pasando por las armas inmediatamente después 110 prisioneros de los casi 500 que tomó en la acción; guiada, según el orador, «por el Dios de las victorias»<sup>120</sup>.

---

<sup>119</sup> *Ibíd.* p. 3. Y es que el funeral desarrollado en Salas de los Infantes estuvo presidido por la Junta Superior de la Provincia de Burgos, tal y como señalaba Domingo de Silos en una nota a pie de página, aunque sin especificar si estuvieron presentes todos los miembros de la misma o tan solo algunos, siendo esto último lo más probable.

<sup>120</sup> *Ibíd.* p. 30.

## 5. 5. La oración fúnebre de Juan Narciso de Torres.

El 9 de noviembre de 1812 se pronunció la segunda oración fúnebre analizada en este capítulo<sup>121</sup>. Estuvo dedicada, como la de Domingo de Silos, a la memoria de los cuatro miembros de la Junta de de Burgos ejecutados en Soria, pero también a la de otros españoles que corrieron la misma suerte en idéntico lugar<sup>122</sup>. **Fig. 61.**

### 5. 5. 1. El predicador, la fecha y el lugar.

El encargado de pronunciar el sermón de exequias fue Juan Narciso de Torres, presbítero y vicepresidente de la Junta de Soria<sup>123</sup>. Durante el funeral, aunque ofició principalmente como sacerdote, no dejó de resaltar su doble condición de eclesiástico y juntero. La fecha, el 9 de noviembre de 1812, vino marcada por las circunstancias. Soria aprovechó la retirada

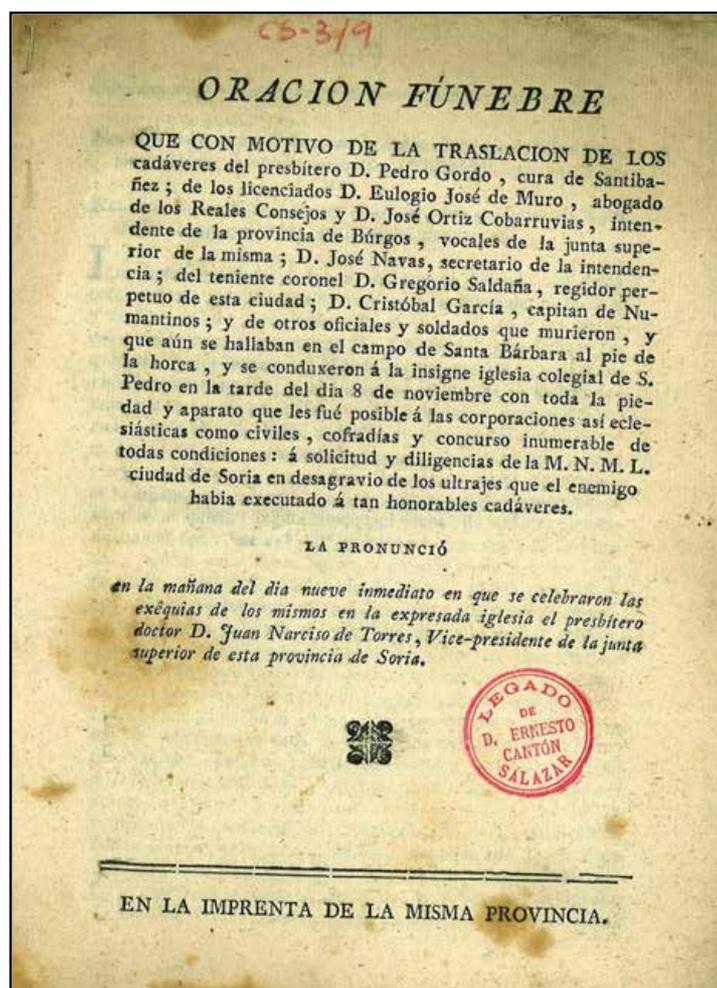
---

<sup>121</sup> Narciso de Torres, J. *Oración Fúnebre que con motivo de la traslación de los cadáveres del presbítero D. Pedro Gordo, cura de Santibáñez; de los licenciados D. Eulogio José de Muro, abogado de los Reales Consejos y D. José Ortiz Covarrubias, intendente de la provincia de Burgos, vocales de la junta superior de la misma; D. José Navas, secretario de la intendencia; del teniente coronel D. Gregorio Saldaña, regidor perpetuo de esta ciudad; D. Cristóbal García, capitán de Numantinos; y de otros oficiales y soldados que murieron, y que aún se hallaban en el campo de Santa Bárbara al pie de la horca, y se condujeron á la insigne iglesia colegial de S. Pedro en la tarde del 8 de noviembre con toda la piedad y aparato que les fue posible á las corporaciones así eclesiásticas como civiles, cofradías y concurso innumerable de todas condiciones: á solicitud y diligencias de la M. N. M. L. ciudad de Soria en desagravio de los ultrajes que el enemigo había ejecutado á tan honorables cadáveres.* Soria: Imprenta de la Provincia de Soria, 1812 o 1813.

<sup>122</sup> Los otros ejecutados fueron Gregorio Saldaña, regidor perpetuo y vecino de Soria, que fue fusilado el 9 de diciembre de 1810 y Cristóbal García, capitán de Numantinos. El batallón de voluntarios Numantinos fue creado en 1808 gracias a los esfuerzos de la Junta de la Provincia de Soria. En su origen estuvo compuesto por unos 800 hombres y su mando le fue entregado al general Gregorio García de la Cuesta, sirviendo posteriormente a las órdenes de Castaños en la batalla de Tudela (23 de noviembre de 1808).

<sup>123</sup> Se sabe bastante poco sobre fray Juan Narciso de Torres, que fue presbítero, miembro de la Junta de la Provincia de Soria durante la guerra de la Independencia y catedrático de la Universidad de Valladolid tras la misma.

francesa, provocada por el avance de Wellington sobre Burgos, para sepultar cristianamente los cadáveres de los patriotas ejecutados por los invasores, que habían sido enterrados al pie del patíbulo en el que fueron expuestos<sup>124</sup>.



**Fig. 61.** *Oración Fúnebre.*

Fray Juan Narciso de Torres.

Imprenta de la Provincia de Soria, 1812.

<sup>124</sup> En el caso de los junteros burgaleses no se puede hablar de aquellas horcas como del lugar de su ejecución, pues fueron fusilados y después colgados para que sirvieran de escarmiento.

La corporación municipal de la ciudad del alto Duero también acordó por aquel entonces la erección del monumento analizado en el cuarto capítulo de esta tesis. Una vez exhumados, los despojos fueron trasladados a la colegiata de San Pedro, siendo sepultados definitivamente en la capilla de los Sotomayor el 8 de noviembre, pronunciándose la oración fúnebre al día siguiente en aquel mismo templo<sup>125</sup>.

### 5. 5. 2. Características técnicas.

La oración fúnebre fue publicada por la imprenta de la Junta Superior de la Provincia de Soria, de la que también salieron, primero la *Gazeta de la Provincia de Soria* y después *El Patriota de Soria*, siendo la segunda una continuación de la primera cabecera<sup>126</sup>. El formato en el que se imprimió era en cuarta. Por desgracia a lo largo del texto no figura ninguna fecha concreta de publicación, pero tuvo que ver la luz entre noviembre y diciembre de 1812, o tal vez en los primeros meses de 1813. La oración se componía de 18 páginas escritas a una sola columna, con una sencilla portada, dieciséis páginas numeradas del 1 al 16 y una fe de erratas final. En ninguna parte del texto figura referencia alguna al precio de venta. Tampoco se han encontrado noticias de su puesta a disposición del público en la prensa de la época.

### 5. 5. 3. Fuentes utilizadas para la redacción y la predicación.

Al igual que en el caso de la oración pronunciada por Domingo de Silos, la elaborada por Juan Narciso de Torres comenzaba con una cita extraída del primer libro de los Macabeos.

---

<sup>125</sup> La Iglesia Colegial de San Pedro fue convertida en concatedral en 1956, dando lugar a la diócesis de Osma-Soria.

<sup>126</sup> Gil Novales, A. *Prensa, guerra y revolución. Los periódicos españoles durante la guerra de la Independencia*. Madrid: CSIC y Doce Calles, 2009. p. 166.

*Nom cum nullo forum indigeremus, habentes solatio in libros sanctos, qui sunt in manibus nostris. 1º Machab. Cap 12, v. 9.*

Nosotros de nada necesitamos, pues tenemos por consuelo á los libros santos que están en nuestras manos: *idem*.<sup>127</sup>

Este pasaje servía como guía sobre la que ir construyendo el contenido posterior, pero lo verdaderamente llamativo era que a lo largo del texto no figuraba ninguna otra cita sacra o profana, dedicando todo el espacio disponible a hablar de una serie de temas centrados en la lucha contra los franceses, en los que sí había referencias indirectas a las Sagradas Escrituras.

#### **5.5.4. Contenidos.**

A lo largo de las escasas 16 páginas del texto, Juan Narciso de Torres se centró en exponer los orígenes de la guerra de la Independencia, para después destacar los méritos de aquellos que, como él mismo y los junteros burgaleses, y además contra todo pronóstico, lograron organizarse para luchar denodadamente contra el invasor.

##### **5.5.4.1. Napoleón, el culpable de todo.**

El Emperador de los franceses era, según Juan Narciso de Torres, el principal culpable de la terrible guerra que asolaba España. En este sentido su discurso no se desviaba un ápice del desarrollado por la *Gazeta de la Provincia de Burgos* o por Domingo de Silos en su oración. Según el presbítero y vicepresidente de la Junta de Soria, Napoleón era:

Un ladrón sagaz, pérfido, insidioso, doloso, adulador, impolítico, tirano, perturbador de todas las sociedades, impúdico, adúltero, impío, sacrílego, sin honor, sin pundonor, sin frente, desvergonzado (...) No hay expresiones con qué explicar el carácter de ese látigo de la Providencia, de ese agente de la

---

<sup>127</sup> Narciso de Torres, Juan. Ob. cit., p. 1.

ira de Dios, de ese ejecutor de sus venganzas, de ese verdugo de la divina justicia vindicativa.<sup>128</sup>

Partiendo de esta base, la única forma de oponerse a semejante individuo y a sus huestes de «ejércitos devastadores»<sup>129</sup> era levantando a la nación en armas. Si bien el orador consideraba que en un primer momento se había plantado cara al enemigo de forma eficaz, poco más tarde señalaba que tras la batalla de Ocaña (diciembre de 1809) el escenario había cambiado, dando paso a una ocupación de hierro, que afectó muy particularmente a Burgos y también a Soria<sup>130</sup>.

#### 5.5.4.2. Semblanza y motivaciones de los junteros.

Los encargados de guiar al pueblo burgalés en su lucha contra el impío Bonaparte, según el orador, encontraron la motivación necesaria para desempeñar su labor en función de su personalidad y de su trabajo y modo de vida. Así, en el caso del sacerdote Pedro Gordo, su convencimiento bien pudo provenir de una reflexión como la siguiente:

*Yo que soy un sacerdote del Altísimo, pastor del rebaño de Jesucristo (...) ¿he de tolerar que el lobo devorador disperse, maltrate y engulla á mis ovejas? Pues qué ¿no dicen los libros santos que es buen pastor el que todo lo sacrifica y aun la vida por ellas? El espíritu de Dios inspira donde quiere: prescindo de lo que hagan los demas: me siento obligado á salir al campo en defensa de mi grey en la manera propia á mi carácter.*<sup>131</sup>

---

<sup>128</sup> Ibídem. p. 4.

<sup>129</sup> Ibídem. p. 5.

<sup>130</sup> De todas formas el análisis de los primeros meses de la guerra era bastante poco riguroso, puesto que, más allá de la batalla de Bailén, todas las demás entre España y Francia cayeron del lado de estos últimos, consiguiendo los primeros una victoria pírrica en Talavera de la Reina, en julio de 1809, y solo gracias a la ayuda inglesa.

<sup>131</sup> Narciso de Torres, Juan. Ob. cit., pp. 5-6.

Eulogio José Muro, José Ortiz Covarrubias y José Navas, siempre según Juan Narciso de Torres, se unieron a la Junta para defender a Dios, a sus ministros y a sus templos, así como la honradez y el honor de los españoles buenos y de la patria que los vio nacer.

Dios inspira donde quiere: cada uno abunde en su sentido: que piensen unos así y otros asá: dexemos á los muertos que entierren á los muertos: vamos nosotros á procurar la libertad de nuestra patria y de los terribles malas en que gime.<sup>132</sup>

#### 5.5.4.3. Las tareas de la Junta.

La Junta de Burgos, una vez convencidos e incorporados sus miembros, comenzó a luchar activamente contra los franceses. El orador recordaba los primeros y difíciles momentos tras su fundación, con el abandono por parte del marqués de Barriolucio, al que no citaba directamente ni tampoco criticaba. A pesar de aquel revés, y gracias a la intercesión divina, la Junta siguió luchando, y con más fuerza que nunca, enviando a Cádiz una representación a finales de 1810, preparando una imprenta portátil para difundir sus mensajes y reclutando hombres por doquier<sup>133</sup>. Pero, aunque sus éxitos comenzaron a hacerse patentes, los junteros también padecieron los rigores del clima, la incomprensión de algunos españoles -aquellos que aún no habían tomado partido-, el desgaste propio de una vida peligrosa y errante y la persecución y el desprecio por parte del enemigo<sup>134</sup>.

El orador pasaba después a describir la captura y ejecución de los junteros, que fueron tratados como bestias, respondiendo con un comportamiento ejemplar, imitando a Jesucristo camino del Calvario<sup>135</sup>. A

---

<sup>132</sup> *Ibíd.* p. 7.

<sup>133</sup> *Ibíd.* p. 9.

<sup>134</sup> *Ibíd.* p. 10.

<sup>135</sup> *Ibíd.* p. 13.

pesar de esta comparación directa con la esencia misma del cristianismo, Juan Narciso de Torres no iba más allá, pues señalaba que no había que poner la otra mejilla. Así, sostenía que «las crueldades de los que los mataron (a los junteros) nos deben precisar á abominarlos y exterminarlos», pues los invasores eran «ladrones, pérfidos, insidiosos, impíos, perturbadores»<sup>136</sup>. Los franceses, además, tenían secuestrado al legítimo rey de España, Fernando VII y también atormentaban al Papa de Roma y a todos sus fieles, imitando a Herodes, Daciano, Nerón y Juliano<sup>137</sup>.

#### 5.5.4.4. La venganza divina.

El vicepresidente de la Junta de Soria concluyó su oración fúnebre tratando de levantar la moral de los presentes en la colegiata de San Pedro. Lo hizo, en primer lugar, destacando que desde que se produjo la muerte de sus colegas, Dios se había apiadado de los supervivientes, derramando «sobre nosotros sus misericordias, con ellas el valor de nuestras tropas, en las de nuestros nobilísimos aliados los ingleses»<sup>138</sup>. Pero la parte mejor se la había llevado el héroe más famoso y activo de la zona, el cura Merino, que gracias al favor divino había capturado nada menos que «666 soberbios soldados de Bonaparte»<sup>139</sup>. Lo que más destacaba de aquella acción era el reconocimiento explícito, por parte del sacerdote burgalés, de que sus actos habían sido guiados por la mano de Dios, gracias a las oraciones y al carácter piadoso y sacrificado de los junteros, de los guerrilleros de su propia partida y del mismo clérigo<sup>140</sup>.

---

<sup>136</sup> *Ibíd.* p. 15.

<sup>137</sup> *Ibíd.*

<sup>138</sup> *Ibíd.* Aquí el orador hacía referencia a la exitosa campaña de Wellington de la primavera y el verano de 1812, obviando el fracasado asedio del castillo de Burgos.

<sup>139</sup> Narciso de Torres, Juan. *Ob. cit.*, p. 15.

<sup>140</sup> *Ibíd.* p. 16.

El sermón de exequias finalizaba con un llamamiento explícito a la necesidad de continuar guerreando, en los siguientes e inequívocos términos:

Quien no cuida y se duele de sus domésticos, de sus paisanos es peor que un infiel: el que no ama al Rey debe ser expatriado: mientras que estaba preso San Pedro no cesó en la iglesia de pedir á Dios su libertad. Dexáos punzar de la viveza y energía de estas máximas, y esperad que Dios os retribuirá con las gracias de su amistad, con la efusion de sus dones, y finalmente con su gloria eterna. Amen.<sup>141</sup>

A través de todo lo que se ha visto en este capítulo ha quedado claro que la Iglesia patriótica burgalesa y soriana no solo luchó contra los franceses enrolándose en los movimientos junteros que fueron surgiendo a lo largo de la ocupación, sino que también lo hizo con la palabra y con la imprenta. No bastaba con combatir al enemigo en el campo de batalla, o mediante el subterfugio, pues la ideología y la propaganda también resultaron ser fundamentales.

---

<sup>141</sup> *Ibíd.*

**BLOQUE III**

**PROPAGANDA**  
**Y**  
**CONTRAPROPAGANDA**

## **CAPÍTULO VI**

**PROPAGANDA Y CONTRAPROPAGANDA  
DE LOS GUERRILLEROS QUE OPERARON  
EN BURGOS: RETRATOS, GRABADOS,  
PERIÓDICOS, BIOGRAFÍAS, POEMAS Y  
OBRAS DE TEATRO.**

## 6. 1. Unos nuevos héroes: los guerrilleros.

La guerrilla española tuvo durante la guerra de la Independencia un notable impacto mediático además del táctico y estratégico. Los guerrilleros fueron presentados como la esencia misma del pueblo español en armas, al menos por parte de la propaganda patriótica. Los jefes de las partidas también gozaron de una imagen positiva y elogiosa, hasta el punto de que algunos de ellos terminaron obteniendo una fama extraordinaria, nunca vista hasta aquel momento fuera de círculos muy limitados y habitualmente reservados a los monarcas o a la nobleza. La propaganda francesa y afrancesada, por el contrario, se centró en retratar a aquellos soldados irregulares como a bandidos, y a sus líderes como a salvajes que impedían que el país se desarrollara en paz y tranquilidad. No deja de ser significativo que lo sucedido en Francia a finales del siglo XVIII; es decir, el ascenso político y militar de numerosos oficiales a través de una carrera abierta a los méritos, ocurriese algún tiempo después en España, con mayor efecto en el caso de la guerrilla que en el del ejército regular.

Y es que la importancia, presencia y prestigio de la guerrilla fue aumentando con el discurrir del conflicto. A pesar de todo, éste fenómeno no fue nuevo ni exclusivo de la guerra de la Independencia<sup>1</sup>. Sí es cierto que en la península Ibérica, en el periodo 1808-1814, se desarrolló esta oposición

---

<sup>1</sup> Miguel Artola ha afirmado que «los españoles abandonaron su fórmula primera -la guerra regular- estableciendo en su lugar un modelo enteramente inédito de hacer la guerra -la guerrilla-, primera aparición histórica de la guerra revolucionaria». Artola, M. "La guerra de guerrillas" en Borreguero Beltrán, C. *La Guerra de la Independencia en el Mosaico Peninsular (1808-1814)*. Burgos: Universidad de Burgos, 2010. p. 357. Pero ha sido Aymes quien ha dejado claro que este tipo de guerra de baja intensidad ya se desarrolló en Cataluña durante la Guerra de la Convención (1793-1795). Aymes, J. R. *La Guerra de la Independencia (1808-1814): calas y ensayos*. Madrid: CSIC y Doce Calles, 2009. pp. 32-35. García Cárcel ha señalado que el término "guerrilla" surgió a principios del siglo XVI y que su significado fue evolucionando con el tiempo. García Cárcel, R. *El Sueño de la Nación Indomable. Los mitos de la Guerra de la Independencia*. Madrid: Temas de Hoy, 2007. pp. 136-137.

armada frente al invasor de forma cada vez más organizada, permanente y cuantitativamente relevante. Las batallas campales de 1808, con los descalabros de Medina de Río Seco, Espinosa, Gamonal y Tudela provocaron numerosas deserciones entre las filas españolas. Parecía que los ejércitos liderados por Cuesta, Blake, Belveder y Castaños eran incapaces no ya de derrotar al enemigo, sino tan siquiera de plantarle cara. En 1809, y a pesar de las debacles anteriores, la Junta Central trató de enfrentarse abiertamente al enemigo una vez más. Esta estrategia culminó con la aplastante derrota de Ocaña<sup>2</sup>.

Los guerrilleros, por lo tanto, fueron surgiendo a partir de 1808, hasta extenderse por numerosas zonas de la Península Ibérica en 1810 y continuar creciendo en número e importancia hasta el final de la guerra<sup>3</sup>. Así pues, la oposición al invasor en las zonas ocupadas pasó en pocos años de ser un movimiento residual y local de autodefensa a convertirse en una molestia cada vez mayor y más costosa para los franceses. Esta evolución contribuyó a cubrir de gloria y fama a algunos de los líderes de las partidas más activas. Dicha fama alcanzó a varios guerrilleros burgaleses y también a otros que, aún no habiendo nacido en el territorio de la Cabeza de Castilla, operaron por la provincia de Burgos, bien en solitario o combinando sus fuerzas con las de algunos de sus conmlitones.

El presente capítulo analiza la imagen periodística y propagandística del Empecinado, el cura Merino, Francisco de Longa, Juan de Tapia, Santos

---

<sup>2</sup> La batalla de Ocaña (Toledo), tuvo lugar el 19 de noviembre de 1809. En ella las tropas del mariscal francés Soult destrozaron a las del general español Juan Carlos de Areizaga. Este revés a la postre supuso la desaparición de la Junta Central, que se disolvió pocos meses después. Véase Ontaba Juárez, Florencio y Pedro Luis Ruiz Jaén. *La batalla de Ocaña. Campañas militares en la provincia de Toledo en 1809*. Toledo: Diputación de Toledo, 2006.

<sup>3</sup> Este fenómeno se dio, sobre todo, por el norte de España, en áreas de «Cataluña occidental y bajo Aragón, Guadalajara, Soria, Navarra, La Rioja, Provincias Vascas, partes de Castilla la Vieja, Asturias, León y Galicia». Tone, J. L. *La guerrilla española y la derrota de Napoleón*. Madrid: Alianza, 1999. p. 33.

Padilla y Francisco Salazar, con el fin de comprobar como fueron surgiendo las representaciones de estos guerrilleros, así como su alcance y difusión. Recoge y analiza, por lo tanto, las noticias aparecidas en la prensa del momento -tanto patriótica como afrancesada-, así como otras manifestaciones propagandísticas igualmente relevantes, tales como biografías de la época, canciones, poemas, retratos, grabados y obras de teatro. El capítulo también profundiza, cuando se da el caso, en la guerra de tinta que mantuvieron ambos bandos en torno a alguno de los jefes guerrilleros más notables.

## 6. 2. Juan Martín Díez, el Empecinado.

Juan Martín Díez, más conocido como “el Empecinado”, nació en Castrillo de Duero (Valladolid) el 2 de septiembre de 1775<sup>4</sup>. De familia

---

<sup>4</sup> Sobre este ilustre personaje véase Cassinello Pérez, A. *Juan Martín, “El Empecinado”, o el amor a la libertad*. Madrid: Editorial San Martín, 1995. Hernández Girbal, F. *Juan Martín Díez el Empecinado. Terror de los franceses*. Madrid: Lira, 1985. Iglesia Berzosa, F. J. “Mito y realidad de Juan Martín Díez, El Empecinado. Nuevas aportaciones biográficas” en Borreguero Beltrán, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el Mosaico Peninsular*. Burgos: Universidad de Burgos, 2010. pp. 697-712. Las dos primeras obras son sendas biografías. La de Cassinello es más científica y precisa, la de Hernández bastante más novelesca. El texto de Iglesia Berzosa cuenta con un estado de la cuestión muy completo, además de aportar numerosos datos nuevos. Con respecto al origen del apodo de Juan Martín, según el diccionario de la RAE, empecinado significa: entre sus comarcas, vecino de Castrillo de Duero. Con el paso de los años, y gracias a la fama lograda durante la guerra de la Independencia, el mote dio lugar al verbo empecinarse que, siempre según la RAE, proviene del Empecinado, guerrillero español, y significa: obstinarse, aferrarse, encapricharse. La primera vez que el término figuró con este significado fue en la décimo quinta edición del diccionario de la RAE de 1925. Otras obras sobre el Empecinado son las de Esparza, J. J. “El Empecinado. La epopeya de la guerrilla contra Napoleón” en *Época*, n.º 1349, 2011. pp. 78-81. Lull Peñalba, J. “El monumento del Empecinado en Alcalá de Henares” en *Anales de la Complutense*, n.º 12, 2000. pp. 103-112. Merino, I. “El Empecinado: Héroe de la libertad” en *La Aventura de la Historia*, n.º 55, 2003. pp. 50-55. Moreno Alonso, M. “Mito y tragedia del Empecinado” en *Historia 16*, n.º 185, 1991. pp. 31-53.

campesina, su vida dio un vuelco cuando en 1793 se alistó para luchar contra los franceses en la guerra de la Convención o del Rosellón. Combatió primero bajo las órdenes del general Ricardos y después del general Courten, tanto al norte como al sur de los Pirineos, hasta licenciarse en 1795, una vez terminado el conflicto. Al año siguiente se casó con una burgalesa natural de Fuentecén, pueblo en el que se instaló el matrimonio, dedicándose a la agricultura.

Al estallar la guerra de la Independencia Juan Martín se reincorporó al ejército, participando en las batallas de Cabezón y de Medina de Río Seco<sup>5</sup>. Tras estas derrotas, el militar regular comenzó a dar paso al guerrillero. Las primeras acciones al frente de su partida tuvieron lugar en los alrededores de Segovia y de Aranda de Duero entre finales de 1808 y principios de 1809<sup>6</sup>. Pero fue ya entrado 1809 cuando el Empecinado comenzó a colaborar con la Junta de Guadalajara, ubicada en Sigüenza, que tuvo bastantes problemas iniciales, sobre todo roces con otras juntas como la de Aragón, pero que a la postre logró legitimarse y buscó el apoyo de un hombre capaz de unir y dirigir a las guerrillas locales para defender la zona de los invasores franceses.

### **6. 2. 1. El Empecinado en la prensa periódica patriótica.**

Si Juan Martín fue uno de los personajes más conocidos de todos los que surgieron durante la guerra de la Independencia se debió en gran medida al papel determinante de la prensa<sup>7</sup>. La primera noticia protagonizada por el

---

<sup>5</sup> Cassinello Pérez, A. Ob. cit., pp. 52 y 56.

<sup>6</sup> *Ibidem.* pp. 61-63.

<sup>7</sup> El héroe vallisoletano figuró en los siguientes periódicos de la época, tanto españoles, como europeos y americanos (ordenados alfabéticamente): *Atalaya de la Mancha en Madrid*, *Diario Crítico General de Sevilla*, *Diario de Gerona*, *Diario de Juan Verdades*, *Diario de Madrid*, *Diario de Mallorca*, *Diario Mercantil de Cádiz*, *El Censor General*, *El Conciso*, *El Fiscal Patriótico de España*, *El Lince*, *El Mercurio Español*, *El Procurador General de la Nación y del Rey*, *El Robespierre Español*, *El Sensato*, *Gaceta de*

Empecinado apareció en un ejemplar del *Diario Mercantil de Cádiz* del mes de mayo de 1809. La noticia recogía un ataque realizado por la guerrilla en las inmediaciones de Ávila, destacando la captura de numerosos prisioneros enemigos.

Entre Olmedo y Tinosillos las cuadrillas de escopeteros mandadas por el empecinado, cogieron 83 oficiales franceses que iban con 8 coches y cuatro carros, los cuales pasaban al ejército del Emperador, atacado por el Austria. Dichas cuadrillas interceptaron 50 carretas que pasaban a Francia cargadas de lana, las cuales vió el mismo sugeto<sup>8</sup>.

#### 6. 2. 1. 1. Año 1809. ¿Juan Martín o Francisco Zorrilla?

A finales de junio de 1809 el *Diario Mercantil de Cádiz* volvió a fijarse en el guerrero de Castrillo, publicando otra noticia protagonizada por el Empecinado, en este caso de dos páginas de extensión, de las cuatro del periódico. Estaba fechada en Talayuelas (Cuenca) el 26 de mayo y había sido tomada de la *Gazeta de Valencia*. Lo más interesante del texto es que hacía referencia a «Francisco Zorrilla (alias el Empecinado)» y no a Juan Martín Díez<sup>9</sup>. De Zorrilla se decía que se había levantado en armas contra los franceses en Castilla la Vieja, se le comparaba con Viriato, se indicaba que tenía 35 años (Juan Martín cumpliría 34 en septiembre de 1809) y que

---

*la Regencia, Gaceta de Madrid, Gaceta del Gobierno de México, Gazeta de Caracas, Gazeta de la Provincia de Guadalajara, Gazeta de Sevilla, Gazeta Militar y Política del Principado de Cataluña, Semanario Patriótico, Spencersche Zeitung, Staats-und Gelehrte Zeitung.*

<sup>8</sup> *Diario Mercantil de Cádiz* (en adelante DMC), n.º 127, domingo 7 de mayo de 1809. p. 608. La noticia estaba fechada en Badajoz el 25 de abril. Fue comunicada por la Junta Superior de Extremadura.

<sup>9</sup> DMC, n.º 176, miércoles 28 de junio de 1809. pp. 816-818. Véase la noticia completa en el Apéndice Documental. Documento. 23. Esta misma noticia fue reproducida íntegramente por la *Gazeta de Gobierno de México* (en adelante GGME, n.º 101, sábado 12 de agosto de 1809. pp. 759-760.

era natural de Langa de Duero (Soria)<sup>10</sup>. El redactor justificaba la participación en la lucha por parte del guerrillero indicando que Zorrilla había matado a un francés que tenía alojado en casa y que insultaba a sus padres, que eran campesinos (al igual que los de Juan Martín). Tras huir del pueblo, los invasores ejecutaron a los progenitores del futuro héroe por haberse negado a revelar el paradero de su hijo. Este fue el detonante que hizo que Zorrilla se echara al monte, formando una partida y atacando al enemigo en la sierra de Cameros (La Rioja). Teniendo en cuenta los datos aportados por la noticia, más la propensión de la *Gazeta de Valencia* hacia la exageración y la manipulación, parece muy probable que el redactor se inventase la mayor parte, al no conocer el nombre real del Empecinado, o tal vez usó uno incorrecto en lugar de esperar a hacerse con información más precisa<sup>11</sup>. Esta teoría toma fuerza teniendo porque no se ha encontrado ninguna noticia ni documento que haga referencia a Francisco Zorrilla durante la guerra, más allá de ésta misma y de una obra de teatro basada en ella, publicada en 1810.

En julio de 1809 fue el *Diario de Gerona* el que insertó una noticia más del Empecinado. En ella se comunicaba el avance del guerrillero hasta las proximidades de Burgos, con el que pretendía desenmascarar y presionar a los afrancesados de la ciudad.

Se dice que *El Empecinado* ha salido para las inmediaciones de Búrgos, sin duda con el objeto de hacer reconocimientos de todas las personas afrancesadas que anticipen su marcha á la de sus *caros aliados*, y sus pesquisas podrán ser muy importantes: este valiente patriota causará un daño terrible á los enemigos si verifican su retirada, pues siempre quedan muchos

---

<sup>10</sup> De Langa de Duero a Aranda de Duero hay 28 kilómetros, 42,4 de Langa a Fuentecén y 58,5 de Langa a Castrillo de Duero.

<sup>11</sup> Sobre la poca credibilidad de la *Gazeta de Valencia* véase Gil Novales, A. *Prensa, guerra y revolución. Los periódicos españoles durante la guerra de la Independencia*. Madrid: CSIC y Doce Calles, 2009. p. 26.

extraviados que no pueden seguirlos con tanta precipitación, y todos ellos serán víctimas del justo enojo de este intrépido castellano.<sup>12</sup>

Algo más tarde el insular *Diario de Mallorca* anunció el aumento de los efectivos de la guerrilla de Juan Martín, demostrando así su pericia castrense y su capacidad de mando y liderazgo. El hallazgo de materiales valiosos, que de haber sido encontrados por soldados de un ejército regular cualquiera no hubiese tenido repercusión mediática alguna, en el caso de los guerrilleros se convertía automáticamente en un respetable botín.

El Empezinado hace muchos progresos en Castilla. Su partida se enriquece, y se aumenta considerablemente. Últimamente ha pillado 80 carros de equipajes, y hasta algunos cargados de colchones.<sup>13</sup>

La cabecera mallorquina siguió comunicando más hazañas de idéntico protagonista en otros dos números de aquel mismo año. Las informaciones describían diversos ataques a los franceses desarrollados entre Madrid y Guadalajara. Incluían partes y cartas y seguían al pie de la letra algunos de los principios básicos de la propaganda de guerra, pues las tropas galas sufrieron unas 160 bajas entre muertos y heridos, por dos heridos y un muerto de la partida guerrillera<sup>14</sup>.

El eco de las escaramuzas del Empecinado, además de extenderse por buena parte de España, atravesó rápidamente el Atlántico, llegando hasta la América española. La *Gazeta de Caracas*, cabecera decana de la prensa

---

<sup>12</sup> *Diario de Gerona* (en adelante DG), n.º 209, viernes 28 de julio de 1809. p. 866. La noticia hacía referencia a la posible retirada de franceses y afrancesados ante el avance del ejército de Extremadura mandado por Juan Carlos Areizaga, que fue totalmente destruido por el mariscal Soult en la batalla de Ocaña (Toledo), en noviembre de aquel año. Este mismo diario publicó unos meses después otra noticia protagonizada por Juan Martín. DG, n.º 339, martes 5 de diciembre de 1809. p. 1408.

<sup>13</sup> *Diario de Mallorca* (En adelante DMA), n.º 258, miércoles 13 de septiembre de 1809. p. 1031.

<sup>14</sup> DMA, n.º 331, domingo 26 de noviembre de 1809. pp. 1323-1324. DMA, n.º 338, domingo 3 de diciembre de 1809. pp. 1351-1352.

venezolana, ilustró a sus lectores sobre cuales eran las guerrillas más activas de la península. Lo hizo a través de una breve nota en la que citaba a la de Juan Martín y también mencionaba las de Cuevillas, Jiménez y la del «Marqués de Varrio Lucio»<sup>15</sup>. El periódico caraqueño publicó poco después un parte firmado por Anselmo Rodríguez, oficial al servicio del Empecinado, en el que se daban muchos detalles de un combate desarrollado en Guadalajara. EL texto destacaba la buena labor de algunos de los oficiales de la partida, como los comandantes Mariano Fuentes, Vicente Sardina y Antonio Verdugo y los sargentos Saturnino Abuín y José Mondedeu<sup>16</sup>.

---

<sup>15</sup> *Gazeta de Caracas* (En adelante GCAR), n.º 76, viernes 22 de diciembre de 1809. Sin paginar (p. 3). Véase *Gazeta de Caracas 1808-1810*. Caracas: Biblioteca Nacional de la Historia, 1960 y Conway, C. "Letras combatientes: Género epistolar y modernidad en la *Gazeta de Caracas*, 1808-1822" en *Revista Iberoamericana*, Vol. LXXII, n.º 214, Enero-Marzo de 2006. pp. 77-91. Ignacio Alonso de Cuevillas (Cervera del Río Alhama (La Rioja) 1764 – Portugalete (Vizcaya) 1835). Sobre este guerrillero véase Sojo y Lomba, F. "El Brigadier D. Ignacio Alonso de Cuevillas, célebre prócer guerrillero de la guerra de la Independencia" en *Altamira: Revista del Centro de Estudios Montañeses*, n.º 1, 1975. pp. 141-275. Ventura Jiménez (Mora (Toledo) ¿? – Los Navalucillos (Toledo) 1810) Sobre este guerrillero -que murió a mediados de junio de 1810, es decir, varios meses antes de la publicación de la noticia dada por la *Gazeta de Caracas*-, véase Leblic García, V. "El testamento de D. Ventura Jiménez, el "héroe del Tajo" en *Toletum: boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo*", n.º 20, 1986. pp. 151-155. El último de los guerrilleros citados eran Francisco Fernández de Castro, marqués de Barriolucio, del que ya se habló en el capítulo dedicado a la Junta de la Provincia de Burgos, pues fue uno de sus fundadores y su primer presidente.

<sup>16</sup> GCAR, n.º 79, viernes 12 de enero de 1810. Sin paginar (pp. 3-4). Mariano Fuentes fue un guerrillero natural de Tudela de Duero (Valladolid). Vicente Sardina (1774-1817) fue un guerrillero nacido en Sigüenza que luchó junto al Empecinado durante la guerra de la Independencia. Murió en Perú defendiendo los intereses de la corona española en la conocida como guerra Gaucha. Antonio Verdugo fue un guerrillero que perteneció a la partida de Juan Martín Díez hasta que fue atrapado y ejecutado por los franceses. Saturnino Abuín Fernández (1781-1860) fue un guerrillero natural de Tordesillas que luchó primero junto al Empecinado y después contra él.

La repercusión mediática de la nueva forma de combatir al ejército imperial pronto llegó también al resto de Europa. Los éxitos de las guerrillas, al convertirse automáticamente en los fracasos de Napoleón, fueron comunicados en algunas de las potencias continentales que se oponían a Francia. En Prusia determinados lectores, imbuidos por un fervor patriótico y nacionalista nuevo, pero que se desarrolló rápidamente en pocos años, ansiaban conocer los avatares de la invasión gala de España. Por este motivo algunos periódicos de Berlín y de Hamburgo pusieron en conocimiento de la opinión pública de aquel reino germánico las hazañas de personajes como el propio Empecinado, Merino, Espoz y Mina y otros<sup>17</sup>.

#### **6. 2. 1. 2. Año 1810. Una fama creciente.**

La difusión de noticias del Empecinado por América continuó al comenzar el año nuevo. A principios de 1810 la *Gaceta del Gobierno de México* destacó los numerosos y graves perjuicios que los hombres del guerrillero castellano causaban al enemigo. También publicó un comentario a un parte dado por Juan Martín, en el que se comparaba a los miembros de las partidas con los soldados de los tercios españoles de los siglos XVI y XVII, denominando de paso a las huestes napoleónicas bárbaros sin honor ni religión, e hipócritas de «doctrina detestable»<sup>18</sup>.

Volviendo a España, la oficial *Gaceta de la Regencia* también transmitió a sus lectores los notables éxitos del Empecinado, proporcionando narraciones muy detalladas de sus acciones. Así lo hizo en el mes de junio, comunicando las numerosas bajas que provocaron los guerrilleros a sus enemigos en Trillo y Brihuega (Guadalajara). En aquella ocasión

---

<sup>17</sup> Véase Solano Rodríguez, R. *La influencia de la Guerra de la Independencia en Prusia a través de la prensa y la propaganda: la forjadora de una imagen sobre España (1808-1815)*. Tesis Doctoral Inédita, Universidad Complutense de Madrid, 2000. pp. 176, 178 y 350.

<sup>18</sup> *Gaceta del Gobierno de México* (En adelante GGM), n.º 7. martes 16 de enero de 1810. pp. 51-54.

acompañaban a los franceses algunos prisioneros, entre los que destacaban varios alcaldes y eclesiásticos de la zona, que fueron liberados. También acompañaba a las tropas galas un afrancesado, Pascual Calvo, que cayó abatido y al que se le encontraron órdenes y documentos con permisos para apropiarse de las lanas y los ganados del lugar. El artículo terminaba destacando la bondad y el respeto del guerrillero de Castrillo para con sus prisioneros, a diferencia del trato que los franceses dispensaban a los reos españoles, pues los militares galos eran considerados individuos traicioneros y ladinos<sup>19</sup>.

La estrecha relación que Juan Martín tuvo durante algún tiempo con la Junta de Guadalajara hizo que esta última publicase y difundiese varios avisos comunicando los éxitos de su colaborador<sup>20</sup>. A pesar de los triunfos de su guerrilla, algunos de los hombres del Empecinado pagaron con la vida el oponerse al reinado de José I y a la ocupación francesa. Tal fue el caso del teniente Verdugo, que fue hecho prisionero y ahorcado en un pueblo de la Mancha sin especificar<sup>21</sup>. El *Diario de Mallorca* comunicó la noticia, adornándola con grandes dosis de patetismo y valor, tratando de conmover e incitar a la lucha a la opinión pública española.

Una de las mayores pruebas de la barbaridad francesa, es la muerte del Teniente del Empecinado, llamado Verdugo; pues habiendo dejado este oficial su caballo en uno de los pueblos de la Mancha, fue sorprendido en la misma plaza por una gran partida de enemigos, y a pesar de no tener siquiera un compañero que le auxiliase, arrojó espada en mano contra todos, hasta,

---

<sup>19</sup> *Suplemento a la Gaceta de la Regencia*, n.º 38, viernes 22 de junio de 1810. pp. 340-342. La *Gaceta del Gobierno de México* dio esta misma noticia con más de dos meses de retraso. GGME, n.º 93, martes 28 de agosto de 1810. pp. 694-695.

<sup>20</sup> DMA, n.º 170, miércoles 20 de junio de 1810. pp. 680-682. De todas formas la relación entre Juan Martín y la Junta de Guadalajara no seguiría siendo tan estrecha pocos meses después, como se verá más adelante.

<sup>21</sup> La noticia no mencionaba el lugar, pero Verdugo cayó en manos del enemigo en Mazarrulleque (Cuenca), siendo ejecutado en Huete (Cuenca) junto a otros 14 miembros de la partida del Empecinado. Cassinello Pérez, A. Ob. cit., p. 86.

que agobiado del número de ellos, fue hecho prisionero quando hubiera preferido una muerte honrosa en el campo de batalla. Siendo conducido ante el gefe de aquellos caribes, fue preguntado sobre el mérito que le habia hecho tomar las armas contra los franceses, y quantos habia muerto: á lo que respondió este digno Español, que el habia peleado siempre para desagruar á su Religion, á su Patria y á su Rey de las violencias é insultos que sufrían; que á golpe de espada habia muerto 55 franceses, y á bala rasa creía fuese doble el número de los que habia muerto en los combates. Esta determinada declaracion de un patriota valiente y bizarro, acabó de enardecer el corrompido corazon de aquel tirano, mandandole ahorcar en el momento: mas apenas oyó la sentencia de su muerte, exclamó: gracias á Dios que muero por una Religion que me asegura una gloria inmortal en el seno de la eternidad. En efecto, fue ahorcado este héroe digno de los mayores elogios y recompensas. ¿Qué os parece, Españoles? ¿Y aun tienen valor para llamarnos insurgentes aquellos mismos á quienes aseguramos sus vidas, y conducimos á su misma patria quando la mudanza de opinión los hace dignos? Maltratar á un prisionero es un delito, y ahorcar á un gefe por hallarse con las armas en la mano es una monstruosidad que solo los franceses la conocen. Guerra contra ellos: redoblemos nuestros esfuerzos, y no dexemos de pelear hasta ver á estos barbaros sepultados en el abismo.<sup>22</sup>

Con el paso del tiempo la partida de Juan Martín fue creciendo en número. Sus acciones se volvieron, por lo tanto, cada vez más audaces. A pesar de todo, la aparición de algún nutrido contingente enemigo provocaba la dispersión de su guerrilla, que al poco volvía a reunirse para continuar luchando, llegando, incluso, a cercar en Sigüenza a unos 700 franceses, tal y como recogió la prensa patriótica<sup>23</sup>.

---

<sup>22</sup> DMA, n.º 180, domingo 1 de julio de 1810. pp. 726-727.

<sup>23</sup> DMA, n.º 248, martes 4 de septiembre de 1810. pp. 995-996. DMA, n.º 269, miércoles 26 de septiembre de 1810. pp. 995-996.

Ya se ha visto que alguna gaceta quiso presentar al Empecinado como a un hombre benévolo para con sus enemigos -especialmente hacia aquellos que eran hechos prisioneros-. Otras publicaciones, sin embargo, mostraron una imagen completamente diferente del guerrillero vallisoletano.

El inmortal Empecinado se batió con aquella serenidad é intrepidez que forman su carácter con un duplo de enemigos, matandoles hasta 700 hombres. La acción, que fue sangrienta, se sostuvo en la barca de Fuentidueñas de Tajo, y concluida arrojó al río atados de dos en dos por la espalda a todos los cadáveres, é inmediatamente destacó una carta al comandante francés de Aranjuez, previniéndole preparase 700 raciones para otros tantos suyos que llegarían la mañana siguiente, como en efecto fueron llegando atados é impelidos de la corriente de las aguas.

Este procedimiento del Empecinado fue motivado de la crueldad con que días antes los franceses quitaron la vida á varios prisioneros que le hicieron, y en semejantes lances es muy legal la compensación para contener las atrocidades.<sup>24</sup>

Esta brutal represión postmortem probablemente fue exagerada por la prensa para infundir miedo entre los franceses y los afrancesados. En cualquier caso, debe ser considerada propaganda positiva, que buscaba transmitir una imagen terrorífica del Empecinado, destinada a sembrar el desconcierto y el terror entre los franceses y los afrancesados<sup>25</sup>.

Las noticias sobre las acciones de las guerrillas solían subrayar que uno de los puntos fuertes de aquellos soldados irregulares era su movilidad, así como el conocimiento del terreno y el manejo de información fiable. Aprovechando una operación gala sobre Navarra, destinada a dar caza a Espoz y Mina, la partida de Juan Martín pasó de tierras manchegas y madrileñas a territorio castellano, derrotando a los franceses en varios

---

<sup>24</sup> DMA, n.º 285, sábado 13 de octubre de 1810. p. 1152.

<sup>25</sup> De ahí que, como se verá más adelante, Juan Martín fuese llamado, al igual que Merino y otros guerrilleros “el terror de los franceses”.

lances<sup>26</sup>. Aquellas exitosas acciones, sumadas a las emprendidas anteriormente, hicieron que la fama del guerrillero se extendiese cada vez por zonas más amplias, además de suponer su ascenso a brigadier de caballería<sup>27</sup>.

A finales de año, la *Gaceta del Gobierno de México* dedicó cuatro páginas completas a dar cuenta de los triunfos del héroe vallisoletano. Extrajo los textos de cuatro números de la *Gaceta de la Regencia*. Lo más curioso de su contenido es que el Empecinado, tan bizarro como modesto según el redactor, solía reducir en sus partes la cantidad de franceses abatidos, siendo en aquella ocasión unos 200 los muertos y heridos, y no los 100 recogidos en el parte. El periódico americano terminaba señalando que eran muchos los enemigos que desertaban y se pasaban a su partida, sobre todo holandeses, polacos y alemanes<sup>28</sup>.

### **6. 2. 1. 3. Año 1811. El nombre del Empecinado, timbre del patriotismo.**

Con el paso de los años, el Empecinado fue haciéndose cada vez más y más famoso. A lo largo de 1811 figuró en decenas de números de diversas cabeceras españolas y americanas. *El Conciso*, uno de los diarios más vendidos y exitosos de cuantos se publicaron durante la guerra, no dejó pasar la ocasión de insertar noticias protagonizadas por Juan Martín. En ellas señalaba el brillante y eficaz modo de proceder del guerrillero, criticando al mismo tiempo las viles artimañas de los franceses<sup>29</sup>. La prensa

---

<sup>26</sup> DMA, n.º 289, miércoles 17 de octubre de 1810. pp. 1165-1166.

<sup>27</sup> Cassinello Pérez, A. Ob. cit., p. 99. Como tal figuró en el *Estado Militar de España de 1811*. Madrid: Imprenta de Don Miguel Segovia, 1811. p. 200.

<sup>28</sup> GGME, n.º 150, martes 11 de diciembre de 1810. pp. 1035-1039. Las noticias fueron extraídas de la *Gaceta de la Regencia* de los días 4, 20, y 25 de septiembre y 2 de octubre.

<sup>29</sup> EC, n.º 6, sábado 12 de enero de 1811. p. 32. EC, n.º 9, viernes 18 de enero de 1811. pp. 45-46. Esta última noticia señalaba que el gobernador galo de Aranda de Duero trató de atrapar al Empecinado secuestrando y encarcelando a su madre,

también insistió en señalar que la partida del Empecinado era capaz de enfrentarse a unidades francesas muy superiores en número, que incluso contaban con artillería<sup>30</sup>. Tantas acciones triunfales hicieron que el rey José tratase de obtener el vasallaje de Juan Martín. Este episodio, de sobra conocido, no hubiese tenido mayor trascendencia, pues este tipo de ofertas de cambio de bando fueron bastante comunes, de no haber sido por la difusión mediática que se le dio, con el fin de destacar la fidelidad y resolución del guerrillero. El encargado de la fallida comisión regia fue el célebre general Hugo<sup>31</sup>. El *Diario de Mallorca* dedicó un número completo a publicar las cartas que ambos personajes se intercambiaron<sup>32</sup>. El Empecinado declinó la generosa oferta del militar francés mediante una epístola al mismo tiempo jocosa y acerada.

Para el Mariscal D. Leopoldo José Sigisberto Hugo.

Aprecio como debo la opinión que V. ha formado de mi; Yo de V. la tengo muy mala; pero sin embargo si arrepentido de sus atrocidades, y cansado de ser esclavo quisiese V. encontrar su libertad, sirviendo á una Nacion valiente y generosa, el Empecinado os ofrece que encontrareis protección.

Que Massena se ha rendido con su ejército el 4 de noviembre parece que no admite duda; pero sea enhorabuena falso, lo cierto es que sino ha perecido, perecerá; porque su madre la fortuna hace días que le mira rostrituerta (...)

---

aunque finalmente la liberó por temor a las represalias. *El Conciso* ya había publicado en 1810 algunas pequeñas notas en las que se citaba a Juan Martín. EC, n.º 18, viernes 28 de septiembre de 1810. p. 2. EC, n.º 23, sábado 6 de octubre de 1810. p. 112.

<sup>30</sup> DMA, n.º 29, lunes 29 de enero de 1811. pp. 115-116.

<sup>31</sup> Joseph-Leopold-Sigisbert Hugo (Nancy (Francia) 1773 – París 1828). Véase Hugo, J. L. S. *Memorias del General Hugo*. Sevilla: Renacimiento, 2007.

<sup>32</sup> DMA, n.º 30, miércoles 30 de enero de 1811. pp. 117-120. En las Cortes de Cádiz se leyó también la correspondencia entre estos dos personajes, que se extrajo de la *Gazeta de la Provincia de Guadalajara* (en adelante GPG). *Diario de las sesiones de las Cortes Generales y Extraordinarias*. Tomo I. Madrid: Imprenta de J. A. García, 1870. p. 453.

Estas grandes cualidades que supone V. en José I el rey de Madrid, solo pueden serlo en concepto de hombres venales y corrompidos. Si tan bueno es ¿cómo comete o consiente se cometan tantas iniquidades? Nunca podrá ser bueno un usurpador, pérfido y alevoso. Los españoles que toman partido por el hermano de Napoleón deben ser muy pocos, y aunque muchos, siempre despreciables. La parte sana de la nación, que es la mayor, y en donde está la fuerza, aborrece y detesta hasta el nombre francés (...)

En vano se fatiga V. si pretende persuadirme, y á mis subalternos y soldados, a que desistamos de nuestro honroso empeño. Tenga V. entendido que si solo quedara un soldado mío, aun no se había concluido la guerra porque todos ellos, a imitación de su Jefe, han jurado guerra eterna a Napoleón, y a los viles esclavos que le siguen.

Si queréis, decid a vuestro Rey, y a todos vuestros hermanos, que el Empecinado y sus tropas morirán en defensa de su patria, porque jamás pueden unirse a unos hombres envilecidos, sin honor, sin fe, y sin religión de ninguna clase.

Me hará V. el favor de evitar toda correspondencia; y le aseguro con este motivo la más perfecta consideración.<sup>33</sup>

Además de publicar parte de la correspondencia entre el general Hugo y Juan Martín, el *Diario de Mallorca* señaló que en Holanda y Suecia se luchaba contra los franceses siguiendo el ejemplo del guerrillero castellano, y que «el nombre del *Empecinado* va á cundir por todos los costados del mundo, y va á ser el timbre del patriotismo»<sup>34</sup>.

Como la guerra de la Independencia fue un largo conflicto de ocupación, los guerrilleros fueron cambiando y puliendo poco a poco sus tácticas de

---

<sup>33</sup> DMA, n.º 30, miércoles 30 de enero de 1811. pp. 118-119. La carta del general Hugo y la respuesta negativa que recibió fueron leídas en Cádiz durante una de las sesiones de Cortes. *Semanario Patriótico*, n.º 44, jueves 7 de febrero de 1811. p. 283.

<sup>34</sup> DMA, n.º 309, lunes 29 de julio de 1811. p. 840.

combate. Esto hizo que algunas partidas pasasen a colaborar con las tropas regulares del ejército aliado, la mayor parte de las veces actuando como tropas ligeras dedicadas a la exploración, el hostigamiento y la persecución. Los hombres del Empecinado se pusieron durante un tiempo a las órdenes del general O'Donnell, entrando en Cuenca, donde tuvo lugar un episodio confuso, en el que los guerrilleros llegaron a enfrentarse entre sí. Los franceses aprovecharon la ocasión para atacar, aunque la prensa americana destacó la buena actuación de la compañía de alemanes de Juan Martín, que consiguió repeler el avance enemigo<sup>35</sup>.

A finales de año, el periódico liberal *El Robespierre Español* publicó una curiosa carta, supuestamente escrita por un oficial del Empecinado llamado Tomás Serradilla, en la que atacaba abiertamente a los grados de milicia por considerarlos tan anticuados como inútiles<sup>36</sup>. En respuesta, *El Censor General* criticó muy duramente aquella misiva, así como al redactor de la gaceta, por darle voz a un «miserable sin estudio, sin ciencia, que no hace mas que manchar las prensas con errores heréticos, con denigraciones graves de la fama del próximo»<sup>37</sup>.

En Inglaterra, el periódico anglófilo *El Español*, editado en Londres por el liberal José María Blanco White, publicó varias cartas de Espoz y Mina y una serie de noticias en las que se nombraba explícitamente al Empecinado. En ellas se señalaba que las tropas de Juan Martín ascendían a 4000 infantes y 700 jinetes y que habían atacado con éxito la ciudad de Calatayud. También invitaba a los militares de carrera a inspirarse en los líderes guerrilleros, que con su forma de hablar llana y realista obtenían un

---

<sup>35</sup> GGME, n.º 216, martes 15 de octubre de 1811. pp. 955-956.

<sup>36</sup> *El Robespierre Español*, n.º 15, martes 1 de enero de 1811. pp. 113-115.

<sup>37</sup> ECG, n. 25, sábado 16 de noviembre de 1811. pp. 55-56.

rendimiento mucho mayor de sus hombres, que con la «pompa y la barraganada»<sup>38</sup>.

#### **6. 2. 1. 4. Año 1812. Victorias en La Mancha y primera entrada en Madrid.**

En 1812 la guerra de la Independencia llegó a uno de sus momentos decisivos. Para entonces algunas guerrillas eran ya unidades muy numerosas, capaces de coordinarse eficazmente con los ejércitos regulares. Esta nueva realidad de los cuerpos francos fue señalada y alabada por la prensa, destacando la triunfal campaña del Empecinado por tierras aragonesas<sup>39</sup>. Numerosos periódicos de ambos lados del Atlántico dieron cuenta del avance español, que llevó al de Castrillo hasta las mismas puertas de Zaragoza, liberando de invasores muchos pueblos y ciudades como Calatayud y provocando grandes bajas entre las fuerzas enemigas<sup>40</sup>.

Los franceses, viendo que los triunfos y la fama del Empecinado no dejaban de aumentar, trataron de acabar nuevamente con él utilizando una estrategia diferente a la promovida por el general Hugo algunos meses antes. En esta ocasión intentaron dar caza al Empecinado sirviéndose de uno de sus oficiales, Saturnino Abuín, apodado “el Manco”, que había sido

---

<sup>38</sup> *El Español* (En adelante EE), n.º 21, 30 de diciembre de 1811. pp. 203-224. Véase Subirats, E. (ed.) *José María Blanco White: crítica y exilio*. Barcelona: Anthropos, 2005.

<sup>39</sup> DMA, n.º 1, miércoles 1 de enero de 1812. p. 4.

<sup>40</sup> Aunque estas acciones tuvieron lugar a finales de 1811, la mayor parte de las noticias que hacían referencia a las mismas se publicaron ya en los primeros meses de 1812. GGME, n.º 167, sábado 11 de enero de 1812. pp. 41-42. DMA, n.º 14, martes 14 de enero de 1812. p. 56. DP, n.º 14, martes 14 de enero de 1812. p. 55. DP, n.º 15, miércoles 15 de enero de 1812. p. 58-59. GGME, n.º 169, jueves 16 de enero de 1812. p. 53. EC, n.º 19, domingo 19 de enero de 1812, sin paginar (p.8). DMA, n.º 19, domingo 19 de enero de 1812. p. 75. GGME, n.º 172, martes 21 de enero de 1812. p. 74. La noticia más detallada de todas, en la que se ofrecía un diario de la expedición del Empecinado sobre Calatayud es la de la GR, n.º 155, jueves 28 de noviembre de 1811. pp. 1299-1300. Este mismo diario fue publicado en Méjico con varios meses de retraso, GGME, n.º 200, jueves 19 de marzo de 1812. pp. 290-292.

hecho prisionero y al que se le otorgó el mando de un escuadrón de caballería compuesto por 300 jinetes<sup>41</sup>. Para retratar como a un cobarde a este individuo que se había afrancesado, la prensa señaló que trató de capturar a su antiguo jefe aprovechando la convalecencia de este último, provocada por una caída del caballo<sup>42</sup>. Pero como no lo consiguió, le fue retirado el mando de sus tropas y fue arrestado por orden del gobernador militar de Guadalajara<sup>43</sup>.

La prensa patriótica también utilizaba las acciones de las guerrillas para elevar la moral de los españoles que tenían algún pariente o conocido prisionero. Con este fin publicaba de vez en cuando la liberación de reos, que se convirtió en una de las especialidades de las partidas, incluida la del Empecinado. Aunque la ciudad de Valencia cayó en manos del mariscal Suchet, el triunfo galo fue parcialmente paliado, siempre según los periódicos, gracias a los hombres de Espoz y Mina, de Juan Martín y de Durán, que interceptaron una columna francesa que había salido de la ciudad del Turia camino de la frontera. En la acción murieron doscientos enemigos y recuperaron la libertad varios miles de patriotas<sup>44</sup>.

Además de las muchas noticias protagonizadas por el Empecinado, a partir de mediados de 1812 comenzaron a proliferar en la prensa cartas y otros documentos supuestamente escritos personalmente por el guerrillero de Castrillo<sup>45</sup>. El *Diario de Mallorca* publicó dos misivas que Juan Martín le

---

<sup>41</sup> GR, n.º 35, jueves 19 de marzo de 1812. p. GR, n.º 37, martes 24 de marzo de 1812. p. 319. 300. EC, n.º 21, sábado 21 de marzo de 1812. p. 6. EC, n.º 26, jueves 26 de marzo de 1812. pp. 6-7. Saturnino Abuín era el mismo hombre que unos años antes elogiara la *Gaceta de Cádiz* en uno de sus primeros números.

<sup>42</sup> DP, n.º 114, jueves 13 de abril de 1812. p. 495.

<sup>43</sup> DMA, n.º 162, jueves 4 de junio de 1812. p. 636.

<sup>44</sup> DP, n.º 120, miércoles 29 de abril de 1812. p. 488.

<sup>45</sup> Las cuestiones sobre la autoría de textos son un complemento ideal al estudio de la propaganda. A este respecto destaca el variado trabajo colectivo de Martínez García, J. (coord.) *Mundus vult decipi. Estudios interdisciplinarios sobre falsificación textual y literaria*. Madrid: Ediciones Clásicas, 2012. Dentro de esta obra, y para el

envió a un anónimo amigo conquense, comunicándole sus más recientes éxitos sobre el enemigo<sup>46</sup>. Más interesantes resultan dos proclamas promulgadas por el brigadier vallisoletano desde su cuartel general de Sacedón (Guadalajara). La primera estaba dirigida a los soldados de Napoleón, a los que ofrecía piedad y amnistía si abrazaban la causa patriótica. La segunda interpelaba a los «jurados españoles», que también serían perdonados si cambiaban de bando<sup>47</sup>.

Los periódicos asimismo publicaron una carta que el Empecinado le envió a José I, defendiendo en ella su forma de proceder con los prisioneros enemigos e instando al rey a que guardase e hiciera guardar las leyes de la guerra<sup>48</sup>. Juan Martín remitió la epístola en respuesta a la que él mismo recibiera del duque de Mahón, que era el afrancesado gobernador de Cuenca<sup>49</sup>. En su carta el duque amenazaba al guerrillero con la muerte de todos los hombres que le capturase, si el jefe de partida no respetaba las vidas de los juramentados que cayesen en sus manos<sup>50</sup>.

A pesar de la gran eficacia de sus tropas -sin duda exagerada considerablemente por la prensa-, el Empecinado no pudo evitar resultar

---

caso concreto de la guerra de la Independencia, destacan los estudios de Lafarga Maduell, F. "Verdad y ficción en los estudios autobiográficos de la duquesa de Abrantes" Ob. cit., pp. 185-196 y de Laspra Rodríguez, A. "Words as weapons: British Reception of a Forged letter Attributed to Ferdinand VII" Ob. cit., pp. 197-212.

<sup>46</sup> DMA, n.º 166, domingo 7 de junio de 1812. pp. 651-652.

<sup>47</sup> EC, n.º 11, jueves 11 de junio de 1812. pp. 3-4. La primera proclama también fue reproducida por el DMA, n.º 136, miércoles 5 de agosto de 1812. pp. 879-880. Véase la segunda de estas proclamas en el Apéndice Documental. Documento. 24.

<sup>48</sup> EC, n.º 14, martes 14 de julio de 1812. p. 8. DMA, n.º 119, domingo 19 de julio de 1812. pp. 811-813. Las discusiones y reproches sobre la legalidad o ilegalidad de determinadas formas de practicar la guerra son comunes a casi todos los conflictos de la Historia. En este caso concreto sería una prueba más de las duras represalias mantenidas por los dos bandos en su lucha de guerrilla y contra guerrilla.

<sup>49</sup> Luis Antonio des Balbes, I duque de Mahón-Crillon.

<sup>50</sup> EC, n.º 13, lunes 13 de julio de 1812. p. 8.

herido en más de una ocasión. Si anteriormente los medios de comunicación habían dado cuenta de una caída del caballo del guerrillero, hicieron lo mismo cuando recibió en el pecho un balazo que, afortunadamente para el bando patriótico, no le provocó la muerte<sup>51</sup>.

El avance de Wellington por el oeste de la península a partir de la primavera de 1812 favoreció el que el Empecinado venciese al enemigo - cada vez más desorganizado y debilitado por la campaña de Napoleón en Rusia-, en numerosas acciones y en diversos lugares como Torralba, La Melgosa y Carrascosa (Cuenca), La Jara (Toledo) y Somosierra (Madrid)<sup>52</sup>. De vuelta a Guadalajara el guerrillero logró que se rindiese toda la guarnición francesa, de unos 900 hombres, mandada por el general Preens. El oficial galo exigió capitular ante Wellington en persona y no ante Juan Martín, respondiéndole el duque de Ciudad Rodrigo que o se entregaba al Empecinado o sería pasado por las armas junto a todos sus soldados<sup>53</sup>.

#### **6. 2. 1. 5. Año 1813. Segunda entrada en Madrid y la persecución de Soult.**

La repercusión mediática del Empecinado alcanzó su cénit en 1813<sup>54</sup>. Esto se debió, en parte, a la expulsión definitiva de los franceses de casi toda España y también a la acumulación de fama tras un lustro de eficaz lucha

---

<sup>51</sup> EC, n.º 19, miércoles 19 de agosto de 1812. p. 7. EC, n.º 20, jueves 20 de agosto de 1812. pp. 3-5.

<sup>52</sup> EC, n.º 21, jueves 21 de mayo de 1812. p. 5. DP, n.º 168, martes 16 de junio de 1812. pp. 168-169. DMA, n.º 176, miércoles 17 de junio de 1812. pp. 681-682. EC, n.º 30, martes 30 de junio de 1812. p. 7.

<sup>53</sup> *Gazeta de Sevilla* (en adelante GS), n.º 2, sábado 5 de septiembre de 1812. pp. 14-15. GS, n.º 3, miércoles 9 de septiembre de 1812. p. 19. Esta misma noticia fue publicada en Méjico con algo de retraso. *Gaceta Extraordinaria del Gobierno de México*, n.º 321, sábado 21 de noviembre de 1812. p. 1237. El episodio también fue recogido por el padre Salmón, M. *Resumen Histórico de la Revolución de España. Año de 1808*. Tomo V. Madrid: Viuda de Barco, 1820. p. 80.

<sup>54</sup> Solo *El Conciso* publicó aquel año noticias protagonizadas por el guerrillero de Castrillo de Duero en al menos 25 números diferentes.

contra los ejércitos enemigos. Antes de retomar la capital a las órdenes de Wellington, formando parte del II Ejército Español mandado por el general Elío, Juan Martín atacó a los franceses en Guelves, cerca de Tarancón<sup>55</sup>. Estas operaciones en torno a Cuenca y otras en los alrededores de Madrid se prolongaron desde mediados de 1812 hasta los primeros meses de 1813 y fueron puestas en conocimiento de la opinión pública nacional y americana<sup>56</sup>. En uno de los combates, que tuvo lugar en Cogolludo, cerca de Sigüenza, el Empecinado logró hacer 500 prisioneros, aunque el enemigo capturó 200 guerrilleros de su partida<sup>57</sup>. Por aquel entonces las fuerzas del de Castrillo de Duero ascendían a unos 3.400 infantes y 700 jinetes<sup>58</sup>.

A mediados de 1813 el Empecinado fue uno de los protagonistas principales del periódico gallego titulado *Los Guerrilleros por la Religión, la Patria y el Rey: o diario Polémico Religioso de la Coruña*. Juan Martín figuró en casi todos los números de este diario reaccionario, junto a otros líderes como el Charro, el Fraile y Espoz y Mina<sup>59</sup>. El objetivo del periódico no era el de comunicar noticias, más o menos fidedignas, de las acciones de las guerrillas, sino que buscaba transmitir una imagen completamente sesgada e idealizada de los jefes de los cuerpos francos. Según el redactor de aquella publicación, los líderes de las partidas eran todos valientes guerreros y

---

<sup>55</sup> DMA, n.º 1, viernes 1 de enero de 1813. p. 3. Francisco Javier de Elío (Pamplona 1767 – Valencia 1822).

<sup>56</sup> DMA, n.º 22, viernes 22 de enero de 1813. pp. 86-87. GGME, n.º 355, miércoles 3 de febrero de 1813. p. 139. GGME, n.º 356, jueves 4 de febrero de 1813. p. 144. GGME, n.º 360, sábado 13 de febrero de 1813. pp. 174-175.

<sup>57</sup> EC, n.º 4, jueves 4 de marzo de 1813. pp. 4-5. Posteriormente se especuló con la posibilidad de que aquellos guerrilleros fuesen llevados en un convoy con destino a Francia. EC, n.º 11, jueves 11 de marzo de 1813. p. 5.

<sup>58</sup> GGME, n.º 370, martes 9 de marzo de 1813. p. 960.

<sup>59</sup> *Los Guerrilleros por la Religión, la Patria y el Rey: o Diario Polémico Religioso de la Coruña*. (En adelante LGRPR, n.º 1, lunes 1 de febrero de 1813. Sin paginar (pp. 3-4). LGRPR, n.º 2, sin fechar (martes 2 de febrero de 1813). Sin paginar (p. 4). Una de las apariciones más amplias del Empecinado se encuentra en LGRPR, n.º 8, sin fechar (lunes 8 de febrero de 1813). Sin paginar (pp. 3-4).

fervorosos defensores de la patria, de Fernando VII, de la religión y de la Inquisición<sup>60</sup>.

Con el trono de José I cada vez más amenazado fue estrechándose el cerco en torno a la capital de España, enfrentándose Juan Martín a los franceses en Arganda y Alcalá de Henares<sup>61</sup>. El mariscal Soult trató de derrotar al guerrillero encabezando una expedición, pero resultó infructuosa y finalmente tuvo que retirarse a Getafe<sup>62</sup>. Antes de entrar en Madrid, el Empecinado hostigó al enemigo en la provincia de Guadalajara, el territorio que mejor conocía y en el que había derrotado a los invasores en innumerables ocasiones<sup>63</sup>. Tras otra victoria, esta vez en Torrejón de Ardoz, el de Castrillo llegó hasta Vicálvaro<sup>64</sup>. Allí, a finales de mayo, fue recibido por una multitud de madrileños deseosa de conocer personalmente a tan famoso guerrillero. Juan Martín había estado en boca y en el pensamiento de muchos habitantes de la capital durante años, por lo que el interés que había despertado desde la distancia por fin pudo quedar satisfecho presencialmente.

El 28 y el 29 han sido días de triunfo para Madrid. El Empecinado, nombre glorioso que oirán las generaciones futuras con admiración y respeto, estaba con parte de sus tropas en la venta del Espíritu Santo y en Vicálvaro; y el camino a estos sitios estuvo sin interrupción poblado de madrileños á todas horas, de manera que parecía haberse trasladado al campo la población.

---

<sup>60</sup> Para hacerse una idea precisa de los principios ultraconservadores de este periódico basta con leer las «ordenanzas generales, ó sean nuevas Constituciones, reglas, estatutos, ó advertencias á todos los Guerrilleros por la Religion, la Patria, y el Rey» escritas y publicadas por el redactor en dos de los primeros números de su diario. LGRPR, n.º 4, sin fechar (jueves 4 de febrero de 1813). Sin paginar (p. 4). LGRPR, n.º 5, sin fechar (viernes 5 de febrero de 1813). Sin paginar (pp. 1-3).

<sup>61</sup> EC, n.º 8, sábado 8 de mayo de 1813. p. 6.

<sup>62</sup> EC, n.º 15, sábado 15 de mayo de 1813. p. 6.

<sup>63</sup> *El Procurador General de la Nación y del Rey* (en adelante EPGNR), n.º 239, jueves 27 de mayo de 1813. pp. 1971-1972.

<sup>64</sup> DP, n.º 280, viernes 11 de junio de 1813. p. 1254.

Nadie se saciaba de mirar y remirar al héroe de nuestra revolución, que lleno de sencillez y de aquella magestad que produce el valor, acogía á todos con el mayor agrado, y enxugaba las lágrimas de su esclavitud solo con su vista.<sup>65</sup>

Una vez instalado en la capital, Juan Martín participó personalmente en una de las fiestas organizadas para celebrar la expulsión de los invasores. La celebración se desarrolló el 28 de junio y consistió en una iluminación general de la ciudad y en una serie de bailes, todo ello aderezado con una curiosa y jocosa procesión. El cortejo, compuesto por gentes llevando hachones, estaba encabezado por cuatro ciegos, que llevaban un muñeco de paja, un pelele, que representaba al depuesto rey José I.

Costó mucho trabajo pasar por las calles de Barrionuevo, Carretas, y de la Montera, à pesar de que la tropa de Manolos y Manolas iba delante con hachones, apartando con mucho modo el gentío. Llegamos à la casa, donde està el célebre Empecinado. Allí era el oír al ciego de los *responsos*! Muchas de sus gracias se perdían por la bulla y algazara. Preguntóle donde quería que se enterrara aquel difunto, y respondió el Empecinado: *que en el Barranco*. Les dio a los ciegos una buena gratificación, y los despidió.<sup>66</sup>

Aunque, según la prensa, Juan Martín se encontraba cómodo en Madrid, participando en fiestas y recibiendo agasajos de todo tipo, otras cabeceras indicaron que el guerrillero y sus tropas se estaban impacientando por culpa de la inactividad, siendo su deseo el de luchar contra el enemigo y no el de permanecer en la ciudad sin hacer nada útil<sup>67</sup>. Tras su paso por la

---

<sup>65</sup> DM, n.º 607, martes 1 de julio de 1813. p. 610. Esta noticia fue íntegramente reproducida por *El Conciso* y por el *Diario del Gobierno de Sevilla*. EC, n.º 11, viernes 11 de junio de 1813. pp. 6-7. DGS, n.º 269, viernes 11 de junio de 1811. pp. 1087-1088.

<sup>66</sup> EC, n.º 8, jueves 8 de julio de 1813. pp. 4-6. Esta noticia fue íntegramente reproducida por *El Patriota de Soria*, sin numerar, jueves 22 de julio de 1813. Sin paginar (pp. 1-3).

<sup>67</sup> EPGNR, n.º 308, miércoles 4 de agosto de 1813. p. 3494.

capital, el Empecinado fue enviado a continuar combatiendo contra los franceses por tierras manchegas y catalanas, siguiendo la retirada del mariscal Soult<sup>68</sup>. En Tortosa (Tarragona), según la *Gaceta de la Regencia*, no solo derrotó a un numeroso contingente de enemigos a costa de muy pocas bajas, sino que incluso rescató a uno de sus hombres arriesgando la vida, que a punto estuvo de perder por culpa de una bala de cañón.

El Empecinado estaba animando con su ejemplo en los puntos de mayor riesgo: una bala de á ocho le derribó el sombrero, quando para salvar al oficial herido tuvo que arrojarle con una compañía y lo consiguió sacándole casi de entre las manos de los franceses.<sup>69</sup>

Durante el bloqueo de la capital de la comarca del Bajo Ebro, que fue una operación larga y compleja, se distinguió el guerrero de Castrillo de Duero, tal y como recogieron dos ejemplares del *Diario de Gobierno de Sevilla*<sup>70</sup>.

#### **6. 2. 1. 6. Año 1814. Últimas noticias y final de la guerra.**

En 1814, el último año de la guerra de la Independencia, la prensa española continuó prestando una notable atención hacia el Empecinado, cuya notoriedad alcanzaba ya casi cada rincón del país, además de haberse extendido ampliamente por Europa y América.

Un periódico sevillano fundado a principios de año, el *Diario de Juan Verdades*, publicó diversas noticias sobre el bloqueo de Tortosa iniciado

---

<sup>68</sup> EC, n.º 25, sábado 25 de septiembre de 1813. p. 6. DM, n.º 358, sábado 25 de septiembre de 1813. pp. 385-386.

<sup>69</sup> GR, n.º 138, sábado 23 de octubre de 1813. p. 1138. *El Conciso* publicó esta misma noticia el mismo día. EC, n.º 23, sábado 23 de octubre de 1813. p. 7. Posteriormente el eco de tan valeroso acto llegó hasta América, pues figuró en la *Gazeta del Gobierno de México*, que la extrajo de la *Gaceta de la Regencia*. GGME, n.º 552, martes 12 de abril de 1814. p. 386.

<sup>70</sup> *Diario del Gobierno de Sevilla* (en adelante DGS), n.º 95, viernes 5 de noviembre de 1813. pp. 381-383. DGS, n.º 104, domingo 14 de noviembre de 1813. p. 414.

algunos meses antes y que se prolongó durante varios más. En ellas destacaba el coraje mostrado por Juan Martín en todo momento, además de señalarle como ejemplo de militar brillante hecho a sí mismo, que había logrado su rango de brigadier gracias a sus méritos personales y no de forma hereditaria<sup>71</sup>. En uno de sus ejemplares, el diario insertó una descripción de los combates entre las tropas francesas y las del guerrillero de Castrillo, dando cuenta de las bajas enemigas y del salvaje tratamiento que los militares españoles les dispensaron.

La pérdida de los franceses es de 80 hombres, 2 violentos, y haber clavado el 3º. El comandante ha quedado herido y 8 oficiales: era un gusto ver como nuestros soldados arrojaban al Ebro los muertos franceses, desnudándolos primero.<sup>72</sup>

Una cabecera reaccionaria, la *Atalaya de la Mancha en Madrid*, cuyos redactores pertenecían casi todos al mundo eclesiástico, citó a Juan Martín en varios de sus números de 1814, subrayando su fama, valor y arrojo frente al enemigo<sup>73</sup>. Cuando los franceses se retiraron hacia la frontera, las tropas españolas alcanzaron Tarragona rápidamente. La población local pudo entonces deleitarse con la visión del Empecinado y con la de «otros beneméritos patriotas»<sup>74</sup>.

---

<sup>71</sup> *Diario de Juan Verdades* (en adelante DJV), n.º 2, martes 11 de enero de 1814. p. 8. DJV, n.º 3, miércoles 12 de enero de 1814. p. 10. DJV, n.º 18, miércoles 26 de enero de 1814. pp. 69-70. DJV, n.º 21, sábado 29 de enero de 1814. pp. 81-82. DJV, n.º 60, viernes 11 de marzo de 1814. p. 256. Otros periódicos que se ocuparon de las acciones del Empecinado durante el bloqueo de Tortosa fueron el *Diario Crítico General de Sevilla* (en adelante DCGS), n.º 35, viernes 4 de febrero de 1814. pp. 142-143. DCGS, n.º 68, lunes 7 de marzo de 1814. p. 284. EC, n.º 58, lunes 14 de marzo de 1814. pp. 462-463. EC, n.º 60, miércoles 16 de marzo de 1814. p. 480.

<sup>72</sup> DJV, n.º 48, domingo 27 de febrero de 1814. p. 208.

<sup>73</sup> *Atalaya de la Mancha en Madrid* (en adelante AMM), n.º 74, viernes 25 de marzo de 1814. p. 588. AMM, n.º 75, martes 29 de marzo de 1814. pp. 593-594. AMM, n.º 83, lunes 13 de junio de 1814. p. 605. AMM, n.º 87, lunes 27 de junio de 1814. p. 716. AMM, n.º 112, viernes 22 de julio de 1814. p. 914.

<sup>74</sup> DMA, n.º 78, sábado 19 de marzo de 1814. p. 311.

Otro papel, titulado *Extraordinario*, de una sola página de extensión y, por lo tanto, más parecido a una hoja volandera que a un periódico propiamente dicho, dedicó uno de sus pocos números a ensalzar al guerrillero vallisoletano y a Fernando VII, que estaba a punto de regresar a España<sup>75</sup>. Fig. 62.

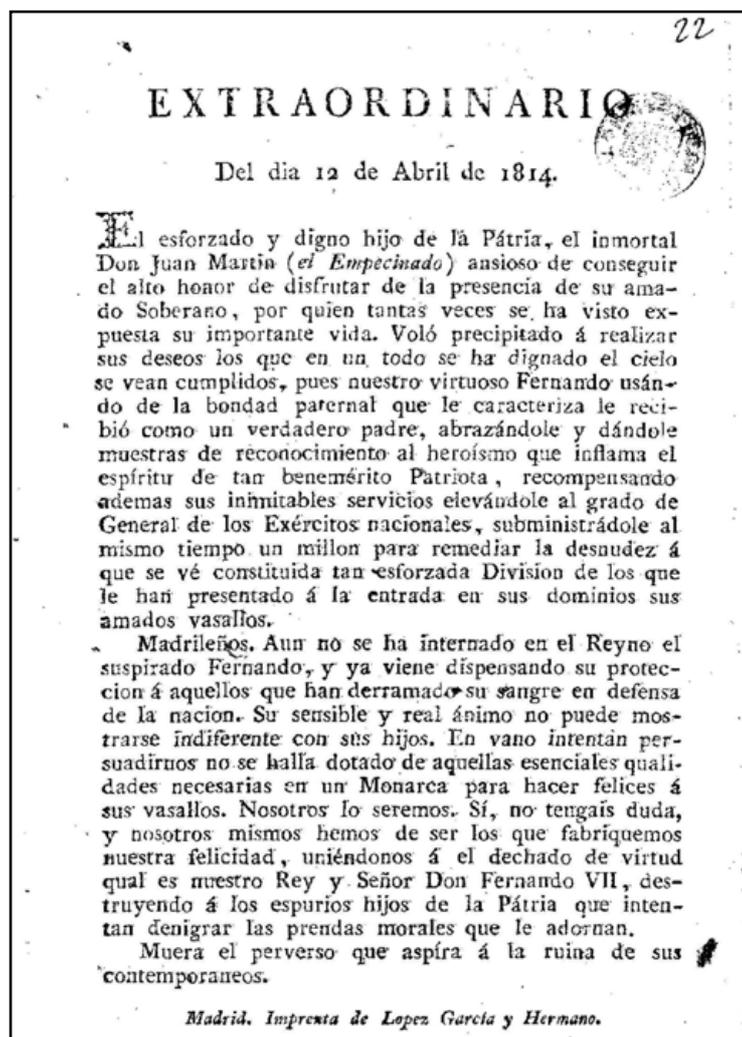


Fig. 62. *Extraordinario de Madrid en Sevilla de este correo.*

12 de abril de 1814.

<sup>75</sup> Gil Novales ha localizado diversas cabeceras con el nombre de *Extraordinario*, aunque solo figuran tres publicadas por la imprenta madrileña de López García y Hermano. Gil Novales, A. *Prensa, guerra y revolución. Los periódicos españoles durante la Guerra de la Independencia*. Madrid: CSIC y Doce Calles, 2009. pp. 112-113.

Al terminar la guerra, Juan Martín volvió a su casa y a sus ocupaciones anteriores, muy alejadas en todo de la vida castrense. No fue hasta 1820 cuando volvió a tomar las armas, apoyado por una fama tan amplia y extensa como positiva, conseguida durante la guerra de la Independencia.

### 6. 2. 2. Noticias recurrentes, biografías y libros.

El Empecinado, además de aparecer asiduamente en los periódicos gracias a sus éxitos militares por diferentes zonas del territorio español, también figuró entre las páginas de la prensa por determinados motivos que se fueron repitiendo con el paso de los años. Mientras en varias partes de la península la guerra asimétrica entre invasores e invadidos continuaba, en las Cortes de Cádiz se debatían todo tipo de cuestiones relativas al gobierno de la nación y al mejor modo de luchar contra el enemigo. El papel a desempeñar por las guerrillas y por sus líderes fue un tema que se discutió con asiduidad, dándose a conocer a la opinión pública a través de una serie de cabeceras especializadas en transcribir y comentar las acaloradas reuniones de los diputados. El periódico *El Censor General* criticó en su número prospecto una medida impulsada por el Ministerio de Defensa, que pretendía limitar los poderes de las partidas patrióticas mediante el intento de aprobación de un nuevo reglamento de guerrillas. Como ejemplo ilustrativo para destacar lo negativo de la hipotética aprobación de aquel texto, el redactor señalaba que «esto hubiera sido sancionar las medidas destructoras de las tropas del Empecinado»<sup>76</sup>. Algún tiempo después fue Agustín Argüelles, llamado “el Divino”, famoso orador, diputado y uno de los padres de la Constitución de 1812, quien defendió que para el correcto desarrollo de la guerra resultaba imprescindible promover una carrera militar abierta a los méritos, también para los líderes guerrilleros como

---

<sup>76</sup> *El Censor General* (En adelante ECG), número prospecto, 1811. pp. 7-8. Juan Martín figuró en otros dos números de este periódico gaditano. ECG, n.º 110, sin fechar. p. 184. ECG, n.º 12, sin fechar. p. 196.

Espoz y Mina, el Empecinado o el Charro. Estos hombres, en su opinión, tenían que ser considerados tan válidos y dignos como Castaños, Ballesteros o Santocildes y por lo tanto sus recompensas no podían ser diferentes<sup>77</sup>.

La prensa patriótica también comunicó en varias ocasiones la forma de financiarse que tenía la guerrilla de Juan Martín. El periódico *El Conciso* publicó y vendió uno de sus ejemplares «a beneficio de la partida del Empecinado». **Fig. 63.** Entre las páginas de aquel número se ofrecía a los lectores una lista de las principales partidas que luchaban contra el francés. El elenco estaba encabezado por el grupo del de Castrillo, de cuyo apodo se decía que había dado nombre a todos los practicantes de la guerra de guerrillas, que solían ser llamados «empecinados»<sup>78</sup>. También en la América española se realizaron suscripciones a favor de Juan Martín, llegando a recaudar en Méjico, en una sola colecta, la notable cifra de 40.240 pesos<sup>79</sup>.

---

<sup>77</sup> ES, n.º 36, jueves 7 de mayo de 1812. p. 587.

<sup>78</sup> EC, n.º 27, domingo 24 de febrero de 1811. pp. 143-144. Los grupos citados eran los de el Charro, Espoz y Mina, Antonio Hernández, Francisco Ureña, Chaleco, Bartolomé Amor, Pascual Echevarría, Cholín, Zabaleta, Malalma de Aibar, Lumbier, Narciso Gay, Fábregas y Olivares, Merino, Francisquete, Francisco Abad, Francisco Sánchez, Juan Abril, Antonio Mármol, Salazar, Jacobo Álvarez, Chambergó, el cura Ureña, el Cojo, el Médico, Lorenzo Rey, Casimiro Moraleja, Miguel Díaz, José Villalobos, Antonio Bueno, Osuna, Gómez, Francisco Torres, Camilo Gómez, Mir, el cura Tapia, el Fraile, el Capuchino, el Gallego y Cubillas. Efectivamente, el término “empecinados” se utilizó profusamente durante la guerra, apareciendo en numerosos periódicos de la época. Véanse los siguientes ejemplos: DMA, n.º 240, lunes 27 de agosto de 1810. p. 957. *Gazeta de la Junta Superior de la Mancha*, número prospecto, viernes 26 de abril de 1811. Sin paginar (p. 2). EC, n.º 3, lunes 3 de agosto de 1812. p. 2. DMA, n.º 113, viernes 23 de abril de 1813. p. 436. *Diario del Gobierno de Sevilla*, n.º 269, viernes 11 de junio de 1813. p. 1087.

<sup>79</sup> GGME, n.º 50, viernes 16 de abril de 1811. pp. 375-378. GGME, n.º 73, martes 25 de junio de 1811. p. 554. Varias publicaciones españolas comunicaron el éxito de la recaudación. DP, n. 54, martes 29 de octubre de 1811. p. 220. DMA, n.º 307, lunes 4 de noviembre de 1811. p. 1221. En la Biblioteca Nacional de Madrid se conservan tres cartas que hacen referencia a este envío de dinero desde Méjico hasta España. BNE. Sig. MSS/12962/28. A finales de 1811 se realizó en Méjico otra colecta, en la

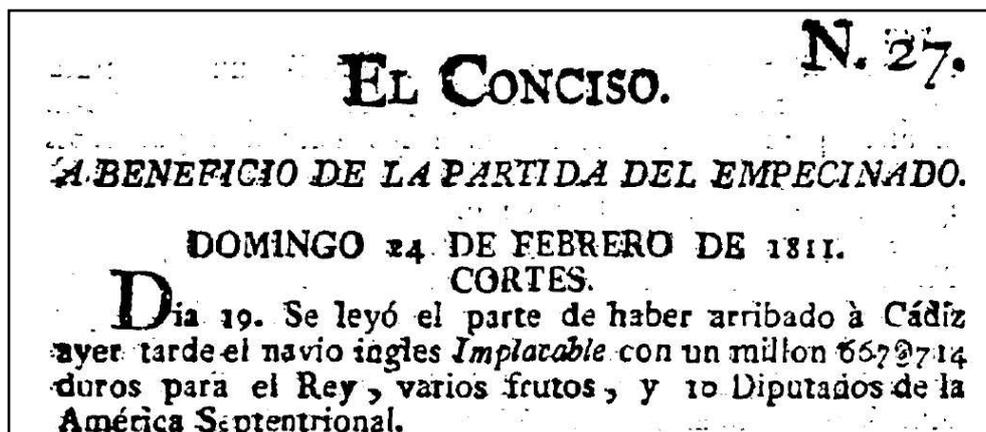


Fig. 63. *El Conciso*.

N.º 27, martes 24 de febrero de 1811. p. 1.

Además de contar con aportaciones hechas desde ambos lados del Atlántico, también el gobierno inglés colaboró con la guerrilla del Empecinado, entregando una generosa partida de pertrechos, que llegó al puerto de Cádiz en las bodegas de varias naves.

Dos mil fusiles con sus bayonetas: 2000 cartucheras y armamento correspondiente: 100.000 cartuchos con bala en barriles: 500 sables de caballería: pares de pistolas: 40.000 cartuchos para id.: 6 piezas de artillería de montaña con sus cureñas y tren completo: 2.400 tiros de bala rasa y metralla: 2.400 cartuchos para id.: 2.000 mantas. Por separado, una porción de pólvora, balas de fusil &c. Medicinas é instrumentos de cirugía arreglados en botiquines para regimientos, con su correspondiente dotacion de hilas (...) En los buques que han conducido el donativo anterior y fondearon en esta bahía el 19 de agosto próximo, han venido tambien 400 sillas de montar, compradas con el producto de una suscripción inglesa, y destinadas para la caballería del mismo brigadier Martín.<sup>80</sup>

---

que se recaudaron 45.274 pesos y 2 reales. GGME, n.º 143, jueves 5 de diciembre de 1811. pp. 1137-1138.

<sup>80</sup> GGME, n.º 141, martes 19 de noviembre de 1811. pp. 1075-1076. Durante la guerra el apoyo económico británico a España fue muy notable, ascendiendo hasta un total de más de 9 millones de libras esterlinas. Véase Laspra Rodríguez, A. "La

Una vez tomada definitivamente la capital de España en 1813, el Ayuntamiento constitucional de Madrid dispuso que se celebrasen dos novilladas cuyos beneficios se destinarían, a partes iguales, a los pobres del hospital general y a la división del Empecinado. Cuatro novillos fueron lidiados por Alfonso Alarcón “El Pocho” y su cuadrilla, y otros ocho quedaron a merced de los espontáneos que quisieron poner a prueba su arte y su valor<sup>81</sup>. Durante la estancia de las tropas de Juan Martín en la ciudad del Manzanares se convocó un concurso público para procurar su equipamiento, que fue convenientemente anunciado por la prensa<sup>82</sup>. Finalmente se lograron cubrir los gastos correspondientes gracias a los donativos llegados entonces desde América, pagándose un total de 288.610 reales por los pertrechos. La división del guerrillero castellano los fue recibiendo sobre la marcha, cuando ya había abandonado la capital<sup>83</sup>.

El apodo del de Castrillo, además de servir para nombrar de forma genérica a los guerrilleros y de dar origen al verbo “empecinarse”, también

---

intervención británica en España durante la Guerra de la Independencia: Ayuda material y diplomática” en *Revista de Historia Militar*, n.º Extra 2, 2005. pp. 59-78.

<sup>81</sup> DM, n.º 175, jueves 24 de junio de 1813. p. 712. Las novilladas también fueron anunciadas en Cádiz por *El Conciso*. EC, n.º 2, viernes 2 de julio de 1813. p. 8. EC, n.º 25, domingo 25 de julio de 1813. p. 6. Alfonso Alarcón “El Pocho” fue un famoso novillero de la época, que toreó en numerosas ocasiones en las corridas promovidas por José I durante su reinado. Sobre la tauromaquia durante la guerra de la Independencia véase Fernández de Gatta Sánchez, D. “La fiesta de los toros en la época de la guerra de la Independencia” en Borreguero Beltrán C. (Coord.) *La Guerra de la Independencia en el valle del Duero: los asedios de Ciudad Rodrigo y Almeida*. Valladolid: Fundación Siglo. Junta de Castilla y León, 2013. pp. 624-641.

<sup>82</sup> DM, n.º 252, jueves 9 de septiembre de 1813. p. 319. La división requería, según el anuncio, 450 cartucheras de caballería para soldados, 50 para sargentos, 700 chacós de caballería, 100 para sargentos, 2800 chacós de infantería para soldados, 200 para sargentos, 25000 cartucheras para soldados y 50 gorros de pelo para granaderos. Al concurso se presentaron varios fabricante interesados, tal y como publicó el DM, n.º 267, viernes 17 de septiembre de 1813. pp. 355-356.

<sup>83</sup> DM, n.º 49, viernes 18 de febrero de 1814. pp. 201-202. En la Biblioteca Nacional de Madrid se conservan varias cartas que hacen referencia a estas transacciones y pagos. BNE. Sig. MSS/12962/63. BNE. Sig. MSS/12962/64.

se utilizó para rebautizar un bergantín español, llamado Nuestra Señora del Carmen, alias “el Empecinado”. Esta nave estuvo durante un tiempo capitaneada por José Bonmati y a lo largo de la guerra atracó en diversos puertos peninsulares, cargando y descargando todo tipo de mercancías y llegando incluso a fondear varias veces en La Habana (Cuba), Veracruz (Méjico) y Providence (Estados Unidos de Norteamérica), llevando consigo a tan lejanas tierras el sobrenombre del héroe castellano<sup>84</sup>.

La fulgurante fama del Empecinado hizo que la primera biografía dedicada a su persona apareciese tan pronto como en 1811. El encargado de glosar la vida del guerrillero fue Francisco Alonso y Ruiz de Conejares, que publicó en Méjico, en la imprenta de Arizpe, el *Resumen histórico militar de los principales y más gloriosos hechos del Señor D. Juan Martín, por sobrenombre El Empecinado, comandante de la Quinta División del segundo ejército. Desde finales de junio de 1808 hasta abril de 1811*<sup>85</sup>. En 1814 se publicó en Madrid otra biografía, en este caso bastante más precisa que la que viera la luz en Méjico, aunque igualmente elogiosa y acrítica<sup>86</sup>.

---

<sup>84</sup> *Suplemento a la Gaceta de la Regencia*, n.º 149, jueves 14 de noviembre de 1811. p. 1249. EC, n.º 13, miércoles 13 de mayo de 1812. p. 6. GGME, n.º 234, martes 26 de mayo de 1812. p. 547. EC, n.º 4, lunes 4 de enero de 1813. p. 7. EC, n.º 9, domingo 9 de mayo de 1813. pp. 7-8. EC, n.º 6, domingo 6 de junio de 1813. p. 8. EC, n.º 23, viernes 23 de julio de 1813. p. 8. EC, n.º 6, lunes 6 de septiembre de 1813. p. 8. EC, n.º 1, domingo 16 de enero de 1814. p. 7. *Mercurio Español* (en adelante ME), n.º 29, miércoles 29 de junio de 1814. p. 244.

<sup>85</sup> La imprenta de Juan Bautista de Arizpe fue la que imprimió durante toda la guerra la *Gaceta del Gobierno de México*. Véase Neal, C. “La Libertad de Imprenta en Nueva España” en Benson, N. L. *México y las Cortes Españolas, 1810-1822*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Legislativas, 1966. pp. 97-122. Sobre Francisco Alonso y Ruiz de Conejares véase Menéndez Pidal de Navascués, F. “Una familia en España y Méjico en los siglos XVIII-XIX: los Ruiz de Conejares” en *Príncipe de Viana*, n.º 241, 2007. pp. 639-646.

<sup>86</sup> El *Diario de Madrid* anunció la puesta a la venta del libro, de autor anónimo, titulado *El Empecinado. Apuntes de la vida y hechos militares del brigadier Don Juan Martín Díez*. Madrid: Imprenta de Fermín Tadeo Villalpando, 1814. DM, n.º 102, martes 12 de abril de 1814. p. 415.

La figura del guerrillero de Castrillo, además de aparecer en toda clase de periódicos y de contar con dos biografías, también fue utilizada por algunos relevantes escritores en sus obras. Tal fue el caso del fraile Francisco Alvarado, más conocido como el “Filósofo Rancio”, uno de los más activos defensores del absolutismo durante la guerra. Alvarado recurrió a la figura de Juan Martín en varios de sus escritos, incluidas las famosas *Cartas Críticas*<sup>87</sup>. En la primera de ellas, que fue parcialmente publicada por la prensa patriótica reaccionaria, apoyaba a ultranza a la Iglesia católica, afirmando que, en España, era mejor no contar con un gobierno político propiamente dicho -sobre todo de corte liberal-, de la misma forma que el modo más adecuado de enfrentarse a los invasores era la guerrilla, comenzando por la del Empecinado, y no el ejército regular. Esta era una vehemente forma de defender una especie de orden natural de las cosas basado en la experiencia<sup>88</sup>.

---

<sup>87</sup> Francisco Alvarado (Marchena (Sevilla) 1756 – 1814) Fue un monje dominico de ideología antiliberal. Véase Soriano, R. L. “Las ideas políticas de Francisco Alvarado” en *Revista de Estudios Políticos*, n.º 216, 1977. pp. 181-202.

<sup>88</sup> DMA, n.º 352, viernes 13 de septiembre de 1811. pp. 1029-1031. *El Sensato* (En adelante ES), n.º 17, jueves 12 de diciembre de 1811. p. 288. Véase Alvarado, F. *Primera Carta Crítica del Filósofo Rancio*. Mallorca: Imprenta de Felipe Guasp, 1813.

**MAPA 7.**  
**CIUDADES ESPAÑOLAS EN LAS QUE SE EDITARON**  
**PUBLICACIONES PERIÓDICAS CON NOTICIAS PROTAGONIZADAS**  
**POR EL EMPECINADO<sup>89</sup>.**



---

<sup>89</sup> Fuente: Elaboración propia. La *Gazeta de la Provincia de Guadalajara* y la *Gaceta Militar y Política del Principado de Cataluña* (Tarragona) se publicaban usando imprentas portátiles, pero en el mapa se señalan las capitales de provincia para mayor claridad.

**TABLA 2.**  
**ADJETIVOS APLICADOS A JUAN MARTÍN DÍEZ, EL EMPECINADO,**  
**POR PARTE DE LA PRENSA PATRIÓTICA<sup>90</sup>.**

<p>Juan Martín Díez  “El Empecinado”</p>	<p>Bizarro. Brioso. Castellano  Campeón. Célebre. Digno.  Esclarecido. Gentil.  Glorioso. Guerrero.  Hercúleo. Heróico.  Impertérrito. Íncrito.  Infatigable. Inmortal  patriota. Intrépido.  Invencible. Magnánimo.  Noble. Sereno. Valiente.</p>
--	--

---

<sup>90</sup> Fuente: Elaboración propia.

**TABLA 3.**  
**CIUDADES Y CABECERAS EN LAS QUE FIGURÓ JUAN MARTÍN**  
**DÍEZ, EL EMPECINADO, DURANTE LA GUERRA DE LA**  
**INDEPENDENCIA<sup>91</sup>.**

CIUDAD	CABECERA
Berlín	<i>Spencersche Zeitung.</i>
Cádiz	<i>Diario Mercantil de Cádiz. El Censor General. El Conciso. El Procurador General de la Nación y del Rey. El Robespierre Español. Gaceta de Cádiz. Gaceta de la Regencia. Semanario Patriótico.</i>
Caracas	<i>Gazeta de Caracas.</i>

---

<sup>91</sup> Fuente: Elaboración propia. En el cuadro falta la gaceta soriana titulada *El Patriota de Soria*.

Ciudad de Méjico	<i>Gazeta del Gobierno de México.</i>
Gerona	<i>Diario de Gerona.</i>
Guadalajara	<i>Gazeta de la Provincia de Guadalajara.</i>
Hamburgo	<i>Staats und Gelehrte Zeitung.</i>
La Coruña	<i>Los Guerrilleros por la Religión, la Patria y el Rey.</i>

La Habana	<i>El Lince.</i>
Londres	<i>El Español.</i>
Madrid	<i>Atalaya de la Mancha en Madrid. Diario de Madrid. El Fiscal Patriótico de España. El Mercurio Español. Extraordinario. Gazeta de Madrid.</i>
Palma de Mallorca	<i>Diario de Mallorca. Diario de Palma.</i>
Santiago de Compostela	<i>El Sensato.</i>

Sevilla	<i>Diario Crítico General de Sevilla. Diario de Juan Verdades. Diario del Gobierno de Sevilla. Gazeta de Sevilla.</i>
Tarragona	<i>Gaceta Militar y Política del Principado de Cataluña.</i>

### 6. 2. 3. Retratos y grabados.

Antes de que la prensa fijase su atención en la figura emergente del Empecinado, el guerrillero fue retratado por Francisco de Goya. El cuadro del pintor maño es, sin duda, la imagen más poderosa y evocativa de las muchas que protagonizó Juan Martín durante la guerra. Aunque no existe unanimidad al respecto, parece que Goya pintó el retrato a mediados de abril de 1809 en Piedrahita (Ávila)<sup>92</sup>. Si, como parece, se trata de una obra de 1809, al valor artístico no puede dejar de sumársele un valor documental muy notable. Este óleo sobre lienzo de pequeño tamaño aporta una representación realista de un individuo que con el paso de los años llegó a ser extraordinariamente famoso, pero que en aquel momento era todavía poco conocido. **Fig. 64.**

---

<sup>92</sup> Rincón García, W. "Imagen de los guerrilleros que lucharon en la provincia de Burgos durante la guerra de la Independencia" en *Burgos en el camino de la invasión francesa*. Catálogo de la Exposición. Burgos: Instituto Municipal de Cultura, 2008. pp. 46-47.



**Fig. 64.** *El Empecinado.*

Francisco de Goya, 1809. Óleo sobre lienzo 84 x 65 cm.

The National Museum of Western Art. Tokio. DEP. 1995-0001.

No se debe olvidar que Goya pintó sus cuadros más icónicos sobre la guerra una vez concluida esta. Tal fue el caso de *La carga de los mamelucos* (1814), *Los fusilamientos del 3 de mayo* (1814) o *El General Palafox a caballo* (1814). De todas formas el artista aragonés fue un testigo de excepción del conflicto, durante el que tuvo que sortear algunas dificultades, pero sin dejar de pintar casi en ningún momento<sup>93</sup>.

Otros dos retratos sumamente interesantes de los que se tiene constancia se conservan en el Museo del Ejército de Toledo y en la Fundación Lázaro Galdiano de Madrid. Tanto el de Goya como estas obras anónimas fueron copiadas en diversas ocasiones, lo que demuestra un notable interés por la iconografía de Juan Martín. **Fig. 65.**



**Fig. 65.** *Juan Martín el Empecinado.*  
Óleo sobre lienzo adherido a una  
tabla. 48,5 x 35 cm.  
Fundación Lázaro Galdiano,  
Inv. 7522.

---

<sup>93</sup> Véase Dufour, G. *Goya durante la Guerra de la Independencia.* Madrid: Cátedra, 2008.

Las acciones triunfales del Empecinado, junto a las noticias sobre las mismas difundidas por los periódicos patrióticos, hicieron que la opinión pública española se interesase por la imagen gráfica del guerrillero. Para satisfacer esta demanda comenzaron a aparecer grabados representando al nuevo héroe popular. La *Gaceta de la Regencia* publicitó la puesta a la venta de una estampa con la efigie del Empecinado, una de las primeras de las que se tiene constancia de una larga serie. **Fig. 66.**



**Fig. 66.** *Verdadero Retrato de Juan Martín Díez.*

Grabado al aguafuerte, buril y acuarelado, 1810. 15,7 x 10,4 cm.

BNE. IH/5480/3.

Como ha señalado Wifredo Rincón, esta pieza estuvo a disposición del público en Cádiz, fue anunciada a lo largo de varios meses y su autor la elaboró sin tener demasiados conocimientos reales de la fisionomía del retratado<sup>94</sup>.

Cuando la guerra de la Independencia se encontraba en uno de sus momentos decisivos; es decir, durante el avance de Wellington de 1812, el *Diario de Madrid*, principal cabecera afrancesada durante la guerra junto a la *Gaceta de Madrid*, cambió de propietarios y de bando en cuanto los aliados entraron en la capital. En uno de sus números se anunció la puesta a la venta de un grabado del Empecinado, al precio de cuatro reales. Era la cuarta entrega de una serie o colección dedicada a los defensores de la patria, tras las piezas que retrataban al general Ballesteros y a los guerrilleros Villacampa y Francisquete<sup>95</sup>.

---

<sup>94</sup> Rincón García, W. Ob. cit., p. 48. GR, n.º 69, martes 18 de septiembre de 1810. p. 690. GR, n.º 69, martes 18 de septiembre de 1810. p. 690. La noticia especificaba que estaba a la venta en Cádiz, tanto en el despacho de la real imprenta como en la librería de D. Miguel Segovia. Un ejemplar en blanco y negro costaba 4 reales y 8 el iluminado.

<sup>95</sup> DM, n.º257, lunes 14 de septiembre de 1812. p. 308. Es significativo que de los cuatro retratados hasta aquel momento tres fuesen jefes de partidas y solo uno - Ballesteros- perteneciese al ejército regular. Francisco López Ballesteros (Brea (Zaragoza) 1770 – París (Francia) 1833) militar de carrera, veterano de la guerra de la Convención. Durante la invasión francesa obtuvo el mando de una división, participando en la batalla de La Albuera (Badajoz, 16 de mayo de 1811). Posteriormente no aceptó servir bajo las órdenes de Wellington, lo que supuso su ostracismo, pasando a desempeñar un rol secundario durante el resto del conflicto. Pedro de Villacampa Maza de Lizana (Laguarta (Huesca) 1776 – Zaragoza 1854) Veterano de la guerra de la Convención. Durante la invasión francesa se puso al mando de su propia guerrilla, que operó principalmente por Aragón y Valencia. Véase Guirao Larrañaga, R. *Don Pedro de Villacampa Maza Lizana. Héroe Serrablés de la guerra de la Independencia Española*. Zaragoza: Comuniter, 2005. Francisco Sánchez “Francisquete” (Camuñas (Toledo) ¿? – Belmonte (Cuenca) 1812) Contrabandista antes de la guerra, fundó su propia guerrilla cuando los franceses fusilaron a un hermano suyo. Actuó por varias zonas de Castilla la Mancha, hasta que fue capturado y ejecutado por el general D’Armagnac, primer gobernador militar de Burgos tras la batalla de Gamonal. El

Ya en 1813, cuando Madrid fue liberada definitivamente de la presencia francesa y de la corte de José I, se puso a la venta un nuevo grabado del Empecinado. En esta ocasión fue una estampa ecuestre, perteneciente a una serie protagonizada exclusivamente por guerrilleros, completada con las imágenes del “Médico”, “El Charro” y “Chaleco”<sup>96</sup>. La estampa se distribuyó también en Méjico, pudiéndose adquirir en la librería de Arizpe de Ciudad de México y en la de Oronoz de la localidad de Puebla<sup>97</sup>. **Fig. 67.**



**Fig. 67.** *Juan Martín el Empecinado,*

*Brigadier de los Reales Ejércitos.*

M. Brandi (grabador), 1813.

Grabado al aguafuerte y buril,

28,5 x 18,9 cm.

BNE. IH/5480/1.

---

hijo de Francisquete, miembro de la guerrilla de su padre, solicitó a la comisión de premios de las Cortes de Cádiz que se le otorgase a su progenitor el título de Benemérito de la Patria. También pidió para su hermano menor que el estado se hiciese cargo de su educación en alguna academia militar. Finalmente no le fue concedido el alto honor solicitado, aunque ambos hermanos sí fueron recomendados. Véase *Diario de las Discusiones y Actas de las Cortes*. Tomo XXI. Cádiz: Imprenta Nacional, 1813. p. 79.

<sup>96</sup> DM, n.º 170, sábado 19 de junio de 1813. p. 682. Los grabados se podían adquirir en la librería de Quiroga, en la calle de las Carretas. Una copia en blanco y negro costaba 2 reales y 8 la iluminada.

<sup>97</sup> En América el precio ascendía a 12 reales en blanco y negro y 2 pesos el ejemplar coloreado. GGME, n.º 446, jueves 26 de agosto de 1813. p. 892.

Otro grabado dedicado al guerrillero castellano, nuevamente a caballo y completado con dos cuartetos, estuvo a la venta en las librerías madrileñas de Quiroga y del Barco<sup>98</sup>. **Fig. 68.**



**Fig. 68.** *El Brigadier Don Juan Martín el Empecinado.*

Anónimo, 1813. Grabado al aguafuerte y buril, 14,5 x 10,4 cm.

BNE. IH/5480/2.

<sup>98</sup> DM, n.º 308, viernes 5 de noviembre de 1813. p. 553.

#### 6. 2. 4. Obras de teatro y poemas.

Además de a través de la prensa, los retratos y los grabados, el Empecinado obtuvo parte de su fama también gracias a que se convirtió en objeto de atención por parte de algunos dramaturgos. En 1810 se editó en Cádiz una obra de teatro dedicada al guerrillero, cuyo artífice fue Diego del Castillo. La comedia, en tres actos, se titulaba *Origen del patriotismo del Héroe de Somosierra, ó sea El Empecinado*<sup>99</sup>. Estaba dedicada a Doña Josefa Alfonso de Pimentel, duquesa de Benavente<sup>100</sup>. Escenificaba el motivo por el que Juan Martín se echó al monte, que fue -según el autor-, por haber asesinado a un francés que su familia alojaba en casa y que pretendía a su hermana, lo que a la postre supuso la detención y ejecución sumaria del padre del protagonista, que se negó a desvelar el paradero de su hijo<sup>101</sup>. Está claro que el dramaturgo se basó principalmente en una de las primeras y confusas noticias protagonizadas por el Empecinado, publicada por la *Gazeta de Valencia*.

En 1811 apareció otra obra centrada en la figura de Juan Martín, titulada *Entrada del Empecinado en Valencia*, que daba cuenta de los éxitos obtenidos por el de Castrillo al frente de su guerrilla por tierras levantinas. A finales de aquel año se representó la obra en el teatro principal de Cádiz, concretamente durante cinco días.

Madrid también acogió, en sus representaciones teatrales posteriores a la salida definitiva de José I, una obra titulada *El heroico Empecinado en los*

---

<sup>99</sup> Castillo, P. *Origen del Patriotismo del Héroe de Somosierra ó sea El Empecinado*. Cádiz: Imprenta de la Casa de la Misericordia, 1810. La obra fue reimpressa, siempre en Cádiz y en 1810, por la imprenta de D. Miguel Segovia. No se han podido hallar más datos sobre el autor.

<sup>100</sup> María Josefa de la Soledad Alfonso-Pimentel y Téllez-Girón, duquesa de Benavente (Madrid 1750 – 1834). Fue una noble española, mecenas de Goya y de otros artistas e intelectuales.

<sup>101</sup> La comedia se representó en Palma de Mallorca al menos en una ocasión, tal y como anunció el *Diario de Mallorca*. DMA, n.º 179, domingo 28 de junio de 1812. p. 728.

*Campos de Alcalá*, que pudo verse a lo largo de varios días en el famoso y frecuentado teatro de la Cruz<sup>102</sup>.

El guerrillero castellano también inspiró la composición de numerosos poemas, unos más refinados y simbólicos y otros más populares y gráficos, pero todos ellos elogiosos y con un denominador común: el de retratar a Juan Martín como a un héroe popular, invencible y fiero, repleto de virtudes, defensor a ultranza de su amada patria y continuador de una larga saga de guerreros, a cada cual más famoso y valiente.

El periódico gaditano *El Conciso* incluyó entre sus páginas varias piezas protagonizadas por el de Castrillo. En uno de los poemas se le llegaba a comparar con los más excelsos héroes militares de la historia de la península Ibérica y de España, desde Sertorio y Viriato al Gran Capitán y el Duque de Alba, pasando por el omnipresente Cid Campeador.

#### AL EMPECINADO

¿Quién es aquel que viene

Brioso en un caballo,

De sangre de enemigos

De la España bañado?

De color muy moreno,

Vigote negro y ancho,

De estatura mediano

Aunque de gentil garbo;

Semblante de guerrero

---

<sup>102</sup> DM, n.º 232, miércoles 25 de agosto de 1813. p. 252. DM, n.º 238, jueves 26 de agosto de 1813. p. 256. DM, n.º 240, sábado 28 de agosto de 1813. p. 268. DM, n.º 241, domingo 29 de agosto de 1813. p. 272. EC, n.º 17, domingo 17 de octubre de 1813. p. 6. El teatro de la Cruz era un corral de comedias de la capital, inaugurado a finales del siglo XVI y que estuvo activo hasta la segunda mitad del XIX.

Anunciador de estragos  
Con pistolas, trabuco,  
Y aceros afilados  
Para pasar franceses,  
Saxones, italianos,  
Bávaros, alemanes,  
Suizos, rusos, polacos,  
Y de la madre patria  
Los hijos renegados?  
Si será el gran Sertorio?  
Si el invicto Viriato?  
Si el valiente Pescara?  
Si el siempre gran Gonzalo?  
Si el heroico Ruiz Diaz?  
Si el fiel marqués del Basto?  
Si Cortés, Oria, Leyva,  
Si Santa Cruz, o el de Ávalos,  
O de otro Duque de Alba  
Idéntico retrato?  
Nada de eso, Señores,  
Y en suma es otro tanto  
*El inmortal patriota,*  
*El digno Empecinado.*<sup>103</sup>

---

<sup>103</sup> EC, n.º 17, lunes 4 de febrero de 1811. p. 88. Algunos autores han señalado que este poema fue editado por *El Conciso* de Valencia, pero el pie de imprenta

Poco tiempo después de nuevo *El Conciso* publicó un soneto dedicado al Empecinado.

Cuando el brutal francés envanecido  
Por la indefensa España discurría,  
Y un pueblo arder, arder otro se veía  
Y el habitante sin hogar perdido;

Entonces -¡ó MARTÍN esclarecido!-  
Hierve en tu pecho de la patria mía  
El fuego: al verte la canalla impía  
En miedo cambia su valor temido

Tu más que hercúleo brazo se levanta,  
Y Libitina<sup>104</sup> de tu voz pendiente  
Cadáveres a miles amontona

La patria y religión victoria canta,  
La patria y religión tu heroica frente,  
¡O Castellano Campeón! Corona.<sup>105</sup>

La entrada triunfal de Wellington en Madrid en el verano de 1812 fue celebrada con todo tipo de actos. Las manolas de la ciudad dedicaron al caudillo irlandés unas seguidillas en las que le agradecían sus esfuerzos,

---

situado justo tras la composición desmiente esta afirmación, pues señalaba claramente “Cádiz: Imprenta de Carreño”.

<sup>104</sup> Diosa romana del inframundo y los enterramientos.

<sup>105</sup> EC, n.º 27, domingo 24 de febrero de 1811. p. 144.

atacaban a Napoleón y a José I e instaban al pueblo español a continuar luchando hasta el final, siguiendo el ejemplo del Empecinado, usando el sobrenombre del guerrillero de forma genérica<sup>106</sup>.

No se llaman ingleses  
Los de Bretaña,  
Son los libertadores  
De nuestra España.  
Con justa razon,  
Pues la sacan del yugo,  
De Napoleón.  
Wellington ha venido.  
Surcando mares;  
A limpiar de asesinos:  
El Manzanares.  
¡Varón guerrero!  
Tu mérito en España.  
Será ya eterno.  
No se consigue el triunfo.  
De hombres honrados,  
En no siendo primero  
Empecinados:  
Que en buen sentido  
Esta voz significa

---

<sup>106</sup> Los términos “Manolo” y “Majo” y “Manola” y “Maja” son sinónimos y significan, según el diccionario de la RAE: persona de las clases populares de Madrid, que se distinguía por su traje y desenfado.

Amor patricio.

Las damas más honestas:

Tiene á gala.

De que se las titule:

Empecinadas:

Porque conocen.

Que es en el bello sexo.

La mejor dote.

Los nombres de insurgentes.

Y Empecinados.

Son con los que en España.

Hoy nos honramos.

Pues ciertamente.

Que son terror y pasmo,

De los franceses.

Los derechos mas justos.

Y mas sagrados

De España los franceses

Han profanado:

Pero la nacion

Vengará sus insultos

Con firme valor.

Márgenes asoladas

De Manzanares,

¡quantas veces regadas

Fuisteis de sangre!  
Por los ministros  
Vándalos asesinos  
De un rey de vicios.  
De la corte las calles.  
Fausto y grandeza  
Presentaron un día,  
Y ahora miseria:  
Que así han querido  
Humillar los tiranos  
Su patriotismo.  
De Madrid el terreno  
Si se exprimiera,  
Sangre inocente y pura  
Solo fluyera.  
Sangre que vertió  
Por Fernando, su patria  
Y su religion.  
Primero que rendirse:  
Á Napoleon  
Madrid ha preferido  
Morir con valor.  
¡Fuerte Numancia!  
Que en los anales debe  
Ser celebrada.

Bien pudo el rey intruso

De hambre matarnos,

Mas no el amor patricio

Contaminarnos:

Pues preferimos,

Antes que ser traidores,

Sufrir martirios.

Hombres, mugeres, niños

Gritaron al par,

Socorrannos con una

Migaja de pan.

¡Terrible dolor!

No poder uno á otro

Prestarse favor.

No es padre Empecinado,

Ni buen patricio.

Todo aquel que no alarma,

A su propio hijo.

Hijos...que falta

Decidir si son suyos

Ó de la patria.

En Madrid han jurado

Las damas bellas,

Quando faltaren hombres

Hacer la guerra:

Tales insultos  
Padeció su recato  
Del rey intruso  
No se oigan mas tonadas  
Ni mas canciones,  
Que las que anuncian guerra  
Á los traydores:  
Guerra á esos brutos,  
Que de su misma casa  
Fueron verdugos.  
En tertulias y calles  
Plazas y campos,  
No oigamos mas que guerra  
Guerra al tirano:  
Guerra durable  
Á ese rey asesino  
Y sus secuaces.  
Resuenen ya las caxas,  
Atruene el cañon,  
Todo respire guerra  
Á Napoleon.  
Perpetua guerra  
Pues él vino a buscarla  
Sin pretenderla.  
Preso el rey D. Fernando,

Ved que que no es honor

De España, sino venga

Tan cruel traicion:

Asi valientes,

Á libertar corramos

Al inocente.

Vivan con su Fernando

Los españoles,

Que mantienen la gloria

De sus mayores:

Y cuyas armas

Al septimo Fernando

Traerán de Francia.

Viva nuestra alianza

Con los ingleses,

Y juntamente vivan,

Los portugueses:

Que de su patria

Á la defensa vienen

De nuestra causa.

Al verse de la Corte

Rotos los grillos,

Los niños se hacen viejos,

Los viejos niños:

Y con abrazos

Forman unos y otros

Estrechos lazos.<sup>107</sup>

A finales del mes de junio de 1813 el *Diario de Madrid*, que tanta atención había prestado al Empecinado desde la salida de los franceses hasta aquel momento, insertó entre sus páginas una larga oda dedicada «Al intrépido D. Juan Martín», en la que era comparado, otra vez más, con una larga serie de héroes del pasado.

El Duero magestuoso se jacta de regar un suelo fecundo en hijos de valor y gloria; y habiendo V. S. llenado tan dignamente este nombre en la actual guerra, hace recordar á la Europa con él los triunfos de Fernan-Gonzalez, Guzman, y de Vargas, vencedor de Sevilla. Al principio en el seno de las rocas, y después en las llanuras dilatadas, habeis arrollado esas falanges decantadas que en las orillas del Elba y Po ciñeron sus frentes con laureles que solo cultivó la traicion. Mi lira, destrozada por los tiranos, se reanima, sigue la marcha de mi corazon en estos dias venturosos, y elogia al héroe brillante de quien es entusiasta.

ODA.

¿Qué nuevo fuego enciende

Mi pecho tormentado

Con una serie larga

De negras aflicciones y quebrantos?

¡O dulce patria mia!

Tu amor ardiente y sacro

Pudiera unicamente

Excitarme á cantar tus héroes bravos.

Entre ellos ¡qual descuella!

---

<sup>107</sup> EC, n.º 18, viernes 18 de septiembre de 1812. pp. 4-6.

El noble Empecinado,  
El guerrero invencible,  
Dulce honor de los pueblos castellanos.  
No adquirió sus victorias,  
Sus inmortales lauros,  
Con gruesos batallones  
De lucidos y bélicos soldados;  
Ni que extranjeras huestes  
Para humillar al galo,  
Necesitó ayudasen  
Su espíritu impertérrito y bizarro.  
Con un puñado de hombres  
Valientes, despechados,  
Ha ganado mas lides  
Que allá en el septentrión ganó Pelayo.  
Rival, en igual crisis,  
Del luso Viriato,  
Le supera en fiereza,  
En hazañas, bravura y entusiasmo.  
¡Castilla venerable!  
En tu suelo afamado,  
Fértil en almas grandes,  
Adalid tan insigne no has criado.  
Es fama que las sombras  
Del Cid y de Gonzalo,

En su primera aurora,  
Sobre los frios túmulos se alzaron.  
Y lividas, en eco  
Atronador, clamaron:  
“España hacia su ruina  
Rápida corre con veloces pasos.  
El extranjero odioso  
Ondeara en sus llanos  
La enseña que nosotros  
Mil y mil veces hemos arrollado.  
Los torrentes de alarbes  
Que el Betis inundaron,  
Y ocho siglos de lucha  
No escenas tan sangrientas presentaron.  
Qual las que esos franceses  
Repetirán insanos.  
¡Ya caen á sus miradas  
El templo augusto y el altar sagrado!  
La esclavitud les sigue,  
Les precede el espanto,  
Y sus huellas señalan  
Carnicería y talador estrago.  
Un isleño ascendido  
Al trono desde el fango  
Ocupará la silla

Que obedeció el oriente y el ocaso.

Empero cuando ofrezca

Nuestro país el cuadro

De oprobio y abandono,

Su cerviz la cadena doblegando;

Entonces este joven,

Qual león irritado,

Que ve sus tiernos hijos

En el poder de débiles contrarios,

Que rompe y que destroza

Hasta quedar vengado,

Inmolará franceses,

La nación de su yugo libertando.”

¡O augurio felizmente

Por nuestro bien dictado!

Don Juan Martín podía

Vuestros votos llenar, héroes ancianos.

En tirano que á Mantua

Oprimía inhumano,

Sus viles generales

Al nombrarle temblaban azorados.

La hermosa primavera

Los ha visto encerrados,

Sin osar recrearse

En derredor de los hermosos campos.

Eran á un mismo tiempo  
Los déspotas y esclavos,  
Y solo dominaban  
De las empalizadas el espacio.  
Ya de la hercúlea Gades  
Hasta Irpizberg helado,  
La fama con su trompa,  
Martin esparce tu renombre claro.  
El Támesis hundoso,  
Y el Bósforo traciano,  
Atónitos contemplan  
Al célebre y famoso Empecinado.  
El niño aun balbuciente,  
Las matronas y ancianos  
Bendicen tu existencia,  
Lágrimas de contento derramando.  
La historia magestuosa  
Te coloca en sus fastos  
Qual un modelo de héroes,  
Para ejemplo de ilustres ciudadanos.  
Y quando nuestros nietos  
Loen un veterano:  
*A Martin se parece.*  
Diran, *en gloria y en valor osado.*

El mismo autor de la oda precedente publicó otra unos meses después. Lo hizo en el mismo periódico y estaba dedicada a idéntico protagonista, del que se alababan sus brillantes acciones en la toma de Tortosa, incluyendo una estrofa en la que se hacía referencia al episodio de la salvación del oficial y de la pérdida del sombrero por el impacto de un proyectil de artillería en el que habían incidido las noticias que la prensa publicó sobre el sitio de la ciudad tarraconense.

*Al general D. Juan Martin el Empecinado*

Vuestro nombre será en adelante el sinónimo de la intrepidez y patriotismo. Nuestra descendencia observará atónita que un aventurero con solo veinte hombres despechados al principio, llegó en el espacio de treinta meses á formar una brillante division, é hizo temblar con ella á los inmensos batallones del Corso en las orillas del Henares y del Xalon. ¡Lauro inmarcesible á tanta heroicidad! Vuestra sangra fría é impavidez manifestadas en el reconocimiento de Tortosa, obscurecen las temerarias proezas de los antiguos Paredes, Ripaldas y Romeros; y juzgando yo aquella accion digna de la magestad de la oda, doi en la adjunta un segundo testimonio de mi gratitud al grande hombre que en todas ocasiones ha favorecido á: Garnier.

ODA

*Nec viget quidquam simile, aut secundum*<sup>109</sup>

¡O dexa, musa mia,

La sátira indecente!

---

<sup>108</sup> DM, n.º 175, jueves 24 de junio de 1813. pp. 700-701.

<sup>109</sup> Extracto de la frase completa: Unde nil maius generatur ipso Iove, nec viget quidquam simile, aut secundum: Nada se engendra mayor que el mismo Júpiter, y nada florece similar o que le siga. Se trata del poema XII de la obra *Carmen de Horacio*, dedicado al emperador Augusto. *Colección de Autores selectos latinos y castellanos*. Madrid: Imprenta Nacional, 1836. p. 380.

Y canta en este dia  
La nueva hazaña de Martin valiente.  
Derrama su memoria  
Por todo el suelo con excelente gloria.  
Ni Guzman el torneante,  
Ni el hijo de Saldaña,  
Ni Vargas arrogante,  
Terror de los alarbes en España,  
Un exemplo han dexado  
Igual al que nos da el Empecinado.  
Los muros retemblaron  
De la antigua Tortosa  
Quando á Martin miraron  
Que á la lid iniciaba sanguinosa  
Á ese batallon fiero  
Que es de Cuenca realce verdadero.  
Conoce el galo altivo  
La bandera temida,  
Y dell miedo cautivo  
Juzga ver aun la suerte repetida  
Que en mas de treinta acciones  
Se cubrió de ignomia y de baldones.  
*Venza el número, dice,*  
*Al valor castellano:*  
*Rauda bala felice*

*Dirijase á su gefe veterano,  
Porque el adalid muerto,  
Huirá su tropa, y nuestro triunfo es cierto.*

El choque horrendo empieza;  
Pero Martin le fixa:  
Su terrible fiereza,  
Del Dios de las batallas cruda hija,  
Esparce con espanto  
La sangre, la orfandad, viudez y llanto.  
Su espada vencedora  
Es un rayo de muerte:  
Solo á ella es deudora  
De un oficial la vida; noble y fuerte  
Peleó, mas herido  
Sucumbia al contrario foragido;  
Quando el Empecinado  
Ya llega, y en el momento  
Del cañon bronceado  
Una bala al polvoroso viento  
El sencillo sombrero  
Que llevaba nuestro inclito guerrero.  
Pero este ni aun se digna  
Volver atrás la cara;  
Antes mui mas se indigna,  
Y con pujanza y valentia rara

La infame grei ataca,  
Y el oficial de entre sus manos saca.  
Dadme la lira de oro,  
Sacras hijas de Apolo,  
Y aclamaré sonoro,  
De vosotros rival, en ambos polos  
Este hecho suficiente  
Á exigir templo en la romana gente.  
Y aunque los soles fueron  
Del entusiasmo hermoso,  
En que los héroes vieron  
Premiados sus afanes generosos  
Sin gustar los venenos  
Del vil que manda, y que merece menos:  
Tus glorias son objeto,  
Martin, á todo el mundo  
De asombro; y nuestros nietos  
Exclamaran: *Martin fue sin segundo*  
*Quien nos ha libertado*  
*Del ferreo cetro y de su vil estado.*  
Los niños y doncellas,  
Las matronas y ancianos  
Cortarán flores bellas  
Para esparcirlas so la tumba ufanos,  
Donde en pompa y grandeza

Repose laureada tu cabeza.<sup>110</sup>

Siempre en la capital del reino se pusieron a la venta algunos poemas dedicados al guerrillero castellano<sup>111</sup>. Unas décimas laudatorias, cuyo autor fue «El poetilla Empecinado D. R. (alias Trabuco)», protagonizadas por los guerrilleros españoles, con Juan Martín a la cabeza, vinieron a sumarse a las muchas apariciones del guerrillero de Castrillo en el *Diario de Madrid* a lo largo de 1813.

*Elogio á los famosos Empecinados, azote cruel de los franceses, y en  
mucha parte restauradores de España.*

#### Décimas

Los grandes *Empecinados*

Con sus tajos y rebeses

Son el terror de franceses

En mil triunfos confirmados.

Son los mejores soldados

En incesante campaña;

Pues con su tactica extraña,

Y destreza nunca vista,

---

<sup>110</sup> DM, n.º 318, lunes 15 de noviembre de 1813. pp. 596-597.

<sup>111</sup> Tal fue el caso de unas “Décimas en elogio del brigadier D. Juan Martin Diez (el Empecinado) y su división, con una breve noticia de las acciones dadas en las expediciones de Aragón en 1811, y Cuenca en 1812” DM, n.º 240, sábado 28 de agosto de 1813. p. 268. Una obra, titulada *Nueva Historia y Tragedia de los Templarios*, comenzaba con una dedicatoria al Empecinado. DM, n.º 278, domingo 3 de octubre de 1813. Se trataba de una traducción al castellano de la pieza teatral de François-Just-Marie Raynouard (Birgnoles 1761 – París 1836), titulada *Les Templiers*, estrenada en la Comedia Francesa en 1805. López, S. (traductor y adaptador) *Historia y Tragedia de los Templarios*. Madrid: Imprenta Viuda e Hijo de Aznar, 1813.

Son (en tan rara conquista)  
La restauración de España.

*D. Juan Martin* es primero  
El fundador de esta tropa,  
Que admira toda la Europa,  
Y venera el mundo entero:  
De este modelo guerrero  
Imitaron las acciones  
Intrépidos campeones  
Con heroica competencia;  
Pues en valor y prudencia,  
Son *Viriatos* y *Escipiones*.

*Mina, Sanchez, Paralea,*  
*Rovira, Tapia, Merino,*  
*Longa, Abril* y un *Pastor* fino  
Forman bélica asamblea:  
Y porque junto se vea  
Este marcial esquadron,  
Sus compañeros lo son  
El intrépido *Fermin,*  
*Abad* ó *Chaleco* (en fin)  
De no inferior corazon.

Del insigne *mundideo*  
(postrado de enfermedad)  
Sus soldados la orfandad  
Gimen del hispano Anteo:  
    Á las plantas por trofeo  
De estos guerreros lucidos,  
    Miles *galos forajidos*  
(de varias suertes) quedaron;  
    Pues rara vez escaparon  
De ser muertos ó rendidos.

*Francisquet y D. Ventura*  
Murieron gloriosamente,  
Y este honor perpetuamente  
    Sus famas los asegura:  
Otros quatro mi escritura  
Debiera pasar en blanco,  
    Ó borrar el sucio flanco  
    De traidora apostasía:  
    Estos son *Villa-García,*  
*Sauquillo, Mesa y Manco.*

De este patriótico bando  
Otros muchos con fervor  
    Mil prodigios de valor

Sin cesar estan obrando:  
Y pues el irlos nombrando  
Fueran largas relaciones,  
Solo digo (en conclusiones)  
Que los *galos insolentes*,  
De los *brigans* ó *insurgentes*,  
No olvidaran las lecciones.

#### EPIGRAMA

Perdonad, nobles guerreros,  
Los rústico de mi acento,  
Que á tan sublime argumento

Saldrán Virgilios y Homeros.:D.R.<sup>112</sup>

#### 6. 2. 5. Contrapropaganda.

La guerra de contrapropaganda en torno a la figura del Empecinado comenzó tan pronto como surgieron las primeras noticias positivas en la prensa patriótica. La principal cabecera afrancesada de España, la *Gazeta de Madrid*, contraatacó enseguida, anunciando la muerte -falsa- de Juan Martín y la dispersión de su partida. La guerrilla del de Castrillo era retratada como un grupo de saqueadores y ladrones, que sembraban el pánico a su paso arrasando con todo.

La partida del *Empecinado*, que con tanta frecuencia se ha presentado á la izquierda de Madrid, y que es famosa por las atrocidades que ha cometido robando y aterrando á los pacíficos moradores de las campiñas, ha sido por

---

<sup>112</sup> DM, n.º 229, lunes 16 de agosto de 1813. pp. 210-211.

fortuna alcanzada por la caballería que manda el general Milhaud, entre Huete y Cuenca. Ciento y treinta de aquellos bandidos han quedado muertos; han sido cogidos 50 prisioneros, entre los cuales hai tres oficiales, y ademas se les han tomado 60 caballos. Se da por seguro que en el número de los muertos estan el *Empecinado* y su primo Mariano.<sup>113</sup>

Algún tiempo después el *Diario Mercantil de Cádiz* insertó una noticia en la que desenmascaraba y criticaba la contrapropaganda afrancesada destinada a atacar a las guerrillas. Lo hizo comentando el artículo aparecido en la *Gazeta de Madrid* que acaba de verse. El periódico gaditano, con la ciudad asediada por el enemigo, anunció que el guerrillero vallisoletano no solo no había fallecido, sino que continuaba atosigando a las fuerzas francesas en los alrededores de Madrid al frente de sus hombres<sup>114</sup>.

En 1810 la *Gazeta de Madrid* continuó criticando duramente al Empecinado, aunque esta vez sin llegar a darle por muerto. Primero lo hizo señalando que el general Hugo, que más tarde trató de captar a Juan Martín para la causa josefina, desbandó su partida en Cifuentes (Madrid)<sup>115</sup>. Poco después de nuevo Hugo encabezó otros dos ataques con idénticos resultados<sup>116</sup>.

---

<sup>113</sup> *Gaceta de Madrid* (en adelante GM), n.º 362, miércoles 27 de diciembre de 1809. p. 1580.

<sup>114</sup> *Diario Mercantil de Cádiz* (En adelante DMC), sin numerar, lunes 5 de marzo de 1810. Sin paginar (pp. 2-3). Esta misma cabecera continuó publicando nuevas de las acciones del Empecinado sostenidas en las cercanías de la capital de España. DMC, sin numerar, martes 20 de marzo de 1810. Sin paginar (p. 3). Esta última noticia fue reproducida también por el *Diario de Mallorca*. DMA, n.º 108, jueves 12 de abril de 1810. p. 412.

<sup>115</sup> GM, n.º 261, martes 18 de septiembre de 1810. p. 1160. Cabe señalar que la noticia recogía que las tropas del Empecinado ascendían a la nada desdeñable cifra de 2.000 a 3.000 hombres. Es probable que fuese exagerada para aumentar el valor de la victoria.

<sup>116</sup> GM, n.º 293, sábado 20 de octubre de 1810. p. 1300. GM, n.º 348, viernes 14 de diciembre de 1810. p. 1551.

Ya en 1811 la *Gazeta de Madrid* continuó con su campaña difamatoria contra Juan Martín, a la que se sumó el también afrancesado *Diario de Madrid*. En un primer momento el periódico oficial del régimen josefino señaló la cobardía del guerrillero, que trató en varias ocasiones de evitar enfrentarse al general Darmagnac. Finalmente el choque se produjo, llevando la peor parte las tropas del Empecinado. Sus bajas ascendieron a 150 muertos y un número sin determinar de heridos. Los franceses, en aquella ocasión, directamente no tuvieron bajas<sup>117</sup>. Unos meses después las tropas galas atacaron a la partida Juan Martín en los alrededores de Madrid, provocándole numerosos heridos, 30 prisioneros y 200 muertos, por tan solo 3 fallecidos del bando propio<sup>118</sup>. En el verano de aquel mismo año el general Hugo volvió a la carga contra su cada vez más famoso enemigo, llegando a acabar por completo con su partida -según la prensa afrancesada, claro está-<sup>119</sup>. Para convencer a la opinión pública de la clase de individuos que componían las guerrillas, en un número de agosto el periódico hizo referencia a un tal Francisco Muñoz, natural de Maello (Segovia), que desertó del grupo del de Castrillo para dedicarse a perpetrar todo tipo de atrocidades y delitos en los alrededores de la capital, pagando sus crímenes con la muerte por garrote<sup>120</sup>.

En los periódicos patrióticos aparecieron algunas curiosas reflexiones sobre los líderes enemigos, de los que se decía que si eran tan conocidos era gracias a las completas campañas de imagen que habían desplegado durante la invasión de España, sobre todo difundiendo numerosos retratos y grabados. *El Sensato* defendía que los héroes patrios tendrían que hacer lo mismo para darse a conocer mejor, siendo el Empecinado el único que lo había conseguido, tanto en su propia tierra como en América<sup>121</sup>. Este curioso

---

<sup>117</sup> GM, n.º 64, martes 5 de marzo de 1811. pp. 254-255.

<sup>118</sup> GM, n.º 135, miércoles 15 de mayo de 1811. pp. 537-538.

<sup>119</sup> GM, n.º 168, lunes 17 de junio de 1811. p. 686.

<sup>120</sup> DM, n.º 240, miércoles 28 de agosto de 1811. pp. 237-238.

<sup>121</sup> EC, n.º 20, jueves 2 de enero de 1812. pp. 336-337.

fragmento demuestra que la lucha contrapropagandística no se basaba tan solo en las noticias, sino también en las imágenes de sus protagonistas.

En la incruenta pero encendida guerra de pluma no solo se enfrentaron los medios patrióticos contra los afrancesados, puesto que entre los primeros hubo maneras opuestas de ver determinados hechos muy concretos. La disponibilidad y movilidad de Juan Martín, capaz de atacar a los franceses en diversos frentes, a veces muy alejados entre sí, resultaba muy atractiva para los periódicos. Por este motivo, entre otros, su fama resonó desde bien temprano por tierras manchegas, castellanas, valencianas y aragonesas. Pero esta especie de omnipresencia comenzó a levantar ampollas en la Junta de Guadalajara, cuya preocupación principal, que era la defensa de su territorio, se tornó incompatible con las idas y venidas del Empecinado a partir de 1811. Como las tropas bajo su mando habían sido armadas y equipadas por la junta, la situación tardó poco en volverse insostenible<sup>122</sup>.

Tras una serie de exitosas operaciones por la sierra madrileña, el Empecinado recibió órdenes del general Zayas de desplazarse hasta Valencia. Esto provocó un amotinamiento de los guerrilleros de su partida en Valdeolivos, pues unos estaban dispuestos a seguir a su líder, pero otros se declararon fieles a la Junta de Guadalajara, que no quería verse privada de sus defensores<sup>123</sup>.

Tan graves y delicadas cuestiones fueron puestas en conocimiento de la opinión pública a través de la prensa patriótica, pero en dos versiones contrapuestas. La *Gaceta de la Regencia*, en su número del 13 de abril de 1811, destacó las operaciones llevadas a cabo por Juan Martín y sus hombres contra los franceses en Molina de Aragón y Villa de Cobeta (Guadalajara) el

---

<sup>122</sup> Los guerrilleros de Juan Martín habían sido pertrechados por la junta según la propia junta, porque este fue también uno de los puntos de fricción entre ambos grupos.

<sup>123</sup> Cassinello Pérez, A. Ob. cit., p. 125.

11 de marzo<sup>124</sup>. Pero la *Gazeta de la Provincia de Guadalajara* del 23 de junio de aquel mismo año, refiriéndose a la misma acción, daba por falsos varios de los pasajes comunicados por la *Gaceta de la Regencia*<sup>125</sup>. El periódico alcarreño obviaba en su descripción de los hechos, además, el nombre del Empecinado, que parecía no haber participado en las operaciones, destacando únicamente, pero con todo lujo de detalles, el comportamiento de Juan Cajal, Nicolás Isidro, José Bouzas, Gerónimo Luzón, José Mondedeu, Saturnino Abuín y Nicolás Villa García, todos ellos subordinados de Juan Martín.

El tener que enfrentarse a la lectura de dos versiones tan diferentes de unos mismos hechos, entre las páginas de sendas publicaciones del mismo bando, hizo que el capitán Nicolás de Uriz escribiese una interesantísima obra apologética, titulada *El Brigadier Don Juan Martín (El Empecinado) defendido contra la Gazeta de la Provincia de Guadalajara, del 23 de junio de 1811*<sup>126</sup>. En este largo texto, de 33 páginas, el capitán criticaba con extrema dureza a la Junta de Guadalajara y a la gaceta que publicaba, por haber desacreditado al Empecinado con fines partidistas y personalistas, usando, además, argumentos espurios y noticias manipuladas. A lo largo del impreso también destacaba la importancia de la propaganda y de la imagen, señalando que los franceses eran particularmente diestros en aquellas artes, habiendo encontrado una poderosa contrapartida en Juan Martín, que la Junta alcarreña parecía querer echar por tierra. Uriz concluía, realizando una encendida defensa del guerrillero castellano, que el Empecinado era

---

<sup>124</sup> GR, n.º 50, sábado 13 de abril de 1811. p. 386.

<sup>125</sup> Este es un caso significativo de enfrentamiento entre la publicación oficial de la nación española y una gaceta oficial de una junta concreta.

<sup>126</sup> Nicolás de Uriz fue un monje capuchino metido a guerrillero durante la invasión francesa, que estuvo al servicio del guerrillero de Castriello. En la Biblioteca Nacional de España se conserva un curioso manuscrito suyo, que lleva por título *Explicación del plan de organización, aumento de fuerza, sistema judicial y de hacienda que han propuesto al brigadier Juan Martín (Díez) para el mejor y utilidad de su división*. BNE. Sig. MSS/6451.

quien se había batido contra los franceses en innumerables ocasiones, no pudiendo decirse lo mismo de los junteros alcarreños.

Para esta guerra no puede hallarse un Gefe mas oportuno que el Empecinado (...) Si todos los hombres supiesen lo necesario á su destino, la ignorancia estaba desterrada del mundo; y si los vocales de la Junta de Guadalaxara hubieran discurrido de este modo, quizá no hubieran publicado ese oficio poco decoroso al nombre respetable del Empecinado. Sea lo que quiera de la instrucción metódica del Brigadier: su azero ha exterminado muchos enemigos, su nombre les ha causado mucha deserción; su valor los ha aterrado; y sus acciones han aumentado la confianza española: el General Hugo le tiembla; al sabio Belliard entorpece y devasta sus planes: á Napoleon le incomoda en París, burla sus decretos, fatiga y rinde sus tropas. ¡Si esto hace el Empecinado sin ilustración, haga otro tanto la Junta de Guadalaxara con su sabiduria! (...) el papel bien manejado hace mucha guerra, pero no basta, mucho menos con un enemigo tan diestro en este ramo (...) es imposible atinar con las impresiones causadas en el ánimo de los franceses por el nombre, carácter y operaciones del Empecinado (...) es innegable que el Empecinado exâlta el corazon de todo patriota, y abate el del enemigo: sea enhorabuena la Junta muy activa, muy celosa, muy sabia; su nombre no producirá estos efectos tan admirables: declare una guerra continua y abierta, poco se incomodará Napoleon. Belliard gustará con sosiego las delicias de la Corte, y Hugo vivirá tranquilo en Guadalaxara.

Acaso dirá la Junta que yo vivo engañado, porque estos resultados son producidos por una tropa que ella ha reunido, organizado, vestido, armado y socorrido tan puntualmente como la primera de España: mi carácter imparcial da á cada uno el derecho que tiene. No alucinarse; este punto tiene mucho que discutir; espero momentos desocupados para decir la verdad en esta materia; lo verá el público español que tanto se interesa en hacer justicia. Entre tanto preguntemos á muchos soldados ¿la Junta ó la voz del Empecinado os conduxo á esta division? ¿Quanto es el tiempo de vuestra agregación á ella? ¿Se os equipó luego, ó pasados muchos meses? ¿Quándo

y de qué clase se os dio el uniforme? ¿Cómo habeis estado, y cómo os hallaos de armamento? ¿Qué ha habido de socorro? La respuesta de muchos soldados, los estados de armamento y demas, una revista de inspeccion, convencerían de la realidad; y si acompañando una nota de la hacienda en esta Provincia se pudiera concluir, si la Junta ó el Empecinado hicieron quanto podian. (...) El Empecinado siempre el mismo, siempre es patriota, tan inquebrantable por la seduccion, como por las valas; no respira mas que fuego por defender a su patria y exterminar esas hordas de asesinos y opresores: ruina de Napoleon, libertad de España y de Fernando, son las voces que repite diariamente con toda la sencillez y fidelidad de su corazon. ¡Viva este hombre! ¡Viva entre gloria, y viva entre la gratitud española! Amable Empecinado! Me dedicaré gustoso á publicar tu mérito; seré defensor contra la emulacion y la malicia; seré recompensado con los beneficios que tu valor dispensa á la nacion. Yo amo al Empecinado, yo quiero mucho á este inmortal hombre, porque confio que en gran parte devastará los planes del Corso, la astucia de sus satélites; será el exterminio de tan vil canalla, el alivio de los pueblos, el restaurador de la libertad, el apoyo del Trono y del Santuario; y podrá decirse ¡quanto deben la religion y el estado á este patriota! Españoles; amor, respeto y gratitud al Empecinado.<sup>127</sup>

### **6. 3. Jerónimo Merino y Francisco de Longa.**

Otros dos guerrilleros muy conocidos durante la guerra de la Independencia, pero que no alcanzaron la fama del Empecinado, fueron el burgalés Jerónimo Merino y el vizcaíno Francisco de Longa. La información sobre estos jefes aparece aquí bajo un mismo epígrafe porque ambos operaron por zonas geográficas limitadas, frecuentemente burgalesas y/o

---

<sup>127</sup> Uriz, N. *El Brigadier Don Juan Martín (El Empecinado) defendido contra la Gazeta de la Provincia de Guadalajara, del 23 de junio de 1811*. Iniesta: Imprenta Volante de la Provincia de Cuenca, sin fechar (probablemente 1811). pp. 28-33.

cercanas a Burgos, también porque su repercusión mediática fue moderada y finalmente porque terminaron incorporándose, al frente de sus respectivas partidas, al VII Ejército Español.

### 6.3.1. Jerónimo Merino.

Jerónimo Merino Cob nació en Villoviado (Burgos), el 30 de septiembre de 1769<sup>128</sup>. Durante su infancia y primera juventud combinó los trabajos propios del medio rural con los estudios sacerdotales, hasta que en 1796 se convirtió en el cura párroco de su pueblo natal<sup>129</sup>. Al estallar la guerra de la Independencia Merino contaba 38 años. Se ha hablado y especulado mucho sobre los motivos que le impulsaron a luchar activamente contra los franceses, pero no se conserva ningún documento que pueda arrojar luz sobre este particular. Lo más probable es que deseara combatir contra los invasores, más que por su patria, por su territorio y por sus gentes, cambiando al mismo tiempo de modo de vida, aunque sin abandonar su condición clerical. Al igual que en el caso del Empecinado, las primeras y

---

<sup>128</sup> Las obras principales dedicadas a este personaje son las de Codón, J. M. "El Cura Merino repasa los Pirineos" en *Boletín de la Institución Fernán González*, n.º 159, 1962. pp. 213-221. Codón, J. M. *Biografía y crónica del Cura Merino*. Burgos: Aldecoa, 1986. De Ontañón, E. *El Cura Merino. Su vida en folletín*. Madrid: Espasa-Calpe, 1933. De San José, D. *El Cura Merino*. Madrid: Compañía Ibero-Americana de publicaciones, 1930. Ibáñez, E. "El Cura Merino, sacerdote y cruzado de España" en *Boletín de la Institución Fernán González*, n.º 171, 1968. pp. 282-304. Ruiz Casaviella, E. *Biografía de Don Jerónimo Merino Cob, cura de Villoviado*. Lerma: Imprenta de Félix Nebreda, 1944. Sebastián Ruiz, A. "Un capítulo inédito de la vida del Cura Merino (1 y 2)" en *Boletín de la Institución Fernán González*, n.º 162 y 164, 1964 y 1965. pp. 43-58 y 458-462. Aunque muchos de estos trabajos contienen información fiable, contrastada e interesante, casi todos ellos pecan de una notable parcialidad. Para la mayor parte de los biógrafos de Merino y sobre todo para Codón, el cura guerrillero fue más una especie de santo guerrero, piadoso sacerdote a la par que letal soldado, que no un hombre de su tiempo, con luces, sombras y notables contradicciones que, en lugar de justificar o de escamotear, sería conveniente analizar con rigor, seriedad y distancia.

<sup>129</sup> Ruiz Casaviella, E. Ob. cit., p. 6.

limitadas acciones de Merino dieron paso a la formación de una guerrilla en toda regla, que con el paso de los años terminó convirtiéndose en una división.

### 6.3.2. Francisco de Longa.

Otro guerrillero que, aun no habiendo nacido en Burgos, operó durante la guerra por el norte de la provincia, principalmente en La Bureba y las Merindades fue Longa. Francisco Tomás de Anchía nació en el caserío de Longa, cerca de Mallavia (Vizcaya) el 10 de abril de 1783<sup>130</sup>. Al igual que en el caso del Empecinado, Longa se casó con una burgalesa, viviendo en el territorio de la Cabeza de Castilla, más concretamente en La Puebla de Arganzón, en Treviño, hasta la invasión francesa.

### 6.3.3. Repercusión mediática de Merino y Longa.

Jerónimo Merino, que tras protagonizar algunas escaramuzas en 1808 comenzó a operar al mando de un grupo organizado a partir de 1809, figuró por primera vez entre las páginas de un periódico nacional aquel mismo

---

<sup>130</sup> Sobre este guerrillero véase Areito, D. *Apuntes para una biografía de don Francisco de Longa Anchía*. Azkoitia: Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, 1950. Fernández Martín, L. *El General Don Francisco de Longa y la intervención española en Portugal: 1826-1827*. Bilbao: Junta de Cultura de Vizcaya, 1954. Pardo de Santayana y Pérez de Olea, J. *Francisco de Longa: de guerrillero a general en la Guerra de la Independencia. Historia de una guerrilla*. Madrid: Leynfor Siglo XXI, 2007. Sánchez Arreseigor, J. J. *Vascos contra Napoleón*. Madrid: Actas, 2010. Urcelay Alonso, J. *El combate de Poza. La Guerra de la Independencia en el norte burgalés y el sur de Álava y Vizcaya*. Burgos: Dosssoles, 2008. El apodo "Longa" lo tomó del caserío donde nació, siguiendo una costumbre muy extendida por la zona en aquella época. El trabajo de Pardo de Santayana es el más completo sobre este guerrillero y destaca muy especialmente por explicar, con todo lujo de detalles, la forma de combatir que tenía la partida del jefe vizcaíno. El libro de Urcelay Alonso es igualmente interesante y se centra en un episodio particular de la carrera de Longa, que fue la batalla de Poza, consecuencia indirecta del asedio de Wellington al castillo de Burgos en el otoño de 1812.

último año. Fue la *Gazeta de Valencia* la que resumió, en pocas líneas, una acción que tuvo lugar en los alrededores de Burgos.

En 15 de septiembre las partidas de Merino, y Fr. Juan Martin, Benedictino, aprisionaron en Torquemada, lugar inmediato á Burgos, à 30 franceses que iban custodiando varias alhajas de oro y plata y algun dinero que habian robado en Valladolid y Salamanca.<sup>131</sup>

Francisco de Longa se puso al frente de su propia guerrilla, en un principio poco numerosa y denominada “la de la Puebla de Arganzón” a mediados de 1809. Al igual que en el caso de otros muchos jefes, al principio se dedicó a defender su territorio de los franceses, atacando correos y hostigando al enemigo en los límites entre Vizcaya, Burgos y Álava. Protagonizó su primera y breve noticia a mediados de 1810, siendo publicada por la oficial *Gaceta de la Regencia*.

La partida de Longa, que es de la Puebla de Arganzón, se compone de 500 hombres, y es la que mas se hace respetar: pocos dias ha persiguió á un destacamento frances hasta las puertas de Vitoria.<sup>132</sup>

---

<sup>131</sup> GGME, n.º 7, martes 16 de enero de 1810. p. 51. La cabecera mejicana señalaba que había extraído la noticia de la *Gazeta de Valencia* del 31 de octubre de 1809, número que no se ha conservado ni en la Biblioteca Nacional de España ni en la Hemeroteca Municipal de Madrid ni en la Hemeroteca Municipal de Valencia. Sobre esta gaceta véase León Navarro, V. “La prensa valenciana ante la Guerra del Francés en 1808” en *El Argonauta Español*, n.º 5, 2008. En línea: <http://argonauta.revues.org/908> Fecha de consulta: 30/06/2013. León Navarro, V. “Papel y poder de la prensa en la Guerra de la Independencia (1808-1809) El caso valenciano” en *El Argonauta Español*, n.º 7, 2010. En línea: <http://argonauta.revues.org/436> Fecha de consulta: 30/06/2013.

<sup>132</sup> GR, n.º 43, martes 10 de julio de 1810. p. 385. Esta misma noticia la dio también la GGME, n.º 94, viernes 31 de agosto de 1810. p. 703.

### 6.3.3.1. Años de 1809 y 1810.

La fama de Merino, ganada en España y difundida poco a poco por diversas zonas del territorio nacional, pronto resonó también en las colonias. La *Gaceta del Gobierno de México*, además de reproducir la primera noticia protagonizada por el cura, insertó otras muchas informaciones dedicadas a tan singular personaje. El periódico mejicano puso en conocimiento de sus lectores una acción del guerrillero, extraída de la oficial *Gaceta de la Regencia* y publicada con bastante retraso. La reseña del combate contenía más información de la esperada para unas pocas líneas, pues dejaba claro que la efectividad del grupo de Merino se basaba principalmente en la calidad y movilidad de su caballería, además de señalar las cuantiosas pérdidas humanas y materiales del enemigo y de ocultar las propias.

*Sigüenza 7 de mayo (...)* La partida de D. Gerónimo Merino, compuesta de 250 caballos y 50 infantes derrotó en días pasados á 200 franceses en las inmediaciones de Espeja, cogiéndoles 45 prisioneros, 300 fusiles y 800.000 reales en dinero con un convoy considerable de ganados que escoltaban para Burgos.<sup>133</sup>

El que hasta la América española llegasen los ecos de las hazañas del sacerdote burgalés provocó un sorprendente reencuentro, del que dio cuenta Ramón de Santillán en sus memorias<sup>134</sup>.

De entre las publicaciones que más se interesaron por la figura de Merino también hay que destacar al *Diario de Mallorca*. En apenas media página de un número de finales de agosto de 1810, además de reseñar una

---

<sup>133</sup> GR, n.º 35, martes 12 de junio de 1810. p. 301. GGME, n.º 86, viernes 10 de agosto de 1810. p. 646. GGME, n.º 94, viernes 31 de agosto de 1810. p. 704.

<sup>134</sup> Santillán recogió que: «Su hermano (de Merino) Antonio, llamado el Malagueño, famoso contrabandista (...) fugado a América, había permanecido allí sin comunicarse con sus parientes, hasta que, con las noticias que por los periódicos adquirió de las proezas de su hermano, resolvió venirse a unir con éste y ayudarle en sus empresas» Santillán, R. Ob. cit., p. 58.

escaramuza que tuvo lugar en los alrededores de Soria, el periódico insular incluyó una curiosa descripción física y caracterial del guerrillero. En la noticia se le retrataba como a un hombre impávido, agresivo y violento, pero también como a un líder carismático, que había comenzado a luchar contra el enemigo incluso antes del estallido de la guerra de la Independencia.

Escriben de las cercanías de Soria que la guarnición de aquella ciudad estaba sobresaltada, y medio decidida á salir para Burgos, por hallarse á las inmediaciones de Soria el intrépido, valiente y bizarro Cura de Villubiau D. Gerónimo Merino, después de haber batido con su partida cerca de la villa de Lerma á una manga de franceses, en cuyo combate, además de los muchos muertos y heridos, hizo 200 prisioneros.

Este es el Cura decantado que aun ántes del rompimiento del 2 de mayo supo capolar franceses, interceptar sus relaciones, y detestar una canalla tan chocante al genio español. Infatigable en la defensa de la causa comun, creó un cuerpo de aguerridos patriotas, que no han cesado de damnificar á quantos enemigos transitan continuamente de Burgos á Madrid. Su nombre es el terror de la comarca, y su carácter feroz, bien conocido del redactor en Lerma, está indicado en lo fiero de su semblante, y en lo membrudo y velloso de su cuerpo.<sup>135</sup>

---

<sup>135</sup> DM, n.º 239, domingo 26 de agosto de 1810. p. 955. Santillán, en sus memorias, aportó la siguiente descripción de su superior: «Su estatura era regular (de unos cinco pies y dos pulgadas) pero bien formado y de espalda un poco ancha: con una vida pacífica habría sido grueso. Su tez naturalmente morena había adquirido un color más oscuro con el continuo ejercicio de la caza, a que tuvo siempre una pasión extraordinaria. Sus ojos negros rara vez miraban de frente, y unido esto a su carácter excesivamente brusco, pues que hablaba poco y siempre con enfado, le daban un aire imponente que no permitía abordarle sin una especie de temor. Le repugnaba sobre todo el trato de las personas bien educadas». Santillán, R. Ob. cit., p. 85. Cinco pies y dos pulgadas son, aproximadamente, 1,57 metros de estatura.

### 6.3.3.2. Años 1811 y 1812.

En 1811 la repercusión del sacerdote guerrillero aumentó considerablemente, llegando incluso a contar con una sección propia, titulada «El Patriota Cura Merino», en tres números de la *Gazeta de Cádiz*<sup>136</sup>. Las páginas del periódico gaditano recogían noticias que habían tenido lugar un año antes, entre febrero y julio de 1810. En ellas se daba cuenta de una serie de acciones y choques que se desarrollaron en las provincias de Soria -Velasco y el Burgo de Osma-, y de Burgos -Quintanar de la Sierra y Mecerreyes-. Además de subrayar -y seguramente de exagerar- los éxitos de los guerrilleros y los descalabros de las tropas francesas, Merino, del que se destacaba su rango de Coronel, era presentado como un héroe patriótico, pero también como un líder sanguinario y cruel<sup>137</sup>.

La *Gaceta de la Regencia* publicó en enero de 1811 una noticia sumamente interesante. El redactor del periódico la había obtenido de «un diputado de la junta provincial de Burgos» del que no se daba el nombre. En ella destacaba la labor desempeñada por los junteros en territorio castellano en defensa de la patria y terminaba ensalzando a Merino, «compatriota y digno émulo del Empecinado», que:

---

<sup>136</sup> La *Gazeta de Cádiz* (En adelante GC), era la continuación de la *Gazeta del Comercio de Cádiz*. Se publicó entre febrero y junio de 1811. GC, n.º 1, viernes 1 de febrero de 1811. pp. 5-6. GC, n.º 5, martes 12 de febrero de 1811. pp. 34-35. GC, n.º 7, martes 19 de febrero de 1811. p. 48.

<sup>137</sup> Al referirse a la acción de Velasco, en la que fueron derrotados los franceses junto a un grupo de afrancesados, el redactor señalaba que «en esta ocasión se ensangrentó Merino, degollando á 80 soldados franceses, un oficial y 3 sargentos, en descuento de los ultrajes que está cometiendo el tirano de la Europa contra la humanidad y santa religión del Dios de los ejércitos». GC, n.º 1, viernes 1 de febrero de 1811. p. 6.

Aunque rodeado de dificultades y peligros, salvó la Junta y atacó á los franceses en Grado el 8 de diciembre, matándoles e hiriéndoles mucha gente.<sup>138</sup>

A partir de julio de 1811 comenzó a publicarse la *Gazeta de la Provincia de Burgos*. La aventura periodística de la Junta burgalesa mejoró la imagen -ya de por sí positiva- y contribuyó a acrecentar el impacto mediático de Merino, aportando una serie de noticias protagonizadas por el más eficaz y organizado guerrero local<sup>139</sup>. El *Diario de Mallorca* -ya acostumbrado a hablar del cura guerrillero-, publicó en julio el artículo dedicado a la «Conferencia de Navares» analizado en el tercer capítulo.

Durante la segunda mitad de 1811 la *Gaceta de la Regencia* insertó varias noticias con la guerrilla burgalesa y su líder como protagonistas<sup>140</sup>. El periódico oficial del gobierno de España incluyó entre sus páginas tanto algunos partes de Merino dirigidos a la Junta de Burgos, como varias detalladas descripciones de sus acciones contra las tropas galas<sup>141</sup>. Todas aquellas nuevas tenían un denominador común, que era el de presentar al

---

<sup>138</sup> GR, n.º 20, jueves 14 de febrero de 1811. pp. 161-162. La comparación de Merino con el Empecinado, aunque elogiosa, también ponía al de Castrillo por encima del cura burgalés en cuanto a fama y efectividad.

<sup>139</sup> Como se ha visto en el cuarto capítulo, la primera noticia protagonizada por Merino figuró en el primer suplemento al periódico burgalés, publicado el 19 de julio de 1811.

<sup>140</sup> GR, n.º 83, sábado 22 de junio de 1811. p. 651. GR, n.º 107, sábado 17 de agosto de 1811. pp. 858-859. GR, n.º 135, sábado 19 de octubre de 1811. pp. 1129-1130. GR, n.º 155, jueves 28 de noviembre de 1811. pp. 1297-1298. Algunas de estas noticias fueron reproducidas con bastante retraso por la *Gaceta del Gobierno de México*. La del ejemplar del 19 de octubre de 1811 fue publicada en febrero de 1812. GGME, n.º 187, jueves 20 de febrero de 1812. p. 192. La del 28 de noviembre de 1811 apareció muy resumida en marzo de 1812. GGME, n.º 195, martes 10 de marzo de 1812. p. 256.

<sup>141</sup> En estas noticias se mencionaban los siguientes lugares: Quintana del Puente (Palencia), Burgos, Aranda de Duero y los pueblos burgaleses de Arauzo de Miel, Fresnillo, Gamonal, Palenzuela, Rúbena, Santa María del Campo, Ura, Villalmanzo, Villasús de Herreros y Villodrigo.

de Villoviado y a sus hombres como valientes y sacrificados patriotas, que causaban estragos al enemigo a costa de muy pocas bajas, cumpliendo a la perfección con su objetivo. Éste era el de incomodar a los invasores y amenazar e interrumpir constantemente sus líneas de comunicación y suministro. Se trataba, en definitiva, de convencer a la opinión pública nacional de que la guerra se le podía hacer al francés también en una zona ocupada, sin la presencia de tropas regulares españolas y, por lo tanto, solo teóricamente pacificada por parte del enemigo.

En la primavera de 1812, como se ha visto, antes de que la ofensiva aliada encabezada por Wellington llegase hasta la Cabeza de Castilla, los franceses capturaron y fusilaron a cuatro miembros de la Junta de Burgos. El *Diario de Mallorca* dió la noticia de la acción de Hontoria de Valdearados, en la que Merino derrotó, capturó y ejecutó a numerosos soldados polacos de la Legión del Vístula, vengando así la muerte de sus aliados<sup>142</sup>. Pero fue el *Diario de Palma* el periódico que mayor atención prestó al episodio, insertando en dos de sus números sendos detallados y extensos partes<sup>143</sup>.

Poco tiempo después, de nuevo la *Gaceta de la Regencia* llenó dos de sus páginas con una información en la que comunicaba que Merino había estado a punto de morir a manos de sus propios hombres. Fue la confusión típica de las acciones nocturnas la que hizo que parte de los guerrilleros confundieran a su jefe con el enemigo. Además, desde el punto de vista periodístico, narrar aquellos hechos era una forma de transmitir a la opinión pública la dureza y la peligrosidad inherentes a la práctica de la guerra de guerrillas<sup>144</sup>.

---

<sup>142</sup> DM, n.º 149, sábado 23 de mayo de 1812. pp. 588-589.

<sup>143</sup> El *Diario de Palma* (en adelante DP), DP, n.º 187, domingo 5 de julio de 1812. pp. 801-804. DP, n.º 190, miércoles 8 de julio de 1812. pp. 813-815.

<sup>144</sup> «Montes de Burgos 7 de mayo (...) En una acción ventajosa que tuvo el coronel Merino con los franceses, al tiempo de conducir á Potes los prisioneros hechos en la de Ontoria de Valdearados, la obscuridad de la noche le puso en

Algo más tarde, con motivo de la victoria de Wellington en Arapiles, varios periódicos señalaron que la partida de Merino estaba persiguiendo a los restos del ejército francés, que se batía en retirada por la meseta norte peninsular. La noticia pretendía destacar, además de la valentía y eficacia del cura burgalés, la crueldad y sinrazón de los invasores, que arrasaban pueblos enteros solo por desesperación y por venganza.

D. Gerónimo Merino (el cura de Villoviado) ha perseguido encarnizadamente á parte de los restos fugitivos del ejército de Marmont, y ha conseguido matar y coger mas de 1000 hombres. Los franceses en su despecho han quemado el pueblo de Villalmanzo y algunas otras aldeas.<sup>145</sup>

Cuando Arthur Wellesley comenzó la última parte de su ofensiva de 1812, avanzando sobre Burgos aquel otoño, la principal guerrilla burgalesa tuvo que adaptarse a la presencia de un ejército regular aliado de considerables dimensiones. Fue entonces cuando los hombres de Merino operaron dentro de su propio territorio enmarcados dentro de la primera división del VII Ejército Español<sup>146</sup>. Al jefe guerrillero le fue otorgado el mando de la unidad denominada «Sección de la ciudad de Burgos», compuesta por los regimientos de infantería del Arlanza y de caballería de Húsares de Burgos. *El Conciso* comunicó a la opinión pública la

---

peligro de ser muerto de sus mismos soldados, al volver de perseguir á algunos enemigos fugitivos». GR, n.º 71, martes 9 de junio de 1812. pp. 590-591.

<sup>145</sup> *Gazeta de Madrid*, n.º 5, martes 25 de agosto de 1812. p. 44. La noticia original la publicó la *Gazeta de Madrid*, cuando este periódico pasó de ser josefino a patriótico, gracias a la toma de la capital por parte de Wellington. Tanto *El Conciso* como el *Diario de Palma* la reprodujeron al pie de la letra. EC, n.º 4, viernes 4 de septiembre de 1812. p. 6. DP, n.º 6, viernes 11 de septiembre de 1812. pp. 5-6. La batalla de los Arapiles -o de Salamanca para la historiografía británica-, tuvo lugar en los alrededores de la capital charra el 22 de julio de 1812.

<sup>146</sup> El VII Ejército español fue creado en 1811. Estuvo al mando del general Gabriel de Mendizábal. Hay que destacar que entre sus mandos figuraban numerosos guerrilleros, algunos de ellos muy famosos como -además de Merino-, Porlier, Espoz y Mina y Longa.

organización de aquella heterodoxa fuerza armada<sup>147</sup>. Unos días antes el mismo diario gaditano había publicado una noticia, extractada de un número extraordinario de la *Gazeta de la Provincia de Burgos*, en la que subrayaba que Merino, «émulo de Mina», no era un líder cualquiera, pues en sus últimas acciones había logrado matar 431 franceses, haciendo 194 prisioneros y capturando 550 mosquetes que usó para armar a sus hombres. Las bajas del lado guerrillero se redujeron en aquella ocasión a tres únicos fallecidos<sup>148</sup>.

A finales de 1812 todo el terreno ganado por Wellington se había perdido. Los franceses retomaron Madrid y Salamanca, mientras que el ejército británico tuvo que refugiarse en Portugal. El *Diario de Mallorca*, sin embargo, publicó un artículo señalando que los aliados habían conseguido rendir el castillo de Burgos, haciendo 6.000 prisioneros galos<sup>149</sup>. En aquella acción, siempre según el periódico balear, se distinguió Merino, llegando a ser ascendido por Wellington en persona. El diario continuaba indicando que quedaba a la espera de los pormenores de lo ocurrido, que nunca llegaron a insertarse, dado que la fortaleza burgalesa no fue conquistada, ni se capturaron franceses, ni Wellesley ascendió a D. Jerónimo. Se trató, por lo tanto, de una noticia que, aunque anhelada por el bando patriótico, era totalmente falsa y nunca llegó a producirse<sup>150</sup>.

---

<sup>147</sup> EC, n.º 7, miércoles 7 de octubre de 1812. pp. 5-6.

<sup>148</sup> EC, n.º 17, jueves 17 de septiembre de 1812. p. 6. La noticia hacía referencia a un número extraordinario de la *Gazeta de la Provincia de Burgos* de cuatro páginas de extensión. El ejemplar estuvo dedicado íntegramente a dar cuenta de la acción de Merino. El redactor gaditano lamentaba no poder publicar el parte completo por falta de espacio. Resulta significativo que la gaceta burgalesa comparase a Merino con Espoz y Mina, expresando cierta jerarquía, quizás también ligada a la fama, en la que el cura burgalés se encontraría un escalón por debajo del guerrillero navarro.

<sup>149</sup> DM, n.º 267, viernes 30 de octubre de 1812. pp. 1238-1239.

<sup>150</sup> Sí es cierto que el inicio del asedio coincidió con el ascenso a Brigadier de Merino, que recibió el nombramiento a través de un Real despacho. Sobre la participación de la partida del cura en el sitio de la ciudadela burgalesa recogió

A lo largo de 1811 también la fama de Longa creció rápidamente, al igual que el número de hombres que componían su guerrilla. Las primeras y aisladas acciones del guerrillero vizcaíno dieron paso a ataques cada vez más audaces, muchas veces realizados en colaboración con otros grupos de índole semejante. La prensa patriótica, tanto española como americana, siempre ávida de noticias provenientes de las zonas más asfixiadas y castigadas por los franceses, comunicaron a la opinión pública los triunfos de Longa, primero cerca de Irún y después de Pamplona. En aquellas dos ocasiones se sumaron a sus hombres los del no menos famoso líder Espoz y Mina<sup>151</sup>.

En 1812 Longa era ya un veterano de guerra que, a pesar de su juventud, se había enfrentado al enemigo en innumerables ocasiones. El vizcaíno también contaba con una imagen periodística considerable, para un guerrillero que operaba en zonas con una notable presencia francesa. A finales del año anterior dos de sus oficiales derrotaron al enemigo en Ameyugo (Burgos). En una noticia publicada al comenzar el año nuevo, el líder guerrillero comunicaba la acción, destacando las numerosas bajas francesas por ninguna propia. Al mismo tiempo se mostraba sorprendido por la corta edad de los soldados galos que, por mucho que fuesen granaderos, más parecían niños que hombres.

#### *Accion de Ameyugo*

El día 22 de octubre, estando yo en Potes, atacaron Avecia y Eguiluz á un convoy escoltado de 800 granaderos y 5 cañones; y el resultado fue ninguna pérdida nuestra, y 14 degollados suyos, entre ellos un capitan con 3 oficiales, y 21 franceses prisioneros: à estos últimos es imposible enjugarlos las

---

Santillán en sus memorias que: «Meros espectadores fuimos, como todas las tropas españolas, de los brillantes ataques ejecutados por las inglesas y portuguesas contra el Castillo de Burgos, cuya guarnición se defendió también heroicamente». Santillán, R. Ob. cit., pp. 78-79.

<sup>151</sup> EL, n.º 69, domingo 4 de agosto de 1811. p. 4. ES, n.º 7, jueves 26 de septiembre de 1811. p. 124.

lágrimas. Trato de remitirlos à esa: entre tanto que llegan búsqueles Vm. Unas nodrizas que les den la teta; pues creo que el emperador los arrancó de los brazos de sus madres para remitirlos à España sin destetar. He estado por reñir á Avecia, porque sin haber llegado el dia de la fiesta, se ha erigido en Herodes de tantos inocentes. Francisco de Longa (*Honra de los Alaveses*).<sup>152</sup>

La partida de Longa, al igual que la de Merino, terminó convirtiéndose en una división llamada “de Iberia”, que se incorporó al VII Ejército Español del general Gabriel de Mendizábal en 1812. A partir de aquel momento las acciones del guerrillero vizcaíno se multiplicaron, apareciendo muchas noticias protagonizadas por él en la prensa patriótica<sup>153</sup>.

### 6.3.3.3. Años 1813-1814.

El año de 1813 fue el último de la guerra de la Independencia para Burgos. Antes de la retirada definitiva de los franceses, que en la Cabeza de Castilla tuvo lugar el 13 de junio, Merino continuó hostigando al enemigo. Tanto invasores como invadidos sabían que el final estaba cerca. Los ocupantes trataban de conseguir sus últimos beneficios, con la firme oposición por parte de algunos de los ocupados, que no dudaban en unirse y cooperar para hacerse más fuertes, aunque la posibilidad de caer en manos del enemigo estaba siempre presente.

La division que ha venido de Santander ha salido esta mañana para los partidos de Sasamon y Villadiego á exîgir las contribuciones y acabar de aniquilar el pais. Va en su compañía Palazuelos corregidor de Sasamon. Los franceses se muestran generalmente mui desanimados y cabilosos por los reveses del Norte. Los voluntarios de Padilla reunidos con la gente del cura Merino se han presentado esta tarde en las inmediaciones de esta ciudad (...)

---

<sup>152</sup> EC, n.º 16, jueves 16 de enero de 1812. Sin paginar (pp. 6-7).

<sup>153</sup> EC, n.º 14, viernes 14 de febrero de 1812. Sin paginar (p. 4). GGME, n.º 211, martes 14 de abril de 1812. p. 384. GGME, n.º 212, jueves 16 de abril de 1812. pp. 386-387. DM, n.º 175, jueves 10 de septiembre de 1812. p. 1022.

Han entrado 1500 franceses custodiando muchos efectos y 1000 prisioneros de los convalecientes de Valladolid y Palencia. También ha entrado de la parte de Bribiesca un corto destacamento de caballería con un correo para el general Reylle: han cogido un espía del cura Merino, según se dice, cuya suerte está por decidir.<sup>154</sup>

*El Conciso*, y también la *Gaceta de la Regencia*, siguieron publicando noticias protagonizadas por Merino hasta la liberación definitiva de Burgos. En ellas volvían a elogiar al cura guerrillero que, en compañía de otros líderes como Padilla y Borbón, avanzaban hacia el norte con sus respectivas partidas, tras haber expulsado a los franceses de Peñafiel, Aranda y Roa<sup>155</sup>.

Tanto Merino como Longa también figuraron, acompañando al Empecinado y otros muchos jefes, en *Los Guerrilleros por la Religión, la Patria y el Rey*<sup>156</sup>. A mediados de 1813 tuvo lugar una batalla que marcó un antes y un después en la parte final de la guerra de la Independencia. El 21 de julio el ejército aliado comandado por el duque de Wellington derrotó a las fuerzas francesas mandadas por el mariscal Jourdan en Vitoria. La victoria de los aliados supuso la expulsión definitiva de José I. En los combates alrededor de la capital alavesa participó activamente Francisco de Longa, que estuvo al mando de la VI División Española. La prensa comunicó a la opinión pública la brillante actuación del guerrillero vizcaíno, que figuró

---

<sup>154</sup> EC, n.º 2, viernes 2 de abril de 1813. pp. 5-6.

<sup>155</sup> EC, n.º 15, sábado 15 de mayo de 1813. p. 6. EC, n.º 18, viernes 18 de junio de 1813. p. 5. GR, n.º 63, sábado 22 de mayo de 1813. pp. 522-523. Esta última noticia – un parte de Merino dirigido a la Junta de Burgos-, fue íntegramente reproducida por la *Gazeta del Gobierno de México* con cinco meses de retraso. GGME, n.º 469, sábado 16 de octubre de 1813. pp. 1074-1076.

<sup>156</sup> Son decenas las referencias a Merino y a Longa a lo largo de los ejemplares del periódico reaccionario coruñés. Con respecto a Merino véase, por ejemplo, LGRPR, n.º 11, sin fechar (jueves 11 de febrero de 1811). Sin paginar (pp. 1-4). Con respecto a Longa véase LGRPR, n.º 5, sin fechar (viernes 5 de febrero de 1813). Sin paginar (pp. 3-4).

entre las páginas de varios números de *Los Ingleses en España*<sup>157</sup>. A lo largo de 1814 las apariciones en la prensa tanto de Merino como de Longa se redujeron a la mínima expresión. Esto es algo lógico, pues podría decirse que la guerra para ellos había terminado, dado que las zonas por las que operaban ya se encontraban libres de enemigos<sup>158</sup>.

**TABLA 4.**

**ADJETIVOS APLICADOS A JERÓNIMO MERINO COB, EL CURA MERINO, POR PARTE DE LA PRENSA PATRIÓTICA ESPAÑOLA<sup>159</sup>.**

GUERRILLERO	ADJETIVOS
<p style="text-align: center;">Jerónimo Merino Cob “El cura Merino”</p>	<p>Bizarro. Cura decantado. Digno Jefe. El nunca bastante bien ponderado. Feroz. Fiero. Infatigable. Insigne. Intrépido. Membrudo. Patriota. Sacerdote del Altísimo. Terror de la comarca. Terror de los franceses. Valiente. Velloso.</p>

<sup>157</sup> *Los Ingleses en España* (en adelante LIE), n.º 1, sin fechar (1813). pp. 5-6. LIE. n.º 3, sin fechar (1813). p.17.

<sup>158</sup> Un ejemplo de noticia de 1814 en la que se cita a Merino y a Longa conjuntamente es la de EPGNR, n.º 20, lunes 20 de junio de 1814. p. 162.

<sup>159</sup> Fuente: Elaboración propia. No se ha incluido a Francisco de Longa porque se han encontrado muy pocos adjetivos acompañando a su nombre.

## MAPA 8.

### CIUDADES ESPAÑOLAS EN LAS QUE SE EDITARON PUBLICACIONES PERIÓDICAS CON NOTICIAS PROTAGONIZADAS POR JERÓNIMO MERINO Y FRANCISCO DE LONGA<sup>160</sup>.



#### 6.3.4. Retratos y grabados.

A diferencia del Empecinado, Jerónimo Merino no se hizo retratar durante la guerra de la Independencia. Las zonas por las que operaba el cura guerrillero fueron mucho más limitadas que las que recorrió el de Castrillo de Duero, por lo que el interés que despertó entre la ciudadanía española también fue menor. Otro factor que explica la falta de imágenes de Merino es que sus acciones se desarrollaron principalmente en zonas aisladas y/u ocupadas por el enemigo, siempre alejadas de la capital de

---

<sup>160</sup> Fuente: Elaboración propia.

España. A pesar de todo sí se ha conservado un grabado protagonizado por el cura Merino, pero se trata de una obra bastante posterior a la época de la invasión francesa, pues fue elaborado durante la primera guerra Carlista (1833-1839). Aquí se incluye a título descriptivo. **Fig. 69.**



**Fig. 69.** *Retrato de Jerónimo Merino.*

José Vallejo y Galeazo (Grabador), 1833-1839.

Grabado al aguafuerte y buril.

BNE. IH. 5860/1.

De Francisco de Longa se conservan al menos dos retratos y un grabado, lo que demuestra que existió un notable interés por su imagen gráfica. El grabado es una representación ecuestre del vizcaíno, en el que aparece

vestido con uniforme de húsar, la pelliza sobre el hombro izquierdo, con el sable desenvainado en la mano derecha, gesto tranquilo y mirada intensa. Tras la figura del guerrillero puede distinguirse un paisaje boscoso y un cielo nublado. **Fig. 70.**



**Fig. 70.** *Retrato ecuestre de Francisco de Longa.*

Guerrero (dibujante) Nosseret (grabador), 1814-1819.

Grabado al aguafuerte y buril.

BNE. ER/9 (9).

De los dos retratos dedicados a Longa el más interesante es el más antiguo, que muy probablemente fue pintado al final de la guerra o poco tiempo después de la misma. En el lienzo se distingue a un joven militar, de

gran presencia física, tranquilo y seguro de sí mismo, vestido con uniforme de húsar y con el sable desenvainado en la mano derecha. **Fig. 71.**



**Fig. 71.** *Retrato de Francisco de Longa.*

Anónimo. Óleo sobre lienzo 84 x 65 cm.

Museo del Ejército de Toledo.

El segundo retrato es posterior a la guerra de la Independencia, y se atribuye su autoría al famoso pintor Vicente López. La composición general

muestra al militar de cuerpo entero, con bastón y uniforme de mariscal de campo, con el bastón de mando en la mano diestra y la izquierda apoyada en la empuñadura del sable envainado. A la derecha de la figura de Longa puede apreciarse un cañón y lo que parece una tienda de campaña. A la izquierda, en medio de un paisaje boscoso y bajo un cielo tormentoso se distinguen una serie de tropas de caballería en formación, preparándose para la batalla. **Fig. 72.**



**Fig. 72.** *Retrato de Francisco de Longa.*

Atribuido a Vicente López. Óleo sobre lienzo.

Colección del marqués de Velasco<sup>161</sup>.

---

<sup>161</sup> Rincón García, W. Ob. cit., p. 57.

#### 6. 4. Francisco Salazar, Juan de Tapia y Santos Padilla.

Los jefes guerrilleros más famosos contaron con amplias campañas mediáticas, tanto a favor como en contra, que les convirtieron en los nuevos héroes surgidos al calor de la guerra de la Independencia. Pero, más allá del Empecinado, Merino y Longa, surgieron otros mandos, mucho menos conocidos, pero cuyas hazañas también sirvieron para formar, informar y entretener a la opinión pública.

En el caso burgalés hay que destacar a tres líderes de partidas más, que fueron, por una parte, los sacerdotes Francisco Salazar y Juan Tapia y por la otra Santos Padilla.

Francisco Antonio Salazar nació en el pueblo burgalés de Vileña, ubicado dentro de la comarca de La Bureba, cerca de Briviesca, en 1774. Siendo apenas un niño comenzó con sus estudios para convertirse en sacerdote, pero después los abandonó, ingresando en el ejército, en donde permaneció durante casi quince años<sup>162</sup>. Tras dejar la vida castrense retomó sus antiguos estudios, convirtiéndose en 1808 en el cura párroco de Quintanilla de Vivar<sup>163</sup>. En 1809 Salazar abandonó su parroquia para luchar contra los franceses a la manera irregular que practicaban los guerrilleros.

Con el paso de los años terminó liderando su pequeña partida y ya en 1812 se puso a las órdenes de Francisco de Longa, colaborando en el éxito de varias acciones en el norte de la provincia de Burgos que la prensa patriótica comunicó a la opinión pública<sup>164</sup>. Salazar también estuvo presente, junto a Merino, Saornil, Padilla y otros jefes de mayor o menor relevancia, en el asedio al alcázar de la Cabeza de Castilla, tal y como publicó la prensa caraqueña<sup>165</sup>.

---

<sup>162</sup> Garrido, R. *Dossier sobre el guerrillero Francisco Salazar*. Inédito, Burgos, 2011. pp. 6-7.

<sup>163</sup> *Ibidem*. p. 8.

<sup>164</sup> GGME, n.º 356, jueves 4 de febrero de 1813. pp. 145-148.

<sup>165</sup> GCAR, n.º 11, domingo 13 de diciembre de 1812. Sin paginar (p. 6).

Juan de Tapia, más conocido durante la guerra como el cura Tapia, porque cuando comenzó la invasión era el párroco de su pueblo natal, fue otro jefe guerrillero relativamente famoso, que nació en Astudillo (Palencia), sin que se sepa ni el año de su nacimiento ni el de su muerte<sup>166</sup>. Al estallar la guerra Tapia luchó contra los ocupantes de España por el norte de Palencia y sur de Burgos, hasta que en la primavera de 1810 se incorporó a la guerrilla del cura Merino<sup>167</sup>. Los dos sacerdotes cooperaron aquel verano para infligir una notable derrota a los franceses que se encontraban en la localidad soriana de Almazán y después en el Burgo de Osma, tal y como señaló el *Diario de Mallorca*<sup>168</sup>. Tras la “conferencia de Navares”, de la que se dio cuenta en el tercer capítulo, los dos curas tomaron caminos diferentes. Tapia disfrutó a partir de 1811 de época de mayor impacto mediático, figurando en periódicos diversos gaditanos<sup>169</sup> y también en la *Gazeta del Gobierno de México*<sup>170</sup>. Además de estas noticias protagonizadas por Juan de Tapia, también se han conservado un grabado y un retrato suyos sumamente interesantes.

El retrato es un óleo sobre lienzo de pequeño tamaño, en el que puede verse al guerrillero vestido con su uniforme, nariz prominente, pelo rizado y oscuro, la mano izquierda en posición de descanso y la derecha sujetando el bastón de mando a la altura de la cintura. **Fig. 73.**

---

<sup>166</sup> La mejor obra sobre Tapia, repleta de información, aunque estrictamente hablando no es una monografía, es la de García Fuertes, A. *Los Granaderos de Castilla y el Séptimo Ejército Español 1811-1813: Génesis y victoria de una Nación en Armas*. Madrid: Foro para el Estudio de la Historia Militar de España, 2009.

<sup>167</sup> *Ibidem.* p. 12.

<sup>168</sup> DMA, n.º 177, miércoles 27 de junio de 1810. p. 711.

<sup>169</sup> GC, n.º 5, martes 12 de febrero de 1811. p. 35. EC, n.º 27, domingo 14 de febrero de 1811. p. 144. EC, n.º 4, martes 4 de febrero de 1812. Sin paginar (p. 4.) EC, n.º 15, sábado 15 de mayo de 1813. p. 7.

<sup>170</sup> GGME, n.º 173, jueves 23 de enero de 1812. p. 79.



**Fig. 73.** *Retrato de Juan de Tapia.*

Anónimo, s. XIX. Óleo sobre lienzo, 83 x 64 cm.

Museo Cerralbo. Inv. 03788.

Basándose en este retrato se publicó posteriormente un grabado, que demuestra que no solo los grandes líderes guerrilleros pudieron difundir su imagen mediante las estampas, pues también otros de menor entidad lo lograron. Ambas imágenes son prácticamente idénticas, aunque el grabador modificó la mano izquierda del retratado y elaboró para la ocasión un sencillo paisaje de fondo<sup>171</sup>. **Fig. 74.**

---

<sup>171</sup> Sobre el grabado véase Alcalde Crespo, G. "Retrato de un guerrillero cerrateño de la guerra de la Independencia. Juan de Tapia" en *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, n.º 78, 2007. pp. 415-427.



**Fig. 74.** *Retrato de Juan de Tapia.*

Rafael Esteve Vilella (grabador), s. XIX.

Grabado al aguafuerte y buril, 27,8 x 35,5 cm.

BNE. IH. 9156/1.

El último de los guerrilleros que operó por Burgos y que gozó de cierto interés por parte de la prensa fue Santos Padilla, del que también se tienen muy pocos datos sobre su vida<sup>172</sup>.

---

<sup>172</sup> Padilla apareció en las siguientes publicaciones: EC, n.º 29, lunes 29 de junio de 1812. p. 2. GGME, n.º 510, lunes 2 de noviembre de 1812. p. 1156. GGME, n.º 379, martes 30 de marzo de 1813. p. 329. GGME, n.º 469, sábado 16 de octubre de 1813. p. 1075.

## **CAPÍTULO VII**

# **FIESTAS, CELEBRACIONES, NOTICIAS Y RUMORES EN BURGOS DURANTE LA GUERRA.**

### **7. 1. Burgos, ciudad disputada en la lucha propagandística.**

La ciudad de Burgos padeció como pocas la asfixiante ocupación francesa de España. Para tratar de contrarrestar los efectos negativos ligados a la presencia en la urbe de miles de soldados, los gobernadores napoleónicos intentaron ganarse el respeto y el favor de la población civil. A pesar de sus esfuerzos, que en algunos casos fueron notables y en otros paupérrimos, las autoridades galas no lograron calar en la mentalidad ciudadana. Este capítulo analiza las más relevantes manifestaciones propagandísticas que se dieron en la capital, y en algunas localidades de la provincia, durante la guerra de la Independencia. Sirve como contrapunto al bloque central de la tesis, pues muestra lo que sucedía en la capital, controlada por los franceses, mientras la Junta de Burgos operaba por la provincia. Si el segundo bloque de este trabajo era el dedicado a la propaganda patriótica burgalesa, este capítulo sería el que se centra en la propaganda francesa y en su contrapropaganda en la ciudad y viceversa.

Asimismo se presta una particular atención a tres momentos muy concretos. El primero fue de septiembre a noviembre de 1808, cuando el enemigo tuvo que abandonar la ciudad tras Bailén. Entonces a la población civil no le quedó más remedio que adaptarse a la nueva e inestable situación, cargada de incertidumbre, intuyendo que poco después los dos bandos se enfrentarían en el campo de batalla. El segundo momento clave tuvo lugar en el otoño de 1812, coincidiendo con el asedio de Wellington al castillo de la ciudad. Durante un mes Burgos se convirtió en el centro de atención de todo el país, con la consiguiente lucha informativa y propagandística en torno al sitio, cuyo resultado fue incierto según la prensa. El tercer momento llegó con la salida definitiva de los franceses, en junio de 1813. Aunque pueda parecer sorprendente, entonces se desarrolló uno de los enfrentamientos ideológicos más duros de un conflicto teóricamente terminado, que fue el que contrapuso a los liberales contra las absolutistas burgaleses, con victoria final para estos últimos.

### 7. 1. 1. Año 1808. Tres reyes, dos batallas y un Emperador.

El año de 1808 fue conflictivo e incierto para toda España y muy especialmente para Burgos. La errática política seguida por Godoy en nombre de Carlos IV, la incapacidad para los asuntos de gobierno de aquel monarca y la ambición de su hijo primogénito pusieron a la corona en una situación crítica que Napoleón supo aprovechar en beneficio propio.

El tratado de Fontainebleau de 1807 hizo de la Cabeza de Castilla el centro de una ruta por la que fueron pasando decenas de miles de soldados franceses camino de Portugal<sup>1</sup>. Ya en 1808 el Motín de Aranjuez mostró a Napoleón la debilidad de la monarquía española, a la que finalmente obligó a abdicar en Bayona. Para asegurarse de que Carlos IV y Fernando VII abandonasen España fue atrayendo progresivamente a padre e hijo hacia la frontera. En Burgos se publicó un aviso, fechado el 9 de abril de 1808, anunciando la llegada a la ciudad del emperador de los franceses<sup>2</sup>. Un día después salió de Madrid Fernando, llegando a la ciudad del Arlanzón el día 12. El recibimiento fue fastuoso y contó con carrozas, música y una nutrida guardia de honor<sup>3</sup>. Al no hallarse allí Napoleón fue convencido para trasladarse hasta Vitoria y posteriormente a Francia. Idéntica ruta siguió poco después Carlos IV junto a su esposa y a Godoy, alcanzando Bayona el 30 de abril.

---

<sup>1</sup> Se conoce bastante poco sobre el trasiego de las tropas galas por la ciudad a finales de 1807. El mejor testimonio al respecto es el del sacerdote carmelita Silverio de Santa Teresa. De la Cruz, V. "El Carmen, de Burgos, durante la invasión francesa (1)" en *Boletín de la Institución Fernán González*, n.º 165, 1965. p. 744. También se conservan algunas cuentas que demuestran tanto el paso como el abastecimiento de los soldados. Archivo Municipal de Burgos (en adelante AMBu) 9-382.

<sup>2</sup> AMBu. CS 1/22.

<sup>3</sup> Fernando VII se alojó en la casa del Bailío Antonio Valdés y Bazán, que es la sede actual del Archivo Municipal de Burgos. Véase Salvá, A. *Burgos en la Guerra de la Independencia*. Burgos: Instituto Municipal de Cultura, 2008. p. 51.

El 20 de junio llegaron a Burgos una serie de decretos imperiales comunicando a la municipalidad el nombramiento oficial de José I como rey de España y el de Joaquín Murat como lugarteniente general del reino<sup>4</sup>. Posteriormente el Ayuntamiento recibió una carta del nuevo monarca en la que se le indicaba que Carlos IV había cedido la corona a Napoleón, que a su vez había resuelto coronarle a él, por lo que exigía que la Cabeza de Castilla le reconociese. Para que nadie dudase de sus buenas intenciones, el rey garantizaba la integridad e independencia territorial de la nación y el mantenimiento de la religión católica como la oficial de España<sup>5</sup>. La corporación respondió al monarca el 2 de julio que «desde este instante le consideramos ya proclamado»<sup>6</sup>. El nuevo monarca, todavía en Francia, juró la Constitución de Bayona el 7 de julio, tomándole juramento Manuel Cid Monroy, Arzobispo de Burgos<sup>7</sup>. Justo después se puso en camino hacia la nación sobre la que le había correspondido reinar por voluntad de su hermano, llegando a la Cabeza de Castilla el 16 de julio. La *Gazeta de Madrid* comunicó en dos números consecutivos los actos celebrados en honor del monarca, que incluyeron la construcción de un arco de triunfo efímero, una recepción oficial e iluminación general, alojándose el rey en el palacio arzobispal. El redactor del periódico capitalino se centró en destacar los desvelos y esfuerzos del soberano, que era retratado como un trabajador

---

<sup>4</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales de 1808. LA-408. fols. 62 vº, 63 y 63vº. Murat ya llevaba algún tiempo en España. Desde su cuartel general en Burgos dio una orden, que publicó la *Gaceta de Madrid* (en adelante GM), en la que comunicaba que Napoleón mandaba que la hacienda española pagase a los soldados franceses la diferencia de dinero que perdían al cambiar sus francos por reales. GM, n.º 24, martes 22 de marzo de 1808. p. 286.

<sup>5</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales de 1808. LA-408. fols. 75 y 75 vº.

<sup>6</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales de 1808. LA-408. fol. 76.

<sup>7</sup> GM, n.º 85, martes 13 de julio de 1808. pp. 795-796. La Constitución de Bayona o Estatuto de Bayona era más bien una Carta Otorgada, elaborada en la ciudad homónima entre el 15 de junio y el 7 de julio de 1808. Véase Fernández Sarasola, I. "La primera Constitución española. El Estatuto de Bayona" en *Revista de Derecho: División de Ciencias Jurídicas de la Universidad del Norte*, n.º 26, 2006. pp. 89-109.

infatigable, un creyente y practicante devoto de la confesión católica y un hombre piadoso y magnánimo<sup>8</sup>.

*Siguen las noticias del viage del Rei nuestro Señor. Búrgos 17 de julio.* \_S. M. ha trabajado esta mañana hasta las 12 de ella, á cuya hora baxó á la iglesia catedral á oír misa. A su entrada le estaba esperando el arzobispo con su cabildo, y fue conducido, baxo de palio, al lugar que le estaba señalado. Volvió después á su hospedage, y en él recibió al corregidor y ayuntamiento de la ciudad, á su consulado, al cuerpo de oficialidad española y francesa, á las comunidades eclesiásticas y regulares, y á una numerosa clase de personas de distinción, hablando con todos largamente. Se retiró después á trabajar de nuevo, y lo ha hecho hasta las 7 de la tarde, en que ha vuelto á dar otra audiencia. S. M. goza de perfecta salud, adquiere cada dia mas el amor de los que tienen el honor de acercársele, y mañana proseguirá su viage para la corte. Esta noche ha habido de nuevo otra iluminación general en la ciudad, y ha perdonado á varios sujetos que se hallaban presos con motivo de la sublevación que ocurrió en esta ciudad, mandándolos poner en libertad<sup>9</sup>. No se ven por todas partes por donde pasa sino actos de su clemencia y bondad.<sup>10</sup>

Tras pasar por Burgos José Bonaparte llegó a Madrid el 25 de julio, tan solo seis días después de la derrota de Dupont en Bailén. La completa desaparición del ejército francés que tenía que abrir las puertas del sur peninsular al nuevo monarca hizo que la capital de España quedase a merced de las tropas del general Castaños. Esto provocó la retirada estratégica del rey a la espera de la intervención de su hermano Napoleón. El 22 de agosto en la Cabeza de Castilla se recibió una serie de órdenes anunciando la pronta llegada de José I, exigiendo 6.000 raciones de pan e

---

<sup>8</sup> GM, n.º 91, martes 19 de julio de 1808. p. 843.

<sup>9</sup> El redactor se refería a la revuelta que tuvo lugar en Burgos el 18 de abril de 1808, más conocida como el “2 de mayo burgalés”.

<sup>10</sup> GM, n.º 92, miércoles 20 de julio de 1808. p. 847.

instando a los alguaciles locales a requisar caballos y bestias de carga y también a disponer las papeletas necesarias para el alojamiento del monarca, de sus oficiales y del resto de la tropa<sup>11</sup>. El 22 de septiembre la ciudad se vio libre de franceses por primera vez desde finales de 1807<sup>12</sup>. La *Gaceta de Madrid* dio la noticia de la retirada, subrayando los desmanes de los soldados galos.

*Búrgos 23 de setiembre*

Ayer por la mañana evacuaron los franceses esta ciudad, que desde el 31 de julio ha padecido males de todo género causados por aquellas tropas. Han quemado todos los efectos que tenían reunidos en el castillo, y echado en el pozo muchas municiones, y clavado 7 cañones de á 18, 12 y 8, algunos de los cuales habian montado el dia anterior.<sup>13</sup>

Posteriormente la Junta Central comunicó a la municipalidad la nulidad de las abdicaciones de Bayona, instando al Ayuntamiento a proclamar nuevamente como rey a Fernando VII, siguiendo el ejemplo de Madrid y Toledo, que lo habían hecho el 24 de aquel mismo mes<sup>14</sup>. A pesar de la alegría que la población pudo sentir al verse libre de ocupantes, todos en Burgos daban por sentada la vuelta de las tropas galas. Los franceses ni siquiera llegaron a retirarse hasta su país, pues se establecieron al norte del Ebro, a la espera de unos nutridos refuerzos encabezados personalmente por Napoleón. En aquellas circunstancias se leyó en el Ayuntamiento un oficio llamando al alistamiento de voluntarios y solicitando monturas

---

<sup>11</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales de 1808. LA-408. fols. 118 vº y 119.

<sup>12</sup> Salvá, A. Ob. cit., p. 74. La *Gazeta Ministerial de Sevilla* (en adelante GMS) publicó un artículo, fechado a finales de mayo, en el que comunicaba erróneamente que toda la tropa francesa se había replegado a Irún, abandonando la Cabeza de Castilla. GMS, n.º 11, miércoles 6 de julio de 1808. p. 83.

<sup>13</sup> GM, n.º 130, viernes 30 de septiembre de 1808. p. 1227.

<sup>14</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales de 1808. LA-408. fols. 151 vº, 152, 152 vº, 153, 153 vº y 154.

destinadas al ejército. Como responsable de este proceso fue nombrado el marqués de Barriolucio<sup>15</sup>.

Los días iban pasando y el nerviosismo aumentaba en la ciudad. La corporación se mostraba muy preocupada por el flujo de gentes desconocidas que entraban y salían sin control<sup>16</sup>. Incluso se llegó a pedir a todos los vecinos que comunicasen la presencia en sus casas de cualquier extranjero, temiendo que fuesen espías al servicio del enemigo<sup>17</sup>. Poco a poco fueron llegando algunas tropas regulares ya preparadas para una hipotética batalla. Mientras tanto continuaba el reclutamiento de nuevos soldados, así como la búsqueda de aportaciones para su armamento y abastecimiento<sup>18</sup>. Varias cofradías y algunos particulares colaboraron entregando lo que pudieron tanto en dinero como en especie<sup>19</sup>. Durante los meses previos a la retirada enemiga los ocupantes ya se habían encargado de hacerse con toda clase de productos básicos, por lo que los esfuerzos preparatorios para la batalla fueron ímprobos<sup>20</sup>. El 9 de octubre llegaron unos 600 hombres del tercio de Salamanca y 80 caballos, que el Ayuntamiento tuvo que alojar y alimentar<sup>21</sup>.

---

<sup>15</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales de 1808. LA-408. fols. 155 y 155 vº. AMBu Sig. C 100/5.

<sup>16</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales de 1808. LA-408. fol. 168.

<sup>17</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales de 1808. LA-408. fol. 169.

<sup>18</sup> AMBu C-100/4 y AMBu. Quintas. 1808.

<sup>19</sup> Las aportaciones en especie incluían caballos, tiendas de campaña, sombreros, zapatos, jergones, mantas y almohadas. AMBu C-100/3. Muchas de aquellas cofradías, ya bastante debilitadas por la crisis de principios de siglo, desaparecieron por culpa de los embates de la guerra. Véase Carasa Soto, P. "La asistencia social y las cofradías en Burgos desde la crisis del antiguo régimen" en *Investigaciones Históricas. Época Moderna y Contemporánea*, n.º 3, 1982. p. 221.

<sup>20</sup> Castrillejo Ibáñez, F. "La ciudad de Burgos, ejemplo de ciudad ocupada. Entre el colaboracionismo y la resistencia" en Borreguero Beltrán, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el Mosaico Peninsular (1808-1814)*. Burgos: Universidad de Burgos, 2010. pp. 543-545.

<sup>21</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales de 1808. LA-408. fol. 169.

El 14 de octubre tuvo lugar un episodio particularmente reseñable. El batallón de Voluntarios de Benavente -que había llegado a la ciudad sin saberse la fecha exacta-, celebró el cumpleaños de Fernando VII durante todo el día y parte de la noche mediante una especie de procesión religiosa-militar. Muchos burgaleses se sumaron al acto iluminando sus casas y participando activamente<sup>22</sup>. Aquella unidad, a pesar de lo indicado por Salvá, no se encontraba de paso, pues menos de un mes después fue derrotada por el ejército galo en los campos de Gamonal<sup>23</sup>. El acto desarrollado por los soldados españoles infundió a los vecinos y a sus regidores el coraje suficiente como para adherirse sin más reparos a la causa patriótica. Durante los días previos los corporativos habían retrasado en varias ocasiones el inicio de una novena «para implorar a Dios la pronta restauración en el trono de nuestro amado rey D. Fernando Séptimo»<sup>24</sup>.

La dilación se debió, probablemente, al temor a significarse demasiado contra un enemigo que se encontraba muy cerca. Pero la presencia en la ciudad de contingentes nacionales y el fervor mostrado por el pueblo hicieron que el ejercicio devoto comenzase el día 15. Toda la urbe se engalanó para la ocasión, se limpiaron las calles y se adornaron las ventanas y balcones. Al Arzobispo y a todos los regulares y seculares se les indicó que tocasen las campanas durante tres días consecutivos e incluso se realizó una procesión en la que la patrona de la ciudad, Santa María la Mayor, fue llevada hasta el monasterio de San Agustín, en donde tuvo lugar su encuentro con el Santo Cristo de Burgos<sup>25</sup>.

---

<sup>22</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales de 1808. LA-408. fols. 177 vº y 178.

<sup>23</sup> Salvá. A. Ob. cit., p. 77.

<sup>24</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales del 10 de octubre de 1808. LA-408. fol. 171. Se volvió a tratar la cuestión de la novena en AMBu. Libro de Actas Municipales del 13 de octubre de 1808. LA-408. fol. 174.

<sup>25</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales del 13 de octubre de 1808. LA-408. fols. 178 y 178 vº.

Pero tan solo un día después del comienzo de la novena circuló el rumor de que el ejército enemigo se había puesto en marcha, dirigiéndose directamente hacia la Cabeza de Castilla<sup>26</sup>. Una carta que llegó posteriormente al Ayuntamiento señalaba que una avanzadilla gala, de unos 50 hombres, había entrado en Briviesca entre el 20 y el 22 de octubre. El 31 de aquel mes tuvo lugar la última sesión del Ayuntamiento antes de la batalla de Gamonal. Según el testimonio del padre Silverio de Santa Teresa, en la iglesia del Carmen de Burgos se cantó misa el día 10 de noviembre por la mañana a la espera de conocer el resultado final del combate<sup>27</sup>. Tras la derrota española y el saqueo perpetrado por los franceses, Napoleón en persona se instaló en la ciudad el 11 de noviembre, alojándose en el palacio arzobispal<sup>28</sup>. José Bonaparte, que el día 10 se encontraba en Miranda a la espera de noticias, entró en Burgos el 12. El rey quedó impresionado por el aspecto que mostraba la urbe. La mayor parte de las casas habían sido abandonadas, algunas todavía humeaban por culpa de los incendios y otras muchas terribles consecuencias de la guerra podían verse por doquier<sup>29</sup>.

La corporación burgalesa no volvió a reunirse hasta el 24 de noviembre. Lo hizo entonces bajo control francés, tomando el nuevo nombre de Junta de Municipalidad. Durante sus primeros meses de andadura se juntó en pocas ocasiones, o por no contar con el número suficiente de capitulares o por coincidir las sesiones con días festivos, aunque la situación de caos y destrucción en la que Burgos quedó sumido también tuvo que influir. El 22

---

<sup>26</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales del 13 de octubre de 1808. LA-408. fols. 178 vº y 179.

<sup>27</sup> De la Cruz, V. Ob. cit., p. 748. Como señala De la Cruz, parece increíble que aquel día, en algunos templos de la ciudad, se desarrollasen los oficios religiosos cotidianos como si tal cosa, sobre todo tras las tensas semanas previas a la batalla.

<sup>28</sup> Sobre la estancia de Napoleón en Burgos véase Acinas López, B. "Imágenes de un mito. Napoleón (Burgos 1808)" en *Boletín de la Institución Fernán González*, n.º 218, 1999. pp. 77-110.

<sup>29</sup> Du Casse, A. *Mémoires et correspondance Politique et Militaire du Roi Joseph*. Vol. V. París: Perrotin, 1854. pp. 186-187.

de diciembre se celebró una sesión extraordinaria en la que se recibieron once reales decretos firmados por Napoleón, que había tomado Madrid veinte días antes. Aquellos dictámenes comunicaban, entre otras cosas, el perdón real para los que reconociesen al nuevo monarca, así como la supresión de la Inquisición y la abolición del derecho feudal<sup>30</sup>. También se incluyó en las actas una proclama del emperador de los franceses en la que ridiculizaba al ejército español, culpaba a Inglaterra de todo lo sucedido y amenazaba con tratar a España como una provincia conquistada a menos que la nación se sometiese a sus benéficas y regeneradoras intenciones<sup>31</sup>.

### 7. 1. 2. Año 1809. El gobernador Thiébault.

Con el año nuevo llegó a Burgos un nuevo gobernador militar francés, el general de división Paul Thiébault. Thiébault, del que se ha hablado mucho a lo largo de esta tesis, fue nombrado gobernador de Castilla la Vieja, con orden de establecer su cuartel general en Burgos, el 20 de enero de 1809<sup>32</sup>. Ya se han analizado algunas de sus medidas de carácter propagandístico, pero lo cierto es que puso en marcha muchas otras, aunque no tan significativas como la recuperación de los huesos del Cid y de Jimena o su intento de publicar una gaceta afrancesada burgalesa.

En cuanto tuvieron conocimiento de su nombramiento, las autoridades locales acordaron visitar al general para felicitarle en tiempo y forma, cosa que hicieron el día 30 de enero<sup>33</sup>.

---

<sup>30</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales del 22 de diciembre de 1808. LA-409. fols. 27, 27 vº, 28, 28 vº, 29, 29 vº, 30, 30 vº, 31 y 31 vº.

<sup>31</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales del 22 de diciembre de 1808. LA-409. fols. 32 y 32 vº.

<sup>32</sup> Sigler, J.L. *General Paul Thiébault. His life and his legacy*. Tesis doctoral inédita. Florida State University, 2006. p. 225.

<sup>33</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales del 30 de enero de 1809. LA-409. fol. 59.

El gobernador se puso manos a la obra desde un primer momento, dictando, enviando y publicando numerosas cartas, circulares y bandos. Muchos de estos documentos tenían una finalidad claramente propagandística o contrapropagandística. Al menos una de estas cartas y un bando -ambos firmados y fechados en Burgos a finales de febrero de 1809, fueron publicados en la gaceta oficial del régimen josefino, la *Gazeta de Madrid*, en marzo de 1809. Más concretamente una de las misivas estaba dirigida a todo el clero secular y a los superiores del clero regular de Burgos, a los que Thiébault, consciente de su poder e influencia sobre el pueblo, trataba de controlar y de ganar para la causa del rey José:

Señores: Despues de los acaecimientos de que ha sido teatro la Castilla, se debe hacer uso con igual celo de todos los medios para ilustrar al pueblo, aliviarlo, consolarlo, y para preservarlo de nuevas desgracias. (...) Para conseguirlo cuento con vuestra instrucción, con vuestras virtudes, y con vuestro influxo. Asociaos conmigo para que vuestras ovejas sean felices. Instruidlas en sus intereses mas apreciabiles (...) y persuadidlas eficazmente que la asolacion y la muerte son el castigo inevitable de los pueblos que se mezclan en las guerras de los Reyes. Este encargo os será mui fácil (...) porque como ministros de un Dios bueno las recomendareis la clemencia, y como ministros de un Dios de paz trabajareis para que reine esta. Con semejante conducta exercereis dignamente vuestro santo ministerio (...) Pero si alguno (...) engañase tan justa esperanza, me veré precisado á usar del rigor, y lo castigaré del modo mas exemplar.<sup>34</sup>

El bando, por su parte, estaba dirigido a todos los burgaleses y castellanos, y con él el gobernador pretendía abrir los ojos de la opinión pública local que, siempre según Thiébault, había sido engañada y obligada a luchar contra un enemigo prácticamente invencible, que en el fondo no era un enemigo, sino el mejor garante de la estabilidad y el orden para España.

---

<sup>34</sup> GM, n.º 71, domingo 12 de marzo de 1809. p. 369.

Castellanos: las noticias mas ridículas se extienden en Búrgos en estos últimos días, y son recibidas con una credulidad vergonzosa (...) ¿No está suficientemente probado que los españoles, engañados en todas sus intenciones como esperanzas, no se han armado sino por una causa quimérica? (...) Castellanos, desechad una credulidad humillante: no os entregéis como ciegos á sediciones tan pérfidas como groseras; abjurad un frenesí tan vano y ridículo; apreciad vuestra situación, que todos nuestros esfuerzos se dirigen á rebalzar el amor á vuestro REI; y persuadíos que vuestro mas grande interes es que nosotros os impidamos el precipitaros en los horrores de la revolucion; que os salvemos de una anarquía, que por el efecto de vuestro mismo carácter, por la diversidad de intereses de vuestras provincias, por las enemistades y las venganzas, inundaria la España de sangre, como ha sucedido ya durante tantos años; y que si Napoleon el Grande quisiere destruirla, no tendria que hacer mas que retirar sus exércitos, y abandonarla á sí misma.<sup>35</sup>

Además de dirigirse a la opinión pública burgalesa, castellana y española a través de la prensa, el gobernador también comunicó una amplia serie de órdenes para el adecentamiento de la ciudad mediante la limpieza de calles y esguevas y la construcción del primer cementerio municipal burgalés<sup>36</sup>.

A pesar de las diversas medidas impulsadas por Thiébault, la situación en Burgos continuaba siendo crítica, sobre todo desde el punto de vista económico, pues los gastos ordinarios y extraordinarios superaban con mucho a los ingresos. Por este motivo el Ayuntamiento preparó una

---

<sup>35</sup> *Ibidem.* pp. 369-370. Véase el bando en el Apéndice Documental. Documento 25.

<sup>36</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales del 28 de febrero de 1809. LA-409. fol. 78 vº. AMBu. Libro de Actas Municipales del 28 de febrero de 1809. LA-409. fols. 79 y 79 vº. Zaparaín Yáñez, M. J. "Los cementerios bajo el Reformismo Ilustrado. Su problemática en Burgos (1750-1813)" en *Boletín de la Institución Fernán González*, n.º 220, 2000. pp. 107-140.

representación para viajar a Madrid con objeto de reunirse con José I. Su intención era, en primer lugar, entregarle al rey la lista oficial con los nombres de todas aquellas personas -sobre todo funcionarios y autoridades- que le habían jurado fidelidad, pero también se le solicitaba el reintegro de las cantidades aportadas a los ejércitos franceses durante varios años, así como las compensaciones por las casas que habían sido devoradas por el fuego en el barrio de la Vega, frente al paseo del Espolón, justo tras la batalla de Gamonal<sup>37</sup>.

Los comisionados para viajar a Madrid fueron elegidos entre los corporativos civiles y eclesiásticos. Por parte del cabildo de la catedral acudieron el arcediano Francisco Arribas, el canónigo penitenciario Manuel Fraile Prior y los canónigos Ramón María de Adurriaga, Vicente Ramírez y Martín Ramírez de la Piscina. Los próceres municipales fueron Luis Tomé, Andrés del Castillo, Tomás de la Puente, Manuel Iñigo de Angulo y Miguel de Corres. La *Gazeta de Madrid* publicó la noticia de la visita, rematándola con el discurso que Arribas pronunció ante el rey, repleto de sumisión y docilidad<sup>38</sup>.

En marzo, al aproximarse el día de San José, Thiébault decidió celebrar convenientemente el santo del rey de España. Para ello reunió en su casa a todas las autoridades locales y les comunicó que la fiesta sería anunciada mediante una salva de artillería y que consistiría en una misa solemne en la catedral y toda otra serie de festejos populares. Para asegurarse la asistencia de los miembros de la municipalidad suspendió la sesión ordinaria prevista para el día 19. Una vez concluidos los fastos, la *Gaceta de Madrid* publicó una

---

<sup>37</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales del 16 de febrero de 1809. LA-409. fols. 64 vº, 65, 65 vº, 66, 66 vº, 67, 67 vº y 68. AMBu C-66-3. El asunto de las propiedades arrasadas por las llamas coleó durante muchos años, como prueba un expediente compuesto por numerosas solicitudes al respecto fechado en 1843. AMBu. Sig. 9-700.

<sup>38</sup> GM, n.º 66, martes 7 de marzo de 1809. pp. 351-352.

detallada noticia sobre los mismos, en la que subrayaba las buenas relaciones que se iban dando entre franceses y españoles.

*Búrgos, 21 de marzo.*

Anteayer celebró esta ciudad los dias de nuestro REI con la solemnidad y magnificencia que podian esperarse del estado á que ha quedado reducida con las ocurrencias de los últimos tiempos. Por la mañana varias salvas de artillería anunciaron la festividad; se celebró una misa solemne, y se cantó un *Te Deum* en la catedral, á que asistieron el señor gobernador, la plana mayor con toda la tropa de la guarnicion, los cuerpos de administración municipal y consulado, y un inmenso gentío de todas clases. Por la tarde se corrieron en la plaza varios novillos, con que se divirtió mucho el pueblo, al qual se le dio tambien una fuente de vino, y una decente cena a 146 prisioneros y á los presos de la cárcel. Por la noche hubo iluminación general, mui superior ciertamente á lo que debia esperarse del estado á que han quedado reducidos la amyor parte de los habitantes, pues casi toda la iluminación fue de cera. El dia todo y la noche se pasaron en regocijos públicos con la mayor tranquilidad y órden, y reinando entre los vecinos y las tropas francesas mucha cordialidad y armonía, las que cada dia van aumentándose<sup>39</sup>.

Además de ordenar la celebración de la fiesta en honor de José I, el gobernador participó en la misma acudiendo a la misa e iluminando su casa con 12 velones de cera que pesaban más de diez kilos en total, pero que Thiébault se negó a devolver o a abonar, teniendo que ser pagados por la municipalidad<sup>40</sup>. A pesar de los intentos del gobernador de congraciarse con la ciudadanía burgalesa, su misión principal consistía en asegurar la urbe para garantizar el paso de las tropas francesas destinadas a pacificar

---

<sup>39</sup> GM, n.º 95, miércoles 5 de abril de 1809. p. 468.

<sup>40</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales del 31 de marzo de 1809. LA-409. fols. 100 vº y 101.

Portugal y el sur de España. Por este motivo no dejaron de atravesar la Cabeza de Castilla enormes contingentes galos que había que alojar y alimentar. Los roces inherentes a aquella convivencia forzosa fueron muchos, aunque la propaganda josefina trató de convencer de lo contrario a la opinión pública.

*Burgos 28 de abril.*

S. E. el mariscal Mortier ha llegado á esta ciudad con 15.000 hombres (...) En los diferentes días que ha durado el tránsito de estas tropas no ha ocurrido la menor desavenencia entre ellas y los habitantes mediante la buena disciplina y órden que han observado.<sup>41</sup>

En el mes de mayo llegó a Burgos una Real Orden firmada por el Mariscal Jourdan. En ella se otorgaban toda clase de poderes a los generales, gobernadores y comandantes de las plazas ocupadas con el fin de proteger los rebaños de ganados merinos que tantos beneficios reportaban a los franceses<sup>42</sup>. Además de hacerse con todos los vellones posibles, los invasores continuaron con la venta de los monasterios y de otros bienes eclesiásticos que los decretos napoleónicos y josefinos habían puesto a pública subasta al suprimir casi todas las órdenes regulares. Con este fin vio la luz un número extraordinario de la *Gazeta de Madrid*, en el que el afrancesado comisario regio Francisco García Romero anunciaba la licitación del maltrecho monasterio de San Pedro de Cardeña con todas sus propiedades, que se hallaban repartidas por numerosos pueblos de la provincia<sup>43</sup>.

Entrado el verano se leyó en la Junta de Municipalidad un documento enviado desde Vitoria por Francisco Amorós, que era el comisario regio de

---

<sup>41</sup> GM, n.º 126, sábado 6 de mayo de 1809. p. 602.

<sup>42</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales del 10 de mayo de 1809. LA-409. fols. 124 vº y 125.

<sup>43</sup> *Suplemento a la Gazeta de Madrid*, n.º 120, domingo 30 de abril de 1809. pp. 575-576.

las provincias vascongadas y de la provincia de Burgos<sup>44</sup>. El texto recogía la forma de vestir que tenían que observar los miembros de las diputaciones y de los ayuntamientos de las zonas bajo su jurisdicción. El documento señalaba que los diputados debían lucir una banda blanca desde el hombro derecho al costado izquierdo, siendo de color verde para los corporativos y roja para los miembros de la policía<sup>45</sup>. Esta cuestión de las vestimentas que los funcionarios tenían que ponerse, aunque pueda parecer menor, en el fondo era un modo de diferenciarse lo más posible con respecto a la administración borbónica precedente y también de hacer pública y notoria la adhesión a la causa del rey José por parte de los individuos afectos a la misma.

---

<sup>44</sup> Francisco Amorós y Ondeano (Valencia 1770 – París 1848). Sobre este destacado afrancesado véase Fernández Sirvent, R. “Un Comisario Regio de José I: Francisco Amorós” en *Historia Constitucional (revista electrónica)*, n.º 9, septiembre de 2008. pp. 81-107. Fernández Sirvent, R. “Aproximación a la obra educativa de un afrancesado: el coronel Francisco Amorós Ondeano” en *Pasado y Memoria Histórica: Revista de Historia Contemporánea*, n.º 1, 2002. pp. 167-182. En 1809 Amorós puso en marcha en Santander una gaceta afrancesada, véase Fernández Sirvent, R. “Notas sobre propaganda probonapartista: proclamas y *Gazeta de Santander*” en *El Argonauta Español*, n.º 3, 2006. pp. 1-10. Este Comisario Regio recibió decenas de críticas y ataques de todo tipo por parte de la prensa patriótica durante la guerra. Aquí se ofrece un ejemplo, publicado por el periódico liberal gaditano *El Conciso*: «*El Diablo Predicador*. Justamente quando se está representando en el teatro de Cadiz esta comedia, acaban de mostrarnos una carta de Madrid del 19 de diciembre, en que se lee: El dia de la Concepcion en una iglesia de Talavera, y á la hora de la Misa mayor, se presentó Amoròs, y después del evangelio subió al púlpito, y pronunciò un discurso alabando las virtudes de su rey, y manifestando las felicidades que proporcionaba á la nacion con sus desvelos. Amorós, favorito de Godoy, es el *Bullebulle*, y *Metesillas* y *sacamuertos* de la corte de José: sabemos que habia hecho proclamas, rebosando historia y Bonapartismo; pero ignorábamos su extravagancia y osadia para profanar la càtedra del Espíritu Santo a favor de un saltimbanqui, hermano del monstruo que intenta esclavizar la Europa». EC, n.º 19, domingo 19 de enero de 1812. Sin paginar (p. 8).

<sup>45</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales del 17 de julio de 1809. LA-411. fol. 46.

Mientras en algunas zonas de España continuaba la guerra regular e irregular contra los franceses, cerca de Viena Napoleón derrotaba a los ejércitos austriacos en la batalla de Wagram<sup>46</sup>. Para celebrar tan magna victoria, Thiébault ordenó que se oficiase una misa solemne y un *Te Deum* en la catedral de Burgos. Al igual que hiciera en otras ocasiones exigió a la corporación municipal que fuera a buscarle a su casa para después dirigirse todos juntos al primer templo de la ciudad<sup>47</sup>. Unos meses después el gobernador dispuso que se corriesen novillos con motivo de la firma del tratado de paz de Schönbrunn y también que se iluminase su vivienda por idéntico motivo, para lo que le fueron enviados 24 velones de cera<sup>48</sup>.

Como la situación económica de la Cabeza de Castilla no mejoraba, en septiembre la municipalidad elaboró un detallado escrito destinado al comisario Amorós. En el documento se le solicitaba que revisara los arbitrios impuestos a la ciudad, dado que las cargas económicas seguían siendo muy superiores a los ingresos. El texto señalaba que Burgos ni siquiera contaba con un hospital para los propios vecinos y que tampoco disponía el Ayuntamiento de «aquellos adornos y utensilios que para los actos públicos son indispensables para autorizar a un cuerpo municipal y de una ciudad capital de los reinos»<sup>49</sup>.

---

<sup>46</sup> 5 y 6 de julio de 1809. Sobre esta batalla véase Hill, G. *Thunder on the Danube: Napoleon's defeat of the Habsburgs, Vol III: Wagram and Znaim*. Londres: Frontline Books, 2014.

<sup>47</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales del 30 de julio de 1809. LA-411. fols. 78 v<sup>o</sup> y 79.

<sup>48</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales del 30 de octubre de 1809. LA-411. fol. 221. Thiébault, nuevamente, ni devolvió las candelas ni abonó los 684 reales que costaron, por lo que otra vez tuvo que hacerse cargo del pago el Ayuntamiento. AMBu. Libro de Actas Municipales del 9 de noviembre de 1809. LA-411. fol. 237.

<sup>49</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales del 15 de septiembre de 1809. LA-411. fols. 158 v<sup>o</sup>, 159, 159 v<sup>o</sup>, 160, 160 v<sup>o</sup> y 161.

En noviembre el gobernador comunicó a la corporación la inminente llegada a la ciudad de Napoleón en persona<sup>50</sup>. Finalmente se trató tan solo de una falsa alarma, quizás provocada por las noticias de que Bonaparte podía haberse puesto al frente de las tropas destinadas a tomar Lisboa dentro de la tercera campaña de Portugal, misión que en última instancia le fue encomendada al mariscal André Masséna.

### 7. 1. 3. Año 1810. El gobernador Dorsenne y el quinto gobierno de España.

En 1810 llegó a la ciudad un nuevo gobernador, llamado Jean-Marie Dorsenne, general de división de la Guardia Imperial de Napoleón, que había participado activamente en la campaña contra Austria de 1809, resultado gravemente herido en la cabeza por el impacto de una bala de cañón durante la batalla de Aspern-Essling. **Fig. 75.**

Dorsenne no solo fue nombrado gobernador de Burgos, sino también de toda Castilla la Vieja y del quinto gobierno de España. La creación de aquel gobierno militar supuso la segregación política y administrativa de todo el territorio burgalés del resto del reino de José Bonaparte<sup>51</sup>.

A pesar de este cambio la situación de Burgos no mejoró. El Ayuntamiento, asediado por toda clase de penurias económicas, en algunas ocasiones logró impedir que se celebrasen determinadas fiestas populares, evitando los gastos correspondientes. Tal fue el caso de la función dedicada a la Virgen de las Candelas del año 1810, que fue suspendida por falta de fondos, aunque la corporación acordó que sí tendría lugar en caso de que

---

<sup>50</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales del 4 de noviembre de 1809. LA-411. fols. 236, 236 vº y 237.

<sup>51</sup> Mercader Riba, J. *José Bonaparte, rey de España. 1808-1813. Historia externa del reinado*. Madrid: CSIC, 1971. pp. 195-199. En total Napoleón creó 6 gobiernos militares en España, independientes del poder ejercido por su hermano José y que fueron al norte del Ebro Cataluña (1º), Aragón (2º), Navarra (3º) y Vizcaya (4º) y al sur del Ebro Burgos (5º) y Valladolid (6º).

«el excelentísimo señor Gobernador de orden para ello»<sup>52</sup>. En febrero la municipalidad acordó recibir convenientemente a Jean-Andoche Junot, duque de Abrantes, que por aquel entonces pasó por Burgos al frente de sus soldados camino de Portugal<sup>53</sup>.



**Fig. 75.** *General de División de la Guardia Imperial Dorsenne.*

Ambroise Tardieu (Grabador)<sup>54</sup>.

---

<sup>52</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales del 25 de enero de 1810. LA-412. fol. 39 vº. La virgen de la Candelaria se celebra en todo el mundo católico el día 2 de febrero. En Burgos esta fiesta ha arraigado muy particularmente en el barrio de Gamonal y en su principal iglesia, San María de la Real y Antigua, en donde se viene celebrando de forma constatable desde 1865. En enero de 2014 tan solo se ofició la misa en honor de la virgen, quedando suspendidos el resto de actos por los incidentes que tuvieron lugar en protesta por la construcción de un bulevar.

<sup>53</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales del 12 de febrero de 1810. LA-412. fols. 76 vº y 77.

<sup>54</sup> Grabado extraído de Tardieu, A. (dir.) *Portraits des généraux français: faisant suite aux Victoires et conquêtes des Français (de 1792 a 1815)*. París: C. L. F. Panckoucke, 1820.

Mientras se perpetuaba el trasiego de tropas por las calles, casas y cuarteles de la ciudad, el nuevo gobernador continuaba la tarea iniciada por Thiébault de poner en marcha una guardia cívica que velase por la seguridad y el orden en la urbe<sup>55</sup>. La intención de los franceses era que aquel cuerpo de policía contase entre sus filas con gentes fiables y de reconocido prestigio entre el vecindario. Con este fin la municipalidad se dirigió al cabildo de la catedral, solicitando que «contribuyan a este bien general con la persuasión»<sup>56</sup>. Pero también pedían que dos miembros del capítulo se incorporasen a la guardia, recibiendo una respuesta negativa que no sentó nada bien en el Ayuntamiento<sup>57</sup>. Los corporativos Francisco García Romero y Pablo Merino, dolidos por la actitud de sus interlocutores, contestaron al cabildo en un tono entre desilusionado y amenazante.

Hemos meditado la contestación de V. I. a mia invitación de ayer, y sentimos que ese respetable cuerpo no se haya hecho cargo del objeto que nos anima a convidarles.

La salud del pueblo es la suprema ley y a esto se convoca nuestra junta: los clérigos deben ser los primeros concurrentes a este saludable objeto, y mio corazón no desechara de sí la pena de no ver apoyadas mias justas ideas en el Cabildo, y que por sus individuos no nos prestasen las luces convenientes para contribuir unánimemente á la fidelidad del pais.

---

<sup>55</sup> Todo partía de un Real Decreto de José Bonaparte de 6 de febrero de 1809. Durante la ocupación de Burgos las nuevas Casas Consistoriales, terminadas en 1788, sirvieron como centro neurálgico para los soldados y guardias franceses y españoles por su privilegiada ubicación. Payo Hernánz, R. J. *Historia de las Casas Consistoriales de Burgos*. Burgos: Instituto Municipal de Cultura, Ayuntamiento de Burgos, 2009. p. 211.

<sup>56</sup> ACBu. LAC-R26. fol. 199.

<sup>57</sup> ACBu. LAC-R26. fols. 199 vº y 200. Los eclesiásticos se negaron a formar parte de la guardia cívica, alegando incompatibilidad con sus funciones y quehaceres cotidianos.

Si esta por mia desgracia no se verifica por falta de influencia en el clero, la responsabilidad la deberá V. I. a Dios, al Rey a si mismo y al pueblo.<sup>58</sup>

Pocos días después de nuevo García Romero se dirigió al cabildo para comunicarle la orden del gobernador que obligaba a los curas del arzobispado a vestir en todo momento el hábito talar, bajo pena de cárcel y multa de trescientos reales de vellón<sup>59</sup>. También le remitió una carta al deán de la catedral solicitándole que entregara el impreso de los sermones que se habían predicado en el adviento y que se iban a predicar durante la cuaresma, especificando los nombres de los sujetos encargados<sup>60</sup>. El mensaje, por lo tanto, quedaba claro, pues a menor colaboración por parte de la iglesia, mayor presión y control ejercería sobre ella el gobierno municipal, totalmente dependiente del gobernador militar francés de la ciudad. Los ocupantes, que consideraban enemigos a aquellos curas que no habían vuelto a ocupar sus prebendas tras haberlas abandonado, tampoco trataban mucho mejor a aquellos que sí se reincorporaron o a los que no habían huido, sobre todo si no mostraban una docilidad absoluta<sup>61</sup>.

El 9 de marzo la corporación se reunió para incluir en las Actas una serie de decretos promulgados por José Bonaparte con motivo de su entrada triunfal en Sevilla, que tuvo lugar el 1 de febrero de 1810. Justo tras los decretos se transcribió íntegramente una noticia extraída de la *Gazeta de Madrid*, en la que se daba cuenta del discurso que el monarca dirigió a los sevillanos y del gentil tratamiento que recibió en respuesta<sup>62</sup>. Las leyes josefinas contemplaban la obligación de que todas las autoridades civiles y

---

<sup>58</sup> ACBu. LAC-R26. fol. 201. Burgos, 6 de marzo de 1810.

<sup>59</sup> ACBu. LAC-R26. fols. 206 y 206 vº.

<sup>60</sup> ACBu. LAC-R26. fol. 208.

<sup>61</sup> Archivo Diocesano de Burgos (en adelante ADBu) R. O. 1809-1815. n.º 116.

<sup>62</sup> GM, n.º 56, domingo 25 de febrero de 1810. pp. 235-236.

eclesiásticas del reino recibiesen de oficio cada ejemplar publicado de la *Gazeta de Madrid*<sup>63</sup>.

El triunfo militar y político del rey de España en el sur de la península no supuso ningún cambio significativo para la ciudad del Arlanzón, en donde la situación distaba mucho de ser tranquila y pacífica. Aunque en la capital imperaba el orden impuesto por los franceses, en muchos puntos de la provincia se resistía activamente frente al invasor. Para advertir a la población local de los riesgos de unirse a las guerrillas, los ocupantes levantaron en la Cabeza de Castilla un patíbulo en el que fueron ahorcados numerosos insurgentes<sup>64</sup>. El avanzado estado de descomposición de algunos de aquellos cuerpos promovió los ruegos de los corporativos al gobernador Dorsenne, con el fin de que los cadáveres pudieran ser descolgados y enterrados cristianamente<sup>65</sup>. La medida que permitía tan macabro espectáculo público, destinada a atemorizar y prevenir a los vecinos, no era arbitraria, a pesar de su crueldad, pues se fundamentaba en una más que expeditiva orden del 10 de septiembre de 1808.

Estando instruido S. M. de que los Vandoleros repartidos en diversos puntos de las comunicaciones del Ejército á saltan á los Correos, Ordenanzas y Militares que van solos, ordena que todo Vandolero tomado con las armas en la mano sea ahorcado sin otra forma de proceso (...) Firmado: El Mariscal del Imperio Mayor General del Ejército: Jourdan.<sup>66</sup>

---

<sup>63</sup> A través de un decreto de 24 de enero de 1809. *Prontuario de las Leyes y Decretos del Rey nuestro señor Don José Napoleón I*. Vol. 1. Madrid: Imprenta Real, 1810. pp. 64-66.

<sup>64</sup> Solo entre 1809 y 1811 fueron ejecutadas en Burgos 51 personas. López Mata, T. *La Ciudad y el Castillo de Burgos*. Burgos: Ayuntamiento de Burgos, 1949. pp. 324-326.

<sup>65</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales del 9 de marzo de 1810. LA-412. fol. 101. AMBu. Sig. C 2-11-14.

<sup>66</sup> AMBu. Sig. C-2-2-16.

El genial pintor Francisco de Goya inmortalizó los abusos que los franceses cometieron amparándose en esta orden en uno de sus célebres y descarnados grabados, titulado *Por una nabaja*, perteneciente a la serie *Los Desastres de la Guerra*, en el que puede verse a un hombre ejecutado mediante la técnica del garrote vil por el mero hecho de haber sido descubierto portando un arma blanca de pequeñas dimensiones, que era una herramienta de uso común en aquella época<sup>67</sup>.

Aunque la situación que se vivía en Burgos desde 1808 no era precisamente agradable ni invitaba a las distracciones mundanas, en una sesión extraordinaria del 14 de marzo el Ayuntamiento recibió una orden en la que se le comunicaba la reapertura del teatro local<sup>68</sup>. También se obligaba a la municipalidad a adelantar a la compañía de cómicos que se instalaría en el coliseo la considerable cifra de 8.000 reales<sup>69</sup>. Igualmente se exigía que el teatro, ubicado en la calle de la Puebla, fuese cedido a los actores gratuitamente, aunque las cantidades abonadas después serían cubiertas con la recaudación del primer mes de funciones<sup>70</sup>. Todos aquellos dispendios se justificaban porque el gobernador consideraba «útil el que

---

<sup>67</sup> *Por una nabaja*. Grabado n.º 34 de la serie *Los Desastres de la Guerra*. Museo del Prado. Cat. G02364. Véase el grabado en el Apéndice Documental. Documento 26. Véase Beruete Moret, A. *Goya, grabador*. Madrid: Blass y Compañía, 1918. Carrete, Juan y Jesusa Vega. "Goya, grabador" en *Cuadernos de Arte Español. Historia 16*, n.º 44, 1992. *Goya. Caprichos, Desastres, Tauromaquia, Disparates*. Catálogo de la Exposición. Madrid: 1986.

<sup>68</sup> En este sentido se reprodujo en Burgos lo que ya ocurriera en Madrid con la aprobación de un decreto destinado a reglamentar los teatros capitalinos, tan activos durante la guerra como antes y después de la misma. *Prontuario de las Leyes y Decretos del Rey nuestro señor Don José Napoleón I*. Vol. 1. Ob. cit., pp. 78-79.

<sup>69</sup> Dicha compañía llegó a Burgos desde Valladolid y era la de Evaristo González.

<sup>70</sup> González Guerrero, Cintia y Beatriz Cancela Monte. *La música en el Burgos Napoleónico. Un recorrido por los ambientes musicales de la ciudad*. Burgos: Editorial Dossosles, 2014. pp. 23-24.

hayan espectáculos dramáticos»<sup>71</sup>. La corporación juzgó un escándalo semejante orden y respondió con argumentos de peso para negarse a abonar tan elevadas cantidades, aunque finalmente se impusieron las órdenes dadas, que hubo que ejecutar sin más dilación y que incluyeron no solo los gastos de desplazamiento y los sueldos de los cómicos, sino también las reparaciones y la puesta a punto del coliseo<sup>72</sup>.

El 15 de marzo se leyó una circular del ministro de Asuntos Eclesiásticos en la que se ordenaba a todas las iglesias de la provincia de Burgos a cantar un *Te Deum* con motivo de la conquista de Andalucía y por la disolución de la Junta Central, que era denominada el «gobierno anárquico» de la nación española<sup>73</sup>.

En abril y mayo la *Gazeta de Madrid* publicó dos artículos muy interesantes que buscaban transmitir a los lectores que los buenos súbditos de sendos pueblos burgaleses -Melgar de Fernamental y Sasamón-, se oponían con sus reducidos medios a los brigantes y bandidos que trataban de alterar la paz mediante robos e incursiones. Aquellas noticias, en las que se daban los nombres, apellidos y profesiones de algunos de los protagonistas, eran propaganda josefina destinada a señalar y a exagerar los desmanes de las guerrillas. Las nuevas trataban de demostrar que la fama de los cuerpos francos era exagerada y falsa, pero también traslucían con crudeza la penosa

---

<sup>71</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales del 14 de marzo de 1810. LA-412. fols. 111 vº y 112.

<sup>72</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales del 14 de marzo de 1810. LA-412. fols. 112, 112 vº y 113. AMBu. Libro de Actas Municipales del 22 de marzo de 1810. LA-412. fols. 128, 128 vº y 129. AMBu. Libro de Actas Municipales del 26 de marzo de 1810. LA-412. fols. 131 y 131 vº. AMBu. Libro de Actas Municipales del 17 de mayo de 1810. LA-412. fols. 195 vº y 196. AMBu. Libro de Actas Municipales del 27 de agosto de 1810. LA-412. fols. 369 vº y 370. AMBu. Libro de Actas Municipales del 2 de enero de 1811. LA-413. fol. 4 vº. AMBu. Libro de Actas Municipales del 22 de abril de 1811. LA-413. fols. 178 vº y 179. AMBu. Libro de Actas Municipales del 15 de junio de 1811. LA-413. fols. 221 vº, 222 y 222 vº.

<sup>73</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales del 15 de marzo de 1810. LA-412. fols. 117, 117 vº, 118, 118 vº, 119, 119 vº, 120, 120 vº y 121.

situación en la que quedaron sumidas numerosas villas, que se vieron atrapadas en el fuego cruzado sostenido entre los franceses, los patriotas y las bandas de salteadores que, efectivamente, también existieron<sup>74</sup>.

Mientras en la provincia los guerrilleros se enfrentaban al invasor con los pueblos como telón de fondo, en Burgos continuaba el intento de creación de la guardia cívica. A este respecto se le entregó al general Dorsenne una propuesta con los oficiales que la compondrían. El cuerpo armado estaba formado por ocho capitanes, ocho tenientes primeros, ocho tenientes segundos, ocho subtenientes, cuatro ayudantes y dos abanderados. El uniforme con el que tenían que vestirse debía constar de casaca de color azul, cuello, vuelta y solapa encarnada, pantalón, forro y chupa blancos, cabos dorados, medio botín negro y sombrero con pluma<sup>75</sup>.

#### **7. 1. 4. Año 1811. El rey en Burgos camino de Francia.**

Aunque los triunfos de José I en el sur de España entre finales de 1809 y principios de 1810 fueron notables, la creación de los 6 gobiernos militares en el septentrión peninsular debilitó mucho su poder y su capacidad para mostrarse ante toda la nación como un monarca legítimo, defensor y garante de la unidad territorial de la nación.

A pesar de que el gobernador Dorsenne disponía de una libertad de actuación aún mayor que la de Thiébault, supo guardar las formas y no dejó de celebrar el día de San José de 1811 por todo lo alto<sup>76</sup>. La fiesta en honor del monarca contó en aquella ocasión con un acto adicional a los habituales,

---

<sup>74</sup> GM, n.º 93, martes 3 de abril de 1810. pp. 390-391. GM, n.º 136, miércoles 16 de mayo de 1810. p. 573. Véase una de estas noticias en el Apéndice Documental. Documento 27.

<sup>75</sup> AMBu. Sig. C2-7-12/3.

<sup>76</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales del 11 de marzo de 1811. LA-413. fol. 109. AMBu. Libro de Actas Municipales del 12 de marzo de 1811. LA-413. fols. 110 vº y 111. AMBu. Libro de Actas Municipales del 13 de marzo de 1811. LA-413. fols. 112 y 112 vº.

pues supuso la puesta de largo de la guardia cívica de la ciudad, cuyas banderas fueron bendecidas en la catedral, en donde también se cantó misa y se pronunció un *Te Deum*, tal y como recogió la *Gaceta de Madrid*<sup>77</sup>. Pero los esfuerzos de las autoridades galas no se vieron recompensados, pues la milicia tuvo poco éxito y una andadura breve. La propaganda patriótica se encargó de dejar esto muy claro, aireando las deserciones que se produjeron en su seno, al menos según una noticia publicada por la *Gaceta de la Regencia*, que señalaba que cuatro miembros de la guardia, de los destinados en el consistorio y en la casa del intendente, se habían escapado llevándose consigo los fusiles reglamentarios proporcionados por los franceses. El periódico oficial del bando patriótico continuaba indicando que por aquel entonces eran muchos los jóvenes burgaleses que marchaban hasta Potes para unirse a las tropas del general Gabriel de Mendizábal<sup>78</sup>. Y es que Mendizábal se estaba rodeando de famosos jefes guerrilleros, como Espoz y Mina, Merino y Longa, que con su notoriedad atraían el interés de aquellos españoles que decidían luchar abiertamente contra los franceses.

Al llegar la primavera José I viajó hasta París para entrevistarse con Napoleón, con la excusa de acudir al bautizo del hijo primogénito de su hermano. Pero la verdadera intención del monarca era la de conseguir que los oficiales nombrados por el Emperador le obedeciesen, para tratar de enderezar el rumbo de la situación de una u otra manera<sup>79</sup>. Por aquel entonces José Bonaparte estaba bastante desilusionado y poco motivado y

---

<sup>77</sup> GM, n.º 110, sábado 20 de abril de 1811. p. 438.

<sup>78</sup> GR, n.º 157, martes 3 de diciembre de 1811. pp. 1313-1314.

<sup>79</sup> José I le expresó por carta todos estos problemas a su esposa, Julia Clary (1771-1845), pidiendo además su intermediación, porque a pesar de ser la reina de España nunca estuvo en el país, residiendo durante toda la guerra en París. Du Casse, A. Ob. cit., Vol. 7. pp. 464-465.

sus esperanzas de alcanzar la victoria eran muy escasas, llegando incluso a pensar en renunciar a la corona<sup>80</sup>.

El periplo regio, que se desarrolló entre el 23 de abril y el 27 de junio, hizo que el monarca pasase por Burgos camino de la frontera. En la ciudad se llevaron a cabo numerosos preparativos para la visita. A su llegada el gobernador Dorsenne agasajó a tan ilustre invitado con una amplia serie de festejos, que incluyeron música, bailes, banquetes, fuegos artificiales y una luminaria. José I, que se alojó en la calle de la Calera<sup>81</sup>, recibió las llaves de la ciudad, se reunió con las principales autoridades civiles y militares locales y también visitó el estado de las obras del castillo<sup>82</sup>. La *Gazeta de Madrid* se encargó de comunicar tan magnos y variados eventos, así como la llegada del rey a Miranda de Ebro el día 3 de mayo<sup>83</sup>.

A la vuelta de su viaje nuevamente se celebraron grandes fastos en Burgos<sup>84</sup>. Para pagar los gastos derivados de aquel nuevo recibimiento la municipalidad se dirigió a los vecinos que tuviesen la posibilidad de aportar algunas cantidades, obteniendo respuestas muy variadas, tanto positivas como negativas<sup>85</sup>. El gobernador, acompañado por varios capitulares, salió a recibir a José I hasta Villafría, en donde fue construido un arco de triunfo efímero. Además de los consabidos festejos, la guardia de Dorsenne convidó a la del monarca español a un banquete que, curiosamente, tuvo lugar a la

---

<sup>80</sup> Esta idea comenzó a rondarle por la cabeza, precisamente, desde la creación de los 6 gobiernos militares por parte de Napoleón. Du Casse, A. Ob. cit., Vol. 7. pp. 184-185.

<sup>81</sup> Salvá, A. Ob. cit., p. 146.

<sup>82</sup> Los trabajos de fortificación ya estaban muy avanzados y poco más de un año después se demostraron sumamente eficaces al frenar en seco las expectativas de Wellington de conquistar la ciudad.

<sup>83</sup> GM, n.º 138, sábado 18 de mayo de 1811. p. 150.

<sup>84</sup> José I se reunió con su hermano en París y obtuvo buenas palabras y algunas promesas que no llegaron a cumplirse.

<sup>85</sup> AMBu. Sig. 14-41.

orilla del río Arlanzón, bajo la sombra del monumento dedicado al Cid levantado por Thiébault algo más de dos años antes<sup>86</sup>. Pero el paseo que acogía los restos del héroe castellano, a pesar de la bucólica imagen transmitida por la *Gazeta de Madrid*, no lucía tanto ni tan bien como se decía. Poco después de la visita real el intendente de Burgos envió un oficio al Ayuntamiento, quejándose de que los soldados franceses arrancaban los asientos de los bancos que se habían colocado junto a la tumba, depositándolos a la orilla del río y usándolos como tablas para lavar la ropa<sup>87</sup>. Blanco de Salcedo sin duda consideraba impropio semejante uso, que desmerecía una zona remodelada por las autoridades galas a mayor gloria de Rodrigo Díaz. A los pocos días de recibir la queja, la municipalidad ordenó trasladar los bancos justo enfrente, «al nuevo Espolon al lado de Vega», impidiendo así que los militares galos continuasen dando aquella pobre imagen<sup>88</sup>.

#### **7. 1. 5. Año 1812. Wellington y el castillo de Burgos.**

Dentro del Imperio de Napoleón Bonaparte el año de 1812 estuvo marcado por dos eventos de singular importancia. El primero fue la campaña francesa de Rusia y el segundo el asedio al castillo de Burgos durante la guerra de la Independencia. Este último suceso hizo que todas las miradas de España y de buena parte de Europa apuntasen hacia la Cabeza de Castilla, cuya liberación por parte del ejército aliado anglo-

---

<sup>86</sup> GM, n.º 194, sábado 13 de julio de 1811. p. 792. Véase esta noticia en el Apéndice Documental. Documento 28.

<sup>87</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales del 12 de septiembre de 1811. LA-414. fol 86 vº.

<sup>88</sup> AMBu. Libro de Actas Municipales del 19 de septiembre de 1811. LA-414. fols 94 vº y 95.

hispano-portugués hubiese supuesto la expulsión de los franceses de la península Ibérica<sup>89</sup>.

El avance de Lord Wellington durante la primavera hizo que numerosos destacamentos enemigos se fuesen retirando desde sus respectivas posiciones hacia el norte de Ebro. Este repliegue inundó de soldados la ciudad del Arlanzón una vez más. Por ella fueron pasando muchos mariscales y generales al frente de sus respectivos contingentes<sup>90</sup>.

Tras abandonar Ciudad Rodrigo, los franceses fueron derrotados sin paliativos en la batalla de los Arapiles (Salamanca) el 22 de julio. Esto obligó al rey José a abandonar Madrid. Wellington entró en la capital de España el 12 de agosto en loor de multitudes, tan solo dos días después de que el enemigo completara la evacuación de la ciudad.

La retirada francesa fue ampliamente comunicada por la prensa patriótica, que por primera vez desde el otoño de 1808 veía libre de enemigos buena parte de la meseta norte peninsular, desde el Tajo hasta el Arlanzón<sup>91</sup>. La Junta de la Provincia de Burgos transmitió a la opinión pública la enorme agitación que los franceses y los afrancesados locales sufrieron y mostraron ante el avance aliado, sirviéndose de dos cartas interceptadas al enemigo para ilustrar dicho nerviosismo. Ambas fueron publicadas por el *Diario de Palma*<sup>92</sup>. Los lectores de la prensa española

---

<sup>89</sup> En Valencia todavía quedaba un ejército francés al mando de Gabriel Suchet, que durante el asedio tuvo que retirarse hasta Aragón, para poder escapar a Francia en caso de que el castillo de Burgos hubiese sido tomado.

<sup>90</sup> GR, n.º 47, martes 12 de abril de 1812. p. 392.

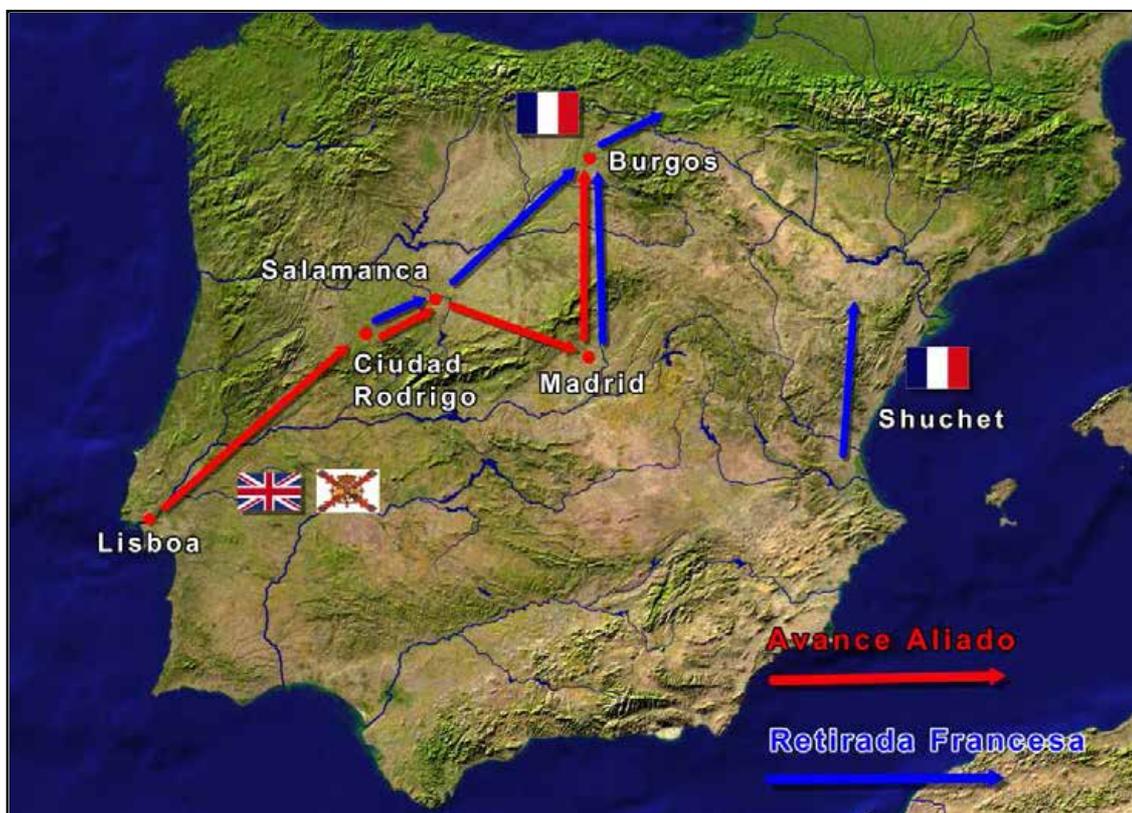
<sup>91</sup> GS, n.º 3, miércoles 9 de septiembre de 1812. p. 19. DP, n.º 14, sábado 19 de septiembre de 1812. p. 55. GGME, n.º 320, sábado 21 de noviembre de 1812. p. 1237.

<sup>92</sup> DP, n.º 15, domingo 20 de septiembre de 1812. p. 58. Es posible que esta misma noticia fuese publicada por la GPB, aunque esta hipótesis está por demostrar. La primera misiva capturada era del rey José al general Rey, gobernador de Burgos en aquel momento; la segunda estaba dirigida al arcediano

supieron en julio que en la ciudad la guarnición gala había quedado reducida a su mínima expresión, contando solamente con unos 1.500 o 2.000 efectivos que serían, a la postre, los encargados de defender la ciudadela<sup>93</sup>. Ya en agosto la retirada enemiga continuaba, llegando noticias sobre la misma desde Villarcayo<sup>94</sup>.

#### MAPA 9.

#### AVANCE ALIADO Y REPLIEGUE FRANCÉS EN LA PRIMAVERA, VERANO Y OTOÑO DE 1812<sup>95</sup>.



de Burgos, Francisco Arribas y el remitente era su hermano, el ministro de la Policía Pablo Arribas.

<sup>93</sup> GR, n.º 95, jueves 30 de julio de 1812. p. 787. El general Jean-Louis Dubreton (1777-1855) quedó al mando de las tropas galas.

<sup>94</sup> *Gaceta de Madrid bajo el Gobierno de la Regencia*, n.º 4, domingo 23 de agosto de 1812. pp. 34-35.

<sup>95</sup> Fuente: Elaboración propia.

El choque entre el ejército aliado y el francés era inminente. La Cabeza de Castilla, que tanto había sufrido desde la batalla de Gamonal, se preparaba para protagonizar otro episodio bélico de gran envergadura. Burgos, la primera ciudad importante conquistada por Napoleón en su campaña de 1808-1809, podía ser liberada definitivamente.

En 1808 el castillo de Burgos era una vetusta fortaleza abandonada sin apenas valor militar. El alcázar, cuyo origen se remontaba a finales del siglo IX, había sufrido un pavoroso incendio en 1736, por lo que la imagen que ofrecía al comenzar la guerra de la Independencia era la de una estructura ruinoso de la que se habían extraído ingentes cantidades de piedra para la construcción de otros edificios y casas de la urbe<sup>96</sup>. **Fig. 76.** Napoleón, tras las abdicaciones de Bayona y nada más iniciarse la ocupación de España, sabiendo que la posición de la Cabeza de Castilla era crucial, le pidió al mariscal Bessières que le enviase un croquis del castillo y continuó exigiendo todo tipo de información al respecto para poder desarrollar sus planes estratégicos de la mejor forma posible<sup>97</sup>.

El interés de Napoleón hacia la fortaleza se incrementó cuando pudo visitarla personalmente, tras su entrada en la ciudad el 11 de noviembre de 1808, un día después de la batalla de Gamonal<sup>98</sup>. A lo largo de los cuatro años de ocupación francesa padecidos hasta el momento del asedio se habían llevado a cabo numerosas reformas en la estructura defensiva del cerro que dominaba la ciudad, pues todos los gobernadores militares de

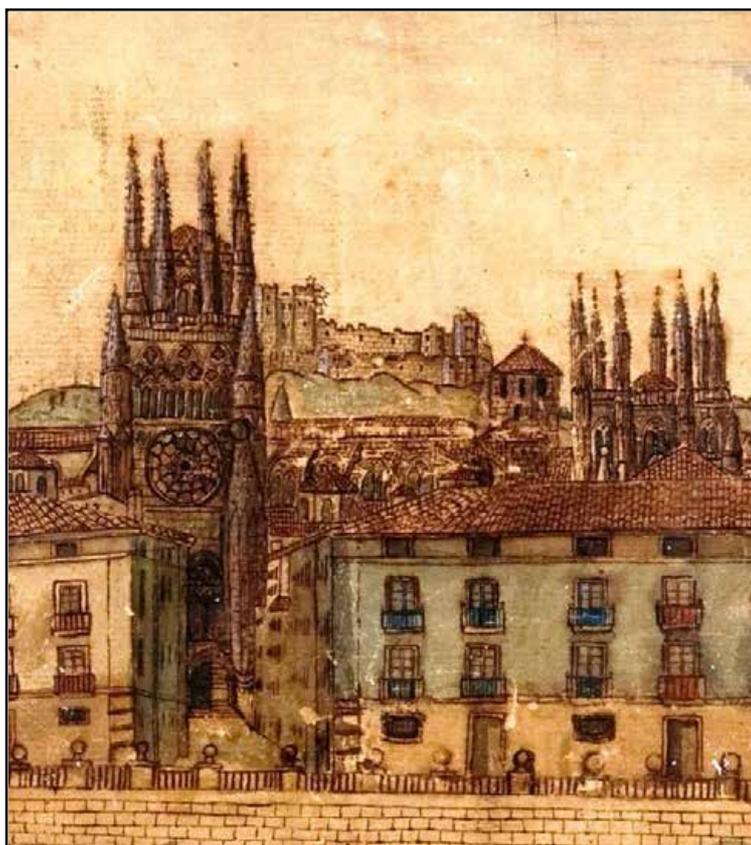
---

<sup>96</sup> López Mata, T. Ob. cit., pp. 305-323.

<sup>97</sup> Bonaparte, N. *Correspondance de Napoléon I, publiée par ordre de l'Empereur Napoléon III*. Tomo XVII. París: Imprinta Imperial, 1868. pp. 187, 332, 369, 388, 477 y 478.

<sup>98</sup> Napoleón ordenó in situ la reconstrucción y fortificación del castillo intuyendo desde un primer momento la dirección desde la que vendría un hipotético ataque enemigo en caso de asedio, calculando también la cantidad y tipo de artillería de sitio que tendría que ser desplegada para intentar rendir la plaza, demostrando así su innato talento y su predisposición hacia la guerra. Bonaparte, N. Ob. cit., Tomo XVIII. pp. 54-56.

Burgos se preocuparon por poner la fortaleza en perfecto estado de revista. La ciudadela siempre contó con una guarnición permanente bien abastecida y aprovisionada, de ahí que en 1812 el cerro del castillo apareciese como una zona repleta de defensas levantadas en torno al recinto principal, además de haber construido un hornabeque en el cerro de San Miguel<sup>99</sup>. **Fig. 77.**



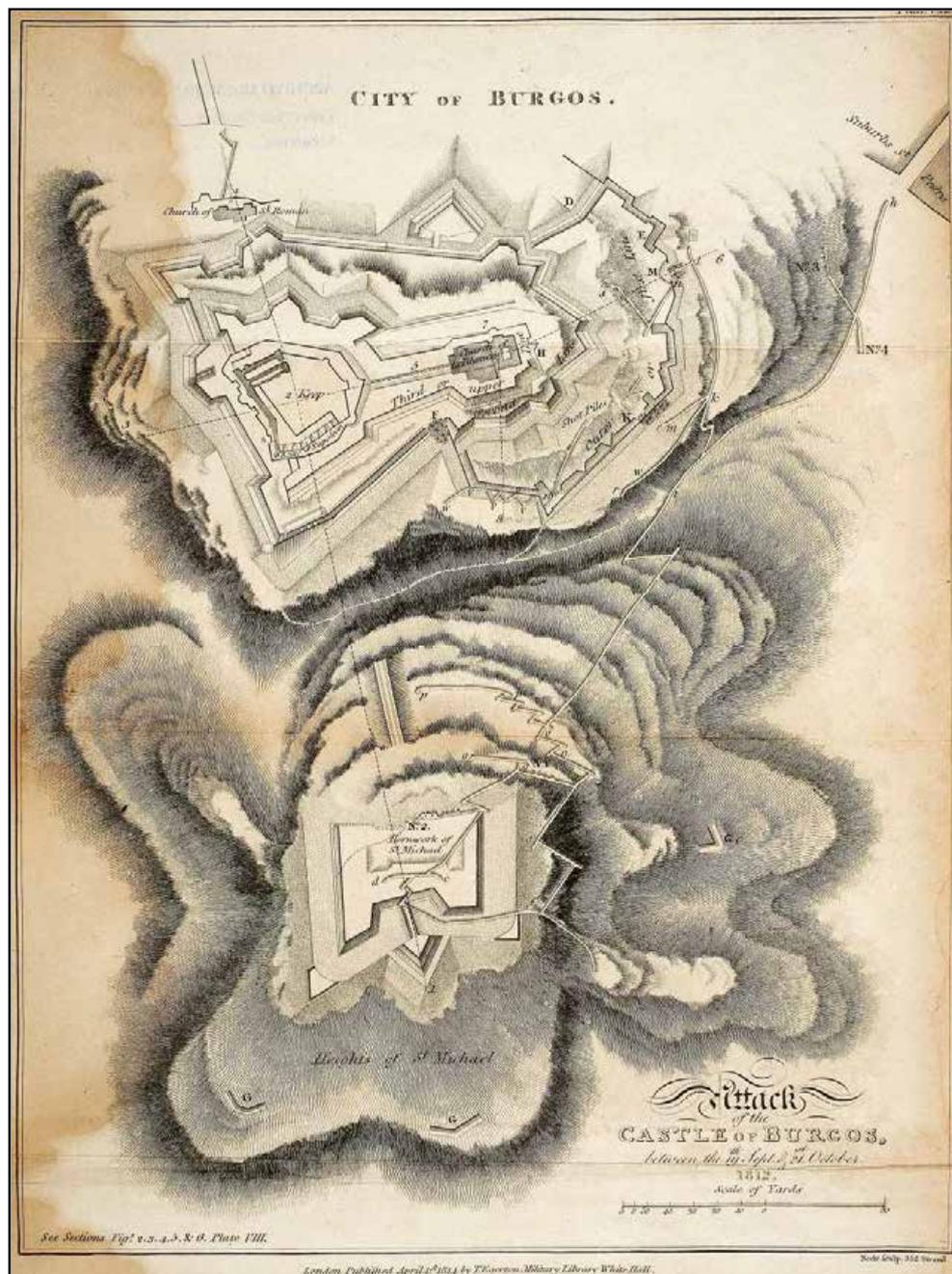
**Fig. 76.** *Vista del Paseo del Espolón.*

Pedro Telmo Hernández, 1802. Acuarela sobre papel, 34 x 56 cm.

Museo de Burgos. Inv. 305.

---

<sup>99</sup> El hornabeque es un tipo de fortificación defensiva, compuesta de dos medios baluartes trabados con una cortina. Su nombre proviene de la palabra compuesta inglesa "hornwerk" que significa literalmente "cuerno" y "obra" por ser esta su forma. Sobre el castillo durante la guerra de la Independencia véase Sánchez Moreno del Moral, F. "Aspectos militares de la Guerra de la Independencia en Burgos. El castillo y su asedio" en *Burgos en el camino de la invasión francesa. 1807-1813*. Catálogo de la exposición. Burgos: Instituto Municipal de Cultura, 2008. pp. 58-71.



**Fig. 77.** *City of Burgos. Attack of the castle of Burgos between the 19 september-21 october 1812.*

Neele (grabador), 1814. Grabado, relieve sombreado. 34 x 27 cm. AMBu. PL-377.

En la parte superior del grabado puede verse el recinto principal del castillo, con la iglesia de la Blanca en el centro y la de San Román arriba a la izquierda, junto a un camino. En la parte inferior se aprecia claramente el hornabeque construido por los franceses en el cerro de San Miguel.

El 16 de septiembre de 1812 Wellington llegó a Burgos al frente de tres divisiones de infantería<sup>100</sup>. Un día después comenzaron las operaciones preliminares para abordar el sitio de la vetusta ciudadela<sup>101</sup>. Varios oficiales británicos quedaron impresionados negativamente por el estado en el que encontraron la urbe, tan castigada durante casi un lustro. Uno de ellos, llamado William Gomm, llegó a escribir que lo único interesante de la ciudad era la catedral y la tumba del Cid y de Jimena, quizás sin saber que se trataba de un monumento bastante reciente, levantado por sus enemigos los franceses<sup>102</sup>.

Mientras se intentaba derrotar a la guarnición francesa, la presencia de las tropas aliadas no supuso ningún descanso ni mejora para la ciudad. El Ayuntamiento tuvo que hacer frente a una miríada de peticiones por parte de los hombres de Wellington, que como oficial español de mayor rango contaba con la ayuda del general Castaños, quedando encargado de realizar las solicitudes<sup>103</sup>. El día 19 comenzaron los combates de forma muy positiva para los británicos, pues el hornabeque fue tomado al asalto en pocas horas y los franceses tuvieron que retirarse al recinto principal. Pero

---

<sup>100</sup> Elliott, G. *The life most noble Arthur duke of Wellington*. Londres: Sherwood, Neely and Jones, 1816. p. 446.

<sup>101</sup> Sobre los aspectos militares del asedio véase Esdaile, C. "Otoño en Castilla la Vieja: la campaña de Burgos y las relaciones hispano-británicas" en Borreguero Beltrán, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el Mosaico Peninsular (1808-1814)*. Burgos: Universidad de Burgos, 2010. pp. 587-606.

<sup>102</sup> Santacara, C. *La Guerra de la Independencia vista por los británicos. 1808-1814*. Madrid: Antonio Machado Libros, 2005. p. 472.

<sup>103</sup> Solo en entregas de trigo se suministraron un total de 1025 fanegas, 2 celemines y 3 cuartos, que equivaldrían, aproximadamente, a unas 56 toneladas. AMBu. Sig. 9-383. En este sentido se puede afirmar que el asedio al castillo fue para Burgos un padecimiento más dentro de una larga serie de penalidades, aunque se confiaba en la victoria aliada.

posteriormente la situación se estancó<sup>104</sup>. Los días fueron pasando y a pesar de intentar cinco asaltos diferentes la fortaleza no capitulaba.

Dentro de la lucha propagandística ligada al sitio, la prensa patriótica comunicó que los esfuerzos del duque de Ciudad Rodrigo estaban dando frutos, pues sus hombres minaban eficazmente el castillo. El periódico gaditano *El Conciso* fue uno de los que más se interesaron por el episodio. Aunque en una de sus noticias daba la victoria de Wellington casi por descontada, a renglón seguido señalaba, como queriendo curarse en salud, que las tropas francesas encargadas de la defensa eran veteranas y prestigiosas<sup>105</sup>. El mismo diario indicó poco después que la guarnición enemiga estaba a punto de rendirse<sup>106</sup>. El redactor gaditano, siempre tan activo y prolífico, llegó a anunciar la capitulación francesa, aunque al mismo tiempo se sorprendía de que la *Gazeta de Madrid* no incluyese entre sus páginas casi ninguna noticia proveniente de la Cabeza de Castilla, en donde estaban puestas todas las miradas<sup>107</sup>. La fortaleza, en contra de lo esperado en un primer momento, era más fuerte de lo que se creía. Las voladuras de dos iglesias aledañas, consagradas a Santa María la Blanca y a San Román, fueron otras dos consecuencias de los duros combates que se sucedieron<sup>108</sup>.

---

<sup>104</sup> Las causas de este empantanamiento fueron la falta de equipamiento adecuado por parte del ejército de Wellington, así como la inexplicable ausencia de la suficiente artillería de sitio. El clima burgalés tampoco ayudó mucho y se caracterizó por una intensa y permanente lluvia y por un severo frío otoñal.

<sup>105</sup> EC, n.º 11, domingo 11 de octubre de 1812. p. 6.

<sup>106</sup> EC, n.º 17, sábado 17 de octubre de 1812. pp. 5-6.

<sup>107</sup> EC, n.º 18, lunes 18 de octubre de 1812. pp. 5. Se daba el 5 de octubre como fecha de la rendición, y se consideraba el mutismo del periódico capitalino como una actitud prudente y ponderada frente a los hechos. Desde la entrada de Wellington en Madrid el principal diario capitalino había cambiado de bando una vez más, denominándose *Gaceta de Madrid bajo el Gobierno de la Regencia*.

<sup>108</sup> EC, n.º 7, sábado 7 de noviembre de 1812. p. 6. La Blanca fue bombardeada e incendiada el día 9 de octubre. Su cercanía al castillo ya había hecho que en el pasado la iglesia sufriese los avatares de un asedio. Aunque salió casi indemne de la guerra de Sucesión castellana de 1475, no corrió la misma suerte durante el sitio

El 21 de octubre Wellington decidió levantar el sitio, tras poco más de un mes de infructuosos intentos de rendir la plaza. Los aliados tuvieron que retirarse a toda prisa, pues un ejército francés avanzaba de norte a sur, amenazando gravemente su posición. Otro ejército enemigo, el del mariscal Suchet, se desplazaba desde Aragón hacia el Tajo, en un movimiento que pretendía embolsar a las tropas británicas, portuguesas y españolas. A pesar de todo, en noviembre la prensa patriótica todavía daba por cierta la noticia de la rendición de Dubreton<sup>109</sup>. Finalmente fue *El Conciso* el diario que comunicó la retirada de Wellington, a través de una noticia de apenas cinco líneas de extensión<sup>110</sup>. Ya antes había insertado, en una sección titulada «La tertulia de mi tía», una jocosa conversación en la que mostraba claramente la confusión creada y difundida por los medios de comunicación con respecto a todo lo concerniente al asedio al castillo de Burgos.

Y Burgos? Con que se levanto el sitio?: No se levantó.: Si se levantó.: Dígole à V. que sí.: Dígole à V. que no.: Señores, dixo entónces mi tia cogiendo las despabiladeras, no hay que acalorarse: vamos á ver la verdad que hay en quanto Vms. han hablado...en esto despabiló, y todos se quedaron á obscuras.<sup>111</sup>

También el diario anglófilo *El Español*, publicado en Londres por el liberal español José María Blanco White, puso en conocimiento de la opinión pública la decisión de Wellesley de desistir y replegarse, insertando varios extractos de sus despachos que no dejaban lugar a dudas y en los que el lord se excusaba diciendo que sus esperanzas de tomar la fortaleza

---

de Wellington. La iglesia de San Román se hundió completamente por efecto de una mina francesa el 16 de octubre.

<sup>109</sup> DM, n.º 28, lunes 16 de noviembre de 1812. p. 1305.

<sup>110</sup> EC, n.º 12, jueves 12 de noviembre de 1812. p. 5.

<sup>111</sup> EC, n.º 6, viernes 6 de noviembre de 1812. pp. 5-6.

burgalesa siempre habían sido bastante limitadas, sobre todo tras la primera semana de combate<sup>112</sup>.

Cuando Wellington se retiró, la propaganda francesa no dejó pasar la oportunidad de sacar provecho de la heroica e inesperada defensa del castillo de Burgos. Napoleón, informado de lo sucedido mientras abandonaba Rusia derrotado, le comentó por carta a su ministro de Exteriores, Maret, duque de Bassano, que lo acaecido en la Cabeza de Castilla, más allá de ser un notable hecho de armas, demostraba que resultaba imposible rendir una ciudadela sin contar con la suficiente artillería de asedio<sup>113</sup>. Un día después el Emperador le escribió a su ministro de la Guerra, Clarke, duque de Feltre, mostrándole su interés por el diario de operaciones del sitio, indicando que sería conveniente insertarlo en *Le Moniteur Universel* y encargando un proyecto de decreto con el que recompensar al general Dubreton y a los soldados que se distinguieron durante los combates<sup>114</sup>. A pesar del fracaso de Wellington, el episodio no contó con una mayor difusión en Francia al quedar ensombrecido por la desastrosa campaña de Rusia.

En España la derrota aliada fue ampliamente aireada por la prensa afrancesada, que destacó los abusos y desmanes provocados por los soldados ingleses y portugueses y por las guerrillas instaladas en Burgos durante algo más de un mes<sup>115</sup>. Los hombres de Wellington y el propio lord

---

<sup>112</sup> EE, n.º 31, 30 de noviembre de 1812. pp. 506-511.

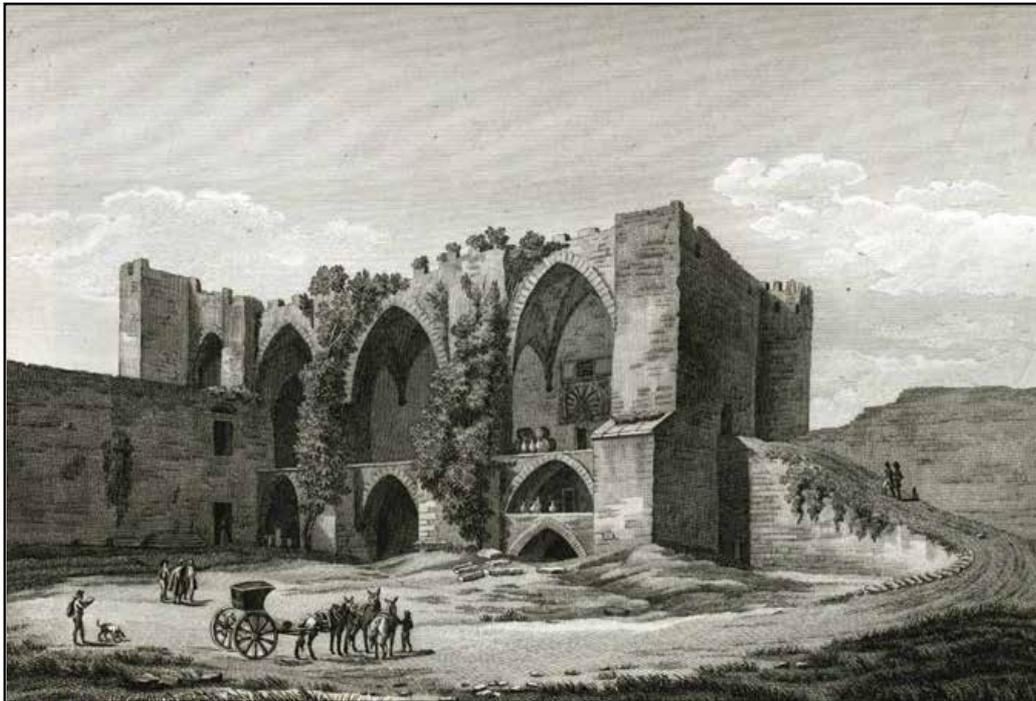
<sup>113</sup> Bonaparte, N. Ob. cit., Tomo XXIV. p. 387. La misiva estaba fechada en Molodetchna (Molodetchno, actualmente en Bielorrusia, a unos 780 kilómetros de Moscú), el 4 de diciembre de 1812. Hugues-Bernard Maret (Dijon (Francia) 1763 – París (Francia) 1839).

<sup>114</sup> Bonaparte, N. Ob. cit., Tomo XXIV. p. 390. La carta estaba fechada en Benitsa (Bielorrusia), el 5 de diciembre de 1812. Henri-Jacques Clarke (1765-1818).

<sup>115</sup> La correspondencia de Wellington demuestra que el repliegue, tanto de Burgos como de Madrid, fue bastante caótico, llegando los oficiales a verse y sentirse impotentes a la hora de mantener la disciplina y el control sobre sus tropas. Elliott, G. Ob. cit., pp. 471-473. A este respecto también resulta muy

fueron acusados de haber huido vergonzosamente hasta Lisboa, volando 15 puentes en su retirada. Los patriotas que luchaban contra los franceses eran denominados «malos españoles» y a las huestes británicas se las responsabilizaba del saqueo y robo de arsenales, de la destrucción de las obras de varios puertos y del arrasamiento de algunas fábricas<sup>116</sup>.

La explotación mediática del triunfo francés no se limitó a la prensa, pues también se elaboraron pinturas y grabados mostrando la heroica defensa. Como se vió en el segundo capítulo, cuando Dominique-Vivant Denon pasó por Burgos dibujó numerosas estampas de la ciudad, algunas de las cuales se convirtieron en grabados. Tal fue el caso de la obra titulada «Ruinas del Palacio de Alfonso el Sabio» **Fig. 78**.



**Fig. 78.** *Ruinas del Palacio de Alfonso el Sabio.* Dominique-Vivant Denon (dibujante)

Michon (grabador), 1809-1820. Grabado al aguafuerte y buril, 16 x 23 cm.

---

interesante e ilustrativa la obra de Frederick Burroughs, *G. A Narrative of the retreat of the British Army from Burgos in a series of letters*. Bristol: Joseph Routh, 1814.

<sup>116</sup> GM, n.º 248, viernes 25 de diciembre de 1812. p. 998. Esta noticia fue publicada cuando la gaceta madrileña había cambiado nuevamente de manos, siendo afrancesada una vez más.

El dibujo de Denon fue utilizado en 1813 por el joven pintor François-Joseph Heim, que nunca estuvo en Burgos, para inspirarse a la hora de elaborar un espectacular lienzo de gran formato, en el que representó un momento concreto del duro asedio, demostrando así la utilidad del trabajo del jefe de la propaganda napoleónica<sup>117</sup>. **Fig. 79.** El lienzo dedicado a la defensa del castillo gozó de un notable éxito, por fue convertido en grabado por Aubert Fils y distribuido masivamente. **Fig. 80.**



**Fig. 79.** *Defensa del Castillo de Burgos.*

François-Joseph Heim, 1812. Óleo sobre lienzo, 180 x 260 cm.

Château de Versailles. Inv. MV. 1764.

---

<sup>117</sup> Este singular cuadro pudo verse hace algunos años en España, en la exposición *La Nación Recobrada. La España de 1808 y Castilla y León*. Salamanca (septiembre-noviembre de 2008), Valladolid (diciembre de 2008-enero de 2009).



**Fig. 80.** *Defensa del Castillo de Burgos.*

1812-1813. Técnica mixta, 19 x 21,4 cm.

Colección particular Carmelo Martín, n.º 93.

Con el paso de los años fueron apareciendo otros grabados franceses mostrando la heroica defensa de los hombres de Dubreton, que a fin de cuentas fue el único militar capaz de derrotar a Wellington en toda la carrera del lord irlandés. Tal fue el caso de una pieza dibujada por Adam y grabada por Martinet, en la que se aprecia una imagen bastante poco realista del castillo de Burgos, con las tropas inglesas, escocesas y francesas enzarzadas en combate y un grupo de guerrilleros abajo a la izquierda. Al fondo, también a la izquierda, se distingue claramente la catedral de la ciudad, aunque por su forma es posible que el autor de esta pieza se inspirase en algún grabado francés antiguo. Todo hace pensar que, al igual que en el caso del cuadro de Heim, los artistas que compusieron este grabado nunca estuvieron en Burgos, lo cual no les impidió desarrollar su trabajo, aunque aquí no pudieron contar con el talento de Denon. **Fig. 81.**



**Fig. 81.** *Defensa heroica del Castillo de Burgos.*

Martinet (dibujante) Adam (grabador).

Grabado al aguafuerte, buril y coloreado, 78 x 86 cm.

Para recordar el terrible sitio al castillo de Burgos los británicos compusieron una famosa pero anónima canción, protagonizada por un soldado escocés llamado Jamie Foyers que, según la tonada, fue abatido por un cañonazo en uno de los primeros asaltos a la fortaleza.

### **CANCIÓN DE JAMIE FOYERS**

Far distant, far distant, lies Scotia the brave,  
No tombstone memorial shall hallow his grave,  
His bones they are scattered on the rude soil of Spain,  
For Young Jamie Foyers in the battle was slain.

From the Perthshire Militia to serve in the line,  
The brave Forty-second we sailed for to join.  
To Wellington's army we did volunteer,  
Along with young Foyers, that brave halberdier.

The night that we landed, the bugle did sound,  
The general gave orders to form on the ground.  
To storm Burgos Castle before break of day,  
And young Jamie Foyers to lead on the way.

But mounting the ladder for scaling the wall,  
By a shot from a French gun, young Foyers did fall,  
He leaned his right arm upon his left breast,  
And young Jamie Foyers his comrades addressed.

'For you Robert Percy, that stands a campaign,  
If goodness should send you to Scotland again,  
Please tell my old father if yet his heart warms,  
That young Jamie Foyers expired in your arms.'

'But if a few moments in Campsie I were,  
My mother and sisters my sorrow would share.  
Now, alas, my old mother, long may she mourn,  
But young Jamie Foyers will never return.'

'Oh! if I could drink of Baker Brown's well,  
My thirst it would quench and my fever would quell.'  
But his very life-blood was ebbing so fast,  
And young Jamie Foyers soon breathed his last.

They took for his winding sheet his ain tartan plaid,  
And in the cold ground his body was laid.  
With hearts full of sorrow they covered his clay,  
And, saying 'Poor Foyers', marched slowly away.

His father and mother and sisters will mourn,  
But Foyers, the brave hero, will never return.  
His friends and his comrades lament for the brave,  
Since young Jamie Foyers is laid in his grave.

The bugle may sound and war drum may rattle,  
No more will they raise this young hero to battle.  
He fell from the ladder a hero so brave'  
And rare Jamie Foyers is lying in his grave<sup>118</sup>.

#### **7. 1. 6. Año 1813. Una sonora retirada final.**

El repliegue de Wellington a Portugal volvió a inundar de franceses casi toda la provincia de Burgos. La Junta Superior abandonó Villagonzalo Pedernales para continuar con sus actividades errando entre los montes. Los guerrilleros de la zona siguieron hostigando a los invasores, de nuevo sin el apoyo y sin poder apoyar a los ejércitos aliados. Los enemigos, de todas formas, desplegaron a partir del año nuevo una estrategia eminentemente defensiva. La prensa patriótica comunicó que los franceses estaban reparando el dañado pero victorioso alcázar de la Cabeza de Castilla, pues su valor estratégico había quedado más que demostrado<sup>119</sup>. Parecía claro que los ocupantes preveían un nuevo enfrentamiento contra los ingleses con

---

<sup>118</sup> La canción fue recuperada por los brigadistas internacionales escoceses que participaron en la guerra Civil Española (1936-1939). El autor de esta versión fue el músico Ewan McColl. En la nueva letra se cambiaron algunos pasajes para hablar de las batallas del Ebro y Belchite.

<sup>119</sup> EC, n.º 12, viernes 12 de febrero de 1813. p. 8.

el castillo de Burgos como protagonista. Pero cuando las tropas invasoras comenzaron su definitiva vuelta a Francia, obligadas por el empuje del ejército aliado, José I decidió no aprovisionar ni defender la fortaleza, prefiriendo presentar batalla en Vitoria<sup>120</sup>. Por este motivo se decidió la voladura de la ciudadela burgalesa, que saltó por los aires en la madrugada del 13 de junio de 1813. El recinto central quedó muy dañado, aunque la mayor parte de las defensas periféricas resultaron intactas. Junto a los franceses abandonaron la ciudad sus colaboradores españoles más cercanos, como ya habían hecho algunos meses antes, por temor a las represalias de los patriotas<sup>121</sup>.

La prensa española comunicó lo ocurrido cinco días después, a través de un ejemplar extraordinario de la *Gazeta de Madrid bajo el Gobierno de la Regencia* **Fig. 82**. De todo lo recogido por el redactor capitalino llamaba particularmente la atención la ausencia de bajas entre los burgaleses, algo que también señaló en sus memorias un testigo presencial de los hechos<sup>122</sup>. Probablemente no hubo víctimas civiles porque la deflagración tuvo lugar a altas horas de la noche (la noticia señalaba que tuvo lugar a las 4 de la madrugada, pero en realidad fue en torno a las 6) y también porque los paisanos que todavía permanecían en la urbe habían quedado reducidos a su mínima expresión, tras cinco años de asfixiante y represiva ocupación. Las tropas de Wellington se encontraban muy cerca cuando tuvo lugar la explosión, entrando en la ciudad el mismo día 13, pocas horas después del abandono de la misma por parte del enemigo<sup>123</sup>.

---

<sup>120</sup> Du Casse, A. Ob. cit., Vol. IX. París: Perrotin, 1854. p. 153.

<sup>121</sup> Dos de los afrancesados más relevantes de entre los que huyeron fueron el intendente Blanco de Salcedo y el arcediano Francisco Arribas. ADBu. R. O. 1809-1815, n.º 116.

<sup>122</sup> Se trata nuevamente de Marcos Palomar, que en su diario escribió una descripción de lo acaecido. Véase el Apéndice Documental. Documento 29.

<sup>123</sup> Un testigo de la violencia de la detonación fue el oficial George Woodberry, que escuchó un ruido tremendo y sintió un fuerte temblor de tierra desde el

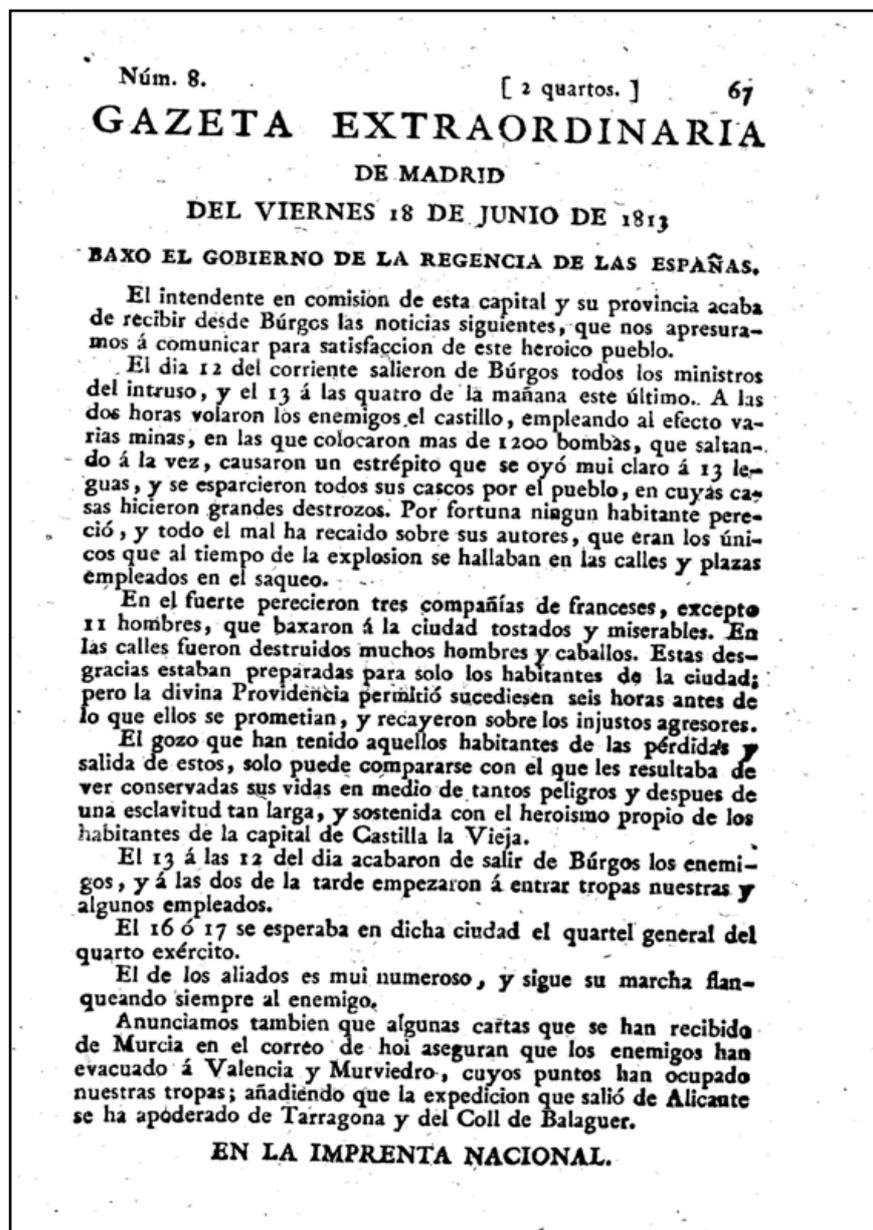


Fig. 82. *Gazeta Extraordinaria de Madrid bajo el Gobierno de la Regencia.*

N.º 8, viernes 18 de junio de 1813. p. 67.

Otros periódicos patrióticos se hicieron eco de la noticia extrayéndola de la gaceta oficial. Lo hicieron para dar mayor difusión a un evento que era considerado de una importancia extraordinaria: la evacuación, casi dándola por definitiva, de los franceses de Burgos, capital de provincia de enorme

---

pueblo de Isar, a unos 20 kilómetros de Burgos. Woodberry indicó las 06:15 como hora de la explosión. Santacara, C. Ob. cit., p. 589.

importancia geoestratégica, invadida y ocupada desde los primeros compases de la guerra<sup>124</sup>.

Con motivo de la victoria de Wellington sobre el ejército de José I en la batalla de Vitoria, que tuvo lugar el 21 de junio, se cantó misa y un solemne *Te Deum* en la catedral de Burgos. La orden fue dada por el general Castaños, que se encontraba en la ciudad al frente de las tropas encargadas de defender la retaguardia del duque de Ciudad Rodrigo<sup>125</sup>. La noticia de la derrota del rey José en la capital de Álava fue la confirmación de que la guerra de la Independencia había terminado para Burgos.

#### **7. 1. 7. Año 1814. Burgos triunfante y celebrante.**

En 1814 la amenaza francesa había sido conjurada definitivamente. Tanto en Burgos capital como en la provincia se fueron sucediendo las celebraciones por la victoria, al tiempo que se esperaba la vuelta a España de Fernando VII, “el deseado”. Mientras el rey llegaba, los medios de comunicación publicaron numerosas noticias sobre la presencia y las actividades de los diputados por Burgos en las Cortes, algo lógico teniendo en cuenta que la Cabeza de Castilla seguía siendo la primera en voz del reino<sup>126</sup>. La *Gaceta de la Regencia* publicó en febrero una noticia sobre las celebraciones que tuvieron lugar en Villarcayo con motivo de la toma de

---

<sup>124</sup> EC, n.º 23, miércoles 23 de junio de 1813. p. 8. EC, n.º 24, jueves 24 de junio de 1813. p. 1. EC, n.º 26, sábado 26 de junio de 1813. pp. 7-8. ES, n.º 95, jueves 1 de julio de 1813. p. 1567.

<sup>125</sup> *Diario del Gobierno de Salamanca y su Provincia*, n.º 1, jueves 1 de julio de 1813. pp. 5-6.

<sup>126</sup> Ha de tenerse en cuenta que a principios de 1814 las Cortes Generales ya se habían trasladado de Cádiz a Madrid, teniendo lugar su primera sesión en la capital de España el sábado 15 de enero. EC, n.º 1, domingo 16 de enero de 1814. p. 2. *El Procurador General de la Nación y del Rey* (en adelante EPGNR), n.º 2, lunes 17 de enero de 1814. p. 14. EC, n.º 4, miércoles 19 de enero de 1814. p. 17. DM, n.º 35, viernes 4 de febrero de 1814. p. 137. EC, n.º 48, viernes 4 de marzo de 1814. p. 377. EC, n.º 56, sábado 12 de marzo de 1814. p. 441.

Pamplona, así como sobre el establecimiento en Madrid de la Regencia y de la apertura de las sesiones de Cortes<sup>127</sup>. Dos meses después los fastos se multiplicaron para festejar la vuelta a España de Fernando VII.

*Villarcayo 12 de abril*

Las Sras. De esta villa, antigua capital de las merindades de Castilla la Vieja, poseídas del mayor júbilo con la plausible noticia de la feliz llegada á España de nuestro amado y deseado rey el Sr. D. fernando VII, han celebrado en este día tan dichoso acontecimiento con una solemne funcion de iglesia para dar gracias al Todopoderoso: á este fin convidaron al cabildo eclesiastico, ayuntamiento constitucional, personas distinguidas, y al comandante ingles y comisario que estan en esta plaza: el ayuntamiento (...) se presentó en la casa de la Sra. Doña María Ascension de Vera, en donde estaban reunidas todas las señoras, para acompañarlas á la iglesia, y dicha señora entregó el retrato de nuestro amado monarca al alcalde constitucional de esta villa y regente de esta jurisdicción, suplicándole le llevase en triunfo á la iglesia, lo qual efectuó presidiendo al ayuntamiento, á que seguia el acompañamiento de las señoras y todos los particulares de la villa en medio de aclamaciones, vivas y aplausos del pueblo, cohetes, salvas y repique de campanas (...) Estas mismas señoras fueron las que en el año de (1)811, rodeadas de tropas enemigas, vistieron el batallon de nacionales que se hallaba en aquella villa al mando de su comandante el coronel D. Domingo Hugarte Mendia.<sup>128</sup>

A lo largo de los primeros meses del año nuevo algunos militares, como Ramón de Villalba, se dedicaron a perseguir y detener a los grupos de bandidos que todavía asolaban muchas zonas de España, también de Castilla, quedando la cárcel de Burgos llena de aquellos individuos, tal y como anunció la prensa sevillana<sup>129</sup>.

---

<sup>127</sup> GR, n.º 22, jueves 17 de febrero de 1814. p. 171.

<sup>128</sup> GR, n.º 63, jueves 28 de abril de 1814. p. 459.

<sup>129</sup> *Diario de Juan Verdades*, n.º 3, miércoles 12 de enero de 1814. p. 9.

Tal y como muchos deseaban, el rey Fernando volvió a pisar suelo español, pero su ansiado retorno, lejos de suponer la paz y la tranquilidad para toda la nación, conllevó graves roces entre liberales y reaccionarios, sobre todo en torno a la aplicación de la Constitución de Cádiz de 1812, también en el territorio burgalés. El jefe político constitucional de Burgos, Antonio Ramírez, fue acusado por numerosas cabeceras serviles de abuso de poder y de corrupción, así como de extender ilegalmente su jurisdicción por zonas que no le correspondían<sup>130</sup>. No cabe duda de que aquellas cabeceras estaban preparando el terreno para darle la vuelta a la situación política de España. Otras publicaciones, como *El Bascongado*, salieron en defensa de Ramírez, algo exagerada según el propio interesado, que no lo dudó a la hora de enviar una carta al redactor para explicarse convenientemente<sup>131</sup>.

Uno de los periódicos más abiertamente absolutistas de cuantos vieron la luz tras la derrota francesa, llamado *Lucindo* e impreso en Valencia entre abril y mayo de 1814, comentó que en varias ciudades españolas, incluida Burgos, las placas colocadas en las plazas mayores en honor de la Constitución amanecieron repetidas veces embadurnadas de excrementos<sup>132</sup>. Finalmente Fernando VII abolió la primera Carta Magna española poco tiempo después de su vuelta al país. En la Cabeza de Castilla esta noticia provocó una caza de brujas que supuso el encarcelamiento de muchos liberales, comenzado por el gobernador Ramírez, así como la

---

<sup>130</sup> EPGNR, n.º 52, martes 8 de marzo de 1814. pp. 57-60. DM, n.º 75, miércoles 16 de marzo de 1814. pp. 297-298. EPGNR, n.º 72, lunes 28 de marzo de 1814. pp. 107-109. DM, n.º 92, sábado 2 de abril de 1814. pp. 375-376. AMM, n.º 9, domingo 10 de abril de 1814. pp. 65-69. AMM, n.º 35, viernes 6 de mayo de 1814. pp. 284-285. En este último ejemplar se llegaba a decir que había que compadecer a Ramírez «para el poco tiempo de vida que le resta de Gefe político al pobre».

<sup>131</sup> *El Bascongado* (en adelante EB), n.º 21, martes 8 de febrero de 1814. p. 170-171. La continuación de la anterior noticia y la respuesta de Ramírez figuran en EB, n.º 22, sábado 12 de febrero de 1814. pp. 173-175.

<sup>132</sup> *Lucindo*, n.º 2, abril de 1814. p. 1.

destrucción de los símbolos ligados al breve periodo constitucional que acababa de truncarse.

Ayer se vió el regocijo en esta Ciudad cubierta de luto hacia ya seis años. Junto el pueblo con la tropa, y á cosa de las diez de la mañana se arrancaron del Consistorio las letras doradas que decian: *Plaza de la Constitucion*: se hizo una hoguera, y se arrojaron á las llamas con la misma Constitucion y otros papeles de los *liberales*, con una general aclamacion, acompañada de vivas mezcladas con lágrimas de alegría, y algunas voces que decian *mueran los traidores*. En seguida se llevaron las cenizas a casa del Juez político, á quien no encontraron, para llevarle á la cárcel; pero despues le sacaron de la casa de este Gobernador militar, y le pusieron en ella. El pueblo, junto con la tropa, comenzaron con el mayor órden á prender á varios sujetos; y hasta el anohecer entraron en la cárcel los sujetos contenidos en la adjunta lista, y seguirán.

Se sacó en público el estandarte de la Santa Inquisición, y nada sucedió de desgracia.<sup>133</sup>

Posteriormente la misma publicación ahondó en lo sucedido en Burgos tras la abolición de la Constitución, pues el rótulo dedicado a “la Pepa” fue substituido por otro que contenía la inscripción «*Viva Fernando VII Rey Soberano*». Además, se celebraron varios festejos en honor del restaurado y absolutista monarca, que incluyeron fuegos artificiales, bailes y misas.

---

<sup>133</sup> AMM, n.º 47, miércoles 18 de mayo de 1814. pp. 388-390. Este número comenzaba publicando un artículo sobre la «monstruosa ilegalidad y nulidad de la Constitución formada por las Córtes extraordinarias» y concluía dando la lista de los encarcelados en Burgos, que eran Tomas Cid, Ignacio Merino, Andrés del Castillo, Blas Simprun, Pablo Merino, Andrés Telesforo, Francisco Corral, Tadeo Bastida, Víctor Casas, José Gutiérrez, José Severo Patiño, Manuel de Quevedo, Francisco Tornadijo, Rafael Pérez Romo, Hilario Aguado, Fermín Bravo, Cirilo Merino, Isidro Tomé, Tomás Morales, Juan Chavolin, José Corno, Manuel Asenjo, Casimiro Domínguez de la Torre, José Antonio de Soto, Juan Díaz de Ortega, José de Arce, Mariano de la Peira, Antonio Ferrari, Antonio Bermejo, Manuel Benítez, Antonio Ramírez, Paula González, Luisa de Mata, Manuela Vivanco, Manuela Merino y Rafaela Perea.

También se hizo una gran hoguera en la Plaza Mayor, que fue alimentada con muchos ejemplares de la depuesta Carta Magna. En la noticia publicada por la *Atalaya* se llegaba a comparar a los liberales con Napoleón y se les tildaba a todos de afrancesados, concluyendo aquel número con una décima que dejaba las cosas bastante claras sobre la posición política que había tomado de la ciudad.

*Votos de la ciudad de Burgos al quemar la llamada Constitución en medio  
de la plaza la mañana del 14 de Mayo de 1814.*

DÉCIMA.

De la anarquía el volcan  
Entre el fuego te engendró,  
Y después te alimentó  
El regicida alquitrán:  
Incendiario fué tu afán  
Desde que nos saludaste;  
Y pues con fuego intentaste  
Dividir nuestra opinion,  
Sea la llama el talion  
Por los males que causaste.<sup>134</sup>

Una vez Fernando VII fue restablecido en el trono de Madrid recibió la visita del que fuera comandante en jefe de los ejércitos aliados en la península, Lord Wellington. Aunque en Burgos la imagen de Wellington había quedado ligada al duro pero inútil asedio al castillo de 1812, la ciudad no dejó pasar la ocasión de reconocer los méritos del caudillo irlandés cuando terminó la guerra. Las celebraciones tuvieron lugar al pasar el duque de Ciudad Rodrigo por la Cabeza de Castilla camino de su reunión con el monarca en la capital de España. Los burgaleses recibieron a

---

<sup>134</sup> AMM, n.º 52, lunes 23 de mayo de 1814. pp. 427-429.

Wellesley con gran alegría e incluso se publicó una curiosa canción en cuyas estrofas se repasaban algunos de los episodios de la vida del militar y de sus acciones durante la guerra de la Independencia<sup>135</sup>.

En la Cabeza de Castilla Fernando VII fue proclamado oficialmente el 13 de noviembre de 1814. Los festejos se prolongaron por tres días. Lo más interesante de las celebraciones, que se desarrollaron frente al palacio Arzobispal, así como en la Plaza Mayor y lugares aledaños, fue que se elaboraron varias pinturas efímeras representando algunos de los episodios más dramáticos y dolorosos de la guerra. La descripción de lo pintado quedó recogida en una curiosa publicación rebotante de datos curiosos y que también contiene la narración de los actos protocolarios celebrados, así como los textos de las diversas inscripciones que pudieron leerse en aquellos días<sup>136</sup>. Cerca de la casa del Arzobispo se recordó la memoria de los españoles caídos el 18 de abril de 1808, en una composición en la que unos burgaleses desarmados morían por las descargas de los granaderos franceses<sup>137</sup>. También se representaron mediante pinturas a las muchas víctimas nacionales que fueron ahorcadas o fusiladas por orden de las autoridades francesas, destacando que Dorsenne ordenó colgar a dos clérigos vestidos con sus hábitos religiosos<sup>138</sup>. Por último se pintó igualmente una escena que recordaba la salida definitiva de los invasores, mostrando la voladura del castillo<sup>139</sup>. Todos los actos estuvieron presididos

---

<sup>135</sup> AMBu. Sig. CS 3/7. Sobre la canción véase Melgosa Oter, O. R. "Recibimientos festivos a Wellington: la recepción del héroe" en Borreguero Beltrán, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el Valle del Duero: los asedios de Ciudad Rodrigo y Almeida*. Ciudad Rodrigo: Libro digital, 2013. pp. 594-623. La canción también fue reproducida íntegramente por la prensa capitalina. AMM, n.º 58, domingo 29 de mayo de 1814. pp. 474-475. Véase la canción en el Apéndice Documental. Documento 30.

<sup>136</sup> *Proclamación de Nuestro Señor D. Fernando Séptimo*. Burgos: Imprenta de Navas, 1814. Existe una copia en al Archivo Municipal de la ciudad. AMBu. BI. 54.

<sup>137</sup> *Proclamación de Nuestro Señor D. Fernando Séptimo*. Ob. cit., p. 27.

<sup>138</sup> *Ibíd.* pp. 28-29.

<sup>139</sup> *Ibíd.* pp. 29-30.

por un retrato del rey, que hubo que adquirir en Madrid y también se celebraron varias novilladas, espectáculo que no dejó de tener éxito ni antes, ni durante ni después de la ocupación francesa<sup>140</sup>.

Un año después de concluida la guerra de la Independencia, en julio de 1815, llegó a Burgos una Real Orden de Fernando VII. En ella el monarca encargaba que en la ciudad, al igual que en las demás capitales del reino, se celebrase un solemne *Te Deum* con motivo de la victoria de lord Wellington sobre Napoleón en Waterloo, dando paso así a una nueva etapa para España y Europa<sup>141</sup>. Se cumplió, finalmente, el deseo de la *Gazeta de la Provincia de Burgos*: «Respire, pues, la Religion, al expirar Bonaparte. Aquiéntense los monarcas, faltando el destronador. Resucite España, al fenecer Napoleón. Levántese la Europa, al caer el Tyrano. Tranquílcese el mundo, al fallecer el Conquistador universal. Vivamos todos, al morir nuestro comun enemigo»<sup>142</sup>.

---

<sup>140</sup> Payo Hernánz, R. J. Ob. cit., p. 368.

<sup>141</sup> AMBu. Sig. 14-3.

<sup>142</sup> *Gazeta de la Provincia de Burgos*, n.º 22, viernes 7 de mayo de 1813. p. 201.

## **CONCLUSIONES**

A lo largo de este trabajo de investigación ha quedado demostrado que en Burgos se desarrollaron y aplicaron toda clase de herramientas propagandísticas durante la guerra de la Independencia. La propaganda francesa empleada en la Cabeza de Castilla llevaba años desarrollándose y había sido puesta a prueba con anterioridad en otras campañas napoleónicas. La propaganda patriótica fue surgiendo paulatinamente, inicialmente como respuesta directa a la propaganda enemiga y después de forma independiente. Poco tiempo después de la intervención directa de Napoleón en España la guerra se convirtió en un largo conflicto de ocupación. Este estancamiento hizo que las estrategias propagandísticas de ambos bandos también cambiaran.

Con respecto al primer objetivo general planteado al principio de esta tesis, se considera haber desarrollado un modelo de estudio, centrado en Burgos, lo suficientemente amplio y completo como para poder ser aplicado en cualquier otra región de España durante la guerra de la Independencia. Los principios perseguidos de organicidad, transversalidad y exhaustividad han sido aplicados rigurosamente, con el fin de no caer en la mera narración cronológica de eventos y personajes. El estudio temático de la propaganda invita a enlazar permanentemente unos hechos con otros, a ser particularmente crítico en el análisis documental y a tratar de aportar una nueva visión de determinados eventos conocidos y transmitidos de la misma manera durante doscientos años.

El segundo objetivo general también ha sido alcanzado. El desarrollo descontrolado de la propaganda y de la prensa supuso el nacimiento de la opinión pública española. Esta consecuencia de la guerra ideológica se extendió hasta las colonias americanas, pues las noticias de lo que sucedía en la metrópoli atravesaron muy pronto el Atlántico. Los países europeos contrarios al imperio francés también se interesaron por lo que pasaba en la península Ibérica. Como se ha visto a lo largo del trabajo, las noticias relacionadas con Burgos se extendieron por España, Francia, Inglaterra, Prusia, Méjico, Venezuela y Cuba. Por lo tanto las informaciones de lo

sucedido en la Cabeza de Castilla en el periodo 1808-1814 tuvieron un elevado impacto mediático y una notable repercusión, tanto nacional como internacional.

Pasando a los objetivos específicos, ha quedado claro que Napoleón fue un genio de la propaganda, además de un militar brillante. Desde su primera campaña de Italia el general corso creó, desarrolló y difundió una imagen propia notablemente idealizada y manipulada, que se extendió rápidamente tanto al sur como al norte de los Alpes y después por toda Europa. Para llevar a cabo semejante despliegue persuasivo, Napoleón utilizó todas las herramientas a su alcance, incluidas algunas anteriormente reservadas a la nobleza o a las monarquías reinantes. Otro aspecto relevante de su fulgurante estrategia de comunicación fue la sobresaliente capacidad de aprendizaje y de adaptación de la que hizo gala en apenas cuatro años. Gracias a su talento como propagandista, Bonaparte se presentó, primero, como un héroe republicano, defensor del espíritu revolucionario. Poco después cambió su imagen por la de un pacificador, siendo el único individuo capaz de terminar con el caos y el radicalismo del periodo comprendido entre 1789 y 1799. Por último desarrolló, a partir de finales de 1804, una larga campaña mediática destinada a mostrarse como el sucesor histórico de Carlo Magno, convirtiéndose en el fundador de una nueva dinastía imperial. Para la correcta puesta en marcha y difusión de su propaganda, Napoleón se rodeó de ingentes cantidades de escritores, poetas, editores, impresores, compositores, músicos, pintores, grabadores, escultores y arquitectos. Muchos de aquellos hombres fueron los mejores de su tiempo en sus respectivas disciplinas. Gracias al trabajo de tan nutrido plantel de artistas e intelectuales surgieron ininterrumpidamente cientos de imágenes del triunfal militar y político corso, al que también se dedicaron canciones, poemas, óperas y odas. Con su efigie se acuñaron todo tipo de monedas y medallas. Los periódicos, gacetas, boletines, panfletos y libros franceses repitieron su nombre miles de veces y una clara prueba de su notoriedad e impacto sobre la opinión pública allende su propio país es que

se convirtió, desde bien temprano, en uno de los blancos favoritos de los ácidos y extraordinariamente populares caricaturistas ingleses. El Emperador de Francia completó sus campañas propagandísticas controlando el flujo informativo dirigido a la opinión pública e imponiendo la censura sobre cualquier medio contrario a sus intereses o que no se adaptase a sus exigencias.

En España la figura de Napoleón fue conocida y positiva desde los tiempos en los que era tan solo el general Bonaparte. Por este motivo, y también porque Carlos IV se había visto obligado a aliarse con la Francia revolucionaria tras la guerra de la Convención, el advenimiento del Consulado fue acogido con cierto alivio al sur de los Pirineos. Pero la debilidad política de la dinastía borbónica, unida a una larga serie de problemas internos, aumentó considerablemente la influencia de Napoleón en el país. La población recibió una imagen favorable del líder francés, que en buena medida estuvo promocionada, promovida y subvencionada por la propia corona española.

A pesar de todo, en 1807 comenzó a cambiar la percepción que se tenía en España del Emperador. La irregular primera campaña de Portugal hizo que aumentase el recelo y disminuyese la admiración hacia Napoleón. La presencia injustificada de tropas francesas en algunas ciudades de la península empeoró la situación. Los confusos primeros meses de 1808 sumieron a la nación en el caos. Carlos IV y su hijo, Fernando VII, temían una intervención directa de los ejércitos galos, también por su fama de invencibles, construida y difundida gracias a la propaganda napoleónica desde 1796.

El dos de mayo en Madrid dio un vuelco a la situación. Este cambio recibió un impulso adicional con la inesperada victoria española en Bailén. Con una guerra ya abierta y declarada comenzaron a ponerse en marcha las opuestas maquinarias propagandísticas. Como en propaganda conviene culpabilizar de todos los males propios a unos pocos individuos del bando enemigo, los patriotas señalaron en primer lugar a Godoy, chivo expiatorio

interno, al que se responsabilizó de las nefastas alianzas con Francia. El segundo blanco fue Napoleón en persona, que tras dos lustros de buena imagen pasó a ser un traidor, un tirano, un criminal, un impío y un demente. José Bonaparte, a pesar de recibir todo tipo de ataques, fue retratado más bien como un hombre pusilánime y vicioso, a la postre una marioneta en manos de su hermano y, consecuentemente, un actor poco relevante en el conflicto.

Por parte de la propaganda imperial, una vez fuera de juego los Borbones, que eran considerados un obstáculo decadente que había que regenerar, las dianas fueron, en primer lugar, Inglaterra, cuya política manifiestamente antifrancesa llevaba desarrollándose desde el estallido de la revolución en 1789. El segundo blanco preferido por los franceses fue la Iglesia española, sobre todos los regulares, así como la Inquisición. El clero era presentado ante la opinión pública como una masa informe, fanática, ignorante y manipuladora del pueblo, al que pretendía mantener al margen de las luces de la razón y de la ilustración. De todas formas Napoleón pensaba que la de España sería una más de sus campañas militares, breve y triunfal, por lo que no consideró la posibilidad de que las hostilidades se prolongasen durante seis largos años. Al no poder controlar todo el país, tampoco pudo imponer la censura ni manipular a su antojo a los medios de comunicación.

A pesar de los errores de cálculo del Emperador, no cabe duda de que su intervención directa en el territorio peninsular se saldó con victoria, también desde el punto de vista propagandístico. No obstante su dominio de la guerra, la estrategia persuasiva puesta en marcha en paralelo a la intervención militar no fue ni mucho menos perfecta. Napoleón sometió a los vencidos a una humillación mediática sin paliativos, muy difícil de manejar por parte de José I. Además, la campaña imperial de comunicación fue corta y superficial y estuvo dirigida fundamentalmente a la opinión pública francesa y europea y no a la española. Esta estrategia, justificada, probablemente, por la necesidad de compensar la dolorosa y difundida

derrota de Bailén, a la larga resultó contraproducente, sobre todo porque la guerra terminó convirtiéndose en una prolongada y costosa ocupación.

La segunda parte de la campaña propagandística imperial en España tuvo también luces y sombras. El responsable de aquella misión, Dominique-Vivant Denon, no logró ampliar los fondos del Museo Napoleón, aunque sí elaboró una especie de “banco de imágenes” que con el tiempo demostró su utilidad. De todas formas el trabajo de Denon pecó de francocentrismo, no tuvo apenas repercusión alguna en España ni sirvió para convencer de nada al pueblo que acababa de ser invadido y derrotado. Cuando Denon se interesó por el héroe mitológico medieval más importante de la Historia de España lo hizo a título personal.

En tiempos de guerra siempre se recurre a la memoria de los más grandes militares del pasado, para así encontrar espejos en los que mirarse. Esta es una estrategia propagandística común a cualquier conflicto. Por este motivo la figura del Cid Campeador resurgió con fuerza durante la invasión francesa. Los dos bandos acudieron al héroe burgalés para explotar su imagen, que era la de un guerrero prodigioso e ideal repleto de virtudes. Napoleón se comparó con el Cid, al igual que Denon, Thiébault, el Empecinado, el Cura Merino, los miembros de la Junta de Burgos y un largo etcétera de personajes más o menos relevantes durante el conflicto. Incluso se verificó un renacer del interés por el Cid literario y teatral, con numerosas representaciones en diferentes ciudades del país. El público veía en la vertiente mítica del héroe medieval un ejemplo a seguir de militancia, resistencia y sacrificio.

Con el estancamiento generalizado de la guerra cambiaron las tornas de la oposición al enemigo y de la propaganda. Los ejércitos regulares dieron paso a las guerrillas y por toda la península aparecieron publicaciones contrarias al invasor. La guerra de la Independencia pasó a ser una conflagración asimétrica, irregular y de baja intensidad. Incluso en Burgos, un territorio férreamente ocupado por los invasores por su elevado valor estratégico, surgió un movimiento de resistencia antifrancés. Este

movimiento fue la Junta Superior de la Provincia de Burgos, fundada el 13 de junio de 1809 y disuelta el 17 de septiembre de 1813.

La Junta desarrolló durante su existencia todo tipo de actividades, destinadas a contribuir al esfuerzo de guerra. Comenzó reclutando, uniformando y armando soldados con los que nutrir las filas de los diezmados ejércitos españoles. También colaboró estrechamente con varios de los guerrilleros más importantes de la zona, con el cura Merino a la cabeza. Para que en Burgos imperase la ley española, y no la de los gobernadores napoleónicos, instituyó un tribunal superior de justicia civil y penal itinerante. La mejor prueba de los éxitos de la Junta se encuentra en su longevidad y en la forma en la que fue extendiendo su jurisdicción, que de Burgos pasó a Segovia, mandando además delegaciones a diferentes puntos del país.

A lo largo de sus cuatro años de vida, la Junta trató de cumplir y hacer cumplir las leyes que fueron emanando de los diferentes gobiernos patrióticos que se sucedieron en España, primero de la Junta Central y después de los varios Consejos de Regencia y de las Cortes Generales. La Junta de Burgos respetó y trató de implantar en su territorio la Constitución gaditana de 1812, tanto en tiempos de guerra como una vez lograda la paz. Esto demuestra el grado de compromiso de los junteros hacia un sistema de gobierno que consideraban legal y justo, a pesar de que muchos de aquellos hombres eran de ideología reaccionaria y antiliberal.

La Junta, además de oponerse al enemigo con todos los medios materiales a su alcance, también consideró prioritaria la lucha ideológica y propagandística contra el invasor. Por este motivo publicó una gaceta patriótica semanal durante veintiún meses consecutivos. El periódico, que ha pasado prácticamente desapercibido durante dos siglos, ha de ser considerado el decano de la prensa burgalesa, además de uno de sus más singulares ejemplos. Su aparición también supuso el nacimiento de la opinión pública local, convirtiéndose en un notable éxito propagandístico que los franceses no quisieron o supieron contrarrestar.

El primer periódico burgalés fue una publicación oficial, juntera y noticiera. Se editó venciendo toda clase de dificultades y no contaba ni con suscriptores ni con un punto fijo de venta. Se imprimía utilizando una imprenta portátil. Durante su andadura tuvieron que ver la luz más de cien números, pero por desgracia se han conservado únicamente treinta y dos y algunos fragmentos que aparecieron en otras publicaciones de la época. Aunque solo se ha logrado identificar a uno de sus redactores, lo más probable es que la gaceta contase con más. Varios de estos autores muy posiblemente pertenecían al mundo eclesiástico, al igual que el único conocido. Gracias a su condición de clérigos, los artífices del periódico estaban acostumbrados a leer y escribir, así como a dirigirse a un público, a una audiencia a la que ilustrar y persuadir, sobre la que tenían un poderoso ascendiente. La ideología reaccionaria y antiliberal de aquellos que escribieron en la gaceta burgalesa quedó claramente plasmada en sus textos. La defensa a ultranza de la trilogía Dios, Patria y Rey, las críticas a la libertad de imprenta y la apología de la Inquisición a lo largo de muchos de los ejemplares conservados así lo demuestra. Los redactores de la gaceta comenzaron su aventura periodística muy seguros de ser capaces de enfrentarse al enemigo con la verdad como arma. No tardaron demasiado tiempo en abrir los ojos y en rectificar, reconociendo abiertamente que en su publicación también abundaban las «fábulas gacetales», tal y como sucedía con toda la prensa del momento, tanto patriótica como afrancesada.

La *Gazeta de la Provincia de Burgos* permitió a los junteros dirigir todo tipo de mensajes a sus partidarios, a la opinión pública nacional y también a sus enemigos. Estos mensajes se extendieron por España y América, transmitiendo de primera mano las opiniones de aquellos que luchaban contra el invasor en el territorio burgalés. El periódico fue también una ventana abierta al mundo, gracias a la cual sus lectores pudieron tener noticias de lo que sucedía en el territorio nacional, así como en Italia, Francia, Inglaterra o Rusia.

La Junta usó su gaceta para comunicar, antes que nada, su propia legitimidad, algo fundamental en aquel momento de guerra, crisis e inestabilidad. El periódico también vertió mucha tinta para ensalzar a la guerrilla, por la importancia vital de aquel tipo de resistencia armada de baja intensidad, que fue la más practicada en la provincia de Burgos durante la guerra. El semanario, al ensalzar de aquella manera a los guerrilleros, contribuyó notablemente en la creación de unos arquetipos idealizados y mitificados de héroes locales, repletos de virtudes y aparentemente invencibles, capaces de servir de ejemplo en cualquier situación y circunstancia. La apología de la guerrilla fue asimismo una modalidad de contrapropaganda, pues los franceses consideraban la «petite guerre» un modo innoble de pelear, cuyos practicantes no eran soldados, sino saqueadores, criminales y brigantes.

La gaceta sirvió también para difamar y criticar incansablemente tanto a los franceses como a sus colaboradores. Los redactores burgaleses retrataron a José I como a un rey ilegítimo. Su hermano Napoleón era un tirano, un demente y un impío, así como el causante y responsable verdadero y último de la guerra que asolaba España. Los ataques contra los afrancesados asimismo estuvieron muy presentes entre las páginas del semanario, a veces de forma general y en otras ocasiones dando nombres y apellidos. Algunos colaboracionistas fueron señalados abierta e insistentemente, lo que si duda contribuyó a su marcha tras la derrota final de los franceses.

Otro de los aspectos al que se ha prestado mayor atención a lo largo del trabajo es el que hace referencia al papel jugado por la Iglesia católica dentro de la guerra propagandística desarrollada en Burgos. La mayor parte del clero secular capitalino tuvo que obedecer las órdenes de los invasores. Lo mismo les sucedió a los sacerdotes instalados en aquellos puntos de la provincia que contaban con una guarnición francesa permanente. Algunos de aquellos individuos fueron perseguidos por los patriotas y acusados de afrancesamiento. Muchos regulares, al contrario que en el caso de los seculares, se opusieron al enemigo de forma muy activa y comprometida.

En el caso concreto de la resistencia organizada local, la Junta de Burgos contó entre sus filas tanto con civiles y militares como con numerosos y relevantes seculares y regulares. También ha quedado claro que el movimiento juntero burgalés recibió el apoyo permanente y explícito del clero patriótico, dentro y fuera de los límites de la Cabeza de Castilla. El mejor ejemplo de esto último se verificó tras la ejecución de Pedro Gordo, José Ortiz, Eulogio Muro y José Navas, que pagaron con la vida su pertenencia a la Junta. En los funerales en honor de los fallecidos, celebrados en Cádiz, Salas de los Infantes y Soria, se entremezclaron elementos de reconocimiento, agradecimiento y exaltación tanto civiles como religiosos. La publicación posterior de dos de los textos pronunciados durante las exequias respondió a una doble finalidad. Por una parte se pretendía reivindicar la lucha desarrollada por aquellas gentes hasta aquel preciso momento e incitar a su continuación. Por la otra se trataba de satisfacer el interés de la opinión pública española, que deseaba conocer los detalles de unos eventos acaecidos en pleno territorio ocupado, sobre los que la prensa ya había publicado algunas informaciones.

La oración fúnebre pronunciada por Domingo de Silos sirvió para conectar a los junteros burgaleses con el pueblo de Madrid en su célebre revuelta del día 2 de mayo 1808. Esto demuestra que ya existía un interés manifiesto por convertir determinadas fechas en hitos y a algunos personajes en mitos. En el texto, que fue publicado tras la guerra, el orador sacro justificaba la creación de la Junta de Burgos, comparando a los eclesiásticos que a ella pertenecieron con los Macabeos del Antiguo Testamento. La oración insistía en que la Iglesia católica estaba con los junteros, que se habían convertido en mártires por la religión y por la patria.

La plegaria compuesta por Juan Narciso de Torres, que se pronunció más tarde pero vio la luz durante el conflicto, reforzaba las ideas expresadas por Domingo de Silos y contaba con una estructura muy parecida: presentación, justificación y exaltación. Ambos textos, además de loar a los junteros, a los guerrilleros y a la Iglesia patriótica, contaban asimismo con

su parte de críticas e impropiedades contra los invasores y contra Napoleón y el rey José I.

Todo conflicto armado conlleva, además de muerte, destrucción y miseria, el nacimiento de nuevos héroes y no solo el reaprovechamiento de los viejos. En la guerra de la Independencia, además de recurrir a la memoria del Cid, los nuevos héroes fueron los líderes guerrilleros y varios de los más conocidos eran burgaleses o estuvieron relacionados con Burgos. No cabe duda de que las cuestiones ligadas al estudio de la guerrilla son extraordinariamente complejas. Por desgracia muchas veces se ha pasado por alto la enorme influencia que la propaganda tuvo en el éxito popular de los practicantes de aquel tipo de guerra irregular. La guerrilla representaba al pueblo en armas, a toda una nación dispuesta a no claudicar frente a un enemigo muy superior y así fue retratada por muchos medios de comunicación nacionales y extranjeros, pues podía servir perfectamente para dar ejemplo.

Juan Martín Díez, apodado el Empecinado, fue uno de los guerrilleros más mediáticos y famosos de los miles que participaron en el conflicto. Su notoriedad se debió, como en el caso de tantos otros como él, a que el bando patriótico necesitaba de unas victorias que los ejércitos regulares no fueron capaces de lograr durante mucho tiempo, exceptuando Bailén. La hiperactividad de Juan Martín y su amplia movilidad geográfica contribuyeron decisivamente a la hora de convertirle en un héroe. Las hazañas del Empecinado fueron reproducidas por decenas de periódicos diferentes e inspiraron biografías, obras de teatro, poemas, retratos y grabados desde los primeros compases de la guerra, contribuyendo a su popularización. Semejante despliegue propagandístico respondía tanto a sus acciones triunfales como a la necesidad de ofrecer a la opinión pública la figura de un hombre sencillo, pero al mismo tiempo fiero, pertinaz, leal, valiente, religioso y amante de su patria. La propaganda francesa trató, sin éxito, de presentar al Empecinado como si fuese un bandido e incluso llegó a anunciar su muerte. Esta estrategia difamatoria solo sirvió para

incrementar su fama, que con el paso de los años se extendió por España, Europa y América. Al valiente Juan Martín se le comparó sin ningún rubor con los más brillantes héroes de la Historia de la península Ibérica y su trágica muerte, acaecida casi diez años después del final de la guerra, contribuyó a la fijación de su mito, convirtiéndose en un mártir del liberalismo.

El caso de Jerónimo Merino Cob, más conocido como el cura Merino, fue semejante al del Empecinado. El impacto mediático de Merino le vino de sus múltiples apariciones en la *Gazeta de la Provincia de Burgos*, pero también de las noticias que protagonizó en muchos otros periódicos españoles. A través de aquellas publicaciones su fama se extendió por todo el territorio nacional, Europa y América. Merino, cuyo predicamento sigue vivo en las zonas por las que operó doscientos años después de los hechos, no alcanzó la fama del Empecinado, pero sí se convirtió en el héroe burgalés más importante durante la invasión francesa. La propaganda patriótica retrató al cura de Villoviado como un hombre astuto, devoto, bizarro, feroz y siempre dispuesto a luchar por Dios, la patria y el rey. Su condición sacerdotal hizo que los medios afines a su persona le trataran como si fuera una especie de santo guerrero, semejante a Santiago o a San Raimundo y se le comparó con el Cid y con Fernán González en múltiples ocasiones. Pero la campaña de persuasión centrada en Merino estuvo muy controlada por parte de sus aliados y se limitó, principalmente, a la publicación de noticias y partes de guerra protagonizados por el cura. Esta búsqueda de un tono de gravedad no era necesariamente incompatible con la aparición de grabados, poemas, odas o canciones, pero lo cierto es que no llegaron a ver la luz durante el conflicto, aunque algunas sí lo hicieron posteriormente. El menor alcance geográfico y operacional del guerrillero de Villoviado también explica la ausencia de más materiales. Por lo tanto, la imagen de Merino durante la invasión napoleónica fue claramente positiva y así permaneció durante muchos años, hasta cambiar radicalmente durante el Trienio Liberal y, sobre todo, tras la primera guerra Carlista.

Tras las figuras del Empecinado y del Cura Merino destacaron también las de Francisco de Longa, el Juan de Tapia, Francisco Salazar y Santos Padilla. Estos cuatro guerrilleros gozaron de una cierta atención por parte de la prensa y de sus propios momentos de gloria mediática, aunque sin alcanzar en ningún caso la fama de Juan Martín y de Jerónimo Merino.

Mientras en la provincia burgalesa los guerrilleros se enfrentaban al invasor, la vieja Cabeza de Castilla se convirtió en un campo de pruebas para la propaganda francesa. Las autoridades galas trataron de ganarse el favor de la población civil mediante la celebración de festejos, la conmemoración de onomásticas y también poniendo en marcha actividades culturales y recreativas como el teatro. El gobernador Paul Thiébault fue quien más se preocupó por dar una imagen cercana y benévola de los invasores, aunque no tuvo demasiado éxito y algunas de sus iniciativas se quedaron en meros proyectos que nunca llegaron a ver la luz. Sin embargo sí que logró recuperar los maltratados despojos del Cid y de Jimena, construyendo en la ciudad un singular monumento para que los huesos descasasen dignamente. En cualquier caso Burgos era un punto estratégico de primer orden que los invasores tenían que mantener a toda costa, de ahí que las cuestiones militares y de control social fuesen las prioritarias, quedando todo lo demás en un segundo plano. En las ocasiones en las que la ciudad fue evacuada temporalmente por los invasores también se desarrollaron actos propagandísticos. Aquellas celebraciones se hicieron para demostrar públicamente la adhesión de los paisanos a la causa patriótica, dejando claro que la colaboración con los franceses era forzada. Tras la retirada definitiva del ejército enemigo tuvo lugar un episodio muy significativo, que fue la lucha ideológica y material entre los partidarios de la Constitución de 1812 y los defensores del absolutismo encarnado en el monarca Fernando VII. Fue entonces cuando en Burgos se produjo una especie de guerra civil, una caza de brujas en la que los perdedores fueron los defensores de la Carta Magna gaditana.

Una vez alcanzado el final de este trabajo de investigación, creo que su principal aportación ha sido el presentar una completa visión de la guerra ideológica y propagandística desarrollada en Burgos durante la guerra de la Independencia. No se puede comprender del todo lo que sucedió en la Cabeza de Castilla durante aquellos seis años críticos sin prestar atención a las cuestiones ligadas a la propaganda, la imagen y la opinión pública. Espero haber logrado completar los muchos estudios existentes sobre la invasión francesa en Burgos y también haber abierto nuevas líneas de investigación que permitan continuar avanzando por una senda todavía poco explorada pero extraordinariamente rica, compleja e interesante.

**SÍNTESIS Y CONCLUSIONES DE LA TESIS  
EN ITALIANO  
(MENCIÓN DOCTOR INTERNACIONAL)**

### **Sintesi della tesi:**

Questa ricerca costituisce una completa ed accurata valutazione di tutte le manifestazioni e metodologie propagandistiche messe in atto a Burgos nel corso della guerra d'Indipendenza (1808-1814). Lo studio analizza gli effetti prodotti dalle campagne mediatiche sull'immagine dei principali eventi e personaggi direttamente collegati a Burgos durante l'occupazione francese della Spagna, e allo stesso modo, esamina l'impatto di tutti i mezzi persuasivi che le fazioni applicarono nei confronti della popolazione locale, trasformandola nell'opinione pubblica burgalese. In ultima istanza, questo lavoro vuol essere un modello di studio applicabile a qualsiasi altra zona del territorio nazionale durante quell'epoca storica critica e convulsa.

### **Parole chiave:**

Propaganda, immagine, opinione pubblica, pubblicazioni periodiche, guerra d'Indipendenza (1808-1814).

### **Conclusioni:**

Nel corso di questo lavoro di ricerca si è voluto dimostrare che durante la guerra d'Indipendenza, a Burgos, sono state sviluppate ed applicate numerose tecniche e strumenti propagandistici. La propaganda francese diffusa nella città di Burgos contava molti anni di preparazione e precedentemente era stata messa in atto in altre campagne napoleoniche.

La propaganda patriottica prese forma lentamente, inizialmente come risposta diretta a quella nemica e solo in un secondo momento ebbe vita e diffusione indipendenti. A poco tempo dall'incursione diretta di Napoleone in Spagna, la guerra divenne un lungo conflitto di occupazione nemica e la stagnante situazione fece sì che le strategie propagandistiche di entrambi gli schieramenti subissero vari cambiamenti.

Per ciò che concerne il primo obiettivo generale stabilito all'inizio di questa tesi, ritengo di aver elaborato un modello di studio, sufficientemente ampio e completo, centrato sia sulla città che sulla provincia Burgos, da poter essere applicato a qualsiasi altra regione della Spagna nel contesto della guerra d'Indipendenza.

I principi di originalità, trasversalità ed esaustività perseguiti, sono stati applicati rigorosamente, a fine di evitare una mera narrazione cronologica di eventi e personaggi. A questo proposito, lo studio tematico dell'attività propagandistica invita ad intrecciare permanentemente alcuni fatti con altri, ad essere particolarmente critici nell'analisi documentale e a cercare di apportare una nuova visione di determinati eventi conosciuti e riportati alla stessa maniera nel corso di duecento anni.

Anche il secondo obiettivo generale è stato raggiunto. L'incontenibile sviluppo della propaganda e della stampa diedero seguito alla nascita dell'opinione pubblica spagnola. L'effetto della guerra ideologica si estese fino alle colonie americane, visto che le notizie riguardanti i fatti della metropoli attraversarono molto velocemente l'Atlantico. Anche i paesi europei contrari all'impero francese manifestarono interesse verso le vicende della Penisola Iberica e come si è voluto dimostrare nel corso della ricerca, le notizie relative a Burgos si estesero per tutta la Spagna, la Francia, l'Inghilterra, la Prussia, il Messico, il Venezuela e Cuba. È ragionevole affermare che le informazioni legate agli avvenimenti che sconvolsero Burgos nel periodo che va dal 1808 al 1814, ebbero una notevole ripercussione, tanto nazionale, che internazionale.

Passando agli obiettivi specifici, risulta evidente che Napoleone, oltre ad essere stato un brillante militare, fu un genio della propaganda. A cominciare dalla prima campagna d'Italia Napoleone creò, sviluppò e diffuse un'immagine di sé notevolmente idealizzata, che molto presto raggiunse il sud e il nord delle Alpi per diffondersi in seguito in tutta Europa. Per portare avanti un simile schieramento, Bonaparte utilizzò tutti i mezzi e gli strumenti a sua disposizione, compresi alcuni che prima di

allora erano riservati esclusivamente alla nobiltà o alle monarchie regnanti. Un altro aspetto decisivo della sua efficacissima strategia comunicativa fu l'eccezionale capacità di apprendimento e di adattamento, peculiarità che gli permisero di fare una folgorante carriera in appena quattro anni.

In questo modo, Bonaparte si presentò innanzitutto, come un eroe repubblicano, difensore dello spirito rivoluzionario, ma poco dopo rimodulò la sua immagine in quella di un pacificatore, essendo stato l'unico capace di porre fine al caos e al radicalismo del periodo bellico dal 1789 al 1799. A partire dal 1804, Bonaparte intraprese una lunga campagna mediatica al fine di mostrarsi come l'unico erede storico di Carlo Magno, divenendo così il fondatore di una nuova dinastia imperiale. Nell'architettare e diffondere la macchina della propaganda, Napoleone si avvale della collaborazione di numerosi scrittori, poeti, pubblicitari, tipografi, incisori, compositori, musicisti, pittori, scultori ed architetti, molti dei quali erano i migliori e i più noti di quel tempo nel loro campo. In breve tempo si diffusero centinaia di immagini e metafore intorno al trionfante militare e politico corso, cui venivano dedicate canzoni, poemi, opere ed odi, mentre su ogni tipo di monete e medaglie veniva impressa la sua effigie. Giornali, gazzette, bollettini, volantini e libri francesi ripetevano migliaia di volte il suo nome e la prova più lampante della sua notorietà e del suo impatto sull'opinione pubblica del suo paese fu che, prontamente, Napoleone Bonaparte diventò uno dei bersagli favoriti dei pungenti e straordinariamente popolari caricaturisti inglesi. Inoltre, l'Imperatore di Francia completò le sue azioni propagandistiche controllando il flusso informativo ed imponendo una ferrea censura su ogni mezzo contrario ai propri interessi o a quelli che non si adattavano alle sue esigenze.

In Spagna, la figura di Napoleone era già conosciuta e veniva considerata di buon grado fin dai tempi in cui era solo il generale Bonaparte. Per questo motivo ed in conseguenza all'obbligata decisione di Carlo IV di allearsi con la Francia rivoluzionaria, superata la guerra della prima coalizione, l'ascesa al potere di Napoleone fu accolta al sud dei

Pirenei con un certo sollievo. La debolezza politica della dinastia borbonica, accompagnata da un'ampia serie di problemi interni favorì considerevolmente l'influenza di Napoleone nel paese. L'opinione pubblica nazionale ricevette un'immagine positiva dell'imperatore francese, che per buona parte fu promossa, sostenuta e finanziata dalla stessa corona di Spagna. Ciò nonostante, già intorno al 1807 la percezione che si aveva in Spagna riguardo alle imprese dell'Imperatore cominciò a cambiare. L'irregolare prima campagna militare di Portogallo fece aumentare i sospetti e diminuire considerevolmente l'ammirazione verso Napoleone. La presenza ingiustificata delle truppe francesi in alcune delle principali città della penisola peggiorò notevolmente la situazione.

I primi mesi del 1808 gettarono la nazione nel caos. Carlos IV e suo figlio Fernando VII, temevano un intervento diretto delle truppe galliche, considerate per fama invincibili grazie anche alla politica propagandistica che venne diffusa fin dal 1796. Lo scontro del due maggio a Madrid, e soprattutto l'inaspettata vittoria degli spagnoli nella battaglia di Bailén, fecero cambiare drasticamente il quadro degli eventi. Con la guerra aperta e dichiarata vennero messe in atto le conseguenti risposte della propaganda. Come di consueto, in ogni azione propagandistica risulta indispensabile individuare prontamente un colpevole, cosicché, la fazione patriottica annunciò che il responsabile del disastro era, in primo luogo, Godoy. Immediatamente il personaggio politico fu trasformato in un capro espiatorio nazionale, gli vennero attribuite le nefaste alleanze con la Francia, additandolo come il primo ed unico colpevole della disastrosa linea politica della monarchia borbonica. Il secondo accusato fu il proprio Napoleone Bonaparte, che dopo due lustri di gloria, venne dichiarato un traditore, un tiranno, un criminale, un empio ed un demente. Una sorte meno avversa ricadde sul fratello maggiore di Napoleone, Giuseppe Bonaparte, che malgrado i molteplici attacchi denigratori\_subiti, venne giudicato come un pusillanime e un vizioso, un burattino manovrato dal fratello e di conseguenza, un attore poco rilevante ai fini del conflitto.

Una volta fuori gioco i Borbone, considerati solamente un decadente ostacolo da rigenerare, ovvero da sostituire con una nuova monarchia, l'azione della propaganda imperiale ricadde sull'Inghilterra, che già dallo scoppio della Rivoluzione nel 1789 sbandierava una politica nettamente antifrancesa. Un altro bersaglio prescelto furono gli ecclesiastici spagnoli, soprattutto i regolari, ma anche l'Inquisizione e i suoi membri, rappresentati come fanatici ignoranti e manipolatori del popolo.

Bonaparte pensava che quella di Spagna sarebbe stata una un'altra delle sue campagne militari brevi e trionfali, perciò non considerò la possibilità che le ostilità belliche si propagassero per sei lunghi anni. Inoltre, non potendo esercitare il pieno controllo su tutto il paese, non poté neanche imporre la censura, né manipolare a suo piacimento i mezzi di comunicazione. Nonostante gli errori di calcolo strategico da parte dell'Imperatore, lo scontro nel territorio peninsulare, tanto militare quanto ideologico e propagandistico, venne saldato con la vittoria dei francesi. Di conseguenza, per quanto trionfante sul campo di battaglia, Napoleone non affievolì né le proprie argomentazioni, né tantomeno variò gli strumenti di persuasione messi in atto, bensì sottomise i vinti ad un'umiliazione mediatica spietata, difficilmente fronteggiabile da Giuseppe I. In effetti, la campagna in questione fu diretta verso l'opinione pubblica francese ed europea, piuttosto che nei confronti di quella spagnola. Questa strategia comunicativa, scaturita probabilmente dalla necessità di compensare la dolorosa sconfitta a Bailén, a lungo andare risultò controproducente, soprattutto perché oramai la guerra era diventata una lunga e costosa occupazione. Dominique-Vivant Denon ebbe il compito di documentare e trasmettere le vicende della missione napoleonica e riuscì a creare una specie di "archivio di immagini", che col tempo dimostrò la propria utilità. D'altro canto, l'erudito francese non riuscì ad ampliare i fondi del Museo Napoleone, il suo lavoro rimase eccessivamente ancorato alla questione francese e non ebbe nessuna ripercussione in Spagna, né tanto meno servì ad assoggettare il popolo spagnolo alla magnificenza napoleonica.

Nel momento in cui Denon mostrò interesse verso l'eroe mitologico medievale più importante della Storia di Spagna, lo fece solo a titolo personale. Difatti, è molto comune, che in tempo di guerra si ricorra alla memoria dei più grandi militari del passato. Questa, risulta essere una stesura propagandistica affine a qualsiasi tipo di conflitto bellico. Per questo motivo, la figura del Cid Campeador, che spesso fu manipolata ed utilizzata nel corso dei secoli, risorse con impeto durante la guerra d'invasione francese. Nessuna delle due principali fazioni avversarie poté sottrarsi al carisma di Rodrigo Díaz, che incarnava perfettamente le vesti del prodigioso ed indiscusso guerriero ideale colmo di pregi e di virtù. Risulta significativo, che in un modo o nell'altro, lo stesso Denon usò l'immagine del Cid, così come prima di lui Napoleone e successivamente il governatore Thiébauld, l'*Empecinado*, il sacerdote Merino, e i membri della *Junta* di Burgos. Numerosi furono gli accenni e i raffronti da parte dei patrioti; ci furono di nuovo manifestazioni d'interesse per il Cid in ambito letterario e teatrale, accompagnate da molte rappresentazioni in diverse città del paese. Il pubblico riconobbe nel versante mitico del personaggio un esempio da seguire nella lotta, nella militanza, nella resistenza e nel sacrificio.

Con la stasi del conflitto, che divenne una lunga guerra di logoramento a bassa intensità, cambiarono radicalmente le forze di resistenza al nemico e all'influsso dell'opera propagandistica. Anche a Burgos, un territorio strettamente occupato dagli invasori in quanto di grande valore strategico, nacque un movimento di resistenza antifrancese. Si trattava della *Junta Superior* della Provincia di Burgos, fondata il tredici di giugno del 1809 e dissolta il diciassette settembre del 1813. La *Junta* si oppose all'invasione degli eserciti napoleonici fin dalla loro formazione e durante la sua esistenza diede vita a numerose attività destinate a contribuire allo sforzo bellico.

La *Junta* reclutò, armò e fornì la divisa ai soldati per nutrire le decimate truppe spagnole; collaborò strettamente con alcuni dei più importanti *guerrilleros* della zona. Tra le figure più significative si distinse quella del sacerdote Merino. Inoltre, affinché a Burgos imperasse la legge spagnola e

non quella dei governatori napoleonici, la *Junta* fece istituire un Tribunale itinerante di giustizia civile e penale, e allo stesso modo svolse funzioni delegate di potere esecutivo, preoccupandosi principalmente di ricoprire la carica di *Intendente*, considerato in quegli anni una specie di esattore d'imposte statali.

La miglior dimostrazione dell'esito positivo della *Junta*, della sua longevità e della forma in cui accrebbe la sua giurisdizione, fu che da Burgos si estese fino a Segovia, diramando la propria rappresentanza fino a Cadice. Durante i suoi quattro anni di vita, la *Junta*, cercò di osservare e di far osservare le leggi che venivano emanate dai diversi governi che si succedettero in Spagna, in prima istanza il governo della *Junta Centrale*, successivamente, quelli dei vari *Consejos de la Regencia* e delle *Cortes Generales*. E sebbene molti dei suoi membri fossero portatori di un'ideologia di stampo chiaramente reazionario ed antiliberalista, la *Junta* di Burgos rispettò e tentò di introdurre nella propria giurisdizione la Costituzione di Cadice del 1812, tanto in tempo di guerra quanto una volta ottenuta la pace. In più, oltre ad opporsi alla forza nemica con ogni mezzo materiale a disposizione, i *junteros* considerarono prioritaria la lotta ideologica e propagandistica contro gli invasori, pubblicando durante quasi due anni, settimanalmente, una gazzetta patriottica. Il giornale in questione, che è passato praticamente inosservato durante duecento anni, è da considerarsi non solo il decano della stampa burgalese, bensì uno dei suoi più singolari esempi di pubblicazione informativa, sorta alla luce di circostanze assolutamente particolari.

La fondazione e la distribuzione della Gazzetta di Burgos, in condizioni sempre più difficili ed in situazioni estreme, ottenne un notevole successo mediatico, tale che i francesi non vollero o non seppero contrastarlo.

Il primo giornale burgalese fu una pubblicazione ufficiale e informativa, e la sua edizione avvenne vincendo grandi difficoltà, a cominciare dal fatto che non esisteva un punto fisso di pubblicazione, e si stampava utilizzando una macchina tipografica portatile. Vennero così pubblicati più di cento

numeri, ma disgraziatamente se né conservarono unicamente trentadue numeri ed alcuni frammenti di testi che apparvero in altre pubblicazioni dell'epoca. Per ciò che concerne i redattori, è stato possibile identificarne uno solo, ma è ragionevole suggerire che ce né fossero degli altri. È molto probabile che molti dei redattori appartenessero al mondo ecclesiastico, come per l'appunto l'unico redattore noto. Grazie alla loro condizione di chierici, i redattori erano abituati a leggere ed a scrivere e soprattutto a rivolgersi ad un pubblico eterogeneo, a cui dare spiegazioni e da persuadere, contando su di un ascendente assolutamente da non sottovalutare. L'ideologia reazionaria ed antiliberalista di coloro che scrissero la gazzetta burgalese rimase chiaramente plasmata nei loro testi. La difesa a oltranza della trilogia Dio, Patria e Re, le critiche alla libertà di parola e di stampa e l'apologia dell'Inquisizione erano uno scenario comune testimoniato dai molti esemplari conservati. I *junteros* cominciarono la loro avventura giornalistica convinti di essere capaci di affrontare il nemico con la verità come arma, eppure, non tardarono molto ad aprire gli occhi ed a rettificare la propria impostazione ideologica, ammettendo apertamente che le loro pubblicazioni abbondavano di "*fábulas gacetales*", così come succedeva con tutta la stampa contemporanea, sia patriottica, che filo francese. La *Gazeta de la Provincia de Burgos* permise ai *junteros* di divulgare alla popolazione della propria giurisdizione, all'opinione pubblica nazionale e al nemico ogni tipo di messaggio. Pertanto, per la prima volta in Spagna, ma anche in America, si poterono conoscere gli avvenimenti che accadevano a Burgos, e a maggior ragione, i fatti venivano raccontati da figure che in prima persona si opponevano ai francesi in terre castigliane.

Inoltre, la gazzetta si dimostrò una finestra aperta al mondo, grazie a cui i suoi lettori poterono avere notizie non solo di quello che succedeva in Spagna, ma anche in Italia, in Francia, in Inghilterra o in Russia. Con il suo giornale, la *Junta*, poté innanzitutto affermare la propria legittimità, fatto fondamentale soprattutto in un momento di guerra, di crisi ed d'instabilità come quello che si va descrivendo.

In secondo luogo, la pubblicazione del giornale permise ai *junteros* di attualizzare in modo semplice ed efficace le informazioni riguardanti i propri incarichi, comunicando l'accrescimento delle zone appartenenti alla propria giurisdizione. In contemporanea, la *Junta* esaltò le lodi della *guerrilla*, in quanto proprio quel tipo di resistenza armata di bassa intensità si sviluppò nella provincia di Burgos, risultando di vitale importanza durante il conflitto. Infine, avvalendosi di tant'accesi elogi all'azione dei *guerrilleros*, i redattori utilizzarono il settimanale per creare e diffondere archetipi idealizzati e mistificati di eroi locali, colmi di virtù ed apparentemente invincibili, capaci di servire d'esempio in ogni situazione e circostanza.

È altrettanto importante segnalare che l'apologia alla *guerrilla*, rappresentò anche una forma di contropropaganda, in quanto i francesi consideravano la «*petite guerre*» un modo ignobile di combattere, i cui partecipanti non erano soldati, bensì banditi e criminali. Per questo motivo, lo scopo del settimanale fu altresì quello di criticare instancabilmente sia i francesi, sia i loro collaboratori. Fra le pagine del settimanale si possono contare numerosi gli attacchi contro i simpatizzanti delle forze francesi, a volte in forma generica, mentre in altre occasioni con tanto di nomi e cognomi.

Un aspetto fondamentale, cui si è prestata molta attenzione in questa ricerca, è il ruolo svolto dalla Chiesa cattolica nel corso della guerra propagandistica di Burgos. La maggior parte degli appartenenti al clero secolare capitolino dovettero sottostare agli ordini degli invasori. Furono costretti allo stesso comportamento anche i sacerdoti dislocati nei punti della provincia permanentemente occupati da una guarnigione francese. Alcune di questi chierici furono segnalati dai patrioti ed accusati di favoreggiamento con le truppe francesi. Molti sacerdoti regolari, contrariamente ai secolari, si opposero al nemico in maniera molto attiva e compromettente. Nel caso concreto della resistenza organizzata locale, la *Junta* di Burgos contò tanto sull'appoggio dei civili e dei militari quanto

sulle forze di numerosi e rilevanti ecclesiastici secolari e regolari. Il movimento della *Junta* di Burgos ricevette un permanente ed esplicito appoggio da parte del clero patriottico, sia all'interno che fuori dai confini di Burgos.

Di fatto, il miglior esempio di questa controversa collaborazione furono le esecuzioni di Pedro Gordo, José Ortiz, Eulogio Muro e José Navas, che pagarono con la propria vita l'appartenenza alla *Junta*. Ai funerali in onore dei defunti, celebrati a Cadice, a Salas de los Infantes e a Soria, furono presenti sia rappresentanti civili, che religiosi. In quell'occasione vennero pronunciate due preghiere funebri a cui seguì una pubblicazione con un doppio comunicato. Da un lato si pretendeva di rivendicare la lotta della resistenza burgalese ed incitare i sostenitori a continuare a combattere, dall'altro si cercava di tener vivo l'interesse dell'opinione pubblica spagnola, impaziente di conoscere i dettagli degli avvenimenti che si abbattevano sul territorio occupato.

L'orazione funebre pronunciata da Domingo de Silos servì a collegare i membri della *Junta* burgalese al popolo di Madrid nella celebre rivolta del due maggio del 1808. Questo fatto dimostra l'esistenza di un chiaro interesse a trasformare determinate date in pietre miliari ed a creare nuovi miti. L'autore del testo, pubblicato dopo la guerra, giustificava la creazione della *Junta*, paragonando gli ecclesiastici ad essa appartenenti agli implacabili fratelli Macabei dell'Antico Testamento. Inoltre, nell'orazione si legge una chiara intenzione di voler evidenziare l'appoggio e il sostegno della Chiesa cattolica alla causa dei *junteros*, a questo punto dichiarati martiri religiosi e della patria.

La seconda preghiera, scritta da Juan Narciso de Torres durante gli anni del conflitto, rinforzava le idee espresse da Domingo de Silos ed aveva una struttura compositiva molto simile alla prima: presentazione, giustificazione ed esaltazione. Entrambi i testi, oltre a cantare le lodi in onore dei membri della *Junta*, dei *guerriglieri* e della Chiesa patriottica, presentavano palesi critiche ed insulti nei confronti degli invasori, di Napoleone e di Giuseppe I.

Ogni tipo di conflitto armato porta con se morte, distruzione e miseria, ma determina anche il riscatto dei vecchi miti e la nascita dei nuovi eroi, concetto già ampiamente illustrato precedentemente. Nel corso della guerra d'Indipendenza i nuovi eroi diventarono i leader degli *guerrilleros*. Tra questi, alcuni dei più conosciuti erano di Burgos, o in ogni caso direttamente collegati alla provincia di Burgos.

Senza dubbio, le questioni legate allo studio del fenomeno della *guerrilla* sono straordinariamente complesse e, purtroppo, molte volte non è stata attribuita la giusta importanza all'enorme ripercussione che ebbe la propaganda sulla popolarità dell'azione di quel tipo di "guerra irregolare". La lotta armata della *guerrilla* era sostenuta dalla volontà popolare e l'intera nazione fu disposta a fronteggiare l'invasore dalle forze assai superiori. Proprio in questo spirito l'attività della *guerrilla* fu ritratta e diffusa dai media di comunicazione nazionali ed internazionali.

Juan Martín Díez, soprannominato *l'Empecinado*, fu uno dei *guerrilleros* più mediatici e famosi fra i moltissimi che presero parte al conflitto. *L'Empecinado* dovette la sua notorietà, come tanti in circostanze di guerra, al fatto che la fazione patriottica aveva bisogno di un esercito regolare vittorioso; cosa impossibile, considerata l'unico trionfo spagnolo a Bailén. L'iperattività e i considerevoli spostamenti geografici di Juan Martín contribuirono in maniera decisiva a convertirlo in un eroe nazionale. Fin dai primi mesi di guerra, le imprese dell'*Empecinado* furono riportate da numerosi giornali, diventando fonti di ispirazione per bibliografie, opere di teatro, poemi, ritratti ed incisioni, e favorendo, così, in maniera tangente la sua popolarità.

Questa diffusione propagandistica, da una parte, descrisse le trionfanti prodezze del neo eroe, dall'altra, rispose alla necessità dell'opinione pubblica di avere come riferimento ideologico un uomo semplice, ma allo stesso tempo fiero, leale, pertinace, valoroso, religioso ed amante della propria patria. D'altro canto, i mezzi propagandistici francesi tentarono, tuttavia senza successo, a presentare *l'Empecinado* come un bandito e perfino

arrivarono ad annunciare la sua morte. Diversamente, questa strategia diffamatoria servì unicamente ad incrementare la sua fama, che negli anni si sparse per tutta la Spagna, l'Europa e l'America. Juan Martín Díez fu paragonato ai più celebri eroi della storia della penisola Iberica e la sua tragica morte, quasi dieci anni dopo la fine della guerra, contribuì a plasmarne la fama, creando il mito di martire del liberalismo.

La storia di Jerónimo Merino, il sacerdote Merino, fu simile a quella dell'*Empecinado*. L'impatto mediatico che si produsse intorno a Merino si deve sia alle sue numerose apparizioni nella *Gazzetta della Provincia di Burgos*, sia alle notizie che protagonizzarono in molti altri giornali spagnoli. Grazie a quelle pubblicazioni, la fama del sacerdote si estese per tutto il territorio nazionale, l'Europa e l'America.

Merino, le cui memorie sono ancora vive nelle zone dove operò, duecento anni dopo i fatti, non raggiunse la fama dell'*Impecinado*, pur tuttavia negli anni dell'occupazione francese diventò l'eroe burgalese più significativo. La propaganda patriottica ritrasse il prete di Villoviado come un uomo astuto, devoto, bizzarro, feroce e sempre disposto a combattere in nome di Dio, per la patria e per il re. La sua condizione di sacerdote fece sì che i media della sua fazione, lo ritrattassero come una specie di santo guerriero, simile a Santiago o a San Raimundo e in molte occasioni venne paragonato al Cid e a Fernán Ganzález. D'altro canto, la campagna di persuasione incentrata su Merino era guidata dai suoi alleati e fu limitata, principalmente, alla pubblicazione di notizie di guerra da lui protagonizzate. La ricerca di un certo tono di gravità intorno alla sua figura non fu necessariamente incompatibile con l'apparizione di incisioni, poemi, odi e canzoni, ma quello che è certo, è che queste opere non videro mai la luce durante il conflitto e solamente alcune di loro apparvero a posteriori. I pochi spostamenti geografici e comunque le limitate azioni militari da parte del guerrigliero di Villoviado spiegano l'assenza di altro materiale. Per questa ragione, l'immagine del sacerdote guerrigliero fu chiaramente positiva negli anni dell'invasione napoleonica e così rimase per molti anni,

fino ad essere radicalmente cambiata nel corso del Triennio Liberale e, soprattutto, con l'avvento della prima guerra Carlista.

Nella stessa forma in cui ebbero la loro importanza l'*Empecinado* e il sacerdote Merino, si distinsero anche Francisco de Longa, Juan de Tapia, Francisco Salazar e Santos Padilla. Questi quattro guerriglieri ricevettero una certa attenzione da parte della stampa ed ebbero i loro momenti di gloria mediatica, anche se non raggiunsero mai la fama di Juan Martín Díez e di Jerónimo Merino.

La guerra d'Indipendenza trasformò la città di Burgos in un terreno di prova per la propaganda francese. Le autorità galliche tentarono di guadagnarsi il favore della popolazione civile celebrando feste, commemorazioni di onomastici, organizzando attività culturali e ricreative come le rappresentazioni teatrali. Il governatore Paul Thiébault fu uno di quei personaggi che più si preoccuparono di promuovere un'immagine familiare e benevola degli invasori, anche se senza molto successo, in quanto molte delle sue iniziative non furono mai sviluppate, o rimasero soltanto dei progetti incompiuti. D'altro canto, il governatore riuscì a recuperare le maltrattate spoglie del Cid, e fece costruire in città un singolare monumento che onorò degnamente i resti dell'eroe. Bisogna tener presente che Burgos fu sempre considerata dagli invasori un punto strategico di prim'ordine e tale caposaldo doveva essere mantenuto a tutti i costi. Per questo motivo, le questioni militari e il controllo sociale furono prioritari, il resto venne lasciato in secondo piano.

In seguito alla definitiva ritirata degli eserciti francesi, ebbe luogo un episodio alquanto significativo: la lotta ideologica animò gli scontri fra i sostenitori della Costituzione del 1812 e i difensori dell'assolutismo incarnato da Fernando VII, dando seguito a Burgos, ad un specie di guerra civile. Una caccia alle streghe che portò alla sconfitta degli apologeti della *Carta Magna* di Cadice.

A conclusione di questo lavoro di ricerca, ritengo che il principale contributo consiste nell'aver presentato una completa visione del conflitto ideologico e propagandistico sviluppatosi a Burgos nel corso della guerra d'Indipendenza. Non si possono comprendere pienamente i fatti che incombettero sulla *Cabeza de Castilla* nel periodo di quei sei anni critici, senza prestare attenzione alle questioni legate alla propaganda, all'immagine e all'opinione pubblica. Credo di aver completato i numerosi studi esistenti riguardanti l'invasione francese del territorio di Burgos, oltre ad aver aperto nuove linee di ricerca che permetteranno di avanzare lungo un sentiero ancora poco esplorato e straordinariamente ricco e complesso.

## **ANEXO I**

# **CATÁLOGO DE LA *GAZETA DE LA PROVINCIA DE BURGOS* DE LA HEMEROTECA MUNICIPAL DE MADRID**

El presente catálogo ofrece una visión general de los 32 números de la *Gazeta de la Provincia de Burgos* de la Hemeroteca Municipal de Madrid. Se ha dividido en tres partes, en función del año de publicación de los ejemplares correspondientes. Estos, por lo tanto, han sido ordenados cronológicamente. En total se analizan un número prospecto, 22 ordinarios, 6 extraordinarios y 2 suplementos.

La descripción de cada ejemplar incluye la cabecera, número, fecha, número de páginas, foliación, secciones, noticias de otras gacetas, pie de imprenta e información adicional (en el caso de que sea considerada relevante).

Con respecto a la foliación hay que recordar que era corrida o consecutiva. En las secciones se citan los epígrafes y subepígrafes tal cual aparecían. También se indican los nombres de las publicaciones periódicas de las que el redactor de la gaceta extraía textos para rellenar las secciones de noticias nacionales y extranjeras. Los números entre paréntesis señalan la cantidad de noticias de esa cabecera que figuraban en el número correspondiente de la gaceta burgalesa.

#### **Abreviaturas usadas en este catálogo.<sup>1</sup>**

CI.....	<i>Correo de Inglaterra</i>
COU.....	<i>The Courier</i>
DMC .....	<i>Diario Mercantil de Cádiz</i>
DPA .....	<i>Diario Patriótico de Alicante</i>
ERG.....	<i>El Redactor General</i>
GA.....	<i>Gaceta de Aragón</i>
GC.....	<i>Gaceta de Cataluña</i>

---

<sup>1</sup> Estas abreviaturas son independientes de las utilizadas en el resto del trabajo.

GE .....	<i>Gaceta de Extremadura</i>
GEL.....	<i>Gaceta Extraordinaria de Londres</i>
GG.....	<i>Gaceta de Guadalajara</i>
GGFV.....	<i>Gaceta del Gobierno francés de Vizcaya</i>
GL .....	<i>Gaceta de Londres</i>
GMA.....	<i>Gaceta de la Mancha</i>
GME .....	<i>Gaceta de México</i>
GPS .....	<i>Gaceta de la Provincia de Soria</i>
GR.....	<i>Gaceta de la Regencia</i>
GV .....	<i>Gaceta de Valencia</i>
PGNR .....	<i>El Procurador General de la Nación y del Rey</i>
SGR.....	<i>Suplemento a la Gaceta de la Regencia.</i>
VC .....	<i>Voz de Cuenca</i>

## CATÁLOGO

### EJEMPLARES DE 1811

- **1. Cabecera:** *Aviso a los Valientes Castellanos.*

**Número:** Sin numerar. Se trata del número prospecto de la *Gazeta de la Provincia de Burgos*.

**Fecha:** Sin fechar. Este prospecto fue publicado en junio de 1811, pues anunciaba que el primer número de la *Gazeta de la Provincia de Burgos* vería la luz el «cinco del próximo julio»

**Número de páginas:** 3.

**Foliación:** Sin foliar.

**Secciones:** Ninguna.

**Noticias de otras gacetas:** Ninguna. De todas formas, el redactor sí indicaba que su gaceta se nutriría de la «*Gazeta de la Regencia*» y del «*Semanario Patriótico*».

**Pie de imprenta:** En la Ymprenta de esta Provincia.

**Información adicional:** El texto estaba escrito íntegramente por el redactor del aviso, no conteniendo noticias nacionales (fuera de Burgos) ni extranjeras. Incluye información muy relevante como el precio de cada ejemplar (6 cuartos de real), su carácter ambulante y sus lugares de venta: Villacádima (Guadalajara) y Salas de los Infantes (Burgos).

- **2. Cabecera:** *Gazeta de la Provincia de Burgos*. Modelo 1.

**Número:** 1.

**Fecha:** Viernes 5 de julio de 1811.

**Número de páginas:** 7.

**Foliación:** 1-7.

**Secciones:** Cádiz. Ayamonte. Coruña. Villacádima.

**Noticias de otras gacetas:** GR (1).

**Pie de imprenta:** En la Ymprenta de esta Provincia de Burgos.

**Información adicional:** Primer ejemplar de la *Gazeta de la Provincia de Burgos*. Comienza con una especie de proclama dirigida a los lectores en la que les invitaba a luchar contra Napoleón, los franceses y los afrancesados.

● **3. Cabecera:** *Gazeta de la Provincia de Burgos*. Modelo 1.

**Número:** 2.

**Fecha:** Viernes 12 de julio de 1812.

**Número de páginas:** 8.

**Foliación:** 9-16.

**Secciones:** Noticias extranjeras. Gran Bretaña. Francia. España.

**Noticias de otras gacetas:** GR (2). GGFV (1).

**Pie de imprenta:** En la Ymprenta de esta Provincia de Burgos.

**Información adicional:** Primer ejemplar de la gaceta en el que aparecen las secciones “Noticias extranjeras” y “España”.

● **4. Cabecera:** *Gazeta de la Provincia de Burgos*. Modelo 1.

**Número:** 3.

**Fecha:** Viernes 19 de julio de 1811.

**Número de páginas:** 8.

**Foliación:** 17-24.

**Secciones:** España. Cataluña. Provincia de Burgos.

**Noticias de otras gacetas:** GR (3). GG (2).

**Pie de imprenta:** En la Ymprenta de dicha provincia.

**Información adicional:** Primer ejemplar de la gaceta en el que figura la sección "Provincia de Burgos".

● **5. Cabecera:** *Suplemento a la Gazeta de la Provincia de Burgos.*

**Número:** Sin numerar.

**Fecha:** Viernes 19 de julio de 1811.

**Número de páginas:** 1.

**Foliación:** Sin foliar.

**Secciones:** Ninguna.

**Noticias de otras gacetas:** Ninguna.

**Pie de imprenta:** En la Imprenta de la provincia de Burgos.

**Información adicional:** Primer suplemento a la gaceta, correspondiente al n.º 3, del viernes 19 de julio de 1811. El texto comunicaba una acción triunfal de la guerrilla del cura Merino. El redactor justificaba la aparición del ejemplar «para satisfacción del público de orden de la mima Junta».

● **6. Cabecera:** *Gazeta de la Provincia de Burgos. Modelo 2.*

**Número:** 4.

**Fecha:** Viernes 9 de agosto de 1811.

**Número de páginas:** 8.

**Foliación:** 25-32.

**Secciones:** España. Noticias de Extremadura. Provincia de Burgos.

**Noticias de otras gacetas:** Ninguna.

**Pie de imprenta:** En la Imprenta de dicha provincia.

**Información adicional:** Aunque este ejemplar era la continuación del n.º 3 de la gaceta las fechas indican que el periódico burgalés no se publicó ni el viernes 26 de julio de 1811 ni el viernes 9 de agosto de 1811. Se trata del primer número en el que el estilo y el tamaño de la fuente de la cabecera fueron cambiados.

● **7. Cabecera:** *Gazeta Extraordinaria de la Provincia de Burgos*. Modelo 2.

**Número:** 5.

**Fecha:** Lunes 12 de agosto de 1811.

**Número de páginas:** 8.

**Foliación:** 33-40.

**Secciones:** Noticias extranjeras. Gran Bretaña. España. Provincia de Burgos. Villacádima.

**Noticias de otras gacetas:** CI (2). TC (1). GE (1). ERG (2). GV (1). GPG (1).

**Pie de imprenta:** En la Imprenta de dicha provincia.

**Información adicional:** Primer número extraordinario de la gaceta. Contiene cinco páginas elaboradas por el redactor, destacando más éxitos del cura Merino, que añadir a los que figuraron en el suplemento del día 11 de julio de 1811.

● **8. Cabecera:** *Gazeta de la Provincia de Burgos*. Modelo 2.

**Número:** 6.

**Fecha:** Viernes 16 de agosto de 1811.

**Número de páginas:** 8.

**Foliación:** 41-48.

**Secciones:** Noticias Extranjeras. Londres. Francia. París. Provincia de Burgos. Villacádima.

**Noticias de otras gacetas:** DMC (1). GR (2).

**Pie de imprenta:** En la Imprenta de dicha provincia.

● **9. Cabecera:** *Gazeta de la Provincia de Burgos*. Modelo 2.

**Número:** 7.

**Fecha:** Viernes 23 de agosto de 1811.

**Número de páginas:** 8.

**Foliación:** 49-56.

**Secciones:** Noticias Extranjeras. Gran Bretaña. Londres. España. Murcia. Provincia de Burgos. Villacádima.

**Noticias de otras gacetas:** GPS (2). GV (1). GG (1). GMAN (1).

**Pie de imprenta:** En la Imprenta de dicha provincia.

● **10. Cabecera:** *Gazeta de la Provincia de Burgos*. Modelo 2.

**Número:** 8.

**Fecha:** Viernes 30 de agosto de 1811.

**Número de páginas:** 8.

**Foliación:** 57-64.

**Secciones:** Noticias Extranjeras. Francia. España. Alicante. Provincia de Burgos. Villacádima.

**Noticias de otras gacetas:** ERG (1). DPA (2).

**Pie de imprenta:** En la Imprenta de dicha provincia.

**Información adicional:** El redactor continuaba comunicando las exitosas acciones del cura Merino contra los franceses, citando también las ya sostenidas en julio y agosto de aquel mismo año.

● **11. Cabecera:** *Gazeta de la Provincia de Burgos*. Modelo 2.

**Número:** 9.

**Fecha:** Viernes 6 de septiembre de 1811.

**Número de páginas:** 8.

**Foliación:** 65-72.

**Secciones:** España. Reino de Valencia. Alicante. La Peza. Provincia de Soria. Provincia de Burgos. Villacádima.

**Noticias de otras gacetas:** GG (1). GMAN (1). GPS (1). GV (1).

**Pie de imprenta:** En la Imprenta de dicha provincia.

● **12. Cabecera:** *Gazeta de la Provincia de Burgos*. Modelo 2.

**Número:** 10.

**Fecha:** Viernes 13 de septiembre de 1811.

**Número de páginas:** 8.

**Foliación:** 73-80.

**Secciones:** España. Guadalajara. Alicante. Provincia de Burgos. Villacádima.

**Noticias de otras gacetas:** DPA (2). GA (1). GG (1). GV (1).

**Pie de imprenta:** En la Imprenta de dicha Provincia.

● **13. Cabecera:** *Gazeta de la Provincia de Burgos*. Modelo 2.

**Número:** 11.

**Fecha:** Viernes 20 de septiembre de 1811.

**Número de páginas:** 8.

**Foliación:** 81-88.

**Secciones:** Noticias Extranjeras. Gran Bretaña. España. Provincia de Toledo. La Mancha. Cataluña. Provincia de Burgos.

**Noticias de otras gacetas:** COU (1). VCC (1). GMA (1). GV (1). DPA (1).

**Pie de imprenta:** En la Imprenta de dicha Provincia.

● **14. Cabecera:** *Gazeta de la Provincia de Burgos*. Modelo 3.

**Número:** 12.

**Fecha:** Viernes 27 de septiembre de 1811.

**Número de páginas:** 8.

**Foliación:** 89-96.

**Secciones:** Noticias Extranjeras. Italia. España. Provincia de Burgos.

**Noticias de otras gacetas:** GR (1). DPA (1). GMA (1).

**Pie de imprenta:** En la Imprenta de dicha Provincia.

**Información adicional:** Aparece por primera vez el tercer modelo de cabecera.

## EJEMPLARES DE 1812

● **15. Cabecera:** *Gazeta Extraordinaria de Londres*. Modelo 4.

**Número:** 8.

**Fecha:** Miércoles 16 de diciembre de 1812.

**Número de páginas:** 12.

**Foliación:** 73-84.

**Secciones:** Ninguna.

**Noticias de otras gacetas:** Ninguna.

**Pie de imprenta:** En la Imprenta de la Provincia de Burgos.

**Información adicional:** Aparece por primera vez el cuarto modelo de cabecera. A pesar del título este ejemplar fue impreso por la Junta de Burgos, como demuestra el pie de imprenta. Por la numeración y foliación, que no concuerda con la de los ejemplares de 1812 conservados, se puede deducir que fueron publicados varios números extraordinarios, puede que todos ellos basados en los contenidos de la *Gazeta de Londres*. El contenido daba cuenta, íntegramente, a comunicar noticias de la desastrosa campaña de Napoleón en Rusia<sup>2</sup>.

● **16. Cabecera:** *Gazeta de la Provincia de Burgos*. Modelo 4.

**Número:** 41.

**Fecha:** Viernes 18 de diciembre de 1812.

**Número de páginas:** 8.

**Foliación:** 445-452.

**Secciones:** Provincia de Burgos. Noticias Confidenciales. Gran Bretaña. Londres. Alicante. Noticias de la España ultramarina.

**Noticias de otras gacetas:** GV (1).

**Pie de imprenta:** En la Imprenta de dicha Provincia.

---

<sup>2</sup> Gil Novales, en su imprescindible obra general sobre la prensa de la época hace referencia a tres publicaciones con el nombre de *Gazeta de Londres* o *Gazeta Extraordinaria de Londres*, pero todas aparecieron en el otoño de 1808, en Santander y Gibraltar, para comunicar el desembarco del marqués de La Romana en tierras cántabras. Gil Novales, A. *Prensa, guerra y revolución. Los periódicos españoles durante la guerra de la Independencia*. Madrid: CSIC y Doce Calles, 2009. pp. 120, 128 y 202.

● **17. Cabecera:** *Gazeta de la Provincia de Burgos*. Modelo 4.

**Número:** 42.

**Fecha:** Viernes 25 de diciembre de 1812.

**Número de páginas:** 8.

**Foliación:** 453-460.

**Secciones:** Artículo comunicado al Procurador general de la nación y del rey. Sigilia (Sicilia). Messina. Palermo. Provincia de Burgos. Artículo comunicado. Noticias Confidenciales.

**Noticias de otras gacetas:** Ninguna.

**Pie de imprenta:** En la Imprenta de dicha Provincia.

● **18. Cabecera:** *Gazeta Extraordinaria de la Provincia de Burgos*. Modelo 4.

**Número:** 43. (En el ejemplar analizado figura el número 41, tratándose de un error tipográfico).

**Fecha:** Lunes 28 de diciembre de 1812.

**Número de páginas:** 8.

**Foliación:** 461-468.

**Secciones:** Oficio comunicado.

**Noticias de otras gacetas:** 29 *Bulletin de la Grande Armée*.

**Pie de imprenta:** En la Imprenta de dicha Provincia.

**Información adicional:** Número extraordinario dedicado íntegramente a dar noticias de la desastrosa campaña de Napoleón en Rusia. Se cita expresa y literalmente el 29 *Bulletin de la Grande Armée* porque «no se puede desear testimonio mas fidedigno de los rebeses de los franceses, que el de los franceses mismos, pues, por mas que los disfracen, los resultados que confiesan hacen entender lo que ocultan».

## EJEMPLARES DE 1813

- **19. Cabecera:** *Gazeta de la Provincia de Burgos*. Modelo 4.

**Número:** 1.

**Fecha:** Viernes 1 de enero de 1813.

**Número de páginas:** 8.

**Foliación:** 1-8.

**Secciones:** Preliminar á las Gazetas de 1813. Londres. Coruña. Burgos.

**Noticias de otras gacetas:** GL (1).

**Pie de imprenta:** En la Imprenta de dicha Provincia.

**Información adicional:** Este ejemplar abre con un preliminar a las gacetas de 1813 repleto de información, que incluye las reflexiones del redactor sobre lo poco fiable que resultaban todas las publicaciones periódicas de su época.

- **20. Cabecera:** *Gazeta Extraordinaria de la Provincia de Burgos*. Modelo 4.

**Número:** Sin numerar.

**Fecha:** Sábado 2 de enero de 1813.

**Número de páginas:** 4.

**Foliación:** Ninguna.

**Secciones:** Oficio del almirantazgo 4 de diciembre de 1812. San Petersburgo. Extracto de una carta del Conde Rosen fecha en Estocolmo 19 de noviembre de 1812.

**Noticias de otras gacetas:** Ninguna.

**Pie de imprenta:** En la Imprenta de dicha Provincia.

**Información adicional:** Este ejemplar complementa al número extraordinario del 28 de diciembre de 1812, pues aporta numerosa información sobre el desastre de Napoleón en Rusia.

● **21. Cabecera:** *Gazeta de la Provincia de Burgos*. Modelo 4.

**Número:** 2.

**Fecha:** Viernes 8 de enero de 1813.

**Número de páginas:** 8.

**Foliación:** 9-16.

**Secciones:** Gotemburgo. Lisboa. Londres. París. América española. Veracruz. Burgos. Vigo. Valencia. Alicante. Cádiz. Berga.

**Noticias de otras gacetas:** GME (1). GG (1).

**Pie de imprenta:** En la Imprenta de dicha Provincia.

● **22. Cabecera:** *Gazeta de la Provincia de Burgos*. Modelo 4.

**Número:** 3. (En el ejemplar analizado no aparece ningún número. Probablemente se trata de un error tipográfico).

**Fecha:** Viernes 15 de enero de 1813.

**Número de páginas:** 8.

**Foliación:** 17-24.

**Secciones:** Noticias extranjeras. España. Cádiz. Burgos. Noticias confidenciales.

**Noticias de otras gacetas:** GC (1).

**Pie de imprenta:** En la imprenta de dicha Provincia.

● **23. Cabecera:** *Gazeta de la Provincia de Burgos*. Modelo 4.

**Número:** 4.

**Fecha:** Viernes 22 de enero de 1813.

**Número de páginas:** 8.

**Foliación:** 25-32.

**Secciones:** Noticias extranjeras. Gran Bretaña. Cuartel general de Detroit. España. Calatayud. Burgos.

**Noticias de otras gacetas:** GEL (1).

**Pie de imprenta:** En la imprenta de dicha Provincia.

● **24. Cabecera:** *Gazeta Extraordinaria de la Provincia de Burgos*. Modelo 4.

**Número:** 5.

**Fecha:** Viernes 23 de enero de 1813.

**Número de páginas:** 14.

**Foliación:** 33-46.

**Secciones:** Ninguna.

**Noticias de otras gacetas:** SGR (1).

**Pie de imprenta:** En la imprenta de dicha Provincia.

**Información adicional:** Este es el ejemplar de mayor extensión de los conservados en al Hemeroteca Municipal de Madrid. Contiene la mitad de un suplemento a la *Gaceta de la Regencia* sobre la regulación de las Audiencias en los diferentes territorios tanto de España como de la América española<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> SGR, jueves 5 de noviembre de 1812. pp. 1209-1223.

● **25. Cabecera:** *Gazeta de la Provincia de Burgos*. Modelo 4.

**Número:** 6.

**Fecha:** Viernes 29 de enero de 1813.

**Número de páginas:** 8.

**Foliación:** 49-56.

**Secciones:** Variedades. Noticias Extranjeras. Londres. Portugal. Lisboa. Burgos. Lerma. Soria.

**Noticias de otras gacetas:** GA (1).

**Pie de imprenta:** En la Imprenta de dicha Provincia.

● **26. Cabecera:** *Gazeta Extraordinaria de la Provincia de Burgos*. Modelo 4.

**Número:** 7.

**Fecha:** Viernes 29 de enero de 1813.

**Número de páginas:** 13.

**Foliación:** 57-69.

**Secciones:** Ninguna.

**Noticias de otras gacetas:** SGR (1).

**Pie de imprenta:** En la Imprenta de dicha Provincia.

**Información adicional:** Este ejemplar es una continuación del número extraordinario del viernes 23 de enero de 1813. Incluye la parte que faltaba del *Suplemento a la Gaceta de la Regencia* del jueves 25 de noviembre de 1812.

● **27. Cabecera:** *Gazeta de la Provincia de Burgos*. Modelo 4.

**Número:** 9.

**Fecha:** Viernes 5 de febrero de 1813.

**Número de páginas:** 8.

**Foliación:** 85-92.

**Secciones:** Variedades. España. Calatayud. Burgos.

**Noticias de otras gacetas:** GA (1).

**Pie de imprenta:** En la Imprenta de dicha Provincia.

**Información adicional:** Este ejemplar continúa la noticia extraída de la *Gaceta de Aragón* comenzada en el n.º 6 de 1813. La foliación hace presuponer que entre el n.º 7 y el n.º 9, además del número 8 (que no se ha conservado) se publicó también un suplemento de 8 páginas o un número extraordinario sin numerar.

● **28. Cabecera:** *Gazeta Extraordinaria de la Provincia de Burgos.*

**Número:** 10.

**Fecha:** Sábado 13 de febrero de 1813.

**Número de páginas:** 11.

**Foliación:** 93-103.

**Secciones:** Ninguna.

**Noticias de otras gacetas:** Ninguna.

**Pie de imprenta:** En la Imprenta de dicha Provincia.

**Información adicional:** Ejemplar dedicado a tratar cuestiones religiosas relacionadas la circular dirigida por el gobernador eclesiástico de la catedral de Burgos, Félix Rojo, a todos los párrocos del Arzobispado.

● **29. Cabecera:** *Gazeta de la Provincia de Burgos. Modelo 4.*

**Número:** 11.

**Fecha:** Viernes 12 de febrero de 1813.

**Número de páginas:** 12.

**Foliación:** 103-114.

**Secciones:** Noticias extranjeras. Portugal. Lisboa. España. Burgos.

**Noticias de otras gacetas:** GA (1).

**Pie de imprenta:** En la Imprenta de dicha Provincia.

**Información adicional:** Este ejemplar es el más largo dentro de los números ordinarios conservados de la gaceta. La foliación es incorrecta, pues el número anterior concluía en la página 103, por lo que este tenía que comenzar con la 104 y no de nuevo con la 103. Continúa y concluye la noticia de la *Gaceta de Aragón* comenzada en el n.º 6 de 1813 y continuada en el n.º 9 de 1813.

● **30. Cabecera:** *Gazeta de la Provincia de Burgos*. Modelo 4.

**Número:** 12.

**Fecha:** Viernes 19 de febrero de 1813.

**Número de páginas:** 4 (número incompleto).

**Foliación:** 115-116-121-122.

**Secciones:** Variedades. Burgos.

**Noticias de otras gacetas:** Ninguna.

**Pie de imprenta:** En la Imprenta de dicha Provincia.

**Información adicional:** Ejemplar n.º 12 de 1813, aunque en su portada figura que se trata del n.º 15 (error tipográfico). Tan solo se han conservado 4 páginas de las 8 con las que contaba. En este número aparece la única fe de erratas de la gaceta, que corregía la palabra “vuelven” por “vuelan” en la página 109 del n.º 11 de 1813.

● **31. Cabecera:** *Gazeta de la Provincia de Burgos*. Modelo 4.

**Número:** 22.

**Fecha:** Viernes 7 de mayo de 1813.

**Número de páginas:** 8.

**Foliación:** 199-206.

**Secciones:** Variedades. Noticias extranjeras. París. España. Cádiz. Burgos.

**Noticias de otras gacetas:** Ninguna.

**Pie de imprenta:** En la Imprenta de dicha Provincia.

● **32. Cabecera:** *Suplemento a la Gaceta de la Provincia de Burgos*. Modelo 4.

**Número:** 23.

**Fecha:** Viernes 7 de mayo de 1813.

**Número de páginas:** 6.

**Foliación:** 207-212.

**Secciones:** Ninguna.

**Noticias de otras gacetas:** Ninguna.

**Pie de imprenta:** En la Imprenta de dicha Provincia.

**Información adicional:** Foliación incorrecta, pues en el ejemplar figuran las páginas 307-312. Se trata de un error tipográfico. Último número de la *Gazeta de la Provincia de Burgos*, suplemento al número 22 (aunque cuenta con numeración propia). Contiene una supuesta carta interceptada a Cándido Castellano, vicario del pueblo burgalés de Tinieblas, dirigida a Patricio Navabuena. No se ha encontrado información sobre ninguno de estos dos individuos.

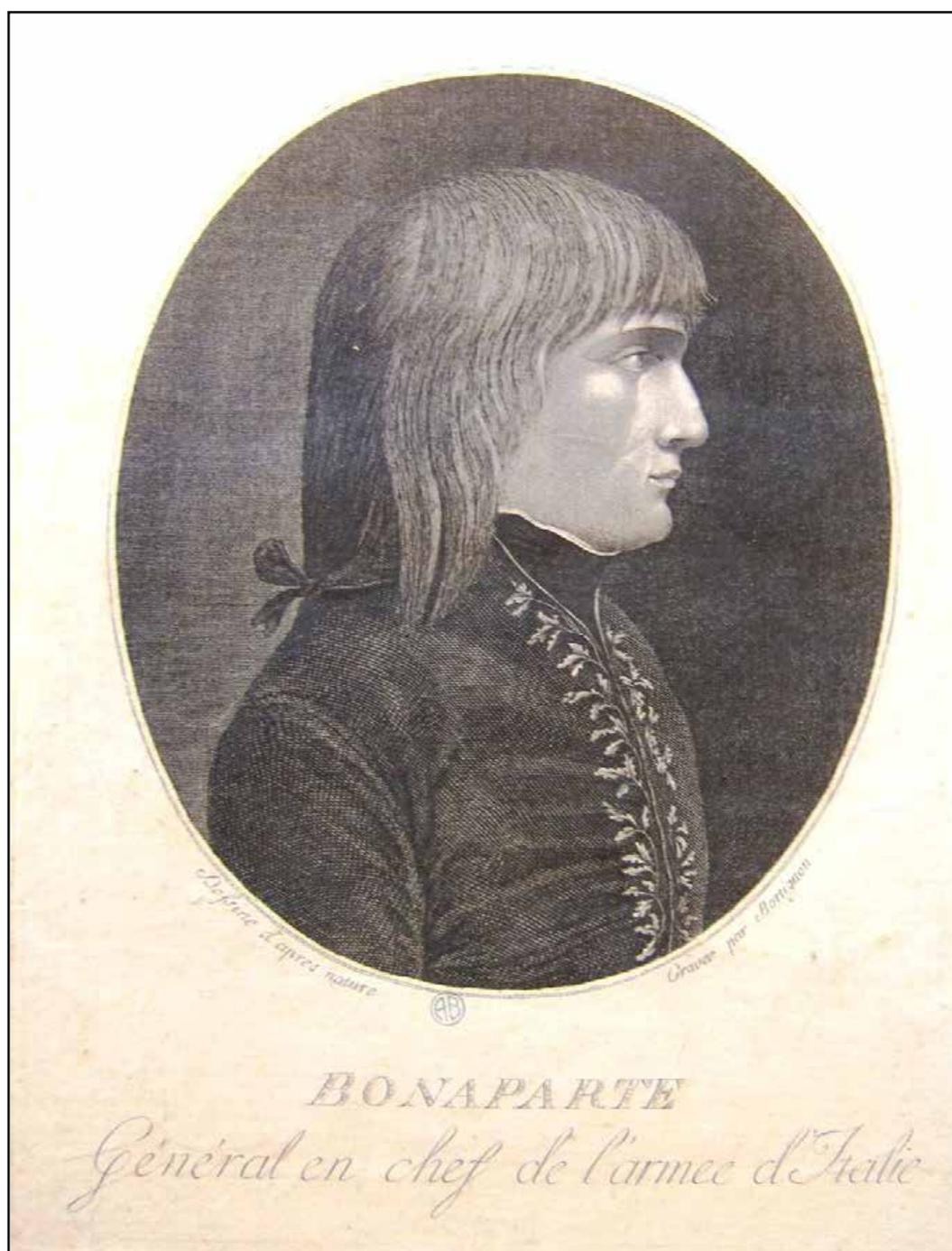
**ANEXO II**  
**APÉNDICE DOCUMENTAL**

● Documento 1.

**Descripción/título:** *Bonaparte Général en chef de l'armée d'Italie*. Grabado al aguafuerte y buril. 1796.

**Autor:** Bortignon (grabador).

**Localización y signatura:** Civica Raccolta delle Stampe Achille Bertarelli (Milán). R. I. 46. 1.

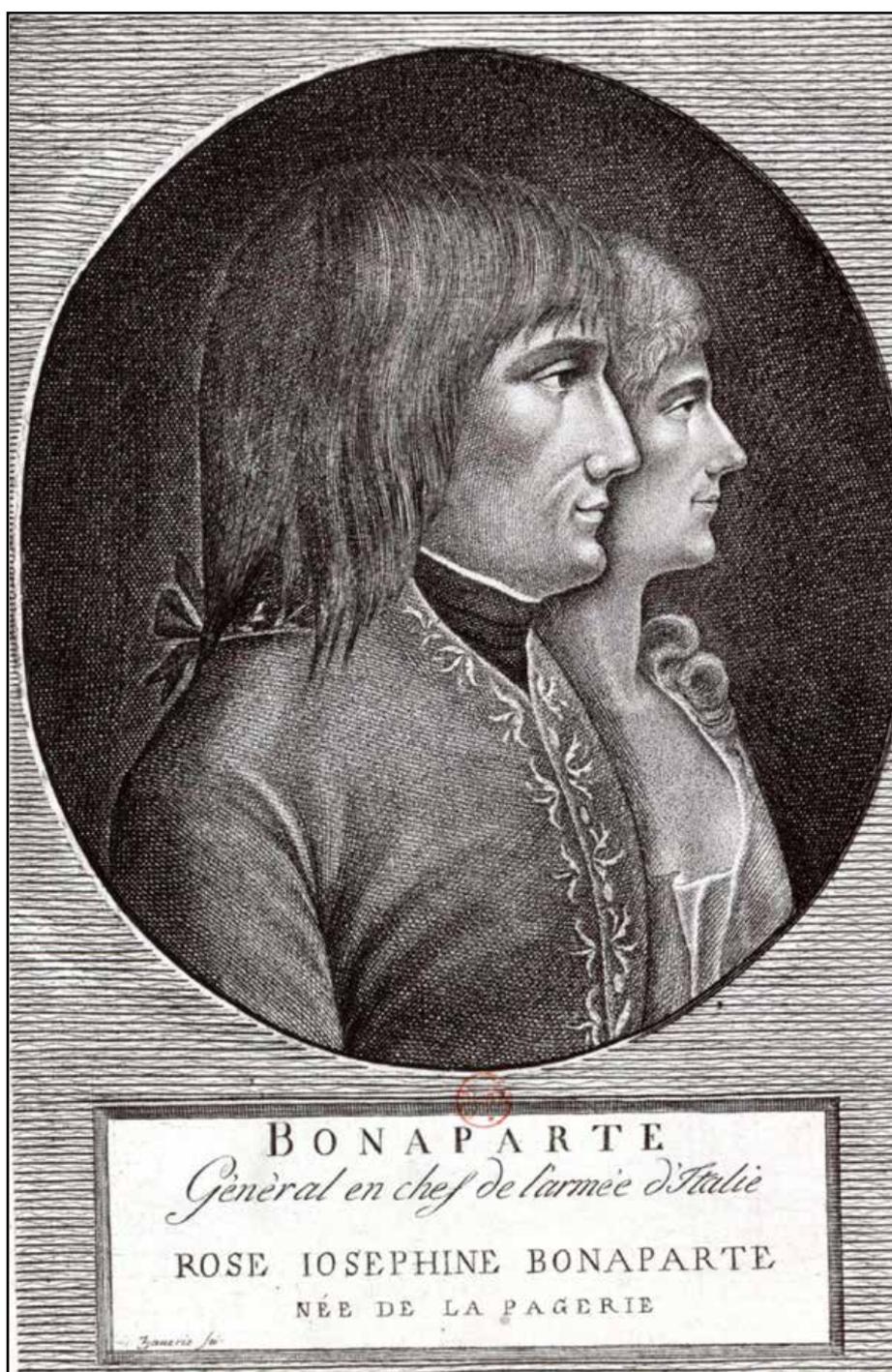


● Documento 2.

**Descripción/Título:** *Bonaparte Général en chef de l'armée d'Italie. Rose Josephine Bonaparte née de la Pagerie.* Grabado al aguafuerte y buril. 21,3 x 13,9 cm. 1796.

**Autor:** Gaetano Zaverio (pintor).

**Localización y Signatura:** Bibliothèque nationale de France, département Estampes et photographie. Coll. De Vinck, 6799.



● Documento 3.

**Descripción/Título:** *Augereau, né à Paris le 21 8.bre 1757: cé général relève l'étendard, et le plante à la tête du pont d'Arcole.* Grabado al aguafuerte y buril. 30 x 20,5 cm. 13067.

**Autor:** Boneville (editor) Thevénin (pintor).

**Localización y Signatura:** Bibliothèque nationale de France, département Estampes et photographie. 13067.



● Documento 4.

**Descripción/Título:** *Chanson du ça ira / Traduzione del ça ira.*

**Autor:** Ladré (canción original).

**Localización y Signatura:** Civica Raccolta delle Stampe Achille Bertarelli (Milán). R. I. 46. 4.

**Transcripción del texto en francés:**

Ah ça ira, ça ira, ça ira

Le peuple Français sans cesse répète

Ah ça ira, ça ira, ça ira

Malgré les mutins tout reussira.

Nos enemas confus en restent lá,

Et nous allons chanter alleluja.

Ah ça ira, ça ira, ça ira

Le peuple Français sans cesse répète

Ah ça ira, ça ira, ça ira

Malgré les mutins tout reussira.

**Transcripción del texto en italiano:**

Sempre, sì sempre così andrà;

Il buon Francese ognor ripete,

Sempre, sì sempre così andrà,

Ch' il voto nostro riuscirà.

Gl' inimici nostri confusi restan lá

Sù via giulivi cantiamo alleluja.

Sempre, sì sempre così andrà;

Il buon Francese ognor ripete,  
Sempre, si sempre così andrà,  
Ch' il voto nostro riuscirà.

**Traducción:**

Sí, todo irá, todo irá, todo irá  
El pueblo francés repite sin cesar  
Sí, todo irá, todo irá, todo irá  
A pesar de los amotinados todo irá  
Nuestros enemigos, confusos, no se mueven  
Y vamos a cantar aleluya  
Sí, todo irá, todo irá, todo irá  
El pueblo francés repite sin cesar  
Sí, todo irá, todo irá, todo irá  
A pesar de los amotinados todo irá<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Véase la traducción completa de la canción en francés en Tulard, J.; et al. *Historia y Diccionario de la Revolución Francesa*. Madrid: Cátedra, 1989. p. 607.

● Documento 5.

**Descripción/Título:** *La resa di Mantova Operata dal Generale Bonaparte.*

**Autor:** Anónimo.

**Localización y Signatura:** Civica Raccolta delle Stampe Achille Bertarelli (Milán). R. I. 46. 5.

**Transcripción:**

La resa di Mantova operata dal Generale Bonaparte. Canzone Patriotica da cantarsi all'Albero della Libertà nella solennizzazione di sì fasuta vittoria.

Viva il Francese popolo / Vivano i suoi poter / Viva l'armata Italica / Viva il suo condottier.

Da questi sol si rendono / All'uom li dritti suoi, / A questi rendiam grazie / Già liberi siam noi.

Già cadde il grande ostacolo / Di nostra libertà, / S'è resa vinta Mantova / Ostacol più non ha.

Fu la vittoria al solito / Del Gallico valor; / chi è solito di vincere / É sempre vincitor.

Impaurito il despota / Dell'Aquila Imperial / L'ali tarpate portasi, / A vincere non val.

Su via Lombardo popolo / Cantiamo il fausto dì / Che il ferreo giogo austriaco / Per il tuo soul finì.

Tutto il Francese esercito / Tutto si dè da te / S'oggi sei satto libero / Sei fatto sua mercè.

Il di lui duce giovine, / Che lauri s'acquistò, / Emulo de' più celebri / Eroi ti liberò.

Scrivi nelle tue Storie / Scrivi li fasti sui. / Sei libero ricordati; / Sei libero per lui.

Sappi tuo stato libero / Geloso conservar: / Apprendi il popol gallico /  
Apprendi ad emular.

Se mai Tiranni osassero / Tentar tua schiavitù / Fà, ch'atterrari cadano /  
Con marzial virtù.

Guida ti sia l'esempio / De'tuoi liberator, / Pien di coraggio unisciti / A  
quelli con valor.

Del Franco, e del Lombardico / Popol, ch'unito s'è / Al gran valore  
tremino / Tutti i Tiranni e Re.

### **Traducción:**

La rendición de Mantua, lograda por el General Bonaparte, canción  
patriótica para cantar junto al árbol de la Libertad para solemnizar tan  
fausta victoria.

Viva el pueblo francés / Vivan sus poderes / Viva el ejército de Italia /  
Viva su Condotiero.

De este sol se entregan / Al hombre sus derechos / A este damos gracias /  
Por fin ya somos libres.

Ya cae el gran obstáculo / De nuestra libertad / Se ha rendido Mantua / Ya  
no hay más obstáculos.

La Victoria fue la normal / Del valor galo / Quien está acostumbrado a  
vencer / Es siempre vencedor.

Atemorizado el déspota / Del Águila Imperial / Con las alas cortadas / No  
le sirven para vencer.

Arriba pueblo Lombardo / Cantemos al feliz día / Que el yugo de hierro  
austriaco / Cayó por tu suelo.

Todo al ejército francés / Entrégate todo a él / Si hoy has sido liberado / Se  
ha hecho su merced.

Su joven jefe / Que ganó sus laureles / Émulo de los más célebres / Héroes  
te liberó.

Escribe en tu Historia / Escribe sus fastos / Eres libre, recuérdalo / Eres  
libre gracias a él.

Aprende a tu estado libre / Celoso conservar / Aprende al pueblo galo /  
Apréndelo a emular.

Si alguna vez los tiranos osasen / A tratar de esclavizarte / Haz que caigan  
por tierra / Con la virtud marcial.

Que el ejemplo te sirva de guía / De tus libertadores / Lleno de coraje  
únete / A aquellos con valor.

Ante el valor de los pueblos Franco y Lombardo / Que se han unido /  
Tiemblen todos los tiranos y los reyes.

● **Documento 6.**

**Descrizione/Título:** *Canzone in Lode di Bonaparte, Primo Console della Repubblica Francese.*

**Autor:** Anónimo.

**Localización y Signatura:** Civica Raccolta delle Stampe Achille Bertarelli (Milán). R. I. 46. 5.

**Transcripción:**

Cantiam quì l' alte glorie / Le gesta a parte, a parte, / Del grand' Eroe del secolo, / L' invitto BONAPARTE.

Carco d' allori, e meriti / Lascia l' Egizie onde, / E della Gallia libera / Torna a veder le sponde.

Di Francia intera gli animi / Ei riunisce, e i cori, / Divisi per due lustri / Dagli odi, e dagli orrori.

Ma oh DIO! Ancor fa strazio / Orrenda, e cruda guerra, / E già dispone, e medita / Di dar Pace alla terra.

Nella feconda Italia / Vola qual più del lampo, / E l' inimico attonito / Vinto distende in campo.

A un urto sì terribile / Allor cede il Germano / I forti d' Alessandria, / Torino, e di Milano.

Ceva, Cuni, e la Ligure, / Pizzighetton, Torriona, / Con il Forte Marittimo / Invaso di Savona.

E il fuggitivo Austriaco / All' armi sue tremende, / La tregua implora supplice, / Quindi la pace attende.

In pari modo ammirasi / Se il crudo brando afferra / S' apre di Temi i codici / Per dar leggi alla terra.

Quanto il suo Nome illustre / Sarà all' età future, / Se fine un sì gran Genio / Porrà a tante sventure.

Scenda oggimai dall`etere / La Pace a noi discenda / E tanta strage orribile  
/ La morte omai sospenda.

Viva cantiamo unanimi / Viva l´invitto Marte, / L´Eroe inarrivabile / il  
prode BONAPARTE.

### **Traducción:**

Canción para laudar a Bonaparte, Primer Cónsul de la República de  
Francia.

Cantemos aquí las altas glorias / Las gestas de un lado al otro / Del gran  
héroe del siglo / El invicto Bonaparte.

Cargado de laureles y de méritos / Abandona las olas de Egipto / Y de la  
Galia libre / Vuelve a ver las orillas.

Levanta el ánimo de Francia / Y junta todas las voces / Divididas por dos  
lustros / por el odio y el horror.

Pero oh, Dios, todavía la desgarras / la horrenda y cruda guerra / Y ya  
medita y dispone / Dar paz a la tierra.

En la fecunda Italia / Vuela más rápido que el rayo / Y el enemigo atónito  
/ Cae por tierra derrotado.

Ante una fuerza tan terrible / entonces cede el germano / los fuertes de  
Alessandria / de Turín y de Milán.

Ceva, Cuneo, Liguria / Pizzighetton, Tortona / Con el fuerte marítimo /  
invadido de Savona.

El fugitivo austriaco / frente a sus tremendas armas / Implora y suplica la  
tregua / Y después espera la paz.

De igual forma se admira / Si aferra la dura espada / Abre los códigos  
justos / para dictar leyes a la tierra.

Su nombre ilustre / pasará a la Historia / Un Genio así / acabará con todas  
las desventuras.

Descienda entonces del éter / La paz venga a nosotros / Y tanto horrible  
estrago / La muerte ya suspenda.

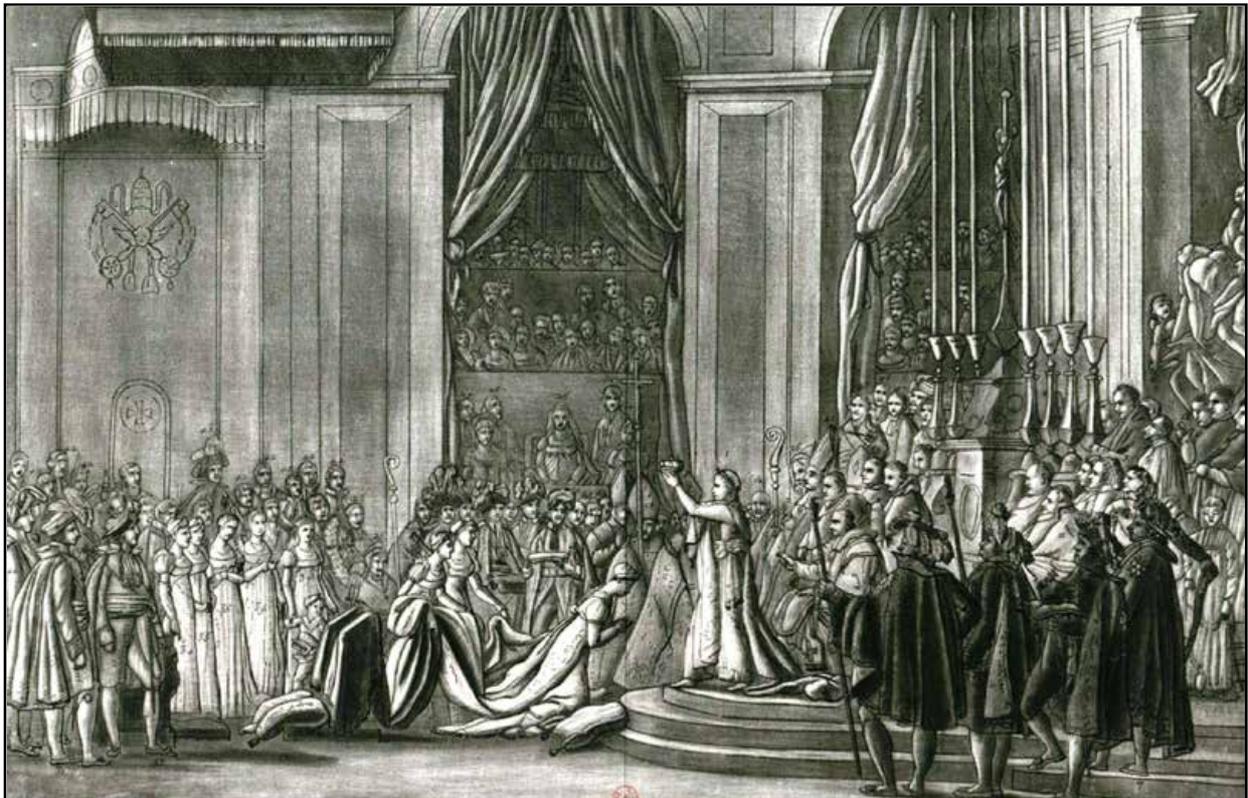
Cantemos juntos Viva! / Viva el invicto Marte / El héroe inalcanzable / El  
prócer Bonaparte.

● Documento 7.

**Descripción/Título:** *Sacre de Napoléon I.* Grabado puntillado, 26 x 40 cm.

**Autor:** Jacques-Louis David (pintor).

**Localización y Signatura:** BNFR. Coll. De Vinck, 7914.



● **Documento 8.**

**Descripción/Título:** Proclama de Napoleón Bonaparte al pueblo español, del 25 de mayo de 1808.

**Autor:** Napoleón Bonaparte.

**Localización y Signatura:** Florez Estrada, A. *Introducción para la Historia de la Revolución de España*. Londres: Juigné, 1810. pp. 212-213.

**Texto:**

Españoles: después de una larga agonía vuestra Nación iba a perecer. He visto vuestros males, y voy á remediarlos. Vuestra grandeza y vuestro poder hacen parte del mío. Vuestros Príncipes me han cedido todos sus derechos á la corona de las Españas. Yo no quiero reinar en vuestras Provincias; pero quiero adquirir derechos eternos al amor, y reconocimiento de vuestra posteridad. Vuestra Monarquía es vieja; mi misión se dirige á renovarla; mejoraré vuestras instituciones, y os haré gozar de los beneficios de una reforma, sin que experimentéis quebrantos, desordenes ni convulsiones.

Españoles: he hecho convocar una asamblea general de las diputaciones de las Provincias, y de las Ciudades. Yo mismo quiero saber vuestros deseos, y vuestras necesidades. Entonces depondré todos mis derechos, y colocaré vuestra gloriosa corona en las sienes de otro yo mismo, asegurándoos al propio tiempo una Constitución, que concilie la santa, y saludable autoridad del Soberano con las libertades, y los privilegios del pueblo.

Españoles; acordaos, de lo que han sido vuestros Padres, y miras, á lo que habéis llegado. No es vuestra culpa, sino del mal Gobierno, que os regía: tened una suma confianza en las circunstancias actuales, pues yo quiero, que mi memoria llegue hasta vuestros nietos, y que exclamen: *Es el regenerador de nuestra Patria*. Dado en nuestro Palacio Imperial, y Real á 25 de Mayo de 1808 -Napoleón-.

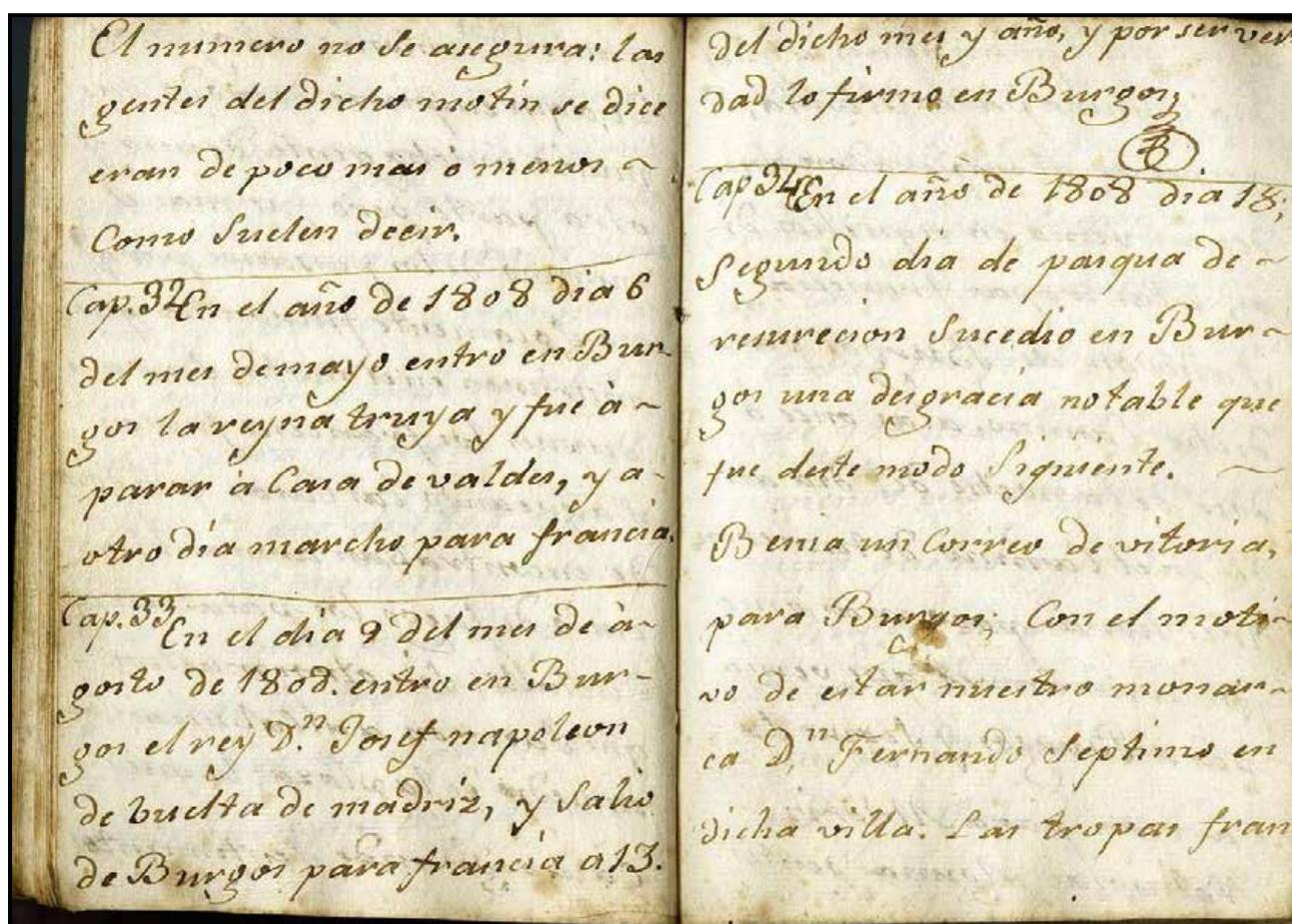
● Documento 9.

**Descripción/Título:** Diario de Marcos Palomar.

**Autor:** Marcos Palomar.

**Localización y Signatura:** Archivo Municipal de Burgos. CS 2/50.

**Resumen:** Narración de la revuelta contra los franceses que tuvo lugar en Burgos el 18 de abril de 1808.

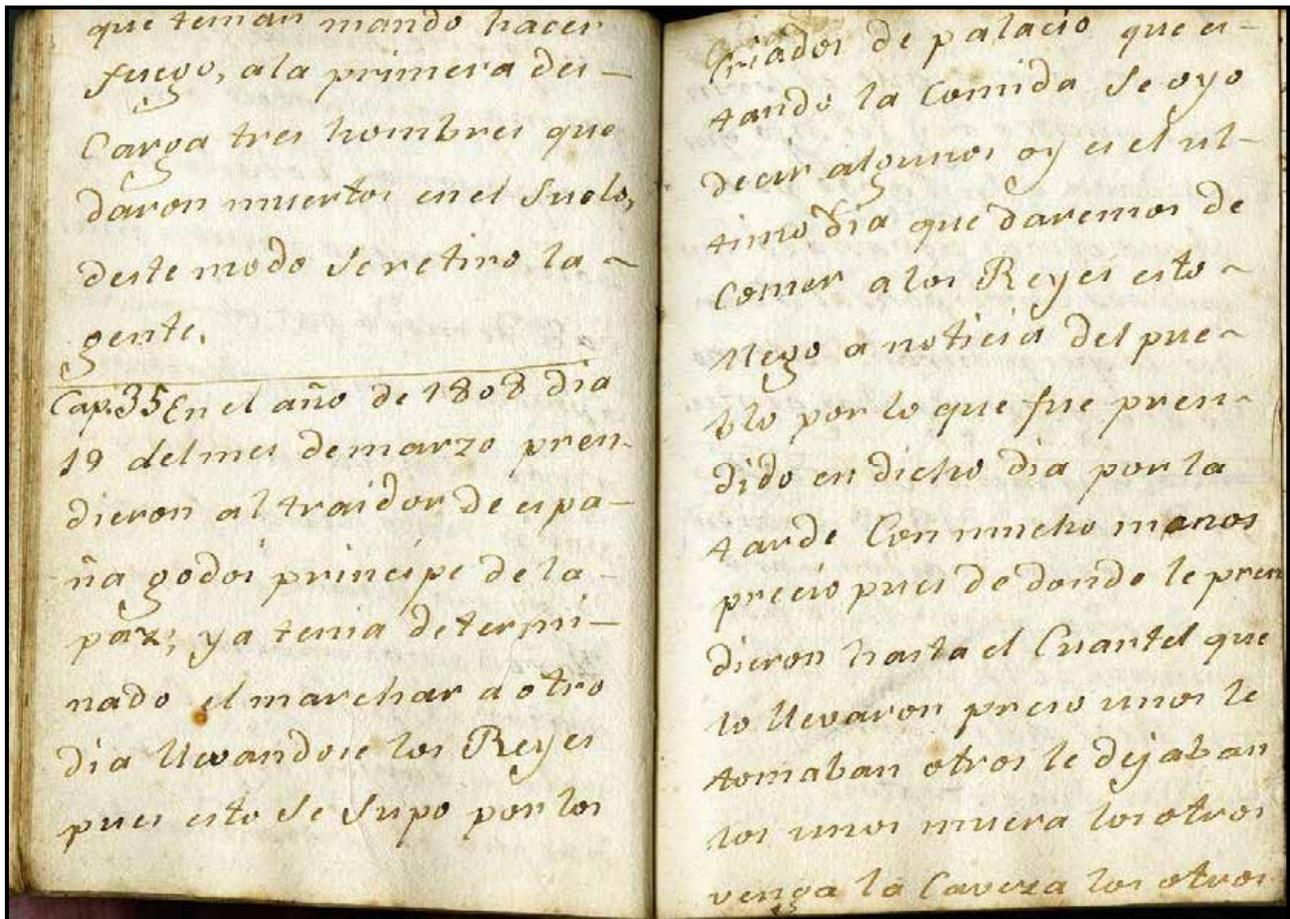


ceras que Caminaban a quel  
dia Camino para Victoria,  
a esperar al imperador que  
decian venia en aquellos di-  
as; estas tropas francesas  
Sabieron de Burgos para  
dicho Camino, alas once o  
doce de la noche del dia an-  
tes en el Camino de tuvieron  
tres horas poco mas o me-  
nos a un correo que venia  
para Burgos y seguir su  
Carrera para Madrid.  
Notificas algunas gentes

de Burgos de esta detencion  
de correo, pasaron algunos  
a dar parte al intendente a-  
ciendolo saber lo que pasa-  
ba; como havian detenido  
el correo los franceses; pa-  
recese yzo poco caso las gen-  
tes viendo esto empezaron  
muera que no ay justicia  
en Burgos empezare a  
motinarse un modo de gen-  
tes que puedo decir con toda  
verdad; yo sali denni casa  
taverna de S<sup>ra</sup> Intervan No

47 asi mira en el camino  
de dicha Ciudad; al pasar  
por la plazuela del arzo-  
vino que asi llamamos, -  
note una alguarrama de  
gentes diciendo muera mu-  
era muera muera muera &  
ala puerta del palacio a-  
via una guardia de fran-  
ceses, con el motivo de venir  
a presentarse alli el impera-  
dor; retirase alli el inten-  
dente llevado por algunas  
personas condecoradas; -

viendo esto dichas gentes  
que mas me parecia barba  
que personas bobieron a  
bollar muera muera muera  
va & de modo que queriendo  
apredadas los muchachos  
atropellar la guardia y  
por ultimo decian fuera  
de ay era guardia atropel-  
laron unos barbaros a  
quitar el fusil a la senti-  
nela y darlos de palos; es-  
que vio el Comandante



### Transcripción:

Cap 34. En el año de 1808 día 18; segundo día de pasqua de resurecion sucedió en Burgos una desgracia notable que fue deste modo siguiente. Benia un correo de vitoria, para Burgos; con el motivo de estar nuestro monarca D. Fernando Septimo en dicha villa. Las tropas francesas que caminaban aquel día camino para Vitoria, a esperar al emperador que decian venia aquellos días; estas tropas francesas salieron de Burgos para dicho camino, alas once ó doce de la noche del día antes en el camino detuvieron tres horas poco mas ó menos a un correo que venia para Burgos y seguir su carrera para Madriz.

Noticiosas algunas gentes de Burgos de esta detencion de correo, pasaron algunos a dar parte al intendente aciendole saver lo que pasaba; como havian detenido al correo los franceses; parecese hyzo poco caso las

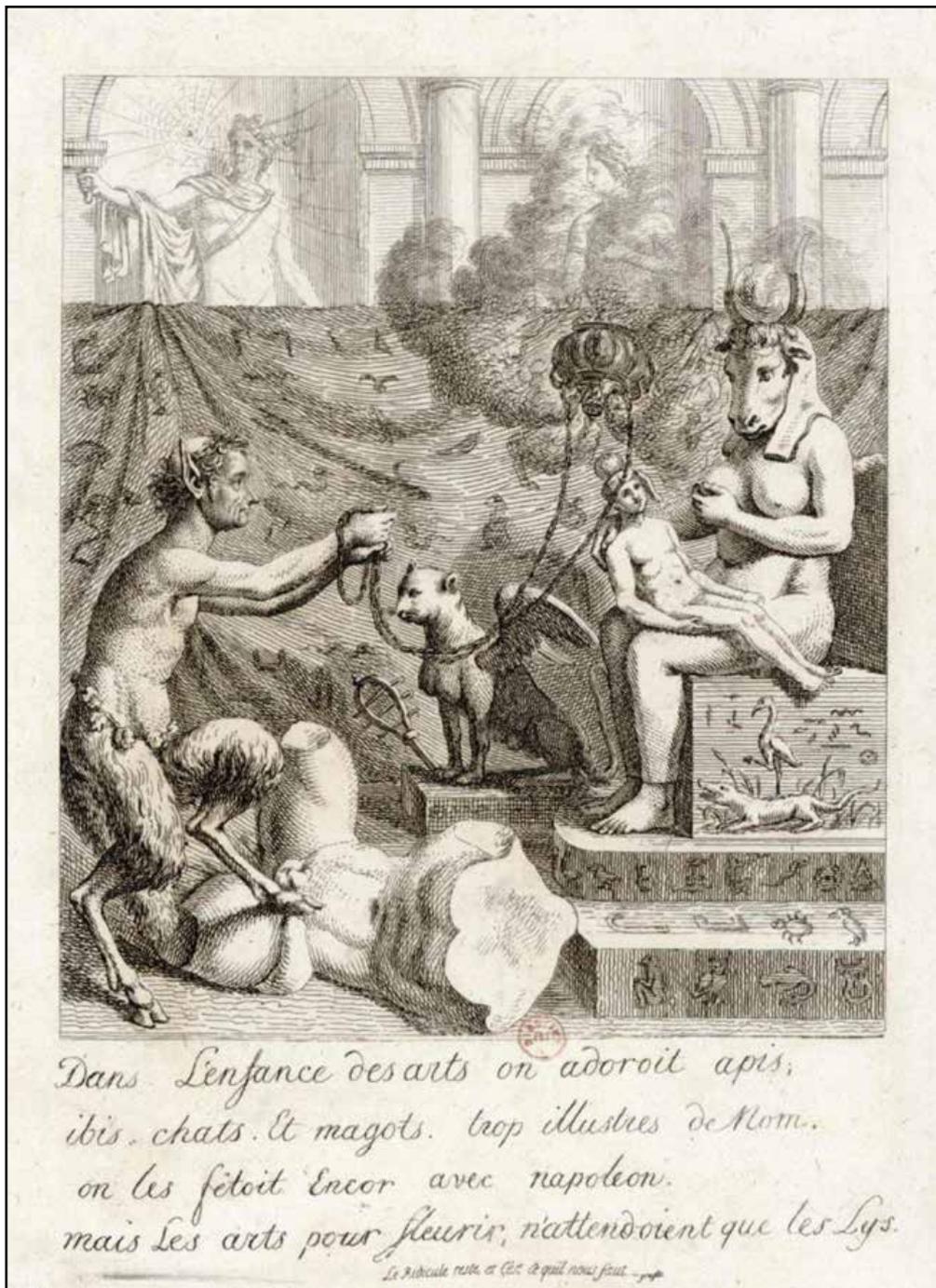
gentes viendo esto empezaron muera que no ay justicia en Burgos empenzose amotinarse un modo de gentes que puedo decir con toda verdad; yo Sali de mi casa taverna de S. Esteban n.º 47 a oir misa en el Carmen de dicha ciudad; al pasar por la plazuela del arzobispo que asi llamamos, note una algaravia de gentes diciendo muera muera muera muera muera & a la puerta del palacio abia una guardia de franceses, con el motivo de venir aoiensarse alli el emperador; retirose alli el intendente llebado por algunas personas condecoradas; viendo esto dichas gentes que mas me parecio \_\_\_\_\_ que personas bolvieron a bocear muera muera muera & de modo que queriendo apredadas los muchachos atropellar la guardia y por ultimo decian fuera de ay esa guardia atropellaron unos barbaros a quitar el fusil a la centinela y darlos de palos; es que vio el comandante que teinai el mando hacer fuego, a la primera descarga tres hombres quedaron muertos en el suelo, deste modo se retiro la gente.

• Documento 10.

**Descripción/Título:** *Dans L'enfance des arts on adoroit apis, ibis, chats. Et magots. Trop illustres de Nom. On les fétoit Encor avec napoleón. mais les arts pour fleurir, n'attendoient que les Lys.* Grabado al aguafuerte y buril, París, 1814-1815. Caricatura satírica contra Dominique-Vivant Denon.

**Autor:** Anónimo.

**Localización y Signatura:** BNFR. Coll. Hennin, 13660.

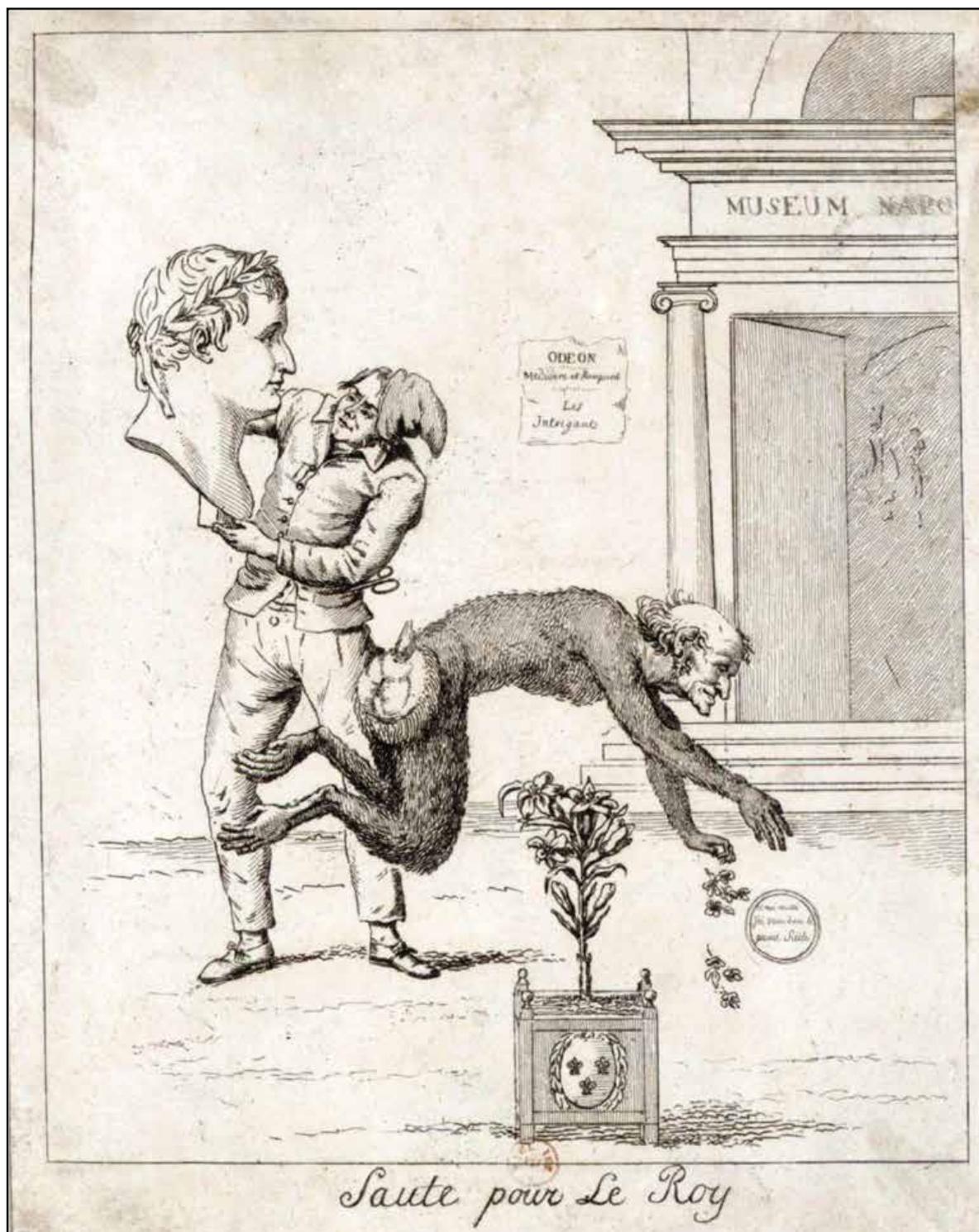


● Documento 11.

**Descripción/Título:** *Saute pour le Roy*. Grabado al aguafuerte y buril. París, 1814-1815. Caricatura satírica contra Dominique-Vivant Denon.

**Autor:** Anónimo.

**Localización y Signatura:** BNFR. Coll. Hennin, 13659.

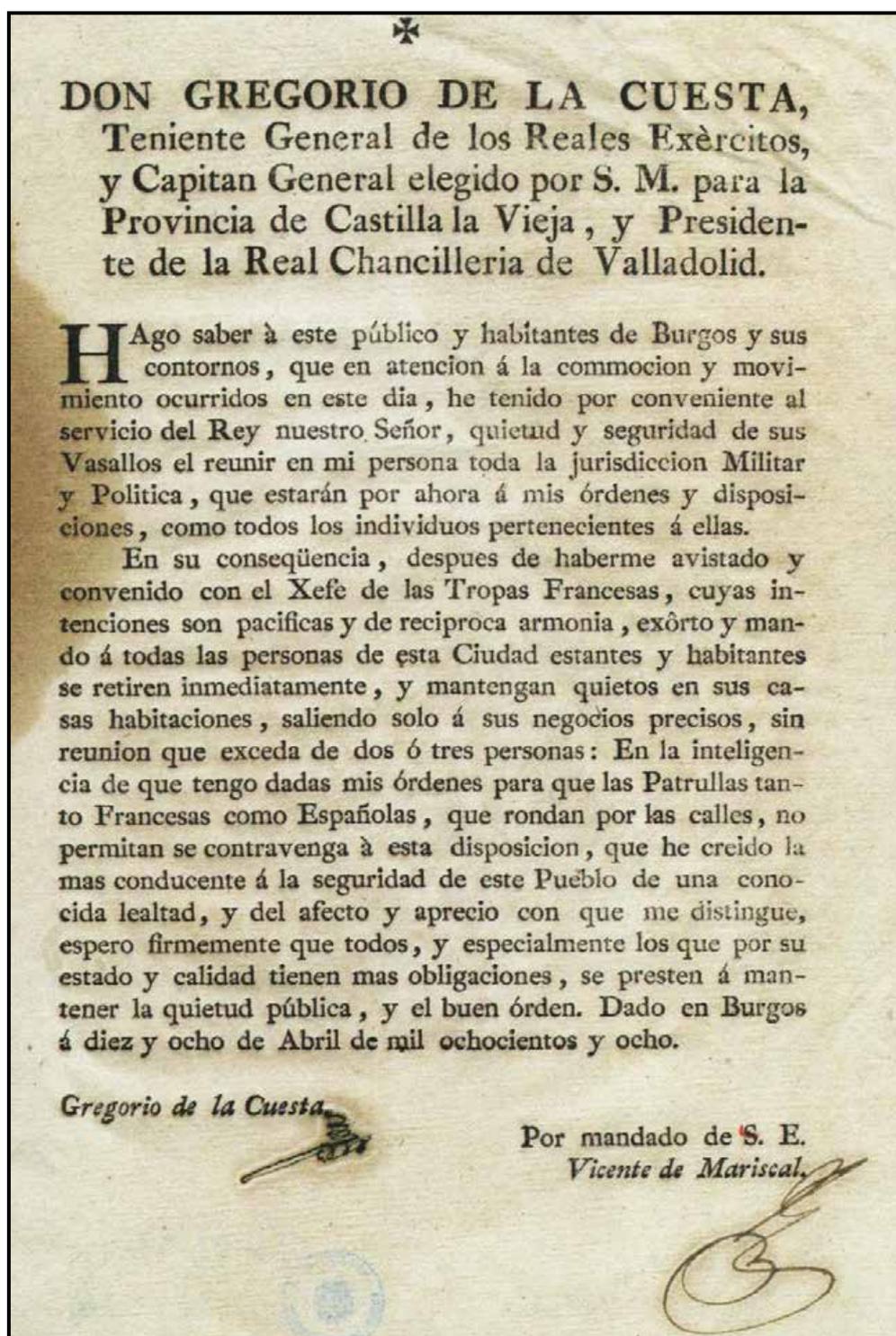


● Documento 12.

**Descripción/Título:** Bando de Don Gregorio de la Cuesta.

**Localización y Signatura:** Archivo Municipal de Burgos. Sig. C2-2-16.

**Resumen:** Bando dirigido a los habitantes de Burgos para calmar los ánimos tras la revuelta popular del 18 de abril de 1808, conocida como "el 2 de mayo Burgalés".



● **Documento 13.**

**Descripción/Título:** *Gaceta de Madrid*, n.º 132, jueves 29 de septiembre de 1814. pp. 1092-1093.

**Resumen:** Noticia de la reunión que tras la guerra mantuvieron tres de los ex-junteros burgaleses con Fernando VII en Madrid.

**Texto:**

El día 20 del mismo tuvieron el honor de besar la mano y felicitar á S. M. en nombre de la villa de Salas de los Infantes y su partido sus comisionados el Dr. D. Eusebio Faxardo Calderon, canónigo Magistral de la catedral de Sto. Domingo de la Calzada, y los vocales de la misma D. Melquiades Ortiz Covarrubias y D. Mauricio de Pedro, curas beneficiados en el arzobispado de Búrgos; el primero de los quales dirigió la palabra á S. M. en estos términos: “Señor: vuestra villa de Salas de los Infantes y su partido en la provincia de Búrgos felicitan á V. M. por su advenimiento al trono con aquel noble entusiasmo que corresponde á unos pueblos, que olvidados, por decirlo así, de sí mismos, y arrebatados del mas puro amor hácia su legítimo Soberano, han arrostrado todo género de males y de peligros por defender los sagrados derechos de V. M.

“Tales han sido, Señor, los pueblos que representamos. Estos heroycos castellanos, herederos del valor, lealtad y demas virtudes que distinguieron siempre á sus padres, jamas han reconocido el gobierno del usurpador: han armado gustosos sus jóvenes, y han hecho quantos esfuerzos son imaginables a favor de la causa de V. M., por la que han sufrido muertes, incendios y saqueos sin número con una constancia y resignacion inimitable.

“Pero quando ven en la posesion de su adorado Soberano el premio y fruto de sus sacrificios, se contemplan abundantemente recompensados, y solo desean y piden al Altísimo conceda á V. M. largos años de vida para honra y gloria de Dios y prosperidad del estado.”

● **Documento 14.**

**Descripción/Título:** *Gazeta de la Regencia*, n.º 97, sábado 1 de agosto de 1812. pp. 803-804.

**Resumen:** Sentencias pronunciadas por el tribunal de justicia instituido por la Junta Superior de la Provincia de Burgos, publicadas por la *Gaceta de la Regencia*.

**Texto:**

*Extracto de la certificacion.* “Antonio Gomez Gil y Medina, escribano público por S. M. (que Dios guarde) del superior tribunal civil y criminal, de las provincias de Burgos y Segovia: Certifico que en las causas seguidas en este dicho tribunal contra los sugetos que se expresarán, sobre hurtos de reses lanares, de caballerías, y algunos otros en casa particulares y caminos; faltas de respeto á las justicias, insultos á los sacerdotes, desercion y demas que de autos resultan; aparece haber sido condenados y conducidos en las cuerdas dirigidas á Potes en los dias 21 de abril y 16 de mayo del año que rige, para que allí sean destinados á cumplir sus destinos, las personas siguientes: Gergorio Garrido, Isidro Carrion, José Fernandez y Mateo Valle, condenados cada uno a 6 carreras de baquetas y 8 años de presidio.

Cipriano Alvarez á 10 carreras de baquetas y 8 años de presidio. Tomas Hernanz á 6 carreras de baquetas y 5 años de presidio, y Mauricio Soriano á 10 carreras de baquetas y 10 años de presidio. Igualmente fueron condenados á 4 años de presidio José Sebastian y Domingo Castro; Francisco Alonso, Hilario Sanz y Casimiro Baquerizo á 8; y Lorenzo Lazaro, Mateo calvo y Manuel Marin á presidio durante la presente guerra. Han sido destinados á las armas Blas Nieves, Francisco Varela, Bernabé Rubio, Baltasar García, Manuel Alejos, Antonio Calva, Juan Xavier, José Pérez, Dionisio Cantañazor, Antonio Rubio, Francisco García, Santos Sanz, Santos Millan, Mateo García, Tomas Ribero, Ciriaco Gonzalez y Lucas Gonzalez. Ambrosio Mossi ha sido destinado á pais libre durante la presente guerra. D. Manuel Ramon Herrero, presbitero de

Soria, Fr. Miguel Oliver, beneficiado en Saella-Cabras, y ántes religioso mercenario; y Fr. Tomas de S. Francisco Xavier, habitante de Soria, y ántes religioso carmelita de Burgos, han sido mandados conducir á pais libre, encargando su seguridad á la autoridad ó general español, á quienes fueron presentados, hasta tanto que S. A. la Regencia del reyno resuelva á consecuencia de la consulta que se le ha hecho, quedando abiertas las causas que contra ellos se siguen, por conducir pliegos de los enemigos desde la ciudad de Burgos á Soria, y desde esta á aquella, de sus respectivos gobernadores, con los cuales se les aprehendió.

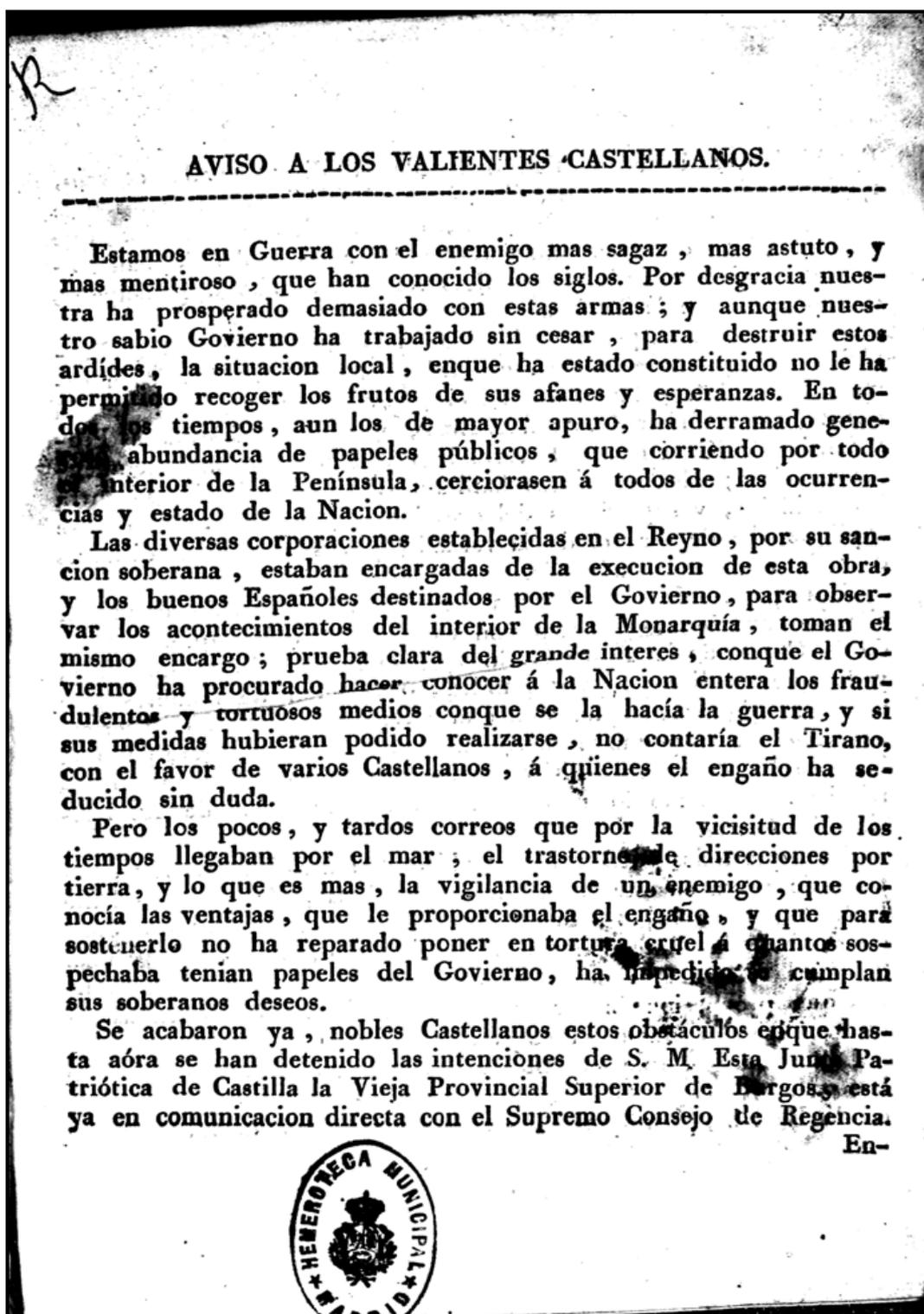
Asimismo, Gregorio Martínez fue condenado á sufrir la pena de muerte, por haberse ofrecido voluntariamente á llevar un parte dell gobernador de Soria al de Burgos, con el que se le aprehendió, ajustándose en la cierta cantidad de maravedíses por su conduccion; cuya sentencia fue executada, pasándosele por las armas el dia 6 del que rige. Lo relacionado así y mas por menor consta y aparece de las causas seguidas en este superior tribunal, que obran en la secretaría de mi cargo, á que me refiero: y para que así conste y obre los efectos que haya lugar, de órden de los señores jueces de él, doy la presente que firmo en esta villa de Belviestre y junio 7 de 1812. *Antonio Gomez Gil y Medina*".

● Documento 15.

**Descripción/Título:** *Aviso a los Valientes Castellanos.* Sin numerar, sin fechar (junio de 1811), sin foliar.

**Localización y Signatura:** Hemeroteca Municipal de Madrid. Sig. F.42/15 (80).

**Resumen:** Número prospecto de la *Gazeta de la Provincia de Burgos.*



Entablada por tierra , y bien ordenada la direccion de correos , no hay orden , que no reciba , ni papel público , que no llegue á sus manos ; sus dignos Vocales , que no desean otra cosa , que el mas exâcto cumplimiento en quanto se les ordena , han resuelto unánimemente hacer públicos los acontecimientos principales , que ocurran en la Nacion.

A este efecto , queda establecida en la Ymprenta de esta Provincia una pequeña gazeta , que saldrá los viernes de cada semana , y será la primera la del cinco del próximo Julio : saldrá por objeto anunciar á esta fidelísima , y valerosa Castilla las providencias del Gobierno , el verdadero estado de los acontecimientos públicos ; alentando á sus habitantes , y precaviendolos contra los artificios , y sugestiones del enemigo. El lenguaje , con que se explique ha de ser el de la verdad ; y sus relaciones distantes de toda exâgeracion afectada.

Para que los Lectores formen concepto verdadero de quanto en ella se anuncie , se anotará con especificacion , lo que se tome de la Gazeta de la Regencia ; lo que se haya recibido de oficio , y lo que se diga por voz pública , ó relacion de hombres que merezcan algun concepto. Con esta advertencia podrá conocer cada uno el asenso que se merecen. Tambien se procurará dar una idea de los discursos políticos , que comprenda él Semanario Patriótico , insertando lo mas precioso , é interesante de los Diarios de Córtes.

Para que todos puédan lograr objeto tan útil , é interesante , estarán de venta en este Lugar de Villacadima , ó donde se halle la Junta ; y en la otra Sierra en Salas de los Ynfantes ó donde se halle la Yntendencia ; á precio de seis quartos cada una. Tambien tomará á su cuidado esta Junta ponerlas en algun punto , que proporcione mejor su recibo , siempre que la sea avisado qual sea , y quien el sugeto.

Desea mucho , que el público se cerciore , quanto es dable , en las presentes circunstancias , de los acontecimientos que ocurran en la Nacion , para que todos se convenzan del decidido empeño,

ño, en que está constituida , de contianar una guerra perpetua, antes que doblagar su cervíz valiente á unos hombres , que jamás han conocido otra cosa , que el robo , el asesinato , y todo género de vicios.

¡La España, esta noble , y religiosa Península , esta porcion selecta por el Dios de los Exércitos , para humillar , y vencer con su amparo poderoso á los enemigos de la fé , sucumbir , y sucumbir al capricho de unos hombres impios , blasfemos , y enemigos declarados de nuestra Religion Santa? es imposible : no puede ser ~~el~~ <sup>el</sup> Animo , pues , Castellanos ; no sofoqueis vuestros patrióticos ~~ni~~ <sup>ni</sup> religiosos sentimientos , porque oigais publicar victorias, ~~des~~ <sup>des</sup> hacer exércitos , y dispersar á los que , para ignominia suya, llaman Brigantes , en sus embusteros periódicos , y Gazetas ; conserbad vuestro ánimo sereno , y empezad desde entonces á oponerles una resistencia mas valiente , y mas vigorosa. ....

Complaceréis asi á nuestro savio Gobierno , llenaréis de gloria á los buenos españoles , animaréis á los pusilánimes , y confundiréis á los malvados.



En la Ymprenta de esta Provincia.

● **Documento 16.**

**Descripción/Título:** *Gaceta de la Regencia*, n.º 56, martes 5 de mayo de 1812. pp. 466-468.

**Resumen:** Noticia extraída de la *Gazeta de la Provincia de Burgos* dando cuenta del apresamiento de cuatro de los junteros burgaleses en el pueblo segoviano de Grado del Pico.

**Texto:**

*Montes de Villacadima 2 de abril. Artículo tomado de la gaceta de Burgos y Segovia de esta fecha. “El golpe desastroso que acaba de recibir la junta superior de estas provincias, es el único que la ha acontecido desde que empezó la sagrada lucha que con tanto honor sostiene la nacion: golpe infausto para los buenos españoles, pero que con todo no los ha abatido. El 20 de marzo á las 7 de la noche salió de Aranda de Duero multitud considerable de franceses á caballo, y á la madrugada del 21 apareció en el lugar de Grado, despues de 10 leguas de marcha. A la cabeza de los escuadrones venia un español renegado, llamado Moreno, cuyos negros y horrorosos procederes han llenado de escándalo y dolor los pueblos de Castilla: este hombre perverso estaba bien informado de hallarse reunidas en este pueblo las legítimas autoridades.*

*Para que ninguno pudiera ponerse en salvo, cercaron con 450 caballos el lugar sobre las 6 y media de la mañana: aprisionaron con crueldad al vicepresidente de la junta superior, al intendente, un vocal, 2 empleados y como 20 militares: se apoderaron de unos 8000 rs. De la tesorería, y de todos los papeles de la intendencia, administracion general y la mayor parte de los de la junta. Registraron las casas; las saquearon, y despues las pegaron fuego, con el detestable objeto de que fuesen pasto de las llamas los que se habian ocultado: mas en esto quedaron frustrados sus deseos, libertándose del incendio por singular fervor del cielo uno de los señores vocales, varios dependientes y diferentes soldados.*

Con los vocales prisioneros usaron de los mas viles tratamientos los enemigos desde que cayeron en sus manos: inmediatamente los ataron con cordeles; los pasearon por las calles, y los llenaron de oprobios. En medio de estas aflicciones, y sin permitirles el mas ligero desayuno, ni mas abrigo que unas leves ropas, que luego les quitaron, les hicieron partir á pie: en el camino crecian los ultrajes al paso que las fatigas, hasta el punto de tener que asirse de las colas de los caballos para continuar su viage. De este modo entraron en Ayllon, donde pasaron la noche, y al siguiente dia en Aranda. Aquí tuvieron aviso los enemigos para ir á la ciudad de Soria á socorrer su guarnicion, que por las tropas del mariscal de campo D. José Duran estaba encerrada y bien apurada en el castillo: ántes de executar la órden se presentaron los vándalos en la cárcel, donde se hallaban nuestros prisioneros; les pusieron grillos, y arrojados sobre un carro, los llevaron en su compañía: en esta jornada dolorosa se repitieron los baldones.

Nada mas sabemos sino que llegaron á Soria, donde se hallan. De esta desgraciada suerte no han exímido los tiranos á un tierno niño del intendente, cuyos delitos no pueden ser otros que ser hijo de su padre.

“Mas sin embargo es preciso decir tambien que debe ser no poco sensible y amarga para los enemigos la presa malhadada de que tanto se glorian. En efecto, si exâminan la conducta de los ilustres prisioneros, no notarán otra cosa que resignacion en los trabajos, constancia en la defensa de nuestra justa causa, amor á su religion, á su patria y á su Rey, y disposicion cristiana para tolerar con paciencia inalterable lo que la fuerza les haga padecer. Si atienden á los efectos de la sorpresa, con respecto á los vocales y dependientes que de su furia se han librado, observarán que mientras ellos descansaban en Ayllon, se reunian aquellos en los montes para ofrecer nuevamente al cielo sus propósitos de exterminar la tirania, y trabajar en la composicion de la circular correspondiente al aciago suceso, que se imprimió con toda prontitud, y se comunicó con la misma á las dos provincias ántes que sus infernales tropas entrasen en Aranda.

Si registran los papeles que han cogido, en ellos leerán su ruina: allí verán la legitimidad de nuestro Gobierno, la solidez de sus bases; los diarios de Córtes y sabia Constitucion, el enérgico celo y exâcta vigilancia con que junta, intendencia, comision executiva de confiscos y secuestros, y todos los dependientes á competencia se afanan por cumplir puntualmente las soberanas resoluciones: allí verán la escrupulosa cuenta que se lleva en la entrada, salida é inversion de caudales; y en una palabra, alli verán el inextinguible patriotismo de los castellanos viejos, su obstinado empeño en hacerles la guerra, y su heroica generosidad en contribuir según sus posibles á las autoridades legítimas, con el santo fin de conseguir su independencia, á pesar de los saqueos, incendios y decapitaciones con que se les quiere amilanar.

“Sí: todo esto leerán los enemigos en cada renglon de los papeles, y se confundirán sin duda al ver lo poco que han progresado en el ánimo castellano. Por lo que respecta á los pueblos, se previene á todos, que en lo sucesivo abundarán entre las bayonetas francesas espías laboriosos y recaudadores infatigables de los derechos de la real hacienda, que siempre se han de exâgir, pues no domina el enemigo otro terreno que el que pisa, y esto solamente por el tiempo que lo mancha. Los que sean tibios ó indiferentes en esta santa lucha, sentirán de lleno el golpe de la fuerza que defiende la religion, la patria y el soberano; los que hayan sido culpados en la sorpresa experimentarán todo el rigor de la justicia, y los que en adelante fueren omisos en dar parte puntual de los movimientos de los franceses, sufrirán igual castigo.

“Leales burgaleses, fieles segovianos, no os aflijais: en esta lastimosa empresa, nada mas ha logrado el enemigo que el afligir las inocentes víctimas que son el objeto de su cólera. Si concluyen con sus vidas, la justa venganza de idéntico sacrificio recaerá subitamente sobre las personas de su mayor aprecio: desengaños dolorosos son su triunfo: no lo dudeis. Vuestra junta superior subsiste todavía, vuestra intendencia no se

ha acabado, el cielo las protege: el legítimo gobierno de la nación vela muy particularmente por su conservación.

Si vuelve el enemigo á conseguir otra ventaja como la actual, nada importa: entre apresarse á uno de los individuos de las autoridades, y entrar otro á reemplazarle en su destino, no mediará mas que un instante...Burgaleses, segovianos: unión, valor y constancia: si no perdeis de vista estas tres nobles virtudes, no vacileis ni un momento, conseguireis vuestra independencia; ellas son las armas poderosas que mas teme el enemigo. Ellas son las que exterminarán sus orgullosas tropas, y ellas son en fin las que luego nos pondrán en la dulce posesión del goce de nuestra libertad, y de los frutos consolatorios de nuestra santa religión, de nuestros bienes, y de la suave sumisión á nuestro legítimo soberano, baxo la sabia Constitución que acaban de sancionar las Cortes generales de este esclarecido Reyno.”

● **Documento 17.**

**Descripción/Título:** *Gaceta de la Regencia*, n. º 69, jueves 4 de junio de 1812. pp. 567-570.

**Resumen:** Noticia extraída de la *Gazeta de la Provincia de Burgos* dando cuenta de la ejecución en Soria de los cuatro junteros apresados en Grado del Pico.

**Texto:**

ESPAÑA. *Montes de Burgos 7 de mayo.* La junta superior de Burgos y Segovia celebró el 2 del corriente en la villa de Salas, la misma en que se instaló en junio de 1809, un solemne funeral por las almas de sus vocales, que un mes antes fueron sacrificados en la ciudad de Soria. No será fuera de propósito referir sumariamente las circunstancias que precedieron, acompañaron y siguieron á su martirio para exemplo de los débiles, desengaño de los alucinados y confusion de los traydores, extractadas de la gaceta extraordinaria de estas provincias de Burgos y Segovia de 28 de abril.

“Llevados á Soria con grillos los cuatro ilustres presos, D. Pedro Gordo, vice-presidente, D. José Ortiz Covarrubias, intendente y vocal, D. José de Muro, vocal, y el secretario de la intendencia Navas (1) (1) *Creyóse al pronto con equivocacion que habia sido D. Pedro Martínez de Velasco.*, dieron orden los franceses á la junta criminal de aquella ciudad para que en la noche del uno al dos de abril sustanciase y sentenciase la causa. Cinco horas ocupó en esta operación aquel tribunal sanguinario, con el objeto sin duda de revestir su maldad con las fórmulas de la justicia, y al cabo de ellas condenó á muerte á los vocales y al secretario; y por una especie de irrision y de mofa, declaró inocente á un hijo del intendente, niño de pocos años, que habia sido conducido en compañía de su padre.

“Intimóseles la sentencia por medio del escribano, y en seguida se ordenó que fuesen cuatro eclesiásticos á confesarlos, sin darles mas tiempo para

ello que el que necesitase la tropa para subir armada á la prision, y formase para conducirlos al suplicio.

“El vice-presidente aprovechó estos cortos momentos para confesarse con mucha compuncion y lágrimas con el primero de los sacerdotes que llegaron. Habia anteriormente confesado á sus compañeros, que ciertos ya de la suerte que les aguardaba, habían tratado de disponerse para ella como cristianos. Sin embargo se reconciliaron con los sacerdotes que les enviaron, á quienes la impaciencia é importunaciones de los soldados franceses obligaron á abreviar el cumplimiento de su ministerio. Concluido este acto, se les quitaron las prisiones, y durante esta operación, el vice-presidente, soltando las riendas á su religioso celo, prorumpió en una deprecacion á Dios, tan fervorosa y patética, que enterneció á los circunstantes, y suspendió hasta á los mismos franceses.

“Este venerable y digno párroco conservó sin intermision este mismo valor y entereza hasta el último instante. Salió de la cárcel, y marchó al lugar del suplicio con un crucifixo en la mano, hiriéndose los pechos sin cesar, inundado en lágrimas de ternura y amor de nuestro Redentor, implorando á voces el perdon de sus culpas y de las de todo el pueblo. Precedíale el intendente, cuyo heroismo no pudo menos de conmoverse con los afectos naturales del padre al representarsele la horfandad y desamparo de su tierno hijo; *pero se lo encomiendo*, añadió lleno de fortaleza cristiana, *á Dios, que es padre de huérfanos; y con esto, solo pienso en disponer mi alma para que el Señor la reciba como víctima de la religion y de la patria.*

Delante del intendente iba D. Eulogio José de Muro: aunque todavía en la flor de la juventud, lo débil de su constitucion, las fatigas pasadas en el desempeño de su comision de vocal, los rigores de la prision y el maltrato de los dias anteriores, habian reducido sus fuerzas á tal estado de languidez y abatimiento, eran tales los desmayos y los sudores, que se receló no llegase vivo al suplicio. Habia pedido con instancia un crucifixo, pero no pudo dárselo el sacerdote que lo auxiliaba, porque se le habia

llamado sin decirle para lo que era, y por consolarle le dio un rosario con una medalla. Acertó á tener esta la imagen de la vírgen santísima con la advocacion del Pilar: objeto de particular devocion para el Sr. Muro, que durante la carrera de sus estudios en Zaragoza, no habia dexado ni un solo dia de visitarla y adornarla.

Por un prodigio, de que quizás se reirán algunos, pero que para nosotros los castellanos, que nos preciamos de ser y parecer religiosos, tiene explicacion muy fácil, la vista de aquella santa imagen produjo en nuestro vocal la mudanza mas completa y admirable: desaparecieron repentinamente todos los síntomas de debilidad y decaimiento, y ya no se vió en adelante mas que ánimo, serenidad y fervor, que se desahogaba en las mas tiernas y expresivas jaculatorias, con dulce sorpresa de cuantos lo veian y entendian.

Al llegar al pequeño repecho ó cuesta que hay para subir al lugar destinado para el suplicio, prorumpió en las expresiones siguientes, dignas de esculpirse en mármoles y bronces: *subamos, subamos, hermanos, á este monte de nuestro calvario, puesto que en ello se nos concede imitar á nuestro Redentor, quien á pesar de su inocencia lo subió primero por nuestro pecados: yo pido y espero que en esta hora serán borradas nuestras culpas por la virtud de la sangre que en su santo calvario derramó por nuestros pecados.* Dicho esto y subida la cuesta, hizo la demostracion de volver el rosario al sacerdote, y encargándole encarecidamente que se acordase de él en el incruento sacrificio, se arrodilló, levantó los ojos al cielo, y recibió con sus compañeros la descarga que les quitó la vida.

“Es regular que los franceses nos traten de supersticiosos é ilusos, cuando vean que nos detenemos en estas, á su parecer, ridículas menudencias y que las consideramos como indicios del favor celestial dispensado á nuestros héroes. Pero ¿Qué diferencia, baxo todos aspectos, entre el interes que inspira á las almas tiernas y virtuosas la historia de los últimos momentos de unas generosas víctimas, inmoladas en el altar de la religion y de la patria, y el que quieren inspirar las incidencias que ellos

mismos nos refirieron con fastidiosa prolixidad de los últimos momentos de Lannes, cuando una bala de cañon le privó de un muslo y poco despues de la vida en las márgenes del Danubio? Allí nos contaron que la presencia de Bonaparte hizo volver de su delirio y reanimó las fuerzas de aquel feroz bandido, ya moribundo. Y ¿podrá compararse patrono con patrono, cliente con cliente, causa con causa?

“Consumado el sacrificio, los cadáveres de los vocales fueron colgados para mayor afrenta en la horca. Al dia siguiente mandaron los franceses que se descolgasen y se les diese sepultura. Los nobles y leales vecinos de Soria, que retirados á sus casas durante las escenas de horror del dia precedente, habian ahogado sus ayes y suspiros en sus lágrimas, resolvieron celebrar las exêquias con toda la solemnidad que les permitian las circunstancias.

El clero, la nobleza, las cofradías, el pueblo, todos concurren á porfia: se baxan los preciosos cadáveres, se conducen con extraordinaria comitiva, pomposa iluminacion, preste y ministros, á la iglesia de S. Salvador, se les amortaja del modo mas decente y se reviste al del venerable párroco con los ornamentos sacerdotales. Estábanse celebrando ya los solemnes officios, cuando nuestros enemigos, informados de lo que pasaba, y enfurecidos con las muestras de interes y respeto dadas á nuestros vocales por los fieles y piadosos habitantes de Soria, envian una manga de soldados, que entrando en el templo y rompiendo por el concurso con las espadas desenvainadas, interrumpen con horrible profanacion los officios y obligan violentamente á los presentes á que carguen con los cadáveres y los pongan por sus mismas manos en la horca donde ántes estuvieron, entre ellos el del difunto vice-presidente revestido con el alba sacerdotal. Allí los dexaron muchos dias, hasta que cayéndose a pedazos los miembros ya podridos y despues de haber servido algunos de ellos de pasto á los perros y á las aves, mandaron sepultar el resto al pie de la horca.”

Pintar el efecto que ha producido en los ánimos tan horrendo espectáculo, es materia imposible. Los franceses, que se habían lisonjeado de atemorizarnos con estas atrocidades, cansar nuestra constancia y facilitar nuestra sumisión, han empeorado su causa: el horror á su dominación se ha hecho mas invencible: nuestra confianza ha cobrado mayor aliento con los nuevos patronos, que desde el cielo continuarán sin duda protegiendo la santa causa en cuya defensa sacrificaron sus vidas.

● **Documento 18.**

**Descripción/Título:** Circular de Félix Rojo a los párrocos de la provincia de Burgos.

**Localización y Signatura:** Archivo de la Catedral de Burgos (ACBu). Libro de Actas Capitulares. Registro 126. Fol. 686.

**Resumen:** Circular del Gobernador Eclesiástico de la catedral de Burgos, Félix Rojo, dirigida a todos los párrocos de la provincia.

**Texto:**

A los parrocos de las Iglesias de este Arzobispado salud en nuestro Señor Jesu Christo &.

Los deberes de mi ministerio animan mi corazon á procurar del modo posible evitar la ruina espiritual, que con ocasión de las presentes turbulencias se experimenta demasiado frecuente en esta Diocesis. Felices serian todos los que la componen, si sabiendo aprovecharse de los trabajos inevitables, que nos rodean, los sufrieran con paciencia, y en medio de ellos todo el objeto fuese el aspirar mas y mas á llenar las obligaciones de unos verdaderos católicos, y los deberes de la sociedad. Pero por desgracia se observa lo contrario: y asi es de mi obligacion el recordaroslo, ya que no sean todos, à lo menos algunos mas dignos de reparo, para que por estos podais inferir los demas, é instruirles en ellos.

El primero, y mas principal deber, que es preciso estampar en el dia en su corazon como principio de todo, es el temor de Dios, y dirigir por el todas las acciones, apartandose del mal, y obrando el bien, abandonando los vicios y practicando las virtudes para aplacar de este modo la ira de Dios, que hemos irritado por nuestras culpas.

Por este medio nos haremos dignos de sus misericordias, y lograremos despues de tantas calamidades la paz tan necesaria: Paz, que debia perpetuarse sobre la tierra, desterrando los horrores de la guerra destruidora de haciendas y vidas.

En segundo lugar vuestro zelo debe manifestar á los pueblos el honor y sumision, que se debe al gobierno de nuestro Rey el Señor D. José I.<sup>o</sup> (Que Dios guarde) cumpliendo con llenar exacatamente cada uno por su parte sus beneficas intenciones, y estar prontos á obedecer sus mandatos, pagando con fidelidad las contribuciones tan necesarias para la subsistencia de las tropas y sin dar lugar á que por su omision se vea precisado á dirigir sus columnas para la exaccion, en la que se ocasionan duplicados gastos, y causa muchos daños, haviendoles manifestado mas de una vez cuan doloroso les es el usar de este medio.

Asi mismo debeis recordar el amor de paz y caridad con que debemos amar à nuestros proximos el olvido de los agravios y ofensas, que nos encarga tan repetidas veces Jesu Christo en su Evangelio: la afabilidad y esmero con que deben ser recibidas y alojadas las tropas francesas, separando á los fieles que estan á nuestro cuidado de toda accion vil que degrade la honradez española, previniendoles lo conducente á que no presten oidos à la horrorosa sugestion de quien quiere persuadirles ser licita la inobediencia al gobierno, é igualmente el robo y el asesinato.

Por ultimo exortad à que permanezcan los pueblos quietos y tranquilos, atendiendo sus havitantes á sus negocios civiles y domesticos, para proporcionar á sí y á sus familias una honrada subsistencia, y con tan prudente y cristiana conducta hacerse acreedores á la confianza y proteccion del Gobierno.

Con la observancia de cuanto llevo insinuado vivirán los fieles en el santo temor de Dios en la obediencia debida al Rey; en el amor de su proximo con gloria de nuestra sagrada religion, y utilidad del Estado.

Burgos y Diciembre 17 de 1812.

Dr. D. Felix Roxo.

Gobernador eclesiastico.

● **Documento 19.**

**Descripción/Título:** *Gaceta de Madrid*, n.º 17, domingo 17 de enero de 1813. p. 67.

**Resumen:** Comentario de la *Gaceta de Madrid* a la circular enviada por Félix Rojo a todos los párrocos de la provincia de Burgos.

**Texto:**

ESPAÑA. *Búrgos 24 de diciembre.* Se ha circulado por este arzobispado un edicto de su gobernador eclesiástico, y una carta del cabildo metropolitano, que despues de la conducta tenuta por los ingleses y por las partidas de brigantes, han acabado de desengañar aun á los mas obcecados.

Las ideas manifestadas por el gobernador eclesiástico en la circular, y apoyadas por el cabildo metropolitano, no se limitan á principios generales, que aprovechan poco en circunstancias en que intereses encontrados y pasiones exaltadas habrán extraviado y confundido hasta los primeros principios de caridad, órden, sumision y paz, y asi, sin contentarse con predicar estos, han fixado y rectificado las ideas de sus ovejas, y sacado de la fluctuacion en que se hallan algunas, sobre lo que de ellas exíge la religion en estos dias de afliccion y de prueba; haciéndoles conocer de un modo positivo y auténtico cuál es el gobierno, y cuál el Rei que la divina Providencia en sus altos juicios ha querido darles; quitándoles toda duda y escrúpulo, y haciéndoles ver que la religion exige de ellos la fidelidad, obediencia, sumision y respeto hácia él, y les impone la obligacion de pagar exâctamente sus contribuciones, y al mismo tiempo que el amor al próximo y la hospitalidad se estiende mas lejos de lo que algunos creen; y que no se cumple con este precepto, cifrándolo solo hacia sus convecinos.

● **Documento 20.**

**Descripción/Título:** *Gazeta Extraordinaria de la Provincia de Burgos*, n.º 5, lunes 12 de agosto de 1811. pp. 37-40.

**Resumen:** Bando de Carlos de España y Foix dirigido a los líderes de las partidas guerrilleras que operaban en la Provincia de Burgos.

**Texto:**

Señores: hallandome nombrado segundo Comandante General de la Provincia de Castilla la Vieja, y Teniente en la misma del Excmo Señor Capitan General de los Reales Ejércitos D. Francisco Xavier de Castaños, mi primer deber es comunicar mi nombramiento á todos los Gefes Militares para que sepan a quien deben obedecer y a quien deben comunicar las partes de sus operaciones, y las ideas que puedan inspirarles su patriotismo, su celo y su experiencia para el mejor servicio de la Patria, á fin de que todo llegue á su A. S. el Supremo Consejo de Regencia por los conductos regulares para el debido conocimiento de S M las Cortes Generales del Reyno. Debo creer, que todos los Gefes Militares, y Comandantes de Guerrilla se hallan penetrados, que solo con una exâcta disciplina pueden sus servicios ser verdaderamente útiles á la Patria, ilustrar sus nombres y hacerse dignos de las recompensas y honores que la Nacion les tiene destinado, y asi me ceñire á recordarles que en una Monarquía sostenida por una continua representación Nacional, y por las instituciones politicas, que solo pueden asegurar la libertad y felicidad general, á cuya dichosa época ha llegado la Ylustre Nacion española recobrando sus derechos naturales, los que se hallan destinados á la honrosa profesion de defensores de la Patria deben siempre tener presente que la fuerza militar es meramente executora y protectora de las Leyes, y que la espada solo debe esgrimirse contra los Enemigos de la Religion y de la Patria, y contra los que quebrantan sus instituciones, y decretos y perturban la seguridad y quietud pública Esta es la noble carrera asignada á la Milicia en todo Gobierno fundado sobre

la justicia, y que en todos tiempos ha merecido á los que la han seguido con fidelidad honores, y recompensas que las Naciones libres supieron proporcionar siempre con los peligros y sacrificios de los defensores de la Patria: recomiendo y encargo muy particularmente á todos los Gefes Militares. Manden guardar el mayor y mas debido respeto á la Santa Religion de nuestros padres que nuestro primer deber es defender; y que celen particularmente á que se trate con el mayor miramiento y veneracion á los Sagrados Ministros, que componen el clero regular y secular castigando con toda severidad la menor infraccion: Que vijilen á que se trate con el mas debido respeto á los Correxidores, Alcaldes, y demas miembros de la Real Justicia ordinaria a quien S. M. ha confiado la execucion de sus Leyes, y el buen gobierno de los pueblos, como igualmente á todos los Ministros Civiles, y Políticos que nuestra obligación es proteger S. M. las Cortes Generales del Reyno, han reconocido la Junta Superior de la Provincia de Burgos, y admitido su representante en el augusto congreso y asi al tenor del decreto de S. M. debe entrar en el goze de las facultades asignadas á las Juntas Superiores, y mando á los Gefes Militares la traten con el respeto que la es debido, y auxílien sus disposiciones en el exercicio de sus facultades, y para quanto interese al servicio de la Patria, sopena de responsabilidad personal; y mientras la execucion de las órdenes me obligue á quedar en la parte occidental de la Castilla, deberán entenderse con la Junta superior, sin meterse en lo mas mínimo de sus facultades, a fin de que por su conducto se mantenga con autoridad la correspondencia tan necesaria. Espero del zelo y patriotismo, y buenos principios de los Gefes militares, y Comandantes de Guerrilla, que unicamente tendré que usar de la autoridad que se me ha confiado para recomendar á las nuevas gracias de S. M. por conducto del Excmo Señor Capitan General Don Fracisco Xavier de Castaños, el valor, nuebos servicios, actividad, buenas costumbres, y exâcta disciplina, en que todos deben fundar la esperanza del premio que

les aguarda. Quartel General de Santa Eulalia, 21 de Julio de 1811. Carlos de España.

● **Documento 21.**

**Descripción/Título:** *Gazeta de la Provincia de Burgos*, n.º 42, viernes 25 de diciembre de 1812. pp. 458-459.

**Resumen:** Oficio dirigido a la Gaceta, firmado por el “español desengañado” en el que criticaba abiertamente la libertad de imprenta.

**Texto:**

1. El medio mas eficaz para derribar una potencia, y á los que la dirigen con su gobierno es la division que puede introducirse, permitiendo escribir sin pudor, sin vergüenza, y con petulancia, pues así se hiere atrevidamente un ciudadano á otro, y los ciudadanos á las corporaciones.
2. Causa mayores efectos un clarin que toca al arma, y pone en guerra á todo un reyno por diferentes partes, que la guerra constante y declarada.
3. Un reyno sin virtud no puede llegar à ser glorioso.
4. Un reyno no puede ser virtuoso ni obediente, si se admiten, celebran ó permiten escritos subersivos y horrendos, como muchos que andan impresos, á titulo de ser al gusto del dia, ó de la noche.
5. El comun consentimiento y la armonia de los ciudadanos unen las Monarquias y Ciudades, y las constituyen poderosas y terribles; por el contrario, las discordias intestinas, que se advierten por los papeles publicos, destruyen los reinos y los dexan francos á las invasiones.
6. Si golpeando por escrito sin virtud y sin decoro unos y otros ciudadanos, llega á faltar el clamor que ha de verificar nuestro cuerpo politico, de un reyno se harán muchos reynos.
7. De la desunion nace el resentimiento partidario, de este el ódio entre los ciudadanos, y de aquí el desprecio de las leyes y de las autoridades, con la qual pierde el vigor la justicia, y sin justicia toman de su cuenta la agresion los particulares, embrazando el escudo y empuñando las armas para encender una guerra civil.

● **Documento 22.**

**Descripción/Título:** *Gazeta de la Provincia de Burgos*, n.º 9, viernes 5 de febrero de 1813. pp. 86-88.

**Resumen:** Defensa del redactor de la Gaceta burgalesa del tribunal de la Santa Inquisición, cuya abolición se debatía en aquellos días en Cádiz.

**Texto:**

De los escritorillos desbocados que salieron contra la Inquisición en esta última época de la libertad de imprenta, ha sido uno de los más audaces el del papel intitulado la Inquisición sin máscara, un chulo, eruditillo a la violeta, eco, y plagiarlo de otro impio, al que no hace más que copiar para desencadenarse contra el santo tribunal; y que sin embargo halló defensa y apoyo en otro españolpreciado de erudito, cuyo espíritu y máximas cismontanas se descubren bien en dos escritos á que dieron ocasión estos apologistas del libertinage, intitutados, el uno el P. Misioneros sin máscara, y el otro respuesta suave y dulce con un colirio de christiana acrimonia &c, impresos en la Coruña el año pasado de 1812.

Inutilmente nos cansariamos en rebatir estos y otros libelos infamatorios que verminean en estos tiempos contra este establecimiento y el de los institutos regulares. Después que hicieron la apología de la Inquisición los Palacio, Macanaz, Palermo, Astengo, Granada, Cádiz y otros; y la de los Regulares una infinidad de plumas bien cortadas desde S. Juan Crisóstomo y S. Agustín hasta nuestros días, nada se podría decir sobre estos dos particulares, que no esté ya dicho. Como no buscan sus enemigos el desengaño, sino el desfogar su bilis exáltada, son por demás todos los libros en que podrían hallarlo, porque, ó no los leen, ó se desentienden de ellos, para repetir con fastidio lo que mil veces ha sido refutado. Solo pueden servir para los bienintencionados, que son los que menos los necesitan.

En este número cuento á los representantes de la nación, que han sancionado la libertad de imprenta, de que tanto abusa la malignidad, á

pesar de estar solo concebida en las materias politicas. No alcanza esta restriccion á precaver los abusos, siendo tan estrecho el enlace en las meterias politicas con las religiosas. Menos relacion que estas tienen por cierto las bufas del teatro con las controversias de la bula Unigenitus, y con las cuestiones de los Quesnelistas y jansenistas; y con todo Mr. D'Alambert, tratando de las primeras, tuvo bastante habilidad para sacar á plaza las segundas.

No hay materias literarias tan independientes é inconexâs, que no se pueda pasar por algun cabo de unas á otras. Asi que, si nó precede el exámen y censura de los escritos á su publicacion, pronto nos veremos inundados de todo género de insectos literarios que todo lo inficionarán. ¿Y quién restañaria este prurito y fluxo irreligioso, si llegasen á faltar la Inquisicion y los Regulares? ¿Qué sucederia en este caso, tan temido de la parte sana de la nacion? Ay Dios! Nos atrevemos á asegurarlo: desplomado el edificio de la religion de nuestros padres por continuos vayvenes, faltando estos dos apoyos, y puesta al borde del precipicio nuestra creencia y nuestra moral, pronto daria todo en tierra: y la religiosa España, la porcion mas floreciente de la Iglesia, la nacion mas pia, y que parecia destinada por la Providencia para dilatar y sostener el Imperio augusto de la Religion sobre la tierra, á vuelta de dos generaciones, según el empeño con que la infernal filosofia toma de su cuenta el gentilizar y barbarizar todas las naciones, experimentaria la deplorable suerte de todas las demas, donde han faltado aquellos dos baluartes inexpugnables, como juiciosamente lo anuncia el sabio autor de este discurso. ¡Ojalá salieramos falsos profetas!

● **Documento 23.**

**Descripción/Título:** *Diario Mercantil de Cádiz*, n.º 176, miércoles 28 de junio de 1809. pp. 816-818.

**Resumen:** Noticia protagonizada por Francisco Zorrilla (alias el Empecinado), extraída de la *Gazeta de Valencia*.

**Texto:**

*Talayuelas, 26 de mayo.* Señor editor: Vm. Y los demas de la Nacion han hablado de un partidario famoso que se ha levantado en Castilla la Vieja, comparándolo con Viriato oportunamente; pero no nos han dicho su nombre y demas calidades que hacen apreciable à este héroe Castellano; y deseando yo que se publiquen, para excitar à otros con este heróico exemplo, voy à referirselas à Vm. Desde mi rincon.

Francisco Zorrilla (alias el Empecinado) tiene 35 años, es natural de Langa, Obispado de Osma, y estando en compañía de sus padre que eran labradores, degolló à un francés que tenia alojado en su casa porque los insultaba, y al punto huyó de su lugar. Descubierta la muerte, pretendieron los Franceses que sus padres lo presentasen, ó que de lo contrario responderian por el con su vida, dándoles para buscarlo 6 dias precisos; pero estos dignos ancianos renunciaron al término en el mismo acto de notificarles la providencia, presentando con heroismo, con ruegos y lágrimas sus cabezas cubiertas de respetables canas al cuchillo francés, y suplicando los degollasen por un hijo, à quien léjos de llamar, lo habian habilitado para huir. Y quando este rasgo de heroismo, de que no hay exemplo en las historias griegas ni romanas, debería haber contenido el furor bárbaro de los Vándalos, al instante arcabucearon á estos mártires de la libertad y del amor filial.

Enardecido el Empecinado con esta triste notica, huró tres veces delante de Dios y de los Cielos, en la eminencia del monte donde se habia escondido, vengar la muerte de sus padres, no perdonando a Francés alguno de quantos encontrase. Y aprovechándose de la opinion valiente,

que gozaba entre los otros jovenes de su pais, empezó à reunir unos quantos, formando su primera tropa de solo siete patriotas en las Sierras de Cameros.

Desde llas tomaba noticias del paradero de algunos franceses, y no pasando del número de los suyos, los atacaba con tanto valor y acierto, que en pocos dias mató mas de 60, pillando una fuerte cantidad de metálico, con el qual empezó á formar planes de mas extension.

Entre los hechos que mas distinguen el carácter de este héroe es uno, que habiendo atacado en el camino de Madrid à Burgos, una calesa con dos Oficiales y tres soldados que la escoltaban, les recogió 20 mil reales que llevaban; pero informado por el calesero que los cinco eran Italianos, les concedió la vida, guardabdo el dinero, que le confesaron lo habian robado en el saqueo de Chinchon. Yo tendré, dixo, cuidado de volverlo á su tiempo á sus dueños, y entre tanto lo gastaré con los Españoles que se me agreguen para matar franceses.

Enardecido con sus primeras empresas, provisto ya de dinero, y acreditado en Castilla, se le aumentaron sus fuerzas, y con estas se resolvió á entrar en algunos pueblos, para exáminar la conducta de los jóvenes que se estaban metidos en sus casas, y de los viejos egoistas que negaban su dinero á la madre Patria; y habiendo echo algunos exemplares de un rigor prudente, ya sea por este temor, ó por amor à la buena casua, ha reunido en el dia muy cerca de dos mil hombres, que distribuye en partidas, ó los reune todos, para dar los terribles golpes que se ha propuesto con una felicidad prodigiosa.

En efecto, el 8 de este mes supo que habia en Langa una partida de franceses; y deseando vengarse en la misma tierra que los enemigos habian profanado con ell asesinato de sus virtuosos y amados padres, los atacó en aquel vecindario, matando diez y siete, y escapando solo quatro à caballo, que llevaron à Soria esta noticia.

Ha interceptado varios correos interesantes, y el que escribe esta relacion, sabe que medita una expedicion tan atrevida y gloriosa, que si la fortuna le ayuda, influirá en grande manera en la libertad de la Nacion.

El exemplo de este valeroso Patriota ha movido tanto à aquellos naturales, que en medio de los exércitos enemigos empiezan ya los jóvenes à reunirse descaradamente en partidas considerables, como sucede en Trillo, Atienza, y hasta en Calatayud. (*Gaz de Valencia*).

● **Documento 24.**

**Descripción/Título:** *El Conciso*, n.º 11, jueves 11 de junio de 1812. pp. 3-4.

**Resumen:** Proclama del Empecinado dirigida a los afrancesados.

**Texto:**

*Á LOS JURADOS ESPAÑOLES.*

Españoles: Si el temor, la debilidad, el engaño, ú otros motivos semejantes os precipitaron á tomar partido por el usurpador del Trono de fernando, y de los sagrados derechos de nuestra generosa Nacion, no puedo persuadirme á que os hayais olvidado que nacisteis Españoles y libres. Conozco que os llenan de horror esas armas que teneis en vuestras manos, quando se os presenta la idea de que han de servir para derramar la sangre de vuestros hermanos, y para labrar la ruina de vuestra patria, y la esclavitud de vuestras mismas personas. La España no puede ser vencida por Napoleón: juró ser libre, y lo será á pesar de todos sus esfuerzos. Está muy cerca el dia feliz en que acosados y sin resistencia los soldados del tirano, huyan presurosos del suelo que los detesta, por evitar la suerte desastrosa de muertos ó prisioneros. ¿Qué será entónces de vosotros? Expatriados para siempre, y despreciados entre los franceses, tocaréis a la desesperacion: vuestra muerte ignominiosa entónces es segura: y en el dia os es inevitable si sois cogidos en clase de enemigos. Aceleraos á abandonar un partido que sobre cubriros de oprobio, no os puede traer sino inquietudes, zozobras, desprecios, y por último una muerte desastrosa: volved á vuestra patria, que qual madre cariñosa os abrigará en su seno. Yo á su nombre os convido, y ofrezco la seguridad de vuestras personas; olvidar lo pasado; atender el mérito que contragereis, y satisfaceros las armas y caballos que traigais del enemigo.

Oid mi voz, y cerrad los oidos á las sugestiones y patrañas de esos embusteros que os rodean: el Empecinado os cumplirá su palabra; pero si léjos de escucharla quereis continuar obcecados en vuestro error, le vereis inexôrable degollar por su mano á los viles hijos de la España, y rebeldes

vasallos de Fernando. Quartel general de Sacedon 3 de mayo de 1812. *El Empecinado.*

● **Documento 25.**

**Descripción/Título:** *Gazeta de Madrid*, n.º 71, domingo 11 de marzo de 1809. pp. 369-370.

**Resumen:** Bando dirigido a todos los burgaleses y castellanos por parte del Gobernador Militar Paul Thiébault.

**Texto:**

CASTELLANOS: las noticias mas ridículas se extienden en Búrgos en estos últimos días, y son recibidas con una credulidad vergonzosa.

¿Cómo reunir en efecto tanta ignorancia á tanta prevencion?

¿Cómo engañados tan groseramente sobre sucesos tan faciles de averiguar, sobre hechos que pasan á vuestra vista?

¿Cómo no distinguís el hombre honrado y verídico del culpable perturbador del orden público, baxo cualquier disfraz que se presenten?

¿Los sucesos no hablan aun con bastante elocuencia?

¿No está suficientemente probado que los españoles, engañados en todas sus intenciones como esperanzas, no se han armado sino por una causa quimérica? ¿Qué los que les han armado, autores de todos sus males, no han obrado sino para ellos solos, y que los que les han querido combatir no quieren sino establecer entre ellos el reposo, el órden y la felicidad?

¿Quales son en efecto la causa y el resultado de esta guerra absurda, impía y funesta? Es facil decirlo. Su causa no existe sino en las pasiones personales de unos, y en el error de los otros; es decir, en el orgullo, la ambicion y la estúpida ceguedad del mas grande número: quanto á su resultado inevitable, exíste en la tala de vuestras campiñas, la destruccion de vuestros pueblos mas obstinados, y en vuestra despoblacion.

Zaragoza será un monumento eterno de esta temible verdad: apenas exíste en el dia la mitad de esta ciudad; á no ser por la generosidad del vencedor no hubiera en ella sino ruinas que habrian sepultado las

riquezas de muchas provincias, y mas de 100.000 víctimas de una causa indigna de tantos sacrificios.

¿Hablais aun de independencia y de religion?

Por lo que toca á la religion os responderé que nunca el fanatismo ha sido religion; que nunca el crimen ha sido agradable á Dios baxo cualquiera pretexto con que se haya paliado; que el asesino nunca es mas que un asesino; que hai al menos tanta piedad en Francia como en qualquiera otra parte del mundo, y que todo testifica nuestro celo en mantener y hacer respetar vuestra religion.

Quanto á lo que se llama independencia, sabed que no es sino una quimera, nacida de los de ninguna experiencia de los hombres; en efecto, ¿qué es lo que hai ó puede haber independiente en la naturaleza? El hombre mas estimable es el que reconoce mayor dependencia: no hai independiente sino el malvado y el enemigo de los otros hombres: una sabia y justa dependencia hace siempre la salud de las naciones.

Ademas, ¿quién aseguraria vuestra independencia? No teneis entre vosotros sino gérmenes de disension, ningun centro de reunion; todas vuestras juntas sediciosas os dividian, y no podian reuniros jamas; y ¿dónde hubiérais encontrado un gefe que quisiese ó pudiese reunir á un mismo cetro tantos pedazos esparcidos, si Dios no os hubiera dado el REI bienhechor que reina sobre vosotros, y cuyas bendiciones rodean ya á un gran número de pueblos?

Castellanos, desechad una credulidad humillante: no os entregueis como ciegos á sediciones tan pérfidas como groseras; abjurad un frenesí tan vano y ridículo; apreciad vuestra situacion, que todos nuestros esfuerzos se dirigen á rebalizar el amor á vuestro REI; y persuadios que vuestro mas grande interes es que nosotros os impidamos el precipitaros en los horrores de la revolucion; que os salvemos de una anarquía, que por el efecto de vuestro mismo carácter, por la diversidad de intereses de vuestras provincias, por las enemistades y las venganzas, inundaria la

España de sangre, como ha sucedido ya durante tantos años; y que si Napoleon el Grande quisiere destruirla, no tendria que hacer mas que retirar sus exércitos, y abandonarla á sí misma.

Por lo que hace á mí, os lo repito, no tengo aquí ningun interes personal; no hablo sino por vosotros; desgraciado el que no me creyere: el tiempo acreditará que no tengo por objeto sino vuestra felicidad, y que os he dicho la verdad.

Dado en el palacio del gobierno de Búrgos el 22 de febrero de 1809. El general de division gobernador de Castilla la vieja. Thiébault. Por S. E. De Vaucoret, secretario general del gobierno.

● Documento 26.

**Descripción/Título:** *Por una navaja*. Grabado al aguafuerte y buril, 15,7 x 20,8 cm.

**Autor:** Francisco de Goya y Lucientes.

**Localización y signatura:** N.º 34 de la serie *Los Desastres de la Guerra*. Museo Nacional del Prado, Cat. G02364.

**Descripción:** Grabado de Goya que representa una ejecución sumaria de las que practicaban los franceses sobre aquellos españoles que eran capturados con cualquier tipo de arma blanca encima, aunque fuese pequeña y más una herramienta que un arma propiamente dicha. La navaja puede verse colgando del cuello del difunto.



● **Documento 27.**

**Descripción/Título:** *Gazeta de Madrid*, n.º 93, martes 3 de abril de 1810. pp. 390-391.

**Resumen:** Noticia de la resistencia de la villa de Melgar de Fernamental (Burgos) frente al ataque de un grupo de brigantes.

**Texto:**

ESPAÑA.

*Búrgos 20 de marzo.*

El día 8 del corriente se presentó en la villa de Melgar de Fernamental, perteneciente á esta provincia, una cuadrilla de foragidos con ánimo de robar los fondos de rentas reales y de propios de villa. Noticioso de ello el alcalde D. Claudio Antonio de Palazuelos, dispuso que saliesen á su encuentro los mozos del pueblo con solas dos escopetas que pudieron encontrarse, una de las quales tomó Antonio del Olmo, natural del mismo pueblo, y exmilitiano del provincial de esta ciudad.

Con solas estas armas hicieron frente á los foragidos, y principalmente á uno de ellos que se adelantó y penetró en el lugar, infundiendo terror á los vecinos con los tiros que disparaba contra los que se le presentaban. Se retiró este á unirse con los demas compañeros; y los mozos del pueblo, creyendo que los bandidos irian á la casa del alcalde D. Claudio, contra quien dirigian al paracer toda su furia y rabia, se volvieron á ella, y en efecto, apenas habian cerrado las puertas, se presentó delante de la casa uno de los foragidos; pero habiendo disparado contra él Antonio del Olmo, y raspándole la bala el vestido, se fue á unir con sus compañeros, y todos juntos, llenos de furor, trataron de forzar la puerta principal de la casa, situándose de manera que no podian ser ofendidos por los que estaban dentro.

Viendo que no podian derribar la puerta, rompieron una ventana de la parte baxa de la casa, y por ella lograron entrar. En el instante que los

sintieron los que habia dentro, se salieron todos por los huertos, quedándose solos D. Claudio y Antonio del Olmo. Este hizo que se retirase tambien D. Claudio, puesto que los bandidos dirigian principalmente contra el su furia.

A breve rato sintió Olmo que entraban en una de las piezas; y disparando contra el comandante que venia el primero, lo hirió, y sin darle lugar á nada se arrojó sobre él con un cuchillo, con que se habia prevenido, para acabar de matarle. El herido hizo todos los esfuerzos posibles para defenderse; pero al fin Olmo le echó all suelo, y al tiempo de ir á darle una cuchillada, se contuvo por una expresion lamentable del bandido, que le dixo: *no me acabes de matar: ¿qué mas muerto me quieres?*

El valiente y esforzado Olmo le dexó en efecto, contentándose con desarmarlo, y se retiró a un corredor á cargar su carabina por si volvian los bandidos á acometerle. Pero estos, no atreviéndose á hacerlo, buscaron á un paisano para que entrase á pedirle las armas del herido, el qual en el intermedio habia baxado la escalera, y juntándose con los de su cuadrilla. El paisano entró á pedir las armas, y Olmo respondió que *primero daria el corazon: que si tenian valor subiesen ellos á recogerlas.*

Irritados los foragidos con esta respuesta, uno de ellos, que mostraba mas valor que los otros, volvió á entrar en la casa. Olmo, conservando toda su serenidad, lo esperó á distancia de unos 14 pasos, y al tiempo de disparar le faltó la escopeta; pero fue tal el miedo del bandido al oir el rastrillazo, que huyó á toda prisa á juntarse con los compañeros, los quales se marcharon del lugar echando mil amenazas contra Olmo, y llevándose su comandante herido, el qual murió á un quarto de legua del lugar.

El valor y serenidad de Olmo son acreedores á los mayores elogios, y manifiestan quan fácil seria á los pueblos, si quisiesen mostrar entereza y vigor, el acabar con esas infames y cobardes quadrillas de asesinos y ladrones, que con el nombre de guerrillas sacrifican á su avaricia y

rapacidad á los vecinos honrados y acomodados de los pueblos, exponiendo tal vez á estos á una ruina y desolacion total.

● **Documento 28.**

**Descripción/Título:** *Gazeta de Madrid*, n.º 194, sábado 13 de julio de 1811. p. 792.

**Resumen:** Noticia del recibimiento al rey José por parte del gobernador Dorsenne y banquete ofrecido por la guardia del segundo a la del primero en el paseo del Espolón.

**Texto:**

ESPAÑA.

*Búrgos 7 de julio.*

Los habitantes de esta ciudad han manifestado del modo mas expresivo la alegría que les causaba la vuelta de S. M., que ha entrado en ella anteayer por la tarde. El general conde Dorsenne,, gobernador del quinto gobierno, salió con todo su estado mayor á recibirle hasta la villa de Villafria, y todas las autoridades civiles, militares y eclesiásticas le esperaban fuera del elegante arco de triunfo, construido en obsequio de S. M. á su reino.

El REI fue conducido al alojamiento que se le habia preparado acompañado de un pueblo numeroso, que se precipitaba por todas partes para desfrutar de la presencia de su Soberano, y manifestaba sus sentimientos con repetidos vivas y aclamaciones. S. M. se dignó recibir aquella misma tarde á todas las autoridades, que salieron de esta audiencia penetradas de las miras benéficas de nuestro Monarca.

La llegada del REI ha excitado el entusiasmo de una vecindad que siempre se ha distinguido por el amor y lealtad que en todos tiempos ha profesado á sus Soberanos. Todos los gremios han contribuido en estos dias al regocijo público, y se han presentado delante del alojamiento de S. M. con vistosas danzas y agradables invenciones, que han causado la mayor satisfacción á los espectadores.

Ayer el señor conde Dorsenne dio un banquete con motivo de la llegada del REI, y la guardia imperial convidó á la de S. M.; hizo poner la mesa en el paseo en que está colocado el sepulcro del Cid y su muger, dando asi la memoria de este heroe mas solemnidad á la reunion de los militares de dos naciones amigas y aliadas.

Hoy ha dado la municipalidad un baile mui concurrido, que ha sido honrado con la presencia de S. M.

El mayor órden y tranquilidad han reinado durante las fiestas por tan plausible motivo.

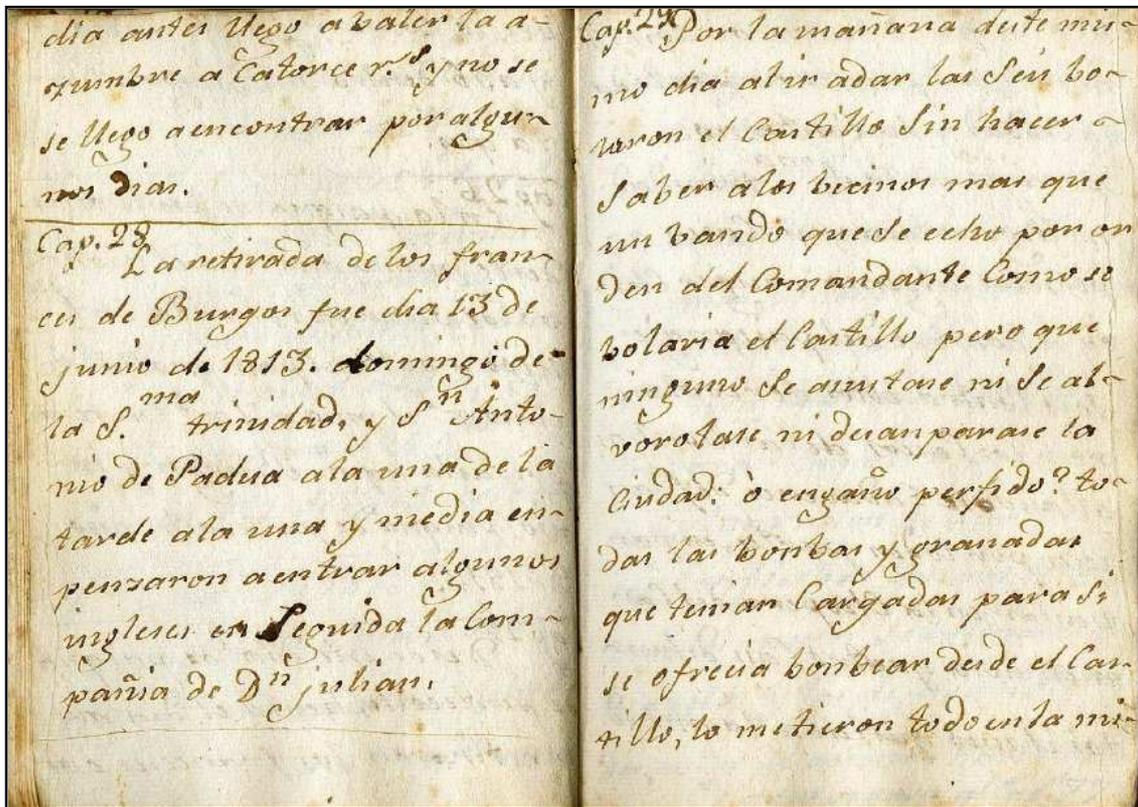
Vistosos fuegos de pólvora y una iluminacion general han terminado estos dias de regocijo y alegría, que nunca alvidará la ciudad de Búrgos, y que son testimonio de su afecto y amor al REI nuestro Señor.

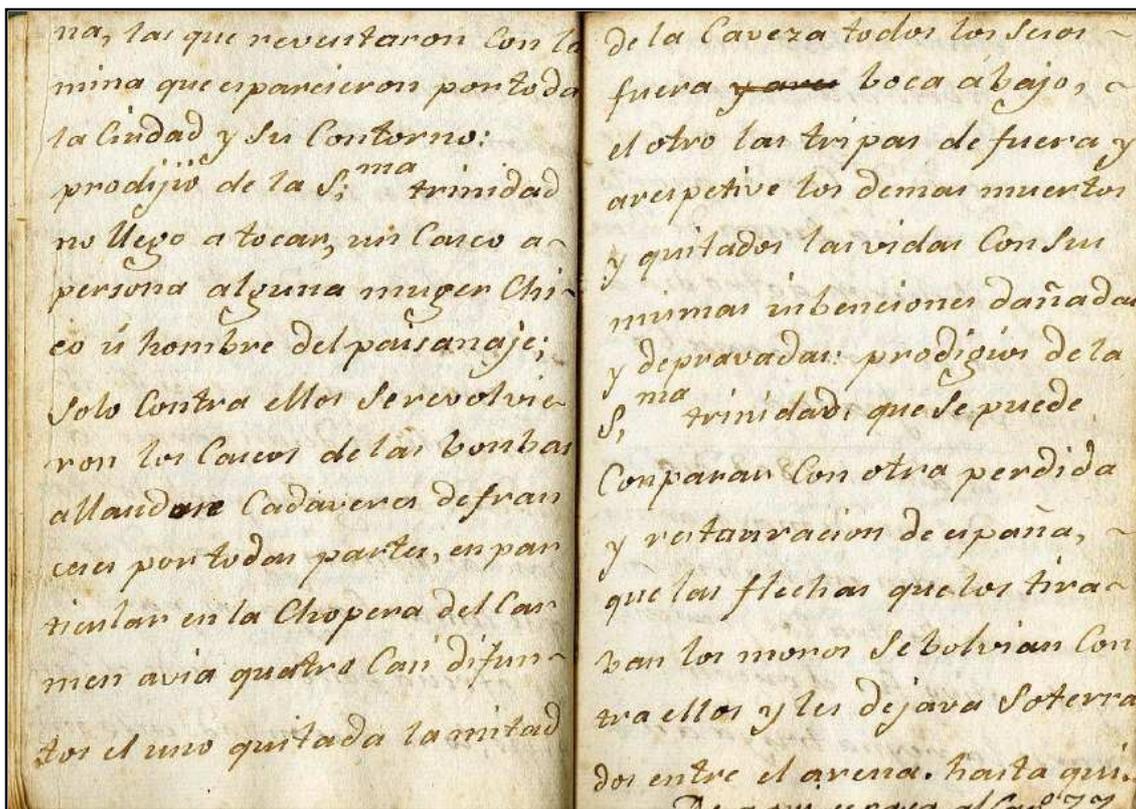
• Documento 29.

**Descripción/Título:** Diario de Marcos Palomar.

**Localización/Signatura:** AMBu. CS 2/50.

**Resumen:** Descripción de la voladura del castillo de Burgos, que tuvo lugar el 13 de junio de 1813.





### Transcripción:

#### Cap. 28.

La retirada de los franceses de Burgos fue dia 13 de junio de 1813. domingo de la Santísima trinidad y san Antonio de Padua a la una de la tarde a la una y media enpezaron a entrar algunos ingleses en seguida la compañía de Don Julian.

Cap 29. Por la mañana deste mismo dia al ir a dar las seis bolaron el castillo sin hacer saber a los becinos mas que un bando que se echo por orden del comandante como se bolaria el castillo pero que ninguno se austase ni desanparase la ciudad: ò engaño perfido? Todas las bombas y granadas que tenian cargadas para si se ofrecia bonbear desde el castillo, lo metieron todo en la mina, las que reventaron con la mina que esparcieron por toda la ciudad y su contorno:

Prodigio de la Santísima trinidad no llegó a tocar, un casco a persona alguna mujer chico ú hombre del paisanaje; solo contra ellos se revolcaban los cascos de las bombas allandose cadaveres de franceses por todas partes, en particular en la chopera del carmen avia quatro casi difuntos el uno quitada la mitad de la caveza todos los sesos fuera boca abajo, el otro las tripas de fuera y a respetive los demas muertos y quitados las vidas con sus mismas inbenciones dañadas y depravadas: prodigio de la Santísima trinidad que se puede comparar con otra perdida y restauracion de españa que las flechas que los tiraban los moros se bolbian contra ellos y les dejaba soterrados entre el arena. Hasta aquí.

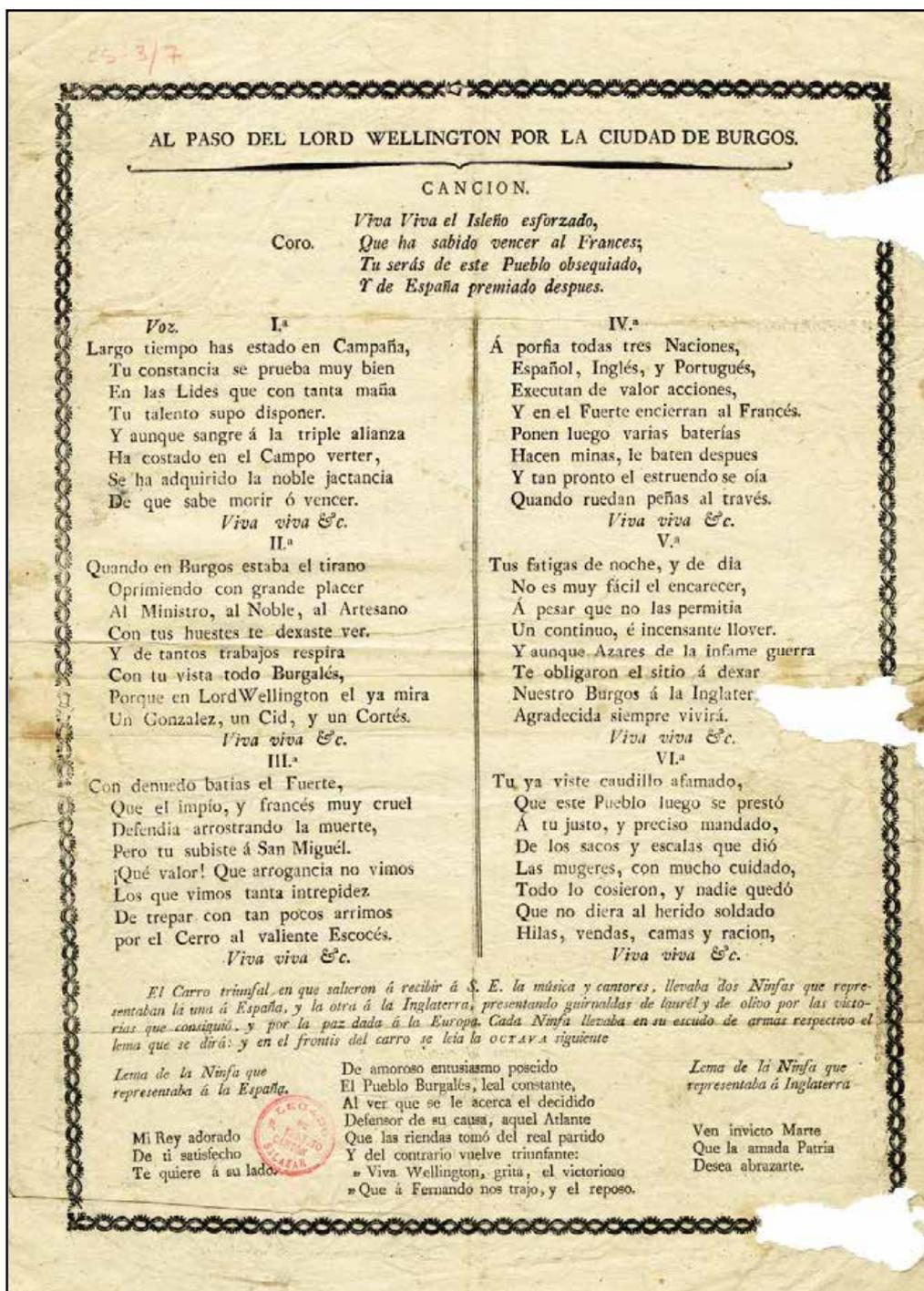
• Documento 30.

**Descripción/Título:** *Al paso del Lord Wellington por la Ciudad de Burgos.*

**Autor:** Anónimo.

**Localización y signatura:** AMBu. CS 3/7.

**Descripción:** Canción dedica a lord Wellington en 1814 por parte de la ciudad de Burgos.



**ANEXO III**  
**GLOSARIO**

**Abeja Española:** Semanario liberal y satírico gaditano cuyo redactor fue José Gallardo. Se publicó entre el 12 de septiembre de 1812 y el 31 de agosto de 1813.

**Almacén Patriótico:** Publicación que vio la luz en Badajoz y con distribución en Cádiz y en Madrid. Parece que se imprimió únicamente a lo largo de 1808.

**Árbol de la libertad:** Árbol que solía plantarse en alguna plaza céntrica o lugar señalado de las ciudades o villas. Símbolo del periodo republicano en Francia (1790-1799), el árbol de la libertad se decoraba con cintas, banderas y escarapelas y en muchas ocasiones se remataba la copa colocando sobre ella un gorro frigio. Esta costumbre fue exportada a todos los países en los que intervino directamente Francia antes del Consulado.

**Asideos:** También llamados jasideos, eran aquellos miembros del pueblo de Israel que decidieron conservar su religión y enfrentarse directamente al rey seléucida Antíoco IV Epifanes.

**Calendario republicano:** Calendario surgido durante la Revolución, que buscaba substituir el calendario gregoriano, dando paso a uno nuevo basado en la razón y despojado de connotaciones religiosas. El calendario quedó dividido en 12 meses de 30 días cada uno, con 5 días suplementarios al final del año. Cada semana se componía de 10 días en lugar de 7. Los nuevos nombres de los meses se inspiraron directamente en la naturaleza. Así, los meses invernales fueron renombrados como *nivôse*, *pluviôse*, y *ventôse*, los de la primavera eran *germinal*, *floréal* y *priarial*, los del verano *messidor*, *thermidor* y *fructidor* y los del otoño *vendémiaire*, *brumaire* y *frimaire*.

**Canónigo Magistral:** Canónigo de oficio que tenía como misión predicar los sermones propios de cada festividad del calendario litúrgico: pascuas, Jueves Santo, Corpus Christi, etc. Para acceder a este oficio el aspirante debía superar una oposición para demostrar sus capacidades oratorias y dialécticas.

**Carrera de baquetas:** Castigo militar, que consistía en que el penado recorriese un camino, flanqueado por dos hileras de soldados, mientras éstos le golpeaban con las baquetas de los mosquetes en la espalda desnuda.

**Columna volante:** Unidad del ejército, habitualmente de caballería, especializada en hostigar a los guerrilleros gracias a su gran movilidad y flexibilidad táctica.

**Consejo de Ancianos:** Era una asamblea legislativa francesa, puesta en marcha a partir de 1795 y que terminó su andadura con el golpe de estado de Bonaparte de finales de 1799. Sus tareas principales eran las de elegir a los miembros del Directorio y aprobar o rechazar las leyes propuestas por el Consejo de los Quinientos.

**Consejo de los Quinientos:** Consejo republicano francés compuesto por 500 miembros, de al menos 30 años de edad. Se les elegía por tres años, aunque se renovaba un tercio del Consejo anualmente. Era una especie de Cámara baja con capacidad legislativa, pero cuyas propuestas posteriormente tenían que ser aprobadas por el Consejo de los Ancianos. Luciano Bonaparte era el Presidente del Consejo de los Quinientos cuando tuvo lugar el golpe de estado del 18 de *brumario* del año VII, encabezado por su hermano Napoleón.

**Consejo de Regencia:** También conocido como Consejo de Regencia de España e Indias o Regencia de España. Se crea en Cádiz 1810, tras la disolución de la Junta Central. Se componía de cinco miembros más uno que representaba a las colonias americanas. Durante la guerra de la Independencia se sucedieron tres diferentes Consejos de Regencia.

**Consulado:** Periodo comprendido en Francia entre 1800 y 1804, que supuso el fin de la Revolución y la antesala del Imperio. Durante el Consulado Francia siguió siendo una república, primero guiada por tres cónsules: Bonaparte, Ducos y Sièyes y después con Bonaparte como líder absoluto convertido en Primer Cónsul vitalicio a partir de 1802 y hasta su

proclamación como Emperador (la coronación de Napoleón tuvo lugar el 4 de diciembre de 1804).

***Diario Crítico General de Sevilla:*** Continuación del *Diario Crítico de Sevilla*. Se publicó entre el 2 de agosto de 1813 y el 30 de marzo de 1815. Su editor fue Nicolás Pérez “el Setabiense”, natural de Játiva (Valencia) pero instalado en Sevilla desde 1813. Era una publicación eminentemente noticiera.

***Diario de Gerona:*** Se publicó entre el 20 de junio de 1808 y el 10 de diciembre de 1810. Órgano oficial de la Junta de Gerona, estuvo dirigida por un canónigo llamado Vicente Ximénez.

***Diario de Juan Verdades:*** Periódico sevillano publicado del 10 de enero al 2 de abril de 1814. Sus redactores fueron Nicolás Tap y Núñez y Nicolás Pérez “El Setabiense”.

***Diario de Madrid:*** Continuación del *Diario noticioso, curioso, erudito y comercial, político y económico*, publicado por Francisco María Nipho en 1758. De mayo a junio de 1808 pasó a estar bajo control de los franceses. Cambió de manos entre patriotas y afrancesados varias veces, coincidiendo con los avances aliados y los retrocesos franceses y viceversa.

***Diario de Mallorca:*** Continuación del *Diario Político de Mallorca*, se publicó en Palma de Mallorca entre 1808 y 1814.

***Diario del Gobierno de Sevilla:*** Periódico auspiciado por el Ayuntamiento de Sevilla. Se publicó entre el 10 de septiembre de 1812 y el 31 de octubre de 1813. Desde agosto de 1813 pasó a llamarse *Diario de Sevilla*.

***Diario del Gobierno de Sevilla:*** Publicación auspiciada por el Ayuntamiento hispalense, estuvo a la venta entre 1812 y 1813.

**Directorio:** Sistema de gobierno vigente en Francia desde octubre de 1795 hasta el golpe de estado de Bonaparte, el 10 de noviembre de 1799. En esencia se trataba de poder ejecutivo, que recaía en las manos de cinco

directores, elegidos por las dos cámaras, el Consejo de los Ancianos y el Consejo de los Quinientos.

**Dolmán:** Es la chaqueta del uniforme de los húsares.

*El Bascongado:* Periódico liberal y constitucionalista bilbaíno, que se publicó entre 1813 y 1814. Su lectura resulta muy interesante porque vio la luz en un territorio en donde las fricciones entre reaccionarios y liberales estuvieron a la orden del día.

*El Censor General:* Periódico absolutista gaditano de gran éxito, que se publicó entre 1811 y 1814.

*El Conciso:* Fue uno de los periódicos más importantes de cuantos se publicaron durante la guerra de la Independencia. De ideología liberal, se fundó en Cádiz, saliendo su primer número el 24 de agosto de 1810 y el último el 24 de diciembre de 1813, aunque reapareció brevemente en Madrid desde enero de 1814 hasta la restauración del absolutismo por parte de Fernando VII.

*El Filósofo de Antaño:* Véase *Prodigiosa vida, admirable doctrina y preciosa muerte de los Filósofos liberales de Cádiz*.

*El Fiscal Patriótico de España:* Bisemanario reaccionario madrileño. Se publicó entre el 10 de octubre de 1813 y el 27 de junio de 1814.

*El Lince:* Primer periódico cubano tras la ley de libertad de imprenta española del 10 de noviembre de 1810. Se publicó entre el 1 de febrero de 1811 y el 1 de mayo de 1812.

*El Mercurio de España:* Periódico oficial de la monarquía española, fundado en 1784, impreso por la imprenta real hasta 1807, momento en el que desapareció para reaparecer en 1815.

***El Patriota de Soria:*** Publicación oficial de la Junta de la Provincia de Soria y continuación de la *Gaceta de la Provincia de Soria*. Se publicó entre 1812 y 1813.

***El Procurador General de Nación y del Rey:*** Fue un exitoso periódico reaccionario que se publicó en Cádiz desde 1 de octubre de 1812 hasta el 31 de diciembre de 1813 y posteriormente en Madrid, desde el 16 de enero de 1814 al 27 hasta el 27 de abril de 1815, siendo el único periódico que sobrevivió al golpe de estado de Fernando VII tras su vuelta a España.

***El Redactor General:*** Diario gaditano publicado entre el 15 de junio de 1811 y el 31 de diciembre de 1813.

***El Robespierre Español:*** Periódico liberal radical gaditano, publicado entre 1811 y 1813. Su editor fue Pedro Pascasio Fernández.

***El Sensato:*** Fue el primer semanario gallego. De corte reaccionario, comenzó su andadura el 15 de agosto de 1811 y se publicó en Santiago de Compostela hasta el 8 de julio de 1813. Sus fundadores fueron el fraile dominico José de Bentín y el canónigo Santiago Francisco Cabrera.

***El Tío Tremendo o los Críticos del Malecón:*** Periódico satírico, reaccionario y antiliberal, que se publicó en Sevilla entre septiembre de 1812 y agosto de 1814. De periodicidad bisemanal, su fundador fue José María Gómez del Río.

***Exacto Correo de España en La Coruña:*** Periódico reaccionario gallego, fundado a finales de 1810 por el fraile Juan Chacón, que contó como redactores con el también fraile Nicolás de Castro y con el mercedario Manuel Martínez Ferro. Se publicó entre el 22 de diciembre de 1810 y el 1 de octubre de 1814, cambiando de nombre en dos ocasiones.

***Gaceta de la Provincia de Soria:*** Publicación oficial de la Junta de la Provincia de Soria. Se publicó en 1812.

**Galleta:** Alimento básico de muchos ejércitos del siglo XIX. Era una especie de pan sin levadura que se cocía dos veces y que, si no se mojaba, podía aguantar muchos meses sin estropearse.

**Gazeta de Cádiz:** Continuación de la *Gazeta del Comercio de Cádiz*, se publicará solamente entre febrero y julio de 1811. Era un periódico eminentemente noticioso. Era más bien conservador y se mostró en varias ocasiones muy crítico con el también gaditano *El Conciso*.

**Gazeta de la Provincia de Guadalajara:** Publicación oficial de la Junta de la Provincia de Guadalajara. Se imprimía usando una imprenta portátil y estuvo a disposición del público entre 1811 y 1813.

**Gazeta de Madrid:** Publicación oficial del reino de España desde 1762, en tiempos de Carlos III, aunque sus orígenes se remontan a finales del siglo XVII. Durante la guerra de la Independencia fue uno de los mejores indicadores de las cambiantes y complejas circunstancias ligadas a la invasión francesa. Fue patriótica casi todo el año de 1808, dejando de publicarse el 30 de noviembre. Volvió a estar disponible el 6 de diciembre de 1808 bajo control enemigo y hasta el 10 de agosto de 1812, momento en el que desaparece otra vez. Volverá a aparecer el 4 de noviembre como gaceta patriótica, aunque cambió nuevamente de manos el 5 de diciembre. El 27 de mayo de 1813 pasó a estar controlada una vez más por el bando patriótico, denominándose *Gazeta de Madrid bajo el Gobierno de la Regencia*.

**Gazeta del Gobierno de México:** Continuación de la *Gazeta de México*, se publicó con su nuevo nombre desde enero de 1810 y hasta el final de la guerra. Su fundador fue Manuel Antonio Valdés Murguía. Esta gaceta publicaba noticias tanto de la América española como de la metrópoli. Solía nutrirse de un sinnúmero de periódicos diferentes, de los que extractaba las noticias consideradas mejores y más interesantes. Durante la guerra acudió con frecuencia a lo publicado por la *Gaceta de la Regencia*, por *El Conciso* y por otras muchas fuentes periodísticas.

**Gorro frigio:** También conocido como gorro rojo por ser de ese color. En la antigüedad romana el gorro frigio era aquel que usaban los libertos; es decir, aquellos esclavos que habían obtenido la libertad. Durante la Revolución se utilizará este sombrero como símbolo de la libertad conquistada. Incluso el rey Luis XVI llegó a tocarse con el gorro frigio en 1792. Con la llegada del Consulado el gorro frigio cayó en desuso.

**Guerra de Sucesión:** Conflicto en el que estuvo en disputa el trono de España, vacante tras la muerte de Carlos II (1661-1700) sin dejar descendencia. La guerra se desarrolló entre 1701 y 1714. Enfrentó a Felipe de Borbón contra el archiduque Carlos de Austria. El vencedor fue Felipe de Borbón, que reinó como Felipe V de España entre 1700 y 1724, inaugurando una nueva dinastía reinante en España.

**Instituto de Francia:** También conocido como Instituto Nacional, fue creado en París en 1795 y se dividía en un área de física y matemática, un área de literatura y bellas artes y un área de ciencias morales y políticas.

**La Minerva:** Publicación periódica que vio la luz en Madrid en 1805 y cuya primera época concluyó en 1808. Su autor fue Pedro María de Olive. Hasta el estallido de la guerra de la Independencia este periódico transmitió una imagen favorable de los franceses, aunque no puede considerarse afrancesado al uso, porque desapareció nada más comenzar el conflicto y no reapareció hasta 1817.

**La Píldora:** Publicación satírica de ideología reaccionaria fundada en Sevilla por el franciscano Tomás Navarro. Se publicó entre octubre de 1812 y septiembre de 1814.

**Llanura padana:** La llanura padana o valle del Po, es una amplia región geográfica del norte de Italia, atravesada de oeste a este por el río Po y que abarca las regiones del Piamonte, Lombardía, Emilia-Romaña, Véneto y Friuli-Venecia Julia.

*Los Guerrilleros por la Religión, la Patria y el Rey: o Diario Polémico Religioso de la Coruña:* Periódico publicado en La Coruña en los meses de febrero, marzo y abril de 1813 que se imprimía en la oficina de Francisco Cándido Pérez Prieto. Su artífice fue Benito Pérez y Mon. De periodicidad variable, durante un tiempo fue diario. Se publicaba en formato en cuarta y en un principio contaba solamente con cuatro páginas (un pliego). Era de ideología manifiestamente reaccionaria y antiliberal. Todos los números estuvieron escritos por el redactor, que daba su propia visión del fenómeno guerrillero sin extractar noticias, ni partes ni comunicados de ninguna parte.

*Los Ingleses en España:* Otro periódico más de los editados por el Setabiense, se publicaron 18 números en total en 1813.

*Los Ingleses en España:* Periódico sevillano. Se publicó en 1813 pero los números aparecían sin fechar. Su autoría se atribuye a Nicolás Pérez, “el Setabiense”.

**Mamelucos:** Casta de esclavos de origen turco, otros caucásicos, islamizados y entrenados como jinetes guerreros. Controlaron oficiosamente Egipto durante muchos años, hasta la llegada de Napoleón Bonaparte en 1798.

**Ministerio girondino:** Los girondinos eran revolucionarios moderados, encabezados por Jacques-Pierre Brissot. En 1792 el rey Luis XVI ordenó la creación de un ministerio girondino que se mantuvo en el poder hasta mayo de 1793, dando paso a los jacobinos, que eran los revolucionarios más radicales, con Robespierre como líder. A finales de aquel último año los principales girondinos que no habían huido de Francia fueron condenados a muerte y ejecutados.

**Pan de jengibre:** Tipo de pan, originario de la Europa septentrional, caracterizado por contar con el jengibre como uno de sus ingredientes principales. En Inglaterra este tipo de pan se usaba para hacer galletas antropomórficas ya en la época moderna.

*Prodigiosa vida, admirable doctrina y preciosa muerte de los Filósofos liberales de Cádiz:* Fue un periódico gaditano reaccionario, fundado por Francisco Alvarado, más conocido como “el filósofo rancio”. Se publicaron un total de 24 números en los meses centrales de 1813.

**Quinina:** Alcaloide de la quina, que se usa como medicina para bajar la fiebre. La quina es la corteza del árbol llamado quino. A principios del siglo XIX era un producto colonial muy requerido y apreciado.

**República Cisalpina:** Una de las “Repúblicas Hermanas”, exportadas por la Francia republicana a otros lugares de Europa a través de la guerra y la conquista, principalmente a partir de 1795. La República Cisalpina fue creada por el general Bonaparte en 1797, se extendía por buena parte del valle del Po y su capital era Milán.

**Semibrigada:** Unidad de infantería equivalente al regimiento, creada durante el periodo republicano francés, compuesto por tres batallones. Habitualmente uno de aquellos batallones era de tropas veteranas y los otros dos de reciente creación y con menos experiencia en combate.

**Triple Tiara:** La Triple Tiara, Tiara Papal o Triregno es una especie de corona utilizada por los papas católicos desde el siglo VIII hasta mediados del siglo XX (Juan XXIII fue el último pontífice en utilizarla con cierta asiduidad). Simboliza el poder del papa como pastor universal, su condición de sumo pontífice y su reinado temporal sobre los Estados Pontificios.

**Troje:** Espacio limitado por tabiques, para guardar frutos y especialmente cereales.

## **FUENTES PRIMARIAS**

## **ARCHIVO DE LA CATEDRAL DE BURGOS (ACBu)**

ACBu. LAC-R26.

## **ARCHIVO DE LA DIÓCESIS DE BURGOS (ADBu)**

ADBu. R. O. 1809-1815. N.º 104.

ADBu. R.O. 1809-1815. N.º 116.

## **ARCHIVO DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE BURGOS (ADPBu)**

ADPBu. LA-1.

## **ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS (AGS)**

AGS. Gracia y Justicia. Sig. 1081.

AGS. Gracia y Justicia. Sig. 1150.

## **ARCHIVO GENERAL MILITAR DE SEGOVIA (AGMS)**

AGMS. Leg. 2ª/10ª/223.

AGMS. Leg. M-2977.

AGMS. Leg. T-121.

## **ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL (AHN)**

AHN. Consejos 27444. Exp. 31.

AHN. Consejos 27668. Exp. 47.

AHN. Consejos 49619. Exp. 2.

AHN. Consejos 49619. Exp. 2 bis.

AHN. Consejos L. 1398. Exp. 13.

AHN. Estado 1626. Exp. 29.

AHN. Estado 1626. Exp. 30.

AHN. Estado 1626. Exp. 31.  
AHN. Estado 1626. Exp. 33.  
AHN. Estado 1626. Exp. 34.  
AHN. Estado 1626. Exp. 35.  
AHN. Estado 1626. Exp. 37.  
AHN. Estado 1626. Exp. 41.  
AHN. Estado 41. E. R. 91-N.137.  
AHN. Estado 68. AN. 32.  
AHN. Registro de Ejecutorias. Caja 3788, 13.  
AHN. Salas de lo Criminal. Caja 117, 1.  
AHN. Salas de lo Criminal. Caja 157, 6.  
AHN. Salas de lo Criminal. Caja 1949,4.  
AHN. Salas de lo Criminal. Caja 209,1/210,1.  
AHN. Salas de lo Criminal. Caja 228,3.  
AHN. Salas de lo Criminal. Caja 238,1.  
AHN. Salas de lo Criminal. Caja 269,2.  
AHN. Salas de lo Criminal. Caja 440,10.

#### **ARCHIVO MUNICIPAL DE BURGOS (AMBu)**

AMBu. 1-222.  
AMBu. 14-3.  
AMBu. 14-338  
AMBu. 14-397.  
AMBu. 14-4.  
AMBu. 14-41.  
AMBu. 15-166.  
AMBu. 15-214.  
AMBu. 15-222.

AMBu. 15-665.  
AMBu. 19-388.  
AMBu. 9-382.  
AMBu. 9-383.  
AMBu. 9-653.  
AMBu. 9-700.  
AMBu. BI. 54.  
AMBu. C-100/1.  
AMBu. C-100/2.  
AMBu. C-100/3.  
AMBu. C-100/4.  
AMBu. C-100/5.  
AMBu. C1-10-26/7.  
AMBu. C2-11-14.  
AMBu. C2-2-16.  
AMBu. C2-3-2-2.  
AMBu. C2-7-12/3.  
AMBu. C3-4-18/2.  
AMBu. C-3-B/8.  
AMBu. CS 1/22.  
AMBu. CS 2/50.  
AMBu. CS 3/7.  
AMBu. FO-2556.  
AMBu. LA-408.  
AMBu. LA-409.  
AMBu. LA-411.  
AMBu. LA-412.  
AMBu. LA-413.

AMBu. LA-414.

AMBu. LA-415.

AMBu. LA-416.

AMBu. PL-377.

### **ARCHIVO MUNICIPAL DE SORIA (AMSo)**

AMSo. LAM-35-1. 1807-1814.

### **ARCHIVO DE LA CATEDRAL DE BURGOS (ACBu)**

ACBu. Libro de Actas Capitulares. R. 125.

ACBu. Libro de Actas Capitulares. R. 126.

### **BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA (BNE)**

BNE. ER/9 (9).

BNE. IH. 5480/1.

BNE. IH. 5480/2.

BNE. IH. 5480/3.

BNE. IH. 5860/1.

BNE. IH. 9156/1.

BNE. Sig. MSS/12962/28.

BNE. Sig. MSS/12962/63.

BNE. Sig. MSS/12962/64.

BNE. Sig. MSS/6451.

### **BIBLIOTECA NACIONAL DE FRANCIA (BNFR)**

BNFR. Département Estampes et Photographie.

Collection de Vinck. 6797.

Collection de Vinck. 6880.

Collection de Vinck. 7388.  
Collection de Vinck. 7402.  
Collection de Vinck. 7914.  
Collection de Vinck. 8371.  
Collection Hennin. 12256.  
Collection Hennin. 12257.  
Collection Hennin. 12259.  
Collection Hennin. 12277.  
Collection Hennin. 12279.  
Collection Hennin. 13659.  
Collection Hennin. 13660.  
Collection Hennin. 14102.  
Collection Hennin. 14105.  
Collection Hennin. 14113.  
Collection Hennin. 14124.  
Collection Hennin. 14125.  
Collection Hennin. 14134.

**BRITISH MUSEUM (BM)**

BM. PD. 1868-8-8-12565.  
BM. PD. 1868-8-8-6554.  
BM. PD. 1868-8-8-7410.

**CHÂTEAU DE VERSAILLES (CV)**

CV. Inv. 8148.  
CV. Inv. Mv. 1764.  
CV. Inv. Mv. 6314.

**CIVICA RACCOLTA DELLE STAMPE ACHILLE BERTARELLI  
(CRSAB)**

CRSAB. R. I. 46. 1.

CRSAB. R. I. 46. 2.

CRSAB. R. I. 46. 4.

CRSAB. R. I. 46. 5.

**COLECCIÓN PARTICULAR CARMELO MARTÍN (CPCM)**

CPCM. N.º 50.

CPCM. N.º 93.

CPCM. N.º 195.

CPCM. N.º 197.

**FUNDACIÓN LÁZARO GALDIANO (FLG)**

FLG. Inv. 7522.

**THE NATIONAL MUSEUM OF WESTER ART. TOKIO (NMWA)**

NMWA. Dep. 1995-0001.

**MUSÉE ANTOINE LECUYER (MAL)**

MAL. Invent. L. 668.

**MUSEO DE BURGOS (MB)**

MB. Inv. 305.

**MUSEO DEL PRADO (MP)**

MP. Cat. G02364.

**MUSÉE DENON (MD)**

MD. Inv. 81. 4. 1.

**MUSÉE DES BEAUX ARTS DE STRASBOURG (MBAS)**

MBAS. Inv. 77. 977. 1. 1.

**MUSÉE DU LOUVRE (ML)**

ML. RF. 1988-52.

**MUSEO CERRALBO (MCM)**

MCM. Inv. 03788.

## **FUENTES SECUNDARIAS**

- ALONSO Y RUIZ DE CONEJARES, F. *Resumen histórico militar de los principales y más gloriosos hechos del Señor D. Juan Martín, por sobrenombre El Empecinado, comandante de la Quinta División del segundo ejército. Desde finales de junio de 1808 hasta abril de 1811.* Méjico: Imprenta de Arizpe, 1811.
- ALVARADO, F. *Primera carta crítica del Filósofo Rancio.* Palma de Mallorca: Imprenta de Guasp, 1813.
- BARQUÍN ARANA, N. *La batalla de Espinosa de los Monteros. Memorias de Nicolás Barquín Arana, Abad de Pechón.* Espinosa de los Monteros. Ayuntamiento de Espinosa de los Monteros, 2008.
- BONAPARTE, N. *Memorie della campagna d'Italia.* Roma: Donzelli, 2012.
- BONAPARTE, N. *Lettere di Napoleone a Giuseppina, durante la prima campagna d'Italia, il Consolato e l'Impero; e lettere di Giuseppina a Napoleone ed a sua figlia.* Bastia: Fabiani, 1834.
- Bulletins de la Grande Armée et de l'Armée d'Italie.* Lyon: Ballanche, 1806.
- CALMETTES, F. *Mémoires du Général Bon Thiébault. Publiés sous les auspices de sa fille Mlle Claire Thiébault.* 5 Vols. París: Plon, Nourrit et Cia. 1895.
- Campagne de la Grande Armée en Saxe, en Pruse et en Pologne en l'an 1806 et l'an 1807.* París: Pougin, 1807.
- CASTILLO, P. *Origen del Patriotismo del Héroe de Somosierra ó sea El Empecinado.* Cádiz: Imprenta de la Casa de la Misericordia, 1810.
- Catalogue des Médailles de l'Histoire Numismatique de Napoléon, comme Général, Consul et Empereur.* París: Brasseur, 1840.
- CEBALLOS, F. *La falsa filosofía, o el ateísmo, deísmo, materialismo, y demás nuevas sectas convencidas de crimen de estado contra los soberanos, y sus regalías, contra los magistrados, y potestades legítimas.* 6. Vols. Madrid: Imprenta de Sancha, 1774-1776.

- CEBALLOS, F. *Observaciones sobre la presente reforma Eclesiástica de Europa para que sirvan de advertencia á la que se anuncia en España*. Santiago de Compostela: Imprenta de Francisco Montero, 1813.
- CEBALLOS, F. *Observaciones sobre reforma eclesiástica*. Santiago de Compostela: Oficina del Exacto Correo, 1812.
- Colección de los Decretos y Órdenes que han expedido las Cortes Generales y Extraordinarias desde 24 de septiembre de 1812 hasta 24 de mayo de 1813*. T. II. Cádiz: Imprenta Nacional, 1813.
- COLÓN Y LARRIATEGUI, F. *Juzgados Militares de España y sus Indias*. Vol. 1. Madrid: Viuda de Ibarra, hijos y compañía, 1788.
- Constitución Política de la Monarquía Española, promulgada en Cádiz, a 19 de marzo de 1812*. Cádiz: Imprenta Real, 1812.
- Correspondance de Napoléon I*. 32 Vols. París: Imprenta Imperial, 1858-1870.
- DENON, D. V. *Vivant Denon, Directeur des Musées sous le consulta et l'Empire. Correspondance (1802-1815)*. 2 Vols. París: Editions de la Réunion des musées nationaux, 1999.
- DENON, D. V. *Voyage Dans la Basse et la Haute Egypte, pendant les campagnes du général Bonaparte*. París: P. Didot, 1802.
- DU CASSE, A. *Mémoires et correpondance politique et militaire du Roi Joseph*. 10 Vols. París: Perrotin, 1855.
- DUBOIS, L. J. J. *Description des objects d'arts qui composent le cabinet de feu le baron V. Denon. Monument anticues, historiques et modernes*. París: Hippolyte Tilliard, 1826.
- El Empecinado. Apuntes de la vida y hechos militares del brigadier Don Juan Martín Díez*. Madrid: Imprenta de Fermín Tadeo Villalpando, 1814.
- El Empecinado. Apuntes de la vida y hechos militares del brigadier Don Juan Martín Díez*. Madrid: Imprenta de Fermín Tadeo Villalpando, 1814.

- ELLIOTT, G. *The life most noble Arthur duke of Wellington*. Londres: Sherwood, Neely and Jones, 1816.
- ESPOZ Y MINA, F. *Memorias del general Don Francisco Espoz y Mina, escritas por él mismo*. 5 Vols. Madrid: Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra, 1851-1852.
- FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, M. *Colección de Opúsculos*. Vol. II. Madrid: Viuda de Calero, 1848.
- FREDERICK BURROUGHS, G. *A Narrative of the retreat of the British Army from Burgos in a series of letters*. Bristol: Joseph Routh, 1814.
- GARCÍA SÁNCHEZ, J. *L'Espagne est grande. Cartas de Napoleón Bonaparte desde Castilla y León (1808-1809)*. Valladolid: Ámbito, 2008.
- GARCÍA SÁNCHEZ, J. *L'Espagne est grande. Cartas de Napoleón Bonaparte desde Castilla y León (1808-1809)*. Valladolid: Ámbito, 2008.
- Guía de Forasteros en Madrid*. Madrid: Imprenta Nacional, 1821.
- Guía Política de las Españas para el año de 1813*. Cádiz: Imprenta Nacional, 1813.
- Histoire de Bonaparte. Premier Consul de la République Française*. París: Barba, 1802.
- HUGO, J. L. S. *Memorias del General Hugo*. Sevilla: Renacimiento, 2007.
- LABORDE, A. *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne*. 4 Vols. París: P. Didot, 1806-1820.
- Lettere di Napoleone a Giuseppina, durante la prima campagna d'Italia, il Consolato e l'Impero, e lettere di Giuseppina a Napoleone ed a sua figlia*. Bastia: Fabiani, 1834.
- LÓPEZ S. (traductor y adaptador) *Historia y Tragedia de los Templarios*. Madrid: Imprenta Viuda e Hijo de Aznar, 1813.
- MARMONT, A. F. L. V. *Mémoires du Maréchal Marmont duc de Raguse de 1792 à 1841*. 5 Vols. París: Halle W. Schmitd, 1857.

NARCISO DE TORRES, J. *Oración Fúnebre que con motivo de la traslación de los cadáveres del presbítero D. Pedro Gordo, cura de Santibáñez; de los licenciados D. Eulogio José de Muro, abogado de los Reales Consejos y D. José Ortiz Covarrubias, intendente de la provincia de Burgos, vocales de la junta superior de la misma; D. José Navas, secretario de la intendencia; del teniente coronel D. Gregorio Saldaña, regidor perpetuo de esta ciudad; D. Cristóbal García, capitán de Numantinos; y de otros oficiales y soldados que murieron, y que aún se hallaban en el campo de Santa Bárbara al pie de la horca, y se condujeron á la insigne iglesia colegial de S. Pedro en la tarde del 8 de noviembre con toda la piedad y aparato que les fue posible á las corporaciones así eclesiásticas como civiles, cofradías y concurso innumerable de todas condiciones: á solicitud y diligencias de la M. N. M. L. ciudad de Soria en desagravio de los ultrajes que el enemigo había ejecutado á tan honorables cadáveres.* Soria: Imprenta de la Provincia de Soria, 1812 o 1813.

*Noticia de la Obra de la Propagación de la Fe y motivos poderosos que deben animar a todos los buenos católicos a sostener y propagar esta excelente institución.* Lyon: Casa del editor de los Anales, 1839.

*Noticia de las inscripciones, jeroglíficos y otros festejos con que los Empleados de Rentas Reales de M. N. I. L. ciudad de Burgos, cabeza de Castilla y primera de voto en Cortes solemnizaron la proclamación de nuestro amado Soberano el Señor Don Fernando el VII (que Dios guarde) celebrada en la mencionada capital, domingo 13 de noviembre de 1814. Escrita y dada a luz, con una sucinta explicación de los jeroglíficos y Emblemas, a consecuencia de encargo del Sr. Intendente Corregidor D. Ramón Ortega. Por D. Pedro García Diego, Vocal que fue de la junta Superior de Burgos y actual Contador Principal de la misma Provincia.* Burgos: Imprenta de Navas, 1814.

*Primera Sesión de la Diputación Provincial de Burgos. 25 de septiembre de 1813.* Burgos: Diputación de Burgos, 2013.

*Proclama que hizo Buonaparte, Primer Cónsul de la República Francesa a los Párrocos de la ciudad de Milán, a 5 de junio de 1800. Cádiz, 1800.*

*Prontuario de las Leyes y Decretos del Rey nuestro señor Don José Napoleón I. 3 Vols. Madrid: Imprenta Real, 1808-1812.*

SANTILLÁN, R. *Memorias (1808-1856)*. Madrid: Tecnos, 1996.

SILOS MORENO, D. *El obispo de Cádiz a todos los naturales vecinos habitantes de la misma con motivo de la continuación de la obra de la nueva Catedral*. Cádiz: Imprenta de los herederos de Nicolás Gómez de Requena, 1832.

SILOS MORENO, D. *Oración Fúnebre, que dixo a la buena memoria de los vocales de la Junta Superior de Burgos del Intendente interino y su Secretario, el dia 2 de mayo de 1812*. Madrid: Imprenta de Sancha, 1814.

SUÁREZ MENDOZA, A. (traductor.) *Historia de Bonaparte, Primer Cónsul de la República Francesa*. Madrid: Imprenta Real, 1802.

URIZ, N. *El Brigadier Don Juan Martín (El Empecinado) defendido contra la Gazeta de la Provincia de Guadalajara, del 23 de junio de 1811*. Iniesta: Imprenta volante de la Provincia de Cuenca, 1811?

VAYSSE DE VILIERIS, J. *Ode sur la Bataille d'Iéna*. París: Imprimerie de Lefebvre, 1807.

## **FUENTES HEMEROGRÁFICAS**

## FUENTES HEMEROGRÁFICAS<sup>1</sup>.

*Abeja Española.*

*Almacén Patriótico.*

*Atalaya de la Mancha en Madrid.*

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 1. Extrait du Moniteur Universel du 16 novembre 1808. París: Henee, 1808.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 2. Extrait du Moniteur Universel du 19 novembre 1808. París: Aubry, 1808.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 3. Extrait du Moniteur Universel du 21 novembre 1808. París: Aubry, 1808.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 4. Extrait du Moniteur Universel du 22 novembre 1808. París: Gauthier, 1808.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 5. Extrait du Moniteur Universel du 24 novembre 1808. París: Labarre, 1808.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 6. Extrait du Moniteur Universel du 26 novembre 1808. París: Maudet, 1808.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 7. Extrait du Moniteur Universel du 27 novembre 1808. París: Moronval, 1808.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 8. Extrait du Moniteur Universel du 29 novembre 1808. París: Gaillard, 1808.

---

<sup>1</sup> Las publicaciones periódicas que aparecen en este listado han sido consultadas de entre los fondos de la Biblioteca Nacional de Francia de París, Biblioteca Nacional de España de Madrid, Biblioteca Virtual de Prensa Histórica, Hemeroteca Municipal de Madrid, Hemeroteca de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Hemeroteca de Guadalajara, Hemeroteca de Valencia y en el Servicio de Gestión Documental, Archivos y Publicaciones del Ayuntamiento de Gerona y en el Boletín Oficial del Estado español.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 9. Extrait du *Moniteur Universel* du 2 décembre 1808. Paris: Gauthier, 1808.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 10. Extrait du *Moniteur Universel* du 4 décembre 1808. Paris: Maudet, 1808.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 11. Extrait du *Moniteur Universel* du 5 décembre 1808. Paris: Moronval, 1808.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 12. Extrait du *Moniteur Universel* du 6 décembre 1808. Paris: Ogier, 1808.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 13. Extrait du *Moniteur Universel* du 12 décembre 1808. Paris: Pelletier, 1808.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 14. Extrait du *Moniteur Universel* du 15 décembre 1808. Paris: Aubry, 1808.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 15. Extrait du *Moniteur Universel* du 17 décembre 1808. Paris: Moronval, 1808.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 16. Extrait du *Moniteur Universel* du 19 décembre 1808. Paris: Moronval, 1808.

*Suite du Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 16. Extrait du *Moniteur Universel* du 20 décembre 1808. Paris: Ogier, 1808.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 17. Extrait du *Moniteur Universel* du 22 décembre 1808. Paris: Gaillard, 1808.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 18. Extrait du *Moniteur Universel* du 25 décembre 1808. Paris: Aubry, 1808.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 19. Extrait du *Moniteur Universel* du 26 décembre 1808. Paris: Gauthier, 1808.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 20. Extrait du *Moniteur Universel* du 29 décembre 1808. Paris: Gauthier, 1808.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 21. Extrait du *Moniteur Universel* du 8 janvier 1809. Paris: Pelletier, 1809.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 22. Extrait du *Moniteur Universel* du 10 janvier 1809. París: Maudet, 1809.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 23. Extrait du *Moniteur Universel* du 11 janvier 1809. París: Gauthier, 1809.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 24. Extrait du *Moniteur Universel* du 13 janvier 1809. París: Gauthier, 1809.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 25. Extrait du *Moniteur Universel* du 16 janvier 1809. París: Gauthier, 1809.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 26. Extrait du *Moniteur Universel* du 16 janvier 1809. París: Gauthier, 1809.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 27. Extrait du *Moniteur Universel* du 18 janvier 1809. París: Gauthier, 1809.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 28. Extrait du *Moniteur Universel* du 21 janvier 1809. París: Gauthier, 1809.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 29. Extrait du *Moniteur Universel* du 25 janvier 1809. París: Gauthier, 1809.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 30. Extrait du *Moniteur Universel* du 30 janvier 1809. París: Moronval, 1809.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 31. Extrait du *Moniteur Universel* du 4 février 1809. París: Labarre, 1809.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 32. Extrait du *Moniteur Universel* du 11 février 1809. París: Gauthier, 1809.

*Bulletin de l'Armée d'Espagne*, n.º 33. Extrait du *Moniteur Universel* du 2 mars 1809. París: Pelletier, 1809.

*Diario Crítico General de Sevilla.*

*Diario de Gerona.*

*Diario de Juan Verdades.*

*Diario de Madrid.*

*Diario de Mallorca.*

*Diario de Palma.*

*Diario del Gobierno de Salamanca y su Provincia.*

*Diario del Gobierno de Sevilla.*

*Diario Mercantil de Cádiz.*

*Diario Patriótico de Alicante.*

*El Bascongado.*

*El Censor General.*

*El Conciso.*

*El Duende de los Cafés.*

*El Español.*

*El Fernandino.*

*El Fiscal Patriótico de España.*

*El Lince.*

*El Mercurio Español.*

*El Patriota de Soria.*

*El Procurador General de la Nación y del Rey.*

*El Redactor General.*

*El Robespierre Español.*

*El Sensato.*

*El Tío Tremendo o los Críticos del Malecón.*

*Exacto Correo de España en La Coruña.*

*Extraordinario.*

*Gaceta de Aragón.*

*Gaceta de Cádiz.*

*Gaceta de Extremadura.*

*Gaceta de la Regencia.*

*Gaceta del Gobierno de México.*

*Gaceta del Gobierno Francés de Vizcaya.*

*Gaceta Militar y Política del Principado de Cataluña.*

*Gazeta de Cádiz.*

*Gazeta de Caracas.*

*Gazeta de Guadalajara.*

*Gazeta de la Provincia de Burgos.*

*Gazeta de la Provincia de Cuenca.*

*Gazeta de la Provincia de Soria.*

*Gazeta de Madrid.*

*Gazeta de Madrid bajo el Gobierno de la Regencia.*

*Gazeta de Sevilla.*

*Gazeta del Comercio de Cádiz.*

*Gazeta del Gobierno de México.*

*Gazeta Extraordinaria de Londres.*

*Gazeta Militar y Política del Principado de Cataluña.*

*La Minerva.*

*La Píldora.*

*Los Guerrilleros por la Religión, la Patria y el Rey.*

*Los Ingleses en España.*

*Lucindo.*

*Prodigiosa Vida, Admirable Doctrina y Preciosa Muerte de los Filósofos Liberales de Cádiz.*

*Semanario Patriótico.*

*Spencersche Zeitung.*

*Staats-und Gelehrte Zeitung.*

*The Courier.*

*Voz de Cuenca.*

## **BIBLIOGRAFÍA**

- ABELLA BERMEJO, R. *La vida y la época de José Bonaparte*. Barcelona: Planeta, 1999.
- ACINAS LÓPEZ, B. "Imágenes de un mito. Napoleón (Burgos 1808)" en *Boletín de la Institución Fernán González*, n.º 218, 1999. pp. 77-110.
- ACOSTA RAMÍREZ, Francisco y Marta RUIZ JIMÉNEZ (coords.) *Baylen, 1808-2008: actas del Congreso Internacional "Baylen 1808-2008"*. Jaén: Universidad de Jaén, 2008.
- ALAVEDRA BOSCH, J. "La participación extranjera en el ejército napoleónico" en MOLINER PRADA, A. (ed.) *La guerra de la Independencia en España (1808-1814)*. Barcelona: Nabla, 2007. pp. 185-208.
- ALCALDE CRESPO, G. "Retrato de un guerrillero cerrateño de la guerra de la Independencia. Juan de Tapia" en *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, n.º 78, 2007. pp. 415-427.
- ALMEIDA, T. "Anda Maria que já abalaram os franceses. La expresión oral y pictórica del pueblo portugués sobre las campañas napoleónicas" en BORREGUERO BELTRÁN, C. (coord.) *La guerra de la Independencia en el valle del Duero. Los asedios de Ciudad Rodrigo y Almeida*. Valladolid: Fundación Siglo. Junta de Castilla y León, 2013. pp. 466-481.
- ALMEIDA, T. *Memória das "Invasões Francesas" em Portugal, 1807-1811: uma perspectiva inovadora no bicentenário da Guerra Peninsular*. Lisboa: Ésquilo, 2010.
- ÁLVAREZ BARRIENTOS, J. (ed.) *La Guerra de la Independencia en la cultura española*. Madrid: Siglo XXI, 2008.
- ÁLVAREZ BARRIENTOS, J. (ed.) *Se hicieron literatos para ser políticos. Cultura literaria y cambio político en la España de Carlos IV y Fernando VII*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2004.

- ÁLVAREZ BARRIENTOS, J. "Literatura y escritores durante la guerra de la Independencia" en *La Nación Recobrada. La España de 1808 y Castilla y León*. Catálogo de la Exposición. Valladolid: Junta de Castilla y León, 2008. pp. 205-215.
- ÁLVAREZ BARRIENTOS, J. *La guerra de la Independencia en la cultura española*. Madrid: Siglo XXI, 2008.
- ÁLVAREZ BARRIENTOS, J. *La novela del siglo XVIII*. Madrid: Júcar, 1991.
- ÁLVAREZ BARRIENTOS, J. *Los hombres de letras en la España del siglo XVIII. Apóstoles y arribistas*. Madrid: Castalia, 2006.
- ÁLVAREZ JUNCO, J. "La invención de la Guerra de la Independencia" en *Studia Historica-Historia Contemporánea*, Vol. XII, 1994. pp. 75-99.
- ÁLVAREZ VALDÉS, R. *Memorias del Levantamiento de Asturias en 1808*. Oviedo: Imprenta del Hospicio Provincial, 1889.
- AMADO LÓRIGA, S. *Aspectos Militares de la Guerra de la Independencia*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1959.
- ANDROSOV, S. et al; (eds.) *Canova*. Milán: Skira, 2003.
- ANTIGÜEDAD DEL CASTILLO OLIVARES, M .D. "José Bonaparte y el Arte" en *La Nación Recobrada. La España de 1808 y Castilla y León*. Catálogo de la Exposición. Valladolid: Junta de Castilla y León, 2008. pp. 67-82.
- ANTIGÜEDAD DEL CASTILLO-OLIVARES, M. D. "Arte y coleccionismo en Burgos durante la ocupación francesa" en *Espacio, Tiempo y Forma*. Serie VII. H.<sup>a</sup> del Arte. T. II. pp. 329-342.
- ARNÁIZ BONILLA, A. *Las Afamadas Boticas Burgalesas de los Hospitales de San Juan y San Julián y San Quirce (Barrantes)*. Burgos: Diputación de Burgos, 1981.
- ARTOLA, M. (coord.) *Las Cortes de Cádiz*. Madrid: Marcial Pons, 2003.

- ARTOLA, M. "La guerra de guerrillas" en BORREGUERO BELTRÁN, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el Mosaico Peninsular (1808-1814)*. Burgos: Universidad de Burgos, 2010. pp. 355-366.
- ARTOLA, M. *Antiguo Régimen y revolución liberal*. Barcelona: Ariel, 1978.
- ARTOLA, M. *La guerra de la Independencia*. Madrid: Espasa Calpe, 2007.
- ARTOLA, M. *Los afrancesados*. Madrid: Alianza, 2008.
- ASENSIO RUBIO, Francisco y Ángel Ramón DEL VALLE CALZADO (coords.) *Guerra de la Independencia: Valdepeñas en la España del siglo XIX*. Valdepeñas: UNED y Ayuntamiento de Valdepeñas, 2010.
- AYMES, J. R. "Armée et société pendant la guerre d'Indépendance (1808-1814)" en RABATÉ, J. C. (coord.) *L'armée dans le société espagnole, 1808-1939*. Nantes: Editions du Temps, 2003. pp. 73-99.
- AYMES, J. R. "Cabarrús, O'Farrill y Arribas: tres ministros del rey José bajo la mirada del conde de La Forest, embajador de Francia" en *Alcores: Revista de Historia Contemporánea*, n.º 5, 2008. pp. 91-106.
- AYMES, J. R. "Cabrera, la isla de la muerte" en *Historia 16*, n.º 52, agosto de 1980. pp. 45-55.
- AYMES, J. R. "Como ven los franceses la Guerra de la Independencia" en MIRANDA RUBIO, F. (coord.) *Congreso Internacional "Guerra, sociedad y política" (1808-1814)*. Vol. I. Pamplona: Universidad de Navarra, Institución Príncipe de Viana, 2008. pp. 101-120.
- AYMES, J. R. "El eco francés de la batalla" en *Andalucía en la Historia*, n.º 21, 2008. pp. 20-25.
- AYMES, J. R. "Francia y la Guerra de la Independencia en 1808 (de Bailén a Chamartín): la información y la acción" en *Revista de Historia Militar*, n.º Extra 2, 2005. pp. 285-312.
- AYMES, J. R. "Gli italiani in Catalogna, Levante e Aragona: le opinión dei comandi francesi e di alcuni memorialisti" en SCOTTI DOUGLAS,

V. *Gli Italiani nella Guerra Napoleonica (1807-1813). I fatti, i testimoni, l'eredità*. Alessandria: Edizioni dell'Orso. pp. 95-134.

AYMES, J. R. "Héroes y rufianes frente a Napoleón. Comportamientos antiéticos en la Guerra de la Independencia" en *Historia* 16, n.º 7, agosto de 1976. pp. 43-50.

AYMES, J. R. "José Napoleón I, el rey sin tierra y sin futuro" en VV.AA. *El viaje andaluz del rey José I. Paz en la guerra*. Madrid: Lunwerg y Ministerio de Defensa, 2011. pp. 17-22.

AYMES, J. R. "La contraposición de los ideales políticos en la España de Blanco White" en *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, T. 76, n.º 231, 1993. pp. 53-74.

AYMES, J. R. "La controversia historiográfica en la España de la primera mitad del siglo XX" en *Bulletin d'histoire contemporaine de l'Espagne*, n.º 37-42, 2004-2006. pp. 49-72.

AYMES, J. R. "La Guerra de la Independencia vista desde Francia" en VELASCO ROZADO, Josefina y Francisco CARANTOÑA ÁLVAREZ (coords.) *1808-2008 La Guerra de la Independencia en Asturias: la Historia 200 años después*. Oviedo: Junta General del Principado de Asturias, 2009. pp. 59-74.

AYMES, J. R. "La guerrilla dans la lutte espagnole pour l'Indépendance (1808-1814): amorce d'une théorie et avatars d'une pratique" en *Bulletin Hispanique*, Vol. 78, n.º 3 y 4, 1976. pp. 325-349.

AYMES, J. R. "La influencia de la Revolución Francesa en la Guerra de la Independencia" en ACOSTA RAMÍREZ, Francisco y Marta RUIZ JIMÉNEZ (coords.) *Baylen, 1808-2008: actas del Congreso Internacional "Baylen 1808-2008"*. Jaén: Universidad de Jaén, 2008. pp. 25-46.

AYMES, J. R. "La propaganda francesa sobre la intervención en España en 1808" en *Revista de Historia Militar*, n.º Extra 1, 2004. pp. 197-234.

- AYMES, J. R. "Las tropas españolas de Napoleón" en *Historia* 16, n.º 20, 1977. pp. 49-60.
- AYMES, J. R. "Las visiones francesas de la Guerra de la Independencia" en *El Basilisco: Revista de filosofía, ciencias humanas, teoría de la ciencia y de la cultura*, n.º 38, 2006. pp. 7-24.
- AYMES, J. R. "Le libéralisme spagnol (1808-1813) à travers l'ouvre de Manuel José Quintana" en *Langues néo-latines: Revue des langues vivantes romanes*, n.º 335, 2005. pp. 99-114.
- AYMES, J. R. "Les maréchaux et les généraux napoléoniens: pour une typologie des comportements face à l'adversaire" en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 38-1, 2008. pp. 71-94.
- AYMES, J. R. "Les tocuhes d'exotisme dans l'Espagne en guerre (1808-1814) vue par des mémorialistes français et britanniques" en *Cahiers du GRIAS*, n.º 14, 2010. pp. 123-140.
- AYMES, J. R. "Los "afrancesados" en París" en MARTÍNEZ LÓPEZ, F. (coord.) et al; *París, ciudad de acogida: el exilio español durante los siglos XIX y XX*. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales y Marcial Pons, 2010. pp. 15-40.
- AYMES, J. R. "Los ejércitos napoleónicos en la Guerra de la Independencia" en VV. AA. *La Guerra de la Independencia (1808-1814): el pueblo español, su ejército y sus aliados frente a la ocupación napoleónica*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2007. pp. 257-273.
- AYMES, J. R. "Los escritos de los deportados a Francia (1808-1814): mentalidades y opiniones" en DURÁN LÓPEZ, Fernando y Diego CARO CANCELA (eds.) *Experiencia y memoria de la revolución española*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2011. pp. 159-172.
- AYMES, J. R. "Prensa oficial y memorias (España, Francia y Portugal) Cómo ven los franceses la Guerra de la Independencia" en VIGUERA RUIZ, R. (coord.) *Dos siglos de historia: actualidad y debate*

- histórico en torno a la Guerra de la Independencia (1808-1814)*. Logroño: Universidad de La Rioja, 2010. pp. 115-132.
- AYMES, J. R. "Soult en Andalucía y Suchet en Zaragoza y Valencia. Dos métodos de pacificación diferenciados" en *Cuadernos del Bicentenario*, n.º 9, 2010. pp. 21-49.
- AYMES, J. R. "Una guerra distinta de las demás" en *Studia Historica. Historia Moderna*, n.º 12, 1994. pp. 35-53.
- AYMES, J. R. *Españoles en París en la época romántica, 1808-1848*. Madrid: Alianza, 2008.
- AYMES, J. R. *La crise de l'Ancien Régime et l'avènement du libéralisme en Espagne (1808-1833)*. París: Ellipses, 2005.
- AYMES, J. R. *La Guerra de la Independencia (1808-1814): calas y ensayos*. Madrid: CSIC y Doce Calles, 2009.
- AYMES, J. R. *La guerra de la Independencia en España (1808-1814)*. Madrid: Siglo Veintiuno, 1974.
- AYMES, J. R. *La Guerra de la Independencia: héroes, villanos y víctimas (1808-1814)*. Lérida: Editorial Milenio, 2008.
- AYMES, J. R. *Los españoles en Francia, 1808-1814. La deportación bajo el Primer Imperio*. Madrid: Siglo XXI, 1987.
- AYMES, J. R. *Voir, comparer, comprendre. Regards et l'avènement du libéralisme en Espagne (1808-1833)*. París: Presses de la Sorbonne Nouvelle, 2003.
- AYMES, Jean-René y Mariano ESTEBAN DE VEGA (coords.) *Francia en España, España en Francia. La Historia en la relación cultural hispano-francesa (Siglos XIX-XX)*. Salamanca y París: Ediciones de la Universidad de Salamanca y Presses de la Sorbonne Nouvelle, 2003.

- BAINBRIDGE, S. "Napoleon and European Romanticism" en FERBER, M. (ed.) *A Companion to European Romanticism*. New Jersey: Wiley-Blackwell, 2005. pp. 450-466.
- BAIRATI, E.; et al. *I "Fasti di Napoleone" di Andrea Appiani*. Vicenza: Neri Pozza Editoriale, 1997.
- BANKIER RODGER, A. *The War of the Second Coalition, 1798 to 1801: A strategic commentary*. Oxford: Clarendon Press, 1964.
- BARBASTRO GIL, L. "El "catolicismo liberal" de Villanueva, Bernabeu y Cortes: una contribución decisiva al primer liberalismo (1808-1823)" en *Spagna Contemporanea*, nº 26, 2004. pp. 1-24.
- BARBASTRO GIL, L. "Plan de reforma de la Iglesia española impulsado por Napoleón Bonaparte" en *Hispania Sacra*, Vol. 60, n.º 121, 2008. pp. 267-295.
- BARBASTRO GIL, L. *El episcopado español y el alto clero en la Guerra de la Independencia (1808-1814): la huella del afrancesamiento*. Alicante: Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, 2013.
- BARBASTRO GIL, L. *El episcopado español y el alto clero en la guerra de la Independencia (1808-1814): la huella del afrancesamiento*. Alicante: Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Alberto, 2013.
- BARNOSELL, G. "Rosas (1808). Una fortaleza en la frontera" en BUTRÓN, Gonzalo y Pedro RÚJULA (eds.) *Los sitios en la guerra de la Independencia: la lucha en las ciudades*. Cádiz: Sílex, 2012. pp. 65-74.
- BARRERA, C. (coord.) *Historia del Periodismo Universal*. Barcelona: Ariel, 2008.
- BARRIO GOZALO, M. "Il clero spagnolo e la violenza nella Guerra d'Indipendenza (1808-1813). Le opposte posizioni" en BOTTI, A. (coord.) *Clero e guerre spagnole in età contemporanea (1808-1939)*. Soveria Mannelli: Rubbettino, 2011. pp. 139-166.

- BARRIO GOZALO, M. "Reforma y supresión de los regulares en España" en *Investigaciones Históricas. Época Moderna y Contemporánea*, n.º 20, 2000. pp. 89-118.
- BARRIOCANAL FERNÁNDEZ, Leire y Ana FERNÁNDEZ BEOBIDE. *Los huesos del Cid y Jimena. Expolios y destierros*. Burgos: Diputación de Burgos, 2013.
- BARRIOS FERNÁNDEZ, Carlos Javier y Carlos Javier BARRIOS ALEGRE. *La resistencia de las tropas francesas en el Castillo de Burgos*. Burgos: Olivares, 2000.
- BASO ANDREU, A. "El Capitán General Pedro Villacampa Maza, Héroe de la Independencia" en *Argensola: Revista de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Altoaragoneses*, n.º 39, 1959. pp. 193-208.
- BELL, D. A. *La Primera Guerra Total. La Europa de Napoleón y el nacimiento de la guerra moderna*. Madrid: Alianza, 2012.
- BELLOCHI, U. *Il Tricolore. Duecento Anni 1797-1997*. Modena: Artioli Editore, 1996.
- BENSON, N. L. *México y las Cortes Españolas, 1810-1822*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Legislativas, 1966.
- BERENGO, M. *Intelletualli e librai nella Milano della Restaurazione*. Turín: Einaudi, 1980.
- BERETTA, G. *Le opere di Andrea Appiani. Commentario (1848)*. Monza: Silvana Editoriale, 1999.
- BERNAYS, E. *Propaganda*. Barcelona: Melusina, 2008.
- BERTARELLI, A. *Iconografia napoleonica (1796-1799). Ritratti di Bonaparte incisi in Italia ed all'estero da originalli italiani*. Milán: U. Allegretti, 1903.
- BERUETE MORET, A. *Goya, grabador*. Madrid: Blass y Compañía, 1918.

- BERUETE MORET, A. *Goya, pintor de retratos*. Madrid: Blass y Compañía, 1919.
- BETZER, S. E. *Ingres and the Studio: Women, Painting, History*. Pensilvania: Penn University Press, 2012.
- Bibliografía de la guerra de la Independencia*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2008.
- BLANCO VALDÉS, R. *Rey, corte y fuerza armada en los orígenes de la España liberal, 1808-1823*. Madrid: Siglo XXI, 1988.
- BORDES, P. *Jacques-Louis David : Empire to Exile*. New Haven : Yale University Press, 2007.
- BORDES, P.; et al. *Aux Armes et Aux Arts! Les Arts de la Révolution 1789-1799*. París: Editions Adam Biro, 1988.
- BORREGUERO BELTÁN, C. "Imagen y percepción de los generales franceses en Burgos, 1807-1813" en *Burgos en el camino de la invasión francesa. 1807-1813*. Catálogo de la exposición. Burgos: Instituto Municipal de Cultura, Ayuntamiento de Burgos, 2008. pp. 30-41.
- BORREGUERO BELTRÁN C. (Coord.) *La Guerra de la Independencia en el valle del Duero: los asedios de Ciudad Rodrigo y Almeida*. Valladolid: Fundación Siglo. Junta de Castilla y León, 2013.
- BORREGUERO BELTRÁN, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el Mosaico Peninsular (1808-1814)*. Burgos: Universidad de Burgos, 2010.
- BORREGUERO BELTRÁN, C. "Asedio y voladura del castillo, 1812-1813" en *Seminario sobre el castillo de Burgos*. Burgos, 1997. pp. 371-392.
- BORREGUERO BELTRÁN, C. "Crisis, Revolución y Guerra en Burgos y Soria" en *La Nación recobrada. La España de 1808 y Castilla y León*. Catálogo de la Exposición. Valladolid: Junta de Castilla y León, 2008. pp. 129-143.

- BORREGUERO BELTRÁN, C. *Burgos en la guerra de la Independencia: Enclave estratégico y ciudad expoliada*. Burgos: Caja Círculo, 2007.
- BOTTI, A. (coord.) *Clero e guerre spagnole in età contemporanea (1808-1939)*. Soveria Mannelli: Rubbettino, 2011.
- BOTTI, A. *Cielo y dinero: el nacionalcatolicismo en España (1881-1875)*. Madrid: Alianza, 1992.
- BOULINIER, G. "Le graveur Louis-Sébastien Berthet (1750-1812) et ses proches" en *Etudes Rétiennes*, n.º 33, París, 2001. pp. 55-72.
- BOZAL FERNÁNDEZ, V. (coord.) *Miradas sobre la Guerra de la Independencia*. Catálogo de la exposición. Madrid: biblioteca Nacional, 2008.
- BREDIN, J. D. *Sieyès: la clé de la Révolution française*. París: Editions de Fallois, 1988.
- BROWN, H. G. "Napoleon Bonaparte, Political Prodigy" en *History Compass*, n.º 5/4, 2007. pp. 1382-1398.
- BROWN, J. A. C. *Técnicas de persuasión: de la propaganda al lavado de cerebro*. Madrid: Alianza, 2004.
- BUENO JIMÉNEZ, A. "Gráfica en la Guerra de la Independencia española. Vertientes propias y paralelos con la iconografía de la emancipación americana" en BORREGUERO BELTRÁN, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el Mosaico Peninsular (1808-1814)*. Burgos: Universidad de Burgos, 2010. pp. 649-662.
- Burgos en el camino de la invasión francesa. 1807-1813*. Catálogo de la exposición. Burgos: Instituto Municipal de Cultura, Ayuntamiento de Burgos, 2008.
- BUSSONI, M. *Napoleone in Italia: i luoghi delle campagne militari*. Fidenza: Mattioli 1885, 2009.

- BUTRÓN, Gonzalo y Pedro RÚJULA (eds.) *Los sitios en la Guerra de la Independencia: la lucha en las ciudades*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2012.
- CALAMA ROSELLÓN, A. *La guerra de la Independencia en Soria, La Rioja y Navarra: la batalla de Tudela, 23-XI-1808*. Madrid: Ministerio de Defensa, 1996.
- CALDERA, E. (ed.) *Teatro político spagnolo del primo Ottocento*. Roma: Bulzoni, 1991.
- CALVO MATURANA, A. J. *Propaganda y control de conciencias en el reinado de Carlos IV*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid. 2009.
- CANALES TORRES, C. *Breve historia de la Guerra de la Independencia 1808-1814*. Madrid: Editorial Nowtilus, 2006.
- CANTOS CASENAVE, M. "Del cañón a la pluma. Una visión de las mujeres en la Guerra de la Independencia" en PÉREZ GARZÓN, J. S. (coord.) *España 1808-1814: De súbditos a ciudadanos*. Catálogo de la exposición. Toledo: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2008. pp. 267-286.
- CANTOS CASENAVE, M. "La conjura de Orfeo. Música en tiempos de guerra (1808-1814)" en *España contemporánea: Revista de literatura y cultura*, T. 21, n.º 2, 2008. pp. 67-80.
- CANTOS CASENAVE, M. "La literatura femenina en la guerra de la Independencia: A la ciudadanía por el patriotismo" en *Revista HMiC*, n.º 8, 2010. pp. 33-48.
- CANTOS CASENAVE, M. "Las mujeres y la libertad de imprenta en tiempos de las Cortes de Cádiz" en LARRIBA, Elisabel y Fernando DURÁN LÓPEZ (eds.) *El nacimiento de la libertad de imprenta. Antecedentes, promulgación y consecuencias del Decreto de 10 de noviembre de 1810*. Madrid: Sílex, 2012. pp. 345-362.

- CANTOS CASENAVE, M. "Lectoras y escritoras en España, 1800-1835" en *Siglo diecinueve: literatura hispánica*, n.º 16, 2010. pp. 13-34.
- CANTOS CASENAVE, M.; et al. (eds.) *La guerra de pluma. Estudios sobre la prensa de Cádiz en el tiempo de las cortes (1810-1814)*. 3 Vols. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2006-2009.
- CARANTOÑA ÁLVAREZ, F. "El levantamiento de 1808 en Castilla y León: las Juntas Provinciales y la Junta de León y Castilla" en BORREGUERO BELTRÁN, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el Mosaico Peninsular (1808-1814)*. Burgos: Universidad de Burgos, 2010. pp. 399-430.
- CARANTOÑA ÁLVAREZ, F. "Soberanía y derechos constitucionales: La Junta Suprema de Asturias (1808-1809)" en *Trienio Ilustración y Liberalismo*, n.º 55, mayo de 2010. pp. 5-55.
- CARASA SOTO, P. (coord.) *Castilla la Vieja y León en las Cortes de Cádiz*. Valladolid: Fundación Villalar y Junta de Castilla y León, 2013.
- CARASA SOTO, P. "Burgos entre 1808-1814. Ruina de la Ilustración y vuelta a la tradición" en *Burgos en el Camino de la Invasión Francesa, 1807-1813*. Catálogo de la Exposición. Burgos: Instituto Municipal de Cultura, Ayuntamiento de Burgos, 2008. pp. 10-29.
- CARASA SOTO, P. "Cambios en la tipología del pauperismo en la crisis el antiguo régimen" en *Investigaciones Históricas. Época Moderna y Contemporánea*, n.º 7, 1987. pp. 131-150.
- CARASA SOTO, P. "La asistencia social y las cofradías en Burgos desde la crisis del antiguo régimen" en *Investigaciones Históricas. Época Moderna y Contemporánea*, n.º 3, 1982. pp. 177-230.
- CARASA SOTO, P. "Los pósitos en España en el siglo XIX" en *Investigaciones Históricas. Época Moderna y Contemporánea*, n.º 4, 1983. pp. 247-304.

- CARASA SOTO, P. "Pobreza y beneficencia en Castilla en el siglo XIX" en CABALLERO DOMÍNGUEZ, Margarita y Carmelo ROMERO SALVADOR (coords.) *El siglo XIX en la España interior: relaciones de poder y comportamientos políticos: "VII curso universitario de verano" Universidad de Santa Catalina (1550-1841)*. El Burgo de Osma: Ayuntamiento del Burgo de Osma, 1996. pp. 115-144.
- CARASA SOTO, P. "Una mirada cultural a las élites políticas en los primeros pasos del Estado Constitucional" en *Trocadero: revista de historia moderna y contemporánea*. N.º 19, 2007. pp. 31-53.
- CARASA SOTO, P. *Crisis del antiguo régimen y acción social en Castilla*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 1988.
- CARASA SOTO, P. *Pauperismo y revolución burguesa: Burgos, 1750-1900*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 1987.
- CÁRCELES DE GEA, B. "Reforma/abolición del Tribunal de la Inquisición (1812-1823). La constitución de la *autoridad absoluta*" en *Manuscrits*, 17, 1999. pp. 179-199.
- CARO LÓPEZ, C. "Don Quijote en la guerra del Francés" en *Anales Cervantinos*, Vol. XLI, 2009. pp. 39-61.
- CARRASCO ÁLVAREZ, A. J. "La guerra irregular en España. 1808-1812. Un análisis comparativo" en *Revista de Historia Militar*, n.º 107, 2010. pp. 73-106.
- CARRETE, Juan y Jesusa VEGA. "Goya, grabador" en *Cuadernos de Arte Español, Historia* 16, n.º 44, 1992.
- CASALI, L. *La seconda campagna d'Italia di Napoleone*. Pavía: Luculano, 2006.
- CASSINELLO PÉREZ, A. *Juan Martín "El Empecinado" o el amor a la libertad*. Madrid: San Martín, 1995.

- CASTRILLEJO IBÁÑEZ, F. "Burgos en la Guerra de la Independencia y el reinado de Fernando VII" en *Historia 16 de Burgos*. Tomo 3. Burgos: 1993. pp. 831-842.
- CASTRILLEJO IBÁÑEZ, F. "El comercio burgalés en los dos primeros tercios del siglo XIX" en *Historia del Comercio en Burgos*. Burgos: 2000.
- CASTRILLEJO IBÁÑEZ, F. "La batalla de los Caballos Blancos. Espinosa de los Monteros, 10 y 11 de noviembre de 1808" en LÓPEZ GÓMEZ, J. M. (coord.) *Burgos, tierra invadida (Lucha, supervivencia y crisis en la guerra de la Independencia, 1808-1813)*. Burgos: Academia Burgense de Historia y Bellas Artes, Institución Fernán González, 2010. pp. 11-26.
- CASTRILLEJO IBÁÑEZ, F. "La ciudad de Burgos, ejemplo de ciudad ocupada. Entre el colaboracionismo y la resistencia" en BORREGUERO BELTRÁN, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el Mosaico Peninsular (1808-1814)*. Burgos: Universidad de Burgos, 2010. pp. 541-566.
- CASTRILLEJO IBÁÑEZ, F. "La crisis del antiguo régimen en Burgos" en *Historia de Burgos IV, Edad Contemporánea (1)*. Burgos: 2002. pp. 24-130.
- CASTRILLEJO IBÁÑEZ, F. "La vida cotidiana de los burgaleses durante la Guerra de la Independencia" en *Estudios de Historia y Arte. Homenaje al profesor Alberto C. Ibáñez Pérez*. Burgos: Universidad de Burgos, 2005. pp. 183-188.
- CASTRILLEJO IBÁÑEZ, F. "Municipalidad, movilizaciones populares y orden público en la ciudad de Burgos durante los dos primeros tercios del siglo XIX" en MAZA ZORRILLA, E; et al. (coord.) *Estudios de Historia: homenaje al profesor Jesús María Palomares*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2006. pp. 163-178.

- CASTRILLEJO IBÁÑEZ, F. *Burgos y los burgaleses en el siglo XIX*. Burgos: Institución Fernán González, 2007.
- CASTRO, L. *Héroes y caídos. Políticas de la memoria en la España contemporánea*. Madrid: Catarata, 2008.
- CAYUELA FERNÁNDEZ, José Gregorio y José Ángel GALLEGO PALOMARES. *La Guerra de la Independencia. Historia bélica, pueblo y nación en España (1808-1814)*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2008.
- CENDELLA, C. "La Milano Napoleónica: breve indagine nei Luoghi Pii tra il 1796 e il 1814" en *Rivista La Ca' Granda*, n.º 1-2, 2001. pp. 67-70.
- CHANDLER, D. *Austerlitz 1805: la batalla de los tres emperadores*. Madrid: Ediciones del Prado, 1994.
- CHANDLER, D. *Dictionary of the Napoleonic Wars*. Ware: Wordsworth Editions, 1998.
- CHANDLER, D. *Las Campañas de Napoleón. Un emperador en el campo de batalla, de Tolón a Waterloo (1793-1815)*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2005.
- CHARTIER, R. *Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII. Los orígenes culturales de la Revolución francesa*. Barcelona: Gedisa, 1995.
- CHOMSKY, N. *Los guardianes de la libertad: propaganda, desinformación y consenso en los medios de comunicación de masas*. Barcelona: Crítica, 2009.
- CLAYTON, Tim y Sheila O'CONNELL. *Bonaparte and the British, prints and propaganda in the age of Napoleon*. Londres: British Museum, 2015.
- CODÓN, J. M. "El Cura Merino repasa los Pirineos" en *Boletín de la Institución Fernán González*, n.º 159, 1962. pp. 213-221.
- CODÓN, J. M. *Biografía y crónica del Cura Merino*. Burgos: Aldecoa, 1986.

- COMENGE, R. *Antología de las Cortes de Cádiz*. Pamplona: Analecta, 2004.
- CONWAY, C. "Letras combatientes: Género epistolar y modernidad en la *Gazeta de Caracas, 1808-1822*" en *Revista Iberoamericana*, Vol. LXXII, n.º 214, Enero-Marzo de 2006. pp. 77-91.
- CORNEILLE, P. *El Cid*. Tragedia refundida por D. Tomás García Suelto. Madrid: García y Compañía, 1803.
- CORONA, C. E. *Precedentes ideológicos de la Guerra de la Independencia*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1959.
- COSTA, J. *Crisis política de España (Doble llave al sepulcro del Cid)*. Madrid: Biblioteca Costa, 1914.
- CUENCA TORIBIO, J. M. (coord.) *Andalucía en la Guerra de la Independencia (1808-1814)*. Córdoba: Universidad de Córdoba, 2009.
- CUENCA TORIBIO, J. M. *La guerra de la Independencia: un conflicto decisivo (1808-1814)*. Madrid: Ediciones Encuentro, 2008.
- D'ADAMO, O.; et al. *Medios de Comunicación y Opinión Pública*. Madrid: Mc Graw Hill, 2007.
- D'ARJUZON, A. *Wellington*. Madrid: Palabra, 2008.
- DE CASTRO, A. *Biografía del Excmo. e Illmo. Señor Fray Domingo de Silos Moreno, obispo que fue de Cádiz*. Cádiz: Librería Española y Estrangera de Abelardo de Carlos, 1853.
- DE DIEGO GARCÍA, Emilio y José Luis MARTÍNEZ SANZ (coords.) *El comienzo de la Guerra de la Independencia*. Madrid: Actas, 2009.
- DE DIEGO, E. "La Guerra de la Independencia: Un balance en su Bicentenario" en *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*, IX, 2010. pp. 215-253.
- DE DIEGO, E. "La verdad construida: la propaganda en la Guerra de la Independencia", en MOLINER PRADA, E. (ed.), *La Guerra de la*

- Independencia (1808-1814)*. Barcelona: Nabla ediciones, 2007. pp.209-254.
- DE DIEGO, Emilio y José SÁNCHEZ-ARCILLA (dirs.) *Diccionario de la Guerra de la Independencia 1808-1814*. 2 Vols. Madrid: Actas, 2011.
- DE FELICE, R. *Il triennio giacobino in Italia (1796-1799)*. Roma: Bonacci, 1990.
- DE LA CRUZ, V. "El Carmen, de Burgos, durante la invasión francesa (1)" en *Boletín de la Institución Fernán González*, n.º 165, 1965, pp. 742-754.
- DE LA CRUZ, V. "El Carmen, de Burgos, durante la invasión francesa (2)" en *Boletín de la Institución Fernán González*, n.º 166, 1966, pp. 152-162.
- DE ONTAÑÓN, E. *El Cura Merino. Su vida en folletín*. Madrid: Espasa-Calpe, 1933.
- DE SAN JOSÉ, D. *El Cura Merino*. Madrid: 1930.
- DECHERF, J. B. "Napoleon and the Poets: The Poetics Origins of the Concept of Charisma" en *Studies in Ethnicity and Nationalism*, Vol. 10, n.º 3, 2010. pp. 362-376.
- DEL ARCO Y MUÑOZ, L. *La prensa periódica en España durante la guerra de la Independencia (1808-1814) Apuntes bibliográficos*. Castellón: Tipografía de Joaquín Berrera, 1914.
- DELECLUZE, E. J. *Louis David, son école et son temps. Souvenirs*. París: Didier, 1855.
- DENON, D. V. *Point de Lendemain*. París: V. Thiboust, 1777.
- DENON, D. V. *Sin Mañana*. Vilahür: Atalanta, 2005.
- DENON, D. V. *Voyage Dans la Basse et la haute Egypte, pendant les campagnes du général Bonaparte*. París: P. Didot, 1802.

- DEROZIER, C. *La campagne d'Espagne. Lithographies de Bacler d'Able et Langlois*. Paris, 1970.
- Dominique-Vivant Denon, *L'oeil de Napoléon*. Catálogo de la Exposición. París: Editions de la Réunion des musées nationaux, 1999.
- DUFOUR, G. "¿Cuándo fue abolida la Inquisición?" en *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*. n.º 13, 2005. pp. 93-107.
- DUFOUR, G. "El clero afrancesado: un tema por investigar" en *El clero afrancesado: actas de la Mesa Redonda. Aix-en-Provence, 25 de enero de 1985*. Marsella: Universidad de Aix-Marseille, 1986. pp. 5-13.
- DUFOUR, G. "Godoy y la Iglesia" en *Pasado y Memoria, Revista de Historia Contemporánea*, n.º 3, 2004. pp. 5-26.
- DUFOUR, G. "La formación y la obra de la Junta Central Suprema" en SALVADOR BENÍTEZ, A. *De Aranjuez a Cádiz (por la libertad y la Constitución): Bicentenario de la Junta Central Suprema 1808-2008*. Aranjuez: Ayuntamiento de Aranjuez, 2010. pp. 235-254.
- DUFOUR, G. "La *Gazeta* afrancesada de Madrid" en *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*. n.º16, 2010. pp. 1-41.
- DUFOUR, G. "Le centralisme des "Afrancesados" en DUMAS, C. (coord.) *Nationalisme et littérature en Espagne et en Amérique Latine au XIXe siècle*. Lille: Universidad de Lille, 1982. pp. 11-24.
- DUFOUR, G. "Los afrancesados y la libertad de imprenta" en LARRIBA, Elisabel y Fernando DURÁN LÓPEZ (eds.) *El nacimiento de la libertad de imprenta: Antecedentes, promulgación y consecuencias del Decreto de 10 de noviembre de 1810*. Madrid: Sílex, 2012. pp. 153-164.
- DUFOUR, G. "Los afrancesados" en ASENSIO RUBIO, Francisco y Ángel RAMÓN DEL VALLE CALZADO (coords.) *Guerra de la Independencia: Valdepeñas en la España del siglo XIX*. Valdepeñas: UNED y Ayuntamiento de Valdepeñas, 2010. pp. 81-98.

- DUFOUR, G. *Goya durante la Guerra de la Independencia*. Madrid: Cátedra, 2008.
- DUFOUR, G. *La guerra de la Independencia*. Madrid: Historia 16, 1989.
- DUFUOR, Gérard y Elisabel LARRIBA (dirs.) *L'Espagne en 1808 régénération ou révolution?* Aix-en-Provence: Publications de l'Université de Provence, 2009.
- DUMAS, C. (coord.) *Nationalisme et littérature en Espagne et en Amérique Latine au XIXe siècle*. Lille: Universidad de Lille, 1982.
- DUPUY, M. A. "Vivant Denon ou les paradoxes du directeur des Arts" en *Dominique-Vivant Denon, L'oeil de Napoléon*. Catálogo de la exposición. París: Editions de la Réunion des musées nationaux, 1999.
- DURÁN LÓPEZ, Fernando y Diego CARO CANCELA (eds.) *Experiencia y memoria de la revolución española*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2011.
- DURANDIN, G. *La mentira en la propaganda política y en la publicidad*. Barcelona: Paidós, 2001.
- EDWARDS, V. *Group Leader's Guide to Propaganda Analysis*. Nueva York: Columbia University Press, 1938.
- EGIDO LÓPEZ, T. *Opinión pública y oposición al poder en la España del siglo XVIII (1713-1759)*. Valladolid: Editorial Sever-Cuesta, 1971.
- EITNER, L. *Géricault, his life and work*. Nueva York: Orbis, 1983.
- ELLIOTT, G. *The life most noble Arthur duke of Wellington*. Londres: Sherwood, Neely and Jones, 1816.
- ELLIS, G. *Napoleón*. Madrid: ABC, 2004.
- ELLUL, J. *Propaganda. The Formation of Men's Attitude*. Nueva York: Random House, 1965.
- ENCISO, I. *Las Cortes de Cádiz*. Madrid: Akal, 1999.

- ENCISO, L. M. "Los mensajes de la opinión pública y la propaganda en la España moderna", en VV. AA. *Propaganda y opinión pública en la Historia*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2007. pp. 49-90.
- ESCUADERO LÓPEZ, J. A. (coord.) *Cortes y Constitución de Cádiz, 200 años*. 3 Vols. Madrid: Espasa Calpe, 2011.
- ESDAILE, C. "Burgos (1812) El asedio de Wellington" en BUTRÓN, Gonzalo y Pedro RÚJULA (eds.) *Los sitios en la guerra de la Independencia: la lucha en las ciudades*. Cádiz: Sílex, 2012. pp. 319-334.
- ESDAILE, C. "Los mitos de la Guerra de la Independencia" en RAMOS SANTANA; Alberto y Alberto ROMERO FERRER (eds.) *1808-1812: Los emblemas de la libertad*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2009. pp. 65-88.
- ESDAILE, C. "Otoño en Castilla la Vieja: la campaña de Burgos y las relaciones hispano-británicas" en BORREGUERO BELTRÁN, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el Mosaico Peninsular (1808-1814)*. Burgos: Universidad de Burgos, 2010. pp. 587-606.
- ESDAILE, C. *España contra Napoleón: guerrillas, bandoleros y el mito del pueblo en armas (1808-1814)*. Barcelona: Edasha, 2006.
- ESDAILE, C. *La guerra de la Independencia: Una nueva historia*. Barcelona: Crítica, 2004.
- ESPARZA, J. J. "El Empecinado. La epopeya de la guerrilla contra Napoleón" en *Época*, n.º 1349, 2011. pp. 78-81.
- FARIAS, R. *Memorias de la Guerra de la Independencia escritas por soldados franceses*. Madrid: Editorial Hispano-Africana, 1919.
- FERBER, M. (ed.) *A Companion to European Romanticism*. New Jersey: Wiley-Blackwell, 2005.
- FERNÁNDEZ CABEZÓN, R. "El teatro breve al servicio de la propaganda antifrancesa" en *Cuadernos de Ilustración y*

*Romanticismo: Revista del Grupo de Estudios del siglo XVIII*, n.º 19, 2013. pp. 141-162.

FERNÁNDEZ DE GATTA SÁNCHEZ, D. “La fiesta de los toros en la época de la guerra de la Independencia” en BORREGUERO BELTRÁN C. (Coord.) *La Guerra de la Independencia en el valle del Duero: los asedios de Ciudad Rodrigo y Almeida*. Valladolid: Fundación Siglo. Junta de Castilla y León, 2013. pp. 624-641.

FERNÁNDEZ DÍAZ SARABIA, P. “Dos testimonios directos de la batalla de Espinosa de los Monteros. La batalla de los Caballos Blancos” en LÓPEZ GÓMEZ, J. M. (coord.) *Burgos, tierra invadida (Lucha, supervivencia y crisis en la guerra de la Independencia, 1808-1813)*. Burgos: Academia Burgense de Historia y Bellas Artes, Institución Fernán González, 2010.

FERNÁNDEZ SARASOLA, I. “Los afrancesados: revisión de un concepto” en RAMOS SANTANA, Alberto y Alberto ROMERO FERRER (coords.) *Liberty, Liberté, Libertad: el mundo hispánico en la era de las revoluciones*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2010. pp. 23-52.

FERNÁNDEZ SARASOLA, I.; et al. (coords.) *Jovellanos, el valor de la razón*. Oviedo: Universidad de Oviedo, 2011.

FERNÁNDEZ SEGADO, F. “La Libertad de Imprenta en las Cortes de Cádiz” en *Revista de Estudios Políticos*. Nueva Época, n.º 124, abril-junio 2004. pp. 29-54.

FERNÁNDEZ SIRVENT, R. “Aproximación a la obra educativa de un afrancesado: el coronel Francisco Amorós Ondeano” en *Pasado y Memoria Histórica: Revista de Historia Contemporánea*, n.º 1, 2002. pp. 167-182.

FERNÁNDEZ SIRVENT, R. “Notas sobre propaganda probonapartista: proclamas y *Gazeta de Santander*” en *El Argonauta Español*, 3, 2006. pp. 1-10.

- FERNÁNDEZ SIRVENT, R. "Un Comisario Regio de José I: Francisco Amorós" en *Historia Constitucional (revista electrónica)*, n.º 9, septiembre de 2008. pp. 81-107.
- FERNÁNDEZ, L. "El Real Monasterio de Oña en la Guerra de la Independencia" en *Boletín de la Institución Fernán González*, n.º 119, 1952. pp. 278-282.
- FERRERAS, J. "El Cid, caballero cortesano francés (la actualización de una figura)" en *Estudios Románticos*. Vol. 13-14, 2001-2002. pp. 87-98.
- FÉTIS, F. J. *Biographie Universel des musiciens et bibliographie générale de la musique*. Bruselas: Meline, Cans et Compagnie, 1835-1844.
- FLÓREZ ESTRADA, A. *Introducción para la historia de la revolución de España*. Oviedo: Gráficas Summa, 2008.
- FRANCESCO, A. *L'Italia di Bonaparte: politica, statualità e nazione nella penisola tra due rivoluzioni 1796-1821*. Turín: UTET, 2011.
- FRASER, R. "Identidades sociales desconocidas. Las guerrillas españolas en la Guerra de la Independencia, 1808-1814" en *Historia Social*, n.º 46, 2003. pp. 3-24.
- FRASER, R. *La maldita guerra de España*. Barcelona: Crítica, 2006.
- FRAX ROSALES, Esperanza y María Jesús MATILLA QUIZA. "La trayectoria de un afrancesado: Domingo Blanco de Salcedo" en DONEZAR, Javier y Manuel PÉREZ LEDESMA (eds.) *Antiguo Régimen y liberalismo. Homenaje a Miguel Artola*. Madrid: Alianza Editorial, 1995.
- FREUNZ, A. *Portraits and Politics in Revolutionary France*. Pensilvania: Penn State Press, 2014.
- FUSI, Juan Pablo y Francisco CALVO SERRALLER. *Por la Independencia, la crisis de 1808 y sus consecuencias*. Madrid: Santillana, 2008.

- GARCÍA CÁRCEL, R. (coord.) *Historia de España. Siglo XVIII. La España de los Borbones*. Madrid: Cátedra, 2002.
- GARCÍA CÁRCEL, R. *El sueño de la nación indomable. Los mitos de la guerra de la Independencia*. Madrid: Planeta, 2007.
- GARCÍA DE QUEVEDO, E. *Las víctimas burgalesas de la Guerra de la Independencia*. Burgos: Hijos de Santiago Rodríguez, 1937.
- GARCÍA DE QUEVEDO, E. *Libros burgaleses de Memorias y Noticias*. Burgos: Imprenta del Monte Carmelo, 1931.
- GARCÍA FUERTES, A. *Los Granaderos de Castilla y el Séptimo Ejército Español 1811-1813: Génesis y victoria de una Nación en armas*. Madrid: Foro para el Estudio de la Historia Militar de España, 2009.
- GARCÍA GALLARDO, P. "Silos durante la francesada (1)" en *Boletín de la Institución Fernán González*, n.º 158, 1962. pp. 68-97.
- GARCÍA GALLARDO, P. "Silos durante la francesada (2)" en *Boletín de la Institución Fernán González*, n.º 159, 1962. pp. 222-257.
- GARCÍA GUATAS, M. S. "El Cid, héroe francés. El monumento del general Thiébault en Burgos" en *Goya: Revista de Arte*, n.º 326, 2009, pp. 31-40.
- GARCÍA RÁMILA, I. "Burgos durante la Guerra de la Independencia: Piadosa remembranza" en *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Burgos*, n.º 41, 1932. pp. 376-383.
- GARCÍA RÁMILA, I. *Un burgalés ilustre, el Baylio D. Antonio Valdés y Bazán*. Burgos, 1960.
- GARCÍA SÁNCHEZ, J. *L'Espagne est Grande. Cartas de Napoleón Bonaparte desde Castilla y León (1808-1809)*. Valladolid: Ámbito, 2008.
- GARCÍA SANZ, A. "La extracción a Francia de ganados merinos y la decadencia de la trashumancia castellana" en BORREGUERO

- BELTRÁN, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el Mosaico Peninsular (1808-1814)*. Burgos: Universidad de Burgos, 2010. pp. 431-450.
- GARRIDO, R. *Dossier sobre Francisco Salazar*. Inédito. Burgos, 2011.
- GATES, D. *La úlcera española: historia de la guerra de la Independencia*. Madrid: Cátedra, 1987.
- Gazeta de Caracas 1808-1810*. Caracas: Biblioteca Nacional de la Historia, 1960.
- GEORGE, M. D. *English political caricature 1793-1832: A study of opinion and propaganda*. 2 Vols. Oxford: Clarendon Press, 1959.
- GERMOND, Carine y Henning TÜRK (eds.) *A History of Franco-German relations in Europe. From "hereditary enemies" to Partners*. Nueva York: Palgrave McMillan, 2008.
- GHIA, W. "Religione e simboli politici in Spagna tra Stato dinastico e Stato nazionale. A proposito della nascita del clero combattente" en BOTTI, A. (coord.) *Clero e guerre spagnole in età contemporanea (1808-1939)*. Soveria Mannelli: Rubbettino, 2011. pp. 71-90.
- GIL NOVALES, A. (ed.) *La prensa en la Revolución liberal. España, Portugal y América Latina*. Madrid: Universidad Complutense, 1983.
- GIL NOVALES, A. (ed.) *La prensa en la Revolución liberal. España, Portugal y América Latina*. Madrid: Universidad Complutense, 1983.
- GIL NOVALES, A. (ed.) *La revolución liberal*. Madrid: Ediciones del Orto, 2001.
- GIL NOVALES, A. "Cartas del Empecinado" en *Trienio: Ilustración y Liberalismo*, n.º 30, 1997. pp. 129-131.
- GIL NOVALES, A. "El Diario de Barcelona en 1808" en Josep Fontana. *Història i projecte social. Reconeixement a una trajectòria*. Barcelona: Crítica, 2004. Vol. II. pp. 1059-1078.

- GIL NOVALES, A. "El Patriota de José Mor de Fuentes" en *Spagna Contemporanea*, n.ºs 8 y 9, 1995 y 1996. pp. 7-18 y 45-78.
- GIL NOVALES, A. "El periódico *Tertulia patriótica de Cádiz*" en *Trienio*, n.º 34, noviembre de 1999. pp. 81-100.
- GIL NOVALES, A. "La Antorcha, Palma 1813" en *El Argonauta, Aix-en-Provence*, n.º 5, diciembre de 2008.
- GIL NOVALES, A. "La campana que no se oyó (Ensayo sobre el jacobinismo español)" en ROURA ALINAS, Luis e Irene CASTELLS. *Revolución y democracia. El jacobinismo europeo*. Madrid: Ediciones del Orto, 1995. pp. 85-106.
- GIL NOVALES, A. "La Centinela de la Patria, periódico de Antonio de Capmany" en CUESTA CAMBRA, U. (ed) *La comunicación social contemporánea*. Madrid: Universidad Complutense, 2005. pp. 411-421.
- GIL NOVALES, A. "La Revolución francesa vista por los periódicos españoles de 1808-1814" en ENCISO RECIO, L. M. (ed.) *Actas del Congreso Internacional El Dos de Mayo y sus Precedentes*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid, 1992. pp. 503-521.
- GIL NOVALES, A. "Le défenseur radical des droits du peuple, Journal de Cadix, 1813" en *Annales Historiques de la Révolution Française*, n.º 4, 1997. pp. 627-642.
- GIL NOVALES, A. "Los periódicos de la Guerra de la Independencia como fuente histórica para el periodo" en MIRANDA RUBIO, F. (coord.) *Fuentes documentales para el estudio de la Guerra de la Independencia*. Pamplona: Eunate, 2002. pp. 181-202.
- GIL NOVALES, A. "Los periódicos en el Madrid de 1808: análisis" en *Los franceses en Madrid, 1808, Revista de Historia Militar*. Madrid: mayo de 2014. pp. 133-195.

- GIL NOVALES, A. *Diccionario biográfico de España (1808-1833): de los orígenes del liberalismo a la reacción absolutista*. 3 Vols. Madrid: Fundación Mapfre, 2010.
- GIL NOVALES, A. *Las Sociedades Patrióticas (1820-1823)*. 2 Vols. Madrid: Tecnos, 1975.
- GIL NOVALES, A. *Prensa, guerra y revolución. Los periódicos españoles durante la guerra de la Independencia*. Madrid: CSIC y Doce Calles, 2009.
- GIRÓN GARROTE, José y Alicia LASPRA RODRÍGUEZ (coords.) *España y Portugal en 1810*. Oviedo: Universidad de Oviedo, 2010.
- GLEIG, G. R. *The life of Arthur first Duke of Wellington*. Londres: Longman, Green and Roberts, 1862.
- GÓMEZ DE ARTECHE Y MORO, J. *Guerra de la Independencia. Historia militar de España de 1808 a 1814*. 14 Vols. Madrid: Imprenta del Crédito Comercial, 1868-1903.
- GÓMEZ IMAZ, M. *Los periódicos durante la guerra de la Independencia (1808-1814)*. Madrid: tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1910.
- GONZÁLEZ CAIZÁN, C. "Los polacos con Napoleón: campaña española o Guerra Peninsular" en GUARDADO DA SILVA, C. (coord.) *A Guerra Peninsular*. Torres Vedras: Colibrí, 2009. pp. 49-60.
- GONZÁLEZ DE ROBA, J. L. "Dificultades para un descanso eterno, los huesos viajeros del Cid" en *Boletín de la Institución Fernán González*, n.º 217, 1998, pp. 393-414.
- GONZÁLEZ GUERRERO, Cintia y Beatriz CANCELA MONTE. *La música en el Burgos Napoleónico. Un recorrido por los ambientes musicales de la ciudad*. Burgos: Editorial Dossoles, 2104.

- GONZÁLEZ SAN RUPERTO, M. "La prensa en el proceso emancipador de la América española: Información, propaganda y formación" en *Historia y Comunicación Social*, Vol. 16, 2011. pp. 51-67.
- GONZÁLEZ-PACHECO, A. *La Revolución Francesa (1789-1799)*. Barcelona: Ariel, 1998.
- GONZALO GOZALO, A. "Desde la experiencia. El clero burgalés ante la invasión francesa" en BORREGUERO BELTRÁN, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el Mosaico Peninsular (1808-1814)*. Burgos: Universidad de Burgos, 2010. pp. 673-696.
- GONZALO GOZALO, A. *El Cabildo de la catedral de Burgos en el siglo XIX (1808-1902)*. Baena, 1993.
- GORGONE, J. *Carte d'Italie: La prima campagna d'Italia di Napoleone Bonaparte nella carta geografica di Bacler d'Albe*. Roma: Palombini, 2012.
- Goya. Caprichos. Desastres. Tauromaquia. Disparates*. Catálogo de la Exposición. Madrid: Fundación Juan March, 1986.
- GRIFFITH, P. *A History of the Peninsular War*. 9 Vols. Londres: Greenhill Books, 1999.
- GRIMME, K. H. *Jean-Auguste-Dominique Ingres, 1780-1867*. Colonia: Taschen, 2006.
- GUARDADO DA SILVA, C. (coord.) *A Guerra Peninsular*. Lisboa: Colibri, 2009.
- GUIRAO LARRAÑAGA, R. *Don Pedro de Villacampa Maza Lizana. Héroe Serrablés de la guerra de la Independencia Española*. Zaragoza: Comuniter, 2005.
- HANLEY, W. *The Genesis of the Napoleonic Propaganda, 1796 to 1799*. Nueva York: Columbia University Press, 2005.

- HARDMAN, F. *El Empecinado visto por un inglés*. Madrid: Espasa-Calpe, 1953.
- HEMMERLE, O. B. "Crossing the Rubicon into Paris: Caesarian Comparisons from Napoleon to de Gaulle" en WYKE, M. (ed.) *Julius Caesar in Western Culture*. Malden: Blackwell Publications, 2006. pp. 285-302.
- HENTY, G. A. *At Aboukir and Acre: A Story of Napoleon's Invasion*. Londres: Blackie and Son, 1899.
- HERNÁNDEZ BORGE, Julio y Domingo GONZÁLEZ LOPO (coords.) *Exilios en la Europa Mediterránea*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago, 2010.
- HERNÁNDEZ GIRBAL, F. *Juan Martín el Empecinado. Terror de los franceses*. Madrid: Ediciones Lira, 1985.
- HERRERO, J. *Los orígenes del pensamiento reaccionario español*. Madrid: Alianza, 1994.
- HILL, G. *Thunder on the Danube: Napoleon's defeat of the Habsburgs, Vol III: Wagram and Znaim*. Londres: Frontline Books, 2014.
- HOCQUELLET, R. *Resistencia y revolución durante la guerra de la Independencia. Del levantamiento patriótico a la soberanía nacional*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2008.
- HORACIO FLACO, Q. *Las poesías de Horacio en versos castellanos y observaciones críticas*. Madrid: Imprenta de Collado, 1820.
- HORWARD, D. D. *The French Campaign in Portugal 1810-1811. An account by Jean Jacques Pelet*. Minneapolis: University of Minnesota, 1973.
- HUGO, J. L. S. *Memorias del General Hugo*. Sevilla: Renacimiento, 2007.
- IBÁÑEZ PÉREZ, Alberto Cayetano y René Jesús PAYO HERNÁNZ. "La invasión francesa y el Patrimonio Catedralicio" en BORREGUERO BELTRÁN, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el Mosaico*

- Peninsular (1808-1814)*. Burgos: Universidad de Burgos, 2010. pp. 567-586.
- IBÁÑEZ, E. "El Cura Merino, sacerdote y cruzado de España" en *Boletín de la Institución Fernán González*, n.º 171, 1968. pp. 283-304.
- IGLESIA BERZOSA, F. J. "La tortuosa trayectoria de la Junta Superior Provincial de Burgos durante la guerra de la Independencia" en BORREGUERO BELTRÁN, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el valle del Duero: Los asedios de Ciudad Rodrigo y Almeida*. Valladolid: Fundación Siglo. Junta de Castilla y León. pp. 393-412.
- IGLESIA BERZOSA, F. J. "Mito y realidad de Juan Martín Díez, El Empecinado. Nuevas aportaciones biográficas" en BORREGUERO BELTRÁN, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el Mosaico Peninsular (1808-1814)*. Burgos: Universidad de Burgos, 2010. pp. 697-712.
- IGLESIAS ROUCO, L. S. *Arquitectura y urbanismo de Burgos bajo el Reformismo Ilustrado (1747-1813)*. Burgos: Caja de Ahorros Municipal, 1978.
- IGLESIAS ROUCO, Lena Saladina y María José ZAPARAÍN YÁÑEZ. "Ciudad y cultura. Burgos 1808-1813" en *Burgos en el camino de la invasión francesa. 1807-1813*. Catálogo de la exposición. Burgos: Instituto Municipal de Cultura, Ayuntamiento de Burgos, 2008. pp. 72-92.
- IGLESIAS ROUCO, Lena Saladina y María José ZAPARAÍN YÁÑEZ. "El patrimonio artístico burgalés durante la ocupación francesa (1808-1813) Luces y sombras" en *Intervención exterior y crisis del Antiguo Régimen en España*. Huelva, 2000. pp. 115-131.
- JIMÉNEZ LOZANO, J. "El Cura Merino a uña de caballo" en *Historia y Vida*, n.º 5, 1968.

- JOHNSON, D. *Jacques-Louis David: New Perspectives*. Delaware: Delaware University Press, 2006.
- JULIÁ, S. *Historia de las dos españas*. Madrid: Taurus, 2004.
- JULIO, M. T. "La mitologización del Cid en el teatro español" en *ACTAS del XIII Congreso AIH*. Vol. IV, Madrid, 2000. pp. 134-144.
- KONETZKE, R. *La Guerra de la Independencia y el despertar del nacionalismo europeo*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1959.
- La Nación recobrada. La España de 1808 y Castilla y León*. Catálogo de la Exposición. Valladolid: Junta de Castilla y León, 2008.
- LA PARRA LÓPEZ, E. *La alianza de Godoy con los revolucionarios. España y Francia a finales del siglo XVIII*. Madrid: CSIC, 1992.
- LA PARRA LÓPEZ, E. *La libertad de prensa en las Cortes de Cádiz*. Valencia: NauLlibres, 1984.
- LARRAZ, E. "Imágenes de lo extranjero en el teatro español de propaganda política (1808-1814)" en *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo: Revista del Grupo de Estudios del siglo XVIII*, n.º 19, 2013. pp. 173-194.
- LARRIBA, E. "Mejor que el púlpito: la prensa. El padre Traggia y *El Vencedor Católico* (1809-1810)" en *El Argonauta Español*, (en línea) n.º 9, 2012. Fecha de consulta: 11 de noviembre de 2013.
- LARRIBA, Elisabel y Fernando DURÁN LÓPEZ (eds.) *El nacimiento de la libertad de imprenta. Antecedentes, promulgación y consecuencias del Decreto de 10 de noviembre de 1810*. Madrid: Sílex, 2012.
- LASPRA RODRÍGUEZ, A. "Asturias, Castilla y la política antinapoleónica del Reino Unido" en BORREGUERO BELTRÁN, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el Mosaico Peninsular (1808-1814)*. Burgos: Universidad de Burgos, 2010. pp. 89-114.

- LASPRA RODRÍGUEZ, A. "Diplomacia y legitimidad: los comisionados de las juntas provinciales españolas ante el gobierno británico en 1808" en VV. AA. *AEDEAN: Select papers in language, literature and culture: proceedings of the 17th International Conference*. Madrid: AEDEAN, 2000. pp. 177-180.
- LASPRA RODRÍGUEZ, A. "El duque de Wellington y la financiación británica de la Guerra Peninsular" en DE DIEGO GARCÍA, Emilio y José Luis MARTÍNEZ SANZ (coords.) *El comienzo de la Guerra de la Independencia*. Madrid: Actas, 2009. pp. 279-291.
- LASPRA RODRÍGUEZ, A. "Fuentes documentales para el estudio de la Guerra de la Independencia en el "Public Record Office" y otros archivos británicos" en MIRANDA RUBIO, F. (coord.) *Fuentes documentales para el estudio de la Guerra de la Independencia*. Pamplona: Ediciones Eunete, 2002. pp. 265-298.
- LASPRA RODRÍGUEZ, A. "La ayuda británica" MOLINER PRADA, A. (ed.) *La guerra de la Independencia en España (1808-1814)*. Barcelona: Nabra, 2007. pp. 153-184.
- LASPRA RODRÍGUEZ, A. "La intervención británica en España durante la Guerra de la Independencia: ayuda material y diplomática" en *Revista de Historia Militar*, n.º Extra 2, 2005. pp. 59-78.
- LASPRA RODRÍGUEZ, A. "La poesía romántica inglesa y la Guerra Peninsular: resonancias de un conflicto" en *Spagna Contemporanea*, n.º 34, 2008. pp. 1-26.
- LASPRA RODRÍGUEZ, A. "Las contradicciones de una alianza: agentes británicos en Asturias, 1808-1809" en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, Año 47, n.º 142, 1993. pp. 423-448.
- LASPRA RODRÍGUEZ, A. "Libertad de prensa y censura en la España de la Junta Central: El caso del Gibraltar Chronicle como origen de un escrito inédito de Jovellanos y Camposagrado" en FERNÁNDEZ

- SARASOLA, I. et al. (coords.) *Jovellanos, el valor de la razón*. Oviedo: Universidad de Oviedo, 2011. pp. 373-390.
- LASPRA RODRÍGUEZ, A. "Words as weapons: British Reception of a Forged letter Attributed to Ferdinand VII" en MARTÍNEZ GARCÍA, J. (coord.) *Mundus vult decipi. Estudios interdisciplinares sobre falsificación textual y literaria*. Madrid: Ediciones Clásicas, 2012. pp. 197-212.
- LASPRA RODRÍGUEZ, A. *Intervencionismo y revolución: Asturias y Gran Bretaña durante la Guerra de la Independencia (1808-1813)*. Oviedo: Universidad de Oviedo, 1992.
- LAWRENCE, M. "Peninsularity and Patriotism: Spanish and British approaches to the Peninsular War, 1808-14" en *Historical Research*, Vol. 85, n.º 229, Agosto de 2012. pp. 453-468.
- LEBLIC GARCÍA, V. "El testamento de D. Ventura Jiménez, el "héroe del Tajo" en *Toletum: boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo*", n.º 20, 1986. pp. 151-155.
- LEIGHTON, J. "Travel Writing and Encounters with National "Others" in the Napoleonic Wars" en *History Compass*, 7/4, 2009. pp. 1246-1258.
- LEITH, J. *The idea of art as propaganda in France 1750-1799. A study in the story of ideas*. Toronto: University of Toronto Press, 1969.
- LELIÈVRE, P. *Vivant Denon. Homme des lumières "Ministre des Arts" de Napoléon*. París: Picard Editeur, 1993.
- LEÓN NAVARRO, V. "Papel y poder de la prensa en la Guerra de la Independencia (1808-1809) El caso valenciano" en *El Argonauta Español*, 7, 2010. pp. 1-27.
- LIPPMANN, W. *La Opinión Pública*. Madrid: Cuadernos de Langre, 2003.
- LLORCA, C. *Napoleón Bonaparte*. Madrid: Grupo 16, 1995.

- LLULL PEÑALBA, J. "El monumento del Empecinado en Alcalá de Henares" en *Anales de la Complutense*, n.º 12, 2000. pp. 103-112.
- LOPE, H. J. "La imagen de los franceses en el teatro español de propaganda durante la Guerra de la Independencia" en *Bulletin of Hispanic Studies*, Vol. 68. n.º 1, 1961. pp. 219-229.
- LÓPEZ GÓMEZ, J. M. (coord.) *Burgos, tierra invadida (Lucha, supervivencia y crisis en la guerra de la Independencia, 1808-1813)*. Burgos: Academia Burgense de Historia y Bellas Artes, Institución Fernán González, 2010.
- LÓPEZ MATA, T. *La Provincia de Burgos en sus aspectos geográfico, histórico y artístico*. Burgos: Imprenta de la Diputación Provincial, 1920.
- LÓPEZ NAVIA, S. "La recreación literaria de Don Quijote a la luz del nacionalismo españolista: Don Quijote y Napoleón en la Guerra de la Independencia" en *Tus obras los rincones de la tierra descubren. Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas*. Madrid: Ediciones del Centro de Estudios Cervantinos, 2003. pp. 2008. pp. 427-439.
- LÓPEZ TABAR, J. "El fracaso de la tercera vía. José I y los afrancesados" en *España 1808-1814. De súbditos a ciudadanos*. Catálogo de la Exposición. Vol. II. T. I. Toledo: Junta de Castilla la Mancha, 2008. pp. 29-47.
- LÓPEZ TABAR, J. "Incubando la infidencia. Afrancesados entre las élites políticas de Carlos IV" en MORALES MOYA, A. (coord.) *1802, España entre dos siglos. Vol 2. Monarquía, Estado, Nación*. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2003. pp. 127-154.
- LÓPEZ TABAR, J. "José I y los afrancesados. Otra España posible" en *De Aranjuez a Cádiz: (por la libertad y la Constitución): bicentenario de la*

- Junta Central Suprema (1808-2008)*. Aranjuez: Ediciones Marañón y Ayuntamiento de Aranjuez, 2010. pp. 147-188.
- LÓPEZ TABAR, J. “La España josefina y el fenómeno del afrancesamiento” en MOLINER PRADA, A. (coord.) *La Guerra de la Independencia en España (1808-1814)*. Barcelona: Nabla, 2007. pp. 325-354.
- LÓPEZ TABAR, J. “La mirada crítica: los afrancesados ante la revolución española” en DURÁN LÓPEZ, Fernando y Diego CARO CANCELA (coords.) *Experiencia y memoria de la revolución española (1808-1814)*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2011. pp. 99-120.
- LÓPEZ TABAR, J. “Los medios de captación del régimen josefino. La propaganda afrancesada” en GIL NOVALES, A. (ed.) *La revolución liberal*. Madrid: Ediciones del Orto, 2001. pp. 27-46.
- LÓPEZ TABAR, J. *Los famosos traidores. Los afrancesados durante la crisis del Antiguo Régimen (1808-1833)*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2001.
- LÓPEZ VIDRIERO, M. L. “Guerrilleros de papel: mil y más papeles en torno a la guerra de la Independencia” en *Cuadernos de Historia Moderna*, Vol. 27, 2002. pp. 199-215.
- LORENZO ÁLVAREZ, E. *Nuevos mundos poéticos: la poesía filosófica de la Ilustración*. Oviedo: Universidad de Oviedo, 2002.
- LOVETT, G. H. *La guerra de la Independencia y el nacimiento de la España contemporánea*. Barcelona: Península, 1975.
- LUCCHESINI, G. *History of the causes and effects of the Confederation of the Rhine*. Londres: Warren & Black, 1821.
- LYNCH, J. *La España del Siglo XVIII*. Barcelona: Crítica, 1999.
- MAÍZ, R. “Estado Constitucional y Gobierno representativo en E. J. Sieyès” en *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)* n.º 72. Abril-Junio 1991. pp. 45-88.

- MALUMBRES, I. (traductor) *Historia política del Cura Merino*. Zaragoza, 1936.
- MARISCAL, L. “Recuerdos de Jerónimo Merino” en *Revista Científico-Militar*, Barcelona, 1886.
- MARTÍN DE LA GUARDIA, R. “Armas de papel. Prensa y propaganda en la Guerra de la Independencia” en BORREGUERO BELTRÁN, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el Mosaico Peninsular (1808-1814)*. Burgos: Universidad de Burgos, 2010. pp. 451-472.
- MARTÍNEZ CUADRADO, M. “Singularidad institucional de la Junta Central de 1808. Últimas cortes del Antiguo Régimen y primera representación política de la España contemporánea (septiembre de 1808 – enero de 1810)” en AA. VV. *Un siglo de España: Homenaje a Julián Marías*. Madrid: Alianza, 2003. pp. 199-224.
- MARTÍNEZ GARCÍA, J. (coord.) *Mundus vult decipi. Estudios interdisciplinarios sobre falsificación textual y literaria*. Madrid: Ediciones Clásicas, 2012.
- MARTÍNEZ LAINEZ, F. *Como lobos hambrientos: los guerrilleros en la guerra de la Independencia (1808-1814)*. Madrid: Algaba, 2007.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, F. (coord.) et al; *París, ciudad de acogida: el exilio español durante los siglos XIX y XX*. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales y Marcial Pons, 2010.
- MARTÍNEZ PASCUAL, T. *Curas y frailes guerrilleros en la Guerra de la Independencia: Las Partidas de Cruzada, reglamentadas por el carmelita zaragozano P. Manuel Traggia*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2000.
- MARTÍNEZ PÉREZ, F. (ed.) *Constitución en Cortes: el debate constituyente 1811-1812*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2011.
- MARTÍNEZ RUIZ, E. “La guerra de la Independencia española: Planteamiento nacional y repercusión internacional” en *Monte*

- Buciero 13. *Cantabria durante la guerra de la Independencia*, Santander, 2008. pp. 17-43.
- MARTÍNEZ RUIZ, E. *La Guerra de la Independencia (1808-1814). Claves españolas en una crisis europea*. Madrid: Sílex, 2007.
- MARTÍNEZ RUIZ, E.; et al (coords.) *Encuentros Históricos España-Suecia. Los ejércitos y las armadas de España y Suecia en una época de cambios (1750-1870)*. Puertollano: Ediciones Puertollano, 2001.
- MARTÍNEZ RUIZ, Enrique y Margarita GIL. *La Iglesia española contra Napoleón. La guerra ideológica*. Madrid: Editorial Actas, 2010.
- MATILLA, J. M. "Estampas españolas de la guerra de la Independencia: Propaganda, conmemoración y testimonio" en *Cuadernos Dieciochistas*, n.º 8, 2007. pp. 247-265.
- MAUROIS, A. *Napoleón*. Barcelona: Planeta, 1995.
- MAXWELL, W. H. *Life Military and Civil of the Duke of Wellington*. Londres: Bell & Daldy, 1865.
- MEDINA, V. "The innocent in the Just War Thinking of Vitoria and Suárez: A Challenge Even for Secular Just War Theorist and International Law" en *Ratio Juris. An International Journal of Jurisprudence and Philosophy of Law*. Vol. 26, n.º 1, marzo de 2013. pp. 47-64.
- MELGOSA OTER, O. R. "La vida cotidiana de un gobernador francés en España: el general Dorsenne en Burgos (1810-1812)" en BORREGUERO BELTRÁN, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el Mosaico Peninsular*. Burgos: Universidad de Burgos, 2010. pp. 733-752.
- MELGOSA OTER, O. R. "Recibimientos festivos a Wellington: la recepción del héroe" en BORREGUERO BELTRÁN, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el valle del Duero: Los asedios de Ciudad*

- Rodrigo y Almeida*. Valladolid: Fundación Siglo. Junta de Castilla y León. pp. 594-623.
- MENÉNDEZ PIDAL DE NAVASCUÉS, F. “Una familia en España y Méjico en los siglos XVIII-XIX: los Ruiz de Conejares” en *Príncipe de Viana*, n.º 241, 2007. pp. 639-646.
- MERCADER RIBA, J. *José Bonaparte rey de España (1808-1813) Estructura del estado español bonapartista*. Madrid: CSIC, 1983.
- MERCADER RIBA, J. *José Bonaparte rey de España 1808-1813. Historia externa del reinado*. Madrid: CSIC, 1971.
- MERINO URRUTIA, J. J. B. “El Riojano Fr. Domingo de Silos Moreno. Obispo de Cádiz” en *Berceo, Revista de Estudios Riojanos*, n.º 84, 1973. pp. 121-125.
- MERINO, I. “El Empecinado: Héroe de la libertad” en *La Aventura de la Historia*, n.º 55, 2003. pp. 50-55.
- MÍNGUEZ, V. “La iconografía del poder. Fernando VII y José I. Apoteosis y escarnio en la disputa del trono español” en RAMOS SANTANA, Alberto y Alberto Romero FERRER (eds.) *1808-1812: Los emblemas de la libertad*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2009. pp. 163-194.
- MIRANDA RUBIO, F. (coord.) *Congreso Internacional “Guerra, sociedad y política” (1808-1814)*. Vol. I. Pamplona: Universidad de Navarra, Institución Príncipe de Viana, 2008.
- MIRANDA RUBIO, F. (coord.) *Fuentes documentales para el estudio de la Guerra de la Independencia*. Pamplona: Ediciones Eunáte, 2002.
- MIRANDA RUBIO, F. (coord.) *Fuentes documentales para el estudio de la Guerra de la Independencia*. Pamplona: Ediciones Eunáte, 2002.
- MIRANDA RUBIO, F. *La Guerrilla en la Guerra de la Independencia*. Pamplona: Diputación de Navarra, 1982.

- MOLINER PRADA, A. (ed.) *La guerra de la Independencia en España*. Barcelona: Nabla Ediciones, 2007.
- MOLINER PRADA, A. "De las Juntas a la Regencia: la difícil articulación del poder en la España de 1808" en *Historia Mexicana*, Vol. 58, n.º 1, 2008. pp. 135-177.
- MOLINER PRADA, A. "El fenómeno guerrillero" en MOLINER PRADA, A. (ed.) *La Guerra de la Independencia en España (1808-1814)*. Barcelona: Nabla, 2007. pp. 123-152.
- MOLINER PRADA, A. "Las contradicciones de la Junta Central" en *Historia 16*, n.º 111, 1985. pp. 22-30.
- MOLINER PRADA, A. "Los exilios de afrancesados y liberales" en HERNÁNDEZ BORGE, Julio y Domingo GONZÁLEZ LOPO (coords.) *Exilios en la Europa Mediterránea*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago, 2010. pp. 107-130.
- MOLINER PRADA, A. "Rebeldes, combatientes y guerrilleros" en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 38-1, 2008. pp. 115-134.
- MOLINER PRADA, A. *Catalunya contra Napoleó: la guerra del francès (1808-1814)*. Lleida: Pagés, 2007.
- MOLINER PRADA, A. *La Catalunya resistent a la dominació francesa: la Junta Superior de Catalunya (1808-1812)*. Barcelona: Ediciones 62, 1989.
- MOLINER PRADA, A. *La Guerrilla en la Guerra de la Independencia*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2004.
- MOLINER PRADA, A. *Revolución burguesa y movimiento juntero en España: la acción de las juntas a través de la correspondencia diplomática y consular francesa, 1808-1868*. Lleida: Milenio, 1997.
- MONTI, A. *Tre secoli di vita milanese nei documenti iconografici, 1630-1875*. Milán: Hoepli, 1986.

- MONTILLA CASTILLO, C. "Goya y el Empecinado en el Museo del Ejército de Madrid" en *Militaria: revista de cultura militar*, n.º 10, 1997. pp. 377-382.
- MORAL GARACHANA, O. "El cementerio del general Thiébault" en *Boletín de la Institución Fernán González*, n.º 217, 1998, pp. 415-428.
- MORELLI, A. *Principios Elementales de la Propaganda de Guerra*. Hondarribia: Editorial Hiru, 2002.
- MORENO ALONSO, M. "La guerra desde Sevilla: El tiempo de la Junta Central" en BORREGUERO BELTRÁN, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el Mosaico Peninsular (1808-1814)*. Burgos: Universidad de Burgos, 2010. pp. 317-334.
- MORENO ALONSO, M. "Mito y tragedia del Empecinado" en *Historia* 16, n.º 185, 1991. pp. 31-53.
- MORENO ALONSO, M. *José Bonaparte. Un rey republicano en el trono de España*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2008.
- MORENO ALONSO, M. *La batalla de Bailén: El surgimiento de una nación*. Madrid: Sílex, 2008.
- MORENO ALONSO, M. *Los españoles durante la ocupación napoleónica. La vida cotidiana en la vorágine*. Málaga: Algazara, 1997.
- MORENO ALONSO, M. *Napoleón: La aventura de España*. Madrid: Sílex, 2004.
- NAIEF, Y. *Guerra y Propaganda*, Barcelona: Editorial Paidós, 2002.
- NAPIER, W. F. D. *History of the War in the Peninsula and in the South of France from the year 1807 to 1814*. 6 Vols. Londres, 1828-1840.
- NEAL, C. "La Libertad de Imprenta en Nueva España" en BENSON, N. L. *México y las Cortes Españolas, 1810-1822*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Legislativas, 1966. pp. 97-122.

- NIETO ALCAIDE, V. "Goya, la guerra y la pintura" en *La Nación Recobrada. La España de 1808 y Castilla y León*. Catálogo de la Exposición. Valladolid: Junta de Castilla y León, 2008. pp. 193-204.
- NOVELLA SUÁREZ, J. (ed.) *La Constitución de Cádiz en su bicentenario (1808-2008)*. Murcia: Edit.um, 2013.
- NOVELLA SUÁREZ, J. *El pensamiento reaccionario español (1812-1975). Tradición y contrarrevolución en España*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2007.
- NOVELLA SUÁREZ, Jorge y Rodrigo FERNÁNDEZ CARVAJAL. *El pensamiento español en el siglo XIX: los precedentes del pensamiento español contemporáneo*. Murcia: Nausícaä, 2003.
- O'SHAUGHNESSY, N. "The death and life of propaganda" en *Journal of Public Affairs*, Vol. 12. n.º 1, 2012. pp. 29-38.
- ONTABA JUÁREZ, Florencio y Pedro LUIS RUIZ JAÉN. *La batalla de Ocaña. Campañas militares en la provincia de Toledo en 1809*. Toledo: Diputación de Toledo, 2006.
- ORTIZ CÓRDOBA, A. *Aldea, sitio, pueblo: Aranjuez 1750-1841*. Madrid: Doce Calles, 1992.
- PALACIO RAMOS, R. (coord.) *La Guerra de la Independencia en Cantabria. Monte Buciero 13*. Santander, 2008. pp. 17-43.
- PANTORBA, B. "Historia del Museo del Prado" en *Escorial Revista de Cultura y Letras*. Segunda época, tomo XXI, 1950. pp. 129-145.
- PAQUETTE, G. B. *Enlightenment, Governance and Reform in Spain and its Empire, 1759-1808*. Hampshire: Palgrave Macmillan, 2008.
- PARDO DE SANTAYANA Y GÓMEZ DE OLEA, J. *Francisco de Longa. De guerrillero a general en la guerra de la Independencia. Historia de una guerrilla*. Madrid: Leynfor Siglo XXI, 2007.

- PARKER, N. *Portrayals of Revolution. Images, debates and patterns on the French Revolution*. Hertfordshire: Harvester Wheatsheaf, 1990.
- PAYO HERNÁNZ, R. J. “Fiestas y solemnidades públicas en Burgos (1598-1883): El arte efímero y su significado simbólico” en *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, nº 69, 1997. pp. 181-208.
- PAYO HERNÁNZ, R. J. “La creación de una imagen: iconografía cidiana de la Edad Media a la Ilustración” en ELORZA GUINEA, J. C. (coord.) *El Cid: del hombre a la leyenda*. Catálogo de la Exposición. Valladolid y Madrid: Junta de Castilla y León y Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2007. pp. 332-358.
- PAYO HERNÁNZ, R. J. “La imagen del héroe medieval castellano: El Cid: entre la historia, la leyenda y el mito” en *Cuadernos del CEMYR*, n.º 14, 2006. pp. 111-146.
- PAYO HERNÁNZ, R. J. *Historia de las Casas Consistoriales de Burgos*. Burgos: Instituto Municipal de Cultura, Ayuntamiento de Burgos, 2009.
- PEDRO VICENTE, A. *O Tempo de Napoleão em Portugal. Estudos Históricos*. Lisboa: Comissão Portuguesa de História Militar, 2000.
- PEDROSA, J. M. “Canciones y leyendas en torno a la Guerra de la Independencia: historia y folclore” en RAMOS SANTANA, Alberto y Alberto Romero FERRER (eds.) *1808-1812: Los emblemas de la libertad*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2009. pp. 133-162.
- PEÑA GIL, D. “El Regimiento de Húsares de Burgos” en BORREGUERO BELTRÁN, C. (coord.) *La Guerra de la Independencia en el Mosaico Peninsular (1808-1814)*. Burgos: Universidad de Burgos, 2010. pp. 753-772.
- PEÑA PÉREZ, F. J. *El surgimiento de una nación. Castilla en su Historia y en sus Mitos*. Barcelona: Crítica, 2005.

- PÉREZ CORTÉS, J. S. *Las Cortes de Cádiz. EL nacimiento de la nación liberal (1808-1814)*. Madrid: Síntesis, 2007.
- PÉREZ GARZÓN, J. S. (coord.) *España 1808-1814: De súbditos a ciudadanos*. Catálogo de la exposición. Toledo: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2008.
- PÉREZ GARZÓN, J. S. "De la eclosión de Juntas a la Junta Central: La soberanía de la nación en 1808" en SALVADOR BENÍTEZ, A. *De Aranjuez a Cádiz (por la libertad y la Constitución): Bicentenario de la Junta Central Suprema 1808-2008*. Aranjuez: Ayuntamiento de Aranjuez, 2010. pp. 111-146.
- PÉREZ GARZÓN, J. S. *Las Cortes de Cádiz: el nacimiento de una nación liberal (1808-1814)*. Madrid: Síntesis, 2007.
- PÉREZ SÁENZ DE URTURI, J. E. "La libertad religiosa en el Estatuto Constitucional de Bayona (1808)" en *Anales de Historia Contemporánea*. Vol. 25. Murcia: Universidad de Murcia, 2009. pp. 55-77.
- PÉREZ VEJO, T. "La Guerra de la Independencia imaginada: la invención de una leyenda" en RAMOS SANTANA Alberto y Alberto Romero FERRER (eds.) *1808-1812: Los emblemas de la libertad*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2009. pp. 427-458.
- PESENSON, M. A. "Napoleon Bonaparte and Apocalyptic Discourse in Early Nineteenth-Century Russia" en *The Russian Review*, n.º 65, Julio de 2006. pp. 373-392.
- PINO ABAD, M. "El Consejo de Regencia de España e Indias desde su creación hasta el comienzo de las sesiones de las Cortes de Cádiz" en CUENCA TORIBIO, J. M. (coord.) *Andalucía en la Guerra de la Independencia (1808-1814)*. Córdoba: Universidad de Córdoba, 2009. pp. 161-170.

- PINO ABAD, M. "El Consejo de Regencia y su papel en la convocatoria de las Cortes de Cádiz" en ESCUDERO LÓPEZ, J. A. (coord.) *Cortes y Constitución de Cádiz, 200 años*. Vol. 1. Madrid: Espasa Calpe, 2011. pp. 135-159.
- PIZARROSO QUINTERO, A. "Apuntes sobre la propaganda de guerra, 1808-1814" en CANTOS CASENAVE, M.; et al. (eds) *La guerra de pluma. Estudios sobre la prensa de Cádiz en el tiempo de las cortes (1810-1814)*. Vol. 2. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2006. p. 19-36.
- PIZARROSO QUINTERO, A. "Prensa y propaganda bélica 1808-1814", en *Cuadernos dieciochistas*, n.º 8, 2007. pp. 203-222.
- PONSOBY, A. *Falsehood in Wartime*. Londres: Allen & Undwin, 1928.
- PRATKANIS, Anthony y Elliot ARONSON. *La hora de la propaganda: uso y abuso de la persuasión*. Barcelona: Paidós, 1994.
- PRESTON, P. *Franco, Caudillo de España*. Barcelona: Grijalbo-Mondadori, 1999.
- PRIEGO LÓPEZ, J. "Dos acciones del Cura Merino, relatadas por él mismo" en *Revista de Historia Militar*, n.º 25, 1968. pp. 25-40.
- PRIEGO LÓPEZ, J. *Guerra de la Independencia*. 6 Vols. Madrid: San Martín, 1972-1994.
- QUIVIGER, P. Y.; et al. *Figures de Sieyès*. París: La Sorbonne, 2008.
- RABATÉ, J. C. (coord.) *L'armée dans le société espagnole, 1808-1939*. Nantes: Editions du Temps, 2003.
- RAMOS SANTANA, Alberto y Alberto ROMERO FERRER (coords.) *Liberty, Liberté, Libertad: el mundo hispánico en la era de las revoluciones*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2010.
- RAMOS SANTANA, Alberto; y Alberto ROMERO FERRER. *Los emblemas de la Libertad 1808-1812*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2009.

- ROBERTSON, I. *A commanding presence: Wellington in the Peninsula, 1808-1814: logistics, strategy, survival*. Gloucestershire: Spellmount, 2008.
- RODRÍGUEZ DE ABAJO, M. *Notice biographique sur le Cure Merino*. Caen, 1847.
- RODRÍGUEZ DE LAS HERAS, Antonio y Rosario RUIZ FRANCO (eds.) *1808 Controversias historiográficas*. Madrid: Actas, 2010.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, A. R. "Las guerrillas de la Guerra de la Independencia: de partidas a divisiones, 1808-1814" en *Militaria: revista de cultura militar*, n.º 7, 1995. pp. 345-357.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ-BREA, C. "Iglesia y fiscalidad durante la Guerra de la Independencia española (1808-1814): algunos apuntes para su estudio" en *Trienio: Ilustración y Liberalismo*, n.º 36, 2000. pp. 5-27.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ-BREA, C. "La Iglesia española entre 1808 y 1810: un cruce de viejos y nuevos problemas" en *Revista de Historia Militar*, n.º Extra 1, 2006. pp. 183-207.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ-BREA, C. "La iglesia española y la Guerra de la Independencia. Desmontando algunos tópicos" en *Historia Contemporánea*, n.º 35, 2007. pp. 743-763.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ-BREA, C. *Frtailes y revolución liberal: el clero regular en España a comienzos del siglo XIX (1800-1814)*. Toledo: Azacanes, 1996.
- RODRÍGUEZ ZURRO, A. I. "Las Juntas Criminales de Castilla-León y su postura ante los gobiernos militares franceses durante la guerra de la Independencia" en *Spagna Contemporanea*, n.º 19, 2001. pp. 9-27.
- ROMERO PEÑA, M. M. "La prensa española: fuente de información teatral de la Guerra de la Independencia" en *Cuadernos para la investigación de la Literatura Hispánica*, n.º 35, 2010. pp. 157-187.

- ROMERO PEÑA, M. M. "Las formas teatrales durante la Guerra de la Independencia" en *ADE Teatro. Revista de la Asociación de los Directores de Escena de España*, n.º 120, 2008. pp. 49-56.
- ROMERO PEÑA, M. M. *El Teatro de la Guerra de la Independencia*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 2007.
- ROMERO PEÑA, M. M. *El Teatro en Madrid a principios del siglo XIX (1808-1814), en especial el de la Guerra de la Independencia*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid, 2006.
- ROMERO PEÑA, M. M. *El Teatro en Madrid durante la Guerra de la Independencia*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 2006.
- ROSAS LAURO, C. *Del Trono a la Guillotina. El impacto de la Revolución Francesa en el Perú (1789-1808)*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos, 2006.
- RUEDA, A. *Cartas sin lacrar. La novela epistolar y la España ilustrada, 1789-1840*. Madrid: Iberoamericana, 2001.
- RUIZ CASAVIELLA, E. *Biografía de Don Jerónimo Merino, Cura de Villoviado*. Lerma: Imprenta de Félix Nebreda, 1944.
- SALVÁ, A. *Burgos en la Guerra de la Independencia*. Burgos: Instituto Municipal de Cultura, Ayuntamiento de Burgos, 2008.
- SALVADOR BENÍTEZ, A. *De Aranjuez a Cádiz (por la libertad y la Constitución): Bicentenario de la Junta Central Suprema 1808-2008*. Aranjuez: Ayuntamiento de Aranjuez, 2010.
- SÁNCHEZ HITTA, B. "La imprenta en Cádiz durante la guerra de la Independencia y su relación con la prensa periódica" en CANTOS CASNAVE, M.; et al. (eds) *La guerra de pluma. Estudios sobre la prensa de Cádiz en el tiempo de las cortes (1810-1814)*. Vol. 1. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2006. p. 50.

- SÁNCHEZ HITTA, B. "Las escritoras en la prensa de la guerra de la Independencia vistas por sus colegas: ¿lucha de género o política?" en *Revista HMiC*, n.º 8, 2010. pp. 117-140.
- SÁNCHEZ HITTA, B. *Los periódicos del Cádiz de la guerra de la Independencia (1808-1814) Catálogo comentado*. Cádiz: Diputación de Cádiz, 2008.
- SÁNCHEZ, R. "Memoria de la Nación y mito del liberalismo: la Guerra de la Independencia en la literatura española del siglo XIX" en RAMOS SANTANA, Alberto y Alberto Romero FERRER (eds.) *1808-1812: Los emblemas de la libertad*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2009. pp. 525-540.
- SANTACARA, C. *La Guerra de la Independencia vista por los británicos*. Madrid: Antonio Machado Libros, 2005.
- SANTILLÁN, R. *Memorias (1808-1856)*. Madrid: Tecnos, 1996.
- SÁNCHEZ-MORENO DEL MORAL, F. "Aspectos militares de la Guerra de la Independencia en Burgos. El castillo y su asedio" en *Burgos en el camino de la invasión francesa. 1807-1813*. Catálogo de la exposición. Burgos: Instituto Municipal de Cultura, Ayuntamiento de Burgos, 2008. pp. 58-71.
- SAÑUDO BAYÓN, J. J. *Interrogatorio a Don Pedro Agustín Girón, marqués de las Amarillas y duque de Ahumada, sobre las batallas de Ocaña y Sierra Morena 1809*. Madrid: Foro para el Estudio de la Historia Militar, 2006.
- SCHECHTER, D. *Las noticias en tiempos de guerra: medios de comunicación ¿información o propaganda?* Barcelona: Paidós, 2004.
- SCHULZE SCHNEIDER, I. *El poder de la propaganda en las guerras del siglo XIX*, Madrid: Arco Libros, S.L., 2001.
- SCOTTI DOUGLAS, V. "La Justicia y Gracia: desavenencias y riñas entre los militares franceses y las autoridades josefinas" en BUTRÓN PRIDA, Gonzalo y Alberto RAMOS SANTANA (eds.) *Intervención*

*exterior y crisis del Antiguo Régimen en España. Actas del Congreso Conmemorativo del 175 aniversario de la invasión de los Cien Mil Hijos de San Luis.* Huelva: Ayuntamiento de Huelva, 1998. pp. 131-147.

SCOTTI DOUGLAS, V. "Spagna 1808: la genesi della guerriglia moderna, I: guerra irregolare, "petite guerre", "guerrilla" en *Spagna Contemporanea*, n.º 18, 2000. pp. 9-32.

SCOTTI DOUGLAS, V. "Spagna 1808: la genesi della guerriglia moderna, II: fenomenologia della guerriglia spagnola e suoi riflessi internazionali" en *Spagna Contemporanea*, n.º 20, 2001. pp. 73-168.

SCOTTI DOUGLAS, V. "Un miroir infidèle: la guerre d'Espagne vue à travers le *Giornale Italiano* de Milan" en DUFOUR, Gérard y Elisabel LARRIBA (dirs.) *L'Espagne en 1808 régénération ou révolution?* Aix-en-Provence: Publications de l'Université de Provence, 2009. pp. 159-174.

SCOTTI DOUGLAS, V. *Gli Italiani nella Guerra Napoleonica (1807-1813). I fatti, i testimoni, l'eredità.* Alessandria: Edizioni dell'Orso.

SCUCCIMARRA, L. *La Sciabola di Sieyès.* Bologna: Il Mulino, 2002.

SEBASTIÁN RUIZ, A. "Un capítulo inédito en la vida del Cura Merino (1)" en *Boletín de la Institución Fernán González*, n.º 162, 1964. pp. 43-58.

SEBASTIÁN RUIZ, A. "Un capítulo inédito en la vida del Cura Merino (2)" en *Boletín de la Institución Fernán González*, n.º 164, 1965. pp. 458-462.

SEOANE, M. C. *Historia del periodismo en España. El siglo XIX.* Madrid: Alianza, 1983.

SERRANO GARCÍA, R. *Castilla la Vieja y León 1808-1936.* Valladolid: Junta de Castilla y León, 2008.

SIEYÈS, E. J. *Qu'est-ce le tiers-état?* Milán: Fondazione Giangiacomo Feltrinelli, 2003.

- SIGLER, J.L. *General Paul Thiébault. His life and his legacy*. Tesis doctoral inédita. Florida State University, 2006.
- SMALLWOOD, P. "The Johnsonian Monster and the *Lives of the Poets*: James Gillray, Critical History, and the Eighteenth-Century Satirical Cartoon" en *British Journal for Eighteenth-Century Studies*, n.º 25, 2002. pp. 217-245.
- SOJO y LOMBA, F. "El Brigadier D. Ignacio Alonso de Cuevillas, célebre prócer guerrillero de la guerra de la Independencia" en *Altamira: Revista del Centro de Estudios Montañeses*, n.º 1, 1975. pp. 141-275.
- SOLANO RODRÍGUEZ, R. "La guerra de la Independencia en el mundo germano" en *Cuadernos dieciochistas*, 8, 2007. pp. 101-119.
- SOLANO RODRÍGUEZ, R. "La Guerra de la Independencia española a través de Le Moniteur Universel 1808-1814" en *Mélanges de la casa de Velázquez*. Tomo 31-3, 1995. pp. 55-75.
- SOLANO RODRÍGUEZ, R. *La influencia de la Guerra de la Independencia en Prusia: la forjadura de una imagen sobre España: 1808-1815*. Tesis Doctoral inédita. Universidad Complutense de Madrid, 1998.
- SOLÍS, R. *El Cádiz de las Cortes*. Barcelona: Plaza y Janés, 1978.
- SOLÍS, R. *El Cádiz de las Cortes: La vida en la ciudad en los años de 1810 a 1813*. Madrid: Sílex, 2000.
- SOLÍS, R. *Historia del periodismo gaditano 1800-1850*. Cádiz: Instituto de Estudios Gaditanos, 1971.
- SOLÍS, R. *La guerra de la Independencia española*. Madrid: Noguer, 1973.
- SORIANO, R. L. "Las ideas políticas de Francisco Alvarado" en *Revista de Estudios Políticos*, n.º 216, 1977. pp. 181-202.
- STANISLAW CIECHANOWSKI, J. "Los polacos en la Guerra Peninsular" en GUARDADO DA SILVA, C. (coord.) *A Guerra Peninsular*. Torres Vedras: Colibrí, 2009. pp. 61-76.

- STEFANI, O. *Antonio Canova. La statuaría*. Milán: Electa, 2003.
- SUBIRATS, E. (ed.) *José María Blanco White: crítica y exilio*. Barcelona: Anthropos, 2005.
- TARLE, E. *Napoleón*. Barcelona: Grijalbo, 1974.
- TERENAS, G. G. "El cerco y la caída de Almeida en las narrativas portuguesas y británicas de la Guerra Peninsular: El mutilado de Ruivães y Richard Sharpe" en BORREGUERO BELTRÁN, C. (coord.) *La guerra de la Independencia en el valle del Duero. Los asedios de Ciudad Rodrigo y Almeida*. Valladolid: Fundación Siglo. Junta de Castilla y León, 2013. pp. 429-452.
- TERENAS, G. G. *O Portugal da Guerra Peninsular: A visão dos militares británicos (1808-1812)*. Lisboa: Colibrí, 2000.
- TOLEDANO GONZÁLEZ, L. F. "La guerra de la Independencia como mito fundador de la memoria y la Historia nacional española" en MOLINER PRADA, A. (ed.) *La guerra de la Independencia en España (1808-1814)*. Barcelona: Nabla, 2007. pp. 543-574.
- TONE, J. L. *La guerrilla española y la derrota de Napoleón*. Madrid: Alianza Editorial, 1999.
- TORENO, José María Queipo de Llano; Conde de. *Historia del levantamiento, guerra y revolución de España*. 5 Vols. Madrid: Tomás Jordán, 1835-37.
- TULARD, J. *Napoleón*. Barcelona: Crítica, 2012.
- TULARD, J.; et al. *Historia y Diccionario de la Revolución Francesa*. Madrid: Cátedra, 1989.
- URCELAY ALONSO, J. *El Combate de Poza. La guerra de la Independencia en el norte burgalés y el sur de Álava y Vizcaya*. Burgos: Editorial Dossoles, 2008.

- URRUTIA, J. *Descripción Histórico-Artística de la Catedral de Cádiz*. Cádiz: Imprenta, Librería y Litografía de la Revista Médica, 1843.
- VACA DE OSMA, J. A. *La guerra de la Independencia*. Madrid: Espasa, 2002.
- VACCARINO, G. *I Giacobini piemontesi (1794-1814)*. Roma: Ministero per i Beni Culturali e Ambientali, 1989.
- VALERO RUIZ, E. "Juan Martín Díez "El Empecinado" en Cuenca" en *Studia Academica: Revista de Investigación Universitaria*, n.º 16, 2010. pp. 171-188.
- VÁZQUEZ CIENFUEGOS, S. "El incendio gaditano: libertad de prensa en La Habana" en CAGIAO VILA, Pilar y Eduardo REY TRISTÁN (eds.) *De ida y vuelta. América y España: los caminos de la cultura*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago, 2007. pp. 47-57.
- VEGA GARCÍA-LUENGOS, G. *El Cid en el teatro del Siglo de Oro español. Las múltiples caras de una figura persistente*. Burgos: Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, 2007.
- VEGA, J. "El comercio de estampas en Madrid durante la Guerra de la Independencia" en *Estampas de la Guerra de la Independencia*. Madrid: Calcografía Nacional, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1996. pp. 17-40.
- VELASCO ROZADO, Josefina y Francisco CARANTOÑA ÁLVAREZ (coords.) *1808-2008 La Guerra de la Independencia en Asturias: la Historia 200 años después*. Oviedo: Junta General del Principado de Asturias, 2009.
- VIGUERA RUIZ, R. (coord.) *Dos siglos de historia: actualidad y debate histórico en torno a la Guerra de la Independencia (1808-1814)*. Logroño: Universidad de La Rioja, 2010.

- VILAR, J. B. "Los orígenes de la prensa cubana. Un intento de aproximación y análisis" en *Revista Complutense de Historia de América*, n.º 92, 1996. pp. 337-345.
- VILAR, P. *Hidalgos, amotinados y guerrilleros. Pueblo y poderes en la Historia de España*. Barcelona: Crítica, 1999.
- VOVELLE, M. *Il triennio rivoluzionario italiano visto dalla Francia, 1796-1799*. Nápoles: Guida, 1999.
- VOVELLE, M.; et al. *Immagini della libertà: L'Italia in rivoluzione 1789-1799*. Roma: Editori Riuniti, 1988.
- VV. AA. *La Guerra de la Independencia (1808-1814): el pueblo español, su ejército y sus aliados frente a la ocupación napoleónica*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2007.
- VV. AA. *AEDEAN: Select papers in language, literature and culture: proceedings of the 17th International Conference*. Madrid: AEDEAN, 2000.
- VV. AA. *El Cid en el teatro de los Siglos de Oro*. Catálogo de la Exposición. Burgos: Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, 2007.
- VV. AA. *Propaganda y opinión pública en la Historia*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2007.
- VV. AA. *Un siglo de España: Homenaje a Julián Marías*. Madrid: Alianza, 2003. pp. 199-224.
- WILSON-SMITH, T. *Napoleon and his Artist*. Londres: Constable and Company Limited, 1996.
- ZAPARAÍN YÁÑEZ, M. J. "Los cementerios bajo el Reformismo Ilustrado. Su problemática en Burgos (1750-1813)" en *Boletín de la Institución Fernán González*, n.º 220, 2000, pp. 107-140.